THE UNIVERSITY
OF ILLINOIS
LIBRARY
863T27
KAr7

Marie
Cuccia
24 ottobre 5

LOS LIBROS

DE LA MADRE TERESA DE IESVS

fundadora de los monesterios de monias y frayles Carmelitas descalços de la primera regla.

En la hoja que se sigue se dizen los libros que son.

EN SALAMANCA.

Por Guillelmo Foquel.

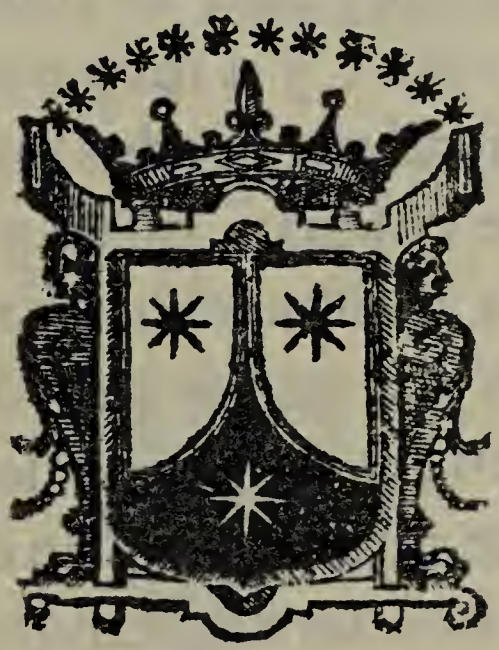
M. D. LXXXVIII.

863T27
KAr7

Vn tratado de su Vida, llamamiento, y aprouechamiento con algunas cosas de oracion.

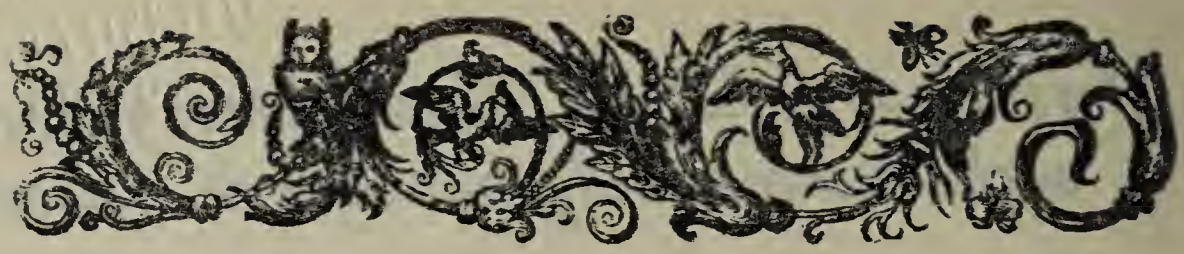
Otro tratado del Camino de la perfecion juntamente con vnas reglas y auisos.

Otro que se intitula Castillo espiritual o las Moradas. Con vnas esclamaciones o meditaciones espirituales.



¶ 2

924349



CENSVRA.

HE visto los libros que compuso la madre Teresa de Iesus, que se intitulan, de su Vida, y las Moradas, y Camino de perfecion, con lo de mas que se junta con ellos, que son de muy sana y catholica dotrina, y a mi parecer de grandissima vtilidad para todos los que los leyeren, porque enseñan quan possible es tener estrecha amistad el hombre con Dios: y descubren los passos por donde se sube a este bien, y auisan de los peligros y engaños que puede auer en este camino: y todo ello con tanta facilidad y dulçura por vna parte, y por otra con palabras tan biuas, que ninguno los leera que si es espiritual no halle grande prouecho, y si-

no

no lo es no deſſeē ſerlo, y ſe anime para ello, o alomenos no admire la piedad de Dios con los hombres que le buſcan, y quan preſto le hallan, y el trato dulce que con ellos tiene, y anſi para el loor de Dios, y para el prouecho comun conuiene que eſtos libros ſe impriman y publiquen. En ſan Phelippe de Madrid a ocho de Septiembre de 1587.

Fray Luys de Leon.

¶ 3

Suma del priuilegio.

V Mageſtad concede por ſu priuilegio al prouincial, y orden de los Carmelitas deſcalços que por eſpacio de diez años que ſe cuentan deſde el dia de la fecha, nadie pueda ſin ſu licencia imprimir los libros de la madre Tereſa de Ieſus, que ſe intitulã, *de ſu Vida, y Camino de perfecion, y las Moradas*, ni traerlos a eſtos reynos de otra parte impreſſos, ſo las penas en el contenidas. Dado en el boſque de Segouia a 24. de Octubre de 1587.

TASSA.

YO Pedro çapata del Marmol eſcriuano de camara del Rey nueſtro ſeñor, doy fe que los ſeñores del Conſejo de pedimiento y ſupplicacion de Fray Nicolas de Ieſus Maria, Prouincial de la orden de los Carmelitas Deſcalços, taſſaron vn libro intitulado, *la Vida de la Madre Tereſa de IESVS, y Camino de perfecion, y las Moradas*, que con licencia de ſu Mageſtad ſe imprimio a tres marauedis y medio cada pliego en papel, y al dicho precio y no mas mandaron que ſe venda, y que primero que ſe venda ningun libro, ſe imprima eſta taſſa en la primera hoja de cada volumen, y para que dello conſte de pedimiento del dicho Prouincial, y mandamiento de los ſeñores del Conſejo di la preſente firmada de mi nombre, que es fecha en la Villa de Madrid, a veynte y ocho dias del mes de Abril, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Pedro çapata del Marmol.

A LA EMPERATRIZ NVESTRA SEñora, el prouincial, y orden de los Carmelitas descalços.

NVestra santa madre Teresa de Iesus, mouida de Dios, escriuio para enseñamiento de los monesterios que fundo de la primera regla de su orden, algunos tratados llenos de dotrina, y de espiritu, que siẽdo vistos y examinados, ha parecido seran de grande prouecho para las almas. Estos offrecemos agora a V. M. como la mas preciosa joya que tenemos, para que saliendo a luz debaxo de su real amparo, quien los viere los precie, y estime en lo que son. Demas de que obras tan grandes y de tan santa muger por derecho se deuen a. V. M. que es la mayor de todas, no menos en santidad que en grandeza. Dios guarde a V. M. En Madrid a 10. de Abril de 1588.

El Prouincial.

LA MADRE · TERESA · DE · IHS · FVNDADORA · DE · LOS
× DESCALCOS × CARMELITAS ×

A LAS MADRES PRIORA ANA DE IESVS, Y RELIGIOSAS CARMELITAS descalças del monasterio de Madrid: El Maestro Fray Luys de Leon, salud en Iesu Christo.

YO no conoci, ni vi, a la madre Teresa de Iesus mientras estuuo en la tierra, mas agora que viue en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imagines viuas que nos dexo de si, que son sus hijas, y sus libros, que a mi juyzio son tabien testigos fieles, y mayores de toda excepcion de su grande virtud. Porque las figuras de su rostro si las viera, mostraranme su cuerpo: y sus palabras, si las oyera me declararan algo de la virtud de su alma: y lo primero era comun, y lo segundo sugeto a engaño, de que carecen estas dos cosas en que la veo agora. Que, como el Sabio dize, el hombre en sus hijos se conoce. Porque los fructos que cada vno dexa de si quando falta, essos son el verdadero testigo de su vida:

y por tal le tiene Christo, quando en el Euangelio para differenciar al malo del bueno, nos remite solamente a sus fructos. De sus fructos, dize, los conocereys. Ansi que la virtud y sanctidad de la madre Teresa que viendola a ella me pudiera ser dudosa y incierta, essa misma aora no viendola, y viendo sus libros, y las obras de sus manos que son sus hijas tengo por cierta y muy clara. Porque por la virtud que en todas resplandece se conoce sin engaño la mucha gracia que puso Dios en la que hizo para madre deste nueuo milagro, que por tal deue ser tenido, lo que en ellas Dios aora haze, y por ellas. Que si es milagro lo que auiene fuera de lo que por orden natural acontece, ay en este hecho tantas cosas extraordinarias y nueuas que llamarle milagro es poco, porque es vn ayuntamiento de muchos milagros. Que vn milagro es que vna muger, y sola aya reduzido a perfecion vna orden en mugeres y en hombres. Y otro la grãde perfecion a que los reduxo: y otro y tercero el grãdissimo crecimiẽto a que ha venido en tã

pocos

pocos años y de tan pequeños principios, que cada vna por si son cosas muy dignas de considerar. Porque no siendo de las mugeres el enseñar, sino el ser enseñadas, como lo escriue S. Pablo, luego se vee que es marauilla nueua vna flaca muger tan animosa que emprẽdiesse vna cosa tan grande, y tan sabia y efficaz que saliesse con ella, y robasse los coraçones que trataua para hazerlos de Dios, y lleuasse las gentes empos de si a todo lo que aborrece el sentido. En que a lo que yo puedo juzgar, quiso Dios en este tiempo, quando parece triumpha el demonio en la muchedumbre de los infieles que le siguẽ, y en la porfia de tantos pueblos herejes que haze en sus partes, y en los muchos vicios de los fieles que son de su vando, para enuilecerle, y para hazer burla del, ponerle delante, no vn hombre valiente rodeado de letras, sino vna pobre muger que le desafiasse, y leuantasse vandera contra el, y hiziesse publicamente gente que le vença, y huelle, y acocee, y quiso sin duda para demonstracion de lo mucho que puede, en esta

edad adonde tantos millares de hombres, vnos con ſus errados ingenios, y otros con ſus perdidas coſtumbres aportillan ſu reyno que vna muger alumbraſſe los entendimientos, y ordenaſſe las coſtumbres de muchos, que cada dia crecen para reparar eſtas quiebras. Y en eſta vejez de la Igleſia tuuo por bien de moſtrarnos que no ſe enuejece ſu gracia, ni es agora menos la virtud de ſu eſpiritu que fue en los primeros y felices tiempos della, pues con medios mas flacos en linage que entonces haze lo miſmo, o caſi lo miſmo que entonces. Porque, (y eſte es el ſegundo milagro) la vida en que vueſtras reuerencias viuen, y la perfecion en que las puſo ſu madre, que es ſino vn retrato de la ſantidad de la Igleſia primera? Que ciertamente lo que leemos en las hiſtorias de aquellos tiempos, eſſo miſmo vemos agora con los ojos en ſus coſtumbres: y ſu vida nos demueſtra en las obras, lo que ya por el poco vſo parecia eſtar en ſolos los papeles y las palabras: y lo que leydo admira, y apenas la carne lo cree agora lo vee hecho en vueſtra reuerencia, y en

ſus

ſus compañeras. Que deſaſidas de todo lo que no es Dios, y offrecidas en ſolos los braços de ſu eſpoſo diuino, y abraçadas con el, con animos de varones fuertes en miembros de mugeres tiernos y flacos ponen en execucion la mas alta y mas generoſa philoſophia que jamas los hombres imaginaron: y llegan con las obras adonde en razon de perfecta vida, y de heroica virtud apenas llegaron con la imaginacion los ingenios. Porque huellan la riqueza: y tienen en odio la libertad: y deſprecian la honra: y amã la humildad y el trabajo: y todo ſu eſtudio es con vna ſancta competencia procurar adelantarſe en la virtud de contino: a que ſu eſpoſo les reſponde con vna fuerça de gozo, que les infunde en el alma, tan grande, que en el deſamparo y deſnudez de todo lo que da contento en la vida, poſſeen vn theſoro de verdadera alegria, y huellan generoſamente ſobre la naturaleza toda como eſentas de ſus leyes, o verdaderamente como ſuperiores a ellas. Que ni el trabajo las canſa: ni el encerramiento las fatiga: ni la enfermedad las deſcae: ni la muer

te las atemoriza o espanta, antes las alegra y anima. Y lo que entre todo esto haze marauilla grandissima es el sabor, o si lo auemos de dezir ansi la facilidad con que hazen, lo que es estremadamente difficultoso de hazer. Porque la mortificacion les es regozijo: y la resignacion juego, y passatiempo la asperezа de la penitencia: y como si se anduuiessen solaz̃ado y holgando van poniẽdo por obra lo q̃ pone a la naturaleza en espanto, y el exercicio de virtudes heroicas le han conuertido en vn entretenimiento gustoso, en que muestran bien por la obra la verdad de la palabra de Christo, que su jugo es suaue, y su carga ligera. Porque ninguna seglar se alegra tanto en sus adereços, quanto a vuestras reuerencias les es sabroso el viuir como angeles. Que tales son sin duda, no solo en la perfecion de la vida, sino tambien en la semejança y vnidad que entre si tienen en ella. Que no ay dos cosas tan semejantes, quanto lo son todas entre si y cada vna a la otra. En la habla: en la modestia: en la humildad: en la discrecion: en la

blan-

blandura de espiritu: y finalmente en todo el trato y estilo. Que como las anima vna misma virtud ansi las figura a todas de vna misma manera, y como en espejos puros resplandece en todas vn rostro, que es el de la madre sancta q̃ se traspassa en las hijas. Por donde como dezia al principio sin auerla visto en la vida, la veo aora con mas euidencia, porque sus hijas, no solo son retratos de sus semblantes, sino testimonios ciertos de sus perfeciones, que se les comunican a todas, y van de vnas en otras con tanta prestezza cundiendo, que (y es la marauilla tercera) en espacio de veynte años que puede auer desde que la madre fundo el primer monasterio hasta esto que aora se escriue, tiene ya llena a España de monasterios en que siruen a Dios mas de mil religiosos, entre los quales vuestras reuerencias las religiosas reluzen como los luzeros entre las estrellas menores. Que como dio principio a la reformaciõ vna biẽauenturada muger, ansi las mugeres della parece q̃ en todo lleuã vẽtaja, y no solamẽte en su ordẽ son luzes de guia, sino tãbiẽ son hõra

de nuestra nacion, y gloria de aquesta edad, y flores hermosas que embellecen la esterilidad destos siglos, y ciertamẽte partes de la Iglesia de las mas escogidas, y viuos testimonios de la efficacia de Christo, y prueuas manifiestas de su soberana virtud, y expressos dechados en que hazemos casi experiencia de lo que la fe nos promete. Y esto quanto a las hijas, que es la primera de las dos imagines. Y no es menos clara, ni menos milagrosa la segunda que dixe, que son las escrituras, y libros: en los quales sin ninguna duda quiso el Spiritu sancto, que la madre Teresa fuesse vn exemplo rarissimo: porque en la altezza de las cosas que trata, y en la delicadezza, y claridad con que las trata excede a muchos ingenios: y en la forma del dezir, y en la purezza y facilidad del estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras, y en vna elegãcia desafeitada que deleyta en estremo, dudo yo que aya en nuestra lengua escritura que con ellos se yguale. Y ansi siempre que los leo me admiro de nueuo. y en muchas partes dellos me parece que no es ingenio de hom-

bre

bre el que oygo: y no dudo ſino que hablaua el Spiritu ſancto en ella en muchos lugares, y que le regia la pluma y la mano, que anſi lo manifieſta la luz que pone en las coſas eſcuras, y el fuego que enciende con ſus palabras en el coraçon que las lee. Que dexados aparte otros muchos y grandes prouechos que hallan los que leen eſtos libros, dos ſon, a mi parecer, los que con mas efficacia hazen. Uno facilitar en el animo de los lectores el camino de la virtud. Y otro encenderlos en el amor della y de Dios. Porque en lo vno es coſa marauilloſa ver como ponen a Dios delante los ojos del alma, y como le mueſtran tan facil para ſer hallado, y tan dulce, y tan amigable para los que le hallan: y en lo otro no ſolamente con todas mas con cada vna de ſus palabras pegan al alma fuego del cielo, que la abraſa y deshaze. Y quitandole de los ojos y del ſentido todas las difficultades que ay, no para que no las vea, ſino para que no las eſtime ni precie, dexanla, no ſolamente deſengañada de lo que la falſa imaginacion le offrecia, ſino deſcargada de ſu peſo

y tibieza, y tan alentada, y si se puede dezir ansi, tan ansiosa del bien, que buela luego a el con el desseo que hierue. Que el ardor grande que en aquel pecho sancto viuia salio como pegado en sus palabras, de manera que leuantan llama por donde quiera que passan. De que vuestras reuerencias entiendo yo, son grandes testigos, porque son sus dechados muy semejantes. Porque ninguna vez me acuerdo leer en estos libros que no me parezca oygo hablar a vuestras reuerencias, ni al reues nunca las oy hablar, que no se me figurasse que leya en la madre, y los que hizieren experiencia dello veran que es verdad. Porque veran la misma luz y grandeza de entendimiento en las cosas delicadas y difficultosas de espiritu, la misma facilidad y dulçura en dizirlas: la misma destreza, la misma descrecion, sentiran el mismo fuego de Dios, y concibiran los mismos desseos: veran la misma manera de sanctidad, no placera, ni milagrosa, sino tan infundida por todo el trato en substancia, que algunas vezes sin mentar a Dios,

dexan,

dexan enamoradas del a las almas. Ansi que tornando al principio, si no la vi mientras estuuo en la tierra aora la veo en sus libros y hijas. O por dezirlo mejor en vuestras reuerencias solas la veo agora, que son sus hijas de las mas parecidas a sus costumbres, y son retrato viuo de sus escrituras y libros. Los quales libros que salen a luz, y el Consejo real me los cometio que los viesse, puedo yo con derecho endereçarlos a esse santo conuento, como de hecho lo hago, por el trabajo que he puesto en ellos, que no ha sido pequeño. Porque no solamente he trabajado en verlos, y examinarlos que es lo que el consejo mando, sino tambien en cotejarlos con los originales mismos que estuuieron en mi poder muchos dias, y en reduzirlos a su propria pureza en la misma manera que los dexo escritos de su mano la madre sin mudarlos ni en palabras, ni en cosas de que se auian apartado mucho los traslados que andauan o por descuydo de los escriuientes,

o por

o por atreuimiento y error. Que hazer mudança en las cosas que escriuio vn pecho en quien Dios viuia, y que se presume le mouia a escriuirlas fue atreuimiento grandissimo, y error muy feo querer emendar las palabras, porque si entendieran bien Castellano, vieran que el de la madre es la misma elegancia. Que aunque en algunas partes de lo que escriue antes que acabe la razon que comiença la mezcla con otras razones, y rompe el hilo començado muchas vezes con cosas que inxiere, mas inxierelas tan diestramente, y haze con tan buena gracia la mezcla, que esse mismo vicio le acarrea hermosura y es el lunar del refrã. Ansi que yo los he restituido a su primera pureza. Mas porque no ay cosa tan buena en que la mala condicion de los hombres no pueda leuantar vn achaque, sera bien aqui, y hablando con vuestras reuerencias responder con breuedad a los pensamientos de algunos. Cuentanse en estos libros reuelaciones, y tratanse en ellos cosas interiores que passan

en

en la oracion apartadas del sentido ordinario, y aura por ventura quien diga, en las reuelaciones, que es caso dudoso, y que ansi no conuenia que saliessen a luz: y en lo que toca al trato interior del alma con Dios que es negocio muy espiritual y de pocos, y que ponerlo en publico a todos, podra ser occasion de peligro, en que verdaderamẽte no tienen razon. Porque en lo primero de las reuelaciones, ansi como es cierto que el demonio se transfigura algunas vezes en angel de luz, y burla y engaña las almas con aparencias fingidas, ansi tambien es cosa sin duda y de fe, que el Spiritu sancto habla con los suyos y se les muestra por differentes maneras o para su prouecho o para el ageno. Y como las reuelaciones primeras no se an de escriuir ni curar, porque son illusiones, ansi estas segundas merecen ser sabidas y escritas. Que como el Angel dixo a Tobias. El secreto del Rey bueno es asconderlo, mas las obras de Dios cosa sancta y deuida es manifestarlas y descubrirlas. Que sancto ay que no aya tenido alguna reuelacion o que vida de sancto se

escriue

escriue, en que no se escriuan las reuelaciones que tuuo? Las historias de las ordenes de los sanctos Domingo y Francisco andan en las manos y en los ojos de todos, y casi no ay hoja en ellas sin reuelaciõ o de los fundadores o de sus discipulos. Habla Dios con sus amigos sin duda ninguna, y no les habla para que nadie lo sepa, sino para que venga a luz lo que les dize, que como es luz amala en todas sus cosas, y como busca la salud de los hombres, nunca haze estas mercedes especiales a vno sino para aprouechar por medio del otros muchos. Mientras se dudo de la virtud de la sancta madre Teresa, y mientras vuo gentes que pensaron al reues de lo que era, porque aun no se via la manera en que Dios aprobaua sus obras, bien fue que estas historias no saliessen a luz ni anduuiessen en publico para escusar la temeridad de los juyzios de algunos, mas aora despues de su muerte, quando las mismas cosas y el successo dellas haze en certidumbre que es Dios, y quando el milagro de la incorrupcion de su cuerpo y otros milagros que

cada

cada dia haze nos ponen fuera de toda duda su sanctidad, encubrir las mercedes que Dios le hizo viuiendo, y no querer publicar los medios con que la perficiono para bien de tantas gentes, sèria en cierta manera hazer iniuria al spiritu sancto, y escurecer sus marauillas, y poner velo a su gloria. Y ansi ninguno que bien juzgue tendra por bueno que estas reuelaciones se encubran. Que lo que algunos dizen ser inconueniente que la madre misma escriua sus reuelaciones de si, para lo que toca a ella, y a su humildad y modestia no lo es, porque las escriuio mandada y forçada: y para lo que toca a nosotros y a nuestro credito antes es lo mas conueniente. Porque de qualquier otro que las escriuiera se pudiera tener duda si se engañaua, o si queria engañar, lo que no se puede presumir de la madre, que escriuia lo que passaua por ella, y era tan sancta que no trocara la verdad en cosas tan graues. Lo que yo de algunos temo es, que desgustã de semejãtes escrituras no por el engaño q̃ puede auer en ellas, sino por el

que

que ellos tienen en si, que no les dexa creer que se humana Dios tanto con nadie, que no lo pensarian si considerassen esso mismo que creen. Porque si confiessan que Dios se hizo hombre, que dudan de que hable con el hombre? y si creen que fue crucificado y açotado por ellos, que se espantan que se regale con ellos? es mas aparecer a vn sieruo suyo y hablarle, o hazerse el como sieruo nuestro y padecer muerte? Animense los hombres a buscar a Dios por el camino que el nos enseña, q̃ es la fe y la charidad y la verdadera guarda de su ley y consejos que lo menos sera hazerles semejantes mercedes. Ansi que los que no juzgã bien destas reuelaciones, si es porque no creen que las ay, viuen en grandissimo error: y si es porque algunas de las que ay son engañosas, obligados estan a juzgar bien de las que la conocida sanctidad de sus authores aprueua por verdaderas, quales son las que se escriuen aqui, cuya historia no solo no es peligrosa en esta materia de reuelaciones, mas es prouechosa, y necessaria para el conocimiento de las buenas en

aquellos

aquellos que las tuuieren. Porque no quenta desnudamente las que Dios comunico a la madre Teresa, sino dize tambien las diligencias que ella hizo para examinarlas, y muestra las señales que dexan de si las verdaderas, y el juyzio que deuemos hazer dellas, y si se ha de apetecer, o rehusar el tenerlas. Porque lo primero esta escritura nos enseña, que las que son de Dios, produzen siempre en el alma muchas virtudes, ansi para el bien de quien las recibe, como para la salud de otros muchos. Y lo segundo nos auisa, que no auemos de gouernarnos por ellas: porque la regla de la vida, es la doctrina de la iglesia, y lo que tiene Dios reuelado en sus libros, y lo que dita la sana y verdadera razon. Lo otro nos dize que no las apetezcamos, ni pensemos q̃ esta en ellas la perfeciõ del spiritu, o que son señales ciertas de la gracia, porque el bien de las almas esta propriamente en amar a Dios mas, y en el padecer mas por el, y en la mayor mortificacion de los affetos, y mayor desnudez y desasimiento de nosotros mismos, y de todas

las cosas. Y lo mismo que nos enseña con las palabras aquesta escritura nos lo demuestra luego con el exemplo de la misma madre, de quien nos cuenta el recelo con que anduuo siempre en todas sus reuelaciones, y el examen que dellas hizo, y como siempre se gouerno, no tanto por ellas quanto por lo que le mandauan sus perlados y confessores, con ser ellas tan notoriamente buenas, quanto mostraron los effetos de reformacion que en ella hizieron, y en toda su orden. Ansi que las reuelaciones que aqui se cuentan, ni son dudosas, ni abren puerta para las que lo son, antes descubren luz para conocer las que lo fueren: y son para aqueste conocimiento como la piedra del toque estos libros. Resta aora dezir algo a los que hallan peligro en ellos, por la delicadeza de lo que tratan, que dizen, no es para todos. Porque como aya tres maneras de gentes, vnos que tratan de oracion, otros que si quisiessen podrian tratar della, otros que no podrian por la condicion de su estado, pregunto yo quales son

los

los que destos peligran? los espirituales? no, sino es daño saber vno esso mismo que haze y professa. Los que tienen disposicion para serlo? mucho menos. Porque tienen aqui, no solo quien los guie quando lo fueren, sino quien los anime y encienda a que lo sean, que es vn grandissimo bien. Pues los terceros en que tienen peligro? En saber que es amoroso Dios con los hombres? Que quien se desnuda de todo le halla? Los regalos que haze a las almas? La differencia de gustos que les da? La manera como las apura y afina? Que ay aqui que sabido no santifique a quien lo leyere? Que no crie en el admiracion de Dios, y que no le encienda en su amor? Que si la consideracion destas obras exteriores que haze Dios en la criacion y gouernacion de las cosas, es escuela de comun prouecho para todos los hombres, el conocimiento de sus marauillas secretas, como puede ser dañoso a ninguno? Y quando alguno por su mala disposicion sacara daño, era justo por

esso cerrar la puerta a tanto prouecho, y de tantos? No se publique el Euangelio, porque en quien no le recibe, es ocasion de mayor perdicion, como sant Pablo dezia. Que escrituras ay, aunque entren las sagradas en ellas, de que vn animo mal dispuesto no pueda concebir vn error? En el juzgar de las cosas, deue se attender a si ellas son buenas en si, y conuenientes para sus fines, y no a lo que ham dellas el mal vso de algunos, que si a esto se mira, ninguna ay tan santa que no se pueda vedar. Que mas santos que los sacramentos? quantos por el mal vso dellos se haz en peores? El demonio como sagaz, y que vela en dañarnos muda differentes colores, y muestra se en los entendimientos de algunos recatado, y cuydadoso del bien de los proximos, para por escusar vn daño particular, quitar de los ojos de todos, lo que es bueno y prouechoso en comun, bien sabe el que perdera mas en los que se mejoraren, y hizieren espirituales perfetos, ayudados con la licion destos libros, que ganara en la ignorancia o malicia de qual o

qual

qual que por ſu indiſpoſicion ſe offendiere. Y anſi por no perder aquellos, encarece, y pone delante los ojos el daño de aqueſtos, que el por otros mil caminos tiene dañados. Aunque como dezia, no ſe ninguno tan mal diſpueſto que ſaque daño de ſaber que Dios es dulce con ſus amigos, y de ſaber quan dulce es, y de conocer por que caminos ſe le llegan las almas, a que ſe endereça toda aqueſta eſcriptura. Solamente me recelo de vnos que quieren guiar por ſi a todos, y que apprueuan mal lo que no ordenan ellos, y que procuran no tenga autoridad lo que no es ſu juyzio: a los quales no quiero ſatisfazer, porque nace ſu error de ſu voluntad, y anſi no querran ſer ſatisfechos, mas quiero rogar a los demas que no les den credito porque no le merecen. Sola vna coſa aduertire aqui, que es neceſſario ſe aduierta, y es. Que la ſancta madre hablando de la oracion que llama de quietud, y de otros grados mas altos, y tratãdo de algunas particulares mercedes que Dios haze a las almas en

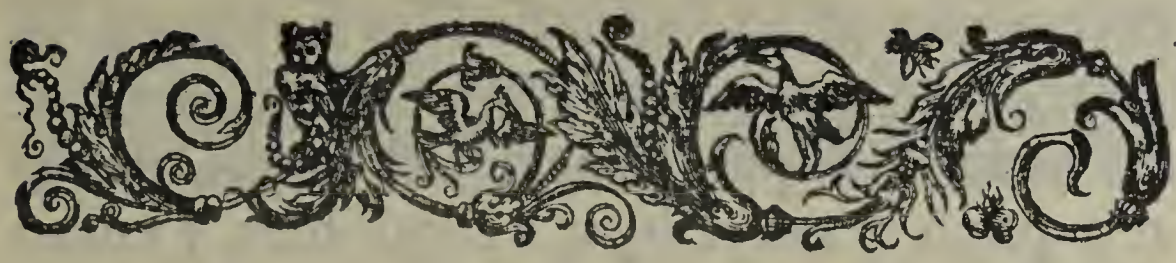
muchas partes destos libros acostumbra dezir, que esta el alma junto a Dios, y que ambos se entienden, y que estan las almas ciertas que Dios les habla, y otras cosas desta manera. En lo qual no ha de entender ninguno que pone certidumbre en la gracia y justicia de los que se occupan enestos exercicios, ni de otros ningunos por sanctos que sean, de manera que ellos esten ciertos de si que la tienen, sino son aquellos a quien Dios lo reuela. Que la madre misma que gozo de todo lo que enestos libros dize, y de mucho mas que no dize, escriue en vno dellos, estas palabras de si: Y lo que no se puede suffrir Señor es, no poder saber cierto si os amo, y si son acceptos mis desseos delante de vos. Solo quiere dezir lo que es la verdad, que las almas en estos exercicios sienten a Dios presente para los effectos que en ellas entonces haze que son deleitarlas y alumbrarlas, dandoles auisos y gustos, que aunque son grandes mercedes de Dios, y que muchas vezes, o andan con la

ro ca
o de
ectiõ
4.

gracia

gracia que justifica, o encaminan a ella, pero no por esso son aquella misma gracia, ni nacen, ni se juntan siempre con ella. Como en la profecia se vee, que la puede auer enel que esta en mal estado. El qual entonces esta cierto de que Dios le habla, y no sabe si le justifica: y de hecho no le justifica Dios entonces, aunque le habla y enseña. Y esto se a de aduertir quanto a toda la doctrina en commun, que en lo que toca particularmente a la madre, possible es que despues que escriuio las palabras que agora yo referia, tuuiesse alguna propria reuelacion y certificacion de su gracia. Lo qual ansi como no es bien que se affirme por cierto, ansi no es iusto que con pertinacia se niegue, porque fueron muy grandes los dones que Dios en ella puso, y las mercedes que le hizo en sus años postreros, a que alluden algunas cosas de las que en estos libros escriue. Mas de lo que en ella por ventura passo por merced singular, nadie ha de hazer regla en commun. Y con este aduertimiento queda

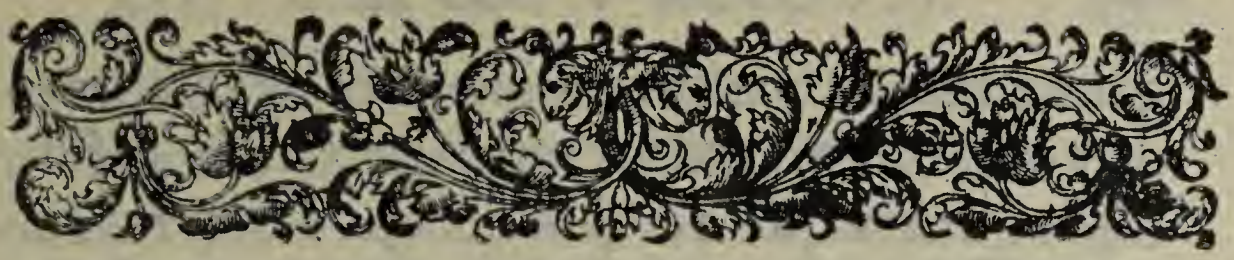
libre de estropieço toda aquesta escriptura. Que segun yo juzgo y espero sera tan prouechosa a las almas, quanto en las de vuestras reuerencias que se criaron, y se mantienen con ella, se vee. A quien supplico se acuerden siempre en sus sanctas oraciones de mi. En san Phelippe de Madrid, a quinze de Setiembre de 1587.



LA VIDA DE LA MADRE TERESA DE IESVS, Y ALGVNAS DE las mercedes que Dios le hizo, escritas por ella misma, por mandado de su Confessor, a quien lo embia y dirige, y dize ansi.

QVisiera yo que como me han mandado y dado larga licencia para que escriua el modo de oracion, y las mercedes que el Señor me ha hecho, me la dieran, para que muy por menudo, y con claridad dixera mis grandes peccados y ruyn vida, diera me gran consuelo, mas no han querido, antes atado me mucho en este caso: y por esto pido por amor del Señor, tenga delante de los ojos quien este discurso de mi vida leyere, que ha sido tan ruyn, que no he hallado sancto de los que se tornaron a Dios con quien me consolar: porque considero que despues que el Señor los llamaua, no le

tornauan a offender, yo no ſolo tornaua a ſer peor, ſino que parece traya eſtudio a reſiſtir las mercedes que ſu mageſtad me hazia como quien ſe via obligar a ſeruir mas, y entendia de ſi, no podia pagarlo menos de lo que deuia. Sea bendito por ſiempre que tanto me eſpero. A quien con todo mi coraçon ſuplico me de gracia, paraque con toda claridad y verdad yo haga eſta relacion que mis confeſſores me mandan, y aun el Señor ſe yo lo quiere muchos dias a, ſino que yo no me he atreuido, y que ſea para gloria y alabança ſuya, y para que de aqui adelante conociendo me ellas mejor ayuden a mi flaqueza para que pueda ſeruir algo de lo que deuo al Señor, a quien ſiempre alaben todas las coſas. Amen.



CAPITVLO PRIMERO.

En que trata como començo el Señor a despertar esta alma en su niñez, a cosas virtuosas, y la ayuda que es para esto serlo los padres.

EL tener padres virtuosos, y temerosos de Dios, me bastara, si yo no fuera tan ruyn, con lo que el Señor me fauorecia para ser buena. Era mi padre aficionado a leer buenos libros, y ansi los tenia de romance, para que leyessen sus hijos. Estos con el cuydado que mi madre tenia de hazer nos rezar, y ponernos en ser deuotos de nuestra Señora, y de algunos sanctos: començo a despertarme de edad (a mi parecer) de seys o siete años. Ayudaunme no ver en mis padres fauor sino para la virtud. Tenian muchas. Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres, y piedad con los enfermos, y aun con los criados, tanta, que jamas se pudo acabar con el tuuiesse esclauos, por que los auia

gran

gran piedad: y eſtando vna vez en caſa vna de vn ſu hermano la regalaua como a ſus hijos: dezia que de que no era libre no lo podia ſuffrir de piedad. Era de gran verdad, jamas nadie le oyo jurar, ni murmurar. Muy honeſto en gran manera. Mi madre tambien tenia muchas virtudes, y paſſo la vida con grandes enfermedades. Grandiſsima honeſtidad, con ſer de harta hermoſura, jamas ſe entendio que dieſſe occaſion a que ella hazia caſo della: porque con morir de treynta y tres años, ya ſu traje era como de perſona de mucha edad, muy apazible, y de harto entendimiento: fueron grãdes los trabajos que paſſaron el tiempo que viuio: murio muy Chriſtianamente. Eramos tres hermanas, y nueue hermanos, todos parecieron a ſus padres (por la bondad de Dios) en ſer virtuoſos, ſi no fuy yo, aunque era la mas querida de mi padre, y antes que començaſſe a offender a Dios, parece tenia alguna razon: porque yo he laſtima quãdo me acuerdo las buenas inclinaciones que el Señor me auia dado, y quan mal me ſupe aprouechar dellas. Pues mis hermanos ninguna coſa me deſayudauã a ſeruir a Dios. Tenia vno caſi de mi edad, juntauamonos entrambos a leer vidas de ſan

tos,

tos, (que era el que yo mas queria, aunque a todos tenia gran amor, y ellos a mi) como via los martyrios, que por Dios los ſantos paſſauan, pareciame comprauan muy barato el yr a gozar de Dios, y deſſeaua yo mucho morir anſi, no por amor que yo entendieſſe tenerle, ſino por gozar tan en breue de los grandes bienes, que leya auer en el cielo. Iuntauame con eſte mi hermano a tratar que medio auria para eſto. Concertauamos yrnos a tierra de Moros, pidiendo por amor de Dios, paraque alla nos deſcabeçaſſen, y pareceme que nos daua el Señor animo en tan tierna edad, ſi vieramos algun medio, ſino que el tener padres, nos parecia el mayor embaraço. Eſpantauanos mucho el dezir que pena y gloria era para ſiempre, en lo que leyamos; acaecianos eſtar muchos ratos tratando deſto, y guſtauamos de dezir muchas vezes, para ſiẽpre, ſiempre, ſiempre. En pronunciar eſto mucho rato, era el Señor ſeruido me quedaſſe en eſta niñez imprimido el camino de la verdad. De que vi que era impoſsible yr adonde me maraſſen por Dios, ordenauamos ſer hermitaños, y en vna huerta que auia en caſa procurauamos, como podiamos hazer hermitas, poniendo vnas pedrezillas q̃ luego ſe nos cayan,

y anſi

y ansi no hallauamos remedio en nada, para nuestro desseo, que aora me pone deuocion ver como me daua Dios tan presto, lo que yo perdi por mi culpa. Hazia limosna como podia, y podia poco. Procuraua soledad: para rezar mis deuociones que eran hartas, en especial el rosario, de que mi madre era muy deuota, y ansi nos hazia serlo. Gustaua mucho quando jugaua con otras niñas, hazer monesterios, como que eramos monjas, y yo me parece desseaua serlo, aunque no tanto como las cosas que he dicho. Acuerdome que quando murio mi madre, quede yo de edad de doze años, poco menos: como yo comence a entender lo que auia perdido, affligida fuyme a vna imagen de nuestra Señora, y supliquela fuesse mi madre con muchas lagrimas. Pareceme que aunque se hizo con simpleza, que me ha valido: porque conocidamente he hallado a esta virgen soberana, en quanto me he encomendado a ella, y en fin me ha tornado a si. Fatigame aora ver y pensar en que estuuo el no auer yo estado entera en los buenos desseos que comence. O Señor mio, pues parece teneys determinado que me salue, plega a vuestra Magestad sea ansi, y de hazerme tãtas merce-

mercedes como me aueys hecho, no tuuierades por bien, no por mi ganancia, ſino por vueſtro acatamiento, que no ſe enſuziara tanto poſada, adonde tan cõtino auiades de morar: fatiga me Señor aun dezir eſto porque ſe que fue mia toda la culpa, porque no me parece os quedo a vos nada por hazer, para que deſde eſta edad no fuera toda vueſtra. Quando voy a quexarme de mis padres, tampoco puedo, porque no via en ellos ſino todo bien, y cuydado de mi bien. Pues paſſando deſta edad, que comence a entender las gracias de naturaleza q̃ el Señor me auia dado, q̃ ſegun dezian eran muchas, quando por ellas le auia de dar gracias, de todas me comẽce a ayudar para offenderle como aora dire.

Cap. II. Trata como fue perdiendo eſtas virtudes, y lo que importa en la niñez tratar con perſonas virtuoſas.

Pareceme que començo a hazerme mucho daño lo que aora dire. Conſidero algunas vezes, quan mal lo hazen los padres, que no procuran que vean ſus hijos ſiempre coſas de virtud, de todas maneras: porque con ſerlo tanto mi madre, como he dicho, de lo bueno no tome tanto en llegan-

llegando a vso de razon ni casi nada, y lo ma lo me daño mucho. Era afficionada a libros de cauallerias, y no tan mal tomaua este passa tiempo, como yo le tome para mi, porque no perdia su labor, sino desemboluianos para leer en ellos, y por ventura lo hazia para no pensar en grandes trabajos que tenia, y ocupar sus hijos que no anduuiessen en otras cosas perdidos. Desto le pesaua tanto a mi padre, que se auia de tener auiso a que no lo viesse. Yo comence a quedarme en costum bre de leerlos, y aquella pequeña falta, que en ella vi, me començo a enfriar los desseos, y començar a faltar en lo demas, y pareciame no era malo, cõ gastar muchas horas del dia, y de la noche, en tan vano exercicio, aunque escondida de mi padre. Era tan en estremo lo que en esto me embeuia, que si no tenia libro nueuo, no me parece tenia contento. Comence a traer galas, y a dessear contentar en parecer bien, con mucho cuydado de manos, y cabello, y olores, y todas las vanidades que en esto podia tener, que eran hartas por ser muy curiosa, no tenia mala intencion, porque no quisiera yo que nadie offendiera a Dios por mi. Durome mucha curiosidad de limpieza demasrada, y cosas

que

que me parecia a mi no eran ningun peccado muchos años, aora veo quan malo deuia ser. Tenia primos hermanos algunos, que en casa de mi padre no tenian otros cabida para entrar, que era muy recatado, y pluguiera a Dios que lo fuera destos tambien, porque aora veo el peligro que es tratar en la edad que se han de començar a criar virtudes con personas que no conocen la vanidad del mundo, sino que antes despiertã para meterse en el Eran casi de mi edad, poco mayores que yo, andauamos siempre juntos, tenian me gran amor, y en todas las cosas que les daua contento los sustentaua platica, y oya successos de sus afficiones, y niñerias no nada buenas, y lo que peor fue mostrarse el alma a lo que fue causa de todo su mal. Si yo vuiera de aconsejar dixera a los padres, que en esta edad tuuiessen gran quenta con las personas que tratan sus hijos, porque aqui esta mucho mal: que se va nuestro natural antes a lo peor, que a lo mejor, ansi mé acaecio a mi, que tenia vna hermana de mucha mas edad que yo, de cuya honestidad y bondad, que tenia mucha: desta no tomaua nada, y tome todo el daño de vna parienta que trataua mucho en casa. Era de tan liuia-

nos tratos, que mi madre la auia mucho procurado desuiar que tratasse en casa, parece adeuinaua el mal, que por ella me auia de venir, y era tanta la occasion que auia para entrar, que no auia podido. A esta que digo me afficione a tratar. Con ella era mi conuersacion y platicas, porque me ayudaua a todas las cosas de passatiempo que yo queria, y aun me ponia en ellas, y daua parte de sus conuersaciones y vanidades. Hasta que trate con ella, que fue de edad de quatorze años, y creo que mas, (para tener amistad comigo, digo darme parte de sus cosas,) no me parece auia dexado a Dios, por culpa mortal, ni perdido el temor de Dios aunque le tenia mayor de la honra: este tuuo fuerça para no la perder del todo, ni me parece por ninguna cosa del mundo en esto me podia mudar, ni auia amor de persona del, que a esto me hiziesse rendir. Ansi tuuiera fortaleza en no yr contra la honra de Dios, como me la daua mi natural, para no perder en lo que me parecia a mi esta la honra del mundo, y no miraua que la perdia por otras muchas vias. En que-

rer

rer esta, vanamente tenia extremo, los medios que eran menester para guardarla no ponia ninguno, solo para no perderme del todo, tenia gran miramiento. Mi padre y hermana sentian mucho esta amistad, reprehendian me la muchas vezes, como no podian quitar la occasion de entrar ella en casa, no les aprouechauan sus diligencias: porque mi sagacidad para qualquier cosa mala era mucha. Espantame algunas vezes el daño que haze vna mala compañia, y sino vuiera passado por ello, no lo pudiera creer, en especial en tiempo de mocedad, deue ser mayor el mal que haze: querria escarmentassen en mi los padres, para mirar mucho en esto. Y es ansi que de tal manera me mudo esta conuersacion, que de natural y alma virtuoso, no me dexo casi ninguna señal, y me parece me imprimia sus condiciones, ella y otra que tenia la misma manera de passatiempos. Por aqui entiendo el gran prouecho que haze la buena compañia: y tengo por cierto que si tratara en aquesta edad con personas virtuosas, que estuuiera entera en la virtud: porque si en esta edad tuuiera

quien me enseñara a temer a Dios, fuera tomando fuerças el alma para no caer. Despues quitado este temor del todo, quedome solo el de la honra, que en todo lo que hazia, me traya atormentada, con pensar que no se auia de saber, me atreuia a muchas cosas bien cõtra ella, y contra Dios. Al principio dañaron me las cosas dichas, a lo que me parece, y no deuia ser suya la culpa sino mia, porque despues mi malicia para el mal bastaua, junto con tener criadas, que para todo mal hallaua en ellas buen aparejo: que si alguna fuera en aconsejarme bien, por ventura me aprouechara, mas el interes las cegaua, como a mi la afficion. Y pues nunca era inclinada a mucho mal, porque cosas deshonestas naturalmente las aborrecia, sino a passatiempos de buena conuersacion: mas puesta en la ocasion estaua en la mano el peligro: y ponia en el a mi padre, y hermanos, de los quales me libro Dios, de manera que se parece bien procuraua contra mi voluntad que del todo no me perdiesse: aunque no pudo ser tan secreto que no vuiesse harta quiebra de mi honra, y sospecha en mi padre. Porque no me parece auia tres meses que andaua en estas vanidades, quando me lleuaron a vn mone-

monesterio que auia enese lugar adonde se criauan personas semejantes aunque no tan ruynes en costumbre como yo, y esto con tan gran dissimulacion, que sola yo, y algun deudo lo supo, porque aguardaron a coyuntura que no pareciesse nouedad, porque auerse mi hermana casada, y quedar sola sin madre, no era bien. Era tan demasiado el amor que mi padre me tenia, y la mucha dissimulacion mia, que no auia creer tanto mal de mi, y ansi no quedo en desgracia conmigo. Como fue breue el tiempo, aunque se entendiesse algo, no deuia ser dicho con certinidad, porque como yo temia tanto la honra todas mis diligencias eran en que fuesse secreto, y no miraua q̃ no podia serlo, a quien todo lo vee. O Dios mio, que daño haze en el mundo tener esto en poco, y pensar que ha de auer cosa secreta, que sea contra vos! Tengo por cierto que se escusarian grandes males si entendiessemos, que no esta el negocio en guardarnos de los hombres, sino en no nos guardar de descontentaros a vos. Los primeros ocho dias senti mucho, y mas la sospecha que tuue se auia entendido la vanidad mia, que no de estar alli: porque ya yo andaua cansada, y no dexaua de te-

ner gran temor de Dios quando le offendia, y procuraua confessarme con breuedad: traya vn desassossiego, que en ocho dias, y aun creo que en menos, estaua muy mas contenta que en casa de mi padre: todas lo estauan conmigo porque en esto me daua el Señor gracia en dar contento a donde quiera que estuuiesse, y ansi era muy querida: y puesto que yo estaua entonces enemigissima de ser monja, holgaua me de ver tan buenas monjas que lo eran mucho las de aquella casa, y de gran honestidad, y religion, y recaramiento. Aun con todo esto no me dexaua el demonio de tentar, y buscar los de fuera como me desassossegar con recaudos, como no auia lugar presto se acabo, y començo mi alma a tornarse a acostũbrar enel bien de mi primera edad, y vi la gran merced que haze Dios a quien pone en compañia de buenos. Parece-me andaua su magestad mirando y remirando por donde me podia tornar a si. Bendito seays vos Señor, que tanto me aueys çufrido amen. Vna cosa tenia que parece me podia ser alguna disculpa, sino tuuiera tantas culpas, y es, que era el trato con quien por via de casamiento me parecia podia acabar en bien: e informada de con quien

me

me confeſſaua, y de otras perſonas, en muchas coſas, me dezian no yua contra Dios. Dormia vna monja con las que eſtauamos ſeglares, que por medio ſuyo parece quiſo el Señor començar a dar me luz como aora dire.

Cap. III. En que trata como fue parte la buena compañia para tornar a deſpertar ſus deſſeos, y porque manera començo el Señor a darle alguna luz del engaño que auia traydo.

Ves començando a guſtar de la buena y ſancta conuerſacion deſta monja, holgauame de oyrla quan bien hablaua de Dios, porque era muy diſcreta, y ſancta. Eſto ami parecer en ningun tiempo dexe de holgarme de oyrlo. Comẽçome a cõtar como ella auia venido a ſer monja por ſolo leer lo que dize el Euangelio, muchos ſon los llamados y pocos los elcogidos: dezia me el premio que daua el Señor a los que todo lo dexan por el. Començo eſta buena compañia a deſterrar las coſtumbres que auia hecho la mala, y a tornar a poner en mi

pensamiento y desseos de las cosas eternas, y a quitar algo la gran enemistad que tenia con ser monja, que se me auia puesto grandissima: y si via alguna tener lagrimas quando rezaua o otras virtudes, auia la mucha inuidia, porque era tan rezio mi coraçon en este caso, que si leyera toda la passion no llorara vna lagrima, esto me causaua pena. Estuue año y medio en este monesterio harto mejorada, comence a rezar muchas oraciones vocales, y a procurar con todas me encomendassen a Dios, que me diesse el estado en que le auia de seruir, mas toda via desseaua no fuesse monja, que este no fuesse Dios seruido de darmele aun que tambiem temia el casarme. A cabo deste tiempo, que estuue aqui, ya tenia mas amistad de ser monja, aunque no en aquella casa, por las cosas mas virtuosas, que despues entendi tenian, que me parecian estremos demasiados, y auia algunas de las mas moças que me ayudauan a esto, que si todas fueran de vn parecer mucho me aprouechara: tambien tenia yo vna grande amiga en otro monesterio, y esto me era parte para no ser monja, si lo vuiesse de ser, si no adonde ella estaua.

Miraua

Miraua mas el gusto de mi sensualidad y vanidad, que lo bien que me estaua a mi alma. Estos buenos pensamientos de ser monja me venian algunas vezes, y luego se quitauan, y no podia persuadirme a serlo. En este tiempo, aunque yo no andaua descuydada de mi remedio, andaua mas ganoso el señor de disponerme para el estado que me estaua mejor. Diome vna gran enfermedad, que vue de tornar en casa de mi padre, en estando buena lleuaron me en casa de mi hermana que residian en vna aldea, para verla que era estremo el amor que me tenia, y a su querer no saliera yo de con ella, y su marido tambien me amaua mucho, al menos mostraua me todo regalo, que aun esto deuo mas al señor, que en todas partes siempre le he tenido, y todo selo seruia como la que soy. Estaua en el camino vn hermano de mi padre, muy auisado, y de grandes virtudes, biudo, aquien tambien andaua el señor disponiendo para si, que en su mayor edad dexo todo lo que tenia y fue frayle, y acabo de suerte que creo goza de Dios, quiso que me estuuiesse con el vnos dias: su exercicio era buenos libros de romance, y su hablar era lo mas ordinario de Dios, y de la vani-

dad del mundo: haziame le leyesse, y aunq̃ no era amiga dellos mostraua q̃ si, porq̃ en esto de dar contẽto a otros he tenido estremo, aũq̃ a mi me hiziesse pesar, tãto q̃ en otras fuera virtud, y en mi ha sido grã falta, porq̃ yua muchas vezes muy sin discreciõ. O vala me Dios porq̃ terminosme andaua su magestad disponiẽdo, para el estado en que se quiso seruir de mi, q̃ sin quererlo yo me forço a q̃ me hiziesse fuerça; sea bendito por siempre amen. Aunq̃ fueron los dias que estuue pocos, cõ la fuerça que hazian en mi coraçon las palabras de Dios, ansi leydas, como oydas, y la buena compañia vine a yr entendiendo la verdad de quando niña, de q̃ no era todo nada, y la vanidad del mundo, y como acabaua en breue, y a temer, si me vuiera muerto, como me yua al infierno, y aunque no acabaua mi voluntad de inclinarse a ser monja, vi era el mejor y mas seguro estado, y ansi poco apoco me determine a forçarme para tomarle. En esta batalla estuue tres meses, forçando me a mi misma con esta razon, que los trabajos y pena de ser monja no podia ser mayor que la del purgatorio, y que yo auia bien merecido el infierno, que no era mucho estar lo que biuiesse como en purgatorio, y que despues

pues me yria derecha al cielo,que este era mi desseo,y en este mouimiento de tomar este estado mas me parece me mouia vn temor seruil, que amor. Poniame el demonio q̃ no podria suffrir los trabajos de la religion, por ser tan regalada,a esto me defendia cõ los trabajos q̃ passo Christo,q̃ no era mucho yo passasse algunos por el,q̃el me ayudaria a lleuarlos,deuia pẽsar, (q̃ esto postrero no me acuerdo)passe hartas tẽtaciones estos dias. Auiã me dado cõ vnas calenturas vnos gandes desmayos,q̃ siempre tenia bien poca salud.Dio me la vida auer quedado ya amiga de buenos libros, leya en las epistolas de Sant Hieronymo, que me animauan de suerte que me determine a dezirlo ami padre, que casi era como tomar el habito, porque era tan honrosa que me parece, no tornara atras por ninguna manera auiendolo dicho vna vez: era tanto lo q̃ me queria q̃ en ninguna manera lo pude acabar con el, ni bastaron ruegos de personas que procure le hablassen. Lo que mas sepudo acabar fue que despues de sus dias haria lo que quisiesse. Yo ya me temia a mi y ami flaq̃za no tornasse atras,y ansi no me parecio me conuenia esto, yprocurelo por otra via como agora dire.

Cap.

Cap. IIII. Dize como la ayudo el señor para forçarse a si misma para tomar habito, y las muchas enfermedades que su magestad la començo a dar.

EN estos dias que andaua con estas determinaciones auia persuadido a vn hermano mio a que se metiosse frayle diziendo le la vanidad del mundo y cõcertamos entrambos de yrnos vn dia muy de mañana al monesterio a dõde estaua aquella mi amiga, q̃ era alque yo tenia mucha aficiõ, puesto que ya en esta postrera determinacion yo estaua de suerte que aqualquiera que pensara seruir mas a Dios, o mi padre quisiera fuera, que mas miraua ya al remedio de mi alma, que del descãso ningun caso hazia del. Acuerda se me a todo mi parecer, y con verdad que quando sali de en casa de mi padre no creo sera mas el sentimiẽto quãdo me muera, por q̃ me parece cada huesso se me apartaua por si, porque como no auia amor de Dios, q̃ quitasse el amor del padre, y pariẽtes, era todo haziẽdo me vna fuerça tã grãde q̃ si el Señor no me ayudara no bastará mis cõsideraciones para yr adelãte: aqui me dio animo cõtra mi, de manera q̃ lo puse por obra. En tomãdo el habito,

luego

luego me dio el Señor a entender, como fauorece a los que se hazen fuerça para seruirle, la qual nadie no entendia de mi, sino grandissima voluntad. A la hora me dio vn tan gran contento de tener aquel estado, que nunca jamas me falto hasta oy: y mudo Dios la sequedad que tenia mi alma, en grandissima ternura, dauãme deleyte todas las cosas de la religion, y es verdad que andaua algunas vezes barriendo en horas, que yo solia occupar en mi regalo y gala, y acordandoseme que estaua libre de aquello me daua vn nueuo gozo, que yo me espantaua, y no podia entender por donde venia. Quãdo desto me acuerdo no ay cosa que delante se me pusiesse, por graue que fuesse, que dubdasse de acometerla, porque ya tengo experiencia en muchas, que si me ayudo al principio a determinarme a hazerlo, que siendo solo por Dios hasta encomençarlo quiere, para que mas merezcamos que el alma siẽta aquel espanto, y mientras mayor, si sale con ello, mayor premio, y mas sabroso se haze despues, aun en esta vida lo paga su Magestad por vnas vias, que solo quien goza dello lo entiende. Esto tengo por experiencia, como he dicho, en muchas cosas harto graues, y

ansi

anſi jamas aconſejaria, ſi fuera perſona que vuiera de dar parecer, que quando vna buena inſpiracion acomete, muchas vezes ſe dexe por miedo de poner por obra, que ſi va deſnudamēte por ſolo Dios no ay que temer ſuccedera mal, que poderoſo es para todo, ſea bendito por ſiempre. Amen.

Baſtara, o ſummo bien, y deſcanſo mio, las mercedes que me auiades hecho haſta aqui, de traerme por tantos rodeos vueſtra piedad y grandeza, a eſtado tan ſeguro, y a caſa adon de auia muchas ſieruas de Dios, de quien yo pudiera tomar, para yr creciendo en ſu ſeruicio. No ſe como he de paſſar de aqui, quando me acuerdo la manera de mi profeſsion, y la gran determinacion, y contento con que la hize, y el deſpoſorio que hize con vos, eſto no lo puedo dezir ſin lagrimas, y auian de ſer de ſangre, y quebrarſeme el coraçon, y no era mucho ſentimiēto, para lo que deſpues os offendi. Pareceme aora que tenia razon de no querer tā gran dignidad, pues tā mal auia de vſar della: mas vos Señor mio quiſiſtes caſi veynte años que vſe mal deſta merced, ſer el agrauiado, porq̄ yo fueſſe mejorada. No parece Dios mio, ſino q̄ prometi no guardar coſa de lo q̄ os auia prometido, aunq̄ entonces no

era

era essa mi intencion: mas veo tales mis obras despues, que no se q̃ intencion tenia, para que mas se vea quien vos soys, esposo mio, y quiẽ soy yo, que es verdad cierto q̃ muchas vezes me tiẽpla el sentimiẽto de mis grãdes culpas, el contento que me da, que se entiẽda la muchedũbre de vuestras misericordias, en quien Señor puede ansi resplandecer, como en mi q̃ tanto he escurecido con mis malas obras las grandes mercedes, q̃ me començastes a hazer. Ay de mi, criador mio, q̃ si quiero dar disculpa, ninguna tẽgo, ni tiene nadie la culpa sino yo, porque si os pagara algo del amor que me començastes a mostrar, no le pudiera yo emplear en nadie, sino en vos, y con esto se remediaua todo: pues no lo mereci, ni tuue tãta vẽtura, valga me aora Señor vr̃a misericordia. La mudãça de la vida, y de los mãjares me hizo daño a la salud, q̃ aunq̃ el cõtento era mucho, no basto. Començarõme a crecer los desmayos, y diome vn mal de coraçõ tan grãdissimo, q̃ ponia espanto a quien lo veya, y otros muchos males juntos, y ansi passe el primer año, con harta mala salud, aunq̃ no me parece offẽdi a Dios en el mucho. Y como era el mal tan graue, q̃ casi me priuaua el sentido siempre, y algunas vezes del todo, q̃ daua sin el, era

grande

grande la diligencia que traya mi padre para buſcar remedio, y como no le dieron los medicos de aqui, procuro lleuarme a vn lugar adonde auia mucha fama de que ſanauan alli otras enfermedades, y anſi dixeron haria la mia. Fue conmigo eſta amiga que he dicho que tenia en caſa, que era antigua. En la caſa que era monja no ſe prometia clauſura. Eſtuue caſi vn año por alla, y los tres meſes del, padeciendo tan grandiſsimo tormento en las curas que me hizieron tan rezias, que yo no ſe como las pude ſuffrir: y en fin aunque las ſuffri, no las pudo ſuffrir mi ſugeto como dire. Auia de començarſe la cura en el principio del verano, y yo fui enel principio del inuierno: todo eſte tiempo eſtuue en caſa de la hermana que he dicho que eſtaua en el aldea, eſperando el mes de Abril, porque eſtaua cerca, y no andar yendo y viniendo. Quando yua me dio aquel tio mio (que tengo dicho que eſtaua en el camino) vn libro, llamaſe tercer abecedario, que trata de enſeñar oracion de recogimiento, y pueſto que eſte primer año auia leydo buenos libros, que no quiſe mas vſar de otros, porque ya entendia el daño que me auian hecho, no ſabia como proceder en oracion, ni como reco-

recogerme,y anſi holgueme mucho cõ el, y determineme a ſeguir aquel camino con todas mis fuerças, y como ya el Señor me hauia dado don de lagrimas, y guſtaua de leer, comence a tener ratos de ſoledad, y a confeſſarme a menudo, y començar aquel camino teniendo aquel libro por maeſtro,porque yo no halle maeſtro,digo confeſſor, que me entendieſſe,aunque le buſque en veynte años deſpues deſto q̃ digo, que me hizo harto daño para tornar muchas vezes atras: y aun para del todo perderme, porque toda via me ayudara a ſalir de las occaſiones que tuue para offender a Dios. Començome ſu mageſtad a hazer tantas mercedes en eſtos principios,que al fin deſte tiempo que eſtuue aqui, que eran caſi nueue meſes en eſta ſoledad, aunque no tan libre de offender a Dios, como el libro me dezia, mas por eſto paſſaua yo, pareciame caſi impoſsible tanta guarda. Tenia la de no hazer peccado mortal, y pluguiera a Dios la tuuiera ſiempre: de los veniales hazia poco caſo,y eſto fue lo que me deſtruyo.Començo el Señor a regalarme tanto por eſte camino, que me hazia merced de dar me oracion de quietud,y alguna vez llegaua a vnion, aunque yo no entendia que

era lo vno ni lo otro, y lo mucho que era de preciar , que creo me fuera gran bien entender lo. Verdad es que duraua tan poco esto de vniõ, que no se si era Aue Maria: mas quedaua con vnos effectos tan grandes, que con no auer en este tiempo veynte años, me parece traya el mundo de baxo de los pies, y ansi me acuerdo que auia lastima a los que le seguian aunque fuesse en cosas licitas. Procuraua lo mas que podia traer a Iesu Christo nuestro bien y Señor dentro de mi presente, y esta era mi manera de oracion. Si pensaua en algun passo le representaua en lo interior, aunque lo mas gastaua en leer buenos libros, que era toda mi recreacion, porque no me dio Dios talento de discurrir con el entendimiento, ni de aprouecharme con la imaginacion, que la tengo tan torpe, que aun para pensar y representar en mi, como lo procuraua traer , la humanidad del Señor nunca acabaua: y aunque por esta via de no poder obrar con el entendimiento, llegan mas presto a la contemplacion si perseueran, es muy trabajoso y penoso, porque si falta la ocupacion de la voluntad, y el auer en que se ocupe en cosa presente el amor, queda el alma como sin arrimo , y exercicio , y da gran

pena

pena la ſoledad , y ſequedad , y grandiſsimo combate los penſamientos . A perſonas que tienen eſta diſpoſicion, les conuiene mas pureza de conſciencia , que a las que con el entendimiento pueden obrar, porque quien diſcurre en lo ques el mundo, y en lo que deue a Dios , y en lo mucho que ſuffrio, y en lo poco que le ſirue , y lo que da a quien le ama, ſaca doctrina para defenderſe de los penſamientos , y de las ocaſiones y peligros : pero quien no ſe puede aprouechar deſto tiene le mayor , y conuienele ocuparſe mucho en licion , pues de ſu parte no puede ſacar ninguna . Es tan penoſiſsima eſta manera de proceder , que ſi el maeſtro que enſeña , aprieta en que ſin licion(que ayuda mucho para recoger a quien deſta manera procede , y le es neceſſario: aunque ſea poco , lo que lea, ſino en lugar de la oracion mental que no puede tener) digo que ſi ſin eſta ayuda le hazen eſtar mucho rato en la oracion , que ſera impoſsible durar mucho en ella , y le hara daño a la ſalud ſi porfia , porque es muy penoſa coſa . Aora me parece que proueyo el Señor , que yo no hallaſſe quien me enſeñaſſe , porque fuera

impoſsible, me parece, perſeuerar diez y ocho años que paſſe eſte trabajo y eſtas grandes ſequedades, por no poder como digo diſcurrir. En todos eſtos, ſino era acabando de comulgar, jamas oſaua començar a tener oracion ſin vn libro, que tanto temia mi alma eſtar ſin el en oracion, como ſi con mucha gente fuera a pelear. Con eſte remedio que era como vna compañia, o eſcudo en que auia de recebir los golpes de los muchos penſamientos, andaua conſolada: porque la ſequedad no era lo ordinario, mas era ſiempre quando me faltaua libro, que era luego desbaratada el alma, y los penſamientos perdidos con eſto los començaua a recoger, y como por halago lleuaua el alma: y muchas vezes en abriendo el libro, no era meneſter mas: otras leya poco, otras mucho conforme a la merced que el Señor me hazia. Pareciame a mi en eſte principio que digo que teniendo yo libros, y como tener ſoledad, que no auria peligro que me ſacaſſe de tanto bien: y creo con el fauor de Dios fuera anſi, ſi tuuiera maeſtro, o perſona que me auiſara de huyr las ocaſiones en los principios, y me hi-

ziera

ziera ſalir dellas,ſi entrara,cõ breuedad.Y ſi el demonio me acometiera entonces deſcubier tamente pareciame en ninguna manera tornara grauemente a peccar. Mas fue tan ſubtil,y yo tãruyn,q̃ todas mis determinaciones me aprouecharon poco,aunque muy mucho los dias , que ſerui a Dios para poder ſuffrir las terribles enfermedades que tuue con tan gran paciencia como ſu mageſtad me dio. Muchas vezes he penſado eſpantada de la grã bondad de Dios,y regalado ſe mi alma de tan ta magnificencia y miſericordia, ſea bendito por todo,q̃ he viſto claro no dexar ſin pagar me aũ en eſta vida ningun deſſeo bueno.Por ruynes y imperfectas que fueſſen mis obras, eſte Señor mio las yua mejorando, y perfeccionando,y dando valor,y los males y peccados luego los aſcondia.Aũ en los ojos de quiẽ los ha viſto permite ſu mageſtad ſe cieguẽ, y los quita de ſu memoria.Dora las culpas, haze que reſplandezca vna virtud quel miſmo Señor pone en mi caſi haziendome fuerça para que la tenga.Quiero tornar a lo que me hã mandado,digo que ſi vuiera de dezir por menudo de la manera quel Señor ſe auia conmigo en eſtos principios , que fuera meneſter otro entendimiento que el mio, para ſaber

encarecer lo que en este caso le deuo, y mi gran ingratitud y maldad, pues todo esto oluide, sea por siempre bendito, que tanto me ha suffrido. Amen.

Cap. V. Prosigue en las grandes enfermedades que tuuo, y la paciencia que el Señor le dio en ellas, y como saca de los males bienes, segun se vera en vna cosa que le acaescio en este lugar que se fue a curar.

OLuide de dezir como en el año del nouiciado passe grandes desassossiegos con cosas que en si tenian poco tomo, mas culpauanme sin tener culpa hartas vezes: yo lo lleuaua con harta pena, e imperfeccion, aunque con el gran contento que tenia de ser monja todo lo passaua. Como me vian procurar soledad y me vian llorar por mis peccados algunas vezes, pensauan era descontento, y assi lo dezian. Era afficionada a todas las cosas de religion, mas no a suffrir ninguna que pareciesse menosprecio. Holgauame de ser estimada: era curiosa en quanto hazia: todo me parecia virtud, aunque esto no me sera disculpa, porque para todo

todo ſabia lo que era procurar mi contento: y anſi la ignorancia no quita la culpa. Alguna tiene no eſtar fundado el monaſterio en mucha perfeccion : yo como ruyn yuame a lo que via falto, y dexaua lo bueno. Eſtaua vna monja entonces enferma de grandiſsima enfermedad, y muy penoſa , porque eran vnas bocas en el vientre que ſe le auian hecho de opilaciones por donde echaua lo que comia, murio preſto de ello, yo via a todas temer aquel mal, a mi hazia me gran embidia ſu paciencia, pedia a Dios que dandome la aſsi a mi, me dieſſe las enfermedades que fueſſe ſeruido. Ninguna me parece temia, porque eſtaua tan pueſta en ganar bienes eternos que por qualquier medio me determinaua a ganarlos. Y eſpantome , porque aun no tenia a mi parecer amor de Dios, como deſpues que comence a tener oracion me parecia a mi le he tenido : ſino vna luz de parecerme todo de poca eſtima lo que ſe acaba, y de mucho precio los bienes que ſe pueden ganar con ello pues ſon eternos. Tambien me oyo en eſto ſu mageſtad, que antes de dos años eſtaua tal , que aunque no el mal de aquella ſuerte , creo no fue menos penoſo y trabajoſo el que tres años

tuue como aora dire. Venido el tiempo que eſtaua aguardando en el lugar que digo, que eſtaua con mi hermana para curarme , lleuaronme con harto cuydado de mi regalo mi padre y hermana y aquella monja mi amiga,que auia ſalido conmigo que era muy mucho lo que me queria. Aqui comēço el demonio a deſcomponer mi alma , aunque Dios ſaco de ello harto bien. Eſtaua vna perſona de la yglesia que reſidia en aquel lugar adonde me fuy a curar,de harto buena calidad,y entendimiento , tenia letras aunque no muchas.Yo comenceme a cōfeſſar cō el,que ſiempre fui amiga de letras, aunque gran daño hizieron a mi alma cōfeſſores medio letrados,porque no los tenia de tan buenas letras como quiſiera.He viſto por eſperiencia que es mejor ſiendo virtuoſos y de ſanctas coſtumbres no tener ningunas que tener pocas , porque ni ellos ſe fian de ſi ſin preguntar a quien las tenga buenas,ni yo me fiara:y buen letrado nunca me engaño , eſtotros tan poco me deuian querer engañar ſino que no ſabian mas:yo penſaua que ſi,y que no era obligada a mas de creer los , como era coſa ancha lo que me dezian y de mas libertad , que ſi fuera apretada , yo ſoy

tan

tan ruyn que buſcara otros. Lo que era peccado venial dezian me, que no era ninguno, lo que era grauiſsimo mortal, que era venial. Eſto me hizo tanto daño que no es mucho lo diga aqui, para auiſo de otras de tan gran mal, que para delante de Dios bien veo no me es diſculpa, q̃ baſtauã ſer las coſas de ſu natural no buenas, para que yo me guardara de ellas. Creo permitio Dios por mis peccados ellos ſe engañaſſen y me engañaſſen a mi, yo engañe a otras hartas cõ dezirles lo meſmo q̃ a mi me hauian dicho, dure en eſta ceguedad creo mas de diez y ſiete años, haſta que vn padre Dominico gran letrado me deſengaño en coſas, y los de la compañia de Ieſus del todo, me hizieron tanto temer agrauiandome tan malos principios como deſpues dire. Pues començandome a confeſſar con eſte que digo, el ſe afficiono en eſtremo a mi, porque entonces tenia poco que confeſſar, para lo que deſpues tuue, ni lo auia tenido deſpues de monja. No fue la afficion de eſte mala, mas de demaſiada afficion venia a no ſer buena, tenia entendido de mi que no me determinaria a hazer coſa contra Dios que fueſſe graue por ninguna coſa, y el tambien me aſſeguraua lo meſ-

mo , y anſi era mucha la conuerſacion: mas en mis tratos entonces,con el embeueci miento de Dios que traya, lo que mas guſto me daua era tratar coſas del: y como era tan niña hazia le confuſion ver eſto,y con la grã voluntad q̃ me tenia, començo a declararme ſu perdicion,y no era poca , porque auia caſi ſiete años que eſtaua en muy peligroſo eſtado con afficion , y trato con vna muger del meſmo lugar y con eſto dezia miſſa.Era coſa tan publica que tenia perdida la honra , y la fama,y nadie le oſaua hablar contra eſto: a mi hizoſeme grã laſtima,porq̃ le queria mucho, que eſto tenia yo de gran liuiandad,y ceguedad que me parecia virtud ſer agradeſcida , y tener ley a quien me queria, maldita ſea tal ley que ſe eſtiende haſta ſer cõtra la de Dios. Es vn deſatino que ſe vſa en el mundo que me deſatina , que deuemos todo el bien que nos hazen a Dios, y tenemos por virtud,aunque ſea yr contra el, no quebrantar eſta amiſtad.O ceguedad de mundo, fuerades vos ſer uido Señor que yo fuera ingratiſsima contra todo el , y contra vos no lo fuera vn punto: mas ha ſido todo alreues por mis peccados. Procure ſaber e informarme mas de perſonas de ſu caſa,ſupe mas la perdicion , y vi que el

pobre

pobre no tenia tanta culpa porque la desuēturada de la muger le tenia puestos hechizos en vn idolillo de cobre que le auia rogado le truxesse por amor della al cuello, y este nadie hauia sido poderoso de podersele quitar. Yo no creo es verdad esto de hechizos determinadamente, mas dire esto que yo vi para auiso de que se guarden los hombres de mugeres, que este trato quieren tener: y crean que pues pierden la verguença a Dios, que ellas mas que los hombres son obligadas a tener honestidad, que ninguna cosa dellas pueden confiar: que atrueco de lleuar adelante su voluntad y aquella afficion que el demonio las pone no miran nada. Aunque yo he sido tan ruyn, en ninguna desta suerte yo no cay, ni jamas pretendi hazer mal, ni aunque pudiera quisiera forçar la voluntad para q̃ me la tuuieran: porque me guardo el Señor desto: mas si me dexara hiziera el mal q̃ hazia en lo demas, q̃ de mi ninguna cosa ay que fiar. Pues como supe esto comence a mostrarle mas amor, mi intēciō buena era, la obra mala, pues por hazer biē por grā de q̃ sea, no auia de hazer vn peq̃ño mal. Trataua le muy ordinario de Dios: esto deuia aprocharle, aūq̃ mas creo le hizo alcaso el q̃rerme

mucho,

mucho, porque por hazerme plazer me vino a dar el idolillo el qual hize echar luego en vn rio. Quitado este començo como quien despierta de vn gran sueño, ayrse acordando de todo lo que hauia hecho aquellos años, y espantandose de si, doliendose de su perdicion, vino a començar a aborrecerla. Nuestra Señora le deuia ayudar mucho, que era muy deuoto de su concepcion, y en aquel dia hazia gran fiesta. En fin dexo del todo de verla y no se hartaua de dar gracias a Dios por auerle dado luz. A cabo de vn año en punto desde el primer dia que yo le vi, murio: ya auia estado muy en seruicio de Dios, porque aquella afficion grande que me tenia nunca entẽdi ser mala, aunque pudiera ser con mas puridad: mas tambiẽ vuo ocasiones para que sino se tuuiera muy delante a Dios, vuiera offensas suyas mas graues. Como he dicho cosa que yo entendiera era peccado mortal no la hiziera entonces, y pareceme q̃ le ayudaua a tenerme amor ver esto en mi. Que creo todos los hõbres deuen ser mas amigos de mugeres q̃ veen inclinadas a virtud: y aun para lo que aca pretendẽ deuen de ganar cõ ellos mas por aqui, segun despues dire, tẽgo por cierto esta en carrera de saluaciõ. Murio muy bien,

y

y muy quitado de aquella ocasion parece quiso el Señor que por estos medios se saluasse. Estuue en aquel lugar tres meses con grandissimos trabajos, porque la cura fue mas rezia que pedia mi complexion, a los dos meses a poder de medicinas me tenia casi acabada la vida, y el rigor del mal de coraçon de que me fui a curar era mucho mas rezio, que algunas vezes me parescia con dientes agudos me asian del, tanto, que se temio era rauia. Con la falta grande de virtud, (porque ninguna cosa podia comer sino era beuida, de grande hastio, calentura muy continua y tan gastada porque vn mes me auia casi dado vna purga cada dia) estaua tan abrasada que se me començaron a encoger los neruios, con dolores tan incomportables que dia ni noche ningun sossiego podia tener, vna tristeza muy profunda. Con esta ganancia me torno a traer mi padre adonde tornaron a verme medicos, todos me desahuciaron que dezian sobre todo este mal estaua etica, desto se me daua a mi poco, los dolores eran los que me fatigauan porque eran en vn ser del de los pies hasta la cabeça, porque de neruios son intolerables segun dezian los medicos,

cos mas, y como todos ſe encogian, cierto ſi yo no lo vuiera por mi culpa perdido era rezio tormento. En eſta reziedumbre no eſtaria mas de tres meſes, que parecia impoſsible poderſe ſuffrir tantos males juntos. Aora me eſpanto y tengo por gran merced del Señor la paciencia que ſu mageſtad me dio, que ſe veya claro venir del, mucho me aprouecho para tenerla auer leydo la hiſtoria de Iob en los morales de ſant Gregorio, que parece preuino el Señor con eſto, y con auer començado a tener oracion para que yo lo pudieſſe lleuar con tanta conformidad, todas mi platicas eran con el, traya muy ordinario eſtas palabras de Iob en el penſamiento y dezialas, pues reſcibimos los bienes de la mano del Señor porque no ſuffriremos los males. Eſto parece, me ponia esfuerço, vino la fieſta de nueſtra Señora de Agoſto, que haſta entonces deſde Abril auia ſido el tormento, aunque los tres poſtreros meſes mayor, di prieſſa a confeſſarme, que ſiempre era muy amiga de confeſſarme a menudo: penſaron que era miedo de morirme, y por no me dar pena mi padre no me dexo. O amor de carne demaſiado, que aunque ſea de tan catholico padre, y tan auiſado que lo era harto, que

no

no fue ignorancia, me pudiera hazer gran daño. Diome aquella noche vn paraxiſmo que me duro eſtar ſin ningun ſentido quatro dias poco menos, en eſto me dieron el ſacramento de la vncion, y cada hora o momento penſauan eſpiraua, y no hazian ſino dezirme el Credo como ſi alguna coſa entendiera, teniã me a vezes por tan muerta que haſta la cera me halle deſpues en los ojos. La pena de mi padre era grande de no me auer dexado confeſſar, clamores y oraciones a Dios muchas, bendito ſea el que quiſo oyrlas, que teniendo dia y medio abierta la ſepultura en mi moneſterio eſperando el cuerpo alla, y hechas las hõras en vno de nueſtros frayles fuera de aqui, quiſo el Señor tornaſſe en mi, y luego me quiſe confeſſar. Comulge con hartas lagrimas, mas a mi parecer que no eran con el ſentimiẽto y pena de ſolo auer offendido a Dios, que baſtara para ſaluarme, ſi el engaño que traya de los que me auian dicho no eran algunas coſas peccado mortal, q̃ cierto he viſto deſpues lo erã, no me aprouechara. Porq̃ los dolores eran incomportables cõ que quede, el ſentido poco, aunque la cõfeſsiõ entera, a mi parecer, de todo lo q̃ entẽdi auia offẽdido a Dios, q̃ ſta merced me hizo

ſu

ſu mageſtad entre otras, que nunca deſpues q̃ comence a comulgar dexe coſa por confeſ ſar que yo penſaſſe era peccado, aunque fueſ- ſe venial, mas ſin duda me parece que lo yua harto cõ ella mi ſaluacion ſi entonces me mu riera, por ſer los confeſſores tan poco letra- dos por vna parte, y por otra, y por muchas ſer yo tã ruyn. Es verdad cierto, que me pare- ce eſtoy con tan gran eſpanto llegando aqui y viendo como parece me reſuſcito el Señor, que eſtoy caſi temblando entre mi. Parece- me fuera bien, o anima mia que miraras del peligro que el Señor te auia librado, y ya que por amor no lo dexaras de offender, lo dexa- ras por temor, que pudiera otras mil vezes matarte en eſtado mas peligroſo, creo no añido muchas en dezir otras mil, aunque me riña quien me mando moderaſſe el contar mis peccados, y harto hermoſeados van. Por amor de Dios le pido, de mis culpas no quite nada, pues ſe vee mas aqui la magni- ficencia de Dios y lo que ſuffre a vn alma. Sea bendito para ſiempre: plega a ſu ma- geſtad que antes me conſuma quele dexe yo mas de querer.

CAP.

CAP. VI. *Trata de lo mucho que deuio al Señor, en darle conformidad, con tan grandes trabajos, y como tomo por medianero, y abogado al glorioso san Ioseph, y lo mucho que le aprouecho.*

QVede destos quatro dias de paraxismo, de manera que solo el Señor puede saber los incomportables tormentos que sentia en mi: la lengua hecha pedaços de mordida, la garganta de no auer passado nada, y de la gran flaqueza que me ahogaua, que aun el agua no podia passar, toda me parecia estaua descoyuntada, y con grãdissimo desatino de cabeça: toda encogida hecha vn ouillo, porque en esto paro el tormento de aquellos dias, sin poderme menear ni braço, ni pie, ni mano, ni cabeça, mas que si estuuiera muerta, sino me meneauan, solo vn dedo me parece podia menear de la mano derecha: pues llegar a mi no auia como, porque todo estaua tan lastimado, que no lo podia suffrir, en vna sauana vna de vn cabo, y otra de otro, me meneauan: esto fue hasta Pasqua florida. Solo tenia, que sino llegauan a mi, los dolores me cessauan muchas vezes, y a cuento de descansar vn poco, me contaua

por buena, que traya temor me auia de faltar la paciencia: y ansi quede muy contenta de verme sin tan agudos y continos dolores, aũque a los rezios frios de quartanas dobles, cõ q̃ quede reziſsimas, los tenia incõportables, el haſtio muy grãde. Di luego tã gran prieſſa de yrme al moneſterio, que me hize lleuar ansi. A la que eſperauan muerta, recibieron con alma, mas el cuerpo peor que muerto para dar pena verle. El extremo de flaqueza no ſe puede dezir, q̃ ſolos los hueſſos tenia, ya digo que eſtar ansi me duro mas de ocho meſes: el eſtar tullida, aunq̃ yua mejorando, caſi tres años. Quando comence a andar a gatas, alabaua a Dios. Todos los paſſe cõ gran cõformidad, y ſino fue eſtos principios, cõ grã alegria, porq̃ todo ſe me hazia nonada, comparado con los dolores y tormẽtos del principio: eſtaua muy conforme con la voluntad de Dios, aunq̃ me dexaſſe ansi ſiẽpre, pareceme era toda mi anſia de ſanar, por eſtar a ſolas en oracion, como venia moſtrada, porque en la enfermeria no auia aparejo, cõfeſſauame muy a menudo, tratauа mucho de Dios, de manera que edificaua a todas, y ſe eſpantauan de la paciẽcia que el Señor me daua. Porque a no venir de mano de ſu Mageſtad parecia impoſsible poder

ſuffrir

ſuffrir tanto mal, con tanto contento, gran coſa fue auer me hecho la merced en la oraciõ que me auia hecho, que eſta me hazia entender que coſa era amarle: porque de aquel poco tiempo, vi nueuas en mi eſtas virtudes, aunque no fuertes, pues no baſtaron a ſuſtentarme en juſticia, no trataua mal de nadie, por poco q̃ fueſſe, ſino lo ordinario era eſcuſar toda murmuracion, porque traya muy delante como no auia de querer, ni de dezir de otra perſona, lo q̃ no queria dixeſſen de mi, tomaua eſto en harto extremo, para las ocaſiones que auia, aunque no tan perfetamente, que algunas vezes quando me las dauan grãdes en algo no quebraſſe, mas lo contino era eſto, y anſi a las que eſtauan conmigo, y me trataua, perſuadia tanto a eſto, que ſe quedaron en coſtumbre. Vinoſe a entender que donde yo eſtaua tenian ſeguras las eſpaldas, y en eſto eſtauan con las que yo tenia amiſtad, y deudo, y enſeñaua, aunque en otras coſas tengo bien que dar quenta a Dios del mal exemplo q̃ les daua, plega a ſu Mageſtad me perdone, q̃ de muchos males fui cauſa, aunque no cõ tan dañada intencion como deſpues ſuccedia la obra, quedome deſſeo de ſoledad, amiga de tratar, y hablar en Dios, que ſi yo hallara con

quien mas cõtento y recreacion me daua, que toda la pulicia, o grosseria (por mejor dezir) de la conuersacion del mundo, comulgar, y confessar muy mas a menudo, y dessearlo: amiguissima de leer buenos libros, vn grandissimo arrepentimiento en auiendo offendido a Dios, que muchas vezes me acuerdo que no osaua tener oracion, porque temia la grandissima pena, que auia de sentir de auerle offendido, como vn gran castigo: esto me fue cresciendo despues en tanto extremo, que no se yo a que comparar este tormento, y no era poco ni mucho por temor jamas, sino como se me acordaua los regalos que el Señor me hazia en la oracion, y lo mucho que le deuia, y via quan mal se lo pagaua, no lo podia suffrir, y enojauame en extremo, de las muchas lagrimas, que por la culpa lloraua, quando via mi poca enmienda, que ni bastauan determinaciones ni fatiga en que me via, para no tornar a caer, en poniendome en la occasion, parecianme lagrimas engañosas, y pareciame ser despues mayor la culpa, porque via la grã merced que me hazia el Señor, en darmelas, y tan gran arrepentimiento. Procuraua confessarme con breuedad, y a mi parecer hazia de mi parte lo que podia, para tornar en gracia.

Estaua.

Eſtaua todo el daño en no quitar de rayz las ocaſiones,y en los confeſſores que me ayudauan poco,que a dezirme en el peligro en que andaua , y que tenia obligacion a no traer aquellos tratos, ſin dubda creo ſe remediara, porq̃ en ninguna via ſuffriera andar en peccado mortal ſolo vn dia , ſi yo lo entendiera. Todas eſtas ſeñales de temer à Dios me vinieron con la oracion, y la mayor era yr embuelto en amor,porque no ſe me ponia delãte el caſtigo. Todo lo que eſtuue tan mala me duro mucha guarda de mi conciẽcia quãto a peccados mortales. O vala me Dios, que deſſeaua yo la ſalud para mas ſeruirle,y fue cauſa de todo mi daño. Pues como me vi tan tullida,y en tan poca edad,y qual me auian parado los medicos de la tierra, determine acudir a los del cielo, paraque me ſanaſſen , que toda via deſſeaua la ſalud , aunque cõ mucha alegria lo lleuaua , y penſaua algunas vezes, que ſi eſtando buena me auia de condemnar que mejor eſtaua anſi , mas toda via penſaua que ſeruiria mucho mas a Dios con la ſalud. Eſte es nueſtro engaño, no nos dexar del todo a lo que el Señor haze , q̃ ſabe mejor lo q̃ nos cõuiene. Comẽce a hazer deuociones de miſſas,y coſas muy aprouadas de oraciones q̃

nunca fuy amiga de otras deuociones que ha zen algunas personas en especial mugeres cõ ceremonias q̃ yo no podia suffrir, ya ellas les hazia deuocion, despues se ha dado a entẽder no conuenian q̃ eran supersticiosas, y tome por abogado y señor, al glorioso san Ioseph, y encomendeme mucho a el, vi claro q̃ ansi desta necessidad como de otras mayores de honra, y perdida de alma, este padre y señor mio me saco, con mas bien q̃ yo le sabia pedir, no me acuerdo hasta aora auerle suplicado cosa q̃ la aya dexado de hazer, es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio deste bienauenturado santo, de los peligros q̃ me ha librado, ansi de cuerpo, como de alma, q̃ a otros sanctos parece les dio el Señor gracia para socorrer en vna necessidad, a este glorioso santo tẽgo esperiẽcia q̃ socorre en todas, y q̃ quiere el Señor darnos a entẽder, q̃ ansi como le fue sugeto en la tierra, q̃ como tenia nõbre de padre, siendo ayo, le podia mãdar, ansi en el haze quãto le pide, esto hã visto otras algunas personas, a quiẽ yo dezia se encomendassen a el, tambien por esperiencia ya ay muchas q̃ le son deuotas, de nueuo he esperimentado esta verdad, procuraua yo hazer su fiesta, cõ toda la solẽnidad q̃ podia, mas llena

de

de vanidad q̃ de espiritu, queriendo se hiziesse muy curiosamente, y bien, aunq̃ con buen intento, mas esto tenia malo, si algun bien el Señor me daua gracia q̃ hiziesse, que era lleno de imperfeciones, y cõ muchas faltas: para el mal y curiosidad y vanidad, tenia grã maña y diligẽcia, el Señor me perdone, querria yo persuadir a todos fuessen deuotos deste glorioso santo, por la gran esperiencia q̃ tengo, de los bienes q̃ alcança de Dios: no he conocido persona q̃ de veras le sea deuota, y haga particulares seruicios, q̃ no la vea mas aprouechada en la virtud, porque aprouecha en gran manera a las almas, que a el se encomiendan. Pareceme ha algunos años, que cada año en su dia le pido vna cosa, y siempre la veo cumplida si va algo torcida la peticion, el la endereça, para mas bien mio. Si fuera persona que tuuiera autoridad de escriuir, de buena gana me alargara en dezir muy por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso santo a mi y a otras personas, mas por no hazer mas de lo que me mandaron, en muchas cosas sere corta mas de lo que quisiera, en otras mas larga, que es menester, en fin, como quien en todo lo bueno tiene poca discreciõ, solo pido por amor de Dios, que lo prueue

quien no me creyere, y vera por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso patriarcha, y tenerle deuocion, en especial personas de oracion, siempre le auian de ser afficionadas, que no se como se puede pensar en la Reyna de los Angeles, en el tiempo que tanto passo con el niño Iesus, que no den gracias a sant Ioseph, por lo bien que les ayudo en ellos. Quien no hallare maestro que le enseñe oracion, tome este glorioso santo por maestro, y no errara en el camino. Plega al Señor no aya yo errado, en atreuerme a hablar en el, porque aunque publico serle deuota, en los seruicios, y en ymitarle siempre he faltado, pues el hizo como quien es, en hazer de manera que pudiesse leuãtarme, y andar, y no estar tullida. y yo como quien soy en vsar mal de esta merced. Quiẽ dixera q̃ auia tã presto de caer, despues de tantos regalos de Dios, despues de auer comẽçado su Magestad a darme virtudes, q̃ ellas mesmas me despertauã a seruirle, despues de auerme visto casi muerta, y en tan gran peligro de yr condemnada, despues de auerme resuscitado alma y cuerpo, q̃ todos los q̃ me vieron, se espantauã de verme viua. Que es esto Señor mio! en tan peligrosa vida hemos de viuir, que escriuiendo estoy

esto,

esto, y me parece, que con vuestro fauor, y cõ vuestra misericordia, podria dezir lo que san Pablo, aunque no cõ essa perfecion, q̃ no viuo yo ya, sino que vos criador mio viuis en mi, segũ ha algunos años, que a lo que puedo entender, me teneys de vuestra mano, y me veo cõ desseos, y determinaciones, y en alguna manera prouado por experiencia, en estos años en muchas cosas, de no hazer cosa contra vuestra volũtad, por pequeña que sea, aunq̃ deuo hazer hartas offensas a vuestra Magestad, sin entenderlo, y tãbien me parece, que no se me offrescera cosa por vuestro amor, que con grã determinacion me dexe de poner a ella, y en algunas me aueys vos ayudado, paraque salga con ellas, y no quiero mũdo, ni cosa del, ni me parece me da contento cosa que salga de vos, y lo demas me parece pesada cruz. Bien me puedo engañar, y ansi sera, que no tengo esto que he dicho, mas bien veys vos mi Señor que a lo que puedo entender, no miento, y estoy temiendo, y con mucha razon, si me aueys de tornar a dexar, porque ya se a lo que llega mi fortaleza, y poca virtud, en no me la estando vos dando siempre, y ayudando, para que no os dexe, y plega a vuestra Magestad, q̃ aun aora no este dexada de vos, pareciẽdome

todo esto de mi. No se como queremos viuir, pues es todo tan incierto. Pareciame a mi Señor mio ya impossible dexaros tan del todo a vos, y como tantas vezes os dexe, no puedo dexar de temer, porque en apartando os vn poco de mi, daua con todo en el suelo, bendito seays por siempre, que aunque os dexaua yo a vos, no me dexastes vos a mi tan del todo, que no me tornasse a leuantar, con darme vos siempre la mano, y muchas vezes Señor no la queria, ni queria entender como muchas vezes me llamauades de nueuo, como aora dire.

Cap. VII. Trata por los terminos que fue perdiendo las mercedes que el Señor le auia hecho, y quan perdida vida començo a tener: dize los daños que ay en no ser muy encerrados los monesterios de las monjas.

PVes ansi comẽce de passatiempo, en passatiempo, y de vanidad, en vanidad, de ocasion, en ocasiõ, a meterme tanto en muy grandes ocasiones, y andar tan estragada mi alma en muchas vanidades, que ya yo tenia verguença de en tan particular amistad,

amiſtad,como es tratar de oracion,tornarme a llegar a Dios, y ayudome a eſto, que como creſcieron los peccados, començome a faltar el guſto,y regalo en las coſas de virtud: via yo muy claro,Señor mio, q̃ me faltaua eſto a mi por faltaros yo a vos. Eſte fue el mas terrible engaño,q̃ el demonio me podia hazer debaxo de parecer humildad, q̃ comence a temer de tener oraciõ,de verme tan perdida,y pareciame era mejor andar como los muchos, pues en ſer ruyn, era de los peores, y rezar lo que eſtaua obligada,y vocalmẽte,q̃ no tener oracion mental,y tanto trato con Dios, la q̃ merecia eſtar con los demonios: y que engañaua a la gente,porque en lo exterior tenia buenas aparẽcias,y anſi no es de culpar a la caſa adõde eſtaua,porq̃ cõ mi maña procuraua me tuuieſſen en buena opinion, aunque no de aduertencia,fingiendo Chriſtiandad,porque en eſto de hypocreſia, y vana gloria, gloria a Dios,jamas me acuerdo auerle offendido,que yo entienda,que en viniendome primer mouimiento me daua tanta pena, que el demonio yua con perdida, y yo quedaua con ganancia,y anſi enefto muy poco me ha tentado jamas, por ventura ſi Dios permitiera me tentara en eſto tã rezio como en otras coſas,

tambien

tambien cayera, mas ſu Mageſtad haſta aora me ha guardado eneſto,ſea por ſiempre bendito: antes me peſaua mucho de que me tuuieſſen en buena opinion, como yo ſabia lo ſecreto de mi.Eſte no me tener por tan ruyn, venia de que me vian tan moça, y en tantas ocaſiones, apartarme muchas vezes a ſoledad a rezar,y leer mucho,y hablar de Dios, amiga de hazer pintar ſu ymagen en muchas partes, y de tener oratorio, y procurar en el coſas que hizieſſen deuocion, no dezir mal,y otras coſas deſta ſuerte que tenian apa rencia de virtud, y yo que de vana me ſabia eſtimar en las coſas que en el mundo ſe ſuelen tener por eſtima. Con eſto me dauan canta y mas libertad que a las muy antiguas, y tenian gran ſeguridad de mi:porque tomar yo libertad, ni hazer coſa ſin licencia, digo por agugeros,o paredes,o de noche, núca me parece lo pudiera acabar conmigo en moneſterio hablar de eſta ſuerte,ni lo hize, porque me tuuo el Señor de ſu mano.Pareciame a mi(que con aduertencia,y de propoſito miraua muchas coſas)que poner la honra de tãtas,en auentura, por ſer yo ruyn, ſiendo ellas buenas,que era muy mal hecho,como ſi fuera bien otras coſas que hazia.A la verdad no

yua

yua el mal de tanto acuerdo como esto fuera, aunque era mucho. Por esto me parece a mi me hizo harto daño no estar en monesterio encerrado, porque la libertad, que las que eran buenas, podian tener con bondad, porque no deuian mas, que no se prometia clausura, para mi que soy ruyn, vuiera me cierto lleuado al infierno, si con tantos remedios, y medios el Señor, con muy particulares mercedes suyas, no me vuiera sacado deste peligro, y ansi me parece lo es grandissimo, monesterio de mugeres con libertad, y que mas me parece, es passo para caminar al infierno las que quisieren ser ruynes, que remedio para sus flaquezas. Esto no se tome por el mio, porque ay tantas que siruen muy de veras, y con mucha perfecion al Señor, que no puede su Magestad dexar (segun es bueno) de fauorecerlas, y no es de los muy abiertos, y en el se guarda toda religion, sino de otros que yo se, y he visto, digo que me hazen gran lastima, que ha menester el Señor hazer particulares llamamientos, y no vna vez, sino muchas, para que se saluen, segun estan authorizadas las honras, y recreaciones del mundo, y tan mal entendido, a lo que estan obligadas, que plega a Dios no tengã por virtud, lo que es pec-

es peccado,como muchas vezes yo lo hazia:y ay tan gran difficultad en hazerlo entender,q̃ es menester el Señor ponga muy de veras en ello su mano.Si los padres tomassen mi cõsejo ya q̃ no quieran mirar a poner sus hijas adõde yayan camino de saluaciõ, sino con mas peligro q̃ en el mundo,que lo miren por lo q̃ toca a su honra,y quieran mas casarlas muy baxamente, q̃ meterlas en monesterios semejãtes, sino sõ muy biẽ inclinadas,y plega Dios aprouecche,o se la tenga en su casa, porq̃ si quiere ser ruyn,no se podra encubrir,sino poco tiẽpo, y aca muy mucho, y en fin lo descubre el Señor, y no solo daña a si,sino a todas, y a las vezes las pobrezitas no tienen culpa, porq̃ se van por lo q̃ hallan, y es lastima de muchas q̃ se quieren apartar de mundo, y pẽsando que se van a seruir al Señor, y apartar de los peligros del mundo,se hallan en diez mundos jũtos,que ni saben como se valer, ni remediar: que la mocedad,y sensualidad,y demonio las cõbida e inclina a seguir algunas cosas, q̃ son del mismo mundo. Ve alli que lo tienen por bueno, a manera de dezir. Pareceme como los desuẽturados de los hereges en parte, que se quieren cegar,y hazer entender que es bueno, aquello que siguen, y que lo creen ansi

sin

ſin creerlo, porque dentro de ſi tienen quien les diga, que es malo, o grandiſsimo mal: grandiſsimo mal de religioſos, no digo aora mas mugeres que hombres, adonde no ſe guarda religion: adonde en vn moneſterio ay dos caminos, de virtud y religion, y falta de religiõ, y todos caſi ſe andan por ygual, antes mal dixe por ygual, q̃ por nueſtros peccados camina ſe mas, el mas imperfeto, y como ay mas de el, es mas fauorecido, vſaſe tan poco el de la verdadera religion, q̃ mas ha de temer el frayle, y la monja, q̃ ha de comẽçar de veras a ſeguir del todo ſu llamamiento a los meſmos de ſu caſa, que a todos los demonios: y mas cautela y diſsimulacion ha de tener, para hablar en la amiſtad, que ſe ha de tener con Dios, que en otras amiſtades y voluntades, que el demonio ordena en los moneſterios: y no ſe de q̃ nos eſpantamos, aya tantos males en la ygleſia, pues los que auian de ſer los dechados, paraq̃ todos ſacaſſen virtudes, tienen tan borrada la labor, que el eſpiritu de los ſantos paſſados dexaron en las religiones. Plega a la diuina Mageſtad ponga remedio en ello, como vee que es meneſter, Amen. Pues començando yo a tratar eſtas conuerſaciones, no me pareciendo, como via que ſe vſauan,

que

que auia de venir a mi alma el daño,y diſtray miento, que deſpues entendi eran ſemejantes tratos,pareciome que coſa tan general,como es eſte viſitar en muchos moneſterios, q̃ no me haria a mi mas mal,que a las otras,que yo via eran buenas: y no miraua que eran muy mejores,y que lo que en mi fue peligro, en otras no ſeria tanto, que alguno dubdo yo le dexe de auer,aũque no ſea ſino tiempo mal gaſtado.Eſtando con vna perſona biẽ al principio de conocerla, quiſo el Señor darme a entender,que no me conuenian aquellas amiſtades, y auiſarme, y darme luz en tan gran ceguedad,repreſentoſeme Chriſto delante cõ mucho rigor,dandome a entender lo que de aquello no le agradaua: vile con los ojos del alma,mas claramente que le pudiera ver con los del cuerpo,y quedome tã imprimido,que ha eſto mas de veynte y ſeys años,y me parece lo tengo preſente,yo quede muy eſpantada,y turbada,y no queria ver mas a con quiẽ eſtaua.Hizome mucho daño,no ſaber yo que era poſsible ver nada,ſino era cõ los ojos del cuerpo, y el demonio que me ayudo a que lo creyeſſe anſi, y hazerme entẽder que era impoſsible,y que ſe me auia antojado,y que podia ſer el demonio,y otras coſas deſta ſuerte,

pues

pueſto que ſiempre me quedaua vn parecerme era Dios, y que no era antojo, mas como no era a mi guſto, yo me hazia a mi miſma deſmentir, y yo como no lo oſe tratar con nadie, y torno deſpues a auer gran importunacion, aſſegurandomo que no era mal ver perſona ſemejante, ni perdia honra, antes que la ganaua, torne a la miſma conuerſacion, y aun en otros tiempos, a otras, porque fue muchos años los que tomaua eſta recreacion peſtilencial, que no me parecia a mi como eſtaua en ello, tan malo como era, aunque a vezes claro via no era bueno, mas ninguna no me hizo el diſtraymiento que eſta que digo, porque la tuue mucha afficion. Eſtando otra vez con la miſma perſona, vimos venir hazia noſotros, y otras perſonas que eſtauan alli tambien lo vieron, vna coſa a manera de ſapo grande, cõ mucha mas ligereza q̃ ellos ſuelẽ andar, de la parte que el vino no puedo yo entender pudieſſe auer ſemejante ſauandija en mitad del dia, ni nunca la ha auido, y la operacion que ſe hizo en mi, me parece no era ſin myſterio, y tampoco eſto ſe me oluido jamas, o grandeza de Dios, y cõ quanto cuydado y piedad me eſtauades auiſando de todas maneras, y que poco me aprouecho a mi. Tenia alli vna

monja que era mi parienta antigua, y gran ſierua de Dios, y de mucha religion, eſta tambien me auiſaua algunas vezes, y no ſolo no la creya, mas deſguſtauame con ella, y pareciame ſe eſcandalizaua ſin tener porque. He dicho eſto para que ſe entienda mi maldad, y la gran bondad de Dios, y quan merecido tenia el infierno, por tan gran ingratitud: y tambien porque ſi el Señor ordenare y fuere ſeruido, en algun tiempo lea eſto alguna monja eſcarmienten en mi, y les pido yo por amor de nueſtro Señor huyan de ſemejantes recreaciones, plega a ſu Mageſtad ſe deſengañe alguna por mi, de quantas he engañado, diziendoles que no era malo, y aſſegurando tan gran peligro con la ceguedad que yo tenia, que de propoſito no las querta yo engañar, y por el mal exemplo que las di como he dicho fui cauſa de hartos males no penſando hazia tanto mal. Eſtando yo mala en aquellos primeros dias antes que ſupieſſe valerme a mi, me daua grandiſsimo deſſeo de aprouechar a los otros, tentacion muy ordinaria de los que comiençan, aunque a mi me ſuccedio bien. Como queria tanto a mi padre deſſeauale con el bien, que yo me parece tenia,

con

con tener oracion, que me parecia que en esta vida no podia ser mayor, que tener oracion, y ansi por rodeos como pude comence a procurar con el la tuuiesse, dile libros para este proposito como era tan virtuoso, como he dicho, assentose tambien en el este exercicio, que en cinco o seys años, me parece seria, estaua tan adelante, q̃ yo alabaua mucho al Señor, y dauame grandissimo consuelo. Eran grandissimos los trabajos que tuuo, de muchas maneras, todos los passaua con grandissima conformidad. Yua muchas vezes a verme que se consolaua en tratar cosas de Dios: ya despues que yo andaua tan distrayda, y sin tener oracion, como veya pensaua que era la que solia, no lo pude suffrir sin desengañarle, porque estuue vn año y mas, sin tener oraciõ, pareciẽdome mas humildad, y esta, como despues dire, fue la mayor tentacion que tuue, que por ella me yua a acabar de perder, que cõ la oraciõ vn dia offendia a Dios, y tornaua otros a recogerme, y a apartarme mas de la ocasion. Como el bẽdito hombre venia cõ esto, haziaseme rezio verle tan engañado, en q̃ pẽsasse trataua cõ Dios, como solia, y dixele q̃ ya yo no tenia oraciõ, aunq̃ no la causa, pusele mis enfermedades por incõuiniente, q̃ aunq̃ sane

de aquella tan grande, ſiempre haſta aora las he tenido, y tengo bien grandes, aunque de poco aca, no con tanta reziedumbre, mas no ſe quitã de muchas maneras, en eſpecial tuue veynte años gomitos por las mañanas, que haſta mas de medio dia me acaecia no poder deſayunarme, algunas vezes mas tarde, deſpues aca q̃ frequento mas a menudo las com muniones, es a la noche, antes que me acueſte, con mucha mas pena, que tengo yo de procurarle con plumas y otras coſas, porque ſi lo dexo es mucho el mal que ſiento, y caſi nũca eſtoy a mi parecer ſin muchos dolores, y algunas vezes bien graues, en eſpecial, en el coraçon, aunque el mal q̃ me tomaua muy contino, es muy de tarde en tarde, perleſia rezia, y otras enfermedades de calenturas que ſolia tener, muchas vezes me hallo buena. Ocho años ha, deſtos males ſe me da ya tan poco, que muchas vezes me huelgo, pareciẽdome en algo ſe ſirue el Señor, y mi padre me creyo que era eſta la cauſa, como el no dezia mentira, y ya cõforme a lo que yo trataua con el, no la auia yo de dezir. Dixele, porque mejor lo creyeſſe, que bien via yo que para eſto no auia diſculpa, que harto hazia en poder ſeruir el coro, y aunque tampoco era

cauſa

causa bastante para dexar cosa, que no son menester fuerças corporales para ella, sino solo amor y costumbre, que el Señor da siempre oportunidad, si queremos, digo siempre, que aunque con ocasiones y enfermedad, algunos ratos impida, para muchos ratos de soledad, no dexa de auer otros que ay salud para esto, y en la mesma enfermedad y ocasiones es la verdadera oracion quando es alma que ama, en offrescer aquello, y acordarse por quien lo passa, y conformarse con ello, y mil cosas que se offrescen, aqui exercita el amor, que no es por fuerça que ha de auerla, quando ay tiempo de soledad, y lo demas no ser oracion. Con vn poquito de cuydado grãdes bienes se hallan en el tiempo que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la oracion, y ansi los auia yo hallado, quando tenia buena conciencia. Mas el con la opinion que tenia de mi, y el amor que me tenia, todo me lo creyo, antes me vuo lastima, mas como el estaua ya en tan subido estado, no estaua despues tanto con migo, sino como me auia visto yuase, que dezia era tiempo perdido, como yo le gastaua en otras vanidades dauaseme poco. No fue solo a el, sino a otras algunas personas

las que procure tuuieſſen oracion, aun andando yo en eſtas vanidades, como las via amigas de rezar, las dezia como ternian meditacion, y les aprouechaua, y dauales libros, porque eſte deſſeo de que otras ſiruieſſen a Dios, deſde que comence oracion como he dicho, le tenia. Pareciame a mi, que ya que yo no ſeruia al Señor, como lo entendia, que no ſe perdieſſe lo que me auia dado ſu Mageſtad a entender, y que le ſiruieſſen otros por mi. Digo eſto para que ſe vea la gran ceguedad en que eſtaua que me dexaua perder a mi, y procuraua ganar a otros. En eſte tiempo dio a mi padre la enfermedad de que murio, que duro algunos dias, fuyle yo a curar eſtando mas enferma en el alma que el en el cuerpo, en muchas vanidades, aunque no de manera, que a quanto entendia eſtuuieſſe en peccado mortal, en todo eſte tiempo mas perdido que digo, porque entendiendolo yo en ninguna manera lo eſtuuiera. Paſſe harto trabajo en ſu enfermedad, creo le ſerui algo de los que el auia paſſado en las mias, con eſtar yo harto mala, me esforçaua, y con que en faltarme el, me faltaua todo el bien, y regalo, porque en vn ſer me le hazia,

tuue

tuue tan gran animo, para no le mostrar pena, y estar hasta que murio, como si ninguna cosa sintiera, pareciendome se arrancaua mi alma, quando via acabar su vida, porque le queria mucho. Fue cosa para alabar al Señor la muerte que murio, y la gana que tenia de morirse, los consejos que nos daua despues de auer recibido la extrema vncion, el encargarnos le encomendassemos a Dios, y le pidiessemos misericordia para el, y que siempre le siruiessemos, que mirassemos se acabaua todo, y con lagrimas nos dezia la pena grande que tenia, de no auerle el seruido, que quisiera ser vn frayle, digo auer sido, de los mas estrechos que vuiera, tengo por muy cierto que quinze dias antes, le dio el Señor a entender no auia de viuir, porque antes destos, aunque estaua malo no lo pensaua, despues con tener mucha mejoria, y dezirlo los medicos ningun caso hazia de ellos, sino entendia en ordenar su alma. Fue su principal mal de vn dolor grandissimo de espaldas, que jamas se le quitaua, algunas vezes le apretaua tanto, que le congoxaua mucho, dixele yo que pues era tan deuoto de quãdo el Señor lleuaua la cruz acuestas, que pensasse su

Mageſtad le queria dar a ſentir algo, de lo que auia paſſado con aquel dolor. Conſoloſe tanto, que me parece nunca mas le oy quexar. Eſtuuo tres dias muy falto el ſentido, el dia que murio ſe le torno el Señor tan entero que nos eſpantauamos, y le tuuo haſta que a la mitad del Credo, diziendole el miſmo eſpiro, quedo como vn angel, anſi me parecia a mi lo era el, a manera de dezir, en alma, y diſpoſicion, que la tenia muy buena. No ſe para que he dicho eſto, ſino es para culpar mas mis ruyndades, deſpues de auer viſto tal muerte, y entender tal vida, que por parecerme en algo a tal padre, la auia yo de mejorar. Dezia ſu confeſſor, que era Dominico muy gran letrado, que no dubdaua de que ſe yria derecho al cielo, porque auia algunos años que le confeſſaua, y loaua ſu limpieza de conciencia. Eſte padre Dominico que era muy bueno, y temeroſo de Dios me hizo harto prouecho, porque me confeſſe con el, y tomo hazer bien en mi alma con cuydado, y hazerme entender la perdicion que traya: haziame comulgar de quinze a quinze dias, y poco a poco començandole a tratar, tratele de mi oracion, dixome que no la dexaſſe, que en ninguna manera me podia hazer

ſino

ſino prouecho, comence a tornar a ella, aunque no a quitarme de las ocaſiones, y nunca mas la dexe. Paſſaua vna vida trabajoſiſsima, porque en la oracion entendia mas mis faltas, por vna parte me llamaua Dios, por otra yo ſeguia al mundo, dauanme gran contento todas las coſas de Dios, tenianme atada las del mundo, parece que queria concertar eſtos dos contrarios, tan enemigo vno de otro, como es vida eſpiritual, y cõtentos, y guſtos, y paſſatiempos ſenſuales. En la oracion paſſaua gran trabajo, porque no andaua el eſpiritu ſeñor ſino eſclauo, y anſi no me podia encerrar dentro de mi, que era todo el modo de proceder que lleuaua en la oracion, ſin encerrar conmigo mil vanidades, paſſe anſi muchos años, que aora me eſpanto, que ſugeto baſto a ſuffrir, q̃ no dexaſſe lo vno o lo otro, bien ſe que dexar la oracion, no era ya en mi mano, porque me tenia con las ſuyas, el que me queria para hazerme mayores mercedes. O vala me Dios, ſi vuiera de dezir las ocaſiones, que en eſtos años Dios me quitaua, y como me tornaua yo a meter en ellas, y de los peligros de perder del todo el credito que me libro, yo a hazer obras para deſcubrir la que era, y el Señor encubrir los

males, y descubrir alguna pequeña virtud si tenia, y hazerla grande en los ojos de todos, de manera que siempre me tenian en mucho, porque aunque algunas vezes se trasluzian mis vanidades, como veyan otras cosas que les parecian buenas, no lo creyan, y era que auia ya visto el sabidor de todas las cosas que era menester ansi, para que en las que despues he hablado de su seruicio me diessen algun credito: y miraua su soberana largueza no los grandes peccados, si no los desseos que muchas vezes tenia de seruirle, y la pena por no tener fortaleza en mi para ponerlo por obra. O Señor de mi alma, como podre encarecer las mercedes que en estos años me heziftes, y como en el tiempo que yo mas os offendia, en breue me disponiades con vn grandissimo arrepentimiento, para que gustasse de vuestros regalos y mercedes. A la verdad tomauades Rey mio, el mas delicado y penoso castigo por medio, que para mi podia ser, como quien bien entendia lo que me auia de ser mas penoso, con regalos grandes castigauades mis delictos. Y no creo digo desatino, aunque seria bien que estuuiesse desatinada, tornando a la memoria aora

de

de nueuo mi ingratitud, y maldad. Era tan mas penoso para mi condicion recibir mercedes, quando auia caydo en graues culpas, que recibir castigos, que vna dellas me parece cierto me deshazia y confundia mas, y fatigaua que muchas enfermedades con otros trabajos hartos juntos: porque lo postrero via lo merecia, y pareciame pagaua algo de mis peccados, aunque todo era poco segun ellos eran muchos, mas verme recibir de nueuo mercedes, pagando tan mal las recibidas, es vn genero de tormento para mi terrible, y creo para todos los que tuuieren algun conoscimiento, o amor de Dios. Y esto por vna condicion virtuosa lo podemos aca sacar: aqui eran mis lagrimas, y mi enojo, de ver lo que sentia, viendome de suerte que estaua en bispera de tornar a caer, aunque mis determinaciones, y desseos entonces, por aquel rato digo, estauan firmes. Gran mal es vn alma sola entre tantos peligros, pareceme a mi que si yo tuuiera con quien tratar todo esto, que me ayudara a no tornar a caer, si quiera por verguença, ya que no la tenia de Dios: por esso aconsejaria yo a los que tienen oracion en especial

pecial al principio procuren amiſtad, y trato con otras perſonas, que traten de lo miſmo, es coſa importantiſsima, aunque no ſea ſino ayudarſe vnos a otros con ſus oraciones, quanto mas que ay muchas mas ganancias, y no ſe yo porque, pues de conuerſaciones y voluntades humanas, aunque no ſean muy buenas, ſe procuran amigos con quien deſcanſar, y para mas gozar de contar aquellos plazeres vanos, ſe ha de permitir que quien començare de veras a amar a Dios, y a ſeruirle, dexe de tratar con algunas perſonas ſus plazeres y trabajos, que de todo tienen, los que tienen oracion: porque ſi es de verdad el amiſtad que quiere tener con ſu Mageſtad, no aya miedo de vana gloria, y quando el primer mouimiento le acometa, ſalga dello con merito, y creo que el que tratando con eſta intencion lo tratare, que aprouechara a ſi y a los que le oyerẽ, y ſaldra mas enſeñado aſſi en entender como en enſeñar a ſus amigos. El que de hablar en eſto tuuiere vana gloria, tambien la terna en oyr miſſa con deuocion ſi le veen, y en hazer otras coſas q̃ ſo pena de no ſer Chriſtiano las ha de hazer, y no ſe han de dexar por miedo de vana gloria. Pues es tan

impor-

importantiſsimo eſto para almas que no eſtan fortalecidas en virtud, como tienen tantos contrarios, y amigos para incitar al mal, que no ſe como lo encarecer. Pareceme que el demonio ha vſado deſte ardid, como coſa que muy mucho le importa, que ſe aſcõdan tanto de que ſe entienda, que de veras quieren procurar amar, y contentar a Dios, como ha incitado ſe deſcubran otras voluntades mal honeſtas, con ſer tan vſadas, que ya parece ſe toma por gala, y ſe publican las offenſas que en eſte caſo ſe hazen a Dios. No ſe ſi digo deſatinos, ſi lo ſon, vueſa merced los rompa, y ſi no los ſon, le ſupplico ayude a mi ſimpleza, con añadir aqui mucho: porque andan ya las coſas del ſeruicio de Dios tan flacas, que es meneſter hazerſe eſpaldas vnos a otros los que le ſiruen, para yr adelante, ſegun ſe tiene por bueno andar en las vanidades, y contentos del mundo, y para eſtos ay pocos ojos, y ſi vno comiença a darſe à Dios, ay tantos que murmuren, que es meneſter buſcar compañia para defenderſe, haſta que ya eſten fuertes en no les peſar de padecer, y ſino veranſe en mucho aprieto. Pareceme que por eſto deuian vſar algunos ſantos, yrſe a los deſiertos, y es vn genero de

de humildad no fiar de ſi, ſino creer que para aquellos con quien conuerſa le ayudara Dios, y creſce la charidad con ſer communicada, y ay mil bienes que no los oſaria dezir, ſi no tuuieſſe gran eſperiencia de lo mucho que va eneſto. Verdad es que yo ſoy mas flaca y ruyn que todos los naſcidos, mas creo no perdera quien humillandoſe, aunque ſea fuerte, no lo crea de ſi, y creyere en eſto a quien tiene eſperiencia. De mi ſe dezir que ſi el Señor no me deſcubriera eſta verdad, y diera medios, para que yo muy ordinario tratara con perſonas que tienen oracion, que cayendo y leuantando yua a dar de ojos en el infierno, porque para caer auia muchos amigos que me ayudaſſen, para leuantarme hallauame tan ſola, que aora me eſpanto como no me eſtaua ſiempre cayda, y alabo la miſericordia de Dios, que era ſolo el que me daua la mano, ſea bendito para ſiempre jamas. Amen.

CAP.

CAP. VIII. *Trata del gran bien que le hizo no se apartar del todo de la oracion, para no perder el alma, y quan excelente remedio es para ganar lo perdido, persuade a que todos la tengan, dize como es tan gran ganancia, y que aunque la tornen a dexar, es gran bien vsar algun tiempo de tan grande joya.*

NO sin causa he ponderado tanto este tiẽpo de mi vida, q̃ bien veo no dara a nadie gusto ver cosa tã ruyn, q̃ cierto querria me aborreciessen los q̃ esto leyessẽ de ver vn alma tan pertinaz, e ingrata cõ quiẽ tãtas mercedes le ha hecho, y quisiera tener licẽcia, para dezir las muchas vezes q̃ en este tiẽpo falte a Dios, por no estar arrimada a esta fuerte colũma de la oracion. Passe este mar tẽpestuoso casi veynte años cõ estas caydas, y cõ leuantarme, y mal, pues tornaua a caer, y en vida tan baxa de perfecion, que ningun caso casi hazia de peccados veniales, y los mortales aunque los temia, no como auia de ser pues no me apartaua de los peligros, se dezir que es vna de las vidas penosas, que me parece se puede imaginar, porque ni yo gozaua

de

de Dios,ni traya contento en el mundo,quãdo eſtaua en los contentos del mundo,el acordarme de lo que deuia a Dios era con pena, quando eſtaua con Dios,las afficiones del mũdo me deſaſſoſſegauan,ello es vna guerra tan penoſa, q̃ no ſe como vn mes la pude ſuffrir, quanto mas tantos años. Con todo veo claro la gran miſericordia q̃ el Señor hizo cõmigo, ya q̃ auia de tratar en el mũdo,q̃ tuuieſſe animo para tener oracion, digo animo, porque no ſe yo para que coſa de quantas ay en el,es meneſter mayor, que tratar traycion al rey, y ſaber que lo ſabe, nunca ſe le quitar de delante, porque pueſto que ſiempre eſtamos delante de Dios, pareceme a mi es de otra manera los que tratan de oracion, porque eſtan viendo que los mira,que los demas podra ſer eſten algunos dias que aũ no ſe acuerden que los vee Dios. Verdad es que en eſtos años vuo muchos meſes, y creo alguna vez año,que me guardaua de offender al Señor, y me daua mucho a la oracion,y hazia algunas, y hartas diligencias, para no le venir a offender,porque va todo lo que eſcriuo dicho con toda verdad,trato aora eſto,mas acuerdaſeme poco deſtos dias buenos,y anſi deuian ſer pocos,y muchos de los ruynes. Ratos grandes de

oracion

oracion pocas dias ſe paſſauan ſin tenerlos, ſino era eſtar muy mala,o muy ocupada,quá-do eſtaua mala eſtaua mejor con Dios, procu raua que las perſonas que tratauan conmigo lo eſtuuieſſen y ſuplicaualo al Señor, hablaua muchas vezes en el, anſi que ſino fue el año que tengo dicho,en veynte y ocho años que ha que comence oracion, mas de los diez y ocho paſſe eſta batalla,y contienda de tratar con Dios y con el mundo: los de mas que aora me quedan por dezir, mudoſe la cau-ſa de la guerra,aunque no ha ſido peque-ña, mas con eſtar a lo que piẽſo en ſeruicio de Dios,y conoſcimiẽto de la vanidad q̃ es el mũdo,todo ha ſido ſuaue como dire deſpues, pues para lo q̃ he tanto cõtado eſto,es como he ya dicho, para q̃ ſe vea la miſericordia de Dios,y mi ingratitud:lo otro para que ſe en-tienda el gran bien que haze Dios a vn alma que la diſpone para tener oracion con volun tad,aunque no eſte tan diſpueſta como es me neſter,y como ſi en ella perſeuera por pecca-dos,y tentaciones y caydas de mil maneras q̃ ponga el demonio,en fin tengo por cierto la ſaca el Señor a puerto de ſaluacion, como a lo que aora parece,me ha ſacado a mi, plega a ſu mageſtad no me torne yo a perder. El

bien que tiene quien ſe exercita en oracion ay muchos ſanctos y buenos que lo han ſcrito, digo oracion mental, gloria ſea a Dios por ello: y quando no fuera eſto, aunque ſoy poco humilde, no tan ſoberuia, que en eſto oſara hablar: de lo que yo tengo eſperiencia puedo dezir, y es, que por males que haga quien la ha comẽçado no la dexe, pues es el medio por donde puede tornarſe a remediar, y ſin ella ſera muy mas difficultoſo, y no le tiente el demonio por la manera que a mi, a dexarla por humildad, crea que no pueden faltar ſus palabras que en arrepintiendo nos de veras, y determinandoſe a no le offender, ſe torna a la amiſtad que eſtaua, y a hazer las mercedes, q̃ antes hazia, y a las vezes mucho mas, ſi el arrepẽtimiento lo merece: y quien no la ha començado por amor del Señor le ruego yo, no carezca de tanto bien. No ay aqui que temer, ſino que deſſear, porq̃ quando no fuere adelãte y ſe esforçare a ſer perfecto, q̃ merezca los guſtos y regalos que a eſtos da Dios, a poco ganar yra entendiendo el camino para el cielo, y ſi perſeuera eſpero yo en la miſericordia de Dios que nadie le tomo por amigo, que no ſe lo pagaſſe, porque no es otra coſa oracion mental a mi parecer ſino tratar

de

de amiſtad,eſtando muchas vezes tratando a ſolas con quien ſabemos nos ama. Y ſi vos aun no le amays, porque para ſer verdadero el amor y que dure la amiſtad han ſe de encontrar las condiciones, y la del Señor ya ſe ſabe que no puede tener falta, la nueſtra es ſer vicioſa,ſenſual,ingrata. no podeys acabar con vos de amarle tanto porque no es de vueſtra condicion, mas viendo lo mucho que os va en tener ſu amiſtad y lo mucho q̃ os ama, paſſays por eſta pena, de eſtar mucho cõ quiẽ es tã differente de vos. O bondad infinita de mi Dios, que pareceos veo y me veo, de eſta ſuerte. O regalo de los angeles que toda me querria quando eſto veo deshazer en amaros, quan cierto es ſuffrir vos a quien no os ſuffre que eſteys con el. O que buen amigo hazeys Señor mio como le vays regalando y ſuffriendo? Y eſperays a que ſe haga vueſtra condicion, y entre tanto le ſuffris vos la ſuya, tomays en quenta mi Señor los ratos q̃ os quiere, y con vn punto de arrepentimiento oluidays lo que os ha offendido. He viſto eſto claro por mi, y no veo Criador mio porque todo el mundo no ſe procure llegar a vos por eſta particular amiſtad, los malos, que no ſon de vueſtra

condicion para que nos hagays buenos con que os suffran estays con ellos si quiera dos horas cada dia,aunq̃ ellos no esté cõ vos sino cõ mil rebueltas de cuydados y pensamiẽtos de mũdo como yo hazia.Por esta fuerça que se hazen a querer estar en tan buena compañia(que en esto a los principios no pueden mas,ni despues algunas vezes)forçays vos Señor a los demonios para que no los acometan,y que cada dia tengan menos fuerça contra ellos, y days selas a ellos para vencer. Si que no mataysa nadie vida de todas las vidas de los que se fian de vos,y de los que os quieren por amigo,sino sustẽtays la vida del cuerpo con mas salud y days la al alma? No entiendo esto,que temen los que temen començar oracion mental, ni se de que han miedo, bien haze de ponerle el demonio para hazernos el de verdad mal,si con miedos me haze no piense en lo que he offendido a Dios, y en lo mucho que le deuo y en que ay infierno y ay gloria y en los grandes trabajos y dolores q̃ passo por mi.Esta fue toda mi oraciõ, y ha sido quãto anduue en estos peligros, y aqui era mi pẽsar quãdo podia,y muy muchas vezes algunos años tenia mas quẽta con dessear se acabasse la hora q̃ tenia por mi de estar

y

y eſcuchar quãdo daua el relox, q̃ no en otras coſas buenas, y hartas vezes no ſe que penitẽcia graue ſe me puſiera delante que no la acometiera de mejor gana que recogerme a tener oracion. Y es cierto que era tan incomportable la fuerça que el demonio me hazia o mi ruyn coſtũbre q̃ no fueſſe a la oracion, y la triſteza que me daua en entrando en el oratorio, que era meneſter ayudarme de todo mi animo, que dizen no le tengo pequeño, y ſe ha viſto q̃ me le dio Dios harto mas q̃ de muger, ſino que le he empleado mal, para forçarme, y en fin me ayudaua el Señor. Y deſpues que me auia hecho eſta fuerça me hallaua cõ mas quietud y regalo, que algunas vezes que tenia deſſeo de rezar. Pues ſi a coſa tã ruyn como yo, tanto tiempo ſuffrio el Señor, y ſe vee claro q̃ por aqui ſe remediarõ todos mis males, que perſona por malo q̃ ſea podra temer? Porque por mucho que lo ſea no lo ſera tãtos años deſpues de auer recebido tantas mercedes del Señor. Ni quien podra deſconfiar pues a mi tanto me ſuffrio ſolo porque deſſeaua y procuraua algũ lugar y tiẽpo para q̃ eſtuuieſſe cõmigo y eſto muchas vezes ſin volũtad por grã fuerça q̃ me hazia, o me la hazia el miſmo Señor. Pues ſi a los q̃ no le ſiruen, ſino que le

offenden les esta tambiẽ la oracion y les está necessaria, y no puede nadie hablar con verdad daño que pueda hazer, que no fuera mayor el no tenerla, los que siruen a Dios y le quieren seruir porq̃ lo han de dexar? Por cierto si no es por passar con mas trabajo los trabajos de la vida, yo no lo puedo entender, y por cerrar a Dios la puerta para que en ella no les de contento. Cierto los he lastima: q̃ a su costa siruen a Dios? Porque a los que tratã la oracion el mismo Señor les haze la costa, pues por vn poco de trabajo da gusto, para q̃ cõ el se passen los trabajos. Porq̃ destos gustos que el Señor da a los que perseueran en la oracion se tratara mucho, no digo aqui nada, solo digo que para estas mercedes tan grandes que me ha hecho a mi es la puerta la oracion: cerrada esta, no se como las hara, porque aunque quiera entrar a regalarse con vn alma y regalarla no ay por donde, que la quiere sola y limpia y cõ gana de recebirlas, si le ponemos muchos tropieços, y no ponemos nada en quitarlos, como ha de venir a nosotros: y queremos nos haga Dios grandes mercedes? Para que vean su misericordia, y el gran bien que fue para mi no auer dexado la oracion y licion, dire aqui pues va tanto

to en entenderlo, la bateria que da el demonio a vn alma para ganarla, y el artificio y misericordia con que el Señor procura tornarla a si: y se guarden de los peligros que yo no me guarde. Y sobre todo por amor de nuestro Señor, y por el grande amor con que anda grangeando tornarnos a si pido yo, se guarden de las ocasiones, porque puestos en ellas no ay que fiar donde tantos enemigos nos combaten, y tantas flaquezas ay en nosotros para defendernos. Quisiera yo saber figurar la captiuidad que en estos tiempos traya mi alma, porque bien entendia yo que lo estaua, y no acabaua de entender en que: ni podia creer del todo, que lo que los confessores no me agrauauan tanto fuesse tã malo, como yo lo sentia en mi alma. Dixome vno yendo yo a el con escrupulo, que aunque tuuiesse subida contemplaciõ no me eran inconueniente semejantes ocasiones y tratos. Esto era ya a la postre q̃ yo yua con el fauor de Dios apartandome mas de los peligros grandes, mas no me quitaua del todo de la ocasion, como me vian con buenos desseos y ocupacion de oracion pareciales hazia mucho, mas entendia mi alma q̃ no era hazer lo q̃ era obligada por quien deuia tanto, lastima

la tengo aora de lo mucho que passo,y el poco socorro q̃ de ninguna parte tenia sino de Dios,y la mucha salida que le dauan para sus passatiempos y contentos con dezir eran licitos.Pues el tormento en los sermones no era pequeño , y era afficionadissima a ellos de manera que si via alguno predicar con spiritu y bien,vn amor particular le cobraua , sin procurarle yo,que no se quiẽ me le ponia casi nunca me parecia tan mal sermon que no le oyesse de buena gana , aunque al dicho de los que le oyan no predicasse bien.Si era bueno era me particular recreacion de hablar de Dios,o oyr del casi nunca me cansaua , esto despues que comence oracion . Por vn cabo tenia gran cõsuelo en los sermones,por otro me atormentaua porque alli entendia yo q̃ no era la que auia de ser con mucha parte.Suplicaua al Señor me ayudasse,mas deuia faltar a lo que aora me parece, de no poner en todo la confiança en su magestad,y perderla de todo punto de mi.Buscaua remedio,hazia diligencias,mas no deuia de entẽder que todo aprouechaua poco,si quitada de todo punto la confiança de nosotros no la ponemos en Dios.Desseaua viuir , que bien entendia que no viuia,sino que peleaua con vna sombra de

muerte,

muerte,y no auia quien me diesse vida, y no la podia yo tomar,y quien me la podia dar te nia razon de no socorrerme pues tãtas vezes me auia tornado a si, y yo dexadole.

Cap. IX. Trata porque terminos començo el Señor a despertar su alma y darle luz en tan grandes tinieblas,y a fortalecer sus virtudes para no offenderle.

PVes ya andaua mi alma cansada, y aunque queria no la dexauan descãsar las ruynes costumbres que tenia. Acaeciome que entrando vn dia en el oratorio vi vna imagen que auian traydo alli a guardar,que se auia buscado para cierta fiesta que se hazia en casa,era de Christo, muy llagado y tan deuota que en mirandola toda me turbo de verle tal, porque representaua bien lo que passo por nosotros, fue tanto lo que senti de lo mal que auia agradecido aq̃llas llagas, que el coraçon me parece se me partia,y arrogeme cabe el cõ grãdissimo derramamiẽto de lagrimas,suplicãdole me fortaleciesse ya de vna vez para no offenderle.Era yo muy deuota de la gloriosa Magdale

na y muy muchas vezes pensaua en su conuersion, en especial quando comulgaua, que como sabia estaua alli cierto el Señor dentro de mi, ponia me a sus pies pareciendome no eran de desechar mis lagrimas, y no sabia lo que dezia, que harto hazia quien por si me las consentia derramar pues tan presto se me oluidaua aquel sentimiento, y encomendauame a aquesta gloriosa sancta, para que me alcançasse perdon, mas esta postrera vez desta imagen que digo, me parece me aprouecho mas, porque estaua ya muy desconfiada de mi, y ponia toda mi confiança en Dios. Pareceme le dixe entonces que no me auia de leuantar de alli hasta que hiziesse lo que le suplicaua. Creo cierto me aprouecho, porque fuy mejorando mucho desde entonces. Tenia este modo de oracion, que como no podia discurrir con el entendimiento procuraua representar a Christo dentro de mi, y hallauame mejor, a mi parecer, en las partes adōde le via mas solo, pareciame a mi, que estando solo y affligido como persona necessitada me auia de admitir a mi. Destas simplicidades tenia muchas, en special me hallaua muy bien en la oracion del huerto, alli era mi acompañarle: pensa-

ua

ua en aquel ſudor y afflicion que alli auia tenido; ſi podia deſſeaua limpiarle aquel tan penoſo ſudor: mas acuerdome que jamas oſaua determinarme a hazerlo como ſe me repreſentauan mis peccados tan graues. Eſtaua me alli lo mas que me dexauan mis penſamientos con el, porque eran muchos los que me atormentauan. Muchos años las mas noches antes que me durmieſſe, quando para dormir me encomendaua a Dios, ſiempre penſaua vn poco en eſte paſſo de la oracion del huerto, aun deſde que no era monja, porque me dixeron ſe ganauan muchos perdones, y tengo para mi que por aqui gano mucho mi alma, porque comence a tener oracion ſin ſaber que era: y ya la coſtumbre tan ordinaria me hazia no dexar eſto como el no dexar de ſantiguarme para dormir. Pues tornãdo a lo que dezia del tormento que me dauan los penſamientos, eſto tiene eſte modo de proceder ſin diſcurſo de entendimiento que el alma ha de eſtar muy ganada, o perdida, digo perdida la conſideracion, en aprouechando aprouechan mucho, porque es todo amar. Mas para llegar aqui es muy a ſu coſta, ſaluo a perſonas que quiere el Señor muy breue llegar las a oraciõ

de

de quietud,que yo conozco a algunas , para las que van por aqui es bueno vn libro para presto recogerse.Aprouechauame a mi tambien ver campos,agua,flores:en estas cosas hallaua yo memoria del criador , digo que me despertauá y recogiá y seruiá de libro,y en mi ingratitud y peccados.En cosas del cielo ni en cosas subidas era mi entendimiẽto tá grossero,q̃ jamas por jamas las pude imaginar,hasta q̃ por otro modo elSeñor me las represento. Tenia tá poca habilidad para cõ el entẽdimiẽto representar cosas,q̃ si no era lo que via no me aprouechaua nada đ mi imaginaciõ,como hazẽ otras personas,q̃ puedẽ hazer representaciones adõde se recogẽ.Yo solo podia pẽsar en Christo como hõbre,mas es ansi q̃ jamás le pude representar en mi , por mas q̃ leya su hermosura y via imagines , sino como quien esta ciego,o a escuras,q̃ aunq̃ habla cõ alguna persona , y vee que esta con ella,porque sabe cierto que esta alli,digo que entiẽde y cree q̃ esta alli,mas no la vee:desta manera me acaeciaa mi,quãdo,pẽsaua en nuestro Señor.A esta causa era tá amiga de imagines.Desuenturados de los q̃ por su culpa pierdẽ este biẽ,biẽ parece q̃ no amá alSeñor,porq̃ si le amará holgaráse dever su retrato,como aca aũ da cõtẽto

ver

ver el de quien ſe quiere bien. En eſte tiẽpo me dieron las confeſsiones de ſant Auguſtin, que parece el Señor lo ordeno, porque yo no las procure, ni nunca las auia viſto. Yo ſoy muy afficionada a S. Auguſtin, porq̃ el monaſterio a donde eſtuue ſeglar era de ſu orden, y tambien por auer ſido peccador, q̃ de los ſantos que deſpues de ſerio, el Señor torno a ſi hallaua yo mucho conſuelo, pareciendome en ellos auia de hallar ayuda, y que como los auia el Señor perdonado podia hazer a mi, ſalvo, que vna coſa me deſconſolaua, como he dicho, q̃ a ellos ſola vna vez los auia el Señor llamado, y no tornauan a caer, y a mi eran ya tãtas que eſto me fatigaua, mas conſiderando en el amor que me tenia, tornaua a animarme, que de ſu miſericordia jamas deſconfie, de mi muchas vezes, o vala me Dios como me eſpãta la reziedumbre que tuuo mi alma con tener tantas ayudas de Dios, hazeme eſtar temeroſa lo poco que podia conmigo, y quan atada me via para no me determinar a darme del todo a Dios. Como comence a leer las cõfeſsiones pareceme me via yo alli, comence a encomendarme mucho a eſte glorioſo ſanto. Quãdo llegue a ſu conuerſiõ y ley como oyo aq̃lla voz en el huerto, no me parece ſino

que

q̃ el Señor me la dio a mi, segũ sintio mi coraçõ, estuue por grã rato q̃ toda me deshazia en lagrimas, y entre mi mesma con gran afflicio y fatiga. O q̃ suffre vn alma, vala me Dios por perder la libertad q̃ auia de tener de ser señora, y q̃ de tormentos padece: yo me admiro aora como podia viuir en tãto tormento, sea Dios alabado q̃ me dio vida para salir de muerte tã mortal, pareceme q̃ gano grandes fuerças mi alma de la diuina magestad, y q̃ deuia oyr mis clamores, y auer lastima de tãtas lagrimas. Comẽçome acrecer la afficiõd̃ estar mas tiẽpo cõ el, y a quitarme de los ojos las ocasiones, porq̃ quitadas luego me boluia a amar a su magestad, q̃ biẽ entẽdia yo, a mi parecer, le amaua, mas no entẽdia en q̃ esta el amar đ veras a Dios como lo auia đ entẽder. No me parece acabaua yo de disponerme a q̃rerle seruir quãdo su magestad me comẽçaua a tornar a regalar. No parece sino q̃ lo q̃ otros procurã cõ grã trabaxo adqiurir, grãgeaua el Señor cõmigo, q̃ yo lo quisiesse recebir, q̃ era ya en estos postreros años darme gustos y regalos: suplicar yo me los diesse ni ternura đ đuociõ jamas a ello me atreui, solo le pidia me diesse gracia para q̃ no le offẽdiesse y me perdonasse mis grãdes peccados, como los via tã grãdes: aũ dessear regalos ni gu

sto

ſto nũca de aduertẽcia oſaua, harto me parece hazia ſu piedad, y cõ verdad hazia mucha miſericordia cõmigo en cõſentirme delãte de ſi y traerme a ſu preſencia, q̃ via yo ſi tãto el no lo procurara no viniera. Sola vna vez en mi vida me acuerdo pedirle guſtos eſtãdo cõ mucha ſeq̃dad, y como aduerti lo q̃ hazia q̃de tã cõfuſa q̃ la miſma fatiga de verme tan poco humilde me dio lo q̃ me auia atreuido a pedir, biẽ ſabia yo era licito pedirlo, mas parecia me a mi q̃ lo es a los q̃ eſtã diſpueſtos, cõ auer procurado lo q̃ es verdadera deuociõ cõ todas ſus fuerças, que es no offender a Dios, y eſtar diſpueſtos, y determinados para todo biẽ. Pareciame q̃ aq̃llas mis lagrimas erã mugeriles, y ſin fuerça pues no alcãçaua cõ ellas lo q̃ deſſeaua. Pues cõ todo creo me valierõ, porq̃ como digo en eſpecial deſpues deſtas dos vezes de tã grã cõpunciõ y fatiga de mi coraçõ, comẽce mas a darme a oracion, y a tratar menos en coſas q̃ me dañaſſen, aũq̃ aũ no las dexaua del todo, ſino como digo fueme ayudãdo Dios a deſuiarme, como no eſtaua ſu mageſtad eſperãdo ſino algũ aparejo en mi fuerõ creciẽ de las mercedes eſpirituales de la manera q̃ dire. Coſa no vſada dar las el Señor ſino a los q̃ eſtan en mas limpieza de conſciencia.

CAP.

Cap. X. Comiença a declarar las mercedes que el Señor la hazia en la oracion y en lo que nos podemos nosotros ayudar, y lo mucho que importa que entendamos las mercedes que el Señor nos haze. Pide a quiẽ esto embia que de aqui adelante sea secreto lo que escriuiere pues la mandan diga tan particularmente las mercedes que le haze el Señor.

TEnia yo algunas vezes como he dicho, aunque con mucha breuedad passaua, comienço de lo que aora dire. Acaesciame en esta representacion que hazia de ponerme cabe Christo q̃ he dicho, y aũ algunas vezes leyendo, venirme a desora vn sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podia dudar que estaua dentro de mi, o yo toda engolfada en el, esto no era manera de vision, creo lo llaman mistica theologia: suspende el alma de suerte, que toda parecia estar fuera de si. Ama la voluntad, la memoria me parece esta casi perdida, el entẽdimiẽto no discurre a mi parecer, mas no se pierde, mas como digo no obra, sino esta como espantado de lo mucho que entien-

entiende, porque quiere Dios entienda que de aquello que ſu mageſtad le repreſenta ninguna coſa entiẽde. Primero hauia tenido muy contino vna ternura, que enparte algo della me parece ſe puede procurar: vn regalo que ni bien es todo ſenſual, ni bien eſpiritual, todo es dado de Dios. Mas parece para eſto nos podemos mucho ayudar con conſiderar nueſtra baxeza, y la ingratitud que tenemos con Dios, lo mucho que hizo por noſotros, ſu paſſiõ con tã graues dolores, ſu vida tã affligida, en deleytarnos de ver ſus obras, ſu grandeza, lo que nos ama, otras muchas coſas que quiẽ con cuydado quiere aprouechar tropieça muchas vezes en ellas, aunque no ande con mucha aduertencia: ſi con eſto ay algun amor, regalaſe el alma, enterneceſe el coraçon, vienẽ lagrimas, algunas vezes parece las ſacamos por fuerça, otras el Señor parece nos la haze, para no poder nos reſiſtir. Parece nos paga ſu mageſtad aquel cuydadito, con vn don tan grãde, como es el conſuelo que da aun al alma ver que llora por tan gran Señor, y no me eſpanto, que le ſobra la razon de conſolarſe. Huelgaſe alli, regalaſe alli. Pareceme biẽ eſta comparacion q̃ aora ſe me offrece, q̃ ſon eſtos gozos de oracion como deuen ſer los que

eſtá en el cielo q̃ como no háviſto mas de lo q̃ el Señor cóforme a lo q̃ merecé quiere q̃ veá, y veé ſus pocos meritos, cada vno eſta cótéto có el lugar en q̃ eſta, con auer tan grádiſsima differencia de gozar a gozar en el cielo, mucho mas q̃ aca ay de vnos gozos ſpirituales a otros, q̃ es grádiſsima. Y verdaderaméte vna alma en ſus principios quádo Dios la haze eſta merced, ya caſi le parece no ay mas q̃ deſſear y ſe da por biẽ pagada de todo quáto ha ſeruido, y ſobrale la razon, que vna lagrima deſtas, que como digo caſi nos las procuramos, aunque ſin Dios no ſe haze coſa, no me parece a mi que con todos los trabajos del mundo ſe puede comprar, porque ſe gana mucho có ellas, y que mas ganancia q̃ tener algun teſtimonio que cótentamos a Dios. Aſsi q̃ quié aqui llegare alabele mucho, conozcale por muy deudor, porque ya parece le quiere para ſu caſa, y eſcogido para ſu reyno, ſino torna atras. No cure de vnas humildades q̃ ay, de q̃ piéſo tratar, que les parece humildad no entẽder que el Señor les va dando dones. Entẽdamos biẽ biẽ como ello es, que nos los da Dios ſin ningũ merecimiẽto nueſtro y agradezcamos lo a ſu mageſtad, porq̃ ſino conocemos q̃ recibimos no deſpertamos a amar: y es co-

ſa

ſa muy cierta q̃ mientras mas vemos eſtamos ricos, ſobre conocer ſomos pobres, mas aprouechamiẽto nos viene, y aun mas verdadera humildad: lo de mas es acobardar el animo, a parecer q̃ no es capaz de grãdes bienes, ſi en comẽçando el Señor a darſelos comiẽça el a atemorizarſe cõ miedo de vana gloria. Creamos q̃ quiẽ nos da los bienes, nos dara gracia para q̃ en comẽçãdo el demonio a tẽtar le en eſte caſo lo entiẽda, y fortaleza para reſiſtir, digo ſi andamos cõ llaneza delante de Dios, pretẽdiendo cõtentar ſolo a el, y no a los hombres. Es coſa muy clara q̃ amamos mas a vna perſona quãdo mucho ſe nos acuerda las buenas obras q̃ nos haze. Pues ſi es licito y tã meritorio q̃ ſiempre tẽgamos memoria, q̃ tenemos de Dios el ſer, y q̃ nos crio de nonada, y q̃ nos ſuſtẽta, y todos los demas beneficios de ſu muerte y trabajos, q̃ mucho antes que nos criaſſe los tenia hechos, por cada vno de los q̃ aora biuen, porq̃ no ſera licito que entienda yo, vea, y cõſidere, muchas vezes, que ſolia hablar en vanidades, y q̃ aora me ha dado el Señor q̃ no querria ſino hablar en el. He aqui vna joya que acordandonos que es dada, y ya la poſſeemos, forçado combida a amar que es todo el bien de la oracion fundada

ſobre humildad. Pues que ſera quando vean en ſu poder otras joyas mas precioſas como tienen ya recebidas algunos ſieruos de Dios, de menoſprecio del mũdo, y aũ de ſi miſmos? Eſta claro que ſe han de tener por mas deudores y mas obligados a ſeruir y entẽder que no teniamos nada deſto, y a conocer la largueza del Señor, q̃ a vn alma tan ruyn, y pobre, y de ningũ merecimiento como la mia q̃ baſtaua la primer joya deſtas y ſobraua para mi, quiſo hazerme con mas riquezas que yo ſupiera deſſear. Es meneſter ſacar fuerças de nueuo para ſeruir, y procurar no ſer ingratos, porque cõ eſſa cõdicion las da el Señor: que ſino vſamos bien del theſoro y del gran eſtado en q̃ nos pone, nos lo tornara a tomar y quedar nos hemos muy mas pobres, y dara ſu mageſtad las joyas a quien luzga, y aproueche con ellas a ſi y a los otros. Pues como aprouechara y gaſtara cõ largueza el q̃ no entiẽde que eſta rico? Es impoſsible cõforme a nueſtra naturaleza, a mi parecer, tengo animo para coſas grãdes, quiẽ no entiẽde eſta fauorecido de Dios: porq̃ ſomos tã miſerables y tã inclinados a coſas de tierra, q̃ mal podra aborrecer todo lo de aca de hecho cõ gran deſaſimiẽto, quien no entiende tiene alguna prenda de lo de alla.

Porque

Porque con eſtos dones, es adonde el Señor nos da la fortaleza que por nueſtros peccados noſotros perdimos: y mal deſſeara ſe deſcõtenten todos del y le aborrezcan y todas las de mas virtudes grandes que tienen los perfetos ſi no tiene alguna prẽda del amor que Dios le tiene, y juntamente fe viua. Porque es tan muerto nueſtro natural que nos vamos a lo que preſente vemos, y anſi eſtos miſmos fauores ſon los que deſpiertan la fe y la fortalecen. Ya puede ſer que yo como ſoy tan ruyn iuzgo por mi, que otros aura que no ayan meneſter mas de la verdad de la fe para hazer obras muy perfetas, que yo como miſerable todo le he auido meneſter. Eſto ellos lo diran, yo digo lo que ha paſſado por mi como me lo mandan, y ſino fuere bien romperalo aquien lo embio, que ſabra mejor entender lo que va mal que yo. A quien ſuplico por amor de el Señor, lo que he dicho haſta qui de mi ruyn vida y peccados lo publiquen, deſde aora doy licencia, y a todos mis confeſſores, que aſsi lo es a quien eſto va, y ſi quiſieren luego en mi vida, porque no engañe mas al mundo, que pienſan ay en mi algun bien, y cierto cierto con verdad digo a lo que aora entiendo de mi, que

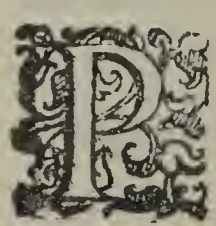
me dara grã cõſuelo.Para lo q̃ de aqui adelãte dixere no ſe la doy, ni quiero q̃ ſi a alguno lo moſtrarẽ digã quiẽ es,por quiẽ paſſo,ni quiẽ lo eſcriuio,q̃ por eſto no me nõbro a mi, ni a nadie ſino eſcriuirlo he todo lo mejor q̃ pueda por no ſer conocida,y anſi lo pido por amor đ Dios,baſtã perſonas tã letradas y graues para autorizar alguna coſa buena, ſi el Señor me diere gracia para đzirla,q̃ ſi lo fuere ſera ſuya,y no mia,porq̃ yo ſin letras y buena vida ni ſer informada de letrado,ni de perſona ninguna (porq̃ ſolos los q̃ me lo mãdan eſcriuir ſabẽ q̃ lo eſcriuo y al preſente no eſtã aqui,y eſcriuo lo caſi hurtãdo el tiẽpo y cõ pena,porq̃ me eſtoruo đ hilar,y eſtoy en caſa pobre y cõ hartas ocupaciones,y ſi el Señor me diera mas habilidad y memoria,q̃ aũ cõ eſta pudiera me aprouechar de lo q̃ he oydo o leydo,mas es poquiſſima la q̃ tẽgo) anſi q̃ ſi algo bueno dixere,lo quiere el Señor para algun bien,lo q̃ fuere malo ſera de mi,y v m.lo quitara.Para lo vno,ni para lo otro ningũ prouecho tiene dezir mi nõbre,en vida eſta claro q̃ no ſe ha đ dezir de lo bueno, en muerte no ay para q̃, ſino para q̃ pierda autoridad el bien, y no le dar ningũ credito por ſer dicho de perſona tã baxa y tã ruyn,y por penſar v.m. hara eſto,que por

amor

amor del Señor, le pido, y los de mas que lo han de ver, escriuo con libertad: de otra manera seria con gran escrupulo fuera de dezir mis peccados, que para esto ninguno tengo, para lo de mas basta ser muger para caer se me las alas, quanto mas muger y ruyn. Y ansi lo que fuere mas de dezir simplemente el discurso de mi vida tome v. m. para si, pues tanto me ha importunado escriua alguna declaracion de las mercedes, que me haze Dios en la oracion: si fuere conforme a las verdades de nuestra santa fe catholica, y sino v. m. lo queme luego que yo a esto me sugeto: y dire lo que passa por mi, para que quando sea conforme a esto podra hazer a v. m. algun prouecho, y sino desengañara mi alma para que no gane el demonio adonde me parece gano yo, que ya sabe el Señor, como despues dire, q̃ siẽpre he procurado buscar quiẽ me de luz Por claro q̃ yo quiera dezir estas cosas de oracion, sera biẽ obscuro para quiẽ no tuuiere esperiẽcia. Algunos impedimẽtos dire, q̃ a mi entẽder los con para yr adelãte en este camino y otras cosas en q̃ ay peligro de lo q̃ el Señor me ha enseñado por esperiẽcia y despues tratado lo yo cõ grandes letrados, y personas

ſpirituales de muchos años,y veẽ, q̃ en ſolos veynte y ſiete años,q̃ ha q̃ tengo oraciõ me ha dado ſu mageſtad la eſperiẽcia cõ andar en tãtos tropieços,y tan mal eſte camino,q̃ a otros en treynta y ſiete y en quarẽta y ſiete,q̃ cõ penitẽcia, y ſiẽpre virtud han caminado por el. Sea bẽdito por todo,y ſiruaſe de mi por quiẽ ſu mageſtad es,q̃ biẽ ſabe mi Señor, q̃ no pretẽdo otra coſa en eſto ſino q̃ ſea alabado y engrandecido vn poquito, de ver q̃ en vn muladar tan ſuzio,y de mal olor hizieſſe huerto de tã ſuaues flores,plega a ſu mageſtad q̃ por mi culpa no las torne yo a arrancar , y ſe torne a ſer lo q̃ era.Eſto pido yo por amor de el Señor le pida V. M.pues ſabe la q̃ ſoy con mas claridad que aqui me lo ha dexado dezir.

Cap. XI. Dize en que eſta la falta de no amar a Dios cõ perfeciõ en breue tiẽpo,comiença a declarar por vna cõparaciõ que pone quatro grados de oracion, va tratando aqui del primero,es muy prouechoſo para los que comiẽçan y para los q̃ no tienen guſtos en la oraciõ.



Ves hablando aora de los que comiençan a ſer ſieruos del amor , que no me parece otra coſa determinar-

nos

nos a ſeguir por eſte camino de oracion al que tanto nos amo , es vna dignidad tan grande que me regalo eſtrañamente en penſar en ella, porque el temor ſeruil luego va fuera ſi en eſte primer eſtado vamos como hemos de yr . O Señor de mi alma y bien mio,porque no quiſiſtes que endeterminandoſe vn alma a amaros con hazer lo que puede en dexarlo todo para mejor ſe emplear en eſte amor de Dios, luego gozaſſe de ſubir a tener eſte amor perfeto . Mal he dicho, auia de dezir, y quexarme porque no queremos noſotros, pues toda la falta nueſtra es en no gozar luego de tan gran dignidad , pues en llegando a tener con perfecion eſte verdadero amor de Dios, trae con ſigo todos los bienes . Somos tan caros, y tan tardios de darnos del todo a Dios , que como ſu mageſtad no quiere gozemos de co ſa tan preciada ſin gran precio,no acabamos de diſponernos : bien veo que no le ay con que ſe pueda comparar tan gran bien en la tierra , mas ſi hizieſſemos lo que podemos, en no nos aſir a coſa della , ſino q̃ todo nueſtro cuydado y trato fueſſe en el cielo , creo yo ſin dubda muy en breue ſe nos daria eſte bien , ſi en breue del todo nos diſpuſieſſe-

mos, como algunos ſantos lo hizieron, mas parecenos que lo damos todo, y es que offrecemos a Dios la renta, o los frutos, y quedamonos con la rayz, y poſſeſsion: determinamonos a ſer pobres, y es de gran mereſcimiẽto, mas muchas vezes tornamos a tener cuydado y diligencia, para que no nos falte no ſolo lo neceſſario, ſino lo ſuperfluo, y a grangear los amigos que nos lo den, y poner nos en mayor cuydado y por ventura peligro, porque no nos falte, que antes teniamos en poſſeer la hazienda. Parece tambien que dexamos la honra en ſer religioſos, o en auer ya començado a tener vida ſpiritual y a ſeguir perfecion y no nos han tocado en vn punto de honra, quando nò ſe nos acuerda la hemos ya dado a Dios, y nos queremos tornar a alçar con ella, y tomarſela como dizen de las manos deſpues de auerle de nueſtra voluntad al parecer hecho ſeñor. Aſsi con todas las otras coſas. Donoſa manera de buſcar amor de Dios (y luego le queremos a manos llenas a manera de dezir) tenernos nueſtras afficiones ya que no procuramos effetuar nueſtros deſſeos, y no acabarlos de leuãtar de la tierra, y muchas cõſolaciones ſpirituales con eſto. No viene bien,

ni

ni me parece ſe compadece eſto con eſtotro. Anſi que porque no ſe acaba de dar jũto, no ſe nos da por junto eſte theſoro, plega al Señor q̃ gota a gota nos le de ſu mageſtad aunq̃ ſea coſtandonos todos los trabajos del mũdo, harto grã miſericordia haze, a quiẽ da gracia y animo, para determinarſe a procurar cõ todas ſus fuerças eſte bien, porque ſi perſeuera no ſe niega. Dios a nadie, poco a poco va habilitando el animo para que ſalga con eſta vitoria. Digo animo, porque ſon tantas las coſas que el demonio pone delante a los principios, para que no comiencen eſte camino de hecho, como quien ſabe el daño q̃ de aqui le viene, no ſolo en perder aq̃l alma ſino a muchas (ſi el q̃ comiença ſe esfuerça cõ el fauor de Dios a llegar a la cũbre de la perfeciõ: creo jamas va ſolo al cielo, ſiẽpre lleua mucha gẽte tras ſi, como abuẽ capitã le da Dios quiẽ vaya en ſu cõpañia). Anſi q̃ pone les tantos peligros y difficultades delãte, q̃ no es meneſter poco animo, para no tornar atras, ſino muy mucho y mucho fauor de Dios. Pues hablãdo de los principios de los q̃ ya vã determinados a ſeguir eſte biẽ y a ſalir cõ eſta empreſa (que de lo demas q̃ comẽce a dezir de miſtica theologia q̃ creo ſe llama aſsi, dire mas adelante) en

eſtos

eſtos principios eſta todo el mayor trabajo, porque ſon ellos los que trabajan dando el Señor el caudal , que en los otros grados de oracion lo mas es gozar , pueſto que primeros y medianos y poſtreros todos lleuan ſus cruzes,aunque differentes , que por eſte camino que fue Chriſto han de yr los que le ſiguen ſino ſe quieren perder:y bienauenturados trabajos , que aun aca en la vida tan ſobradamente ſe pagan . Aure de aprouecharme de alguna comparacion, que yo las quiſiera eſcuſar por ſer muger y eſcriuir ſimplemente lo que me mandan , mas eſte lenguage de eſpiritu es tã malo de declarar a los que no ſaben letras como yo,que aure de buſcar algun modo,y podra ſer las menos vezes acierte,a que vẽga bien la comparaciõ ſeruira de dar recreacion a v.m. de ver tanta torpeza.Pareceme aora a mi que he leydo,o oydo eſta comparacion , que como tengo mala memoria ni ſe adonde ni a que propoſito, mas para el mio aora contentame , ha de hazer quenta el que comiença que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuoſa, y que lleua muy malas yeruas , para que ſe deleyte el Señor. Su mageſtad arrãca las malas yeruas,y ha de plantar las buenas,pues ha

ga-

gamos quenta que esta ya hecho esto, quando se determina a tener oracion vn alma, y lo ha començado a vsar, y con ayuda de Dios hemos de procurar como buenos hortelanos que crezcan estas plantas, y tener cuydado de regarlas, para que no se pierdan, sino que vengan a echar flores que den de si gran olor, para dar recreaciõ a este Señor nuestro, y ansi se venga a deleytar muchas vezes a esta huerta, y a holgarse entre estas virtudes. Pues veamos aora de la manera que se puede regar, para que entendamos lo que hemos de hazer y el trabajo que nos ha de costar, si es mayor que la ganancia, o hasta que tanto tiẽpo se ha de tener. Pareceme a mi que se puede regar de quatro maneras, o cõ sacar el agua de vn pozo que es a nuestro gran trabajo: o con noria y arcaduzes que se saca con vn torno, yo la he sacado algunas vezes, es a menos trabajo que estotro, y sacase mas agua: o de vn rio, o arroyo, esto se riega muy mejor q̃ queda mas harta la tierra de agua, y no sera menester regar tan a menudo, y es a menos trabajo mucho del hortelano: o cõ llouer mucho, que lo riega el Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es muy sin comparacion mejor q̃ todo lo que q̃da dicho. Aora pues aplicadas estas quatro

ma-

maneras de agua de que se ha de sustẽtar este huerto, porq̃ sin ella perderse ha, es lo que a mi me haze al caso y ha parecido q̃ se podra declarar algo, de quatro grados de oraciõ en que el Señor por su bõdad ha puesto algunas vezes mi alma, plega a su bondad atine a dezirlo de manera que aproueche, a vna de las personas, que esto me mandaron escriuir, que la ha traydo el Señor en quatro meses harto mas adelante que yo estaua en diez y siete años, ha se dispuesto mejor, y assi sin trabajo suyo riega este vergel con todas estas quatro aguas, aunque la postrera aun no se le da sino a gotas, mas va de suerte que presto se engolfara en ella con ayuda del Señor, y gustare que se ria si le pareciere desatino la manera del declarar. De los que comiençan a tener oracion podemos dezir son los que sacan el agua del pozo, que es muy a su trabajo como tengo dicho que há de cansarse en recoger los sentidos, que como está acostũbrados a andar derramados es harto trabajo: há menester yrse acostumbrando a no se les dar nada de ver ni oyr, y a ponerlo por obra las horas de oraciõ, sino estar en soledad, y apartados pensar su vida passada. Aũq̃ esto, primeros y postreros todos lo há de hazer muchas

vezes

vezes,ay mas y menos de pensar en esto como despues dire . Al principio anda pena, que no acaban de entender que se arrepienten de los peccados, y si hazen , pues se determinan a seruir a Dios tan de veras . Han de procurar tratar de la vida de Christo , y cansase el entendimiento en esto , hasta aqui podemos adquirir nosotros , entiendese con el fauor de Dios , que sin este ya se sabe no podemos tener vn buen pensamiento . Esto es començar a sacar agua del pozo , y aun plegue a Dios la quiera tener , mas almenos no queda por nosotros que ya vamos a sacarla , y hazemos lo que podemos para regar estas flores , y es Dios tan bueno, que quando por lo que su magestad sabe, por ventura para gran prouecho nuestro , quiere que este seco el pozo, haziendo lo que es en nosotros como buenos hortelanos sin agua sustenta las flores, y haze crecer las virtudes , llamo agua aqui las lagrimas , y aunque no las aya la ternura y sentimiento interior de deuocion. Pues que hara aqui el que vee que en muchos dias no ay sino sequedad y disgusto y dessabor y tan mala gana para venir a sacar el agua , que sino se le acordasse que haze

plazer

plazer y ſeruicio al Señor de la huerta y miraſe a no perder todo lo ſeruido,y aun lo que eſpera ganar, del gran trabajo, que es echar muchas vezes el caldero en el pozo y ſacarle ſin agua lo dexaria todo: y muchas vezes le acaecera aun para eſto no ſe le alçar los braços ni podra tener vn buen penſamiento,que eſte obrar con el entendimiento,entẽdido va que es el ſacar agua del pozo. Pues como digo que hara aqui el hortelano?alegrarſe,y cõſolarſe,y tener por grandiſsima merced de trabajar en huerto de tan gran emperador, y pues ſabe le contenta en aquello,y ſu intento no ha de ſer contentarſe a ſi ſino a el, alabele mucho,que haze del confiança,pues vee que ſin pagarle nada tiene tan gran cuydado de lo que le encomendo, y ayudele a lleuar la cruz y pienſe que toda la vida viuio en ella, y no quiera aca ſu reyno,ni dexe jamas la oracion,y anſi ſe determine, aunque para toda la vida le dure eſta ſequedad no dexar a Chriſto caer con la cruz,tiempo vendra que ſe lo pague por junto,no aya miedo que ſe pierda el trabajo,a buen amo ſirue,mirãdole eſta,no haga caſo de malos penſamientos, mire que tambien los repreſentaua el demonio a ſant Hieronymo en el deſierto, ſu precio ſe tienen

nen estos trabajos, que como quien los passo muchos años. Digo que quando vna gota de agua sacaua deste bendito pozo, pensaua me hazia Dios merced. Se que son grandissimos, y me parece es menester mas animo, que para otros muchos trabajos del mundo, mas he visto claro, que no dexa Dios sin grã premio, aun en esta vida, porque es ansi cierto, que vna hora de las que el Señor me ha dado de gusto de si despues aca, me parece, quedan pagadas todas las congoxas, que en sustentarme en la oracion mucho tiempo passe: tengo para mi que quiere el Señor dar muchas vezes al principio, y otras a la postre estos tormentos, y otras muchas tentaciones que se offrecen, para prouar a sus amadores, y saber si podrá beuer el caliz, y ayudarle a lleuar la cruz, antes que ponga en ellos grandes thesoros: y para bien nuestro, creo nos quiere lleuar su Magestad por aqui, para que entendamos bien lo poco que somos, porque son de tan gran dignidad las mercedes de despues, que quiere por esperiencia veamos antes nuestra miseria primero que nos las de, porque no nos acaezca lo que a Lucifer. Que hazeys vos Señor mio, que no sea para mayor bien del alma, que entendeys que es ya vuestra, y que

ſe pone en vueſtro poder, para ſeguiros por donde fueredes haſta muerte de cruz, y que eſtà determinada ayudaros la a lleuar, y a no dexaros ſolo con ella, quien viere en ſi eſta determinacion no ay que temer, gente ſpiritual no ay porque ſe affligir, pueſtos ya en tan alto grado, como es querer tratar a ſolas con Dios, y dexar los paſſatiempos del mundo, lo mas eſta hecho, alabad por ello a ſu Mageſtad, y fiad en ſu bondad, que nũca falto a ſus amigos, atapad os los ojos de pẽſar, porq̃ da a aquel de tã pocos dias deuociõ, y a mi no, de tantos años, creamos q̃ es todo para mas bien nueſtro, guye ſu Mageſtad por dõde quiſiere, ya no ſomos nueſtros, ſino ſuyos, harta merced nos haze en querer, que queramos cauar en ſu huerto, y eſtarnos cabe el ſeñor del, que cierto eſta con noſotros, ſi el quiere que crezcan eſtas plantas y flores: a vnos, con dar agua que ſaquen deſte pozo, a otros ſin ella, que ſe me da a mi. Hazed vos Señor lo que quiſieredes, no os offenda yo, no ſe pierdan las virtudes, ſi alguna me aueys ya dado por ſola vueſtra bondad, padecer quiero Señor pues vos padeciſtes, cumplaſe en mi de todas maneras vueſtra voluntad, y no plega a vueſtra Mageſtad, que coſa de tanto precio como

vueſtro

vueſtro amor, ſe de a gente que os ſirua ſolo por guſtos. Haſe de notar mucho, y digolo porque lo ſe por eſperiencia, que el alma que en eſte camino de oracion mental comiença a caminar con determinacion, y puede acabar conſigo de no hazer mucho caſo, ni conſolarſe, ni deſconſolarſe mucho, porque falten eſtos guſtos y ternura, o porque ſe los de el Señor, que tiene andado gran parte del camino, y no aya miedo de tornar atras, aunque mas tropiece, porque va començado el edificio en firme fundamento. Si que no eſta el amor de Dios en tener lagrimas, ni eſtos guſtos y ternura, que por la mayor parte los deſſeamos, y conſolamonos co ellos, ſi no en ſeruir con juſticia, y fortaleza de animo, y humildad. Recebir mas me parece a mi eſſo, que no dar noſotras nada. Para mugercitas como yo, flacas y cõ poca fortaleza, me parece a mi cõuiene, como aora lo haze Dios, lleuarme con regalos, porq̃ pueda ſuffrir algunos trabajos, q̃ ha querido ſu Mageſtad tẽga, mas para ſieruos de Dios, hombres de tomo, de letras, y entendimiento, q̃ veo hazer tanto caſo de q̃ Dios no les da deuociõ, q̃ me haze deſguſto oyrlo. No digo yo que no la tomẽ, ſi Dios ſe la da, y la tengan en mucho, porque entonces vera ſu

Mageſtad que conuiene,mas que quando no la tuuieren,que no ſe fatiguen, y que entiendan que no es meneſter pues ſu Mageſtad no la da, y anden ſeñores de ſi miſmos. Crean que es falta,yo lo he prouado y viſto. Crean que es imperfecion, y no andar con libertad de ſpiritu,ſino flacos para acometer. Eſto no lo digo tanto por los que comiençan, aũque pongo tanto en ello, porque les importa mucho començar con eſta libertad y determinacion,ſino por otros, que aura muchos que lo ha que començaron, y nunca acaban de acabar, y creo es gran parte eſte no abraçar la cruz deſde el principio. Que andaran affligidos pareciendoles no hazen nada, en dexando de obrar el entendimiento, no lo pueden ſuffrir,y por ventura entonces engorda la voluntad,y toma fuerças,y no lo entiẽden ellos. Hemos de penſar que no mira el Señor en eſtas coſas, que aunque a noſotros nos parecen faltos, no lo ſon,ya ſabe ſu Mageſtad nueſtra miſeria,y baxo natural, mejor que noſotros miſmos, y ſabe que ya eſtas almas deſſeã ſiempre penſar en el, y amarle, eſta determinacion es la que quiere,eſtotro affligimiento que nos damos, no ſirue mas de inquietar el alma, y ſi auia de eſtar inhabil para aprouechar

char vna hora, que lo este quatro. Porque muy muchas vezes, yo tengo grandissima esperiencia de ello, y se que es verdad, porque lo he mirado con cuydado, y tratado despues a personas spirituales, viene de indisposicion corporal, que somos tan miserables que participa esta encarceladita desta pobre alma, de las miserias del cuerpo, y las mudanças de los tiempos, y las bueltas de los humores, muchas vezes hazen que sin culpa suya, no pueda hazer lo que quiere, sino que padezca de todas maneras, y mientras mas la quieren forçar en estos tiempos es peor, y dura mas el mal, sino que aya discrecion, para ver quando es de esto, y no la ahoguen a la pobre, entiendan son enfermos, mudese la hora de la oracion, y hartas vezes sera algunos dias: passen como pudieren este destierro, que harta mala ventura es de vn alma que ama a Dios, ver que viue en esta miseria, y que no puede lo que quiere, por tener tan mal huesped como es este cuerpo. Dixe con discrecion, porque alguna vez el demonio lo hara, y ansi es bien, ni siempre dexar la oracion, quando ay gran distraymiento y turbacion en el entendimiento, ni siempre a tor-

mentar el alma a lo que no puede, otras cosas ay exteriores de obras de caridad, y de licion, aunque a vezes aun no estara para esto, sirua entonces al cuerpo por amor de Dios, porque otras vezes muchas sirua el al alma, y tome algunos passatiempos santos de conuersaciones que lo sean, o yrse al campo, como aconsejare el confessor, y en todo es gran cosa la esperiencia que da a entender lo que nos conuiene, y en todo se sirue Dios, suaue es su yugo, y es gran negocio no traer el alma arrastrada, como dizen, sino lleuar la con suauidad, para su mayor aprouechamiento. Ansi que torno a auisar, y aunque lo diga muchas vezes no va nada, que importa mucho, que de sequedades, ni de inquietud, ni distraymiento en los pensamientos, nadie se apriete ni afflija, si quiere ganar libertad de spiritu, y no andar siempre atribulado, comience a no se espantar de la cruz, y vera como se la ayuda y tanbien a lleuar el Señor, y con el contento que anda, y el prouecho que saca de todo, porque ya se ve que si el pozo no mana, que nosotros no podemos poner el agua. Verdad es que no hemos de estar des

cuyda

cuydados para quando la aya ſacarla, porque entonces ya quiere Dios por eſte medio multiplicar las virtudes.

Cap. XII. Proſigue en eſte primer eſtado, dize haſta donde podemos llegar con el fauor de Dios por noſotros miſmos, y el daño que es querer haſta que el Señor lo haga ſubir el ſpiritu a coſas ſobrenaturales, y extraordinarias.

NO que he pretendido dar a entender en eſte capitulo paſſado, aunque me he diuertido mucho en otras coſas, por parecerme muy neceſſarias, es dezir haſta lo que podemos noſotros adquirir, y como en eſta primera deuocion, podemos noſotros ayudarnos algo, porque el penſar y eſcudriñar, lo que el Señor paſſo por noſotros, mueue nos a compaſsion, y es ſabroſa eſta pena, y lagrimas que proceden de aqui, y de penſar la gloria que eſperamos, y el amor que el Señor, nos tuuo, y ſu reſurrecion mueue nos a gozo, que ni es del todo ſpiritual, ni ſenſual, ſino gozo virtuoſo, y la pena muy meritoria. Deſta manera ſon todas las coſas que cauſan deuocion adquirida

con el entendimiento en parte, aunque no podida merecer, ni ganar si no la da Dios. Estale muy bien a vn alma, que el Señor no la ha subido de aqui; no procurar subir ella, y notese esto mucho, porque no le aprouechara mas de perder. Puede en este estado hazer muchos actos para determinarse a hazer mucho por Dios, y despertar el amor, otros para ayudar a crecer las virtudes, conforme a lo que dize vn libro, llamado arte de seruir a Dios, que es muy bueno, y apropiado para los que estan en este estado, porque obra el entendimiento. Puede representarse delante de Christo, y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada humanidad, y traerle siempre consigo, y hablar con el, pedirle para sus necessidades, y quexarsele de sus trabajos, alegrarse con el en sus contentos, y no oluidarle por ellos, sin procurar oraciones compuestas, sino palabras conforme a sus desseos y necessidades. Es excelente manera de aprouechar, y muy en breue, y quien trabajare a traer consigo esta preciosa compañia, y se aprouechare mucho della, y de veras cobrare amor a este Señor, a quien tanto deuemos, yo le doy por aprouechado. Para esto no se nos

ha de

ha de dar nada de no tener deuocion, como tengo dicho, ſino agradecer al Señor que nos dexa andar deſſeoſos de contentarle, aunque ſean flacas las obras. Eſte modo de traer a Chriſto con noſotros aprouecha en todos eſtados, y es vn medio ſeguriſsimo, para yr aprouechando en el primero, y llegar en breue al ſegundo grado de oracion, y para los poſtreros andar ſeguros de los peligros, que el demonio puede poner. Pues eſto es lo que podemos, quien quiſiere paſſar de aqui, y leuantar el ſpiritu a ſentir guſtos, que no ſe los dan, es perder lo vno y lo otro, a mi parecer, porque es ſobrenatural, y perdido el entendimiento, quedaſe el alma deſierta, y con mucha ſequedad, y como eſte edificio todo va fundado en humildad, mientras mas llegados a Dios, mas adelante ha de yr eſta virtud, y ſino, va todo perdido, y parece algun genero de ſoberuia querer noſotros ſubir a mas, pues Dios haze demaſiado ſegun ſomos, en allegar nos cerca de ſi. No ſe ha de entender que digo eſto por el ſubir con el penſamiento a penſar coſas altas del cielo o de Dios, y las grandezas que alli ay, y ſu gran ſabiduria, porque

aunque yo nunca lo hize, que no tenia habilidad como he dicho, y me hallaua tan ruyn, que aun para pensar cosas de la tierra me hazia Dios merced, de que entendiesse esta verdad, que no era poco atreuimiento, quanto mas para las del cielo, otras personas se aprouecharan, en especial si tienen letras, que es vn grande thesoro para este exercicio, a mi parecer, si son con humildad. De vnos dias aca lo he visto por algunos letrados, que ha poco que començaron, y han aprouechado muy mucho, y esto me haze tener grandes ansias, porque muchos fuessen spirituales, como adelante dire. Pues lo que digo no se suban sin que Dios los suba, es lenguage de spiritu, entenderme ha quien tuuiere alguna esperiencia, que yo no lo se dezir, si por aqui no se entiende. En la mystica theologia, que comence a dezir, pierde de obrar el entendimiento, porque le suspende Dios, como despues declarare mas si supiere, y el me diere para ello su fauor: presumir, ni pensar de suspenderle nosotros, es lo que digo no se haga, ni se dexe de obrar con el, porque nos quedaremos bouos, y frios, y ni haremos lo vno, ni lo otro. Que quando el Se-

ñor

ñor le ſuſpende, y haze parar, dale de que ſe eſpante, y ſe ocupe, y que ſin diſcurrir entienda mas en vn credo, que noſotros podemos entender con todas nueſtras diligencias de tierra en muchos años. Ocupar las potencias del anima, y penſar hazer las eſtar quedas es deſatino, y torno a dezir, que aunque no ſe entiende es, no de gran humildad, aunque no con culpa, con pena ſi, que ſera trabajo perdido, y queda el alma con vn deſguſtillo, como quien va a ſaltar, y le aſen por detras, que ya parece ha empleado ſu fuerça, y hallaſe ſin effetuar lo que con ella queria hazer: y en la poca ganancia que queda vera, quien lo quiſiere mirar, eſte poquillo de falta de humildad, que he dicho, porque eſto tiene excelente eſta virtud, que no ay obra, a quien ella acompañe, que dexe el alma deſguſtada. Paroceme lo he dado a entender, y por ventura ſera ſolo para mi, abra el Señor los ojos de los que lo leyeren con la eſperiencia, que por poca que ſea, luego lo entenderan. Hartos años eſtuue yo que leya muchas coſas, y no entendia nada dellas, y mucho tiempo, que aunque me lo daua Dios, palabra no ſabia dezir para darlo a entender, que no me ha co-

ſtado

ſtado eſto poco trabajo, quando ſu Mageſtad quiere en vn punto lo enſeña todo, de manera que yo me eſpanto. Vna coſa puedo dezir con verdad, que aunque hablaua con muchas perſonas ſpirituales, que querian darme a entender lo que el Señor me daua, para que ſe lo ſupieſſe dezir, es cierto que era tanta mi torpeza, que poco ni mucho me aprouechaua, o queria el Señor (como ſu Mageſtad fue ſiempre mi maeſtro, ſea por todo bendito, que harta confuſion es para mi, poder dezir eſto con verdad) que no tuuieſſe a nadie que agradecer: y ſin querer, ni pedirlo (que en eſto no he ſido nada curioſa, porque fuera virtud ſerlo, ſino en otras vanidades) darmelo Dios en vn punto a entender con toda claridad, y para ſaberlo dezir, de manera que ſe eſpantauan, y yo mas que mis confeſſores, porque entendia mejor mi torpeza. Eſto ha poco, y anſi lo que el Señor no me ha enſeñado, no lo procuro, ſino es lo que toca a mi conciencia. Torno otra vez a auiſar, que va mucho, en no ſubir el ſpiritu, ſi el Señor no le ſubiere, que coſa es que ſe entiende luego, en eſpecial para mugeres es mas malo, que podra el demonio cauſar

alguna

alguna illusion, aunque tengo por cierto, no consiente el Señor dañe, a quien con humildad se procura llegar a el, antes sacara mas prouecho, y ganancia, por donde el demonio le pensare hazer perder. Por ser este camino de los primeros mas vsado, y importar mucho los auisos que he dado, me he alargado tanto, y auran los escrito en otras partes muy mejor, yo lo confiesso, y que con harta confusion y verguença lo he escrito, aunque no tanta como auia de tener. Sea el Señor bendito por todo, que a vna como yo quiere y consiente que hable en cosas suyas, tales y tan subidas.

Cap. XIII. Prosigue en este primer estado, y pone auisos para algunas tentaciones que el demonio suele poner algunas vezes, y da auisos para ellas, es muy prouechoso.

HA me parecido dezir algunas tentaciones que he visto, que se tienen a los principios, y algunas he tenido yo, y dar algunos auisos de cosas que me parecen necessarias. Pues procurese a los principios andar con alegria y libertad, que ay algunas

gunas perſonas, que parece ſe les ha de yr la deuocion, ſi ſe deſcuydan vn poco, bien es andar con temor de ſi, para no ſe fiar poco ni mucho de ponerſe en ocaſion donde ſuele offender a Dios, que eſto es muy neceſſario, haſta eſtar ya muy entero en la virtud, y no ay muchos que lo puedan eſtar tanto, que en ocaſiones aparejadas a ſu natural ſe puedan deſcuydar, que ſiempre mientras viuimos, aun por humildad, es bien conocer nueſtra miſerable naturaleza: mas ay muchas coſas adonde ſe ſuffre, como he dicho, tomar recreacion aun para tornar a la oracion mas fuertes. En todo es meneſter tener diſcrecion. Tener gran confiança, porque conuiene mucho no apocar los deſſeos, ſino creer de Dios que ſi nos esforçamos poco a poco, aunque no ſea luego, podremos llegar a lo que muchos ſantos con ſu fauor, que ſi ellos nunca ſe determinaran a deſſearlo, y poco a poco a ponerlo por obra, no ſubieran a tan alto eſtado. Quiere ſu Mageſtad, y es amigo de animas animoſas, como vayan con humildad, y ninguna confiança de ſi y no he viſto ninguna de eſtas que quede baxa en eſte camino, y ningun alma cobarde, aun con amparo de humildad, que en

muchos

muchos años ande lo que estos otros en muy pocos. Espantame lo mucho que haze en este camino, animarse a grandes cosas, aunque luego no tenga fuerças, el alma da vn buelo, y llega a mucho, aunque como auezita que tiene pelo malo cansa, y queda. Otro tiempo traya yo delante muchas vezes, lo que dize sant Pablo, que todo se puede en Dios: en mi bien entendia no podia nada, esto me aprouecho mucho, y lo que dize sant Augustin: Dame Señor lo que me mandas, y manda lo que quisieres. Pensaua muchas vezes, que no auia perdido nada sant Pedro en arrojarse en la mar, aunque despues temio. Estas primeras determinaciones son gran cosa; aunque en este primero estado es menester yrse mas deteniendo, y atados a la discrecion, y parecer de maestro, mas han de mirar que sea tal, que no los enseñe a ser sapos, ni que se contente con que se muestre el alma a solo caçar lagartijas, siempre la humildad delante para entender que no han de venir estas fuerças de las nuestras, mas es menester entendamos como ha de ser esta humildad, porque creo el demonio haze mucho daño para no yr muy adelante gente que tiene oracion, con hazerlos entender mal de la hu-

la humildad, haziendo que nos parezca soberuia tener grandes desseos, y querer imitar a los santos, y dessear ser martyres, luego nos dize o haze entender, que las cosas de los santos, son para admirar, mas no para hazerlas los que somos peccadores, esto tambien lo digo yo, mas hemos de mirar qual es de espantar, y qual de imitar, porque no seria bien, si una persona flaca y enferma, se pusiesse en muchos ayunos y penitencias asperas, yendose a vn desierto adonde ni pudiesse dormir, ni tuuiesse que comer, o cosas semejates: mas deuemos pensar que nos podemos esforçar, con el fauor de Dios a tener vn gran desprecio de mundo, vn no estimar honra, vn no estar atado a la hazienda. Que tenemos vnos coraçones tan apretados, que parece nos ha de faltar la tierra, en queriendo nos descuydar vn poco del cuerpo, y dar al spiritu. Luego parece ayuda al recogimiento tener muy bien lo que es menester, porque los cuydados inquietan a la oracion. Desto me pesa a mi, que tengamos tan poca confiança de Dios, y tanto amor proprio, que nos inquiete esse cuydado. Y es ansi, que adonde esta tan poco medrado el spiritu como esto, vnas naderias nos dan tan gran trabajo, como a otros cosas gran-

grandes,y de mucho tomo,y en nueſtro ſeſo preſumimos de ſpirituales. Pareceme aora a mi eſta manera de caminar vn querer concertar cuerpo y alma para no perder aca el deſcanſo,y gozar alla de Dios,y anſi ſera ello ſi ſe anda en juſticia, y vamos aſidos a virtud,mas es paſſo de gallina, nunca con el ſe llegara a libertad de ſpiritu.Manera de proceder muy buena me parece para eſtado de caſados que han de yr conforme a ſu llamamiẽto,mas para otro eſtado en ninguna manera deſſeo tal manera de aprouechar,ni me haran creer es buena,porque la he prouado,y ſiempre me eſtuuiera anſi,ſi el Señor por ſu bondad no me enſeñara otro atajo,aũque en eſto de deſſeos ſiempre los tuue grandes,mas procuraua,eſto que he dicho,tener oracion, mas viuir a mi plazer, creo ſi vuiera quien me ſacara a bolar mas, me vuiera pueſto en que eſtos deſſeos fueran con obra:mas ay por nueſtros peccados tan pocos, tan contados que no tengan diſcrecion demaſiada en eſte caſo que creo es harta cauſa para que los que comiençan no vayan mas preſto a gran perfecion,porque el Señor nunca falta ni queda por el,noſotros ſomos los faltos y miſerables. Tambien ſe pueden imitar los ſantos en pro-

curar ſoledad y ſilencio, y otras muchas virtudes, que no nos mataran eſtos negros cuerpos, que tan concertadamente ſe quieren lleuar, para deſconcertar el alma, y el demonio ayuda mucho a hazerlos inhabiles, quando vee vn poco de temor, no quiere el mas, para hazernos entender que todo nos ha de matar, y quitar la ſalud, haſta en tener lagrimas, nos haze temer de cegar. He paſſado por eſto, y por eſſo lo ſe, y no ſe yo que mejor viſta ni ſalud podemos deſſear que perderla por tal cauſa. Como ſoy tan enferma haſta que me determine en no hazer caſo del cuerpo, ni de la ſalud, ſiempre eſtuue atada ſin valer nada, y aora hago bien poco, mas como quiſo Dios entendieſſe eſte ardid del demonio, y como me ponia delante el perder la ſalud, dezia yo, poco va en que me muera, ſi el deſcanſo, no he ya meneſter, deſcanſo ſino cruz. Anſi otras coſas. Vi claro que en muy muchas, aunque yo de hecho ſoy harto enferma, era tentacion del demonio, o floxedad mia: que deſpues que no eſtoy tan mirada y regalada tengo mucha mas ſalud. Anſi que va mucho a los principios de començar oracion a no amilanar los penſamientos, y

crean

crean me esto, porque lo tengo por esperien cia, y para q escarmiente en mi aũ podria apro uechar dezir estas mis faltas. Otra tentaciõ es luego muy ordinaria q es dessear q todos seã muy espirituales, como comiençã a gustar del sossiego y ganãcia q es el dessearlo, no es malo, el procurarlo podria ser no bueno sino ay mu cha discrecion y dissimulacion en hazerse de manera que no parezca enseñan: porque quien vuiere de hazer algun prouecho en este caso, es menester que tenga las virtudes muy fuertes, para que no de tentacion a los otros. Acaesciome a mi, y por esso lo entiendo, quando, como he dicho, procuraua que otras tuuiessen oracion, que como por vna parte me veyan hablar grandes cosas del gran bien que era tener oracion, y por otra parte me veyã con gran pobreza de virtudes tenerla yo, trayalas tẽtadas, y desatinadas, y cõ harta razõ, q despues me lo hã venido a dezir, porq no sabiã como se podia cõpadecer lo vno cõ lo otro: y era causa de no tener por malo lo q de suyo lo era, por ver q lo hazia yo algunas vezes quãdoles parecia algo biẽ de mi. Y esto haze el demonio que parece se ayuda de las virtudes que tenemos buenas, para autorizar en lo que puede el mal

que pretende, que por poca que sea quando es vna comunidad deue ganar mucho, quanto mas que lo que yo hazia malo, era muy mucho y ansi en muchos años solas tres se aprouecharon de lo que les dezia, y despues que ya el Señor me hauia dado mas fuerças en la virtud, se aprouecharon en dos o tres años muchas, como despues dire: y sin esto ay otra gran inconueniente que es perder el alma porque lo mas que hemos de procurar al principio es solo tener cuydado de ella sola, y hazer quenta que no ay en la tierra sino Dios y ella, y esto es lo que le conuiene mucho. Da otra tentacion, y todas van con vn zelo de virtud, que es menester entenderse, y andar con cuydado, de pena de los peccados y faltas que veen en los otros, pone el demonio que es solo la pena de querer que no offendan a Dios, y pesarle por su honra, y luego querrian remediarlo, y inquieta esto tanto que impide la oracion, y el mayor daño es pensar que es virtud y perfecion, y grã zelo de Dios, dexo las penas que dan peccados publicos, si los vuiesse en costumbre de vna congregacion, o daños de la iglesia de estas heregias, adonde vemos perder tantas almas, que esta es muy buena, y como

mo lo es buena no inquieta. Pues lo ſeguro ſera del alma que tuuiere oracion deſcuydarſe de todo y de todos, y tener quenta conſigo y contentar a Dios. Eſto conuiene muy mucho, porque ſi vuieſſe de dezir los yerros que he viſto ſuceder fiando en la buena intencion, nunca acabaria. Pues procuremos ſiempre mirar las virtudes y coſas buenas que vieremos en los otros, y atapar ſus defetos con nueſtros grandes peccados: es vna manera de obrar que aunque luego no ſe haga con perfecion ſe viene a ganar vna gran virtud, que es tener a todos por mejores que noſotros, y comiençaſe a ganar por aqui, con el fauor de Dios que es meneſter en todo, y quando falta eſcuſadas ſon las diligencias, y ſuplicarle nos de eſta virtud, que con que las hagamos no falta a nadie. Miren tambien eſte auiſo los que diſcurren mucho con el entendimiento, ſacando muchas coſas de vna coſa y muchos concetos, (que de los que no pueden obrar con el, como yo hazia, no ay que auiſar, ſino que tengan paciencia haſta que el Señor les de en que ſe ocupen, y luz, pues ellos pueden tan poco por ſi, que antes los embaraça ſu entendimiento

que los ayuda) pues tornando a los que discurren digo, que no se les vaya todo el tiempo en esto, porque aunque es muy meritorio, no les parece, como es oracion sabrosa, que ha de auer dia de Domingo, ni rato que no sea trabajar, luego les parece es perdido el tiempo, y tengo yo por muy ganada esta perdida, sino q̃ como he dicho se representen delante de Christo, y sin cansancio del entendimiento, se esten hablando y regalando con el sin cansarse en componer razones, sino presentar necessidades, y la razon que tiene para nos suffrir alli. Lo vno vn tiempo, lo otro otro, porque no se canse el alma de comer siempre vn manjar. Estos son muy gustosos y prouechosos si el gusto se vsa a comer dellos: traen consigo gran sustento para dar vida al alma, y muchas ganancias. Quiero me declarar mas, porque estas cosas de oracion todas son difficultosas, y sino se halla maestro, muy malas de entender (y esto haze que aunque quisiera abreuiar, y bastaua, para el entendimiento bueno de quien me mando escriuir estas cosas de oracion, solo tocarlas, mi torpeza no da lugar a dezir, y dar a entender

tender en pocas palabras cosa que tanto importa de declararla bien : que como yo passe tanto, he lastima a los que comiençan con solos libros, que es cosa estraña quan differente se entiende de lo que despues de esperimentado se vee) pues tornando a lo que dezia ponemonos a pensar vn passo de la passion, digamos el de quando estaua el Señor atado a la columna, anda el entendimiento buscando las causas que alli dan a entender los dolores grandes y pena que su magestad tenia en aquella soledad, y otras muchas cosas que si el entendimiento es obrador podra sacar de aqui, o si es letrado es el modo de oracion en que han de començar y de mediar y acabar todos, y muy excellente y seguro camino hasta que el Señor los lleue a otras cosas sobrenaturales. Digo todos, porque ay muchas almas que aprouechan mas en otras meditaciones que en la de la sagrada passion, que assi como ay muchas moradas en el cielo, ay muchos caminos : algunas personas aprouechan considerando se en el infierno, y otras en el cielo, y se

affligen en pensar en el infierno : otras en la muerte : algunas si son tiernas de coraçon se fatigan mucho de pensar siempre en la passion y se regalan y aprouechan en mirar el poder y grandeza de Dios en las criaturas , y el amor que nos tuuo , que en todas las cosas se representa, y es admirable manera de proceder, no dexando muchas vezes la passion y vida de Christo , que es de donde nos ha venido y viene todo el bien . Ha menester auiso el que comiença para mirar en lo que aprouecha mas , para esto es muy necessario el maestro si es esperimentado , que sino mucho puede errar y traer vn alma sin entenderla , ni dexarla a si misma entender : porque como sabe que es gran merito estar sugeta a maestro , no osa salir de lo que se le manda : yo he topado almas acorraladas y affligidas por no tener esperiencia quien las enseñaua , que me hazian lastima y alguna que no sabia ya que hazer de si , porque no entendiendo el spiritu affligen alma y cuerpo , y estoruan el aprouechamiento . Vna trato conmigo que la tenia el maestro atada ocho años

años auia, a que no la dexaua ſalir de proprio conocimiento, y tenia la ya el Señor en oracion de quietud, y anſi paſſaua mucho trabajo. Y aunque eſto del conocimiento proprio jamas ſe ha de dexar, ni ay alma en eſte camino tan gigante, que no aya meneſter muchas vezes tornar a ſer niño y a mamar, y eſto jamas ſe oluide, que quiça lo dire mas vezes, porque importa mucho, porque no ay eſtado de oracion tan ſubido, que muchas vezes no ſea neceſſario tornar al principio: y eſto de los peccados y conocimiento proprio es el pan con que todos los manjares ſe han de comer, por delicados que ſean en eſte camino de oracion, y ſin eſte pan no ſe podrian ſuſtentar: mas ha ſe de comer con taſſa, que deſpues que vn alma ſe vee ya rendida y entiende claro no tiene coſa buena de ſi, y ſe vee auergonçada delante de tan gran rey, y vee lo poco que le paga, para lo mucho que le deue, que neceſsidad ay de gaſtar el tiempo aqui ſino yrnos a otras coſas que el Señor pone delante, y no es razon las dexemos, que ſu mageſtad ſabe mejor que noſotros, de lo que nos

conuiene comer . Anſi que importa mucho ſer el maeſtro auiſado , digo de buen entendimiento , y que tenga eſperiencia , ſi con eſto tiene letras es de grandiſsimo negocio , mas ſino ſe pueden hallar eſtas tres coſas juntas, las dos primeras importan mas , porque letrados pueden procurar para communicarſe con ellos quando tuuieren neceſsidad . Digo que a los principios , ſino tienen oracion aprouechan poco letras , no digo que no traten con letrados porque ſpiritu que no vaya començado en verdad , yo mas le querria ſin oracion , y es gran coſa letras , porque eſtas nos enſeñan a los que poco ſabemos , y nos dan luz, y llegados a verdades de la ſagrada eſcriptura hazemos lo que deuemos , de deuociones a bouas nos libre Dios . Quierome declarar mas , que creo me meto en muchas coſas . Siempre tuue eſta falta de no me ſaber dar a entender , como he dicho , ſino a coſta de muchas palabras . Comiença vna monja a tener oracion , ſi vn ſimple la gouierna y ſe le antoja , harale entender

tender que es mejor que le obedezca a el que no a ſu ſuperior, y ſin malicia ſuya, ſino penſando acierta: porque ſino es de religion parecerle ha es anſi, y ſi es muger caſada dira la que es mejor quando ha de entender en ſu caſa, eſtarſe en oracion aunque deſcontente a ſu marido, anſi que no ſabe ordenar el tiempo, ni las coſas, para que vayan conforme a verdad, por faltarle a el la luz, no la da a los otros aunque quiera. Y aunque para eſto parece no ſon meneſter letras, mi opinion ha ſido ſiempre y ſera, que qualquiera Chriſtiano procure tratar con quien las tenga buenas ſi puede, y mientras mas mejor: y los que van por camino de oracion tienen deſto mayor neceſſidad, y mientras mas ſpirituales mas, y no ſe engañen con dezir que letrados ſin oracion no ſon para quien la tiene, yo he tratado hartos porque de vnos años aca lo he mas procurado con la mayor neceſsidad, y ſiempre fuy amiga de ellos, que aunque algunos no tienen eſperiencia,

no

no aborrecen a el ſpiritu , ni le ignoran, porque en la ſagrada eſcritura que tratan ſiempre hallan la verdad del buen eſpiritu . Tengo para mí que perſona de oracion que trate con letrados , ſi ella no ſe quiere engañar no la engañara el demonio con illuſiones , porque creo temen en gran manera las letras humildes y virtuoſas , y ſaben ſeran deſcubiertos y ſaldran con perdida . He dicho eſto porque ay opiniones de que no ſon letrados para gente de oracion, ſino tienen ſpiritu : ya dixe es meneſter ſpiritual maeſtro , mas ſi eſte no es letrado gran incoueniente es , y ſera mucha ayuda tratar con ellos como ſean virtuoſos , aunque no tenga ſpiritu nos aprouechara y Dios le dara a entender lo que ha de enſeñar , y aun le hara ſpiritual para que nos aproueche , y eſto no lo digo ſin auerlo prouado y acaecido me a mi con mas de dos . Digo pues que para rendirſe vn alma del todo a eſtar ſugeta a ſolo vn maeſtro , que yerra mucho en no procurar que ſea tal, eſpecial ſi es religioſo , pues ha de eſtar ſugeto a ſu perlado , que por ventura le fal-

faltaran todas tres cosas que no sera pequeña cruz sin que el de su voluntad sugete su entendimiento a quien no le tenga bueno. A lo menos esto no lo he yo podido acabar conmigo, ni me parece conuiene. Pues si es seglar alabe a Dios, que puede escoger a quien ha de estar sugeto y no pierda esta tan virtuosa libertad, antes este sin ninguno hasta hallarle que el Señor se le dara como vaya todo fundado en humildad, y con desseo de acertar. Yo le alabo mucho, y las mugeres, y los que no saben letras le auiamos siempre de dar infinitas gracias, porque aya quien con tantos trabajos ayan alcançado la verdad, que los ignorantes ignoramos. Espantanme muchas vezes letrados, religiosos en especial, con el trabajo que han ganado lo que sin ninguno mas de preguntarlo me aproueche a mi: y que aya personas que no quieran aprouecharse desto? No plega a Dios. Veo los sugetos a los trabajos de la religion que son grandes con penitencias, y mal comer, sugetos a la obediencia que algunas vezes me es gran confusion cierto, con esto mal dormir, todo trabajo, todo cruz, pareceme seria gran mal que tanto bien nin-

ninguno por ſu culpa lo pierda. Y podra ſer que penſemos algunos de los que eſtamos libres deſtos trabajos, y nos lo dan guiſado como dizen, y viuiendo a nueſtro plazer, que por tener vn poco de mas oracion nos hemos de auentajar a tantos trabajos. Bendito ſeays vos Señor que tan inhabil y ſin prouecho me heziſtes, mas alabo os muy mucho porque deſpertays a tantos que nos deſpierten, auia de ſer muy contina nueſtra oracion por eſtos que nos dan luz, que ſeriamos ſin ellos entre tan grandes tempeſtades como aora tiene la yglesia? Y ſi algunos ha auido ruynes, mas reſplandeceran los buenos, plega al Señor los tenga de ſu mano y los ayude para que nos ayuden, Amen. Mucho he ſalido de propoſito de lo que comence a dezir, mas todo es propoſito para los que comiençan, que comiencen camino tan alto de manera que vayan pueſtos en verdadero camino. Pues tornando a lo que dezia de penſar a Chriſto a la columna, es bueno diſcurrir vn rato, y penſar las penas que alli tuuo y porque las tuuo, y quien es el que las tuuo y el amor con que las paſſo,

mas

mas que no se canse siempre en andar a buscar esto, sino que se este alli con el acallado el entendimiento. Si pudiere, occupele en que mire que le mira, y le acompañe, hable, y pida se humille, y regale con el, y acuerde que no merecia estar alli. Quando pudiere hazer esto, aunque sea al principio de començar oracion hallara grande prouecho, y haze muchos prouechos esta manera de oracion, a lo menos hallole mi alma: no se si acierto a dezirlo v. m. lo vera, plega al Señor acierte a contentarle siempre. Amen.

Cap. XIIII. Comiença a declarar el segundo grado de oracion que es ya dar el Señor al alma a sentir gustos mas particulares, declaralo para dar a entender como son ya sobre naturales, es harto de notar.

PVES ya queda dicho con el trabajo que se riega este vergel, y quan a fuerça de braços sacando el

el agua del pozo digamos agora, el ſegundo modo de ſacar el agua, que el Señor del huerto ordeno, para q̃ con artificio de vn torno y arcaduzes ſacaſſe el hortelano mas agua: y a menos trabajo, y pudieſſe deſcanſar ſin eſtar contino trabajando. Pues eſte modo aplicado a la oracion que llaman de quietud es lo que yo aora quiero tratar: aqui ſe comiença a recoger el alma: toca ya aqui coſa ſobre natural, porque en ninguna manera ella puede ganar aquello por diligencias que haga. Verdad es que parece que algun tiempo ſe ha cãſado en andar el torno, y trabajar con el entendimiento, y hinchido los arcaduzes: mas aqui eſta el agua mas alta, y anſi ſe trabaja muy menos que en ſacarla del pozo: digo q̃ eſta mas cerca el agua, porque la gracia daſe mas claramente a conocer al alma. Eſto es vn recogerſe las potencias dentro de ſi, para gozar de aquel contento cõ mas guſto, mas no ſe pierden, ni ſe duermen, ſola la voluntad ſe ocupa de manera, que ſin ſaber como, ſe captiua, ſolo da conſentimiento para que la encarcele Dios, como quien bien ſabe ſer captiuo de quien ama. O Ieſus y Señor mio q̃ nos vale aqui vueſtro amor, porque eſte tiene al nueſtro tan atado que no dexa libertad para

amar

amar en aquel punto a otra cosa, sino a vos. Las otras dos potencias ayudan a la volũtad, para que vaya haziendose habil, para gozar de tanto bien, puesto que algunas vezes, aun estando vnida la voluntad, acaece desayudar harto: mas entonces no haga caso dellas, sino estese en su gozo y quietud, porq̃ si las quiere recoger, ella y ellas perderan, que son entonces como vnas palomas, que no se contentan con el ceuo, que les da el dueño del palomar, sin trabajarlo ellas, y van a buscar de comer por otras partes, y hallanlo tan mal que se tornan, y ansi van, y vienen a ver si les da la voluntad de lo q goza, si el Señor quiere echarles ceuo detienense, y si no tornanle a buscar, y deuen pensar que hazen a la voluntad prouecho, y a las vezes en querer la memoria o imaginacion representarla lo que goza, la daña. Pues tenga auiso de auerse con ellas como dire. Pues todo esto que passa aqui es con grandissimo consuelo, y con tan poco trabajo, que no cansa la oracion, aunque dure mucho rato, porque el entendimiento obra aqui muy passo a passo, y saca muy mucha mas agua, que no sacaua del pozo: las lagrimas que Dios aqui da, ya van con gozo, aunque se sienten no se procuran. Esta agua de grandes

bienes y mercedes: que el Señor da aqui, haze crecer las virtudes muy mas sin comparaciõ, que en la otra oraciõ passada, porque se va ya esta alma subiendo de su miseria, y dasele ya vn poco de noticia de los gustos de la gloria: esto creo la haze mas crecer, y tambien llegar mas cerca de la verdadera virtud, de donde todas las virtudes vienen, q̃ es Dios: porque comiença su Magestad a comunicarse a esta alma, y quiere que sienta ella como se le comunica. Comiençase luego en llegando aqui a perder la codicia de lo de aca, y pocas gracias: porq̃ vee claro que vn momẽto de aquel gusto no se puede auer aca, ni ay riquezas, ni señorios, ni honras, ni deleytes q̃ basten a dar vn cierra ojo y abre, deste cõtentamiẽto, porq̃ es verdadero, y contento que se vee que nos contenta, porque los de aca por marauilla me parece entendemos adonde esta este contẽto, porq̃ nunca falta vn si, no, aqui todo es si, en aquel tiẽpo, el no viene despues, por ver q̃ se acabo, y q̃ no lo puede tornar a cobrar, ni sabe como, porq̃ si se haze pedaços a penitencias y oracion, y todas las demas cosas, si el Señor no lo quiere dar aprouecha poco. Quiere Dios por su grandeza q̃ entienda esta alma, q̃ esta su Magestad tã cerca della, que ya no ha menester

meneſter imbiarle mẽſageros,ſino hablar ella miſma con el,y no a vozes, porque eſta ya tã cerca q̃ en meneando los labios la entiende. Parece impertinente dezir eſto,pues ſabemos q̃ ſiempre nos entiende Dios, y eſta con noſotros, en eſto no ay q̃ dudar que es anſi, mas quiere eſte Emperador y Señor nueſtro, que entendamos aqui,q̃ nos entiende, y q̃ lo que haze ſu preſencia,y q̃ quiere particularmente començar a obrar en el alma,en la grã ſatisfacion interior y exterior,q̃ le da,y en la differẽcia,q̃ como he dicho,ay deſte deleyte,y cõtento a los de aca,q̃ parece hinche el vazio q̃ por nueſtros peccados teniamos hecho enel alma: es en lo muy intimo de ella eſta ſatisfacion,y no ſabe por dõde,ni como le vino,ni muchas vezes ſabe q̃ hazer, ni q̃ querer,ni que pedir: todo parece lo halla jũto,y no ſabe lo que ha hallado, ni aun yo ſe como darlo a entender, porq̃ para hartas coſas eran meneſter letras, porq̃ aqui viniera bien dar a entender que es auxilio general,o particular,que ay muchos q̃ lo ignoran, y como eſte particular quiere el Señor aqui, que caſi le vea el alma por viſta de ojos,como dizen, y tambien para muchas coſas q̃ yran erradas,mas como lo han de ver perſonas que entiendan ſi ay yerro voy deſ-

cuydada, porque anſi de letras como de ſpiritu ſe que lo puedo eſtar, yendo a poder de quien va, que entenderan, y quitaran lo que fuere mal. Pues querria dar a entẽder eſto, porque ſon principios, y quãdo el Señor comiença a hazer eſtas mercedes, la miſma alma no las entiende, ni ſabe que hazer de ſi. Porque ſi la lleua Dios por camino de temor, como hizo a mi, es gran trabajo, ſi no ay quien la entienda, y es le gran guſto verſe pintada, y entonces vee claro va por alli, y es gran bien ſaber lo que ha de hazer, para yr aprouechando en qualquier eſtado deſtos: porque he yo paſſado mucho, y perdido harto tiempo por no ſaber que hazer, y he gran laſtima a las almas que ſe veẽ ſolas, quando llegan aqui, porque aunque he leydo muchos libros ſpiritua les, aunque tocan en lo que haze al caſo, declarãſe muy poco, y ſi no es alma muy exercitada aun declarandoſe mucho, tendra harto q̃ hazer en entẽderſe. Querria mucho el Señor me fauorecieſſe, para poner los effectos que obran en el alma eſtas coſas, que ya comiençan a ſer ſobrenaturales, para que ſe entienda por los effectos, quando es ſpiritu de Dios, digo ſe entienda cõforme a lo que aca ſe puede entender, aũque ſiempre es bien andemos

con

con temor y recato, que aunque sea de Dios, alguna vez podra transfigurarse el demonio, en angel de luz, y si no es alma muy exercitada, no lo entendera, y tan exercitada que para entender esto, es menester llegar muy a la cumbre de la oracion. Ayudame poco, el poco tiempo que tengo, y ansi ha menester su Magestad hazerlo, porque he de andar con la comunidad, y con otras hartas ocupaciones, como estoy en casa que aora se comiença, como despues se vera, y ansi es muy sin tener asiento lo que escriuo, sino a pocos a pocos, y esto quisierale, porque quando el Señor da spiritu, ponese con facilidad, y mejor. Parece como quien tiene vn dechado delante, que esta sacando de aquel la labor, mas si el spiritu falta, no ay mas cōcertar este lenguage, que si fuesse algarauia, a manera de dezir, aunque ayan muchos años passado en oracion. Y ansi me parece es grandissima vētaja quando lo escriuo estar en ella, porque veo claro no soy yo quien lo dize, que ni lo ordeno con el entendimiento, ni se despues como lo acerte a dezir: esto me acaece muchas vezes. Aora tornemos a nuestra huerta o vergel, y veamos como comiençan estos arboles a empreñarse para florecer, y dar des-

pues fruto, y las flores, y los claueles lo mismo para dar olor. Regalame esta cõparacion porque muchas vezes en mis principios, y plega al Señor aya yo aora començado a seruir a su Magestad, digo principio de lo que dire de aqui adelante de mi vida, me era gran deleyte considerar ser mi alma vn huerto, y al Señor que se passeaua en el, suplicauale aumentasse el olor de las florezitas de virtudes, que començauan a lo que parecia, a querer salir, y que fuesse para su gloria, y las sustentasse, pues yo no queria nada para mi, y cortasse las que quisiesse, que ya sabia auian de salir mejores. Digo cortar, porque vienen tiempos en el alma, que no ay memoria deste huerto, todo parece esta seco, y que no ha de auer agua para sustentarle, ni parece vuo jamas en el alma cosa de virtud: passase mucho trabajo, porque quiere el Señor que le parezca a el pobre hortelano, que todo el que ha tenido en sustentarle, y regalarle, va perdido. Entonces es el verdadero escardar, y quitar de rayz las yeruezillas, aunque sean pequeñas, que han quedado malas, con conocer no ay diligencia que baste, si el agua de la gracia nos quita Dios: y tener en poco nuestro nada, y aun menos que nada, ganase aqui mu-

cha

cha humildad, tornan de nueuo a crecer las flores. O Señor mio, y bien mio, que no puedo dezir esto sin lagrimas, y gran regalo de mi alma, que querays vos Señor estar ansi cõ nosotros, y estays en el Sacramento, q̃ cõ toda verdad se puede creer, pues lo es, y con gran verdad podemos hazer esta comparacion, y si no es por nuestra culpa nos podemos gozar con vos, que vos os holgays cõ nosotros, pues dezis ser vuestros deleytes estar con los hijos de los hombres: o Señor mio que es esto, siempre que oygo esta palabra me es gran consuelo, aun quando era muy perdida. Es possible Señor que aya alma que llegue a que vos le hagays mercedes semejantes, y regalos, y a entender que vos os holgays con ella, que os torne a offender despues de tantos fauores, y tan grandes muestras del amor que la teneys, que no se puede dudar pues se vee claro la obra? Si ay por cierto, y no vna vez, sino muchas, que soy yo, y plega a vuestra bõdad Señor, que sea yo sola la ingrata, y la que aya hecho tan gran maldad, y tenido tã excessiua ingratitud, porque aun ya de ella algun bien ha sacado vuestra infinita bondad, y mientras mayor mal, mas resplandece el gran bien de vuestras misericordias. Y con quanta

razon las puedo yo para ſiempre cantar? ſuplico os yo Dios mio, ſea anſi, y las cante yo ſin fin, ya que aueys tenido por bien de hazerlas tan grandiſsimas conmigo, que eſpantan los que las veen, y a mi me ſacan de mi muchas vezes, para poderos mejor alabaros a vos, que eſtando en mi, ſin vos no podria Señor mio nada, ſino tornar a ſer cortadas eſtas flores deſte huerto, de ſuerte, que eſta miſerable tierra tornaſſe a ſeruir de muladar, como antes. No lo permitays Señor, ni querays ſe pierda alma, que con tantos trabajos compraſtes, y tantas vezes de nueuo la aueys tornado a reſcatar, y quitar de los dientes del eſpantoſo dragon. V.m. me perdone que ſalgo de propoſito, y como hablo a mi propoſito, no ſe eſpante, que es como toma al alma lo que ſe eſcriue, que a las vezes haze harto de dexar de yr adelante en alabanças de Dios, como ſe le repreſenta, eſcriuiendo lo mucho que le deue: y creo no le hara a v.m. mal guſto, porque entrãbos me parece podemos cantar vna coſa aunque en differente manera, porque es mucho mas lo que yo deuo a Dios, porque me ha perdonado mas, como vueſa merced bien ſabe.

CAP.

CAP. XV. Prosigue en la misma materia, y da algunos auisos, de como se han de auer en esta oracion de quietud, trata de como ay muchas almas que llegan a tener esta oracion, y pocas que passen adelante, son muy necessarias y prouechosas, las cosas que aqui se tocan.

AOra tornemos al proposito. Esta quietud y recogimiento del alma es cosa que se frente mucho en la satisfacion y paz, que en ella se pone con grandissimo contento y sossiego de las potencias, y muy suaue deleyte. Parecele como no ha llegado a mas, que no le queda que dessear, y que de buena gana diria con sant Pedro, que fuesse alli su morada. No osa bullirse ni menearse, que de entre las manos le parece se le ha de yr aquel bien, ni resollar algunas vezes no querria No entiende la pobrezita que pues ella por si no pudo nada, para traer a si aquel bien, que menos podra detenerle mas, de lo que el Señor quisiere. Ya he dicho que en este primer recogimiẽto y quietud no faltan

tan las potencias del alma: mas està tan satisfecha con Dios, que mientras aquello dura, aunque las dos potencias se desbaratẽ, como la voluntad està vnida con Dios, no se pierde la quietud y el sossiego, antes ella poco a poco torna a recoger el entendimiento y memoria: porque aunque ella aun no està de todo punto engolfada, està tambien ocupada sin saber como, que por mucha diligencia que ellas pongan, no la pueden quitar su contento y gozo, antes muy sin trabajo se va ayudando, para que esta centellica de amor de Dios no se apague. Plega a su Magestad me de gracia, para que yo de esto a entender bien, porque ay muchas, muchas almas que llegan a este estado, y pocas las que passan adelante, y no se quien tiene la culpa, a buen seguro que no falta Dios, que ya que su Magestad haze merced que llegue a este punto, no creo cessara de hazer muchas mas, si no fuesse por nuestra culpa: y va mucho en que el alma que llega aqui conozca la dignidad grande en que esta, y la gran merced que le ha hecho el Señor, y como de buena razon no auia de ser de la tierra, porque ya parece la haze su bondad vezina del cielo, si no queda por su culpa: y desuentu-

uenturada ſera ſi torna atras, yo pienſo ſera para yr hazia baxo, como yo yua, ſi la miſericordia del Señor no me tornara: porque por la mayor parte ſera por graues culpas a mi parecer: ni es poſsible dexar tan gran bien ſin gran ceguedad de mucho mal: y anſi ruego yo por amor de el Señor a las almas a quien ſu Mageſtad ha hecho tan gran merced, de que lleguen a eſte eſtado, que ſe conozcan, y tengan en mucho con vna humilde y ſanta preſuncion, para no tornar a las ollas de Egypto, y ſi por ſu flaqueza y maldad, y ruyn, y miſerable natural cayeren, como yo hize, ſiempre tengan delante el bien que perdieron, y tengan ſoſpecha, y anden con temor, que tienen razon de tenerle, que ſi no tornan a la oracion han de yr de mal en peor: que eſta llamo yo verdadera cayda la que aborrece el camino por donde gano tanto bien, y con eſtas almas hablo, que no digo que no han de offender a Dios, y caer en peccados, aunque ſeria razon ſe guardaſſe mucho de ellos, quien ha començado a recebir eſtas mercedes, mas ſomos miſerables; lo que auiſo mucho es, que no dexe la oracion, que alli enten-

dera

dera lo que haze, y ganara arrepentimiento del Señor, y fortaleza para leuantarse, y crea crea que si desta se aparta, que lleua, a mi parecer, peligro: no se si entiendo lo que digo, porque, como he dicho, juzgo por mi. Es pues esta oracion vna centellica, que comiença el Señor a encender en el alma del verdadero amor suyo, y quiere que el alma vaya entendiendo que cosa es este amor, con regalo. Esta quietud, y recogimiento, y centellica si es spiritu de Dios, y no gusto dado del demonio, o procurado por nosotros (aunque a quien tiene esperiencia es impossible no entender luego, que no es cosa que se puede adquirir, sino que este natural nuestro es tan ganoso de cosas sabrosas que todo lo prueua, mas quedase muy en frio bien en breue, porque por mucho que quiera començar a hazer arder el fuego para alcançar este gusto, no parece sino que le echa agua para matarle:) pues esta centellica puesta por Dios, por pequeñita que es haze mucho ruydo, y si no la matan por su culpa, esta es la que comiença a encender el gran fuego que echa llamas de si, como dire en su lugar, del grandissimo amor de Dios, que haze su Magestad

tengan

tengan las almas perfetas. Es esta centella vna señal o prenda que da Dios a esta alma de que la escoge ya para grandes cosas, si ella se apareja para recebillas, es gran don mucho mas de lo que yo podre dezir. Es me gran lastima, porque como digo conozco muchas almas que llegan aqui, y que passen de aqui, como han de passar, son tan pocas, que se me haze verguença dezirlo. No digo yo que ay pocas, que muchas deue de auer, que por algo nos sustenta Dios, digo lo que he visto. Querrialas mucho auisar que miren no abscondã el talento, pues que parece las quiere Dios escoger para prouecho de otras muchas, en especial en estos tiẽpos, que son menester amigos fuertes de Dios, para sustentar los flacos: y los que esta merced conocieren en si, tengã se por tales, si saben responder con las leyes, que aun la buena amistad del mundo pide, y sino, como he dicho, teman, y ayan miedo no se hagan a si mal, y plega a Dios sea a si solos. Lo que ha de hazer el alma en los tiempos desta quietud, no es mas de consuauidad, y sin ruydo (llamo ruydo andar con el entendimiẽto buscando muchas palabras, y consideraciones para dar gracias deste beneficio, y amontonar pecados suyos, y faltas para ver

que

que no lo merece : todo esto se mueue aqui, y representa el entendimiento, y bulle la memoria , que cierto estas potencias a mi me cansan a ratos, que con tener poca memoria no la puedo sojuzgar) la voluntad pues en este tiempo con sossiego y cordura, entienda que no se negocia bien con Dios a fuerça de braços , y que estos son vnos leños grandes, puestos sin discrecion para ahogar esta centella, y conozcalo, y con humildad diga: Señor que puedo yo aqui: que tiene que ver la sierua con el Señor , y la tierra con el cielo: o palabras que se offrecen aqui de amor, fundada mucho en conocer que es verdad lo que dize, y no haga caso del entendimiento que es vn moledor , y si ella le quiere dar parte de lo que goza , o trabaja por recogerle, (que muchas vezes se vera en esta vnion de la voluntad , y sossiego , y el entendimiento muy desbaratado:) no acierta , mas vale que le dexe, que no que vaya ella tras el, digo la voluntad , sino estese ella gozando de aquella merced , y recogida como sabia aueja, porque si ninguna entrasse en la colmena, sino que por traerse vnas a otras se fuessen todas, mal se podria labrar la miel, ansi que perdera mucho el al-

ma

ma, ſi no tiene auiſo en eſto, en eſpecial ſi es el entendimiento agudo, que quando comiença a ordenar platicas, y buſcar razones en tantico, ſi ſon bien dichas penſara haze algo. La razon que aqui ha de auer, es entender claro que no ay ninguna para que Dios nos haga tan gran merced, ſino ſola ſu bondad, y ver que eſtamos tan cerca, y pedir a ſu Mageſtad mercedes, y rogarle por la yglesia, y por los que ſe nos han encomendado, y por las animas de purgatorio, no con ruydo de palabras, no con ſentimiento de deſſear que nos oya. Es oracion que comprehende mucho, y ſe alcança mas, que por mucho relatar el entendimiento, deſpierte en ſi la voluntad algunas razones que de la miſma razon ſe repreſentaran de verſe tan mejorada, para abiuar eſte amor, y haga algunos actos amoroſos de que hara por quien tanto deue, ſin admitir, como he dicho, ruydo del entendimiento, a que buſque grandes coſas, mas hazen aqui al caſo vnas pagitas pueſtas con humildad, y menos ſeran que pajas, ſi las ponemos noſotros, y mas le ayudan a entender, que no mucha leña jũta de razones muy doctas a nueſtro parecer, que en vn credo la aho-

la ahogaran, esto es bueno para los letrados q̃ me lo mandan escriuir, porque por la bondad de Dios todos llegan aqui, y podra ser se les vaya el tiempo en aplicar scrituras, y aunque no les dexaran de aprouechar mucho las letras antes y despues, aqui en estos ratos de oracion, poca necessidad ay de ellas a mi parecer, si no es para entibiar la voluntad, porque el entendimiento esta entonces de verse cerca de la luz con grandissima claridad, que aun yo, con ser la que soy, parezco otra, y es ansi que me ha acaecido estando en esta quietud, con no entender casi cosa, que reze en Latin, en especial del Psalterio, no solo entender el verso en romance, sino passar adelante en regalarme de ver lo que el romance quiere dezir: dexemos si vuiessen de predicar o enseñar, que entonces bien es ayudarse de aquel bien, para ayudar a los pobres de poco saber, como yo, que es gran cosa la charidad, y este aprouechar almas siempre yendo desnudamente por Dios. Ansi que en estos tiempos de quietud, dexar descansar el alma cõ su descanso: quedense las letras a vn cabo: tiempo vendra que aprouechen a el Señor, y las tẽgan en tanto, que por ningun thesoro quisieran auerlas dexado de saber, solo para seruir a

su Ma-

ſu Mageſtad, porque ayudan mucho:mas de lante de la ſabiduria infinita , creanme que vale mas vn poco de eſtudio de humildad, y vn acto de ella,que toda la ſciencia del mundo:aqui no ay que arguyr, ſino que conocer lo que ſomos con llaneza y con ſimpleza repreſentarnos delante de Dios que quiere ſe haga el alma boua,como a la verdad lo es delante de ſu preſencia,pues ſu mageſtad ſe humilla tanto que la ſuffre cabe ſi ſiendo noſotros lo que ſomos. Tambien ſe mueue el entendimiento a dar gracias muy compueſtas: mas la voluntad con ſoſsiego,con vn no oſar alçar los ojos cõ el Publicano,haze mas hazimiento de gracias que quanto el entendimiẽto con traſtornar la rhetorica por ventura puede hazer. En fin aqui no ſe ha de dexar del todo la oracion mental ni algunas palabras aun vocales ſi quiſieren alguna vez o pudieren,porque ſi la quietud es grande puede ſe mal hablar ſino es con mucha pena,ſienteſe a mi parecer quando es ſpiritu de Dios, o procurado de noſotros con comienço de deuocion que da Dios,y queremos, como he dicho paſſar noſotros a eſta quietud de la voluntad,que entonces no haze effeto ninguno,acabaſſe preſto, dexa ſequedad . Si es del

demonio, alma exercitada pareceme lo entendera, porque dexa inquietud, y poca humildad y poco aparejo para los effetos que haze el de Dios, no dexa luz en el entendimiento, ni firmeza en la verdad. Puede hazer aqui poco daño o ninguno si el alma endereça su deleyte y suauidad que alli siēte a Dios, y pone en el sus pensamientos y desseos, como queda auisado, no puede ganar nada el demonio, antes permitira Dios que con el mismo deleyte que causa en el alma, pierda mucho, porque este ayudara a que el alma como piense que es Dios venga muchas vezes a la oracion con codicia del: y si es alma humilde, y no curiosa, ni interesal de deleytes aunque sean spirituales, sino amiga de cruz, hara poco caso del gusto que da el demonio, lo que no podra ansi hazer si es spiritu de Dios, sino tenerlo en muy mucho: mas cosa que pone el demonio como el es todo mentira con ver que el alma con el gusto y deleyte se humilla, que en esto ha de tener mucho cuydado en todas las cosas de oracion, y gustos, procurar salir humilde, no tornara muchas vezes el demonio viendo su perdida. Por esto y por otras

muchas

muchas cosas auise yo en el primer modo de oracion, en la primer agua, que es gran negocio començar las almas oracion, començando se a desasir de todo genero de contentos y entrar determinadas a solo ayudar a lleuar la cruz a Christo como buenos caualleros que sin sueldo quieren seruir a su Rey, pues le tienen bien seguro. Los ojos en el verdadero y perpetuo reyno que pretendemos ganar. Es muy gran cosa traer esto siempre delante, en especial en los principios, que despues tanto se vee claro, que antes es menester oluidarlo para viuir, que procurarlo traer a la memoria lo poco que dura todo, y como no es todo nada, y en lo nonada q̃ se ha de estimar el descanso, parece q̃ esto es cosa muy baxa, y ansi es verdad, que los q̃ estan adelante en mas perfecion, ternian por affrenta, y entre si se correriã, si pensassen q̃ porque se han de acabar los bienes deste mundo los dexan, sino que aunque durassen para siẽpre se alegran de dexarlos por Dios: y mientras mas perfetos fueren mas, y mientras mas duraren mas. Aqui en estos esta ya crecido el amor, y el es el que obra: mas a los que comiençan es les cosa importantissima, y no lo tengan por baxo, que es gran

bien el que ſe gana,y por eſſo lo auiſo tanto, que les ſera meneſter aun a los muy encumbrados en oracion, algunos tiempos que los quiere Dios prouar,y parece que ſu mageſtad los dexa.Que como ya he dicho,y no querria eſto ſe oluidaſſe,en eſta vida que viuimos no crece el alma como el cuerpo, aunque dezimos que ſi,y de verdad crece : mas vn niño deſpues que crece y echa gran cuerpo y ya le tiene de hombre no torna a deſcrecer y a tener pequeño cuerpo,aca quiere el Señor que ſi a lo que yo he viſto por mi que no lo ſe por mas,deue ſer por humillarnos para nueſtro gran bien y para que no nos deſcuydemos mientras eſtuuieremos en eſte deſtierro,pues el que mas alto eſtuuiere mas ſe ha de temer,y fiar menos de ſi Vienẽ vezes que es meneſter para librarſe de offender a Dios, eſtos que ya eſtan tan pueſta ſu voluntad en la ſuya que por no hazer vna imperfecion ſe dexarian atormentar y paſſarian mil muertes,aſsi que vienen vezes que para no hazer peccados ſegun ſe veen combatidos de tentaciones y perſecuciones ſe han meneſter aprouechar de las primeras armas de la oracion,y tornar a penſar que todo ſe acaba , y que ay cielo,y infierno , y otras coſas deſta

ſuerte.

ſuerte.Pues tornãdo a lo que dezia gran fundamento es,para librarſe de los ardides y guſtos q̃ da el demonio el començar con determinacion de lleuar camino de cruz deſde el principio,y no los deſſear,pues el miſmo Señor moſtro eſte camino de perfeciõ diziẽdo. Toma tu cruz,y ſigue me.El es nueſtro dechado,no ay q̃ temer quiẽ por ſolo cõtentarle ſi guiere ſus cõſejos,en el aprouechamiẽto que vierẽ en ſi entẽderan q̃ no es demonio. Que aunq̃ tornẽ a caer q̃da vna ſeñal de q̃ eſtuuo alli el Señor,q̃ es leuantarſe preſto,y eſtas que aora dire.Quando es el ſpiritu de Dios,no es meneſter andar raſtreãdo coſas para ſacar humildad y confuſion,porq̃ el miſmo Señor la da de manera bien differente de la que noſotros podemos ganar con nueſtras conſideracioncillas, que no ſon nada en comparacion de vna verdadera humildad con luz que enſeña aqui el Señor:que haze vna confuſion q̃ haze deshazer.Eſto es coſa muy conocida, el conocimiento q̃ da Dios para que conozcamos q̃ ningun bien tenemos de noſotros , y mientras mayores mercedes mas.Pone vn grã deſſeo de yr adelãte en la oracion,y no la dexar por ninguna coſa de trabajo q̃ le pudieſſe ſuceder. A todo ſe offrece. Vna ſeguridad

con humildad y temor de que ha de ſaluarſe Echa luego el temor ſeruil del alma,y ponele el filial temor muy mas crecido,vee q̃ ſe le comiença vn amor cõ Dios muy ſin intereſe ſuyo,y deſſea ratos de ſoledad, para gozar mas de aquel bien.En fin por no me canſar es vn principio de todos los bienes,vn eſtar ya las flores en termino que no les falta caſi nada para brotar,y eſto vera muy claro el alma,y en ninguna manera por eſtonces ſe podra determinar a que no eſtuuo Dios con ella, haſta que ſe torna a ver con quiebras y imperfecciones,que eſtonces todo lo teme,y es bien que tema:aũque almas ay que les aprouecha mas creer cierto que es Dios,que todos los temores que le puedan poner, porque ſi de ſuyo es amoroſa y agradecida,mas la haze tornar a Dios la memoria de la merced que le hizo, que todos los caſtigos del infierno que le repreſentan, alomenos a la mia, aunque tan ruyn, eſto le acaecia. Porque las ſeñales del buen ſpiritu ſe yran diziendo mas (como aquien le cueſtan muchos trabajos ſacarlas en limpio)no las digo aora aqui.Y creo cõ el fauor de Dios en eſto atinare algo,porque dexada la eſperiencia en que he mucho entendido, ſelo de algunos letrados muy letrados,

dos,y perſonas muy ſantas aquien es razon ſe de credito,y no anden las almas tan fatigadas quando llegaren aqui por la bondad del Señor como yo he andado.

CAP. XVI. Trata tercer grado de oracion, y va declarando coſas muy ſubidas, y lo que puede el alma que llega aqui, y los effetos que hazen eſtas mercedes tan grandes del Señor, es muy para leuantar el ſpiritu en alabanças de Dios, y para gran conſuelo de quien llegare aqui.

VEngamos aora a hablar de la tercer agua con que ſe riega eſta huerta que es agua corriente de rio o de fuente, que ſe riega muy a menos trabajo,aunque alguno da el encaminar el agua. Quiere el Señor aqui ayudar al hortelano de manera que caſi el es el hortelano, y el que lo haze todo. Es vn ſueño de las potencias que ni del todo ſe pierden ni entienden como obran. El guſto y ſuauidad y deleyte es mas

ſin comparacion que lo paſſado, es que da el agua a la gargãta a eſta alma de la gracia: q̃ no puede ya yr adelante, ni ſabe como, ni tornar a tras, querria gozar de grãdiſsima gloria. Es como vno que eſta con la candela en la mano, q̃ le falta poco para morir muerte que la deſſea. Eſta gozando en aquella agonia con el mayor deleyte q̃ ſe puede dezir, no me parece q̃ es otra coſa ſino vn morir caſi del todo a todas las coſas del mundo, y eſtar gozando de Dios. Yo no ſe otros terminos como lo dezir, ni como lo declarar, ni entõces ſabe el alma q̃ hazer, porq̃ ni ſabe ſi hable, ni ſi calle, ni ſi ria, ni ſi llore. Es vn glorioſo deſatino, vna celeſtial locura, adonde ſe deprende la verdadera ſabiduria, y es deleytoſiſsima manera de gozar el alma. Y es anſi q̃ ha que me dio el Señor en abundãcia eſta oraciõ creo cinco y aũ ſeys años muchas vezes, y q̃ ni yo la entendia ni la ſupiera dezir, y anſi tenia por mi, llegada aqui dezir muy poco, o no nada. Bien entẽdia que no era del todo vnion de todas las potencias y que era mas que la paſſada muy claro, mas yo confieſſo que no podia determinar, y entẽder como era eſta differencia. Mas creo que por la humildad que v. m. ha tenido en quererſe ayudar de vna ſimpleza tã grãde como

mo la mia me dio el Señor oy acabando de comulgar esta oraciõ sin poder yr adelante, y me puso estas cõparaciones y enseño la manera de dezirlo, y lo que ha de hazer aqui el alma, que cierto yo me espante, y entendi en vn punto. Muchas vezes estaua ansi como desatinada, y embriagada en este amor, y jamas auia podido entender como era: bien entendia q̃ era Dios, mas no podia entender como obraua aqui, porque en hecho de verdad estã casi del todo vnidas las potencias, mas no tan engolfadas que no obren: gustado he en estremo de auerlo aora entendido. Bendito sea el Señor que ansi me ha regalado. Solo tienẽ habilidad las potencias para ocuparse todas en Dios, no parece se osa bullir ninguna ni la podemos hazer menear, si con mucho estudio no quisiessemos diuertirnos, y aun no me parece que del todo se podria entonces hazer: hablanse aqui muchas palabras en alabãças de Dios sin concierto, si el mismo Señor no las concierta, alomenos el entendimiento no vale aqui nada: querria dar vozes en alabãças el alma, y esta que no cabe en si, vn desassossiego sabroso, ya, ya se abrẽ las flores, ya comiençan a dar olor, aqui querria el alma que todos la viessen y entendiessen su

gloria, para alabanças de Dios y que la ayudassen a ella y darles parte de su gozo porque no puede tanto gozar: pareceme que es como lo que dize el Euangelio, que queria llamar o llamaua a sus vezinas: esto me parece deuia sentir el admirable spiritu del real propheta Dauid quando tañia y cantaua con la harpa en alabanças de Dios. Deste glorioso rey soy yo muy deuota, y querria todos lo fuessen, en especial los que somos peccadores. O vala me Dios qual esta vn alma quando esta ansi, toda ella querria fuesse lenguas para alabar al Señor. Dize mil desatinos santos atinando siempre a contentar a quien la tiene ansi: yo se persona que con no ser poeta que le acaescia hazer de presto coplas muy sentidas declarando su pena bien, no hechas de su entendimiento, sino que para gozar mas la gloria que tã sabrosa pena le daua se quexaua de ella a su Dios. Todo su cuerpo y alma querria se despedaçasse para mostrar el gozo que con esta pena siente. Que se le porna entonces delãte de tormẽtos q̃ no le fuesse sabroso passar los por su Señor? vee claro q̃ no haziã casi nada los martyres de su parte en passar tormẽtos. Porque conoce biẽ el alma viene de otra parte la fortaleza. Mas que

sentira

ſentira de tornar a tener ſeſo para viuir en el
mũdo? Y auer de tornar a los cuydados y cũ-
plimiẽtos del? Pues no me parece he encareci
do coſa q̃ no quede baxa en eſte modo de go
zo q̃ el Señor quiere en eſte deſtierro q̃ goze
vn alma. Bendito ſeays por ſiempre Señor,
alaben os todas las coſas por ſiempre, quered
aora rey mio ſuplico os lo yo q̃ pues quando
eſto eſcriuo no eſtoy fuera deſta ſanta locura
celeſtial por vueſtra bondad y miſericordia
q̃ tan ſin merecimiẽtos mios me hazeys eſta
merced, q̃ lo eſtẽ todos los q̃ yo tratare locos
de vueſtro amor, o permitays q̃ no trate yo cõ
nadie, o ordenad Señor como no tẽga ya cuẽ
ta en coſa del mũdo, o me ſacad del, no puede
ya Dios mio eſta vueſtra ſierua ſuffrir tantos
trabajos como de verſe ſin vos le vienen, q̃ ſi
ha de viuir no quiere deſcãſo en eſta vida, ni
ſe le deys vos, q̃rria ya eſta alma verſe libre, el
comer la mata, el dormir la cõgoxa, vee q̃ ſe le
paſſa el tiẽpo de la vida paſſar en regalo, y q̃
nada ya le puede regalar fuera de vos, q̃ pare-
ce viue cõtra natura, pues ya no querria viuir
en ſi ſino en vos. O verdadero Señor y gloria
mia q̃ delgada y peſadiſsima cruz teneys apa-
rejada a los que llegan a eſte eſtado: delgada
porq̃ es ſuaue, peſada porq̃ vienen vezes que
no

no ay ſuffrimiento que la ſuffra, y no ſe querria jamas ver libre de ella ſino fueſſe para verſe ya con vos, quando ſe acuerda que no os ha ſeruido en nada, y que biuiendo os puede ſeruir, querria carga muy mas peſada, y nunca haſta la fin del mundo morirſe, no tiene en nada ſu deſcanſo atrueque de hazeros vn pequeño ſeruicio, no ſabe que deſſee, mas bien entiende que no deſſea otra coſa ſino a vos. O hijo mio, (q̃ es tan humilde que aſsi ſe quiere nombrar aquien va eſto dirigido y me lo mando eſcriuir) ſean ſolo para v. m. las coſas en que viere ſalgo de terminos, porque no ay razon que baſte a no me ſacar de ella quando me ſaca el Señor de mi, ni creo ſoy yo la que hablo deſde eſta mañana que comulgue, parece que ſueño lo que veo y no querria ver ſino enfermos deſte mal que eſtoy yo aora, ſuplico a v. m. ſeamos todos locos por amor de quien por noſotros ſe lo llamaron: pues dize v. m. que me quiere, en diſponerſe para que Dios le haga eſta merced, quiero que me lo mueſtre, porque veo muy pocos que no los vea con ſeſo demaſiado para lo que les cumple, ya puede ſer que

tenga

tenga yo mas que todos, no me lo consienta v. m. padre mio : pues tambien lo es como hijo,pues es mi confessor,y a quien he fiado mi alma,desengañeme cõ verdad,que se vsan muy poco estas verdades.Este concierto querria hiziessemos,los cinco que al presente nos amamos en Christo que como otros en estos tiempos se juntauan en secreto para contra su magestad y para ordenar maldades y heregias,procurassemos juntarnos alguna vez para desengañar vnos a otros,y dezir en lo que podriamos enmendarnos,y contentar mas a Dios,que no ay quien tãbien se conozca a si como conocen los q̃ nos miran si es cõ amor, y cuydado de aprouecharnos, digo en secreto,porq̃ no se vsa ya este lẽguage,hasta los predicadores van ordenando sus sermones para no descontentar,buena intencion ternan,y la obra lo sera,mas ansi se enmiendan pocos. Mas como no son muchos los q̃ por los sermones dexan los vicios publicos? Sabe q̃ me parece,porque tienen mucho seso los que los predican . No estan sin el con el gran fuego del amor de Dios como lo estauan los apostoles,y ansi callenta poco esta llama , no digo yo sea tanta como ellos tenian , mas querria que fuesse mas de lo que veo. Sabe v. m en

que

que deue de yr mucho en tener ya aborrecida la vida, y en poca estima la hora que no se les daua mas a trueco de dezir vna verdad y sustentarla para gloria de Dios perderlo todo, que ganarlo todo. Que quien deueras lo tiene todo arriscado por Dios igualmente lleua lo vno q̃ lo otro. No digo yo q̃ soy esta mas querria lo ser. O grã libertad tener por cautiuerio auer de viuir y tratar conforme a las leyes del mundo, q̃ como esta se alcance del Señor no ay esclauo q̃ no lo arrisque todo por rescatarse y tornar a su tierra. Y pues este es el verdadero camino, no ay q̃ parar en el, que nunca acabaremos de ganar tan grã thesoro hasta que se nos acabe la vida: el Señor nos de para esto su fauor. Rompa v. m. esto que he dicho si le pareciere y tomelo por carta para si y perdoneme q̃ he estado muy atreuida.

Cap. XVII. Prosigue en la misma materia de este tercero grado de oracion, acaba de declarar los effetos que haze, dize el daño que aqui haze la imaginacion, y memoria.

Razonablemẽte esta dicho deste modo de oraciõ, y lo q̃ ha de hazer el alma, o por mejor dezir haze Dios en ella

ella, q̃ es el que toma ya el officio de hortela no y quiere que ella huelge, solo consiente la voluntad en aquellas mercedes, que goza, y se ha de offrecer a todo lo q̃ en ella quisiere hazer la verdadera sabiduria, porq̃ es menester animo cierro. Porq̃ es tãto el gozo q̃ parece algunas vezes no queda vn punto para acabar el anima de salir deste cuerpo, y que venturosa muerte seria. Aqui me parece viene bien, como a v. m. se dixo, dexarse del todo en los braços de Dios, si quiere lleuarle al cielo, vaya si al infierno no tiene pena, como vaya con su bien, si acabar del todo la vida esso quiere, si que biua mil años tambien: haga su magestad como de cosa propria: ya no es suya el alma de si mesma: dada esta del todo al Señor, descuydese del todo. Digo que en tan alta oracion como esta (que quando la da Dios al alma puede hazer todo esto, y muchos mas que estos son sus effetos) entiende que lo haze sin ningun cansancio del entendimiento, solo me parece esta como espantado de ver como el Señor haze tan buen hortelano y no quiere que tome el trabajo ninguno, sino que se deleyte en començar a oler las flores. Que en vna llegada destas, por poco que dure,

dure,como es tal el hortelano en fin criador del agua dala ſin medida,y lo que la pobre del alma con trabajo por ventura de veynte años de canſar el entendimiẽto no ha podido acau dalar , hazelo eſte hortelano celeſtial en vn punto, y çrece la fruta,y madurala de manera que ſe puede ſuſtentar de ſu huerto,queriendolo el Señor,mas no le da licencia que repar ta la fruta,haſta que el eſte tan fuerte cõ lo q̃ ha comido de ella,que no ſe le vaya en guſta duras,y no dandole nada de prouecho,ni pagandoſela a quien la diere,ſino que los mantenga y de de comer a ſu coſta,y q̃dar ſe ha el por ventura muerto de hambre.Eſto bien en tendido va para tales entendimientos,y ſabrã lo applicar mejor que yo lo ſabre dezir, y can ſome.En fin es que las virtudes quedan aora tan mas fuertes que en la oracion de quietud paſſada,que el alma no las puede ignorar,por que ſe vee otra y no ſabe como comiença a obrar grandes coſas con el olor que dan de ſi las flores,que quiere el Señor que ſe abran pa ra que ella conozca que tiene virtudes,aunq̃ vee muy bien q̃ no las podia ella,ni ha podido ganar en muchos años,y que en aq̃llo poquito el celeſtial hortelano ſe las dio . Aqui es muy mayor la humildad y mas profunda q̃ al

alma

alma queda que en lo paſſado, porque vee mas claro, que poco ni mucho hizo ſino con ſentir que le hizieſſe el Señor mercedes, y abraçarlas la voluntad. Pareceme eſte modo de oracion, vnion, muy conocida de toda el alma con Dios, ſino que parece quiere ſu Mageſtad dar licencia a las potencias, para que entiendan y gozẽ de lo mucho que obra alli. Acaece algunas y muy muchas vezes eſtando vnida la voluntad (para que vea v.m. puede ſer eſto, y lo entienda quando lo tuuiere: alomenos a mi traxome tonta, y por eſſo lo digo aqui) conoceſe y entiẽdeſe que eſtà la voluntad atada, y gozando, digo que ſe conoce que eſtà en mucha quietud ſola la voluntad, y eſtà por otra parte el entendimiento y memoria tan libres, que pueden tratar en negocios, y entender en obras de charidad. Eſto aunque parece todo vno, es differente de la oracion de quietud que dixe en parte, porque alli eſta el alma, que no ſe querria bullir, ni menear, gozando en aquel ocio ſanto de Maria: en eſta oracion puede tambiẽ ſer Martha. Anſi que eſta caſi obrando juntamẽte en vida actiua, y contemplatiua, y puede entender en obras de charidad, y negocios que cõuengan a ſu eſtado y leer, aunque no del todo

eſtan ſeñores de ſi los tales, y entienden bien que eſtà la mejor parte del alma en otro cabo. Es como ſi eſtuuieſſemos hablando con vno, y por otra parte nos hablaſſe otra perſona, que ni bien eſtaremos en lo vno, ni bien en lo otro. Es coſa que ſe ſiente muy claro, y da mucha ſatisfacion, y contento quando ſe tiene, y es muy gran aparejo, paraq̃ en teniẽdo tiẽpo de ſoledad o deſocupacion de negocios venga el alma a muy ſoſſegada quietud. Es vn andar como vna perſona que eſta en ſi ſatisfecha, que no tiene neceſsidad de comer, ſino que ſiente el eſtomago contento, de manera q̃ no a todo manjar arroſtraria, mas no tã harta, que ſi los vee buenos dexe de comer de buena gana, anſi no le ſatisfaze, ni querria entonces contento del mundo, porque en ſi tiene el que le ſatisfaze: mas mayores contentos de Dios: deſſeos de ſatisfazer ſu deſſeo, de gozar mas, de eſtar con el, eſto es lo q̃ quiere. Ay otra manera de vnion, que aun no es entera vnion, mas es mas que la que acabo de dezir, y no tanto como la q̃ ſe ha dicho deſta tercera agua, guſtara v. m. mucho de que el Señor ſe las de todas, ſi no las tiene ya de hallarlo eſcrito, y entender lo que es, porque vna merced es, dar el Señor la merced, y otra es en-

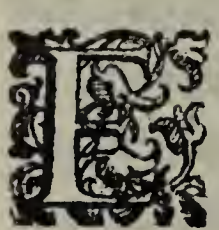
es entender que merced es, y que gracia, otra es ſaber dezirla, y dar a entender como es: y aunque no parece, es meneſter mas de la primera, para no andar el alma confuſa y medroſa, y yr con mas animo por el camino del Señor, lleuando debaxo de los pies todas las coſas del mundo, es grã prouecho entenderlo, y merced q̃ por cada vna es razon alabe mucho al Señor quien la tiene, y quien no, porq̃ la dio ſu Mageſtad a alguno de los que viuen, paraõ nos aprouechaſſe a noſotros. Aora pues acaece muchas vezes eſta manera de vniõ q̃ quiero dezir en eſpecial, a mi q̃ me haze Dios eſta merced de eſta ſuerte muy muchas, que coge Dios la voluntad, y aun el entendimiento, a mi parecer, porque no diſcurre ſi no eſta ocupado gozando de Dios, como quien eſta mirando, y vee tanto q̃ no ſabe hazia donde mirar, vno por otro ſe le pierde de viſta, que no dara ſeñas de coſa: la memoria queda libre, y junto con la imaginaciõ, deue ſer, y ella como ſe vee ſola, es para alabar a Dios la guerra queda, y procura deſaſſoſſegarlo todo, a mi canſada me tiene, y aborrecida la tẽgo, y muchas vezes ſuplico al Señor ſi tãto me ha de eſtoruar, me la quite en eſtos tiẽpos, algunas vezes le digo, quãdo mi Dios ha de eſtar ya toda jũta

mi alma en vueſtra alabança, y no hecha pedaços ſin poder valerſe a ſi. Aqui veo el mal que nos cauſo el peccado, pues anſi nos ſuge to a no hazer lo que queremos, de eſtar ſiem pre ocupados en Dios. Digo que me caece a vezes, y oy ha ſido la vna, y anſi lo tengo biẽ en la memoria, que veo deshazerſe mi alma por verſe junta adonde eſtà la mayor parte: y ſer impoſsible, ſino que le da tal guerra la memoria, y imaginacion, que no la dexan valer: y como faltan las otras potencias, no valen aũ para hazer mal nada, harto hazen en deſaſſoſ legar, digo para hazer mal, porque no tienen fuerça, ni paran en vn ſer, como el entendimiento no la ayuda poco ni mucho a lo que le repreſenta no para en nada, ſino de vno en otro, que no parece ſino deſtas maripositas de las noches, importunas y deſaſſoſſegadas, anſi anda de vn cabo a otro: en eſtremo me parece le viene al propio eſta comparacion, porque aunque no tiene fuerça para hazer ningun mal, importuna a los que la veen, para eſte no ſe que remedio aya, que haſta aora no me le ha dado Dios a entender, que de buena gana le tomaria para mi, que me atormenta, como digo, muchas vezes, repreſentaſe aqui nueſtra miſeria, y muy claro el poder

poder de Dios, pues esta que queda suelta tanto nos daña, y nos cansa, y las otras que estan con su Magestad, el descanso que nos dan. El postrer remedio q̃ he hallado al cabo de auerme fatigado hartos años, es lo que dixe en la oracion de quietud, que no se haga caso de ella, mas que de vn loco, sino dexarla con su tema, q̃ solo Dios se la puede quitar, y en fin aqui por esclaua queda, hemos lo de suffrir con paciencia como Iacob a Lya: porque harta merced nos haze el Señor que gozemos de Rachel. Digo que queda esclaua, porque en fin no puede, por mucho q̃ haga, traer a si las otras potencias, antes ellas sin ningun trabajo la hazen muchas vezes venir a si. Algunas es Dios seruido de auer lastima de verla tan perdida y desassossegada, con desseo de estar con las otras, y consientela su Magestad, se queme en aquel fuego de aquella vela diuina, donde las otras está ya hechas poluo, casi perdido su ser natural, estádo sobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes. En todas estas maneras que de esta postrer agua de fuente he dicho, es tan grande la gloria y descanso del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo, y deleyte, y esto muy conocidamente, y quedan tan crecidas las vir

tudes, como he dicho. Parece ha querido el Señor declarar estos estados, en que se vee el alma, a mi parecer, lo mas q̃ aca se puede dar a entender, tratelo v.m. con persona spiritual que aya llegado aqui, y tẽga letras, si le dixere que està bien, crea que se lo ha dicho Dios, y tengalo en mucho a su Magestad, porque como he dicho, andãdo el tiẽpo se holgara mucho de entender lo q̃ es, mientras no le diere la gracia, aunq̃ se la de de gozarlo, para entenderlo como le aya dado su Magestad la primera, con su entendimiento y letras lo entendera por aqui, sea alabado por todos los siglos de los siglos. Amen.

Cap. XVIII. En que trata del quarto grado de oraciõ, comiẽça a declarar por excelente manera la grã dignidad en que el Señor pone al alma que esta en este estado, es para animar mucho a los que tratã oraciõ, para q̃ se esfuercen de llegar a tan alto estado, pues se puede alcançar en la tierra, aunq̃ no por merecerlo, sino por la bondad del Señor, lease con aduertencia.



EL Señor me enseñe palabras como se pueda dezir algo de la quarta agua, bien es menester su fauor, aun mas

que

que para la paſſada, porque en ella aun ſiente el alma no eſta muerta del todo, que anſi lo podemos dezir, pues lo eſta al mundo, mas como dixe, tiene ſentido para entender que eſta en el, y ſentir ſu ſoledad, y aprouechaſe de lo exterior, para dar a entender lo que ſiente, ſi quiera por ſeñas. En toda la oracion y modos della que queda dicho, alguna coſa trabaja el hortelano, aunque en eſtas poſtreras va el trabajo acompañado de tanta gloria y conſuelo del alma, que jamas querria ſalir del, y anſi no ſe ſiente por trabajo, ſino por gloria, aca no ay ſentir, ſi no gozar ſin entender lo que ſe goza: entiendeſe que ſe goza vn bien, adonde junto ſe encierran todos los bienes, mas no ſe comprehende eſte bien. Ocupanſe todos los ſentidos en eſte gozo, de manera que no queda ninguno deſocupado, para poder en otra coſa interior ni exteriormente, antes dauaſeles licencia, para que, como digo, hagan algunas mueſtras del gran gozo que ſienten, aca el alma goza mas ſin comparacion, y puedeſe dar a entender muy menos, porque no queda poder en el cuerpo, ni el alma le tiene para comunicar aquel gozo, en aquel tiempo, todo le ſeria gran embaraço

y tormento,y eſtoruo de ſu deſcanſo, y digo que ſi es vnion de todas las potencias, que aunque quiera, eſtando en ella, digo no puede, y ſi puede, ya no es vnion. El como es eſta que llaman vnion, y lo que es yo no lo ſe dar a entender, en la myſtica theologia ſe declara, que yo los vocablos no ſabre nombrarlos, ni ſe entender que es, mente, ni que differencia tenga del alma, o ſpiritu tampoco, todo me parece vna coſa, bien que el alma alguna vez ſale de ſi meſma a manera de vn fuego, que eſtà ardiendo y hecho llama, y algunas vezes crece eſte fuego con impetu, eſta llama ſube muy arriba del fuego,mas no por eſſo es coſa differente, ſino la meſma llama que eſta en el fuego. Eſto vueſas mercedes lo entenderan con ſus letras, que yo no lo ſe mas dezir. Lo que yo pretendo declarar es, que ſiente el alma quando eſta en eſta diuina vnion. Lo que es vnion, ya ſe eſta entendido, que es dos coſas diuiſas hazerſe vna. O Señor mio que bueno ſoys, bendito ſeays para ſiempre, alaben os Dios mio todas las coſas, que anſi nos amaſtes, de manera, que con verdad podamos hablar deſta comunicacion, que, aun en eſte deſtierro, teneys con las almas, y aun con

las

las que ſon buenas es gran largueza, y magnanimidad, en fin vueſtra, Señor mio, que days como quien ſoys. O largueza infinita, quan magnificas ſon vueſtras obras, eſpanta a quien no tiene tan ocupado el entendimiento en coſas de la tierra, que no tenga ninguno para entender verdades. Pues que hagays a almas que tanto os han offendido, mercedes tan ſoberanas, cierto a mi me acaba el entendimiento, y quando llego a penſar en eſto, no puedo yr adelante. Donde ha de yr que no ſe ha tornar atras? Pues daros gracias por tan grandes mercedes, no ſabe como. Con dezir diſparates me remedio algunas vezes: acaeceme muchas, quando acabo de recebir eſtas mercedes, o me las comiença Dios a hazer (que eſtando en ellas, ya he dicho que no ay poder hazer nada) dezir, Señor mira lo que hazeys, no oluideys tan preſto tan grandes males mios, ya que para perdonarme lo ayays oluidado, para poner taſſa en las mercedes, os ſuplico ſe os acuerde. No pongays criador mio tan precioſo licor, en vaſo tan quebrado, pues aueys ya viſto de otras vezes, que lo torno a derramar: no pongays theſoro ſemejante adonde aun no eſtà como ha de eſtar perdida

del todo la codicia de consolaciones de la vida, que lo gastara mal gastado. Como days la fuerça desta ciudad, y llaues de la fortaleza de ella a tan cobarde alcayde, que al primer combate de los enemigos, los dexa entrar dentro. No sea tanto el amor, o Rey eterno, que pongays en auentura joyas tan preciosas. Parece Señor mio se da ocasion para q̃ se tengan en poco, pues las poneys en poder de cosa tan ruyn, tan baxa, tan flaca, y miserable, y de tan poco tomo, que ya que trabaje para no las perder con vuestro fauor, y no es menester pequeño segun yo soy, no puede dar cõ ellas a ganar a nadie. En fin muger, y no buena, sino ruyn. Parece que no solo se esconden los talentos, sino que se entierran, en ponerlos en tierra tan astrosa. No soleys vos Señor hazer semejantes grandezas y mercedes a vn alma sino para que aproueche a muchas. Ya sabeys Dios mio que de toda voluntad y coraçon os lo suplico, y he suplicado algunas vezes y tengo por bien de perder el mayor bien que se possee en la tierra, porque las hagays vos a quien con este bien mas aproueche, porq̃ crezca vuestra gloria. Estas y otras cosas me ha acaecido dezir muchas vezes: via despues mi necedad, y poca humildad, porq̃ bien sabe

el Se-

el Señor lo que conuiene, y que no auia fuerças en mi alma para ſaluarſe, ſi ſu Mageſtad con tantas mercedes no ſe las puſiera. Tábien pretendo dezir las gracias y effetos q̃ quedan en el alma, y que es lo q̃ puede de ſuyo hazer, o ſi es parte para llegar a tan grande eſtado. Acaece venir eſte leuantamiento de ſpiritu, o juntamiento cõ el amor celeſtial, q̃ a mi entẽder es differente la vnion, de el leuatamiento en eſta miſma vnion, aquien no vuiere proua do lo poſtrero, parecerle ha q̃ no, y a mi parecer cõ ſer todo vno, obra el Señor de differẽte manera, y en el crecimiento del delaſir de las criaturas, mas mucho en el buelo del ſpiritu, yo he viſto claro ſer particular merced, aũque como digo ſea todo vno, o lo parezca. Mas vn fuego pequeño tábien es fuego como vn grã de, y ya ſe vee la differencia que ay de lo vno a lo otro. En vn fuego pequeño primero que vn hierro pequeño ſe haze aſcua, paſſa mucho eſpacio, mas ſi el fuego es grãde, aunq̃ ſea mayor el hierro, en muy poquito pierde del todo ſu ſer al parecer, anſi me parece es en eſtas dos maneras de mercedes del Señor, y ſe q̃ quien vuiere llegado a arrobamientos lo entendera biẽ, ſi no lo ha prouado parecerle ha deſatino, y ya puede ſer q̃ lo ſea, porque querer vna como yo

mo yo hablar en vna cosa tal, y dar a entender algo de lo que parece impossible, aun auer palabras, con que lo començar, no es mucho que desatine. Mas creo esto del Señor (que sabe su Magestad, que despues de obedecer es mi intencion engolosinar las almas de vn bien tan alto) que me ha en ello de ayudar. No dire cosa q̃ no la aya esperimentado mucho. Y es ansi que quãdo comence a escriuir esta postrer agua, que me parecia impossible saber tratar cosa, mas que hablar en griego, q̃ ansi es ello difficultoso, con esto lo dexe y fuy a comulgar: bendito sea el Señor, que ansi fauorece a los ignorãtes. O virtud de obedecer, que todo lo puedes. A claro Dios mi entendimiento, vnas vezes con palabras, y otras poniendome delante como lo auia de dezir, que como hizo en la oracion passada su Magestad, parece quiere dezir lo que yo no puedo ni se. Esto que digo es entera verdad, y ansi lo que fuere bueno es suya la doctrina, lo malo està claro es del pielago de los males, que soy yo. Y ansi digo que si vuiere personas que ayan llegado a las cosas de oracion, que el Señor ha hecho merced a esta miserable, que deue auer muchas, y quisiessen tratar estas cosas conmigo, pareciendoles desca-

descaminadas, que ayudaria el Señor a su sierua, para que saliesse con su verdad adelante. Aora hablando de esta agua que viene del cielo para con su abundancia henchir, y hartar todo este huerto de agua, si nunca dexara quando lo vuiera menester de darlo el Señor, ya se vee que descáso tuuiera el hortelano, y a no auer inuierno, sino ser siempre el tiempo templado, nunca faltaran flores y frutas, ya se vee que deleyte tuuiera, mas mientras biuimos es impossible, siempre ha de auer cuydado, de quando faltare la vna agua, procurar la otra. Esta del cielo viene algunas vezes quãdo mas descuydado està el hortelano. Verdad es que a los principios casi siẽpre es despues de larga oracion mental, que de vn grado en otro viene el Señor a tomar esta auezita, y ponerla en el nido paraque descanse, como la ha visto bolar mucho rato, procurando con el entendimiento y voluntad, y con todas sus fuerças buscar a Dios, y contentarle, quiere la dar el premio, aun en esta vida. Y que gran premio, que basta vn momento para quedar pagados todos los trabajos que en ella puede auer. Estando ansi el alma buscando a Dios, siente con vn deleyte grandissimo y suaue, casi defallecer toda con vna manera de desmayo,

mayo,que le va faltando el huelgo,y todas las fuerças corporales,de manera,que si no es cõ mucha pena, no puede aun menear las manos, los ojos se le cierrã sin quererlos cerrar, y si los tiene abiertos, no vee casi nada, ni si lee,acierta a dezir letra, ni casi atina a conocerla bien,vee que ay letra, mas como el entendimiento no ayuda, no sabe leer aunque quiera,oye,mas no entiende lo que oye. Ansi que de los sentidos no se aprouecha nada, si no es para no la acabar de dexar a su plazer: y ansi antes la dañan. Hablar es por demas, que no atina a formar palabra, ni ay fuerça ya, que atinasse para poderla pronunciar, porque toda la fuerça exterior se pierde, y se augmenta en las del alma, para mejor poder gozar de su gloria. El deleyte exterior que se siente es grande, y muy conocido. Esta oracion no haze daño, por larga que sea, alomenos a mi nunca me le hizo, ni me acuerdo hazerme el Señor ninguna vez esta merced por mala que estuuiesse,que sintiesse mal, antes quedaua con gran mejoria. Mas que mal puede hazer tan gran bien. Es cosa tan conocida las operaciones exteriores, que no se puede dudar que vuo gran ocasiõ, pues ansi quito todas las fuerças con tanto deleyte

para

para dexarlas mayores. Verdad es que a los principios passa en tan breue tiempo, alomenos a mi ansi me acaecia, que en estas señales exteriores, ni en la falta de los sentidos, no se da tanto a entender, quando passa con breuedad, mas bien se entiende en la sobra de las mercedes, que ha sido grande la claridad del Sol q̃ ha estado alli, pues asi la ha derretido. Y notese esto, que a mi parecer por largo que sea el espacio de estar el alma en esta suspension de todas las potencias es muy breue, quãdo estuuiesse media hora, es muy mucho: yo nunca a mi parecer estuue tanto. Verdad es q̃ se puede mal sentir lo que se esta, pues no se siente, mas digo que de vna vez es muy poco espacio sin tornar alguna potencia en si. La voluntad es la que mantiene la tela, mas las otras dos potencias, presto tornan a importunar, como la voluntad esta queda tornalas a suspender, y estan otro poco, y tornan a biuir. En esto se puedẽ passar algunas horas de oracion, y se passan. Porque comẽçadas las dos potẽcias a emborrachar, y gustar de aquel vino diuino, cõ facilidad se tornã a perder de si, para estar muy mas ganadas, y acõpañan a la volũtad, y se gozã todas tres. Mas este estar perdidas del todo, y sin ninguna imaginaciõ

en

en nada,que a mi entender tambien ſe pierde del todo, digo que es breue eſpacio , aunque no tan del todo torna en ſi , que no pueden eſtar algunas horas como deſatinadas,tornando de poco en poco a cogerlas Dios conſigo. Aora vengamos a lo interior de lo que el alma aqui ſiente, digalo quien lo ſabe, que no ſe puede entender,quanto mas dezir. Eſtaua yo penſando quando quiſe eſcreuir eſto,acabando de comulgar , y de eſtar en eſta miſma oracion que eſcriuo , que hazia el alma en aquel tiempo.Dixome el Señor eſtas palabras : Deshazeſe toda hija para ponerſe mas en mi,ya no es ella la que viue ſino yo como no puede comprehender lo que entiende , es no entender entẽdiendo.Quien lo vuiere prouado entendera algo deſto,porque no ſe puede dezir mas claro , por ſer tan obſcuro lo que alli paſſa . Solo podre dezir que ſe repreſenta eſtar junto con Dios,y queda vna certidumbre que en ninguna manera ſe puede dexar de creer.Aqui faltan todas las potẽcias y ſe ſuſpenden de manera , que en ninguna manera,como he dicho,ſe entiende q̃ obran. Si eſtaua penſando en vn paſſo, anſi ſe pierde de la memoria, como ſi nunca la vuiera auido del: ſi lee en lo que leya no ay acuerdo,ni

parar

parar, si rezar, tã poco. Ansi q̃ a esta mariposilla importuna de la memoria, aqui se le queman las alas, ya no puede mas bullir, la volũtad deue estar bien occupada en amar, mas no entiende como ama. El entendimiento si entiende, no se entiende como entiende, alomenos no puede cõprehender nada de lo que entiẽde. A mi no me parece que entiẽde, porque como digo no se entiende, yo no acabo de entender esto. Acaeciome a mi vna ignorancia al principio, que no sabia que estaua Dios en todas las cosas, y como me parecia estar tan presente, pareciame impossible: dexar de creer que estaua alli no podia, por parecerme casi claro, auia entendido estar alli su misma presencia: los que no tenian letras me dezian que estaua solo por gracia, yo no lo podia creer, porque como digo pareciame estar presente, y ansi andaua con pena. Vn gran letrado de la orden del glorioso santo Domingo me quito desta duda, que me dixo estar presente, y como se cõmunicaua con nosotros q̃ me cõsolo harto. Es de notar y entender que siempre esta agua del cielo, este grandissimo fauor del Señor, dexa el alma cõ grandissimas ganancias como aora dire.

Cap. XIX. Prosigue en la misma materia, comiença a declarar los effetos que haze en el alma este grado de oracion, persuade mucho a que no tornen atras, aunque despues desta merced, tornen a caer, ni dexen la oracion, dize los daños que vernan de no hazer esto, es mucho de notar, y de gran consolacion para los flacos y peccadores.

QVEDA el alma desta oracion y vnion con grandissima ternura, de manera que se querria deshazer, no de pena, sino de vnas lagrimas gozosas, hallase bañada de ellas, sin sintirlo ni saber quando ni como las lloro, mas dale gran deleyte ver aplacado aquel impetu del fuego con agua, que le haze mas crecer, parece esto algarauia, y passa ansi. Acaecido me ha algunas vezes en este termino de oracion estar tan fuera de mi, que no sabia si era sueño, o si passaua en verdad la gloria que auia sentido, y de verme llena de agua que sin pena destilaua con tanto impetu, y preste-

za,

za, que parece lo echaua de si, aquella nuue del cielo, via que no auia sido sueño, esto era a los principios que passaua con breuedad, queda el anima animosa que si en aquel punto la hiziessen pedaços por Dios le seria gran consuelo, alli son las promessas, y determinaciones heroycas, la viueza de los desseos, el encomençar a aborrecer el mundo, el ver muy claro su vanidad, esto muy mas aprouechada y altamente, que en las oraciones passadas, y la humildad mas crecida, porque vee claro que para aquella excessiua merced y grandiosa no vuo diligencia suya, ni fue parte para traerla, ni para tenerla, veese claro indignissima, porque en pieça adonde entra mucho sol, no ay telaraña escondida: vee su miseria, va tan fuera la vana gloria, que no le parece la podria tener, porque ya es por vista de ojos lo poco o ninguna cosa que puede, que alli no vuo casi consentimiento, sino que parece aunque no quiso le cerraron la puerta a todos los sentidos, para que mas pudiesse gozar del Señor, quedase sola con el, que ha de hazer sino amarle, ni vee, ni oye, sino fuesse a fuerça de braços, poco ay que la agradecer, su vida passada se le representa despues

y la gran misericordia de Dios con gran verdad, y sin auer menester andar a caça el entẽdimiento, que alli vee guisado lo que ha de comer y entender, de si vee q̃ merece el infierno, y que le castigan con gloria, deshazese en alabanças de Dios, y yo me querria deshazer aora, bendito seays Señor mio, que assi hazeys de picina tan suzia como yo agua tã clara, que sea para vuestra mesa, seays alabado, o regalo de los angeles, que ansi quereys leuantar vn gusano tan vil. Queda algun tiempo este aprouechamiento en el alma, puede ya, con entender claro que no es suya la fruta, començar a repartir de ella, y no le haze falta a si. Comiença a dar muestras de alma que guarda thesoros del cielo, y a tener desseos de repartirlos con otros, y suplicar a Dios no sea ella sola la rica, comiença a aprouechar a los proximos casi sin entenderlo, ni hazer nada de si, ellos lo entienden, porque ya las flores tienen tan crecido el olor que les haze dessear llegarse a ellas. Entienden que tiene virtudes, y veen la fruta que es codiciosa, querrian le ayudar a comer. Si esta tierra esta muy cauada con trabajos y persecuciones y murmuraciones y enfermedades, que pocos deuen de llegar aqui sin esto, y si esta mullida, con yr

muy

muy desasida de proprio interese, el agua se enbeue tanto que casi nunca se seca, mas si es tierra que aun le esta en la tierra, y con tantas espinas como yo al principio estaua, y aun no quitada de las ocasiones, ni tan agradecida como merece tan gran merced, tornase la tierra a secar, y si el hortelano se descuyda, y el Señor por sola su bondad no torna a querer llouer, dad por perdida la huerta, que ansi me acaecio a mi algunas vezes, que cierto yo me espanto, y si no vuiera passado por mi no lo pudiera creer, escriuolo para cõsuelo de almas tã flacas como la mia q̃ nunca desesperẽ, ni dexẽ de cõfiar en la grandeza de Dios, aũque despues de tã encumbradas como es llegarlas el Señor aqui, cayã, no desmayẽ, sino se quieren perder del todo, q̃ lagrimas todo lo ganã, vn agua trae otra. Vna de las cosas porq̃ me animo siẽdo la q̃ soy a obedecer en escriuir esto, y dar quẽra de mi ruyn vida, y de las mercedes q̃ me ha hecho el Señor cõ no seruirle, sino offenderle, ha sido esta, que cierto yo quisiera aqui tener gran autoridad, para q̃ se me creyera esto. Al Señor suplico su magestad la de. Digo que no desmaye nadie de los que han començado a tener oracion con dezir si torno a ser malo es peor yr

adelante cō el exercicio de ella , yo lo creo, ſi dexa la oracion,y no ſe enmienda del mal. Mas ſino la dexa, crea que le ſacara a puerto de luz . Hizome en eſto gran bateria el demonio , y paſſe tanto en parecerme poca humildad tenerla ſiendo tan ruyn , que como ya he dicho la dexe año y medio , al menos vn año , que del medio no me acuerdo bien , y no fuera mas , ni fue , que meterme yo meſma ſin auer meneſter demonios que me hizieſſen yr al infierno . O vala me Dios que ceguedad tan grande, y que bien acierta el demonio , para ſu propoſito en cargar aqui la mano: ſabe el traydor, que alma que tenga con perſeuerancia oracion la tiene perdida , y que todas las caydas que la haze dar , la ayudan por la bondad de Dios a dar deſpues mayor ſalto , en lo que es ſu ſeruicio , algo le va en ello . O Ieſus mio, que es ver vn alma q̃ ha llegado aqui, cayda en vn peccado , quando vos por vueſtra miſericordia la tornays a dar la mano, y la leuantays como conoce la multitud de vueſtras grandezas , y miſericordias , y ſu miſeria : aqui es el deshazerſe deueras , y conocer vueſtras grandezas : aqui el no oſar alçar los ojos : aqui es el leuantarlos para co-

nocer

nocer lo que os deue : aqui ſe haze deuota de la reyna del cielo , para que os aplaque : aqui inuoca los ſantos , que cayeron deſpues de auerlos vos llamado , para que le ayuden : aqui es el parecerle que todo le viene ancho lo que le days , porque vee no merece la tierra que piſa : el acudir a los ſacramentos , la fe viua , que aqui le queda de ver la virtud que Dios en ellos puſo : el alabaros porque dexaſtes tal medicina e vnguento para nueſtras llagas, que no las ſobreſanan , ſino que del todo las quitan : eſpantaſe deſto , y quien Señor de mi alma no ſe ha de eſpantar de miſericordia tan grande , y merced tan crecida a traycion tan fea y abominable , que no ſe como no ſe me parte el coraçon quando eſto eſcriuo , porque ſoy ruyn con eſtas lagrimillas que aqui lloro , dadas de vos , agua de tan mal pozo en lo que es de mi parte , parece que os hago pago de tantas trayciones , ſiempre haziendo males , y procurando os deshazer las mercedes que vos me aueys hecho , ponelldas vos Señor mio valor , aclarad agua tan turuia , ſi quiera porque no de a alguno tentacion en echar juyzios ,

como me la ha dado a mi, pensando porque Señor dexays vnas personas muy santas, que siẽpre os hã seruido y trabajado, criadas en religion, y siẽdolo, y no como yo, que no tenia mas del nombre, y ver claro q̃ no las hazeys las mercedes que a mi. Bien veo yo bien mio, que les guardays vos el premio para darselo junto, y q̃ mi flaqueza ha menester esto, ya ellos como fuertes os siruen sin ello y los tratays como a gẽte esforçada, y no interesal. Mas cõ todo sabeys vos mi Señor q̃ clamaua muchas vezes delante de vos disculpando a las personas, q̃ me murmurauã porq̃ me parecia les sobraua razõ. Esto era ya Señor despues q̃ me teniades por vuestra bõdad para q̃ tãto no os offendiesse, y yo estaua ya desuiandome de todo lo que me parecia os podia enojar, q̃ en haziẽdo yo esto començastes Señor a abrir vuestros thesoros para vuestra sierua, no parece esperauades otra cosa sino que tuuiesse voluntad y aparejo en mi, para recebirlos segun con breuedad començastes, a no solo dar los, sino a querer entendiessen me los dauades. Esto entendido començo a tenerse buena opinion de la que todos aun no tenian bien entendido quan mala era, aunque mucho se trasluzia, començo la murmu-

racion

racion y perſecucion de golpe, y a mi parecer con mucha cauſa, y anſi no tomaua con nadie enemiſtad, ſino ſuplicauaos a vos miraſſedes la razon que tenian. Dezian que me queria hazer ſanta, y que inuentaua nouedades no auiendo llegado entonces con gran parte aun a cumplir toda mi regla, ni a las muy buenas y ſantas monjas q̃ en caſa auia, ni creo llegare ſi Dios por ſu bondad no lo haze todo de ſu parte, ſino antes lo era yo, para quitar lo bueno y poner coſtumbres que no lo eran, alomenos hazia lo que podia para ponerlas, y en el mal podia mucho. Anſi que ſin culpa ſuya me culpauan, no digo eran ſolo monjas, ſino otras perſonas, deſcubrianme verdades, porque lo permitiades vos. Vna vez rezando las horas, como yo algunas tenia eſta tentacion, llegue al verſo que dize: iuſtus es Domine, y tus juyzios: comence a penſar quanta verdad era (que en eſto no tenia fuerças el demonio jamas para tentarme, de manera que yo dudaſſe: teneys vos mi Señor todos los bienes, ni en ninguna coſa de la fe, antes me parecia, mientras mas ſin camino natural yuan, mas firme la tenia, y me daua de-

uocion grãde, en ser todo poderoso, q̃ dauan cõclusas en mi todas las grandezas q̃ hiziera des vos, y en esto como digo jamas tenia duda) pues pẽsando como cõ justicia permitiades a muchas q̃ auia, como tengo dicho, muy vuestras sieruas, y que no tenian los regalos y mercedes, que me haziades a mi siendo la q̃ era, respondistes me Señor, sirue me tu a mi, y no te metas en esso. Fue la primera palabra que entendi hablarme vos, y ansi me espanto mucho, porque despues declarare esta manera de entender, con otras cosas, no lo digo aqui, que es salir de proposito, y creo harto he salido del, casi no se lo que me he dicho, no puede ser menos sino que ha v. m. de suffrir estos interualos, porque quando veo lo que Dios me ha suffrido, y me veo en este estado, no es mucho pierda el tino de lo que digo, y he de dezir, plega al Señor que siempre sean essos mis desatinos, y que no permita ya su magestad, tenga yo poder para ser contra el vn punto, antes en este que estoy me consuma. Basta ya para ver sus grandes misericordias, no vna sino muchas vezes, que ha perdonado tanta ingratitud. A sant Pedro vna vez

que

que lo fue, a mi muchas, que con razon me tentaua el demonio no pretendiesse amistad estrecha, con quien trataua enemistad tan publica, que ceguedad tan grande la mia, adonde pensaua Señor mio hallar remedio, sino en vos, que disparate huyr de la luz para andar siempre tropeçando, que humildad tan soberuia inuentaua en mi el demonio apartar de estar arrimada a la columna, y baculo que me ha de sustentar para no dar tan gran cayda. Aora me santiguo y no me parece que he passado peligro tan peligroso como esta inuencion, que el demonio me enseñaua, por via de humildad. Poniame en el pensamiento, que como cosa tan ruyn y auiendo recibido tantas mercedes auia de llegarme a la oracion? que me bastaua rezar lo que deuia como todas. Mas que aun pues esto no hazia bien, como queria hazer mas? que era poco acatamiento y tener en poco las mercedes de Dios. Bien era pensar y entender esto, mas ponerlo por obra, fue el grandissimo mal. Bendito seays vos Señor que ansi me remediastes. Principio

cipio de la tentacion que hazia a Iudas me parece esta, sino que no osaua el traydor tan al descubierto, mas el viniera de poco en poco a dar conmigo adonde dio con el. Miren esto por amor de Dios todos los que tratan oracion. Sepan que el tiempo que estuue sin ella era mucho mas perdida mi vida, mirese que buen remedio me daua el demonio, y que donosa humildad, vn desassosiego en mi grande. Mas como auia de sossegar mi anima? apartauase la cuytada de su sosiego, tenia presentes las mercedes, y fauores, via los contentos de aca ser asco: como pudo passar me espanto, era con esperança, que nunca yo, a lo que aora me acuerdo, porque deue auer esto mas de veynte y vn años, dexaua de estar determinada de tornar a la oracion, mas esperaua a estar muy limpia de peccados, o que mal encaminada yua en esta esperança, hasta el dia del juyzio me la libraua el demonio, para de alli lleuarme al infierno. Pues teniẽdo licion y oracion que era ver verdades, y el ruyn camino que lleuaua, e importunando al Señor con lagrimas muchas vezes era tan ruyn que no me podia valer, apartada de esso, puesta en passatiempos con muchas

ocasiones

ocasiones,y pocas ayudas, y osare dezir ninguna,sino para ayudarme a caer, que esperaua sino lo dicho ? Creo tiene mucho delante de Dios vn frayle de santo Domingo gran letrado, que el me desperto de este sueño, el me hizo, como creo he dicho, comulgar de quinze a quinze dias, y del mal no tanto, comence a tornar en mi, aunque no dexaua de hazer offensas al Señor, mas como no auia perdido el camino aunque poco a poco, cayendo, y leuantando yua por el, y el que no dexa de andar e yr adelante aunque tarde llega, no me parece es otra cosa perder el camino sino dexar la oracion. Dios nos libre por quien el es. Queda de aqui entendido, y notese mucho por amor de el Señor, que aũque vn alma llegue a hazer la Dios tã grãdes mercedes en la oracion, q̃ no se fie de si pues puede caer, ni se ponga en ocasiones en ninguna manera. Mirese mucho que va mucho, que el engaño que aqui puede hazer el demonio, despues, aunque la merced sea cierta de Dios, es aprouecharse el traydor de la misma merced en lo que puede, y a personas no crecidas en las virtudes ni mortificadas ni desasidas, porque aqui no quedan fortalecidas tanto que baste, como adelante dire para

po-

ponerſe en las ocaſiones y peligros por gran des deſſeos y determinaciones que tengã . Es excelẽte doctrina eſta, y no mia ſino enſeñada de Dios, y anſi querria que perſonas ignoran tes como yo la ſupieſſen, porque aunque eſte vn alma en eſte eſtado no ha de fiar de ſi para ſalir a combatir, porque hara harto en defenderſe. Aqui ſon meneſter armas para defenderſe de los demonios y aun no tiene fuerça para pelear contra ellos, y traerlos debaxo de los pies como hazen los que eſtan en el eſtado que dire deſpues . Eſte es el engaño con que coge el demonio , que como ſe vee vn alma tan llegada a Dios, y vee la differencia que ay del bien del cielo al de tierra, y el amor que la mueſtra el Señor , deſte amor naſce confiança y ſeguridad de no caer de lo que goza , parecele que vee claro el premio , que no es poſsible ya en coſa, que aun para la vida es tan deleytoſa y ſuaue, dexarla por coſa tan baxa y ſuzia como es el deleyte , y con eſta confiança quitale el demonio la poca que ha de tener de ſi , y como digo poneſe en los peligros , y comiença con buen zelo a dar de la fruta ſin taſſa , creyendo que ya no ay que temer de ſi, y eſto no va con ſoberuia que bien entiende el alma q̃ no

puede

puede de ſi nada, ſino de mucha confiança de Dios ſin diſcrecion, porque no mira que aun tiene pelo malo. Puede ſalir del nido y ſacala Dios, mas aun no eſta para bolar, porque las virtudes aun no eſtan fuertes ni tiene eſperiencia, para conocer los peligros, ni ſabe el daño que haze en confiar de ſi. Eſto fue lo que a mi me deſtruyo y para eſto y para todo ay gran neceſsidad de maeſtro y trato con perſonas ſpirituales. Bien creo que alma que llega Dios a eſte eſtado ſi muy del todo no dexa ſu mageſtad q̃ no la dexara de fauorecer ni la dexara perder, mas quando, como he dicho cayere, mire mire por amor de el Señor no la engañen en q̃ dexe la oracion, como hazia a mi cõ humildad falſa, como ya he dicho, y muchas vezes lo querria dezir. fie de la bondad de Dios que es mayor que todos los males que podemos hazer, y no ſe acuerda de nueſtra ingratitud, quando noſotros conociendonos queremos tornar a ſu amiſtad, ni de las mercedes que nos ha hecho para caſtigarnos por ellas, antes ayudan a perdonarnos mas preſto, como a gente que ya era de caſa, y ha comido, como dizen ſu pan: acuerdenſe de ſus palabras, y miren lo que ha hecho con

migo,

migo, que primero me canſe de offenderle, que ſu mageſtad dexo de perdonarme. Nunca ſe canſa de dar, ni ſe pueden agotar ſus miſericordias, no nos canſemos noſotros de recebir. Sea bendito para ſiempre: Amen, y alabenle todas las coſas.

Cap. XX. En que trata la differencia que ay de vnion, a arrobamiẽto, declara que coſa es arrobamiento, y dize algo del bien que tiene el alma que el Señor por ſu bondad llega a el, dize los effetos que haze, es de mucha admiracion.

QVerria ſaber declarar con el fauor de Dios la differencia, que ay de vnion a arrobamiento, o eleuamiẽto, o buelo que llaman de ſpiritu, o arrebatamiento q̃ todo es vno. Digo que eſtos differentes nombres todo es vna coſa, y tambien ſe llama extaſis. Es grande la ventaja que haze a la vniõ: los effetos muy mayores haze, y otras hartas operaciones, porque la vnion parece principio, y medio, y fin, y lo es en lo interior: mas anſi como eſtotros fines ſon en mas alto grado, hazen los effetos interior y exteriormente.

te. Declarelo el Señor como ha hecho lo de mas, que cierto si su Mageſtad no me vuiera dado a entẽder, por que modos y maneras ſe puede algo dezir, yo no ſupiera. Conſideremos aora que eſta agua poſtrera que hemos dicho, es tan copioſa, que ſi no es por no lo conſentir la tierra, podemos creer que ſe eſtà con noſotros eſta nuue de la gran Mageſtad aca en eſta tierra, mas quando eſte gran bien le agradecemos acudiendo con obras, ſegun nueſtras fuerças, coge el Señor el alma, digamos aora, a manera que las nuues cogen los vapores de la tierra, y leuantala toda de ella, y ſube la nuue al cielo, y lleuala conſigo, y comiẽçala a moſtrar coſas del reyno que le tiene aparejado. No ſe ſi la comparaciõ quadra, mas en hecho de verdad ello paſſa anſi. En eſtos arrobamientos parece no anima el alma al cuerpo, y anſi ſe ſiente muy ſentido, faltar del el calor natural: vaſe enfriando, aunque con grandiſsima ſuauidad y deleyte, aqui no ay ningun remedio de reſiſtir, que en la vnion como eſtamos en nueſtra tierra remedio ay, aunque con pena y fuerça reſiſtir ſe puede caſi ſiempre, aca las mas vezes ningun remedio ay, ſino que muchas ſin preuenir el penſamiento, ni ayuda ninguna, viene vn im

petu tan acelerado y fuerte, que veys y ſentis leuantarſe eſta nuue, o eſta aguila caudaloſa, y cogeros con ſus alas, y digo que ſe entiende, y veys os lleuar y no ſabeys donde, porque aunque es con deleyte, la flaqueza de nueſtro natural haze temer a los principios, y es meneſter anima determinada, y animoſa mucho mas que para lo que queda dicho para arriſcarlo todo, venga lo que viniere, y dexarſe en las manos de Dios, e yr adonde nos lleuaren de grado, pues os lleuan aunque os peſe, y en tãto eſtremo que muy muchas vezes querria yo reſiſtir, y pongo todas mis fuerças en eſpecial algunas, que es en publico, y otras hartas en ſecreto temiẽdo ſer engañada. Algunas vezes podia algo con gran quebrantamiento, como quien pelea con vn jayan fuerte, quedaua deſpues canſada, otras era impoſsible ſi no que me lleuaua el alma, y aun caſi ordinario la cabeça tras ella, ſin poderla tener, y algunas todo el cuerpo haſta leuantarle. Eſto ha ſido pocas, porque como vna vez fueſſe adonde eſtauamos juntas en el choro, y yendo a comulgar eſtando de rodillas, dauame grandiſsima pena, porque me parecia coſa muy extraordinaria, y que auia de auer luego mucha nota, y anſi mande a las monjas (porque

que es aora despues que tẽgo officio de priora) no lo dixessen. Mas otras vezes como comẽçaua a ver, que yua a hazer el Señor lo mismo, y vna estando personas principales de señoras, q̃ era la fiesta de la vocacion, en vn sermon, tendiame en el suelo, y llegauanse a tenerme el cuerpo, y toda via se echaua de ver. Suplique mucho al Señor que no quisiesse ya darme mas mercedes, que tuuiessen muestras exteriores, porque yo estaua cansada ya de andar con tanta quenta, y que aquella merced no podia su Magestad hazermela sin que se entendiesse, parece ha sido por su bondad seruido de oyrme, q̃ nunca mas hasta aora la he tenido. Verdad es q̃ ha poco, es ansi q̃ me parecia quando queria resistir q̃ de debaxo de los pies me leuantauan fuerças tan grãdes, que no se como lo comparar, que era con mucho mas impetu, que estotras cosas de spiritu, y ansi quedaua hecha pedaços, porq̃ es vna pelea grãde, y en fin aprouechaua poco quãdo el Señor quiere, q̃ no ay poder cõtra su poder. Otras vezes es seruido de contentarse con q̃ veamos nos quiere hazer la merced, y q̃ no queda por su Magestad, y resistiẽdo se por humildad dexa los mismos effectos, q̃ si del todo se cõsintiesse. Los q̃ esto haze son grãdes.

Lo vno mueſtraſe el gran poder del Señor, y como no ſomos parte, quando ſu Mageſtad quiere, de detener tãpoco el cuerpo como el alma, ni ſomos ſeñores de ello, ſino que mal que nos peſe, vemos que ay ſuperior, y que eſtas mercedes ſon dadas del, y q̃ de noſotros no podemos en nada nada: e imprimeſe mucha humildad, y aun yo confieſſo q̃ grã temor me hizo, al principio grandiſsimo, porque ver ſe anſi leuantar vn cuerpo de la tierra, que aunque el ſpiritu lleuaua tras ſi, y es con ſuauidad grande ſi no ſe reſiſte, no ſe pierde el ſentido, a lo menos yo eſtaua de manera en mi, que podia entẽder era lleuada. Mueſtraſe vna Mageſtad de quiẽ puede hazer aquello q̃ eſpeluza los cabellos, y queda vn gran temor de offender a tan grã Dios, eſte embuelto en grandiſsimo amor, que ſe cobra de nueuo a quien vemos le tiene tan grande, a vn guſano tan podrido, que no parece ſe contenta con lleuar tan de veras el alma a ſi, ſino que quiere el cuerpo, aun ſiendo tan mortal, y de tierra tan ſuzia, como por tãtas offenſas ſe ha hecho. Tambien dexa vn deſaſimiento eſtraño, que yo no podre dezir como es, pareceme q̃ puedo dezir es differente en alguna manera, digo mas que eſtotras coſas de ſolo ſpiritu,

porque

porque ya que esten quanto al spiritu con to do desasimiẽto de las cosas, aqui parece quie re el Señor el mismo cuerpo lo ponga por obra: y hazese vna estrañeza nueua para cõ las cosas de la tierra, que es muy mas penosa la vida. Despues da vna pena, que ni la podemos traer a nosotros, ni venida se puede quitar. Yo quisiera harto dar a entender esta grã pena, y creo no podre, mas dire algo si supiere. Y hase de notar que estas cosas son aora muy a la postre, despues de todas las visiones y reuelaciones que escriuire; y el tiempo q̃ solia tener oracion, adonde el Señor me daua muy grandes gustos y regalos. Aora ya que esso no cessa algunas vezes, las mas y lo mas ordinario es esta pena q̃ aora dire. Es mayor y menor. De quãdo es mayor quiero aora dezir, porq̃ aunq̃ adelante dire destos grandes impetus que me dauan, quando me quiso el Señor dar los arro bamientos, no tienen mas q̃ ver, a mi parecer que vna cosa muy corporal, a vna muy spiritual, y creo no lo encarezco mucho, porque aquella pena parece aunq̃ la siente el alma es en compañia del cuerpo, entrambos parece participan de ella, y no es con el estremo de desamparo que en esta: para la qual, como he dicho, no somos parte, sino muchas vezes a

deshora viene vn desseo, que no se como se mueue, y deste desseo que penetra toda el alma en vn punto se comiença tanto a fatigar q̃ sube muy sobre si, y de todo lo criado, y pone la Dios tã desierta de todas las cosas, que por mucho que ella trabage ninguna que la acõpañe, parece ay en la tierra ni ella la querria, sino morir en aquella soledad. Que la hablen, y ella se quiera hazer toda la fuerça possible a hablar aprouecha poco, que su spiritu aunque ella mas haga no se quita de aquella soledad, y con parecerme que esta estonces lexissimo Dios, a vezes comunica sus grandezas por vn modo el mas estraño que se puede pẽsar, y ansi no se sabe dezir, ni creo lo creera, ni entendera sino quien vuiere passado por ello, porque no es la comunicacion para consolar, sino para mostrar la razon que tiene de fatigarse de estar ausente de bien, que ensi tiene todos los bienes. Con esta comunicaciõ crece el desseo, y el estremo de soledad en q̃ se vee con vna pena tan delgada y penetratiua, que aunque el alma se estaua puesta en aquel desierto, que al pie de la letra me parece se puede entonces dezir, y por ventura lo dixo el Real propheta, estando en la misma soledad, sino que como a sancto se la daria el Señor a

sentir

ſentir en mas exceſsiua manera. Vigilaui & fa ctus ſum ſicut paſſer ſolitarius in tecto. Y an ſi ſe me repreſenta eſte verſo entonces, que me parece lo veo yo en mi, y conſuelame ver, que han ſentido otras perſonas tan gran eſtremo de ſoledad, quanto mas tales. Anſi pa rece eſta el alma no en ſi, ſino en el tejado o techo de ſi miſma, y de todo lo criado, porque aun encima de lo muy ſuperior del alma me parece que eſta. Otras vezes parece anda el alma como neceſsitadiſsima, diziẽdo y preguntando a ſi miſma: donde eſta tu Dios? y es de mirar que el romance deſtos verſos, yo no ſabia bien el que era, y deſpues que lo entendia me conſolaua de ver que me los auia traydo el Señor a la memoria ſin procurarlo yo. Otras me acordaua de lo que dize ſant Pablo que eſtà crucificado al mundo, no digo yo que ſea eſto anſi, que ya lo veo, mas parece me q̃ eſta anſi el alma, que ni del cielo le viene conſuelo, ni eſtà en el, ni de la tierra le quiere, ni eſtà en ella, ſino como crucificada entre el cielo y la tierra, padeciẽdo ſin venirle ſocorro de ningũ cabo, porque el q̃ le viene del cielo, que es, como he dicho vna noticia de Dios, tã admirable muy ſobre todo lo q̃ podemos deſ ſear, es para mas tormento, porque acrecienta

el desseo de manera que a mi parecer la gran pena algunas vezes quita el sentido, sino que dura poco sin el. Parecen vnos transitos de la muerte, saluo que trae cõsigo vn tã gran contento este padecer, que no se yo a que lo cõparar. Ello es vn rezio martyrio sabroso, pues todo lo que se le puede representar a el alma de la tierra, aunque sea lo que le suele ser mas sabroso, ninguna cosa admite, luego parece lo lança de si: bien entiende que no quiere sino a su Dios, mas no ama cosa particular del, sino todo junto lo quiere, y no sabe lo que quiere, digo no sabe porque no representa nada la imaginacion, ni, a mi parecer mucho tiempo de lo que esta ansi no obrã las potẽcias como en la vnion, y arrobamiẽto, el gozo aqui la pena le suspende. O Iesus quiẽ pudiera dar a entender bien a v.m esto, aun para que me dixera lo que es, porque es en lo que aora anda siempre mi alma. lo mas ordinario en viẽdose desocupada es puesta en estas ansias de muerte, y teme quando vee que comiençã, porque no se ha de morir. mas llegada a estar en ello, lo q̃ vuiesse de viuir querria durar en este padecer, aunque es tan excessiuo que el sugeto le puede mal lleuar, y ansi algunas vezes se me quitan todos los pulsos casi, segun dizen

las

las que algunas vezes se llegá a mi de las hermanas, que ya mas lo entienden. Y las canillas muy abiertas, y las manos tan yertas que yo no las puedo algunas vezes juntar, y ansi me queda dolor hasta otro dia en los pulsos y en el cuerpo, que parece me han descoyuntado. Yo bien pienso alguna vez ha de ser el Señor seruido, si va adelãte como aora, que se acabe con acabar la vida, que a mi parecer bastante es tan grande pena para ello, sino que no lo merezco yo. Toda la ansia es morirme entonces, ni me acuerdo de purgatorio, de los grandes peccados que he hecho por donde merecia el infierno, todo se me oluida con aquella ansia de ver a Dios, y aquel desierto y soledad le parece mejor que toda la cõpañia del mundo. Si algo le podria dar consuelo, es tratar cõ quien vuiesse passado por este torméto, y ver que aunque se quexe del nadie, le parece la ha de creer. Tambien la atormenta, que esta pena es tan crecida, que no querria soledad como otras ni compañia, sino con quien se pueda quexar. Es como vno que tiene la soga a la garganta, y se esta ahogando, que procura tomar huelgo, ansi me parece que este desseo de compañia es de nuestra flaqueza, que como nos pone la pena en peligro de

muerte (que esto si cierto haze, yo me he visto en este peligro algunas vezes, con grandes enfermedades y ocasiones, como he dicho, y creo podria dezir es este tan grande como todos) ansi el desseo que el cuerpo y alma tienen de no se apartar, es el que pide socorro para tomar huelgo, y con dezirlo, y quexarse y diuertirse, buscar remedio para viuir muy contra voluntad del spiritu, o de lo superior del alma que no querria salir desta pena. No se yo si atino a lo que digo, o si lo se dezir, mas a todo mi parecer passa ansi, mire vuesa merced que descanso puedo tener en esta vida, pues el que auia que era la oracion y soledad, porque alli me consolaua el Señor, es ya lo mas ordinario este tormento, y es tan sabroso, y vee el alma que es de tã to precio, que ya le quiere mas que todos los regalos que solia tener: parecele mas seguro, porque es camino de cruz, y en si tiene vn gusto muy de valor a mi parecer, porque no participa con el cuerpo sino pena, y el alma es la que padece, y goza sola del gozo y contento que da este padecer. No se yo como puede ser esto, mas ansi passa, que a mi parecer no trocaria esta merced que el Señor me haze, que viene de su mano, como he dicho no

nada

nada adquirida de mi, porque es muy sobrenatural, por todas las que despues dire, no digo juntas, sino tomada cada vna por si. Y no se dexe de tener acuerdo, que digo que estos impetus son despues de las mercedes que aqui van que me ha hecho el Señor, despues de todo lo que va escrito en este libro, y en lo que aora me tiene el Señor. Estando yo a los principios con temor (como me acaece casi en cada merced que me haze el Señor, hasta q̃ con yr adelante su Magestad assegura) me dixo que no temiesse, y que tuuiesse en mas esta merced que todas las que me auia hecho, que en esta pena se purificaua el alma, y se labraa o purifica como el oro en el chrisol, para poder mejor poner los esmaltes de sus dones, y que se purgaua alli, lo que auia de estar en purgatorio. Bien entendia yo era gran merced, mas quede con mucha mas seguridad, y mi cõfessor me dize que es bueno. Y aunque yo temi por ser yo tan ruyn, nũca podia creer que era malo, antes el muy sobrado bien me hazia temer, acordandome quan mal lo tengo merecido, bendito sea el Señor que tan bueno es. Amen. Parece que he salido de proposito porque comence a dezir de arrobamientos, y esto que he dicho aun es mas que arroba-
miento.

miento, y anſi dexa los effetos que he dicho. Aora tornemos a arrobamiento, de lo que en ellos es mas ordinario. Digo que muchas vezes me parecia me dexaua el cuerpo tan ligero que toda la peſadumbre del me quitaua, y algunas era tanto, que caſi no entendia poner los pies en el ſuelo. Pues quãdo eſta en el arrobamiento el cuerpo queda como muerto, ſin poner nada de ſi muchas vezes, y como le tomaſſe queda ſiempre, ſi ſentado, ſi las manos abiertas, ſi cerradas. Porque aunque pocas vezes ſe pierde el ſentido, algunas me ha acaecido a mi perderle del todo, pocas, y poco rato, mas lo ordinario es que ſe turba, y aunque no puede hazer nada de ſi, quanto a lo exterior, no dexa de entender, y oyr como coſa de lexos, no digo que entiende, y oye quãdo eſtà en lo ſubido del, digo ſubido en los tiempos que ſe pierden las potencias, porq̃ eſtan muy vnidas con Dios, que entonces no vee, ni oye ni ſiente a mi parecer, mas, como dixe en la oracion de vniõ paſſada, eſte transformamiẽto del alma del todo en Dios dura poco, mas eſſo q̃ dura ninguna potẽcia ſe ſiẽte, ni ſabe lo q̃ paſſa alli, no deue ſer para q̃ ſe entiẽda miẽtras viuimos en la tierra, almenos no lo quiere Dios, q̃ no deuemos d̃ ſer capazes para ello.

Yo

Yo esto he visto por mi. Dirame v.m. que como dura alguna vez tantas horas el arrobamiento? Lo que passa por mi muchas vezes es, que como dixe en la oracion passada goza se con interualos, muchas vezes se engolfa el alma, o la engolfa el Señor en si, por mejor dezir, e teniendola en si vn poco, quedase con sola la voluntad. Pareceme es este bullicio de estotras dos potencias, como el que tiene vna lenguezilla de estos reloges de sol, que nunca para, mas quando el sol de justicia quiere, hazelas detener. Esto digo que es poco rato, mas como fue grande el impetu, y leuantamiento de spiritu, aunque estas tornen a bullirse, queda engolfada la voluntad, y haze como señora del todo aquella operacion en el cuerpo: porque ya que las otras dos potẽcias bullidoras la quieran estoruar, de los enemigos los menos, no la estoruen tambien los sentidos. y ansi haze que esten suspendidos porque lo quiere ansi el Señor, y por la mayor parte estan cerrados los ojos, aunque no queramos cerrarlos, y si abiertos alguna vez, como ya dixe, no atina ni aduierte lo que vee. Aqui es mucho menos lo que puede hazer de si, para que quando se tornaren las potencias a juntar no aya tanto que hazer, por esso

a quien

a quien el Señor diere esto, no se desconsuele quando se vea ansi atado el cuerpo muchas horas, y a vezes el entendimiento, y memoria diuertidos. Verdad es que lo ordinario es estar embeuidas en alabanças de Dios, o en querer comprehender, o entender lo que ha passado por ellas, y aun para esto no estan bien despiertas, sino como vna persona que ha mucho dormido y soñado, y aun no acaba de despertar. Declarome tanto en esto, porque se que ay aora personas, aun en este lugar a quien el Señor hace estas mercedes, y si los que las gouiernan no han passado por esto, por ventura les parecera que han de estar como muertas en arrobamiento, en especial si no son letrados, y es lastima lo que se padece con los confessores que no lo entienden, como yo dire despues, quiça yo no se lo que digo, vuesa merced lo entendera si atino en algo, pues el Señor le ha ya dado esperiencia de ello, aunque como no es de mucho tiempo quiça no aura miradolo tanto como yo. Ansi que aunque mucho lo procuro por muchos ratos, no ay fuerça en el cuerpo para poderse mencar, todas las lleuo el al-

ma

ma consigo. Muchas vezes queda sano el que estaua bien enfermo, y lleno de grandes dolores, y con mas habilidad: porque es cosa grande lo que alli se da: y quiere el Señor algunas vezes, como digo, lo goze el cuerpo, pues ya obedece a lo que quiere el alma. Despues que torna en si, si ha sido grande el arrobamiento, acaece andar vn dia o dos, y aun tres tan absortas las potencias, o como embouecidas que no parece andan en si. Aqui es la pena de auer de tornar a viuir, aqui le nacieron las alas para bien bolar, ya se le ha caydo el pelo malo, aqui se leuanta ya del todo la vandera por Christo, que no parece otra cosa, sino que este alcayde desta fortaleza se sube, o le suben a la torre mas alta, a leuantar la vandera por Dios: mira a los de abaxo como quien està en saluo, ya no teme los peligros, antes los dessea como quien por cierta manera se le da alli seguridad de la victoria. Vese aqui muy claro en lo poco que todo lo de aca se ha de estimar, y lo nonada que es. Quien esta de lo alto alcança muchas cosas. Ya no quiere querer, ni tener otra volũtad que la del Señor: y ansi se lo suplica, dale

las

las llaues de ſu voluntad. Hele aqui al hortelano hecho alcayde, no quiere hazer coſa ſino la voluntad del Señor, ni ſerlo de ſi, ni de nada, ni de vn pozo de eſta huerta, ſino que ſi algo bueno ay en ella lo reparta ſu Mageſtad que de aqui adelante no quiere coſa propia, ſino que haga de todo conforme a ſu voluntad, y a ſu gloria. Y en hecho de verdad paſſa anſi todo eſto, ſi los arrobamientos ſon verdaderos, q̃ queda el alma con los effetos y aprouechamiento q̃ queda dicho, y ſi no ſon eſtos, dudaua yo mucho ſerlos de parte de Dios, antes temeria no ſean los rabiamientos que dize ſant Vincente. Eſto entiendo yo, y he viſto por eſperiencia, quedar aqui el alma ſeñora de todo, y con libertad en vna hora y menos que ella no ſe puede conocer. Biẽ vee que no es ſuyo, ni ſabe como ſe le dio tanto biẽ, mas entiende claro el grandiſsimo prouecho que cada rapto de eſtos trae. No ay quien lo crea, ſino quien ha paſſado por ello, y anſi no creẽ a la pobre alma, como la han viſto ruyn, y tan preſto la veen pretender coſas tan animoſas, porque luego da en no ſe contentar con ſeruir en poco al Señor, ſino en lo mas que ella puede. Pienſan que es tentacion y diſparate. Si entendieſſen no nace de ella, ſino del Se-

ñor

ñor a quien ya ha dado las llaues de ſu volun tad no ſe eſpantariá. Tengo para mi que vn alma que llega a eſte eſtado que ya ella no ha bla ni haze coſa por ſi , ſino que de todo lo que ha de hazer tiene cuydado eſte ſobera- no Rey . O valame Dios que claro ſe vee aqui la declaraciõ del verſo,y como ſe entien de tenia razon y la ternã todos,de pedir alas de paloma. Entiendeſe claro es buelo el que da el ſpiritu para leuantarſe de todo lo cria- do,y de ſi meſmo el primero , mas es buelo ſuaue , es buelo deleytoſo , buelo ſin ruydo. Que ſeñorio tiene vn alma que el Señor lle- ga aqui, que lo mire todo ſin eſtar enredada en ello?que corrida eſta del tiẽpo que lo eſtu uo?que eſpantada de ſu ceguedad ? que laſti- mada de los que eſtan en ella,en eſpecial ſi es gente de oracion, y aquien Dios regala,que- rria dar bozes para dar a entender que enga- ñados eſtan y aun ſi lo haze algunas vezes, y llueuẽle en la cabeça mil perſecuciones,tienẽ la por poco humilde, y que quiere enſeñara de quien auia de deprender, en eſpecial ſi es muger, aqui es el condemnar , y con razon, porque no ſabẽ el impetu que la mueue, que no ſe puede valer , ni puede ſuffrir no deſ- engañar a los que quiere bien , y deſſea ver

ſueltos deſta carcel deſta vida, que no es menos, ni le parece menos en la que ella ha eſtado, fatigaſe del tiempo en que miro puntos de honra, y en el engaño que traya de creer que era honra, lo que el mundo llama honra, vee que es grandiſsima mentira, y que todos andamos en ella, entiẽde que la verdadera honra no es mentiroſa ſino verdadera, teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en nonada, pues todo es nada y menos que nada lo que ſe acaba, y no contenta a Dios. Rieſe de ſi del tiempo que tenia en algo los dineros y codicia de ellos, aunque en eſto nũca creo, y es aſsi verdad, confeſſe culpa, harta culpa era tenerlos en algo, ſi con ellos ſe pudiera comprar el bien q̃ aora veo en mi, tuuieralos en mucho, mas vee que eſte bien ſe gana con dexarlo todo. Que es eſto que ſe compra con eſtos dineros q̃ deſſeamos? es coſa de precio? es coſa durable? o para q̃ los q̃remos? Negro deſcãſo ſe procura q̃ tan caro cueſta: muchas vezes ſe procura cõ ellos el infierno, y ſe compra fuego perdurable, y pena ſin fin. O ſi todos dieſſen en tenerlos por tierra ſin prouecho, que concertado andaria el mundo, que ſin trafagos, con que amiſtad ſe tratarian todos, ſi faltaſſe

taſſe intereſe de honra y dineros. Tego para mi ſe remediaria todo. Vee de los deleytes tã gran ceguedad, y como cõ ellos compra trabajo aun para eſta vida, y deſaſſoſsiego. Que inquietud? que poco contento? que trabajar en vano? Aqui no ſolo las telarañas vee de ſu alma, y las faltas grandes, ſino vn poluito que aya por pequeño que ſea, porque el ſol eſta muy claro, y anſi por mucho que trabage vn alma en perficionarſe, ſi de veras la coge eſte ſol, toda ſe vee muy turuia. Es como el agua que eſta en vn vaſo, que ſino le da el ſol eſta muy claro, y ſi da en el veeſe que eſta todo lleno de motas. Al pie de la letra es eſta comparacion, antes de eſtar el alma en eſta extaſi parecele que trae cuydado de no offender a Dios, y que conforme a ſus fuerças haze lo que puede, mas llegada aqui q̃ le da eſte ſol de juſticia, que la haze abrir los ojos, vee tantas motas que los querria tornar a cerrar, porque aun no es tan hija de eſta aguila caudaloſa, que pueda mirar eſte ſol de hito en hito, mas por poco que los tenga abiertos, veeſe toda turuia, acuerdaſe del verſo que dize: quien ſera juſto delante de ti? quando mira eſte diuino ſol deſlumbrale la claridad, como ſe mira a

ſi el barro le atapa los ojos, ciega eſtà eſta palomita, anſi acaece muchas vezes quedarſe anſi ciega del todo, abſorta, eſpãtada, deſuaneſcida de tantas grandezas como vee: aqui ſe gana la verdadera humildad, para no ſe le dar nada de dezir bienes de ſi, ni que lo digan otros. Reparte el Señor del huerto la fruta, y no ella, y anſi no ſe le pega nada a las manos, todo el bien que tiene va guiado a Dios, ſi algo dize de ſi, es para ſu gloria, ſabe que no tiene nada ella alli, y aunque quiera no puede ignorarlo, porque lo vee por viſta de ojos, que mal que le peſe ſe los hazen cerrar a las coſas del mundo, y que los tenga abiertos para entender verdades.

Cap. XXI Proſigue y acaba eſte poſtrer grado de oracion, dize lo que ſiente el alma que eſta en el de tornar a viuir en el mundo, y da la luz que da el Señor de los engaños del, tiene buena doctrina.

Ves acabando en lo que yua digo, q̃ no ha meneſter aqui cõſentimiento de eſta alma, ya ſe le tiene dado, y ſabe

ſabe que con voluntad ſe entrego en ſus manos,y que no le puede engañar,porque es ſabidor de todo,no es como aca, que eſta toda la vida llena de engaños y doblezes quando penſays teneys vna voluntad ganada ſegun lo que os mueſtra venis a entender que todo es mentira,no ay ya quien biua en tanto trafago,en eſpecial ſi ay algun poco de interes. Bien auenturada alma que la trae el Señor a entender verdades O que eſtado eſte para los reyes,como les valdria mucho mas procurarlo,que no gran ſeñorio. Que rectitud auria en el reyno ? que de males ſe eſcuſarian y auriã eſcuſado?aqui no ſe teme perder vida ni honra por amor de Dios,que gran bien eſte para quien eſta mas obligado a mirar la honra del Señor , que todos los que ſon menos, pues han de ſer los reyes aquien ſigan , por vn punto de aumento en la fe,y de auer dado luz en algo a los hereges perderia mil reynos y con razon , otro ganar es vn reyno que no ſe acaba , que con ſola vna gota que guſta vn alma deſta agua del, parece aſco todo lo de aca.Pues quando fuere eſtar engolfada en todo que ſera?O Señor ſi me dierades eſtado para dezir a vozes eſto , no me creyeran como hazen a muchos que lo ſaben dezir de

otra ſuerte que yo, mas almenos ſatisfiziera me yo, pareceme que tuuiera en poco la vida por dar a entẽder vna ſola verdad de eſtas, no ſe deſpues lo que hiziera, que no ay que fiar de mi, con ſer la que ſoy me dan grandes impetus, por dezir eſto a los que mandã, que me deshazen: de que no puedo mas, tornome a vos Señor mio a pediros remedio para todo, y bien ſabeys vos que muy de buena gana me deſpoſſeeria yo de las mercedes q̃ me aueys hecho con quedar en eſtado que no os offendieſſe, y las daria a los reyes, porque ſe que ſeria impoſsible conſentir coſas que aora ſe conſienten, ni dexar de auer grandiſsimos bienes. O Dios mio daldes a entender a lo que eſtan obligados, pues los quiſiſtes vos ſeñalar en la tierra de manera, que, aun he oydo dezir, ay ſeñales en el cielo quando lleuays alguno. Que cierto quando pienſo eſto me haze deuocion que querays vos rey mio, que haſta en eſto entiendan os han de imitar en vida, pues en alguna manera ay ſeñal en el cielo, como quando moriſtes vos, en ſu muerte. Mucho me atreuo: Rompalo v. m. ſi mal le parece, y crea ſe lo diria mejor en preſencia ſi pudieſſe, o penſaſſe me han de creer, porque

los

los encomiendo a Dios mucho,y querria me aprouechasse. Todo lo haze auenturar la vida, que desseo muchas vezes estar sin ella, y era por poco precio auenturar a ganar mucho, porque no ay ya quien biua viendo por vista de ojos el gran engaño en que andamos, y la ceguedad que traemos. Llegada vn alma aqui no es solo desseos lo que tiene por Dios, su Magestad la da fuerças para poner los por obra, no se le pone cosa delante en que piense le sirue a que no se abalance, y no haze nada,porque, como digo, vee claro que es todo nada, sino contentar a Dios. El trabajo es que no ay que se offrezca a las que son de tan poco prouecho como yo.Sed vos bien mio seruido venga algun tiempo en que yo pueda pagar algun cornado de lo mucho que os deuo, ordenad vos Señor como fueredes seruido como esta vuestra sierua os sirua en algo. Mugeres eran otras y han hecho cosas heroycas por amor de vos, yo no soy para mas de parlar, y ansi no quereys vos Dios mio ponerme en obras, todo se va en palabras, y desseos quanto he de seruir, y aun para esto no tengo libertad, porque por ven-

tura faltaria en todo. Fortaleced vos mi alma, y disponelda primero, bien de todos los bienes y Iesus mio, y ordenad luego modos como haga algo por vos, que no ay ya quien suffra recebir tanto, y no pagar nada, cueste lo que costare Señor, no querays que vaya delante de vos tan vazias las manos, pues conforme a las obras se ha de dar el premio. Aqui esta mi vida, aqui esta mi honra y mi voluntad, todo os lo he dado, vuestra soy, disponed de mi conforme a la vuestra. Bien veo yo mi Señor lo poco que puedo, mas llegada a vos, subida en esta atalaya adonde se veen verdades, no os apartando de mi todo lo podre, que si os apartays por poco que sea yre adonde estaua, que era a el infierno. O que es vn alma que se vee aqui, auer de tornar a tratar con todos a mirar y ver esta farsa desta vida tan mal concertada, a gastar el tiempo en cumplir con el cuerpo durmiendo, y comiendo, todo la cansa, no sabe como huyr, veese encadenada y presa, entonces siente mas verdaderamente el cautiuerio que traemos cō los cuerpos y la miseria de la vida, conoce la razon que tenia S. Pablo de suplicar a Dios le librasse de ella, da voces con el, pide a Dios libertad como otras vezes he dicho, mas aqui es con

tan

tan gran impetu muchas vezes que parece se quiere salir el alma del cuerpo a buscar esta libertad, ya que no la sacan, anda como vendida en tierra agena, y lo que mas la fatiga es no hallar muchos que se quexen con ella, y pidan esto, sino lo mas ordinario es dessear viuir, o si no estuuiessemos asidos a nada, ni tuuiessemos puesto nuestro contento en cosa de la tierra, como la pena que nos daria viuir siempre sin el, templaria el miedo de la muerte, con el desseo de gozar de la vida verdadera. Considero algunas vezes quando vna como yo por auerme el Señor dado esta luz con tan tibia charidad, y tã incierto el descãso verdadero, por no lo auer merecido mis obras, siento tanto verme en este destierro muchas vezes, que seria el sentimiento de los santos? que deuia de passar S. Pablo y la Magdalena y otros semejantes, en quien tan crecido estaua este fuego de amor de Dios? deuia ser vn cõtino martyrio. Pareceme q̃ quien me da algũ aliuio, y cõ quiẽ descanso de tratar son las personas q̃ hallo de estos desseos, digo desseos con obras, digo con obras porque ay algunas personas que a su parecer estan desasidas, y ansi lo publican, y auia ello de ser, pues su estado lo pide y los muchos años q̃ ha que algu

nas han començado camino de pefecion, mas conoce bien eſta alma deſde muy lexos los que los ſon de palabras, o los que ya eſtas palabras han confirmado con obras, porque tiene entendido el poco prouecho que hazen los vnos, y el mucho que hazen los otros, y es coſa que quien tiene eſperiencia lo vee muy claramente. Pues dicho he ya eſtos effetos que hazen los arrobamientos que ſon ſpiritu de Dios. Verdad es que ay mas o menos, digo menos, porque a los principios aunque haze eſtos effetos no eſtan eſperimentados con obras, y no ſe puede anſi entender que los tiene, y tambien va creciendo la perfecion y procurando no aya memoria de telaraña, y eſto requiere algun tiempo, y mientras mas crece el amor y humildad en el alma, mayor olor dan de ſi eſtas flores de virtudes para ſi y para los otros, verdad es que de manera puede obrar el Señor en el alma vn rapto deſtos que quede poco que trabajar a el alma en adquirir perfecion, porque no podra nadie creer ſino lo eſperimenta lo que el Señor la da aqui, que no ay diligencia nueſtra que a eſto llegue a mi parecer, no digo que con el fauor del ſeñor ayudandoſe muchos años

por

por los terminos que eſcriuen los que han eſcrito de oracion principios y medios no llegaran a la perfecion, y deſaſimiento mucho con hartos trabajos, mas no en tan breue tiempo, como ſin ninguno nueſtro, obra el Señor aqui, y determinadamente ſaca el alma de la tierra, y le da ſeñorio ſobre lo que ay en ella, aunque en eſta alma no aya mas merecimientos que auia en la mia, que no lo puedo mas encarecer, porque era caſi ninguno. El porque lo haze ſu mageſtad, es porque quiere, y como quiere hazelo, y aunque no aya en ella diſpoſicion la diſpone para recebir el bien que ſu mageſtad la da. Anſi que no todas vezes los da, porque ſe lo han merecido en grangear bien el huerto, aunque es muy cierto a quien eſto haze bien, y procura deſaſirſe, no dexar de regalarle, ſino que es ſu voluntad moſtrar ſu grandeza algunas vezes en la tierra que es mas ruyn, como tengo dicho, y diſponerla para todo bien, de manera que parece no es ya parte en cierta manera para tornar a viuir en las offenſas de Dios que ſolia, tiene el penſamiento tan habituado a entender lo que es verdadera verdad, que

todo

todo lo demas le parece juego de niños, riese entre si algunas vezes quando vee a personas graues de oracion y religion hazer mucho caso de vnos puntos de honra que esta alma tiene ya debaxo de los pies, dizen que es discrecion y autoridad de su estado para mas aprouechar, sabe ella muy bien que aprouecharian mas en vn dia que pospusiessen aquella autoridad de estado por amor de Dios, que con ella en diez años. Ansi viue vida trabajosa y con siempre cruz, mas va en gran crecimiento, quando parece a los que las tratan estan muy en la cumbre, desde a poco estan muy mas mejoradas, porque siempre las va fauoreciendo mas. Dios es alma suya, es el que la tiene ya a cargo, y ansi le luze, porque parece assistentemente la esta siempre guardando, para que no le offenda, y fauoreciendo, y despertando para que le sirua. En llegando mi alma a que Dios la hiziesse esta tan gran merced cessaron mis males, y me dio el Señor fortaleza para salir dellos, y no me hazia mas estar en las ocasiones, y con gente que me solia distraer que sino estuuiera, antes me ayudaua lo que me solia dañar, todo me

era

era medios para conocer mas a Dios, y amarle, y ver lo que le deuia, y pesarme de la que auia sido. Bien entendia yo no venia aquello de mi, ni lo auia ganado con mi diligencia, q̃ aun no auia auido tiẽpo para ello, su magestad me auia dado fortaleza para ello por su sola bondad hasta aora, desde que me començoelSeñor a hazer esta merced destos arrobamientos siempre ha ydo creciendo esta fortaleza, y por su bondad me ha tenido de su mano para no tornar a tras, ni me parece como es ansi hago nada casi de mi parte, sino que entiendo claro el Señor es el que obra, y por esto me parece que a almas que el Señor haze estas mercedes, que yendo con humildad y temor siempre entendiendo que el mesmo Señor lo haze y nosotros casi no nada, que se podra poner entre qualquiera gẽte, aunq̃ sea mas distrayda y viciosa no le hara al caso ni mouera en nada, antes como he dicho le ayudara y serle ha modo para sacar muy mayor aprouechamiento. Son ya almas fuertes que escoge el Señor para aprouechar a otras, aunq̃ esta fortaleza no viene de si, de poco en poco en llegando el Señor aqui vn alma, le va cõmunicando muy grãdes secretos. Aqui son las verdaderas reuelaciones, en este estasi, y

las

las grandes mercedes y visiones y todo aprouecha para humillar y fortalecer el alma, y q̃ tenga en menos las cosas desta vida, y conozca mas claro las grandezas del premio que el Señor tiene aparejado a los q̃ le siruen. Plega a su magestad sea alguna parte la grandissima largueza que con esta miserable peccadora ha tenido, para que se esfuercen y animen los que esto leyeren a dexarlo todo del todo por Dios, pues tan cumplidamente paga su magestad: que aun en esta vida se vee claro el premio y la ganancia que tienen los que siruen que sera en la otra.

Cap. XXII. En que trata quan seguro camino es para los contemplatiuos no leuantar el spiritu a cosas altas si el Señor no le leuanta, y como ha de ser el medio para la mas subida contemplacion la humanidad de Christo, dize de vn engaño en que ella estuuo vn tiempo, es muy prouechoso este capitulo.

Na cosa quiero dezir a mi parecer importante, que si a v. m. le parecie re bien seruira de auiso, que podria ser

ſer auerle meneſter, porque en algunos libros que eſtan eſcritos de oracion tratan que aunque el alma no puede por ſi llegar a eſte eſtado, porque es todo obra ſobre natural q̃ el Señor obra en ella, que podra ayudarſe leuantando el ſpiritu de todo lo criado, y ſubiendole con humildad deſpues de muchos años, que aya ydo por la vida purgatiua, y aprouechando por la illuminatiua (no ſe yo bien porque dizen illuminatiua, entiendo que de los que van aprouechando) y auiſan mucho que apartẽ de ſi toda imaginacion corporea, y que ſe lleguen a contemplar en la diuinidad, porque dizen, que aunque ſea la humanidad de Chriſto a los que llegan ya tan adelante que embaraça, o impide a la mas perfeta contemplacion. Traen lo que dixo el Señor a los apoſtoles quando la venida del ſpiritu ſanto, digo quando ſubio a los cielos para eſte propoſito (y parece me a mi que ſi tuuiera la fe como la tuuieron deſpues q̃ vino el ſpiritu ſanto de q̃ era Dios, y hombre no les impidiera, pues no ſe dixo eſto a la madre de Dios aunque le amaua mas que todos) Anſi que traen lo que ſe dixo a los apoſtoles quando ſubio el Señor a los cielos, porq̃ les parece q̃ como eſta obra toda es

ſpiri-

ſpiritu que qualquiera coſa corporea la puede eſtoruar e impedir, y que conſiderarſe en quadrada manera, y que eſta Dios de todas partes, y verſe engolfado en el es lo que han de procurar. Eſto bien me parece a mi algunas vezes, mas apartarſe del todo de Chriſto, y que entre en quenta eſte diuino cuerpo cõ nueſtras miſerias, ni con todo lo criado no lo puedo ſuffrir, plega a ſu mageſtad, que me ſepa dar a entender. Yo no lo contradigo, porque ſon letrados y ſpirituales, y ſaben lo que dizen, y por muchos caminos y vias lleua Dios las almas, como ha lleuado la mia, quiero aora dezir, en lo demas no me entremeto, y en el peligro en que me vi por querer conformarme con lo que leya Bien creo que quiẽ llegare a tener vnion y no paſſare adelante digo a arrobamientos, y viſiones, y otras mercedes que haze Dios a las almas, que terna lo dicho por lo mejor, como yo lo hazia, y ſi me vuiera eſtado en ello, creo nunca vuiera llegado a lo que aora porque, a mi parecer, es engaño, ya puede ſer yo ſea la engañada, mas dire lo que me acaecio. Como yo no tenia maeſtro, y leya en eſtos libros, por donde poco a poco yo penſaua entender algo y deſpues entendi que ſi el Señor no me mo-
ſtra-

ſtrara, yo pudiera poco con los libros depren der, porque no era nada lo que entendia, haſta que ſu Mageſtad por eſperiencia me lo daua a entender, ni ſabia lo que hazia, en començando a tener algo de oracion ſobrenatural, digo de quietud, procuraua deſuiar toda coſa corporea, aunque yr leuantando el alma yo no oſaua, que como era ſiempre tan ruyn, via que era atreuimiento, mas pareciame ſentir la preſencia de Dios, como es anſi, y procuraua eſtarme recogida con el, y es oracion ſabroſa, ſi Dios alli ayuda, y el deleyte mucho, y como ſe vee aquella ganancia y aquel guſto, ya no auia quien me hizieſſe bol uer a la humanidad, ſino que en hecho de ver dad me parecia me era impedimento. O Señor de mi alma y bien mio Ieſu Chriſto crucificado, no me acuerdo vez de eſta opiniõ q̃ tuue, que no me de pena, y me parece, que hize vna grã traycion aunque con ignorancia. Auia ſido yo tã deuota toda mi vida de Chriſto (porque eſto era ya a la poſtre, digo a la poſtre, de antes que el Señor me hizieſſe eſtas mercedes de arrobamientos y viſiones.) Duro muy poco eſtar en eſta opinion, y anſi ſiempre tornaua a mi coſtumbre de holgarme cõ eſte Señor, en eſpecial quando comulgaua

quisiera yo siempre traer delante de los ojos su retrato e imagen, ya que no podia traerle tan esculpido en mi alma como yo quisiera. Es possible Señor mio que cupo en mi pensamiento ni vna hora, que vos me auiades de impedir para mayor bien? dedonde me vinieron a mi todos los bienes sino de vos? No quiero pensar que en esto tuue culpa, porque me lastimo mucho, que cierto era ignorancia, y ansi quisistes vos por vuestra bondad remediarla, con darme quien me sacasse deste hierro, y despues con que os viesse yo tantas vezes como adelante dire, para que mas claro entendiesse quan grande era, y que lo dixesse a muchas personas, que lo he dicho, y para que lo pusiesse aora aqui: tengo para mi que la causa de no aprouechar mas muchas almas, y llegar a muy gran libertad de spiritu quando llegan a tener oracion de vnion es por esto. Pareceme que ay dos razones en que puedo fundar mi razon, (y quiça no digo nada, mas lo que dixere helo visto por esperiencia, que se hallaua muy mal mi alma, hasta que el Señor la dio luz, porque todos sus gozos eran a sorbos, y salida de alli no se hallaua con la compañia que despues, para los trabajos y tentaciones)

ciones) la vna es que va vn poco de poca humildad tan ſolapada, y eſcondida que no ſe ſiente. Y quien ſera el ſoberuio y miſerable como yo, que quando vuiere trabajado toda ſu vida con quantas penitencias, y oraciones, y perſecuciones ſe pudieren imaginar, no ſe halle muy rico, y muy bien pagado quando le conſienta el Señor eſtar al pie de la cruz con ſan Iuan? No ſe en que ſeſo cabe, no ſe contentar con eſto, ſino en el mio, que de todas maneras fue perdido en lo que auia de ganar. Pues ſi todas vezes la condicion o enfermedad, por ſer penoſo, penſar en la paſsion no lo ſuffre, quien nos quita eſtar con el, deſpues de reſucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento, donde ya eſta glorificado, y no le miraremos tan fatigado, y hecho pedaços, corriendo ſangre, canſado por los caminos, perſeguido de los que hazia tanto bien, no creydo de los apoſtoles. Porque cierto no todas vezes ay quien ſuffra penſar tantos trabajos como paſſo. Hele aqui ſin pena, lleno de gloria esforçando a los vnos, animando a los otros antes que ſubieſſe a los cielos. Compañero nueſtro en el ſanctiſsimo Sacramento, que no pa-

rece fue en su mano apartarse vn momento de nosotros. Y que aya sido en la mia, apartarme yo de vos Señor mio por mas seruiros? que ya quãdo os offendia no os conocia, mas que conociendo os pensasse ganar mas por este camino? o que mal camino lleuaua Señor, ya me parece yua sin camino, si vos no me tornarades a el, que en veros cabe mi, he visto todos los bienes, no me ha venido trabajo, que mirãdo os a vos qual estuuistes delante de los juezes, no se me haga bueno de suffrir, con tan buen amigo presente, con tan buen capitan que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede suffrir: el ayuda, y da esfuerço, nunca falta, es amigo verdadero, y veo yo claro y he visto despues, que para contentar a Dios, y que nos haga grandes mercedes, quiere sea por manos desta humanidad sacratissima, en quien dixo su Magestad se deleyta. Muy muchas vezes lo he visto por esperiencia. Hame lo dicho el Señor. He visto claro que por esta puerta hemos de entrar, si queremos nos muestre la soberana Magestad grandes secretos. Ansi que v.m Señor no quiera otro camino aunque este en la cumbre de contemplacion, por aqui va seguro, este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los

los bienes, el le enseñara, mirando su vida, es el mejor dechado. Que mas queremos que vn tan buen amigo al lado, que no nos dexara en los trabajos y tribulaciones, como hazẽ los del mundo? Bienauenturado quien de verdad le amare, y siempre le traxere cabe de si. Miremos al glorioso sant Pablo, que no parece se le caya de la boca siempre Iesus, como quien le tenia bien en el coraçon. Yo he mirado con cuydado despues que esto he entendido de algunos santos grandes contemplatiuos, y no yuan por otro camino. San Francisco da muestra de ello en las llagas. San Antonio de Padua, en el niño. San Bernardo se deleytaua en la humanidad. Santa Cathalina de Sena. Otros muchos santos que v.m. sabra mejor q̃ yo. Esto de apartarse de lo corporeo, bueno deue de ser cierto, pues gente tã spiritual lo dize, mas a mi parecer ha de ser estando el alma muy aprouechada, porque hasta esto esta claro se ha de buscar el criador por las criaturas. Todo es como la merced haze el Señor a cada alma, en esso no me entremeto. Lo que querria dar a entender es que no ha de entrar en esta quenta la sacratissima humanidad de Christo. Y entiendase biẽ este punto, que querria saberme declarar.

Quando Dios quiere ſuſpender todas las potencias, como en los modos de oracion, que quedan dichos hemos viſto, claro eſta que aunque no queramos ſe quita eſta preſencia: entonces vaya en hora buena, dichoſa tal perdida, que es para gozar mas de lo que nos parece ſe pierde, porque entonces ſe emplea el alma toda en amar, a quien el entendimiento ha trabajado conocer, y ama lo que no comprehendio, y goza de lo que no pudiera tambien gozar, ſi no fuera perdiendoſe a ſi, para, como digo, mas ganarſe: mas que noſotros de maña, y con cuydado nos acoſtumbremos a no procurar cõ todas nueſtras fuerças traer delante ſiẽpre, y pluguieſſe al Señor fueſſe ſiempre, eſta ſacratiſsima humanidad, eſto digo que no me parece bien, y que es andar el alma en el ayre como dizen, porque parece no trae arrimo por mucho que le parezca anda llena de Dios. Es grã coſa mientras viuimos y ſomos humanos, traerle humano, que eſte es el otro inconueniente que digo ay. El primero ya comence a dezir es vn poco de falta de humildad de quererſe leuantar el alma haſta que el Señor la leuante, y no contentarſe con meditar coſa tan precioſa, y querer ſer Maria antes que aya

traba-

trabajado con Martha, quando el Señor quiere que lo ſea, aunque ſea deſde el primer dia, no ay que temer, mas comidamonos noſotros, como ya creo otra vez he dicho: eſta motita de poca humildad, aunque no parece es nada para querer aprouechar en la contemplacion haze mucho daño. Tornando al ſegundo punto, noſotros no ſomos angeles, ſi no tenemos cuerpo, querernos hazer angeles eſtando en la tierra, y tan en la tierra como yo eſtaua, es deſatino, ſino que ha meneſter tener arrimo el penſamiento, para lo ordinario, ya que algunas vezes el alma ſalga de ſi, o ande muchas tan llena de Dios, que no aya meneſter coſa criada para recogerla, eſto no es tan ordinario, que en negocios, y perſecuciones, y trabajos, quando no ſe puede tener tanta quietud, y en tiempo de ſequedades es muy buen amigo Chriſto, porque le miramos hombre, y vemoſle con flaquezas, y trabajos, y es compañia, y auiendo coſtumbre es muy facil hallarle cabe ſi, aunque vezes vernan que lo vno ni lo otro no ſe pueda. Para eſto es bien lo que ya he dicho, no nos moſtrar a procurar conſolaciones de ſpiritu, venga lo que viniere, abraçado con la cruz es gran coſa. Deſierto quedo eſte Señor

de toda consolacion, solo le dexaron en los trabajos, no le dexemos nosotros, q̃ para mas subir, el nos dara mejor la mano, que nuestra diligencia, y se ausentara quando viere q̃ conuiene, y que quiere el Señor sacar el alma de si, como he dicho. Mucho cõtenta a Dios ver vn alma que con humildad pone por tercero a su hijo, y le ama tanto que aun queriẽdo su Magestad subirle a muy gran contemplaciõ, como tengo dicho, se conoce por indigno, diziendo con S. Pedro: apartaos de mi Señor q̃ soy hombre peccador. Esto he prouado, deste arte ha lleuado Dios mi alma. Otros yrã, como he dicho, por otro atajo: lo q̃ yo he entendido es q̃ todo este cimiento de la oracion va fundado en humildad, y q̃ mientras mas se abaxa vn alma en la oracion, mas la sube Dios. No me acuerdo auerme hecho merced muy señalada de las que adelante dire, q̃ no sea estando deshecha de verme tã ruyn, y aun procuraua su Magestad darme a entender cosas para ayudarme a conocerme, q̃ yo no las supiera imaginar, tẽgo para mi, que quando el alma haze algo de su parte para ayudarse en esta oraciõ de vnion, que aunque luego luego parece le aprouecha, que como cosa no fundada se tornara muy presto a caer, y he miedo que nunca lle-

ca llegara a la verdadera pobreza de ſpiritu, que es,no buſcar conſuelo ni guſto en la oracion, que los de la tierra ya eſtan dexados, ſi no conſolacion en los trabajos, por amor de el que ſiempre biuio en ellos,y eſtar en ellos, y en las ſequedades quieta,aunq̃ algo ſe ſienta no para dar inquietud, y la pena que algunas perſonas,que ſi no eſtan ſiẽpre trabajando con el entendimiento, y con tener deuocion,pienſan q̃ va todo perdido, como ſi por ſu trabajo ſe mereciesſe tanto bien. No digo que no ſe procure,y eſten con cuydado delãte de Dios, mas que ſi no pudieren tener aun vn buen penſamiento, como otra vez he dicho, que no ſe maten,ſieruos ſin prouecho ſomos, que pẽſamos poder? mas quiere el Señor que conozcamos eſto,y andemos hechos aſnillos, para traer la noria del agua que queda dicha, que aunque cerrados los ojos, y no entendiendo lo que hazen,ſacaran mas que el hortelano con toda ſu diligencia. Con libertad ſe ha de andar en eſte camino, pueſtos en las manos de Dios, ſi ſu Mageſtad nos quiſiere ſubir a ſer de los de ſu camara y ſecreto yr de buena gana, ſino ſeruir en officios baxos, y no ſentarnos en el mejor lugar, como he dicho alguna vez. Dios tiene cuydado mas

que nosotros, y sabe para lo que es cada vno, de que sirue gouernarse a si, quien tiene dada ya toda su voluntad a Dios. A mi parecer muy menos se suffre aqui, que en el primer grado de la oracion, y mucho mas daña, son bienes sobrenaturales. Si vno tiene mala boz por mucho que se esfuerce a cantar no se le haze buena, si Dios quiere darsela no ha el menester antes dar bozes, pues supliquemos siempre nos haga mercedes: rendida el alma, aunque confiada de la grandeza de Dios. Pues para q̃ este a los pies de Christo le dan licencia, que procure no quitarse de alli, este como quiera, imite a la Magdalena, que quando estuuiere fuerte Dios la lleuara al desierto. Ansi que vuesa merced hasta que halle quien tenga mas esperiencia que yo, y lo sepa mejor, estese en esto. Si son personas que comiençan a gustar de Dios no las crea, que les parece les aprouecha, y gustan mas ayudando se. O quando Dios quiere, como viene al descubierto sin estas ayuditas, que aunque mas hagamos arrebata el espiritu como vn gigante tomaria vna paja, y no basta resistencia. Que manera para creer, que quando el quiere espera a que buele el sapo por si mesmo. Y aun mas difficultoso, y pesado me parece leuan-

leuãtarſe nueſtro eſpiritu, ſi Dios no le leuãta, porque eſtà cargado de tierra, y de mil impedimentos, y aprouechale poco querer bolar, que aunque es mas ſu natural que el de el ſapo, eſtà ya tan metido en el cieno, que lo perdio por ſu culpa. Pues quiero concluyr con eſto, que ſiempre que ſe pienſe de Chriſto nos acordemos del amor con que nos hizo tantas mercedes, y quan grande nos le moſtro Dios en darnos tal prenda, del que nos tiene, que amor ſaca amor, y aunque ſea muy a los principios, y noſotros muy ruynes procuremos yr mirando eſto ſiempre, y deſpertandonos para amar, porque ſi vna vez nos haze el Señor merced, que ſe nos imprima en el coraçon eſte amor, ſernos ha todo facil, y obraremos muy en breue, y muy ſin trabajo. De nos le ſu Mageſted pues ſabe lo mucho que nos conuiene por el, que el nos tuuo, y por ſu glorioſo hijo a quien tã a ſu coſta nos le moſtro, Amen. Vna coſa querria preguntar a vueſa merced, como en començando el Señor a hazer mercedes a vn alma tan ſubidas, como es ponerla en perfeta contemplacion, que de razon auia de quedar perfeta del todo luego (de razon ſi por cierto, porq̃ quien tan gran bien recibe no auia mas

de que-

de querer consuelos de la tierra) pues porque en arrobamiento, y en quãdo esta ya el alma mas habituada a recebir mercedes, parece q̃ trae consigo los effetos tã mas subidos, y miẽtras mas, mas desasida, pues en vn punto que el Señor llega la puede dexar santificada, como despues andando el tiempo la dexa el mismo Señor con perfecion en las virtudes. Esto quiero yo saber que no lo se: mas bien se es differente lo que Dios dexa de fortaleza, quãdo al principio no dura mas q̃ cerrar, y abrir los ojos, y casi no se siente, sino en los effetos que dexa, o quando va mas a la larga esta merced. Y muchas vezes pareceme a mi, si es el no se disponer del todo luego el alma, hasta q̃ el Señor poco a poco la cria, y la haze determinar, y da fuerças de varon, para q̃ de del todo cõ todo en el suelo, como lo hizo cõ la Magdalena cõ breuedad, hazelo en otras personas conforme a lo q̃ ellas hazen, en dexar a su Magestad hazer no acabamos de creer, q̃ aun en esta vida da Dios ciento por vno. Tãbien pensaua yo esta comparacion, q̃ puesto q̃ sea todo vno lo que se da a los que mas adelãte van, q̃ en el principio, es como vn manjar q̃ comen del muchas personas, y las que comẽ poquito quedales solo buẽ sabor por vn rato, las q̃ mas,

ayuda

ayuda a ſuſtentar : las que comen mucho da vida y fuerça, y tantas vezes ſe puede comer y tan cumplido deſte manjar de vida, que ya no coman coſa que les ſepa bien ſi no el, porque vee el prouecho que le haze , y tiene ya tan hecho el guſto a eſta ſuauidad, que querria mas no viuir que auer de comer otras coſas, que no ſean ſino para quitar el buẽ ſabor, que el buen manjar dexo. Tambien vna compañia ſanta no haze ſu conuerſacion tanto prouecho de vn dia, como de muchos, y tantos pueden ſer los que eſtemos con ella, que ſeamos como ella ſi nos fauorece Dios, y en fin todo eſta en lo que ſu Mageſtad quiere, y a quien quiere darlo, mas mucho va en determinarſe quien ya comiẽça a recebir eſta merced en deſaſirſe de todo, y tenerla en lo que es razon. Tãbien me parece que anda ſu Mageſtad a prouar quiẽ le quiere, ſino vno ſino otro deſcubriendo quien es con deleyte tan ſoberano, por abiuar la fe ſi eſtà muerta de lo que nos ha de dar, diziendo mira que eſto es vna gota del mar grandiſsimo de bienes, por no dexar nada por hazer con los que ama, y como vee que le recibẽ anſi da y ſe da. Quiere a quien ſe quiere, y que buen querido, y que buen amigo. O Señor de mi alma, y quiẽ

tuuiera

tuuiera palabras, para dar a entender que days a los que se fian de vos, y que pierden los que llegan a este estado, y se quedan con sigo mesmos. No quereys vos esto Señor, pues mas que esto hazeys vos, que os venis a vna posada tan ruyn como la mia: bendito seays por siempre jamas. Torno a suplicar a vuesa merced, que estas cosas que he escrito de oracion, si las tratare con personas spirituales lo sean, porque si no saben mas de vn camino, o se han quedado en el medio, no podran asi atinar, y ay algunas que desde luego las lleua Dios por muy subido camino, y pareceles que ansi podran los otros aprouechar alli, y quietar el entendimiento, y no se aprouechar de medios de cosas corporeas, y quedar se han secos como vn palo, y algunos que ayan tenido vn poco de quietud, luego piensan que como tienen lo vno pueden hazer lo otro, y en lugar de aprouechar desaprouecharan como he dicho, ansi que en todo es menester esperiencia y discrecion, el Señor nos la de por su bondad.

CAP.

Cap. XXIII. En que torna a tratar del discurso de su vida, y como començo a tratar de mas perfecion, y por que medios, es prouechoso para las personas que tratã de gouernar almas que tienen oracion, saber como se han de auer en los principios, y el prouecho que le hizo saberla lleuar.

QViero aora tornar adonde dexe mi vida, q̃ me he detenido creo mas de lo que me auia de detener, porque se entienda mejor lo que esta por venir. Es otro libro nueuo de aqui adelante, digo otra vida nueua, la de hasta aqui era mia, la que he viuido desde que comence a declarar estas cosas de oracion, es que biuia Dios en mi a lo que me parecia, porque entiendo yo, era impossible salir en tan poco tiempo de tan malas costumbres y obras. Sea el Señor alabado que me libro de mi. Pues començando a quitar ocasiones, y a darme mas a la oracion començo el Señor a hazerme las mercedes como quien desseaua, a lo que parecio, que yo las quisiesse recebir. Començo su Magestad a darme muy de ordinario oracion de quietud, y muchas vezes de vnion, que duraua mucho

mucho rato. Yo como en eſtos tiempos auian acaecido grandes illuſiones en mugeres, y engaños que les auia hecho el demonio, comencc a temer, como era tan grande el deleyte y ſuauidad que ſentia, y muchas vezes ſin poderlo eſcuſar, pueſto que via en mi por otra parte vna grandiſsima ſeguridad q̃ era Dios, en eſpecial quando eſtaua en la oracion, y via que quedaua de alli muy mejorada, y cõ mas fortaleza, mas en diſtrayendome vn poco tornaua a temer, y a penſar ſi queria el demonio haziendome entender que era bueno, ſuſpender el entendimiento, para quitarme la oracion mental, y que no pudieſſe penſar en la paſsion, ni aprouecharme del entendimiento que me parecia a mi mayor perdida, como no lo entendia, mas como ſu Mageſtad queria ya darme luz, para que no le offendieſſe y conocieſſe lo mucho que le deuia, crecio de ſuerte eſte miedo, que me hizo buſcar con diligencia perſonas ſpirituales con quien tratar, que ya tenia noticia de algunos, porque auian venido aqui los de la compañia de Ieſus, a quiẽ yo ſin conocer a ninguno era muy afficionada de ſolo ſaber el modo que lleuauan de vida y oracion: mas no me hallaua digna de hablarles, ni fuerte para obedecerlos, que eſto

me

me hazia mas temer, porque tratar con ellos, y ser la que era, hazia se me cosa rezia. En esto anduue algun tiempo, hasta que ya con mucha bateria que passe en mi y temores me determine a tratar con vna persona spiritual, para preguntarle que era la oracion, que yo tenia, y que me diesse luz si yua errada, y hazer todo lo que pudiesse por no offender a Dios. Porque la falta, como he dicho, que veya en mi de fortaleza me hazia estar tan timida. Que engaño tan grãde, vala me Dios, q̃ para querer ser buena me apartaua del bien. En esto deue poner mucho el demonio en el principio de la virtud, porque yo no podia acabarlo conmigo, sabe el que esta todo el medio de vn alma en tratar con amigos de Dios, y ansi no auia termino para que yo a esto me determinasse, aguardaua a enmendarme primero, como quando dexe la oracion, y por vẽtura nunca lo hiziera porque estaua ya tan cayda en cosillas de mala costumbre, que no acabaua de entender eran malas, que era menester ayuda de otros, y darme la mano para leuantarme. Bendito sea el Señor, que en fin la suya fue la primera. Como yo vi yua tan adelante mi temor porque crecia la oracion pareciome que en esto auia algun gran

bien, o grandiſsimo mal, porque bien entendia ya era cóſa ſobre natural lo que tenia, porque algunas vezes no lo podia reſiſtir, tenerlo quando yo queria era eſcuſado, penſe en mi que no tenia remedio ſino procuraua tener limpia conciencia, y apartarme de toda ocaſion aunque fueſſe de peccados veniales, porque ſiendo ſpiritu de Dios clara eſtaua la ganancia, ſi era demonio procurando yo tener contento al Señor, y no offenderle poco daño me podia hazer, antes el q̃ daria con perdida. Determinada en eſto, y ſuplicando ſiempre al Señor me ayudaſſe, procurando lo dicho algunos dias vi q̃ no tenia fuerça mi alma para ſalir con tanta perfecion a ſolas, por algunas afficiones que tenia a coſas, que aunque de ſuyo no eran muy malas, baſtauan para eſtragarlo todo: dixeron me de vn clerigo letrado que auia en eſte lugar que començaua el Señor a dar a entender a las gentes ſu bondad y buena vida, yo procure por medio de vn cauallero ſanto que ay en eſte lugar (es caſado, mas de vida tan exemplar y virtuoſa y de tanta oracion y caridad q̃ en todo el reſplandece ſu bõdad y perfecion, y con mucha razon, porque grãde bien ha venido a muchas almas por ſu medio, por te-

ner

ner tantos talentos que aun con no le ayudar su estado no puede dexar con ellos de obrar, mucho entendimiento, y muy apazible para todos, su conuersacion no pesada, tan suaue, y agraciada junto con ser recta y santa que da contento a los que trata, todo lo ordena para gran bien de las almas que conuersa, y no parece trae otro estudio sino hazer por todos los que el vee se suffre, y contentar a todos). Pues este bendito y santo hombre con su industria me parece fue principio para que mi alma se saluasse. Su humildad a mi espantame que me quiso ver, con auer a lo q̃ creo poco menos de quarenta años q̃ tiene oraciõ, no se si son dos o tres menos, y q̃ lleua toda la vida de perfecion, q̃, a lo q̃ parece, suffre su estado Porque tiene vna muger tã grã sierua de Dios y de tanta charidad, que por ella no se pierde. En fin como muger de quien Dios sabia auia de ser tan grande sieruo suyo la escogio. Estauan deudos suyos casados con parientes mios: y tambien con otro harto sieruo de Dios, que estaua casado con vna prima mia, tenia mucha communicacion, por esta via procure viniesse a hablarme este clerigo, que digo tan sieruo de Dios, que era muy su amigo, con

quien pense confessarme y tener por maestro. Pues trayendolo para que me hablasse, y yo con grandissima confusion de verme presente de hombre tan santo, dile parte de mi alma y oracion que confessarme no quiso, dixo que era muy occupado, y era assi. Començo con determinacion santa a lleuarme como a fuerte, que de razon auia de estar segun la oracion vio que tenia, para que en ninguna manera offendiesse a Dios. Yo como vi su determinacion tan de presto en cosillas, que como digo yo no tenia fortaleza para salir luego, con tanta perfecion, affligime, y como vi que tomaua los cosas de mi alma como cosa que en vna vez auia de acabar con ella, yo via que auia menester mucho mas cuydado. En fin entendi no eran por los medios que el me daua, por donde yo me auia de remediar, porque eran para alma mas perfeta, y yo, aunque en las mercedes de Dios estaua adelante, estaua muy en los principios de las virtudes, y mortificacion. Y cierto sino vuiera de tratar mas de con el, yo creo nunca medrara mi alma, porque de la afflicion que me daua, de ver como yo no hazia, ni me parece podia, lo que el me dezia, bastaua para perder la esperança, y dexarlo todo. Algunas

vezes

vezes me marauillo que ſiendo perſona que tiene gracia particular en començar a llegar almas a Dios como no fue ſeruido entendieſſe la mia, ni ſe quiſieſſe encargar de ella: y veo fue todo para mayor bien mio, porque yo conocieſſe, y trataſſe gente tan ſanta como la de la compañia de Ieſus. Deſta vez quede concertada con eſte cauallero ſanto, para que alguna vez me vinieſſe a ver. Aqui le vio ſu grande humildad querer tratar perſona tan ruyn como yo, començome a viſitar, y animarme, y a dezirme que no penſaſſe que en vn dia me auia de apartar de todo, que poco a poco lo haria Dios, que en coſas bien liuianas auia el eſtado algunos años que no las auia podido acabar conſigo. O humildad que grandes bienes hazes adõde eſtas, y a los q̃ ſe llegan aquien la tiene. Dezia me eſte ſanto, que cõ razon a mi parecer le puedo poner eſte nombre, flaquezas q̃ a el le parecia que lo erã cõ ſu humildad para mi remedio y mirada cõforme a ſu eſtado no era falta ni imperfeciõ, y cõforme al mio era grãdiſsima tener las. Yo no digo eſto ſin propoſito, porq̃ parece me alargo en menudencias, e importan tãto para comẽçar a aprouechar a vn alma, y ſacarla a bolar, que aun no tiene plumas como

dizen, que no lo creera nadie, ſino quien ha paſſado por ello, y porq̃ eſpero yo en Dios v. m. ha de aprouechar mucho lo digo aqui, que fue toda mi ſalud ſaberme curar, y tener humildad y charidad para eſtar conmigo, y ſuffrimiento de ver que no en todo me enmendaua. Yua con diſcrecion poco a poco dando maneras para vencer al demonio. Yo le comence a tener tan grande amor, que no auia para mi mayor deſcanſo, que el dia que le via, aunque eran pocos. Quando tardaua luego me fatigaua mucho, parecien dome que por ſer tan ruyn no me via. Como el fue entẽdiendo mis imperfeciones tã grãdes, y aũ ſerian peccados, aunque deſpues q̃ le trate mas enmẽdada eſtaua, y como le dixe las mercedes que Dios me hazia, para q̃ me dieſſe luz, dixo me que no venia lo vno cõ lo otro, que aquellos regalos eran de perſonas q̃ eſtauan ya muy aprouechadas y mortificadas, q̃ no podia dexar de temer mucho, porque le parecia mal ſpiritu en algunas coſas, mas que no ſe determinaua, mas que penſaſſe bien todo lo que entendia de mi oracion, y ſe lo dixeſſe, y era el trabajo, que yo no ſabia poco ni mucho dezir lo que era mi oracion, porque eſta mer-

ced

ced de ſaber entender que es , y ſaberlo dezir ha poco que me lo dio Dios. Como me dixo eſto, con el miedo que yo traya , fue grãde mi afflicion y lagrimas, porq̃ cierto yo deſſeaua contentar a Dios, y no me podia perſuadir a q̃ fueſſe demonio, mas temia por mis grandes peccados no me cegaſſe Dios para no lo entender. Mirando libros para ver ſi ſabria dezir mi oracion, halle en vno que ſe llama: Subida del monte, en lo que toca a vniõ del alma con Dios, todas las ſeñales que yo tenia en aquel no penſar nada, que eſto era lo q̃ yo mas dezia, que no podia penſar nada quando tenia aquella oracion, y ſeñale con vnas rayas las partes que eran y dile el libro para que el y el otro clerigo que he dicho, ſanto, y ſieruo de Dios lo miraſſen, y me dixeſſen lo que hauia de hazer, y que ſi les pareciesſe dexaria la oracion del todo, que para que me auia yo de meter en eſſos peligros , pues acabo de veynte años caſi q̃ la tenia no auia ſalido con ganancia ſino con engaños del demonio, que mejorera no la tener: aunque tambien eſto ſe me hazia rezio , porque ya yo auia prouado qual eſtaua mi alma ſin oracion, aſsi que todo le veya trabajoſo, como el que eſta metido en vn rio que a qualquiera parte que vaya

del teme mas peligro,y el ſe eſta caſi ahogan do.Es vn trabajo muy grande eſte, y de eſtos he paſſado muchos como dire adelante, que aunque parece no importa,por ventura hara prouecho entender como ſe ha de prouar el ſpiritu,y es grande cierto el trabajo que ſe paſ ſa,y es meneſter tiento,en eſpecial con muge res,porque es mucha nueſtra flaqueza, y podria venir a mucho mal, diziendoles muy cla ro es demonio,ſino mirarlo muy bien y apar tarlas de los peligros que puede auer,y auiſar las en ſecreto pongan mucho,y le tengá ellos, que conuiene,y en eſto hablo como quien le cueſta harto trabajo no lo tenes algunas perſonas con quien he tratado mi oracion, ſino preguntando vnos y otros por bien me han hecho harto daño, que ſe han diuulgado coſas que eſtuuieran bien ſecretas, pues no ſon para todos,y parecia las publicaua yo,creo ſin culpa ſuya lo ha permetido el Señor,para que yo padecieſſe.No digo que dezian lo que tra taua con ellos en confeſsion,mas como eran perſonas aquien yo daua quenta por mis temores para que me dieſſen luz, pareciame a mi auian de callar.Con todo nunca oſaua callar coſa a perſonas ſemejantes.Pues digo que ſe auiſe con mucha diſcrecion animandolas,

y

y aguardando tiempo, que el Señor las ayuda ra como ha hecho a mi, que ſino grandiſsimo daño me hiziera ſegun era temeroſa y medroſa, con el gran mal de coraçon que tenia eſpantome como no me hizo mucho mal. Pues como di el libro, y hecha relacion de mi vida y peccados lo mejor que pude por junto, que no confeſsion, por ſer ſeglar mas bien di a entender quan ruyn era, los dos ſieruos de Dios miraron con gran caridad y amor lo que me conuenia, venida la reſpueſta que yo con harto temor eſperaua, y auiendo encomendado a muchas perſonas que me encomẽdaſſen a Dios, y yo con harta oraciõ aquellos dias, con harta fatiga, vino a mi, y dixome que a todo ſu parecer de entrambos era demonio, que lo q̃ me cõuenia era tratar cõ vn padre de la compañſa de Ieſus, que como yo le llamaſſe diziẽdo que tenia neceſsidad vernia, y que le dieſſe quenta de toda mi vida por vna confeſsion general, y de mi condicion y todo con mucha claridad, q̃ por la virtud del ſacramento de la confeſsion le daria Dios mas luz, que eran muy eſperimẽtados en coſas de ſpiritu, que no ſalieſſe de lo que me dixeſſe en todo, porque eſtaua en mucho peligro ſi no auia quien me gouernaſſe. A mi me dio

tanto temor y pena que no ſabia que me hazer, todo era llorar, y eſtando en vn oratorio muy affligida no ſabiendo que auia de ſer de mi, ley en vn libro, que parece el Señor me le puſo en las manos, que dezia S.Pablo: Que era Dios muy fiel que nunca a los que le amã conſentia ſer del demonio engañados. Eſto me conſolo muy mucho. Comẽce a tratar de mi confeſsion general, y poner por eſcripto todos los males y bienes, vn diſcurſo de mi vida lo mas claramente que yo entendi y ſupe ſin dexar nada por dezir, acuerdome que como vi deſpues que lo eſcriui tantos males y caſi ningun bien que me dio vn afflicion y fatiga grandiſsima, tambien me daua pena que me vieſſen en caſa tratar con gente tan ſanta como los de la compañia de Ieſus, porque temia mi ruyndad, y pareciame que daua obligada mas a no lo ſer, y quitarme de mis paſſatiempos, y que ſi eſto no hazia que era peor, y anſi procure con la ſacriſtana y portera no lo dixeſſen a nadie, aprouecho me poco, que acerto a eſtar a la puerta, quãdo me llamarõ, quien lo dixo por todo el conuento. Mas que de embaraços pone el demonio y que de temores a quien ſe quiere llegar a Dios. Tratando con aquel ſieruo de Dios que lo

era harto y bien auiſado toda mi vida y alma como quien bien ſabia eſte lenguage me declaro lo que era, y me animo mucho, dixo era ſpiritu de Dios muy conocidamente, ſino que era meneſter tornar de nueuo a la oracion, porque no yua bien fundada ni auia començado a entender mortificacion: y era aſsi que ni aun el nombre no me parece entendia, que en ninguna manera dexaſſe la oracion ſino que me esforçaſſe mucho, pues Dios me hazia tan particulares mercedes, que que ſabia ſi por mis medios queria el Señor hazer bien a muchas perſonas, y otras coſas que parece prophetizo lo que deſpues el Señor ha hecho conmigo, que ternia mucha culpa ſi no reſpondia a las mercedes que Dios me hazia, en todo me parecia hablaua en el el ſpiritu ſanto para curar mi alma ſegun ſe imprimia en ella, hizo me gran confuſion, lleuome por medios que parecia del todo me tornaua otra, que gran coſa es entender vn alma. Dixome que tuuieſſe cada dia oracion en vn paſſo de la paſsion, y q̃ me aprouechaſſe del, y q̃ no penſaſſe ſino en la humanidad, y q̃ aquellos recogimiẽtos y guſtos reſiſtieſſe quanto pudieſſe de mane

ra

ra que no les diesse lugar hasta que el me dixesse otra cosa. Dexome consolada y esforçada y el Señor que me ayudo y a el para que entendiesse mi condicion y como me auia de gouernar, quede determinada de no salir de lo que el me mandasse en ninguna cosa, y ansi lo hize hasta oy. Alabado sea el Señor que me ha dado gracia para obedecer a mis confessores aunque imperfetamente, y casi siempre han sido destos benditos hombres de la compañia de Iesus, aunque imperfetamente como digo los he seguido. Conoci da mejoria començo a tener mi alma como aora dire.

Cap. XXIIII. Prosigue lo començado, y dize como fue aprouechando su alma despues que començo a obedecer, y lo poco que le aprouechaua resistir a las mercedes de Dios y como su magestad se las yua dando mas cumplidas.

Vedo mi alma desta confession tan blanda que me parece no vuiera cosa a que no me dispusiera, y assi co-

comence a hazer mudança en muchas cosas, aunque el confessor no me apretaua, antes parecia hazia poco caso de todo, y esto me mouia mas, porque lo lleuaua por modo de amar a Dios, y como q̃ dexaua libertad, y no premio, si yo no me le pusiesse por amor. Estuue assi casi dos meses haziendo todo mi poder en resistir los regalos y mercedes de Dios, quãto a lo exterior viase la mudança, porque ya el Señor me començaua a dar animo para passar por algunas cosas que dezian personas que me conocian pareciendoles estremos, y aun en la mesma casa, y de lo q̃ antes hazia razon tenian que era estremo, mas de lo que era obligada al habito y profession que hazia quedaua corta. Gané deste resistir gustos y regalos de Dios enseñarme su magestad: porq̃ antes me parecia q̃ para darme regalos en la oracion era menester mucho arrincona miento, y casi no me osaua bullir, despues vi lo poco que hazia al caso, porque quãdo mas procuraua diuertirme: mas me cubria el Señor de aquella suauidad y gloria que me parecia toda me rodeaua, y que por ninguna parte podia huyr, y ansi era: yo traya tanto cuydado que me daua pena. El Señor le traya mayor a hazerme mercedes, y a señalarse mu

cho

cho mas que ſalia en eſtos dos meſes, para que yo mejor entendieſſe no era mas en mi mano. Comence a tomar de nueuo amor a la ſacratiſsima humanidad, començoſe a aſſentar la oracion como edificio que ya lleuaua cimiento, y a afficionarme a mas penitencia de que yo eſtaua deſcuydada, por ſer tan grandes mis enfermedades, dixo me aquel varon ſanto que me confeſſaua, que algunas coſas no me podrian dañar, que por ventura me daua Dios tanto mal, porque yo no hazia penitencia, me la queria dar ſu Mageſtad. Mandauame hazer algunas mortificaciones no muy ſabroſas para mi, todo lo hazia, porque pareciame, que me lo mandaua el Señor, y dauale gracia, para que me lo mandaſſe de manera que yo le obedecieſſe. Yua ya ſintiẽdo mi alma qualquier offenſa que hizieſſe a Dios por pequeña q̃ fueſſe de manera q̃ ſi alguna coſa ſuperflua traya no podia recogerme haſta que me lo quitaua. Hazia mucha oracion porque el Señor me tuuieſſe de ſu mano pues trataua con ſus ſieruos no permitieſſe tornaſe a tras, que me parecia fuera gran delito, y que auian ellos de perder credito por mi. En eſte tiempo vino a eſte lugar el padre Franciſco que era Duque de

Gan-

Gandia, y auia algunos años que dexandolo todo auia entrado en la compañia de Iesus, procuro mi confessor y el cauallero que he dicho tambien vino a mi, para que le hablasse y le diesse quenta de la oracion que tenia que sabia yua muy adelante en ser muy fauorecido y regalado de Dios, que como quien auia dexado mucho por el, aun en esta vida le pagaua. Pues despues que me vuo oydo, dixo me que era espiritu de Dios, y que le parecia no era bien ya resistirle mas, que hasta estonces estaua bien hecho, sino que siempre començasse en vn passo de la passion, y que si despues el Señor me lleuasse el spiritu que no lo resistiesse, sino que dexasse lleuarle a su magestad, no lo procurando yo. Como quien yua bien adelante, dio la medicina y consejo, que haze mucho en esto la esperiencia: dixo que era yerro resistir ya mas. Yo quede muy consolada, y el cauallero tambien: holgauase mucho que dixesse era de Dios, y siempre me ayudaua y daua auisos en lo que podia que era mucho. En este tiempo mudaron a mi confessor de este lugar a otro, lo que yo senti muy mucho, porque pense me auia

de

de tornar a ser ruyn, y no me parecia posible hallar otro como el. Quedo mi alma como en vn desierto muy desconsolada y temerosa, no sabia que hazer de mi. Procurome lleuar vna parienta mia a su casa, y yo procure yr luego a procurar otro confessor en los de la compañia. Fue el Señor seruido, que comẽce a tomar amistad con vna señora viuda de mucha calidad y oracion, que trataua con ellos mucho, hizo me confessar a su confessor, y estuue en su casa muchos dias, viuia cerca, yo me holgaua por tratar mucho cõ ellos, que de solo entender, la santidad de su trato, era grande el prouecho que mi alma sentia. Este padre me començo a poner en mas perfecion. Deziame que para del todo contentar a Dios no auia de dexar nada por hazer, tambien con harta maña y blandura porque no estaua aun mi alma nada fuerte, sino muy tierna, en especial en dexar algunas amistades que tenia, aunque no offendia a Dios cõ ellas, era mucha afficion y pareciame a mi era ingratitud dexarlas, y ansi le dezia que pues no offendia a Dios que porque auia de ser desagradecida. El me dixo que lo encomendasse a Dios vnos dias, y que rezasse el himuo de Veni creator, para que me diesse luz

de

de qual era lo mejor. Auiendo eſtado vn dia mucho en oracion, y ſuplicando al Señor me ayudaſſe a contentarle en todo, comence el hymno, y eſtandole diziẽdo, vinome vn arrebatamiento tan ſupito, que caſi me ſaco de mi, coſa que yo no pude dudar, porque fue muy conocido, fue la primera vez que el Señor me hizo eſta merced de arrobamientos, entendi eſtas palabras, *Ya no quiero que tengas conuerſacion con hombres, ſino con angeles.* A mi me hizo mucho eſpanto, porque el mouimiento del alma fue grande, y muy en eſpiritu ſe me dixeron eſtas palabras, y anſi me hizo temor, aunque por otra parte gran conſuelo, que en quitandoſeme el temor, que a mi parecer cauſo la nouedad, me quedo. Ello ſe ha cumplido bien, que nunca mas yo he podido aſſentar en amiſtad, ni tener conſolacion ni amor particular, ſino a perſonas que entiendo le tienẽ a Dios, y le procuran ſeruir, ni ha ſido en mi mano, ni me haze al caſo ſer deudos ni amigos, ſi no entiendo eſto, o es perſona que trata de oracion, es me cruz penoſa tratar con nadie, eſto es anſi a todo mi parecer ſin ninguna falta. Deſde aquel dia yo quede tan animoſa para dexarlo todo por Dios, como quien auia querido en aquel momen-

to,que no me parece fue mas, dexar otra a su sierua. Ansi que no fue menester mandarmelo mas,que como me via el confessor tan asida, en esto no auia osado determinadamente dezir que lo hiziesse. Deuia de aguardar a que el Señor obrasse, como lo hizo, ni yo pense salir con ello, porque ya yo mesma lo auia procurado, y era tanta la pena que me daua, que como cosa que me parecia, no era inconuiniente lo dexaua, y aqui me dio el Señor libertad, y fuerça para ponerlo por obra. Ansi se lo dixe al confessor, y lo dexe todo conforme a como me lo mando. Hizo harto prouecho a quien yo trataua, ver en mi esta determinacion. Sea Dios bendito por siempre, que en vn punto me dio la libertad, que yo con todas quantas diligencias auia hecho muchos años auia, no pude alcançar conmigo,haziendo hartas vezes tan gran fuerça,que me costaua harto de mi salud. Como fue hecho de quien es poderoso, y Señor verdadero de todo ninguna pena me dio.

CAP.

Cap. XXV. En que trata el modo, y manera como se entienden estas hablas que haze Dios al alma sin oyrse, y de algunos engaños que puede auer en ello, y en que se conocera quando lo es. Es de mucho prouecho, para quien se viere en este grado de oracion, porque se declara muy bien, y de harta doctrina.

PAreceme sera bien declarar como es este hablar, que haze Dios en el alma, y lo que ella siente, para que v. m. lo entienda, porque desde esta vez que he dicho, que el Señor me hizo esta merced, es muy ordinario hasta aora, como se vera en lo que esta por dezir. Son vnas palabras muy formadas, mas con los oydos corporales no se oyen, sino entiendense muy mas claro que si se oyessen, y dexarlo de entender, aunque mucho se resista, es por demas. Porque quando aca no queremos oyr, podemos tapar los oydos, o aduertir a otra cosa, de manera q̃ aunq̃ se oya, no se entienda: en esta platica que haze Dios al alma, no ay remedio ninguno, sino q̃ aunque me pese me hazen escuchar, y estar el entendimiento tan entero para entẽderlo,

Dios quiere entendamos, que no basta querer, ni no querer. Porque el que todo lo puede quiere que entendamos, se ha de hazer lo que quiere, y se muestra Señor verdadero de nosotros. Esto tengo muy esperimentado, porque me duro casi dos años el resistir, con el gran miedo que traya, y aora lo prueuo algunas vezes, mas poco me aprouecha. Yo querria declarar los engaños q̃ puede auer aqui, aunque a quien tiene mucha esperiencia parece me sera poco o ninguno, mas ha de ser mucha la esperiencia, y la differencia que ay quando es espiritu bueno, o quando es malo, o como puede tambien ser aprehension del mismo entendimiento, que podria acaecer o hablar el mismo espiritu a si mismo, esto no se yo si puede ser, mas aun oy me ha parecido que si. Quando es de Dios tengo muy prouado en muchas cosas, que se me dezian dos y tres años antes, y todas se han cumplido, y hasta aora ninguna ha salido mentira, y otras cosas adonde se vee claro ser espiritu de Dios como despues se dira. Pareceme a mi que podria vna persona estando encomendãdo vna cosa a Dios con grande affeto, y aprehension parecerle entiẽde alguna cosa si se hara, o no, y es muy possible, aunque a quien ha entendido

dido de eſtotra ſuerte vera claro lo q̃ es, porque es mucha la differencia, y ſi es coſa que el entendimiẽto fabrica, por delgado que vaya, entiẽde que ordena el algo, y que habla. Que no es otra coſa, ſino como ordenar vno la platica, o eſcuchar lo que otro le dize, y vera el entendimiento que entõces no eſcucha, pues que obra, y las palabras que el fabrica ſon como coſa ſorda, fantaſeada, y no con la claridad que eſtotras. Y aqui eſta en nueſtra mano diuertirnos, como callar quando hablamos: en eſtotro no ay termino. Y otra ſeñal mas que todas, q̃ no haze operacion, porque eſtotra que habla el Señor es palabras y obras, y aunque las palabras no ſeã de deuocion, ſino de reprehenſion, a la primera diſponen vn alma, y la habilitã, y enternecen, y dan luz, y regalan, y quietan, y ſi eſtaua con ſequedad o alboroto, y deſaſſoſsiego de alma, como con la mano ſe le quitan, y aun mejor que parece quiere el Señor ſe entienda que es poderoſo, y que ſus palabras ſon obras. Pareceme que ay la differencia, que ſi noſotros hablaſſemos o oyeſſemos ni mas ni menos, porque lo que hablo, como he dicho, voy ordenando con el entendimiento lo que digo, mas ſi me hablan no hago mas de oyr ſin ningũ trabajo, lo vno

va como vna cosa que no nos podemos bien determinar, si es como vno q̃ està medio dormido. Estotro es boz tan clara que no se pierde vna silaba de lo que se dize, y acaece ser a tiempo, que està el entendimiento y alma tan alborotada, y distrayda, que no acertaria a concertar vna buena razon, y halla guisadas grandes sentencias que le dizen, que ella aun estando muy recogida no pudiera alcançar, y a la primera palabra, como digo la mudan toda, en especial si està en arrobamiento, que las potencias estan suspensas, como se entenderan cosas que no auian venido a la memoria aun antes, como vernan entonces que no obra casi, y la imaginacion està como embouada. Entiendase que quando se veen visiones, o se entienden estas palabras, a mi parecer nunca es en tiempo que està vnida el alma en el mismo arrobamiento, que en este tiempo como ya dexo declarado, creo en la segunda agua, del todo se pierden todas las potencias, y a mi parecer alli ni se puede ver, ni entender, ni oyr. Esta en otro poder toda, y en este tiempo, que es muy breue, no me parece la dexa el Señor para nada libertad. Passado este breue tiempo que

se

ſe queda, aun en el arrobamiento el alma es eſto que digo, porque quedan las potencias de manera, que aunque no eſtan perdidas caſi nada obran, eſtan como abſortas y no habiles para concertar razones. Ay tantas para entender la differencia, que ſi vna vez ſe engañaſſe, no ſeran muchas. Y digo que ſi es alma exercitada, y eſta ſobre auiſo lo vera muy claro, porque dexadas otras coſas por donde ſe vee lo que he dicho, ningun effeto haze, ni el alma lo admite, porque eſtotro mal que nos peſe, y no ſe da credito, antes ſe entiende que es deuaneat del entendimiento, caſi como no ſe haria caſo de vna perſona que ſabeys tiene freneſi. Eſtotro es como ſi lo oyeſſemos a vna perſona muy ſanta o letrada, y de gran autoridad, que ſabemos no nos ha de mentir, y aun es baxa comparacion, porque traen algunas vezes vna mageſtad conſigo eſtas palabras, que ſin acordarnos quien las dize ſi ſon de reprehenſion hazen temblar, y ſi ſon de amor, hazen deshazerſe en amar, y ſon coſas, como he dicho, que eſtauan bien lexos de la memoria, y dizenſe tan de preſto ſentencias tan grandes q̃ era meneſter mucho tiempo para auerlas de ordenar, y en

ninguna manera me parece ſe puede entõces ignorar no ſer coſa fabricada de noſotros. Aſsi que en eſto no ay que me detener, q̃ por marauilla me parece puede auer engaño en perſona exercitada, ſi ella miſma de aduertencia no ſe quiere engañar. Acaecido me ha muchas vezes, ſi tengo alguna duda, no creer lo que me dizen, y penſar ſi ſe me antojo. Eſto deſpues de paſſado, que entonces es impoſsible, y verlo cumplido deſde a mucho tiempo, porque haze el Señor que quede en la memoria, que no ſe puede oluidar, y lo que es del entendimiento, es como primer mouimiento del pẽſamiento que paſſa, y ſe oluida. Eſtotro es como obra, que aunque ſe oluide algo, y paſſe tiempo, no tan del todo que ſe pierda la memoria, de que en fin ſe dixo, ſaluo ſi no ha mucho tiempo, o ſon palabras de fabor, o doctrina, mas de prophecia no ay oluidarſe a mi parecer, alomenos a mi aunque tengo poca memoria. Y torno a dezir, que me parece ſi vn alma no fueſſe tan deſalmada que lo quiera fingir, q̃ ſeria harto mal, y dezir q̃ lo entiẽde, no ſiendo aſsi, mas dexar de ver claro que ella lo ordena, y lo parla entre ſi, parece no lleua camino, ſi ha entendido el eſpiritu de Dios, que ſino toda ſu vida podra eſtarſe en

eſſe

esse engaño,y parecerle que entiẽde, aunque yo no se como. O esta alma lo quiere entender,o no, si se esta deshaziendo de lo que entiende, y en ninguna manera querria entender nada por mil temores,y otras muchas causas que ay, para tener desseo de estar quieta en su oracion, sin estas cosas, como da tanto espacio el entendimiẽto que ordene razones, tiempo es menester para esto. Aca sin perder ninguno quedamos enseñadas, y se entiendẽ cosas, que parece era menester vn mes para ordenarlas. Y el mismo entendimiento y alma quedan espantados de algunas cosas que se entienden. Esto es ansi, y quien tuuiere esperiencia,vera que es al pie de la letra todo lo que he dicho,alabo a Dios porque lo he sabido ansi dezir. Y acabo con que me parece, siendo del entendimiento,quando lo quisiessemos lo podriamos entender,y cada vez que tenemos oracion,nos podria parecer entendemos,mas en estotro no es ansi,sino que estare muchos dias,que aunque quiera entender algo, es impossible, y quando otras vezes no quiero,como he dicho,lo tengo de entender, pareceme que quien quisiesse engañar a los otros,diziendo que entiẽde de Dios lo que es de si,que poco le cuesta dezir, que la oye con

los oydos corporales,y es asi cierto con verdad que jamas pense auia otra manera de oyr ni entender, hasta que lo vi por mi, y ansi, como he dicho, me cuesta harto trabajo. Quando es demonio, no solo no dexa buenos effetos, mas dexa los malos, esto me ha acaecido, no mas de dos o tres vezes, y he sido luego auisada del Señor, como era demonio, dexado la gran sequedad que queda, es vna inquietud en el alma a manera de otras muchas vezes, que ha permetido el Señor que tenga grandes tentaciones y trabajos de alma de differentes maneras, y aunque me atormente hartas vezes, como adelante dire. Es vna inquietud, que no se sabe entender de donde viene, si no q̃ parece resiste el alma, y se alborota, y afflige sin saber de que, porque lo que el dize no es malo sino bueno. Pienso si siente vn spiritu a otro: el gusto y deleyte que el da, a mi parecer, es differente en gran manera. Podria el engañar con estos gustos a quien no tuuiere o vuiere tenido otros de Dios, de veras digo gustos vna recreacion suaue, fuerte, impresa,deleytosa,quieta, que vnas deuocion citas del alma,y otros sentimientos pequeños que al primer ayrezito de persecucion se pier

den

den eſtas florezicas no las llamo deuociones, aunque ſon buenos principios, y ſantos ſentimientos, mas no para determinar eſtos effetos de buen eſpiritu, o malo. Y anſi es meneſter andar ſiempre con gran auiſo. Porque las perſonas que no eſtan mas adelante en la oracion, que haſta eſto facilmente podrian ſer engañados, ſi tuuieſſen viſiones o reuelaciones, yo nunca tuue coſas deſtas poſtreras, haſta auerme Dios dado por ſola ſu bondad oracion de vnion, ſi no fue la primera vez que dixe, que ha muchos años, que vi a Chriſto, que pluguiera a ſu Mageſtad entendiera yo era verdadera viſion, como deſpues he entendido, que no me fuera poco bien. Ninguna blandura queda en el alma, ſino como eſpantada, y con gran deſguſto. Tengo por cierto, que el demonio no engañara ni lo permitira Dios a alma, que de ninguna coſa ſe fia de ſi, y eſtà fortalecida en la fe, que entienda ella de ſi, que por vn punto della morira mil muertes, y con eſte amor a la fe que infunde luego Dios, q̃ es vna fe viua, fuerte, ſiempre procura yr conforme a lo que tiene la yglesia, preguntando a vnos y a otros, como quiẽ tiene ya hecho aſsiẽto fuerte en eſtas verdades que no la moueriã quãtas reuelaciones pueda imaginar

aunque

aunque vieſſe abiertos los cielos, vn punto de lo que tiene la ygleſia. Si alguna vez ſe vieſſe vacilar en ſu penſamiento contra eſto, o deteperſe en dezir, pues ſi Dios me dize eſto tábien puede ſer verdad, como lo que dezia a los ſantos, no digo que lo crea, ſino que el demonio la comiẽce a tentar por primer mouimiento, que detenerſe en ello, ya ſe vee que es maliſsimo, mas aun primeros mouimientos muchas vezes en eſte caſo creo no verná ſi el alma eſta en eſto tan fuerte, como la haze el Señor a quien da eſtas coſas, q̃ le parece deſmenuzaria los demonios ſobre vna verdad de lo q̃ tiene la ygleſia muy pequeña, digo q̃ ſi no viere en ſi eſta fortaleza grande, y q̃ ayude a ella la deuocion o viſion, que no la tẽga por ſegura, porque aunq̃ no ſe entienda luego el daño, poco a poco podria hazerſe grãde, que a lo q̃ yo veo, y ſe de eſperiencia de tal manera queda el credito de que es de Dios, q̃ vaya conforme a la ſagrada ſcritura, y como vn tãtico torcieſſe de eſto, mucha mas firmeza ſin cõparacion me parece tendria en q̃ es demonio, que aora tengo, de q̃ es Dios por grãde q̃ la tenga, porque entonces no es meneſter andar a buſcar ſeñales, ni que ſpiritu es, pues es tã clara eſta ſeñal para creer que es demonio,

que

que ſi entonces todo el mundo me aſſeguraſſe que es Dios, no lo creeria. El caſo es que quando es demonio, parece que ſe eſconden todos los bienes, y huyen del alma ſegũ queda deſabrida, y alborotada, y ſin ningun effeto bueno, porque aunque parece pone deſſeos no ſon fuertes, la humildad que dexa es falſa, alborotada, y ſin ſuauidad, pareceme q̃ quien tiene eſperiencia del buen eſpiritu, lo entendera. Con todo puede hazer muchos embuſtes el demonio, y anſi no ay coſa en eſto tan cierta que no lo ſea mas temer, y yr ſiempre con auiſo, y tener maeſtro que ſea letrado, y no le callar nada, y con eſto ningun daño puede venir, aunque a mi hartos me hã venido por eſtos temores demaſiados que tienen algunas perſonas. En eſpecial me acaecio vna vez, que ſe auian juntado muchos a quiẽ yo daua gran credito, y era razon ſe le dieſſe, (que aunque yo ya no trataua ſino con vno, y quando el me lo mandaua hablaua a otros, vnos con otros tratauan mucho de mi remedio, que me tenian mucho amor, y temian no fueſſe engañada, yo tambien traya grandiſsimo temor quãdo no eſtaua en la oracion, que eſtando en ella, y haziendome el Señor alguna merced, luego me aſſeguraua) creo eran

cinco

cinco o ſeys,todos muy ſieruos de Dios, y dixome mi confeſſor,que todos ſe determinauã en que era demonio que no comulgaſſe tan a menudo, y que procuraſſe diſtraerme de ſuerte que no tuuieſſe ſoledad , yo era temeroſa en eſtremo, como he dicho , y ayudauame el mal de coraçon,que aun en vna pieça ſola no oſaua eſtar de dia muchas vezes,yo como vi q̃ tantos lo affirmauan , y yo no lo podia creer, diome grandiſsimo eſcrupulo,pareciendome poca humildad,porq̃ todos eran mas de buena vida ſin comparacion que yo, y letrados, que porque no los auia de creer? forçauame lo que podia para creerlos , y penſaua en mi ruyn vida , y que conforme a eſto deuian de dezir verdad,fuyme de la yglesia con eſta afflicion , y entreme en vn oratorio,auiendome quitado muchos dias de comulgar,quitada la ſoledad que era todo mi conſuelo , ſin tener perſona con quien tratar, porque todos eran contra mi , vnos me parecia burlauan de mi quando dello trataua como que ſe me antojaua: otros auiſauan al confeſſor,que ſe guardaſſe de mi : otros dezian que era claro demonio,ſolo el confeſſor, que aunque conformaua con ellos,por prouarme ſegun deſpues ſupe, ſiempre me conſolaua, y me dezia, que

aunque

aunque fuesse demonio, no offendiendo yo a Dios,no me podia hazer nada,que ello se me quitaria, que lo rogasse mucho a Dios, y el y todas las personas q̃ confessaua lo hazian harto,y otras muchas,y yo toda mi oraciõ,y quãtos entendia eran sieruos de Dios, porque su Magestad me lleuasse por otro camino,y esto me duro no se si dos años que era contino pedirlo al Señor. A mi ningũ cõsuelo me bastaua quando pensaua que era posible, que tantas vezes me auia de hablar el demonio. Porq̃ de que no tomaua horas de soledad para oraciõ, en conuersacion me hazia el Señor recoger,y sin poderlo yo escusar,me dezia lo q̃ era seruido, y aunque me pesaua lo auia de oyr : pues estãdome sola,sin tener vna persona cõ quien descãsar,ni podia rezar,ni leer,sino como persona espãtada de tanta tribulaciõ,y temor de si me auia de engañar el demonio toda alborotada y fatigada, sin saber q̃ hazer de mi. En esta affliciõ me vi algunas y muchas vezes, aũque no me parece ninguna en tanto estremo, estuue ansi quatro o cinco horas,q̃ cõsuelo de la tierra ni del cielo,no auia para mi,sino q̃ me dexo el Señor padecer temiendo mil peligros. O Señor mio como soys vos el amigo verdadero,y como poderoso quãdo q̃reys podeys,y

nunca

nunca dexays de querer ſi os quieren. Alaben os todas las coſas Señor del mundo, o quien dieſſe bozes por el, para dezir quan fiel ſoys a vueſtros amigos. Todas las coſas faltan, vos Señor de todas ellas nunca faltays. Poco es lo que dexays padecer a quien os ama. O Señor mio que delicada, y pulida, y ſabroſamente los ſabeys tratar. O quien nunca ſe vuiera detenido en amar a nadie ſino a vos, parece Señor que prouays con rigor a quien os ama, para que en el eſtremo del trabajo, ſe entiéda el mayor eſtremo, eſtremo de vueſtro amor, o Dios mio quien tuuiera entendimiento, y letras, y nueuas palabras, para encarecer vueſtras obras como lo entiende mi alma. Faltame todo Señor mio, mas ſi vos no me deſamparays, no os faltare yo a vos. Leuantenſe contra mi todos los letrados, perſiganme todas las coſas criadas, atormentéme los demonios, no me falteys vos Señor, que yo tengo eſpeciencia de la ganácia, con que ſacays a quien en ſolo en vos confia. Pues eſtando en eſta tá gran fatiga aun entonces no auia començado a tener ninguna viſion) ſolas eſtas palabras baſtaron para quitarmela, y quietarme del todo: *No ayas miedo hija que yo ſoy, y no te deſamparare, no temas.* Pareceme a mi ſegun eſtaua que

eran

eran menester muchas horas para persuadirme a que me sossegasse, y que no bastara nadie, he me aqui con solas estas palabras sossegada, con fortaleza, con animo, cõ seguridad, cõ vna quietud y luz q̃ en vn punto vi mi alma hecha otra, y me parece q̃ cõ todo el mũdo disputara q̃ era Dios. O q̃ buẽ Dios, o q̃ buen Señor y que poderoso, no solo da el consejo, sino el remedio. Sus palabras son obras, o y ala me Dios y como fortalece la fe, y se aumenta el amor. Es ansi cierto que muchas vezes me acordaua de quando el Señor mando a los vientos que estuuiessen quedos en el mar quando se leuanto la tempestad y assi dezia yo, Quien es este que ansi le obedecen todas mis potencias y da luz en tan grande obscuridad en vn momento, y haze blando vn coraçon que parecia piedra, da agua de lagrimas suaues a donde parecia auia de auer mucho tiempo sequedad. Quien pone estos desseos? quien da este animo? que me acaecio pẽsar, de que temo? que es esto? yo desseo seruir a este Señor, no pretendo otra cosa sino contentarle, no quiero contento ni descanso ni otro bien sino hazer su voluntad, que de esto bien cierta estaua a mi parecer, que lo podia affirmar, pues si este Señor es podero-

ſo como veo que lo es, y ſe que lo es, y q̃ ſon ſus eſclauos los demonios y deſto no ay que dudar pues es fe, ſiendo yo ſierua deſte Señor y rey, que mal me pueden ellos hazer a mi? porque no he yo de tener fortaleza para çombatirme con todo el infierno? tomaua vna cruz en la mano y parecia verdaderamente darme Dios animo, que yo me vi otra en breue tiempo que no temiera tomarme con ellos abraços, que me parecia facilmente con aquella cruz los venciera a todos: y anſi dixe, aora veni todos que ſiendo ſierua del Señor yo quiero ver que me podeys hazer. Es ſin duda que me parecia me auian miedo, porque yo quede ſoſſegada y tan ſin temor de todos ellos, que ſe me quitaron todos los miedos que ſolia tener haſta oy, porque aunque algunas vezes los via, como dire deſpues, no les he auido mas miedo, antes me parecia ellos me le auian a mi. Quedome vn ſeñorio contra ellos, bien dado del Señor de todos, que no ſe me da mas de ellos que de moſcas, parecenme tan cobardes que en viendo que los tienen en poco no les queda fuerça: no ſaben eſtos enemigos de hecho a cometer ſino a quien veé q̃ ſe les rinde: o quando lo permite Dios para mas bien de ſus

ſieruos

ſieruos que los tienten y atormenten. Plugieſſe a ſu mageſtad, temieſſemos a quien hemos de temer, y entendieſſemos nos puede venir mayor daño de vn peccado venial q̃ de todo el infierno jũto, pues es ello anſi. Que eſpãtados nos traen eſtos demonios, porq̃ nos queremos noſotros eſpãtar con otros aſimientos de honras y haziendas y deleytes, q̃ entonces jũtos ellos cõ noſotros meſmos q̃ nos ſomos cõtrarios amãdo y queriendo lo q̃ hemos de aborrecer, mucho daño nos haran, porque con nueſtras miſmas armas los hazemos que peleen contra noſotros poniendo en ſus manos cõ las q̃ nos hemos de defender, eſta es la gran laſtima, mas ſi todo lo aborrecemos por Dios, y nos abraçamos con la cruz y tratemos ſeruirle de verdad, huye el deſtas verdades como de peſtilencia. Es amigo de mentiras, y la miſma mentira. No hara pacto con quien anda en verdad, quando el vee eſcurecido el entẽdimiento ayuda lindamente a que ſe quiebrẽ los ojos, porq̃ ſi a vno vee ya ciego en poner ſu deſcãſo en coſas vanas, y tã vanas que parecen las de eſte mundo coſa de juego de niños, ya el vee q̃ eſte es niño pues trata como tal, y atreueſe a luchar cõ el vna y muchas vezes. Plegã al Señor q̃ no ſea

yo destos, sino que me fauorezca su Magestad para entender por descáso, lo que es descanso, y por honra lo que es honra, y por deleyte lo que es deleyte, y no todo al reues, y vna higa para todos los demonios, que ellos me temeran a mi. No entiendo estos miedos, demonio, demonio: adonde podemos dezir, Dios, Dios, y hazerle temblar. Si que ya sabemos, que no se puede menear, si el Señor no lo permite? que es esto? es sin duda que tengo ya mas miedo a los que tan grande le tienen al demonio, que a el mismo, porque el no me puede hazer nada, y estotros, en especial si son confessores, inquietan mucho, y he passado algunos años de tan gran trabajo, que aora me espanto como lo he podido suffrir: bendito sea el Señor, que tan de veras me ha ayudado. Amen.

Cap. XXVI. Prosigue en la misma materia, va declarando y diziendo cosas que le han acaecido, que le hazian perder el temor, y affirmar que era buen espiritu el que la hablaua.

Engo por vna de las grandes mercedes, que me ha hecho el Señor, este animo que me dio contra los demonios,

nios,porque andar vn alma acobardada,y temerosa de nada sino de offender a Dios es grandissimo inconueniente , pues tenemos rey todo poderoso y tan gran Señor que todo lo puede y a todos sugeta,no ay que temer,andando,como he dicho,con verdad delante de su magestad,y con limpia conciencia:para esto,como he dicho , querria yo todos los temores para no offender en vn punto a quien en el mismo punto nos puede deshazer.Que contento su magestad no ay quiẽ sea contra nosotros, que no lleue las manos en la cabeça.Podrase dezir que ansi es , mas que quien sera esta alma tan recta,que del todo le contente,y que por esso teme.No la mia por cierto,que es muy miserable, y sin prouecho , y llena de mil miserias, mas no executa Dios como las gentes, que entiende nuestras flaquezas,mas por grandes congeturas siente el alma en si, si le ama de verdad , porque en las que llegan a este estado no anda el amor dissimulado,como a los principios,sino con tan grandes impetus , y desseo de ver a Dios como despues dire,o queda ya dicho, todo cansa,todo fatiga,todo atormenta sino es con Dios,o por Dios,no ay descanso que no canse,porque se vee ausente de su verdadero

descanso,y ansi es cosa muy clara,q̃ como digo no passa en dissimulaciõ. Acaeciome otras vezes verme cõ grandes tribulaciones y murmuraciones sobre cierto negocio, q̃ despues dire, de casi todo el lugar adõde estoy y de mi orden, y affligida con muchas ocasiones que auia para inquietarme, y dezirme el Señor *De que temes, no sabes que soy todo poderoso? yo cũplire lo que te he prometido.* Y ansi se cumplio bien despues. Y quedar luego con vna fortaleza que de nueuo me parece me pusiera en emprehẽder otras cosas, aunq̃ me costassen mas trabajos para seruirle, y me pusiera de nueuo a padecer. Es esto tantas vezes que no lo podria yo contar: muchas las que me hazia reprehensiones, y haze, quando hago imperfeciones que bastan a deshazer vn alma. Alomenos traen consigo el enmendarse, porque su magestad como he dicho, da el consejo y el remedio. Otras traerme a la memoria mis peccados passados, en especial quando el Señor me quiere hazer alguna señalada merced, que parece ya se vee el alma en el verdadero juyzio, porque le representan la verdad con conocimiento claro, que no sabe adonde se meter, otras auisarme de algunos peligros mios y de otras perso-

nas,

nas , cosas por venir tres o quatro años antes , y todas se han cumplido , algunas podra ser señalar. Assi que ay tantas cosas para entender que es Dios, que no se puede ignorar, a mi parecer. Lo mas seguro es, yo ansi lo hago y sin esto no ternia sossiego ni es bien q̃ mugeres le tengamos pues no tenemos letras y aqui no puede auer daño sino muchos prouechos, como muchas vezes me ha dicho el Señor, que no dexe de communicar toda mi alma , y las mercedes que el Señor me haze con el confessor, y que sea letrado y que le obedezca. Esto muchas vezes. Tenia yo vn confessor que me mortificaua mucho, y algunas vezes me affligia, y daua gran trabajo, porque me inquietaua mucho , y era el que mas me aprouecho a lo que me parece , y aunque le tenia mucho amor, tenia algunas tentaciones por dexarle y pareciame me estoruauan aquellas penas que me daua de la oracion. Cada vez que estaua determinada a esto entendia luego que no lo hiziesse y vna reprehension que me deshazia mas que quanto el confessor hazia, algunas vezes me fatigaua, question por vn cabo y reprehensiõ por otro, y todo lo auia menester segũ tenia poco doblada

la voluntad:dixome vna vez que no era obedecer ſino eſtaua determinada a padecer, que puſieſſe los ojos en lo que el auia padecido y todo ſe me haria facil.Aconſejome vna vez vn confeſſor que a los principios me auia confeſſado,que ya que eſtaua proua do ſer buen ſpiritu que callaſſe y no dieſſe ya parte a nadie,porque mejor era ya eſtas coſas callarlas , a mi no me parecio mal , porque yo ſentia tanto cada vez que las dezia al con feſſor y era tanta mi affrenta que mucho mas que confeſſar peccados graues lo ſentia algunas vezes,en eſpecial ſi eran las mercedes grandes, pareciame no me auian de creer y que burlauan de mi , ſentia yo tanto eſto, que me parecia era deſacato a las marauillas de Dios , que por eſto quiſiera callar. Entendi entonces que auia ſido muy mal aconſejada de aquel confeſſor , que en ninguna manera callaſſe coſa al que me confeſſaſſe porque en eſto auia gran ſeguridad y haziendo lo contrario podria ſer engañarme alguna vez. Siempre que el Señor me mandaua alguna coſa en la oracion ſi el confeſſor me dezia otra , me tornaua el Señor a dezir que le obedecieſſe : deſpues ſu mageſtad le boluia para que me lo tornaſſe a

man-

mandar. Quando ſe quitaron muchos libros de romance que no ſe leyeſſen yo ſenti mucho, porque algunos me daua recreacion leerlos, y yo no podia ya por dexar los en Latin, me dixo el Señor: *No tengas pena que yo te dare libro viuo*; Yo no podia entender porque ſe me auia dicho eſto, porque aun no tenia viſiones, deſpues deſde a bien pocos dias lo entendi muy bien, porque he tenido tanto que penſar y recogerme en lo que via preſente, y ha tenido tanto amor el Señor conmigo para enſeñarme de muchas maneras, que muy poca o caſi ninguna neceſsidad he tenido de libros, ſu mageſtad ha ſido el libro verdadero a donde he viſto las verdades, bendito ſea tal libro que dexa imprimido lo que ſe ha de leer, y hazer de manera que no ſe puede oluidar. Quien vee al Señor cubierto de llagas y affligido con perſecuciones que no las abrace, y las ame, y las deſſee? Quien vee algo de la gloria que da a los que le ſiruen que no conozca es todo nada quanto ſe puede hazer y padecer pues tal premio eſperamos? Quien vee los tormentos que paſſan los condemnados que no ſe le hagan deleytes los tor-

mentos de aca en ſu comparacion y conozcan lo mucho que deuen al Señor en auer los librado tantas vezes de aquel lugar? Porque con el fauor de Dios ſe dira mas de algunas coſas, quiero yr adelante en el proceſſo de mi vida plega al Señor aya ſabido declararme en eſto que he dicho, bien creo que quien tuuiere eſperiencia lo entendera, y vera he atinado a dezir algo, quien no, no me eſpanto le parezca deſatino todo. Baſta dezirlo yo para quedar deſculpado, ni yo culpare a quien lo dixere: el Señor me dexe atinar en cumplir ſu voluntad. Amen.

Cap. XXVII. En que trata otro modo, con que enſeña el Señor al alma, y ſin hablarla la da a entender ſu voluntad por vna manera admirable. Trata tambien de declarar vna viſion y gran merced que le hizo el Señor, no imaginaria, es mucho de notar eſte capitulo.

Ves tornando al diſcurſo de mi vida, yo eſtaua con eſta afflicion de penas, y con grandes oraciones como

mo he dicho, que se hazian porque el Señor me lleuasse por otro camino que fuesse mas seguro, pues este me dezian era tan sospechoso. Verdad es que aunque yo lo suplicaua a Dios por mucho que queria dessear otro camino, como via tan mejorada mi alma, sino era alguna vez quando estaua muy fatigada de las cosas que me dezian, y miedos que me ponian, no era en mi mano dessearlo, aunque siempre lo pedia. Yo me via otra en todo, no podia, sino ponia me en las manos de Dios, que el sabia lo que me conuenia que cumpliesse en mi lo que era su voluntad en todo. Via que por este camino le lleuaua para el cielo, y que antes yua al infierno, que auia de dessear esto, ni creer que era demonio no me podia forçar a mi, aunque hazia quanto podia por creerlo, y dessearlo, mas no era en mi mano. Offrecia lo que hazia si era alguna buena obra por esso. Tomaua santos deuotos porque me librassen del demonio. Andaua nouenas, encomendauame a S. Hilarion, y a S. Miguel el Angel, con quien por esto tome nueuamente deuocion, y a otros muchos santos

tos importunaua mostrase el Señor la verdad, digo que lo acabassen con su magestad: acabo de dos años que andaua con toda esta oracion mia y de otras personas para lo dicho, o que el Señor me lleuasse por otro camino, o declarasse la verdad, porque eran muy continas las hablas que he dicho me hazia el Señor, me acaecio esto. Estando vn dia del glorioso S. Pedro en oracion, vi cabe mi o senti por mejor dezir, que con los ojos del cuerpo, ni del alma no vi nada, mas pareciome estaua jũto cabe mi Christo, y via ser el el que me hablaua a mi parecer. Yo como estaua ignorantissima de que podia auer semejante vision, diome grande temor al principio, y no hazia sino llorar, aunque en diziendome vna palabra sola de assegurarme quedaua como solia, quieta y con regalo y sin ningun temor. Pareciame andar siempre a mi lado Iesu Christo, y como no era vision imaginaria, no via en que forma. Mas estar siempre a mi lado derecho sentialo muy claro, y que era testigo de todo lo que yo hazia, y que ninguna vez que me recogiesse vn poco, o no estuuiesse muy diuertida podia ignorar que estaua cabe mi. Luego fuy a mi confessor

harto

harto fatigada a dezirselo, preguntome que en que forma le via, yo le dixe que no le via, dixome que como sabia yo que era Christo. Yo le dixe que no sabia como, mas que no podia dexar de entender, que estaua cabe mi, y lo via claro, y sentia, y que el recogimiento del alma era muy mayor en oracion de quietud, y muy contina, y los effetos que eran muy otros que solia tener, y q̃ era cosa muy clara. No hazia sino poner comparaciones para darme a entender, y cierto para esta manera de vision, a mi parecer no la ay que mucho quadre: que ansi como es de las mas subidas, segun despues me dixo vn santo hombre, y de gran espiritu, llamado fray Pedro de Alcantara, de quien despues hare mas mencion, y me han dicho otros letrados grandes, y que es adonde menos se puede entremeter el demonio, de todas, asi no ay terminos para dezirla aca, las que poco sabemos, que los letrados mejor lo daran a entender. Porque si digo, que ni con los ojos del cuerpo, ni del alma, no le veo, porque no es imaginaria visiõ, como entiendo, y me affirmo con mas claridad que esta cabe mi, que si lo viesse. Porque parece que es como vna persona que esta a escuras que no vee a otra que esta cabe ella, o

si es

ſi es ciega, no va bien. Alguna ſemejança tiene, mas no mucha, porque ſiente con los ſentidos, o la oye hablar, o menear, o la toca, aca no ay nada deſto ni ſe vee eſcuridad ſino que ſe repreſenta por vna noticia a el alma mas clara que el ſol, no digo que ſe vee ſol, ni claridad, ſino vna luz que ſin ver luz alumbra el entendimiento, para que goze el alma tan gran bien. Trae conſigo grandes bienes. No es como vna preſencia de Dios que ſe ſiente muchas vezes, en eſpecial los que tienen oracion de vnion y quietud, que parece en queriendo començar a tener oracion hallamos con quien hablar, y parece entendemos nos oye por los effetos y ſentimientos ſpirituales que ſentimos de grande amor y fe, y otras determinaciones con ternura. Eſta gran merced es de Dios, y tengalo en mucho a quien lo ha dado, porque es muy ſubida oracion, mas no es viſion, que entendieſſe que eſta alli Dios por los effetos que como digo haze a el alma, que por aquel modo quiere ſu mageſtad darſe a ſentir: aca veeſe claro que eſta aqui Ieſu Chriſto hijo de la virgen: en eſtotra manera de oracion repreſentanſe

vnas

vnas influencias de la diuinidad: aqui junto con estas se vee nos acompaña, y quiere hazer mercedes tambien la humanidad sacratissima. Pues preguntome el confessor, Quien dixo que era Iesu Christo. El me lo dixo muchas vezes, respondi yo, mas antes que me lo dixesse se imprimio en mi entendimiento que era el y antes desto me lo dezia y no le via. Si vna persona que yo nunca vuiesse visto sino oydo nueuas de ella me viniesse a hablar estando ciega o en grande escuridad, y me dixesse quien era, creerlo ya, mas no tan determinadamente lo podria affirmar ser aquella persona como si la vuiera visto: aca si, que sin verse se imprime con vna noticia tan clara que no parece se puede dudar, que quiere el Señor este tan esculpida en el entendimiento, que no se puede dudar mas q̃ lo que se vee, ni tanto, porque en esto algunas vezes nos queda sospecha si se nos antojo: aca, aunque de presto de esta sospecha, queda por vna parte gran certidumbre, que no tiene fuerça la duda, ansi es tambien en otra manera que Dios enseña a el alma y la habla sin hablar de la manera que queda dicho. Es vn lenguage tan del cielo

que

que aca se puede mal dar a entender, aunque mas queramos dezir, si el Señor por esperien cia no lo enseña. Pone el Señor lo que quiere que el alma entienda, en lo muy interior del alma, y alli lo representa sin imagen ni forma de palabras, sino a manera desta vision, que queda dicha. Y notese mucho esta mane ra de hazer Dios que entiende el alma lo que el quiere, y grandes verdades y misterios, por que muchas vezes lo que entiendo quando el Señor me declara alguna vision, que quiere su Magestad representarme, es ansi, y pareceme que es adonde el demonio se puede entremeter menos por estas razones, si ellas no son buenas yo me deuo engañar. Es vna cosa tan de spiritu esta manera de vision y de lenguage, que ningun bullicio ay en las potencias, ni en los sentidos, a mi parecer, por donde el demonio pueda sacar nada. Esto es alguna vez, y con breuedad, que otras bien me parece ami, que no estan suspendidas las potencias ni quitados los sentidos sino muy en si, que no es siempre esto en contemplacion, antes mey pocas vezes, mas estas que son, digo que no obramos nosotros nada, ni hazemos nada, todo parece obra del Señor. Es como quando ya esta puesto el manjar en el

estomago

estomago, sin comerle, ni saber nosotros como se puso alli, mas entiẽde bien q̃ esta, aunq̃ aqui no se entiẽde el manjar q̃ es, ni quien lo puso, aca si, mas como se puso no lo se, que ni se vio, ni se entiende, ni jamas se auia mouido a dessearlo, ni auia venido a mi noticia aquesto podia ser. En la habla que hemos dicho antes, haze Dios al entendimiento que aduierta aunque le pese a entender lo que se dize, que alla parece tiene el alma otros oydos con que oye, y que la haze escuchar, y que no se diuierta, como a vno que oyesse bien, y no le consintiessen atapar los oydos, y le hablassen junto a bozes, aunque no quisiesse lo oyria, y al fin algo haze, pues esta atento a entender lo que le hablan, aca ninguna cosa, que aun esto poco que es solo escuchar, que hazia en lo passado, se le quita, todo lo halla guisado y comido, no ay mas que hazer de gozar, como vno que sin deprender ni auer trabajado nada para saber leer, ni tampoco vuiesse estudiado nada, hallasse toda la sciencia sabida ya en si, sin saber como, ni donde, pues aun nunca auia trabajado aun para deprender el A. b. c Esta comparacion postrera me parece declara algo deste don celestial porque se vee el alma en vn punto sabia, y tan declarado el

myſterio de la ſanctiſsima Trinidad, y de otras coſas muy ſubidas, que no ay theologo, con quien no ſe atreuieſſe a diſputar la verdad deſtas grandezas. Quedaſe tan eſpantada que baſta vna merced de eſtas, para trocar toda vn alma, y hazerla no amar coſa, ſino a quien vee que ſin trabajo ninguno ſuyo la haze capaz de tan grandes bienes, y le comunica ſecretos, y trata con ella con tanta amiſtad y amor que no ſe ſuffre eſcriuir, porque haze algunas mercedes, que conſigo traen la ſoſpecha, por ſer de tanta admiracion, y hechas a quien tan poco las ha merecido, que ſino ay muy viua fe, no ſe podran creer, y anſi yo pienſo dezir pocas de las que el Señor me ha hecho a mi, ſino me mandaren otra coſa, ſi no ſon algunas viſiones que pueden para alguna coſa aprouechar, o para que a quien el Señor ſe las diere, no ſe eſpante pareciendole impoſsible como yo hazia, o para declararle el modo o camino per donde el Señor me ha lleuado, que es lo que me mandan eſcriuir. Pues tornando a eſta manera de entender, lo que me parece es que quiere el Señor de todas maneras, tenga eſta alma alguna noticia de lo que paſſa en el cielo, y pareceme a mi que aſsi como alla ſin

hablar

hablar ſe entienden, lo que yo nunca ſupe, cierto es anſi, haſta que el Señor por ſu bondad quiſo que lo vieſſe, y me lo moſtro en vn arrobamiento, anſi es aca, que ſe entienden Dios y el alma con ſolo querer ſu Mageſtad que lo entienda, ſin otro artificio para darſe a entender el amor que ſe tienen eſtos dos amigos. Como aca ſi dos perſonas ſe quieren mucho, y tienen buen entendimiento, aun ſin ſeñas parece que ſe entienden con ſolo mirarſe, eſto deue ſer anſi, que ſin ver noſotros como, de hito en hito ſe miran eſtos dos amantes, como lo dize el eſpoſo a la eſpoſa en los cantares, a lo que creo, he lo oydo que es aqui. O benignidad admirable de Dios, que anſi os dexays mirar de vnos ojos que tan mal han mirado, como los de mi alma. Queden ya Señor deſta viſta acoſtumbrados en no mirar coſas baxas, ni que les contẽte ninguna fuera de vos. O ingratitud de los mortales, haſta quando ha de llegar, que ſe yo por eſperiencia que es verdad eſto que digo, y que es lo menos de lo que vos hazeys co vn alma que traeys a tales terminos, lo que ſe puede dezir. O almas que aueys començado a tener oracion, y las que teneys verdadera fe que bienes podeys buſcar, aun en eſta vida,

dexemos lo que se gana para sin fin, que sea como el menor de estos. Mira que es ansi cierto que se da Dios assi, a los que todo lo dexan por el. No es aceptador de personas, a todos ama, no tiene nadie escusa por ruyn que sea, pues ansi lo haze conmigo, trayendo me a tal estado, mira que no es cifra lo que digo de lo que se puede dezir, solo va dicho lo que es menester para darse a entéder esta manera de vision, y merced que haze Dios al alma, mas no puedo dezir lo que se siente quãdo el Señor la da a entender secretos y grandezas suyas, el deleyte tan sobre quantos aca se pueden entender, que bien con razon haze aborrecer los deleytes de la vida, que son vasura todos juntos, es asco traerlos a ninguna comparacion aqui, aunque sea para gozarlo sin fin. Y destos que da el Señor? sola vna gota de agua del grã rio caudaloso que nos esta aparejado. Verguença es, y yo cierto la he de mi, y si pudiera auer afrenta en el cielo con razon estuuiera yo alla mas afrentada que nadie, porque hemos de querer tantos bienes, y deleytes, y gloria para sin fin, todo a costa del buen Iesus, no lloraremos si quiera con las hijas de Hierusalem, ya que no le ayudamos a lleuar la cruz con el Cirineo? Que con plazeres

zeres y passatiempos hemos de gozar lo que el nos gano a costa de tanta sangre? es impossible. Y con honras vanas pensamos remedar vn desprecio como el suffrio, para que nosotros reynemos para siempre? no lleua camino. Errado errado va el camino, nũca llegaremos alla, de bozes v. m. en dezir estas verdades, pues Dios me quito a mi esta libertad, a mi me las querria dar siempre, y oyo me tan tarde, y entẽdi a Dios, como se vera por lo escrito, que me es gran confusion hablar en esto, y ansi quiero callar. Solo dire lo que algunas vezes considero, plegue al Señor me trayga a terminos q̃ yo pueda gozar deste biẽ, q̃ gloria accidental sera, y que contento de los bienauenturados q̃ ya gozan desto quando vieren, q̃ aunque tarde, no les quedo cosa q̃ hazer por Dios de las que les fue possible, ni dexarõ cosa por darle de todas las maneras que pudieron conforme a sus fuerças, y estado, y el q̃ mas mas, q̃ rico se hallara, el q̃ todas las riquezas dexo por Christo? que honrado el q̃ no quiso hõra por el, sino q̃ gustaua de verse muy abatido? que sabio el que se holgo que le tuuiessẽ por loco, pues lo llamaron a la misma sabiduria? que pocos ay aora por nuestros peccados, ya ya parece se acabaron los q̃ las gentes tenian

por locos de verlos hazer obras heroycas de verdaderos amadores de Christo, o mũdo, mũ do, como vas ganãdo hõra en auer pocos que te conozcã, mas si pensassemos se sirue ya mas Dios de que nos tengã por sabios y discretos, esso esso deue ser segũ se vsa de discreciõ, luego nos parece es poca edificaciõ, no andar cõ mucha cõpostura y autoridad, cada vno en su estado, hasta el frayle, clerigo, o monja nos parecera que traer cosas viejas y remendadas, es nouedad y dar escãdalo a los flacos, y aũ estar muy recogidos, y tener oracion segun està el mundo, y tan oluidadas las cosas de perfeciõ de grandes impetus que teniã los santos, que pienso haze mas daño a las desuenturas que passan en estos tiẽpos que no haria escandalo a nadie, dar a entẽder los religiosos por obras, como lo dizẽ por palabras, en lo poco que se ha de tener el mundo, que de estos escandalos el Señor saca dellos grandes prouechos, y si vnos se escãdalizan, otros se remuerdẽ, si quiera que vuiesse vn dibuxo, de lo que passo por Christo y sus Apostoles, pues aora mas que nunca es menester. Y que bueno nos le lleuo Dios aora en el bendito F. Pedro de Alcãtara, no està ya el mundo para suffrir tanta perfecion, dizen que estan las saludes mas flacas, y

que

que no ſon los tiẽpos paſſados, eſte ſanto hõbre deſte tiẽpo era, eſtaua grueſſo el eſpiritu, como en los otros tiẽpos, y anſi tenia el mũdo debaxo de los pies, que aunq̃ no anden deſnudos, ni hagan tan aſpera penitencia como el, muchas coſas ay, como otras vezes he dicho, para repiſar el mundo. Y el Señor las enſeña quando vee animo, y quan grãde le dio ſu Mageſtad a eſte ſanto que digo, para hazer quarenta y ſiete años tan aſpera penitencia como todos ſaben, quiero dezir algo de ella, que ſe es toda verdad. Dixome a mi y a otra perſona, de quien ſe guardaua poco, y a mi el amor que me tenia era la cauſa, porque quiſo el Señor le tuuieſſe, para boluer por mi, y animarme en tiempo de tanta neceſsidad como he dicho, y dire, pareceme fueron quarenta años los que me dixo, auia dormido ſola hora y media entre noche y dia, y que eſte era el mayor trabajo de penitencia que auia tenido, en los principios de vencer el ſueño, y para eſto eſtaua ſiempre o de rodillas o en pie, lo que dormia era ſentado, la cabeça ahirmada a vn maderillo que tenia hincado en la pared: echado aunque quiſiera no podia, porque ſu celda, como ſe ſabe, no era mas larga que quatro pies y medio, en todos eſtos años jamas

se puso la capilla, por grandes soles y aguas que hiziesse, ni cosa en los pies, ni vestida, sino vn habito de sayal, sin ninguna otra cosa sobre las carnes, y este tã angosto como se podia suffrir, y vn mãtillo de lo mismo encima, deziame que en los grandes frios se le quitaua, y dexaua la puerta y ventanilla abierta de la celda, para que con ponerse despues el manto, y cerrar la puerta contentasse al cuerpo, para que sossegasse cõ mas abrigo. Comer, a tercero dia era muy ordinario. Y dixome que de que me espantaua, que muy possible era a quien se acostumbraua a ello. Vn su cõpañero me dixo que le acaecia estar ocho dias sin comer. Deuia ser estando en oracion, porque tenia grandes arrobamientos, y impetus de amor de Dios, de q̃ vna vez yo fuy testigo. Su pobreza era estrema, y mortificacion en la mocedad, que me dixo, que le auia acaecido estar tres años en vna casa de su orden, y no conocer frayle, sino era por la habla, porque no alçaua los ojos jamas, y ansi a las partes q̃ de necessidad auia de yr no sabia, sino yuase tras los frayles. Esto le acaecia por los caminos. A mugeres jamas miraua, esto muchos años, deziame q̃ ya no se le daua mas ver q̃ no ver, mas era muy viejo quãdo le vine a conocer,

cer, y tã estrema su flaqueza q̃ no parecia sino hecho de rayzes de arboles, con toda esta santidad era muy affable, aunq̃ de pocas palabras, sino era con preguntarle, en estas era muy sabroso, porq̃ tenia muy lindo entendimiento. Otras cosas muchas quisiera dezir, sino q̃ he miedo, dira v.m. que para q̃ me meto en esto, y con el lo he escrito. Y ansi lo dexo con q̃ fue su fin como la vida, predicãdo y amonestãdo a sus frayles, como vio ya se acabaua, dixo el Psalmo de: Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi: e hincado de rodillas, murio. Despues ha sido el Señor seruido, yo tenga mas en el, q̃ en la vida, aconsejãdome en muchas cosas. He le visto muchas vezes con grãdissima gloria. Dixome la primera q̃ me aparecio, que bienauenturada penitẽcia q̃ tãto premio auia merecido, y otras muchas cosas, vn año antes q̃ muriesse me aparecio estando ausente, y supe se auia de morir, y se lo auise, estãdo algunas leguas de aqui. Quãdo espiro, me aparecio, y dixo como se yua a descãsar, yo no lo crey, dixe lo a algunas personas, y desde a ocho dias vino la nueua como auia muerto, o començado a viuir para siẽpre por mejor dezir. Hela aqui acabada esta aspereza de vida con tã grã gloria, parecceme que mucho mas me consuela

que quando aca estaua. Dixome vna vez el Señor que no le pidirian cosa en su nõbre, que no la oyesse, muchas que le he encomendado pida al Señor, las he visto cumplidas, sea bendito por siempre, Amen. Mas que hablar he hecho, para despertar a v.m. a no estimar en nada cosa desta vida, como si no lo supiesse, o no estuuiera ya determinado a dexarlo todo, y puestolo por obra. Veo tanta perdiciõ en el mundo, que aunque no aproueche mas dezirlo yo, de cansarme de escriuirlo, me es descanso, q̃ todo es contra mi lo que digo. El Señor me perdone lo q̃ en este caso le he ofendido, y v.m. q̃ le canso sin proposito, parece q̃ quiero haga penitẽcia de lo que yo en esto peque.

Cap. XXVIII. En que trata las grandes mercedes que le hizo el Señor, y como le aparecio la primera vez, declara que es vision imaginaria, dize los grandes effẽtos, y señales que dexa quando es de Dios, es muy prouechoso capitulo y mucho de notar.

Ornando a nuestro proposito, passe algunos dias pocos, con esta vision muy continua, y haziame tanto prouecho, que no salia de oracion, y aun quanto hazia procuraua fuesse de suerte que no desconten-

contentaſſe al que claramẽte veya eſtaua por teſtigo, y aunque a vezes temia con lo mucho que me dezian, durauame poco el temor, porque el Señor me aſſeguraua. Eſtando vn dia en oracion quiſo el Señor moſtrarme ſolas las manos, con tan grandiſsima hermoſura, que no lo podria yo encarecer. Hizome gran temor, porque qualquier nouedad me le haze grãde a los principios de qualquiera merced ſobrenatural q̃ el Señor me haga. Deſde a pocos dias vi tambien aquel diuino roſtro q̃ del todo me parece me dexo abſorta. No podia yo entẽder, porque el Señor ſe moſtraua anſi poco a poco, pues deſpues me auia de hazer merced q̃ yo le vieſſe del todo, haſta deſpues q̃ he entendido, q̃ me yua el Señor lleuando cõforme a mi flaqueza natural, ſea bendito por ſiempre, porque tanta gloria jũta, tan baxo, y ruyn ſugeto no la pudiera ſuffrir, y como quiẽ eſto ſabia, yua el piadoſo Señor diſponiendo. Parecerle ha a v.m. que no era meneſter mucho esfuerço, para ver vnas manos y roſtro tan hermoſo: ſonlo tanto los cuerpos glorificados, que la gloria que traen conſigo ver coſa tan ſobrenatural, y hermoſa deſatina, y anſi me hazia tanto temor, que toda me turbaua, y alborotada, aunq̃ deſpues quedaua cõ

certi-

certidumbre, y seguridad, y con tales effetos que presto se perdia el temor. Vn dia de san Pablo estãdo en missa, se me represento toda esta humanidad sacratissima, como se pinta resucitado, con tanta hermosura y magestad, como particularmẽte escriui a v. m. quando mucho me lo mando, y haziaseme harto de mal, porq̃ no se puede dezir, que no sea deshazerse, mas lo mejor que supe ya lo dixe, y ansi no ay para que tornarlo a dezir aqui, solo digo que quando otra cosa no vuiesse para deleytar la vista en el cielo, sino la grã hermosura de los cuerpos glorificados, es grãdissima gloria, en especial ver la humanidad de Iesu Christo Señor nuestro, aun aca que se muestra su Magestad, conforme a lo que puede suffrir nuestra miseria, que sera adonde del todo se goza tal biẽn. Esta vision aunque es imaginaria nunca la vi con los ojos corporales, ni ninguna, sino con los ojos del alma, dizen los que lo saben mejor que yo, que es mas perfeta la passada q̃ esta, y esta mas mucho, q̃ las que se veẽ cõ los ojos corporales, esta dizẽ es la mas baxa, y adõde mas illusiones puede hazer el demonio, aũque entonces no podia yo entender tal, sino q̃ desseaua ya q̃ se me hazia esta merced, q̃ fuesse viendola con los ojos corporales, para q̃ no

me

me dixesse el confessor se me antojaua. Y tambien despues de passada me acaecia, (esto era luego luego) pensar yo tambien en esto, que se me auia antojado, y fatigame de auerlo dicho al confessor, pensando si le auia engañado, este era otro llanto, y yua a el, y deziaselo, preguntauame que si me parecia a mi ansi, o si auia querido engañar: yo le dezia la verdad, porque a mi parecer no mētia, ni tal auia pretendido, ni por cosa del mundo dixera vna cosa por otra, esto bien lo sabia el, y ansi procuraua sossegarme, y yo sentia tanto en yrle con estas cosas, que no se como el demonio me ponia, lo auia de fingir para atormentarme a mi mesma. Mas el Señor se dio tāta priessa a hazerme esta merced, y declarar esta verdad, que bien presto se me quito la duda, de si era antojo: y despues veo muy claro mi boueria. Porque si estuuiera muchos años imaginando como figurar cosa tan hermosa no pudiera, ni supiera, porque excede a todo lo que aca se puede imaginar, aun sola la blancura y resplandor. No es resplandor que deslumbre, sino vna blancura suaue. Y el resplandor infuso, que da deleyte grandissimo a la vista, y no la cansa, ni la claridad que se vee, para ver esta hermosura tā diuina. Es vna luz

tan

tan differente de la de aca, que parece vna cosa tan desllustrada la claridad del sol q̃ vemos, en comparaciõ de aquella claridad y luz que se representa a la vista, q̃ no se querrian abrir los ojos. Es como ver vn agua muy clara que corre sobre cristal, y reueruera en ella el sol, a vna muy turuia y con gran nublado, y que corre por encima de la tierra, no porque se representa sol, ni la luz es como la del sol, parece en fin luz natural, y estotra cosa artificial. Es luz que no tiene noche, sino que como siẽpre es luz, no la turba nada En fin es de suerte que por grande entendimiento que vna persona tuuiesse, en todos los dias de su vida podria imaginar como es, y ponele Dios delante tan presto que aun no vuiera lugar para abrir los ojos, si fuera menester abrirlos, mas no haze mas estar abiertos que cerrados, quando el Señor quiere, que aũque no queramos se vee. No ay diuertimiento q̃ baste, ni ay poder resistir, ni basta diligencia ni cuydado para ello. Esto tengo yo bien esperimẽtado como dire. Lo q̃ yo aora querria dezir, es el modo como el Señor se muestra por estas visiones, no digo q̃ declarare de q̃ manera puede ser poner esta luz tã fuerte en el sentido interior, y en el entendimiento imagen tã clara, q̃ parece verdadera-

deramẽte està alli, porque esto es de letrados, no ha querido el Señor darme a entẽder el como, y soy tan ignorante, y de tã rudo entendimiento, que aunq̃ mucho me lo han querido declarar, no he aun acabado de entẽder el como. Y esto es cierto, q̃ aunq̃ a v.m. le parezca q̃ tengo viuo entendimiento, que no lo tẽgo, porq̃ en muchas cosas lo he esperimentado, q̃ no comprehende mas de lo q̃ le dan a comer, como dizẽ. Algunas vezes se espãtaua el que me confessaua de mis ignorancias, y jamas me dio a entender, ni aun lo desseaua, como hizo Dios esto, o pudo ser esto, ni lo pregũtaua, aũq̃ como he dicho de muchos años aca trataua cõ buenos letrados, si era vna cosa peccado o no, esto si. En lo demas no era menester mas para mi de pensar, hizolo Dios todo, y via q̃ no auia de q̃ me espãtar, sino porque le alabar, y antes me hazẽ deuociõ las cosas difficultosas, y miẽtras mas mas. Dire pues lo que he visto por esperiẽcia, el como el Señor lo haze, v.m. lo dira mejor, y declarara todo lo q̃ fuere escuro, y yo no supiere dezir. Bien me parecia en algunas cosas que era imagen lo que via, mas por otras muchas no, sino que era el mismo Christo, cõforme a la claridad con q̃ era seruido mostrarseme. Vnas vezes era tã en cõfuso

que

que me parecia imagẽ, no como los debuxos de aca por muy perfetos que ſean, que hartos he viſto buenos, es diſparate penſar que tiene ſemejança lo vno con lo otro en ninguna manera, no mas ni menos que la tiene vna perſona viua a ſu retrato, que por bien que eſte ſacado, no puede ſer tan al natural, que en fin ſe vee es coſa muerta, mas dexemos eſto que aqui viene bien, y muy al pie de la letra. No digo que es comparacion, que nunca ſon tan cabales, ſino verdad, que ay la differencia que de lo biuo a lo pintado, no mas ni menos, porq̃ ſi es imagen, es imagen biua, no hombre muerto, ſino Chriſto biuo, y da a entender que es hobre y Dios, no como eſtaua en el ſepulcro, ſino como ſalio del deſpues de reſuſcitado. Y viene a vezes con tan grande mageſtad, que no ay quien pueda dudar, ſino que es el miſmo ſeñor, en eſpecial en acabando de comulgar, que ya ſabemos q̃ eſta alli, que nos lo dize la fe, repreſentaſſe tã ſeñor de aquella poſada que parece toda deſhecha el alma ſe vee conſumir en Chriſto: o Ieſus mio, quien pudieſſe dar a entender la Mageſtad con que os moſtrays. Y quan Señor de todo el mundo, y de los cielos, y de otros mil mundos, y ſin quento mundos y

cielos

cielos que vos criarades,entiende el alma ſegun con la mageſtad,que os repreſentays, q̃ no es nada para ſer vos Señor dello. Aqui ſe vee claro Ieſus mio es poco el poder de los demonios en comparacion del vueſtro,y como quien os tuuiere contento puede repiſar el infierno todo,aqui vee la razon que tuuieron los demonios de temer quando baxaſtes al limbo, y tuuieran de deſſear otros mil infiernos mas baxos para huyr de tan gran mageſtad, y veo que quereys dar a entender al alma quan grãde es,y el poder que tiene eſta ſacratiſsima humanidad junto con la diuinidad. Aqui ſe repreſenta bien que ſera el dia del juyzio ver eſta mageſtad deſte rey, y verle con rigor para los malos. Aqui es la verdadera humildad que dexa en el alma de ver ſu miſeria que no la puede ignorar. Aqui la confuſion, y verdadero arrepentimiento de los peccados,q̃ aun con verle que mueſtra amor no ſabe adonde ſe meter,y anſi ſe deshaze toda:digo que tiene tan grãdiſsima fuerça eſta viſion,quando el Señor quiere moſtrar al alma mucha parte de ſu grandeza y mageſtad que tengo por impoſsible,ſi muy ſobre natural no la quiſieſſe el Señor ayudar con quedar pueſta en arrobamiento, y extaſi que

pierde el ver la vision de aquella diuina presencia, con gozar, seria como digo, impossible sufrirla ningun sugeto, es verdad que se oluida despues. Tan imprimida queda aquella magestad y hermosura, que no ay poderla oluidar: sino es quando quiere el Señor que padezca el alma vna sequedad y soledad grãde, que dire adelante, que aun entonces de Dios parece se oluida, queda el alma otra, siempre embeuida, parecele communica de nueuo amor viuo de Dios, en muy alto grado a mi parecer, que aunque la vision passada que dixe que representa Dios sin imagen es mas subida, mas para durar la memoria conforme a nuestra flaqueza, para traer bien occupado el pensamiento, es gran cosa el quedar representada, y puesta en la imaginacion tan diuina persona. Y assi vienen juntas estas dos maneras de vision siempre. Y aun es assi que lo vienen, porque con los ojos del alma veese la excelencia, y hermosura, y gloria de la sanctissima humanidad, y por estotra manera que queda dicha, se nos da a entender como es Dios, y poderoso, y que todo lo puede, y todo lo manda, y todo lo gouierna, y todo lo hinche su amor. Es muy mucho de estimar esta vision, y sin peligro a mi parecer,

parecer, porque en los effetos se conoce no tiene fuerça aqui el demonio: pareceme que tres o quatro vezes me ha querido representar desta suerte al mismo Señor en representacion falsa, toma la forma de carne, mas no puede contrahazerla con la gloria que quando es de Dios. Haze representaciones para deshazer la verdadera vision que ha visto el alma, mas assi la resiste de si, y se alborota, y se desabre, e inquieta, que pierde la deuocion y gusto que antes tenia, y queda sin ninguna oracion. A los principios fue esto, como ne dicho, tres o quatro vezes. Es cosa tan differentissima, que aun quien vuiesse tenido sola oracion de quietud, creo lo entendera, por los effetos que quedan dichos en las hablas. Es cosa muy conocida, y si no se quiere dexar engañar vn alma, no me parece la engañara si anda con humildad, y simplicidad. A quien vuiere tenido verdadera visiõ de Dios, desde luego casi se siente, porque aunque comiença con regalo y gusto el alma lo lança de si, y aun a mi parecer deue ser differente el gusto, y no muestra apparencia de amor puro y casto, muy en breue da a entender quien es. Assi que donde ay esperiencia, a mi parecer no podra el demonio

hazer daño.Pues ser imaginacion,esto es impossible de toda impossibilidad, ningũ camino lleua porque sola la hermosura y blãcura de vna mano es sobre toda nuestra imaginacion Pues sin acordarnos de ello,ni auerlo jamas pensado ver en vn punto presentes cosas, que en gran tiempo no pudieran concertarse con la imaginaciõ,porque va muy mas alto, como he dicho, de lo que aca podemos comprehender,anti que esto es impossible, y si pudiessemos algo en esto, aun se vee claro por estotro que aora dire. Porque si fuesse representado con el entendimiẽto, dexado que no haria las grandes operaciones que esto haze, ni ninguna, seria como vno que quisiesse hazer que durmia,y estase despierto, porque no le ha venido el sueño:el como si tiene necessidad o flaqueza en la cabeça lo dessea, adormecese el en si, y haze sus diligencias, y a las vezes parece haze algo,mas sino es sueño de veras, no le sustentara, ni dara fuerça a la cabeça, antes a las vezes queda mas desuanecida.Assi seria en parte aca, quedar el alma desuanecida,mas no sustentada y fuerte,antes cansada y desgustada,aca no se puede encarecer la riqueza que queda,aun al cuerpo de salud,y queda conortado. Esta razon con otras

daua

daua yo quando me dezian que era demonio, y que se me antojaua, que fue muchas vezes, y ponia comparaciones como yo podia. Y el Señor me daua a entender, mas todo aprouechaua poco, porque como auia personas muy santas en este lugar, y yo en su comparacion vna perdicion, y no los lleuaua Dios por este camino, luego era el temor en ellos, que mis peccados parece lo hazian, que de vno en otro se rodeaua, de manera que lo venian a saber sin dezirlo yo, sino a mi confessor, o aquien el me mandaua. Yo les dixe vna vez, que si los que me dezian esto me dixeran, que vna persona que vuiesse acabado de hablar, y la conociesse mucho, que no era ella, sino que se me antojaua, que ellos lo sabian, que sin duda yo lo creyera mas que lo que auia visto. Mas si esta persona me dexara algunas joyas, y se me quedauan en las manos por prendas de mucho amor, y que antes no tenia ninguna, y me via rica siendo pobre, que no podria creerlo aunque yo quisiesse, y que estas joyas las podia mostrar, porque todos los que me conocian, vian claro estar otra mi alma, y ansi lo dezia mi confessor, porque era muy grande la differencia en todas las cosas, y no dissimulada, sino

muy con claridad lo podian todos ver, porque como antes era tan ruin, dezia yo, que no podia creer que si el demonio hazia esto para engañarme y lleuarme al infierno tomasse medio tan contrario como era quitarme los vicios, y poner virtudes y fortaleza, porque via claro con estas cosas quedar, en vna vez, otra. Mi confessor, como digo, que era vn padre bien santo, de la compañia de Iesus respondia esto mismo, segun yo supe, era muy discreto y de gran humildad, y esta humildad tan grande me acarreo a mi muchos trabajos, porque con ser de mucha oracion y letrado no se fiaua de si, como el Señor no le lleuaua por este camino, passo los harto grandes conmigo de muchas maneras, supe que le dezian que se guardasse de mi no le engañasse el demonio, con creerme algo de lo que le dezia, trayanle exemplos de otras personas, todo esto me farigaua a mi, temia que no auia de auer con quien me confessar, sino que todos auian de huyr de mi, no hazia sino llorar, fue prouidencia de Dios querer el durar, y oyrme, sino que era tan gran sieruo de Dios, que a todo se pusiera por el, y ansi me dezia que no offendiesse yo a Dios, ni saliesse de lo que el me dezia,

que

que no vuiesse miedo me faltasse, siempre me animaua, y sossegaua, mandauame siempre que no le callasse ninguna cosa, yo ansi lo hazia, el me dezia que haziendo yo esto, aunque fuesse demonio no me haria daño, antes sacaria el Señor biẽ del mal q̃ el queria hazer a mi alma, procuraua perficionarla en todo lo q̃ podia, yo como traya tãto miedo, obedeciale en todo, aunque imperfetamente, que harto passo conmigo tres años, y mas que me confesso con estos trabajos, porque en grandes persecuciones que tuue, y cosas hartas que permitia el Señor me juzgassen mal, y muchas estãdo sin culpa, con todas venian a el, y era culpado por mi, estando el sin ninguna culpa, fuera impossible si no tuuiera tanta santidad, y el Señor q̃ le animaua, poder suffrir tanto, porq̃ auia de respõder a los q̃ les parecia yua perdida, y no le creyan, y por otra parte auiame de sossegar a mi, y de curar el miedo que yo traya poniendomele mayor, me auia por otra parte de sossegar, porque a cada vision siendo cosa nueua, permitia Dios me quedassen despues grandes temores, todo me procedia de ser tan peccadora yo, y auerlo sido, el me consolaua con mucha piedad, y si el se creyera a si mesmo, no padeciera yo tanto, que

Dios le daua a entender la verdad en todo, porque el mismo Sacramento le daua luz a lo que yo creo. Los sieruos de Dios que no se asseguraua tratauanme mucho, yo como hablaua con descuydo algunas cosas q̃ ellos tomauã por differente intencion, yo queria mucho al vno de ellos, porque le deuia infinito mi alma, y era muy santo, yo sentia infinito de q̃ via no me entendia, y el desseaua en gran manera mi aprouecharmiento, y que el Señor me diesse luz, y ansi lo que yo dezia, como digo, sin mirar en ello, pareciales poca humildad, en viendome alguna falta, que verian muchas, luego era todo condenado, preguntauãme algunas cosas, yo respondia con llaneza y descuydo, luego les parecia les queria enseñar, y que me tenia por sabia, todo yua a mi confessor, porque cierto ellos desseauan mi prouecho, el a reñirme, duro esto harto tiempo, affligida por muchas partes, y con las mercedes q̃ me hazia el Señor todo lo passaua. Digo esto para que se entienda el gran trabajo, que es no auer quien tenga esperiencia en este camino spiritual, que a no me fauorecer tanto el Señor, no se que fuera de mi, bastãtes cosas auia para quitarme el juyzio, y algunas vezes me via en terminos, que no sabia que me hazer,

zer, ſino alçar los ojos al Señor, porque contradicion de buenos a vna mugerzilla ruyn y flaca, como yo, y temeroſa, no parece nada anſi dicho, y con auer yo paſſado en la vida grandiſsimos trabajos, es eſte de los mayores, plegue al Señor que yo aya ſeruido a ſu Mageſtad algo en eſto, que de que le ſeruian los que me condenauan y arguyan, bien cierta eſtoy, y que era todo por gran bien mio.

Cap. XXIX. Proſigue en lo començado, y dize algunas mercedes grandes que la hizo el Señor, y las coſas que ſu Mageſtad la dezia, para aſſegurarla, y para que reſpondieſſe a los que la contradezian.

MVcho he ſalido del propoſito porque trataua de dezir las cauſas que ay para ver que no es imaginacion, porque como podriamos repreſentar cõ eſtudio la humanidad de Chriſto, y ordenãdo con la imaginacion ſu gran hermoſura, y no era meneſter poco tiẽpo, ſi en algo ſe auia de parecer a ella? Bien la puede repreſentar delante de ſu imaginacion, y eſtarla mirando algun eſpacio, y las figuras que tiene, y la blancura,

y poco a poco yrla mas perficionando, y encomendando a la memoria aquella imagen, esto quien se lo quita. Pues con el entendimiẽto la puedo fabricar: en lo q̃ tratamos ningun remedio ay desto, sino que la hemos de mirar quando el Señor la quiere representar, y como quiere, y lo que quiere, y no ay quitar ni poner ni modo para ello, aunque mas hagamos, ni para verlo quando queremos, ni para dexarlo de ver, en quiriendo mirar alguna cosa particular luego se pierde Christo. Dos años y medio me duro, que muy ordinario me hazia Dios esta merced, aura mas de tres que tan contino me la quito deste modo cõ otra cosa mas subida, como quiça dire despues, y con ver que me estaua hablando, y yo mirando aquella gran hermosura, y la suauidad con que habla aquellas palabras, por aquella hermosissima y diuina boca, y otras vezes cõ rigor, y dessear yo en estremo entender el color de sus ojos, o del tamaño que eran para q̃ lo supiesse dezir, jamas lo he merecido ver, ni me basta procurarlo, antes se me pierde la vision del todo. Bien que algunas vezes veo mirarme con piedad, mas tiene tanta fuerça esta vista que el alma no la puede suffrir, y queda en tan subido arrobamiento, que para

mas

mas gozarlo todo pierde esta hermosa vista. Ansi que aqui no ay que querer, ni no querer, claro se vee quiere el Señor que no aya sino humildad, y confusion, y tomar lo que nos dieren, y alabar a quien lo da, esta es en todas las visiones sin quedar ninguna, que ninguna cosa se puede, ni para ver menos, ni mas haze, ni deshaze nuestra diligencia. Quiere el Señor que veamos muy claro no es esta obra nuestra, sino de su Magestad, porque muy menos podemos tener soberuia, antes nos haze estar humildes, y temerosos, viendo que como el Señor nos quita el poder para ver lo que queremos, nos puede quitar estas mercedes, y la gracia, y quedar perdidos del todo, y que siempre andemos con miedo, miẽtras en este destierro viuimos. Casi siempre se me representaua el Señor assi resuscitado, y en la hostia lo mesmo, si no erã algunas vezes para esforçarme, si estaua en tribulacion, que me mostraua las llagas algunas vezes en la cruz, y en el huerto, y con la corona de espinas pocas, y lleuando la cruz tambien algunas vezes, para como digo necessidades mias y de otras personas, mas siẽpre la carne glorificada, hartas afrentas y trabajos he passado en dezirlo, y hartos temores, y hartas perso-

perſecuciones. Tan cierto les parecia que tenia demonio, que me querian conjurar algunas perſonas, deſto poco ſe me daua a mi, mas ſentia quando via que temian los confeſſores de confeſſarme, o quando ſabia les dezian algo. Con todo jamas me podra peſar de auer viſto eſtas viſiones celeſtiales, y por todos los bienes y deleytes del mundo ſola vna vez no lo trocara, ſiempre lo tenia por gran merced del Señor, y me parece vn grandiſsimo theſoro, y el miſmo Señor me aſſeguraua muchas vezes. Yo me via crecer en amarle muy mucho, yua me a quexar a el de todos eſtos trabajos, ſiempre ſalia conſolada de la oracion, y con nueuas fuerças. A ellos no los oſaua yo contradezir, porque via era todo peor que les parecia poca humildad, con mi confeſſor trataua, el ſiempre me conſolaua mucho quando me via fatigada. Como las viſiones fueron creciendo, vno de ellos que antes me ayudaua, que era con quien me confeſſaua algunas vezes, que no podia el miniſtro, comẽço a dezir que claro era demonio. Mandãme que ya q̃ no auia remedio de reſiſtir, que ſiẽpre me ſantiguaſſe quando alguna viſion vieſſe, y dieſſe higas porque tuuieſſe por cierto era demonio,

y con

y con esto no vernia,y que no vuiesse miedo, que Dios me guardaria,y me lo quitaria,a mi me era esto gran pena, porque como yo no podia creer,sino que era Dios; era cosa terrible para mi,y tan poco podia,como he dicho, dessear se me quitasse,mas en fimhazia quanto me mãdauan, suplicaua mucho a Dios me librasse de ser engañada, esto siempre lo hazia, y con hartas lagrimas, y a san Pedro, y a san Pablo, que me dixo el Señor como fue la primera vez que me aparecio en su dia, que ellos me guardarian que no fuesse engañada, y ansi muchas vezes los veya al lado yzquierdo muy claramente, aunque no con vision imaginaria, eran estos gloriosos santos muy mis Señores. Dauame este dar higas grandissima pena quando via esta vision del Señor. Porque quando yo le via presente si me hizieran pedaços, no pudiera yo creer que era demonio: y ansi era vn genero de penitencia grande para mi. Y por no andar tanto santiguãdome,tomaua vna cruz en la mano. Esto hazia casi siempre, las higas no tan contino, porq̃ sentia mucho, acordauame de las injurias que le auian hecho los Iudios, y suplicauale me perdonasse,pues yo lo hazia por obedecer al que tenia en su lugar, y que no me

culpasse

culpaſſe pues eran los miniſtros que el tenia pueſtos en ſu yglesia: deziame que no ſe me dieſſe nada, que bien hazia en obedecer, mas que el haria que ſe entendieſſe la verdad. Quando me quitauan la oracion, me parecio le auia enojado. Dixome que les dixeſſe que ya aquello era tyrannia, daua me cauſas para que entendieſſe que no era demonio, alguna dire deſpues. Vna vez teniendo yo la Cruz en la mano, que la traya en vn roſario, me la tomo con la ſuya, y quando me la torno a dar, era de quatro piedras grandes muy mas precioſas que diamantes ſin comparacion, porque no la ay, caſi a lo que ſe vee ſobre natural, diamante parece coſa contrahecha e imperfeta de las piedras precioſas que ſe veen alla, tenian las cinco llagas de muy linda hechura, dixome que aſsi la veria de aqui adelante, y aſsi me acaecia, que no via la madera de que era, ſino eſtas piedras, mas no la via nadie ſino yo, encomençando a mandarme hizieſſe eſtas prueuas, y reſiſtieſſe era muy mayor el crecimiento de las mercedes, en queriendome diuertir nunca ſalia de oracion, aun durmiendo me parece eſtaua en ella, porque aqui era crecer el amor, y las laſtimas que yo dezia al Señor, y el no lo

poder

poder ſuffrir, ni era en mi mano, aunque yo queria, y mas lo procuraua de dexar de penſar en el, cõ todo obedecia quãdo podia, mas podia poco o no nada en eſto. Y el Señor nunca me lo quito, mas aunque me dezia lo hizieſſe, aſſegurauame por otro cabo, y enſeñauame lo que les auia de dezir, y anſi lo haze aora, y dauame tan baſtantes razones, que a mi me hazia toda ſeguridad. Deſde a poco tiempo començo ſu Mageſtad, como me lo tenia prometido, a ſeñalar mas que era el, creciendo en mi vn amor tan grande de Dios, que no ſabia quien me le ponia, porque era muy ſobrenatural, ni yo le procuraua. Via me morir con deſſeo de ver a Dios, y no ſabia adonde auia de buſcar eſta vida, ſino era con la muerte. Dauanme vnos impetus grandes deſte amor, que aunque no eran tan inſuffrideros, como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no ſabia que me hazer, porque nada me ſatisfazia, ni cabia en mi, ſino que verdaderamente me parecia ſe me arancaua el alma. O artificio ſoberano del Señor, que induſtria tan delicada, haziades con vueſtra eſclaua miſerable, aſcondiades os de mi, y apretauades me con vueſtro amor, con vna muerte tan ſabroſa que nunca

el alma

el alma querria ſalir de ella. Quien no vuiere prouado eſtos impetus tan grandes, es impoſſible poderlo entender, que no es deſaſſoſsiego del pecho, ni vnas deuociones que ſuelen dar muchas vezes, que parece ahogan el ſpiritu, que no cabe en ſi, eſta es oracion mas baxa, y hanſe de quitar eſtos aceleramientos cõ procurar con ſuauidad recogerlos dentro de ſi, y acallar el alma, que es eſto como vnos niños que tienen vn acelerado llorar, que parece vã ahogarſe, y cõ darles a beuer, ceſſa aquel demaſiado ſentimiento, anſi aca la razon atage a encoger la rienda, porque podria ſer ayudar el miſmo natural, buelua la conſideraciõ cõ temer no es todo perfeto, ſino que puede ſer mucha parte ſenſual, y acalle eſte niño cõ vn regalo de amor, que la haga mouer a amar por via ſuaue, y no a puñadas, como dizen, que recogen eſte amor dẽtro, y no como olla que cueze demaſiado, porque ſe pone la leña ſin diſcrecion, y ſe vierte toda, ſino que moderen la cauſa que tomaron para eſte fuego, y procuren amatar la llama con lagrimas ſuaues, y no penoſas, que lo ſon las de eſtos ſentimientos, y hazen mucho daño, yo las tuue algunas vezes a los principios, y dexauanme perdida la cabeça, y canſado el ſpiritu de ſuer

te, que

te,que otro dia,y mas no eſtaua para tornar a la oracion, anſi que es meneſter gran diſcrecion a los principios, para que vaya todo con ſuauidad, y ſe mueſtre el ſpiritu a obrar interiormente, lo exterior ſe procure mucho euitar. Eſtotros impetus ſon differentiſsimos, no ponemos noſotros la leña, ſino que parece que hecho ya el fuego, de preſto nos echan dentro para que nos quememos, no procura el alma que duela eſta llaga de la auſencia del Señor, ſino hincan vna ſaeta en lo mas biuo de las entrañas y coraçon a las vezes, que no ſabe el alma que ha, ni que quiere, bien entiende que quiere a Dios, y que la ſaeta parece traya yerua para aborrecerſe a ſi por amor de eſte Señor: y perderia de buena gana la vida por el. No ſe puede encarecer ni dezir el modo con que llaga Dios al alma, y la grandiſsima pena que da, que la haze no ſaber de ſi, mas es eſta pena tan ſabroſa, que no ay deleyte en la vida, que mas contento de. Siempre querria el alma, como he dicho eſtar muriendo de eſte mal. Eſta pena y gloria junta me traya deſatinada, que no podia yo entẽder como podia ſer aquello. O que es ver vn alma herida, que digo que ſe entiende de manera que ſe puede dezir herida, por tan exce-

lente causa, y vee claro que no mouio ella por donde le viniesse este amor, sino que del muy grande que el Señor le tiene parece cayo de presto aquella centella en ella que la haze toda arder. O quantas vezes me acuerdo quando ansi estoy de aquel verso de Dauid: Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, que me parece lo veo al pie de la letra en mi, quando no da esto muy rezio parece se aplaca algo, alomenos busca el alma algun remedio, porque no sabe que hazer con algunas penitencias, y no se sienten mas, ni haze mas pena derramar sangre, que si estuuiesse el cuerpo muerto, busca modos y maneras para hazer algo que sienta por amor de Dios, mas es tan grande el primer dolor, que no se yo que tormento corporal le quitasse, como no esta alli el remedio son muy baxas estas medicinas para tan subido mal, alguna cosa se aplaca, y passa algo en esto, pidiendo a Dios le de remedio para su mal, y ninguno vee sino la muerte, que con esta piẽsa gozar del todo a su bien. Otras vezes da tan rezio que esso ni nada se puede hazer, que corta todo el cuerpo, ni pies, ni braços no puede menear, antes si esta en pie se sienta como vna cosa transportada, que no puede ni

de ni aun resollar, solo da vnos gemidos no grandes, porque no puede, mas sonlo en el sentimiento. Quiso el Señor que viesse aqui algunas vezes esta vision, via vn angel cabe mi hazia el lado yzquierdo en forma corporal, lo que no suelo ver, sino por marauilla, aunque muchas vezes se me representan angeles, es sin verlos sino como la vision passada que dixe primero. En esta vision quiso el Señor le viesse ansi, no era grande sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido, que parecia de los angeles muy subidos que parecen todos se abrasan, deuen ser los que llaman Seraphines, que los nombres no me los dizen, mas bien veo que en el cielo ay tanta differencia de vnos angeles a otros, y de otros a otros que no lo sabria dezir, viale en las manos vn dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecia tener vn poco de fuego, este me parecia meter por el coraçon algunas vezes, y que me llegaua a las entrañas, al sacar me parecia las lleuaua consigo, y me dexaua toda abrasada en amor grande de Dios, era tan grande el dolor que me hazia dar aquellos quexidos, y tan excessiua la suauidad que me pone este grandissimo dolor que no ay dessear

que ſe quite, ni ſe contenta el alma con menos que Dios, no es dolor corporal, ſino ſpiritual, aunque no dexa de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es vn requiebro tan ſuaue que paſſa entre el alma y Dios, que ſuplico yo a ſu bondad lo de a guſtar a quien penſare que miento. Los dias que duraua eſto andaua como embouada, no quiſiera ver, ni hablar, ſino abraçarme con mi pena, que para mi era mayor gloria que quãtas ay en lo criado. Eſto tenia algunas vezes quando quiſo el Señor me vinieſſen eſtos arrobamientos tan grandes, que aun eſtando entre gentes no los podia reſiſtir, ſino con harta pena mia, ſe començaron a publicar, deſpues que los tengo no ſiento eſta pena tanto, ſino la que dixe en otra parte antes, no me acuerdo en que capitulo, que es muy differente en hartas coſas, y de mayor precio, antes en començando eſta pena de que aora hablo, parece arrebata el Señor el alma, y la pone en extaſi, y anſi no ay lugar de tener pena ni de padeſcer, porque viene luego el gozar, ſea bendito por ſiempre que tantas mercedes haze a quien tan mal reſponde a tan grandes beneficios.

CAP.

Cap. XXX. Torna a contar el discurso de su vida, y como remedio el Señor muchos de sus trabajos con traer al lugar donde estaua al santo varon fray Pedro de Alcantara, de la orden del glorioso sant Francisco, trata de grandes tentaciones y trabajos interiores que passaua algunas vezes.

PVes viendo yo lo poco o no nada que podia hazer para no tener estos impetus tan grandes, tambien temia de tenerlos, porque pena y cõtento no podia yo entender como podia estar junto, que ya pena corporal, y contento spiritual, bien lo sabia que era bien possible, mas tan excessiua pena spiritual, y con tan grandissimo gusto esto me desatinaua, aun no cessaua en procurar resistir, mas podia tampoco que algunas vezes me cansaua. Amparauame con la cruz, y queriame defender del que con ella nos amparo a todos, via que no me entendia nadie, que esto muy claro lo entendia yo, mas no lo osaua dezir, sino a mi confessor, porque esto fuera dezir bien de verdad que no tenia humildad. Fue el Señor seruido remediar

gran parte de mi trabajo, y por entonces todo, con traer a este lugar al bendito F.Pedro de Alcantara, de quien ya hize mencion, y dixe algo de su penitencia, q̃ entre otras cosas me certificaron que auia traydo veynte años cilicio de hoja de lata continuo. Es autor de vnos libros pequeños de oracion, que aora se tratan mucho de romance, porque como quien bien lo auia exercitado escriuio harto prouechosamente para los que la tienen, guardo la primera regla del bienauenturado san Francisco con todo rigor, y lo demas que alla queda dicho. Pues como la viuda sierua de Dios que he dicho, y amiga mia supo que estaua aqui tan gran varon, y sabia mi necessidad (porque era testigo de mis afflicciones, y me consolaua harto, porque era tanta su fe que no podia creer sino que era spiritu de Dios, el que todos los mas dezian era del demonio, y como es persona de harto buen entendimiento, y de mucho secreto, y a quien el Señor hazia harta merced en la oracion, quiso su Magestad darla luz en lo que los letrados ignorauan. Dauanme licencia mis confessores que descansasse con ella algunas cosas, porque por hartas causas cabia en ella. Cabiale parte algunas

gunas vezes de las mercedes que el Señor me hazia con auiſos harto prouechoſos para ſu alma.) Pues como lo ſupo,para que mejor le pudieſſe tratar,ſin dezirme nada, recaudo licencia de mi prouincial, para que ocho dias eſtuuieſſe en ſu caſa,y en ella, y en algunas yglesias le hable muchas vezes,eſta primera vez que eſtuuo aqui,que deſpues en diuerſos tiẽpos le comunique, como le di quẽta en ſuma de mi vida y manera de proceder de oracion con la mayor claridad que yo ſupe (que eſto he tenido ſiempre tratar con toda claridad y verdad,con los que comunico mi alma haſta los primeros mouimiẽtos querria yo les fueſſen publicos e las coſas mas dudoſas y de ſoſpecha, yo les arguya cõ razones cõtra mi) anſi que ſin doblez ni encubierta le trate mi alma caſi a los principios,vi q̃ me entẽdia por eſperiencia,q̃ era todo lo q̃ yo auia meneſter, porque entonces no me ſabia entender como aora para ſaberlo dezir,q̃ deſpues me lo ha dado Dios q̃ ſepa entẽder y dezir las mercedes q̃ ſu Mageſtad me haze,y era meneſter q̃ vuieſſe paſſado por ello, quiẽ del todo me entẽdieſſe y declaraſſe lo q̃ era.El me dio grãdiſsima luz porq̃ almenos en las viſiones q̃ no eran imaginarias no podia yo entẽder q̃ podia ſer aq̃llo,

y pareciame que en las que via con los ojos del alma tampoco entendia como podia ser, que como he dicho solo las que se veen con los ojos corporales, era de las que me parecia a mi auia de hazer caso, y estas no tenia. Este santo hombre me dio luz en todo, y me lo declaro, y dixome que no tuuiesse pena, sino q̃ alabasse a Dios, y estuuiesse tan cierta que era espiritu suyo, que si no era la fe, cosa mas verdadera no podia auer, ni que tanto pudiesse creer, y el se consolaua mucho conmigo, y haziame todo fauor y merced, y siempre despues tuuo mucha quenta conmigo, y dauame parte de sus cosas y negocios, y como me via con los desseos que el ya posseya por obra, que estos dauamelos el Señor muy determinados, y me via con tanto animo holgauase de tratar conmigo, que aquien el Señor llega en este estado no ay plazer ni consuelo que se yguale a topar con quien le parece le ha dado el Señor principios de esto, que entonces no deuia de tener yo mucho mas, a lo que me parece, y plega al Señor lo tenga aora, vuo me grandissima lastima. Dixome, que vno de los mayores trabajos de la tierra era el que auia padecido, que es contradicion de buenos, y que toda via me quedaua harto, porque

que ſiépre tenia neceſsidad, y no auia en eſta ciudad quien me entendieſſe, mas que el hablaria a quien me confeſſaua, y a vno de los que me dauan mas pena, que era eſte cauallero caſado que ya he dicho, porque como quiẽ me tenia mayor voluntad, me hazia toda la guerra, y es alma temeroſa y ſanta, y como me auia viſto tan poco auia tan ruyn, no acabaua de aſſegurarſe. Y anſi lo hizo el ſanto varon q̃ los hablo a entrambos, y les dio cauſas y razones para que ſe aſſeguraſſen, y no me inquietaſſen mas, el confeſſor poco auia meneſter, el cauallero tanto, que aũ no del todo baſto, mas fue parte para que no tanto me amedrentaſſe. Quedamos cõcertados que le eſcriuieſſe lo q̃ me ſucedieſſe mas de alli adelante, y de encomendarnos mucho a Dios, que era tanta ſu humildad, que tenia en algo las oraciones deſta miſerable que era harta mi confuſion, dexome con grandiſsimo conſuelo y contento, y con que tuuieſſe la oracion con ſeguridad, y de que no dudaſſe que era Dios, y de lo que tuuieſſe alguna duda, y por mas ſeguridad de todo dieſſe parte al confeſſor, y con eſto biuieſſe ſegura. Mas tampoco podia tener eſta ſeguridad del todo, porque me lleuaua el Señor por camino de temer, como creer

que era demonio quando me dezian que lo era: anſi que temor ni ſeguridad nadie podia, que yo la tuuieſſe, de manera que les pudieſſe dar mas credito del que el Señor ponia en mi alma. Anſi que aunque me conſolo y ſoſſego no le di tanto credito para quedar del todo ſin temor, en eſpecial quando el Señor me dexaua en los trabajos de alma que aora dire, con todo quede como digo muy conſolada. No me hartaua de dar gracias a Dios, y al glorioſo padre mio ſan Ioſeph que me parecio le auia el traydo porq̃ era comiſſario general de la cuſtodia de ſan Ioſeph, a quien yo mucho me encomẽdaua, y a nueſtra Señora, acaeciame algunas vezes, y aũ aora, me acaece aunque no tantas, eſtar con tan grandiſsimos trabajos de alma junto con tormentos, y dolores de cuerpo de males tan rezios que no me podia valer. Otras vezes tenia males corporales mas graues, y como no tenia los de el alma los paſſaua con mucha alegria, mas quando era todo junto, era tan gran trabajo que me apretaua muy mucho. Todas las mercedes que me auia hecho el Señor ſe me oluidauan ſolo quedaua vna memoria como coſa que ſe ha ſoñado para dar pena porque ſe entorpece el entendimiẽto, de ſuerte que me

hazia

hazia andar en mil dudas, y ſoſpechas, pareciendome que yo no lo auia ſabido entender, y que quiça ſe me antojaua, y que baſtaua q̃ anduuieſſe yo engañada, ſin que engañaſſe a los buenos, pareciame yo tan mala q̃ quantos males y heregias ſe auian leuantado, me parecia eran por mis peccados. Eſta es vna humildad falſa q̃ el demonio inuẽtaua para deſaſſoſſegarme, y prouar ſi puede traer el alma a deſeſperacion, y tengo ya tãta eſperiencia q̃ es coſa del demonio, que como ya vee q̃ le entiẽdo no me atormẽta en eſto tãtas vezes como ſolia, veeſe claro en la inquietud y deſaſſoſsiego con q̃ comiença, y el alboroto q̃ da en el alma todo lo que dura, y la eſcuridad y afflicio̅ que en ella pone, la ſequedad y mala diſpoſicion para oracion, ni para ningun bien, parece que ahoga el alma, y ata el cuerpo para q̃ de nada aproueche. Porque la humildad verdadera aũ que ſe conoce el alma por ruyn, y da pena ver lo q̃ ſomos, y penſamos grãdes encarecimientos de nueſtra maldad tan grãdes como los dichos, y ſe ſientẽ con verdad no viene cõ alboroto ni deſaſſoſsiega el alma ni la eſcurece ni da ſequedad, antes la regala, y es todo al reues, cõ quietud, cõ ſuauidad, cõ luz, pena q̃ por otra parte conorta, de ver quã grã merced le haze

Dios

Dios en que tenga aquella pena, y quan bien empleada es, duelele lo que offendio a Dios, por otra parte le ensancha su misericordia: tiene luz para confundirse a si, y alabar a su Magestad, porque tanto le suffrio, en estotra humildad que pone el demonio, no ay luz para ningun bien, todo parece lo pone Dios a fuego y a sangre, representale la justicia, y aũque tiene fe que ay misericordia, porque no puede tanto el demonio que la haga perder, es de manera que no me consuela, antes quãdo mira tãta misericordia le ayuda a mayor tormẽto, porque me parece estaua obligada a mas, es vna inuencion del demonio de las mas penosas y subtiles, y dissimuladas que yo he entendido del, y assi querria auisar a v.m para q̃ si por aqui le tentare tẽga alguna luz, y lo conozca si le dexare el entendimiento para conocello que no piense q̃ va en letras y saber, que aunq̃ a mi todo me falta despues de salida de ello bien entiẽdo es desatino, lo que he entẽdido es q̃ quiere e permite el Señor, y le da licencia, como se la dio para q̃ tẽtasse a Iob, aunque a mi como a ruyn no es con aquel rigor. Hame acaecido, y me acuerdo ser vn dia antes de la bispera de corpus Christi, fiesta de quien yo soy deuota, aunq̃ no tanto como es

razon,

razon, esta vez durome solo hasta el dia, que otras durame ocho y quinze dias, y aun tres semanas, y no se si mas, en especial las semanas santas que solia ser mi regalo de oracion, me parece que coge de presto el entendimiẽto por cosas tan liuianas a las vezes, que otras me reyria yo de ellas, y hazele estar trabucado en todo lo que el quiere, y el alma aherrojada alli sin ser señora de si, ni poder pensar otra cosa mas de los disparates que ella representa, que casi ni tienen tomo, ni atan, ni desatan, solo ata para ahogar de manera el alma, que no cabe en si, y es ansi que me ha acaecido, parecerme que andan los demonios como jugãdo a la pelota cõ el alma, y ella que no es parte para librarse de su poder. No se puede dezir lo que en este caso se padesce, ella anda a buscar reparo, y permite Dios no le halle, solo que queda siempre la razõ del libre aluedrio no clara. Digo yo que deue ser casi atapados los ojos, como vna persona que muchas vezes ha ydo por vna parte que aunque sea noche y ascuras, ya por el tino passado sabe donde puede tropeçar, porque lo ha visto de dia, y guardase de aquel peligro, asi es para no offender a Dios, que parece se va por la costũbre, dexemos a parte el tenerla el Señor que

es lo

es lo que haze al caso, la fe esta entonces tan amortiguada y dormida, como todas las demas virtudes, aunque no perdida, que biẽ cree lo que tiene la yglesia mas pronunciado por la boca, que parece por otro cabo la aprietan y entorpecen, para que casi como cosa q̃ oyo de lexos le parece que conoce a Dios. El amor tiene tã tibio, que si oye hablar en el escucha como vna cosa que cree ser el que es, porque lo tiene la yglesia, mas no ay memoria de lo que ha esperimentado en si, yrse a rezar no es sino mas congoxa o estar en soledad, porque el tormento que en si siente sin saber de que es incomportable a mi parecer, es vn poco del traslado del infierno, esto es ansi segun el Señor en vna vision me dio a entender, porque el alma se quema en si sin saber quien ni por donde le ponen fuego, ni como huyr del, ni con que le matar, pues quererse remediar cõ leer es como si no supiesse. Vna vez me acaecio yr a leer la vida de vn santo, para ver si me embeueria, y para consolarme de lo que el padecio, y leer quatro o cinco vezes otros tantos renglones, y con ser romance menos entendia de ellos a la postre que al principio, y ansi lo dexe: esto me acaecio muchas vezes, sino que esta se me acuerda mas

da mas en particular, tener pues conuerſacion con nadie es peor, porque vn ſpiritu tan deſguſtado de yra pone el demonio, que parece a todos me querria comer, ſin poder hazer mas, y algo parece ſe haze en yrme a la mano, o haze el Señor en tener de ſu mano a quien anſi eſta, para que no diga ni haga contra ſus proximos coſa que los perjudique, y en que offenda a Dios, pues yr al confeſſor eſto es cierto, que muchas vezes me acaecia lo que dire, que con ſer tan ſantos como lo ſon los que en eſte tiempo he tratado, y trato, me dezian palabras, y me reñian con vna aſpereza que deſpues que ſe las dezia yo ellos miſmos ſe eſpantauan, y me dezian que no era mas en ſu mano, porque aunq̃ ponian muy por ſi de no lo hazer, otras vezes q̃ ſe les hazia deſpues laſtima, y aun eſcrupulo, quãdo tuuieſſe ſemejãtes trabajos de cuerpo y alma, y ſe determinauan a conſolarme con piedad, no podian. No dezian ellos malas palabras, digo en q̃ offendiſſen a Dios, mas las mas diſguſtadas que ſe ſuffriã para confeſſor, deuiã pretẽder mortificarme, y aunque otras vezes me holgaua, y eſtaua para ſuffrirlo, entonces todo me era tormento. Pues dame tambien parecer q̃ los engaño, yua a ellos y auiſaualos muy a las

veras

veras que ſe guardaſſen de mi que podria ſer los engañaſſe,bien via yo que de aduertencia no lo haria,ni les diria mentira, mas todo me era temor,vno me dixo vna vez como entendio la tẽtacion,q̃ no tuuieſſe pena,que aũque yo quiſieſſe engañarle, ſeſo tenia el para no dexarſe engañar.Eſto me dio mucho conſuelo algunas vezes, y caſi ordinario, alomenos lo mas contino en acabãdo de comulgar deſcanſaua, y aun algunas en llegando al Sacramento,luego a la hora quedaua tan buena alma y cuerpo,que yo me eſpanto,no parece ſi no que en vn punto ſe deshazen todas las tinieblas del alma,y ſalido el ſol conocia las tõterias en que auia eſtado. Otras con ſola vna palabra que me dezia el Señor,con ſolo dezir: *No eſtes fatigada,no ayas miedo*, como ya de otra vez he dicho quedaua del todo ſana, o con ver alguna viſion, como ſi no vuiera tenido nada, regalauame con Dios, quexauame a el como conſentia tantos tormentos que padeſcieſſe,mas ello era bien pagado que caſi ſiẽpre eran deſpues en gran abundancia las mercedes,no me parece,ſino que ſale el alma del chriſol,como el oro mas afinada y clarificada para ver en ſi al Señor, y anſi ſe hazẽ deſpues pequeños eſtos trabajos, con parecer incom-

portables

portables, y se dessean tornar a padecer si el Señor se ha de seruir mas de ello, y aunque aya mas tribulaciones y persecuciones, como se passen sin offender al Señor, sino holgandose de padecerlo por el, todo es para mayor ganancia, aunque como se han de lleuar no los lleuo yo, sino harto imperfetamẽte, otras vezes me venian de otra suerte, y vienen que de todo punto me parece se me quita la possibilidad de pensar cosa buena, ni dessearla hazer, sino vn alma y cuerpo del todo inutil y pesado, mas no tengo con esto estotras tentaciones y desassossiegos, sino vn disgusto sin entender de que, ni nada contenta el alma. Procuraua hazer buenas obras exteriores para occuparme medio por fuerça, y conozco bien lo poco que es vn alma quando se ascõde la gracia, no me daua mucha pena, porque este ver mi baxeza me daua alguna satisfaciõ, otras vezes me hallo, que tan poco puedo pensar cosa formada de Dios, ni de bien que vaya con asiento, ni tener oracion aunque este en soledad, mas siento que le conozco: el entendimiento e imaginacion entiendo yo es aqui lo que me daña, que la voluntad buena me parece a mi que esta e dispuesta para todo bien, mas este entendimiento esta tan

perdido que no parece ſino vn loco furioſo que nadie le puede atar, ni ſoy ſeñora de hazerle eſtar quedo vn Credo, algunas vezes me rio y conozco mi miſeria, y eſtoyle mirando, y dexole a ver que haze, y gloria a Dios, nunca, por marauilla vaa coſa mala, ſino indifferentes, ſi algo ay que hazer aqui, y alli, y aculla. Conozco mas entonces la grandiſsima merced que me haze el Señor quando tiene atado eſte loco en perfeta contemplacion, miro que ſeria ſi me vieſſen eſte deſuario las perſonas que me tienen por buena. He laſtima grande al alma de verla con tan mala compañia. Deſſeo verla con libertad, y anſi digo al Señor, quando Dios mio acabare de ver mi alma junta en vueſtra alabança, que os gozen todas las potencias, no permitays Señor, ſea ya mas deſpedaçada, que no parece, ſi no que cada pedaço anda por ſu cabo. Eſto paſſo muchas vezes, algunas bien entiendo le haze harto al caſo la poca ſalud corporal. Acuerdome mucho del daño que nos hizo el primer peccado, que de aqui me parece nos vino ſer incapazes de gozar tanto bien, y deuen ſer los mios, que ſi yo no vuiera tenido tantos, eſtuuiera mas entera en el bien. Paſſe tambien otro gran trabajo, que como

mo todos los libros q̃ leya q̃ tratã de oracion, me parece los entendia todos, y q̃ ya me auia dado aq̃llo el Señor q̃ no los auia menester, y ansi no los leya, sino vidas de santos, q̃ como yo me hallo tã corta en lo que ellos seruian a Dios, esto parece me aprouecha y anima, pareciame a mi muy poca humildad, pẽsar yo auia llegado a tener aq̃lla oraciõ, y como no podia acabar cõmigo otra cosa, dauame mucha pena hasta q̃ letrados, y el bẽdito Fray Pedro de Alcantara me dixeron que no se me diesse nada, bien veo yo que en el seruir a Dios no he començado, aunque en hazerme su Magestad mercedes es como a muchos buenos, y que estoy hecha vna imperfecion, sino es en los desseos y en amar, q̃ en esto bien veo me ha fauorecido el Señor, paraq̃ le pueda en algo seruir. Biẽ me parece a mi que le amo, mas las obras me descõsuelan, y las muchas imperfeciones q̃ veo en mi. Otras vezes me da vna boueria de alma, digo yo q̃ es, q̃ ni biẽ ni mal me parece q̃ hago, sino andar al hilo de la gente como dizen, ni con pena, ni gloria, ni la da vida, ni muerte, ni plazer, ni pesar, no parece se siente nada, parece me a mi que anda el alma como vn asnillo que pace, que se sustenta, porque le dan de comer, y come

casi sin sentillo, porque el alma en este estado no deue estar sin comer algunas grandes mercedes de Dios, pues en vida tan miserable no le pesa de biuir, y lo passa con ygualdad, mas no se sienten mouimientos ni effetos paraque se entienda el alma. Pareceme agora a mi como vn nauegar con vn ayre muy sossegado que se anda mucho sin entender como, porque en estotras maneras son tan grãdes los effetos que casi luego vee el alma su mejoria, porque luego bullen los desseos, y nunca acaba de satisfazerse vn alma, esto tienen los grandes impetus de amor que he dicho aquien Dios los da, es como vnas fontezicas que yo he visto manar, que nunca cessa de hazer mouimiento el arena hazia arriba, al natural me parece este exemplo y comparacion de las almas que aqui llegan, siempre esta bullendo el amor, y pensando que hara, no cabe en si, como en la tierra, parece no cabe aquella agua sino que la echa de si, ansi esta el alma muy ordinario que no sossiega ni cabe en si, con el amor que tiene, ya la tiene a ella empapada en si, querria beuiessen los otros pues a ella, no la haze falta, paraque la ayudassen a alabar a Dios, o que de vezes me acuerdo del agua biua que dixo el Señor a

la Samaritana, y asi soy muy afficionada a aquel Euangelio, y es ansi cierto que sin entender como agora este bien, desde muy niña lo era, y supplicaua muchas vezes al Señor me diesse aquel agua, y la tenia debuxada adonde estaua siempre con este letrero, quando el Señor llego al pozo, Domine da mihi aquam. Parece tambien como vn fuego que es grande, y para que no se aplaque es menester aya siempre que quemar, asi son las almas que digo, aunque fuesse muy a su costa querrian traer leña para que no cessasse este fuego. Yo soy tal que aun con pajas que pudiesse echar en el me contentaria. Y ansi me acaece algunas y muchas vezes, vnas me rio, y otras me fatigo mucho, el mouimiento interior me incita a que sirua en algo, de que no soy para mas en poner ramitos y flores a ymagines, en barrer o en poner vn oratorio, o en vnas cositas tan baxas que me hazia confusion: si hazia algo de penitencia, todo poco, y de manera que a no tomar el Señor la voluntad, via yo era sin ningun tomo, y yo misma burlaua de mi. Pues no tienen poco trabajo a animas que da Dios por su bondad este fuego de amor suyo en abundancia, faltar fuer-

ças corporales para hazer algo por el es vna pena bien grande, porque como le faltan fuerças para echar leña en este fuego, y ella muere porque no se mate pareceme que ella entre si se consume y haze ceniza, y se deshaze en lagrimas, y se quema, y es harto tormento aunque es sabroso. Alabe muy mucho al Señor el alma que ha llegado aqui, y le da fuerças corporales para hazer penitencia, o le dio letras y talento, y libertad para predicar y confessar, y llegar almas a Dios, que no sabe ni entiende el bien que tiene sino ha passado por gustar que es no poder hazer nada en seruicio del Señor, y recebir siempre mucho, sea bendito por todo y den le gloria los Angeles, Amen.

No se si hago bien de escreuir tantas menudencias: como v. m. me torno a embiar a mandar que no se me diesse nada de alargarme, ni dexasse nada, voy tratando con claridad y verdad lo que se me acuerda, y no puede ser menos de dexarse mucho, porque seria gastar mucho mas tiempo, y tengo tan poco, como he dicho, y por ventura no sacar ningun prouecho.

Cap.

Cap. XXXI. Trata de algunas tentaciones exteriores y representaciones que le hazia el demonio y tormentos que la daua, trata tambien algunas cosas harto buenas para auiso de personas que van camino de perfecion.

QViero dezir ya que he dicho algunas tentaciones y turbaciones interiores y secretas que el demonio me causaua, otras que hazia casi publicas en que no se podia ignorar que era el. Estaua vna vez en vn oratorio, y apareciome hazia el lado yzquierdo de abominable figura, en especial mire la boca, porque me hablo, que la tenia espantable. Pareciale, salia vna gran llama del cuerpo que estaua toda clara sin sombra, dixome espantablemente que biẽ me auia librado de sus manos, mas que el me tornaria a ellas: yo tuue grã temor y santigueme como pude, y desaparecio. Y tor no luego, por dos vezes me acaecio esto, yo no sabia que me hazer, tenia alli agua bẽdita y echela hazia aquella parte, y nunca mas torno. Otra vez me estuuo cinco horas ator-

mentando con tan terribles dolores y desassossiego interior y exterior, que no me parece se podia ya suffrir: las que estauan conmigo, estauan espantadas y no sabian que se hazer, ni yo como valerme: tengo por costumbre quando los dolores y mal corporal es muy intolerable hazer actos como puedo entre mi, supplicando al Señor, si se sirue de aquello que me de su magestad paciencia, y me este yo assi hasta la fin del mundo, pues como esta vez vi el padecer con tanto rigor remediauame con estos actos para poderlo lleuar y determinaciones, quiso el Señor entendiesse como era el demonio, porque vi cabe mi vn negrillo muy abominable, regañando como desesperando de que adonde pretendia ganar perdia: yo como le vi reyme, y no tuue miedo, porque auia alli algunas conmigo que no se podian valer, ni sabian que remedio poner a tanto tormento, que eran grandes los golpes que me hazia dar, sin poderme resistir con cuerpo, y cabeça, y braços: y lo peor era el desassossiego interior, que de ninguna suerte podia tener sossiego, no osaua pedir agua bendita por no las poner miedo, y porque no entendiessen

lo

lo que era, de muchas vezes tengo esperiencia que no ay cosa con que huyan mas, para no tornar: de la Cruz tambien huyen, mas bueluen luego, deue ser grande la virtud del agua bendita, para mi es particular, y muy conocida consolacion, que siente mi alma quando la toma, es cierto que lo muy ordinario es sentir vna recreacion que no sabria yo darla a entender, con vn deleyte interior que toda el alma me conorta, esto no es antojo ni cosa que me ha acaecido sola vna vez, sino muy muchas, y mirado con gran aduertencia. Digamos como si vno estuuiesse con mucha calor y sed, y beuiesse vn jarro de agua fria, que parece todo el fintio el refrigerio. Considero yo que gran cosa es todo lo que esta ordenado por la Iglesia, y regalame mucho ver que tengan tanta fuerça aquellas palabras, que ansi la pongan en el agua, paraque sea tan grande la differencia que haze a lo que no es bendito. Pues como no cessaua el tormento dixe sino se riessen pediria agua bendita, traxeron melo, y echaron melo a mi, y no aprouechaua, echelo hazia donde estaua, y en vn punto se fue y se me quito todo el mal como si con la mano me lo quitaran, sal-

uo que quede canſada como ſi me vuieran dado muchos palos. Hizome gran prouecho ver que aun no ſiendo vn alma y cuerpo ſuyo quãdo el Señor le da licencia haze tanto mal, que hara quando lo poſſea por ſuyo, diome de nueuo gana de librarme de tan ruin compañia. Otra vez, poco ha, me acaecio lo miſmo aunque no duro tanto, y yo eſtaua ſola, pedi agua bendita, y las que entraron deſpues que ya ſe auian ydo, que eran dos monjas bien de creer, que por ninguna ſuerte dixeran mentira, olieron vn olor muy malo como de piedra açufre. Yo no lo oli, duro de manera que ſe pudo aduertir a ello. Otra vez eſtaua en el coro y diome vn gran impetu de recogimiento, y fuyme de alli porque no lo entendieſſen aunque cerca oyeron todas dar golpes grandes adonde yo eſtaua, y yo cabe mi oy hablar como que concertauan algo, aunque no entendi que habla fueſſe, mas eſtaua tan en oracion que no entendi coſa, ni vue algun miedo. Caſi cada vez era quando el Señor me hazia merced, de que por mi perſuaſion ſe aprouechaſſe algun alma, y es cierto que me acaecio lo que agora dire, y de
eſto

esto ay muchos testigos, en especial quien agora me confiessa que lo vio por escrito en vna carta, sin dezirle yo quien era la persona cuya era la carta, bien sabia el quien era. Vino vna persona a mi que auia dos años y medio que estaua en vn peccado mortal de los mas abominables que yo he oydo, y en todo este tiempo ni le confessaua ni se enmendaua, y dezia Missa. Y aunque confessaua otros, este dezia que como le auia de confessar cosa tan fea, y tenia gran desseo de salir del, y no se podia valer a si. A mi hizome gran lastima, y ver que se offendia Dios de tal manera me dio mucha pena, prometile de suplicar a Dios le remediasse, y hazer que otras personas lo hiziessen que eran mejores que yo, y escriui a cierta persona que el me dixo podia dar las cartas, y es ansi que a la primera se confesso, que quiso Dios por las muchas personas muy santas que lo auian suplicado a su magestad que se lo auia yo encomendado hazer con esta alma esta misericordia, y yo aunque miserable hazia lo que podia con harto cuydado, escriuiome que estaua ya con tãta mejoria que auia dias que

no

no caya en el, mas que era tan grande el tormento que le daua la tentacion que parecia estaua en el infierno segun lo que padecia, que le encomendasse a Dios, yo lo torne a encomendar a mis hermanas, por cuyas oraciones deuia el Señor hazerme esta merced, que lo tomaron muy a pechos, era persona que nadie podia atinar en quien era, yo suplique a su Magestad se aplacassen aquellos tormentos y tentaciones, y se viniessen aquellos demonios a atormentarme a mi, con que yo no offendiesse en nada al Señor, es ansi que passe vn mes de grauissimos tormentos, entonces eran estas dos cosas que he dicho. Fue el Señor seruido que le dexaron a el, assi me lo escriuieron, porque yo le dixe lo que passaua en este mes, tomo fuerça su anima, y quedo del todo libre, que no se hartaua de dar gracias al Señor, y a mi como si yo vuiera hecho algo, sino que ya el credito que tenia de que el Señor me hazia mercedes le aprouechaua, dezia que quando se veya muy apretado leya mis cartas, y se le quitaua la tentacion, y estaua muy espantado de lo que yo auia padecido, y como se auia librado el, y aun yo me espante, y lo sufriera otros muchos años por ver aquel alma

libre,

libre, ſea alabado por todo que mucho puede la oracion de los que ſiruen al Señor, como yo creo que lo hazẽ en eſta caſa eſtas hermanas, ſino que como yo lo procuraua deuian los demonios indignarſe mas conmigo, y el Señor por mis peccados lo permitia, en eſte tiempo tambien vna noche penſe me ahogauan, y como echaron mucha agua bẽdita, vi yr mucha multitud de ellos como que ſe yuan deſpeñando, ſon tantas vezes las que eſtos malditos me atormentan, y tan poco el miedo que yo ya los he, con ver que no ſe pueden menear, ſi el Señor no les da licencia, que canſaria a. v.m. y me conſolaria ſi las dixeſſe. Lo dicho aproueche de que el verdadero ſieruo de Dios ſe le de poco deſtos eſpantajos, que eſtos ponen para hazer temer, ſepã que cada vez que ſe nos da poco de ellos quedan con menos fuerça, y el alma muy mas ſeñora, ſiempre queda algun gran prouecho, que por no alargar no lo digo, ſolo dire eſto que me acaecio vna noche de las animas, eſtando en vn oratorio auiendo rezado vn nocturno, y diziendo vnas oraciones muy deuotas, que eſtan al fin de el, que tenemos en nueſtro rezado, ſe me puſo ſobre el libro paraque no acabaſſe la oracion, yo me ſantigue

y fueſe,

y fuese, tornando a començar, tornose creo fueron tres vezes las que la comence, y hasta que eche agua bendita no pude acabar, vi que salieron algunas animas del purgatorio en el instante, que deuia faltarles poco, y pense si pretendia estoruar esto, pocas vezes lo he visto tomando forma, y muchas sin ninguna forma como la vision, que sin forma se vee claro esta alli como he dicho: quiero tambien dezir esto porque me espanto mucho. Estando vn dia de la Trinidad en cierto monesterio en el choro, y en arrobamiento vi vna gran contienda de demonios contra angeles, yo no podia entender que queria dezir aquella vision, antes de quinze dias se entendio bien en cierta contienda que acaecio entre gente de oracion, y muchas que no lo eran, y vino harto daño a la casa que era, fue contienda que duro mucho, y de harto desassosiego. Otra vez via mucha multitud de ellos al rededor de mi, y pareciame estar vna gran claridad que me cercaua toda, y esta no les consentia llegar a mi, entendi que me guardaua Dios paraque no llegassen a mi, de manera que me hiziessen offenderle, en lo que he visto en mi algunas vezes entendi que era verdade-

ra

ra viſion, el caſo es que ya tengo tan entendido ſu poco poder, ſi yo no ſoy contra Dios, que caſi ningun temor los tengo, porque no ſon nada ſus fuerças ſino veen almas rendidas a ellos y cobardes, que aqui mueſtran ellos ſu poder algunas vezes en las tentaciones que ya dixe me parecia que todas las vanidades y flaquezas de tiempos paſſados las tornauan a deſpertar en mi, que tenia bien q̃ encomendarme a Dios, luego era el tormento de parecerme que pues venian aquellos penſamientos que deuia ſer todo demonio, haſta que me ſoſſegaua el confeſſor, porque aun primer mouimiento de mal penſamiento me parecia a mi, no auia de tener quien tantas mercedes recibia del Señor. Otras vezes me atormentaua mucho, y aun agora me atormenta ver, que ſe haze mucho caſo de mi en eſpecial perſonas principales, y de que dezian mucho bien. En eſto he paſſado y paſſo mucho, miro luego a la vida de Chriſto y de los ſantos, y pareceme que voy alreues, que ellos no yuan ſino por deſprecio e injurias, hazeme andar temeroſa, y como que no oſo alçar la cabeça, ni querria parecer: lo q̃ no hago, quãdo tengo perſecuciones, anda el alma tan ſeñora

aunque

aunque el cuerpo lo ſiente, y por otra parte ando afligida que yo no ſe como eſto puede ſer, mas paſſa anſi que entonces parece eſta el alma en ſu reyno, y que lo trae todo debaxo de los pies, dauame algunas vezes, y duro me hartos dias, y parecia era virtud y humildad, y aora veo claro era tentacion (vn frayle Dominico gran letrado me lo declaro bien) quando penſaua que eſtas mercedes que el Señor me haze ſe auian de venir a ſaber en publico, era tan exceſsiuo el tormento que me inquietaua mucho el alma, vino a terminos que conſiderandolo, de mejor gana me parece me determinaua a que me enterraran biua, y aſsi quando me començaron eſtos grandes recogimientos o arrobamientos a no poder reſiſtirlos en publico quedaua yo deſpues tan corrida que no quiſiera parecer adonde nadie me viera. Eſtando vna vez muy fatigada de eſto me dixo el Señor, que que temia, que en eſto no podia ſino auer dos coſas, o que murmuraſſen de mi, o que alabaſſen a el, dando a entender que los que lo creyan lo alabarian, y los que no, era condennarme ſin culpa, y que ambas coſas eran ganancia para mi, que no me fatigaſſe, mucho me ſoſſego eſto, y me conſuela quãdo ſe me

me acuerda. Vino a terminos la tentaciõ que me queria yr de este lugar, y dotar en otro monesterio muy mas encerrado q̃ en el que yo al presente estaua, que auia oydo dezir muchos estremos del, era tambien de mi orden, y muy lexos, que esto es lo que a mi me consolara estar adonde no me conocieran, y nunca me dexo mi cõfessor. Mucho me quitauan la libertad del spiritu estos temores, que despues vine yo a entender no era buena humildad, pues tanto inquietaua, y me enseño el Señor esta verdad, que si yo tan determinada y cierta estuuiera que no era ninguna cosa buena mia sino de Dios, que assi como no me pesaua de oyr loar a otras personas, antes me holgaua y consolaua mucho de ver que alli se mostraua Dios, que tampoco me pesaria mostrasse en mi sus obras. Tambien di en otro estremo que fue suplicar a Dios, y hazia oracion particular, que quando alguna persona le pareciesse algo biẽ en mi, que su Magestad le declarasse mis peccados, para q̃ viesse quan sin merito mio me hazia mercedes, que esto desseo yo siempre mucho, mi confessor me dixo que no lo hiziesse, mas hasta aora poco ha, si via yo que vna persona pensaua de mi bien mucho, por rodeos o como podia le

daua a entender mis peccados, y cõ esto parece descãsaua, tambien me han puesto mucho escrupulo en esto, procedia esto no de humildad a mi parecer sino de vna tentacion, veniã muchas, pareciame que a todos los traya engañados, y aunque es verdad que andan engañados en pensar que ay algun bien en mi, no era mi desseo engañarlos, ni jamas tal pretendi sino que el Señor por algun fin lo permite, y asi aun con los confessores sino viera era necessario no tratara ninguna cosa, que se me hiziera gran escrupulo. Todos estos temorcillos, y penas, y sobra de humildad entiendo yo aora era harta imperfecion, y de no estar mortificada, porque vn alma dexada en las manos de Dios, no se le da mas que digan bien que mal, si ella entiende bien en entendido, como el Señor quiere hazerle merced que lo entienda, que no tiene nada de si, fiese de quien se lo da, que sabra porque lo descubre, y aparegese a la persecucion, que esta cierta en los tiempos de aora, quando de alguna persona quiere el Señor se entienda quela haze semejantes mercedes porque ay mil ojos para vn alma de estas, adonde para mil almas de otra hechura no ay ninguno, a la verdad no ay poca

ca razon de temer, y este deuia ser mi temor, y no humildad sino pusilanimidad, porque bien se puede aparejar vn alma que asi permite Dios que ande en los ojos del mundo a ser martir del mũdo, porque si ella no se quiere morir a el, el mismo mundo las matara. No veo cierto otra cosa en el que bien me parezca, sino no consentir faltas en los buenos, que a poder de murmuraciones no las perficione, digo que es menester mas animo para si vno no esta perfeto lleuar camino de perfecion, que para ser de presto martyres, porque la perfecion no se alcança en breue, sino es a quien el Señor quiere por particular priuilegio hazerle esta merced, el mundo en viendole començar le quiere perfeto, y de mil leguas le entiende vna falta, que por ventura en el es virtud, y quien le condena, vsa de aquello mismo por vicio, y asi lo juzga en el otro. No ha de auer comer ni dormir, ni como dizen resollar, y mientra en mas le tienen mas deuen olvidar, que aun se estan en el cuerpo por perfeta que tengan el alma, viuen aun en la tierra sugetos a sus miserias, aunque mas la tengan debaxo de los pies, y asi como digo es menester gran animo, porque la pobre alma aun

no ha començado a andar y quieren la que buele, aun no tiene vencidas las passiones, y quieren que en grandes ocasiones esten tan enteras como ellos leen estauã los santos des pues de confirmados en gracia, es para alabar al Señor lo que enesto passa, y aun para lastimar mucho el coraçon, porque muy muchas almas tornan atras que no saben las pobrezitas valerse, y assi creo hiziera la mia si el Señor tan misericordiosamente no lo hiziera todo de su parte, y hasta que por su bondad lo puso todo, ya vera v. m. que no ha auido en mi sino caer y leuantar, querria saberlo dezir, porque creo se engañan aqui muchas almas que quieren bolar, antes que Dios les de alas. Ya creo he dicho otra vez esta comparacion mas viene bien aqui tratar esto, porque veo algunas almas muy affligidas por esta causa. Como comiençan con grandes desseos y feruor y determinacion de yr adelante en la virtud, y algunas quanto al exterior todo lo dexan por el como veen en otras personas que son mas crecidas cosas muy grandes de virtudes que les da el Señor, que no nos las podemos nosotros tomar, veen en todos los libros que estan escritos de oracion y contemplaciõ, poner cosas que hemos de hazer para

subir

ſubir a eſta dignidad que ellos no las pueden luego acabar conſigo deſconſuelanſe, como es vn no ſe nos dar nada que digan mal de noſotros, antes tener mayor contento que quando dizen bien, vna poca eſtima de honra, vn deſaſimiento de ſus deudos, que ſi no tienen oracion, no los querrian tratar, antes le canſan, otras coſas de eſta manera muchas que a mi parecer les ha de dar Dios, porque me parece ſon ya bienes ſobrenaturales, o cõtra nueſtra natural inclinacion, no ſe fatigue, eſperen en el Señor, que lo que aora tienen en deſſeos ſu Mageſtad hara que lleguen a tenerlo por obra con oracion, y haziendo de ſu parte lo que es en ſi, porque es muy neceſſario para eſte nueſtro flaco natural tener gran confiança, y no deſmayar, ni penſar que ſi nos esforçamos dexaremos de ſalir con vitoria, y porque tengo mucha eſperiencia deſto, dire algo para auiſo de vueſa merced, y no pienſe, aunque le parezca que ſi, que eſta ya ganada la virtud, ſino la eſperimenta con ſu contrario, y ſiempre emos de eſtar ſoſpechoſos, y no deſcuydarnos mientras viuimos, porque mucho ſe nos pega luego, ſi como digo no eſta ya dada del todo la gracia, para conocer lo que es todo, y en eſta

vida nunca ay todo ſin muchos peligros, pareciame a mi pocos años ha, que no ſolo no eſtaua aſida a mis deudos ſino que me canſauan, y era cierto aſsi que ſu conuerſacion no podia lleuar, offrecioſe cierto negocio de harta importancia, y vue de eſtar con vna hermana mia, a quien yo queria muy mucho antes, y pueſto que en la conuerſacion, aunque ella es mejor que yo, no me hazia con ella, porque como tiene differente eſtado que es caſada, no puede ſer la conuerſacion ſiempre en lo que yo la querria, y lo mas que podia me eſtaua ſola, vi que me dauan pena ſus penas, mas harto que de proximo, y algun cuydado, en fin entendi de mi, que no eſtaua tan libre como yo penſaua, y que aun auia meneſter huyr la ocaſion, para que eſta virtud que el Señor me auia començado a dar fueſſe en crecimiento, y anſi con ſu fauor lo he procurado hazer ſiempre deſpues aca. En mucho ſe ha de tener vna virtud, quando el Señor la comiença a dar, y en ninguna manera ponernos en peligro de perderla, anſi es en coſas de honra, y en otras muchas que crea v.m. que no todos los que penſamos eſtamos deſaſidos del todo, lo eſtan, y es meneſter nunca deſcuydar

en

en esto, y qualquiera persona que sienta en si algun punto de honra, si quiere aprouechar crea me, y de tras este atamiento, que es vna cadena que no ay lima que la quiebre, si no es Dios con oracion, y hazer mucho de nuestra parte, pareceme que és vna ligadura para este camino, que yo me espanto el daño que haze. Veo algunas personas santas en sus obras, que las hazen tan grandes que espantan a las gentes, vala me Dios, porque esta aun en la tierra esta alma? como no esta en la cumbre de la perfecion? que es esto? quien detiene a quien tanto haze por Dios? O que tiene vn punto de honra, y lo peor que tiene es que no quiere entender que le tiene, y es porque algunas vezes le haze entender el demonio, que es obligado a tenerle, pues creanme, crean por amor del Señor a esta hormiguilla que el Señor quiere que hable, que si no quitan esta oruga que ya que a todo el arbol no dañe, porque algunas otras virtudes quedaran, mas todas carcomidas, no es arbol hermoso, sino que el no medra, ni aun dexa medrar a los que andan cabe el, porque la fruta que da de buen exemplo no es nada sana, poco durara muchas vezes lo digo, que por poco que sea

el punto de honra, es como en el canto de organo, que vn punto o compas que se yerre dissuena toda la musica, y es cosa que en todas partes haze harto daño al alma, mas en este camino de oracion es pestilencia. Andas procurando juntarte con Dios por vnion, y queremos seguir sus consejos de Christo cargado de injurias y testimonios, y queremos muy entera nuestra honra y credito, no es possible llegar alla que no van por vn camino. Llega el Señor al alma esforçandonos nosotros, y procurando perder de nuestro derecho en muchas cosas. Diran algunos no tengo en que, ni se me offrece, yo creo que quien tuuiere esta determinacion, que no querra el Señor pierda tanto bien: su Magestad ordenara tantas cosas en que gane esta virtud, que no quiera tãtas. Manos a la obra, quiero dezir las naderias y poquedades que yo hazia quando comence, o algunas de ellas, las pagitas que tengo dichas pongo en el fuego, que no soy yo para mas, todo lo recibe el Señor, sea bendito por siempre. Entre mis faltas tenia esta que sabia poco del rezado, y de lo que auia de hazer en el coro, y como le regir de puro descuydada, y metida en otras vanidades, y via a otras no-

uicias

uicias que me podian enseñar. Acaeciame no les preguntar porque no entendiessen yo sabia poco, luego se pone delante el buen exemplo, esto es muy ordinario ya que Dios me abrio vn poco los ojos, aun sabiendolo, tantico que estaua en duda lo preguntaua a las niñas, ni perdi honra, ni credito, antes quiso el Señor a mi parecer darme despues mas memoria, sabia mal cantar, sentia tanto sino tenia estudiado lo que me encomendauan, y no por hazer falta delante del Señor que esto fuera virtud, sino por las muchas que me oyan, que de puro honrosa me turbaua tanto que dezia muy menos de lo que sabia. Tome despues por mi quando no lo sabia muy bien dezir que no lo sabia, sentia harto a los principios, y despues gustaua de ello, y es ansi que como comence a no se me dar nada de que se entiendiesse no lo sabia, que lo dezia muy mejor, y que la negra honra me quitaua supiesse hazer esto que yo tenia por honra que cada vno la pone en lo que quiere, con estas naderias que no son nada, y harto nada soy yo, pues esto me daua pena, de poco en poco se van haziendo con actos y cosas poquitas como estas que en ser hechas por Dios, les da su Magestad tomo.

Ayuda ſu Mageſtad para coſas mayores. Y anſi en coſas de humildad me acaecia que de ver que todas ſe aprouechan ſi no yo, porque nunca fuy para nada, de que ſe yuan del coro coger todos los mantos. Pareciame ſeruia aquellos angeles que alli alabauan a Dios, haſta que no ſe como vinieron a entenderlo que no me corri yo poco, porque no llegaua mi virtud a querer que entendieſſen eſtas coſas, y no deuia ſer por humilde, ſino porque no ſe rieſſen de mi como eran tan nonada, o Señor mio, que verguença es ver tantas maldades, y contar vnas arenitas que aun no las leuantaua de la tierra por vueſtro ſeruicio, ſino que todo yua embuelto en mil miſerias, no manaua aun el agua debaxo de eſtas arenas de vueſtra gracia, para que las hizieſſe leuantar, o criador mio quien tuuiera alguna coſa que contar entre tantos males que fuera de tomo, pues quento las grandes mercedes que he recebido de vos. Es anſi Señor mio que no ſe como puede ſuffrirlo mi coraçon, ni como podra quien eſto leyere dexarme de aborrecer, viendo tan mal ſeruidas tan grandiſsimas mercedes, y que no he verguença de contar eſtos ſeruicios, en

fin

ſin como mios, ſi tengo Señor mio, mas el no tener otra coſa que contar de mi parte me haze dezir tan baxos principios, para que tenga eſperança quien los hiziere grandes, que pues eſtos parece ha tomado el Señor en quenta, los tomara mejor. Plega a ſu Mageſtad me de gracia para que no eſte ſiempre en principios. Amen.

Cap. XXXII. En que trata como quiſo el Señor ponerla en eſpiritu en vn lugar del infierno que tenia por ſus peccados merecido Quenta vna cifra de lo que alli ſe le repreſento para lo que fue, comiença a tratar la manera y modo como ſe fundo el moneſterio adonde aora eſta de ſan Ioſeph.

DEſpues de mucho tiempo que el Señor me auia hecho ya muchas de las mercedes que he dicho, y otras muy grandes. Eſtando vn dia en oracion, me halle en vn punto toda ſin ſaber como, que me parecia eſtar metida en el infierno, entendi que queria el Señor que vieſſe el lugar que los demonios alla me tenian aparejado, y yo merecido por mis

mis peccados, ello fue en breuissimo espacio, mas aunque yo viuiesse muchos años me parece impossible oluidarseme, pareciame la entrada a manera de vn callejon muy largo y estrecho, a manera de horno muy baxo y escuro, y angosto: el suelo me parecia de vna agua como lodo, muy suzio, y de pestilencial olor, y muchas sauandijas malas en el: al cabo estaua vna concauidad metida en vna pared a manera de vna alacena, adonde me vi meter en mucho estrecho, todo esto era deleytoso a la vista en comparacion de lo que alli senti, esto que he dicho va mal encarecido. Estotro me parece que aun principio de encarecerse, como es, no lo puede auer ni se puede entender, mas senti vn fuego en el alma, que yo no puedo entender como poder dezir de la manera que es, los dolores corporables, tan incomportables que con auerlos passado en esta vida grauissimos, y segun dizẽ los medicos los mayores que se puedẽ aca passar, porq̃ fue encogerseme todos los neruios quãdo me tulli sin otros muchos de muchas maneras q̃ he tenido, y aun algunos como he dicho causados del demonio, no es todo nada en cõparacion de lo q̃ alli senti, y ve. que auiã de ser sin fin, y sin jamas cessar. Esto no es pues nada

nada en comparacion del agonizar del alma, vn apretamiento, vn ahogamiento, vna afflicion tan ſenſible, y con tan deſeſperado y afligido deſcontento que yo no ſe como lo encarecer, porque dezir que es vn eſtarſe ſiempre arrancando el alma es poco, porque ay parece que otro os acaba la vida, mas aqui la miſma alma es la que ſe deſpedaça, el caſo es que yo no ſe como encarezca aquel fuego interior, y aquel deſeſperamiento ſobre tan grauiſsimos tormentos, y dolores, no via yo quiẽ me los daua, mas ſentiame quemar y deſmenuzar a lo que me parece, y digo que aquel fuego y deſeſperacion interior es lo peor, eſtãdo en tan peſtilencial lugar tan ſin poder eſperar conſuelo, no ay ſentarſe ni echarſe ni ay lugar aunque me puſieron en eſte como agugero hecho en la pared, porque eſtas paredes que ſon eſpantoſas a la viſta aprietã ellas miſmas, y todo ahoga, no ay luz ſino todo tinieblas eſcuriſsimas, yo no entiendo como puede ſer eſto, que con no auer luz lo que a la viſta ha de dar pena todo ſe vee, no quiſo el Señor entonces vieſſe mas de todo el infierno, deſpues he viſto otra viſion de coſas eſpãtoſas, de algunos vicios el caſtigo, quanto a la viſta muy mas eſpantoſos me parecieron, mas

como

como no sentia la pena, no me hizieron tanto temor, que en esta vision quiso el Señor q̃ verdaderamente yo sintiesse aquellos tormentos y afflicion en el spiritu, como si el cuerpo lo estuuiera padeciendo. Yo no se como ello fue, mas bien entendi ser grã merced, y q̃ quiso el Señor yo viesse por vista de ojos dedonde me auia librado su misericordia, porq̃ no es nada, oyrlo dezir, ni auer yo otras vezes pensado en differentes tormentos, aunque pocas, que por temor no se lleuaua bien mi alma, ni que los demonios atenazan, ni otros differentes tormentos q̃ he leydo no es nada, con esta pena. porq̃ es otra cosa, en fin como de debuxo a la verdad, y el quemarse aca es muy poco en cõparaciõ de este fuego de alla, yo q̃ de tan espãtada, y aun lo estoy aora escriuiendolo, cõ que ha casi seys años, y es ansi que me parece el calor natural me falta de temor aqui adonde estoy, y asi no me acuerdo vez que tenga trabajo ni dolores, q̃ no me parezca no nada todo lo q̃ aca se puede passar, y asi me parece en parte q̃ nos quexamos sin proposito, y asi torno a dezir q̃ fue vna de las mayores mercedes q̃ el Señor me ha hecho, porq̃ me ha aprouechado muy mucho asi para perder el miedo a las tribulaciones, y contradiciones desta vida, como

da, como para esforçarme a padecerlas y dar gracias al Señor q̃ me libro a lo que aora me parece de males tan perpetuos y terribles. Despues aca como digo todo me parece facil en comparacion de vn momento que se aya de suffrir lo que yo en el alli padeci. Espantame como auiẽdo leydo muchas vezes libros adõde se da algo a entẽder de las penas del infierno, como no las temia ni tenia en lo que son, adonde estaua, como me podia dar cosa descanso de lo que me acarreaua yr a tan mal lugar, seays bendito Dios mio por siempre, y como se ha parecido que me queriades vos mucho mas a mi que yo me quiero, que de vezes Señor me librastes de carcel tan tenebrosa, y como me tornaua yo a meter en ella contra vuestra voluntad, de aqui tambien gane la grandissima pena que me da las muchas almas que se condenan destos luteranos, en especial porque eran ya por el baptismo miembros de la yglesia, y los impetus grandes de aprouechar almas que me parece cierto a mi que por librar vna sola de tan grauissimos tormentos passaria yo muchas muertes muy de buena gana, miro que si vemos aca vna persona que bien queremos en especial con vn gran trabajo o dolor

dolor parece que nueſtro miſmo natural nos combida a cõpaſsion,y ſi es grande nos aprieta a noſotros, pues ver a vn alma para ſin fin en el ſummo trabajo de los trabajos,quien lo ha de poder ſuffrir, no ay coraçõ que lo lleue ſin gran pena, pues aca con ſaber que en fin ſe acabara con la vida, y que ya tiene termino aun nos mueue a tanta compaſsion, eſtotro que no le tiene no ſe como podemos ſoſſegar, viendo tantas almas como lleua cada dia el demonio conſigo.Eſto tambien me haze deſſear que en coſa que tanto importa no nos contentemos con menos de hazer todo lo que pudieremos,de nueſtra parte no dexemos nada, y plega al Señor ſea ſeruido de darnos gracia para ello. Quãdo yo conſidero que aunque era tan maliſsima, traya algun cuydado de ſeruir a Dios, y no hazia algunas coſas que veo que como quien no haze nada ſe las tragã en el mundo,y en fin paſſaua grãdes enfermedades, y con mucha paciencia que me la daua el Señor, no era inclinada a murmurar,ni a dezir mal de nadie,ni me parece podia querer mal a nadie,ni era codicioſa, ni embidia jamas me acuerdo tener, de manera q̃ fueſſe offenſa graue del Señor, y otras algunas coſas,que aunque era tan ruyn, traya

temor

temor de Dios lo mas contino,y veo adonde me tenian ya los demonios aposentada, y es verdad que segun mis culpas aun me parece merecia mas castigo. Mas con todo digo que era terrible tormento, y que es peligrosa cosa contentarnos ni traer sossiego ni contento el alma que anda cayendo a cada passo en peccado mortal, sino que por amor de Dios nos quitemos de las ocasiones, que el Señor nos ayudara como ha hecho a mi, plegue a su magestad q̃ no me dexe de su mano, para que yo torne a caer, que ya tengo visto adon de he de yr a parar, no lo permita el Señor por quien su magestad es, Amen Andando yo despues de auer visto esto, y otras grandes cosas y secretos que el Señor por quiẽ es me quiso mostrar, de la gloria que se dara a los buenos, y pena a los malos, desseando modo y manera en que pudiesse hazer penitencia de tanto mal, y merecer algo para ganar tanto bien, desseaua huyr de gentes y acabar ya de todo en todo apartarme del mundo. No sossegaua mi espiritu, mas no desassossiego inquieto, sino sabroso, bien se veya que era Dios, y que le auia dado su magestad al alma calor para digestir otros mãjares mas gruessos de los que comia, pensaua que podria ha-

zer por Dios, y pese q̃ lo primero era seguir el llamamiento, que su Magestad me auia hecho a la religiõ guardãdo mi regla con la mayor perfecion que pudiesse: y aunque en la casa donde estaua auia muchas sieruas de Dios, y era harto seruido en ella a causa de tener gran necessidad: salian las monjas muchas vezes a partes, adonde con toda honestidad y religion podiamos estar: y tambien no estaua fundada en su primer rigor la regla, sino guardauase conforme a lo que en toda la orden que es con bula de relaxacion, y tambien otros inconuenientes que me parecia a mi tenia mucho regalo por ser la casa grande y deleytosa, mas este inconueniente de salir, aunque yo era la que mucho lo vsaua era grãde para mi, ya porque algunas personas aquien los perlados no podian dezir de no gustauã estuuiesse yo en su compañia, importunados mandauan me lo, y ansi segun se yua ordenando pudiera poco estar en el monesterio, porque el demonio en parte deuia ayudar para que no estuuiesse en casa, que toda via como comunicaua con algunas lo que los que me tratauan me enseñauan hazia se gran prouecho. Offreciose vna vez estando con vna persona dezirme a mi y a otras, que si se-

ſi ſeriamos para ſer monjas de la manera de las Deſcalças, que aun poſsible era poder hazer vn moneſterio. Yo como andaua en eſtos deſſeos conmencelo a tratar con aquella ſeñora viuda mi compañera que ya he dicho que tenia el miſmo deſſeo, ella començo a dar traças para darle renta, q̃ aora veo yo que no lleuauan mucho camino y el deſſeo que de ello teniamos nos hazia parecer que ſi. Mas yo por otra parte como tenia tan grandiſsimo contento en la caſa que eſtaua, porque era muy a mi guſto, y la celda en que eſtaua hecha muy a mi propoſito, toda via me detenia, con todo concertamos de encomendarlo mucho a Dios. Auiendo vn dia comulgado, mando me mucho ſu Mageſtad lo procuraſſe con todas mis fuerças, haziẽdome grãdes promeſſas de que no ſe dexaria de hazer el moneſterio, y que ſe ſeruiria mucho en el, y q̃ ſe llamaſſe ſan Ioſeph, y q̃ a la vna puerta nos guardaria el, y nueſtra Señora a la otra, y q̃ Chriſto andaria con noſotras, y que ſeria vn eſtrella que dieſſe de ſi gran reſplandor, y que aunque las religiones eſtauan relaxadas que no penſaſſe ſe ſiruia poco en ellas, que, que ſeria del mundo ſino fueſſe por los religioſos, que dixeſſe a mi confeſſor

esto que me mandaua, y que le rogaua el que no fuesse contra ello ni me lo estoruasse, era esta vision con tan grandes effetos y de tal manera esta habla, que me hazia el Señor, que yo no podia dudar que era el, yo senti grandissima pena, porque en parte se me representaron los grandes desassossiegos y trabajos que me auia de costar. Y como estaua tan contentissima en aquella casa, que aunque antes lo trataua no era con tanta determinacion ni certidumbre, que seria. Aqui parecia se me ponia premio, y como via conmençaua cosa de gran desassossiego, estaua en duda de lo que haria, mas fueron muchas vezes las que el Señor me torno a hablar en ello, poniendome delante tãtas causas y razones que yo veya ser claras, y que era su voluntad que ya no ose hazer otra cosa sino dezirlo a mi confessor, y di le por escrito todo lo que passaua: el no oso determinadamente dezirme que lo dexasse, mas veya que no lleuaua camino conforme a razon natural, por auer poquissima y casi ninguna possibilidad en mi compañera, que era la que lo auia de hazer: dixome que lo tratasse con mi perlado, y que lo que el hiziesse, eso hiziesse yo, yo no trataua estas visiones con el perlado, sino aquella señora

ſeñora trato con el, que queria hazer eſte mo neſtorio, y el Prouincial vino muy bien en ello que es amigo de toda religion, y diole to do el fauor que fue meneſter, y dixole que el admitiria la caſa, trataron de la rẽta que auia de tener, y nunca queriamos fueſſen mas de treze por muchas cauſas: antes que lo comen çaſſemos a tratar eſcriuimos al ſanto fray Pedro de Alcantara todo lo que paſſaua, y acon ſejonos que no lo dexaſſemos de hazer, y dionos ſu parecer en todo, no ſe vuo començado a ſaber por el lugar, quando no ſe podia eſcriuir en breue la gran perſecucion que vino ſobre noſotras, los dichos, las riſas, el dezir que era diſparate: a mi que bien me eſtaua en mi moneſterio, a mi compañera tãta perſecucion que la trayan fatigada, yo no ſabia que me hazer, en parte me parecia que teniã razon, eſtando aſsi muy fatigada, encomendãdome a Dios, començo ſu Mageſtad a conſolarme y animar me, dixome que aqui veria lo que auiã paſſado los ſantos que auian fundado las religiones, que muchas mas perſecu ciones tenia por paſſar de las que yo podia penſar, que no ſe nos dieſſe nada. Deziame algunas coſas que dixeſſe a mi compañera, y lo que mas me eſpantaua yo, es que luego que-

dauamos consoladas de lo passado y con animo para resistir a todos: y es ansi que de gente de oracion y todo en fin el lugar, no auia casi persona que entonces no fuesse contra nosotras, y le pareciesse grandissimo disparate. Fueron tantos los dichos y alborotos de mi mismo monesterio, que al Prouincial le parecio rezio ponerse contra todos, y assi mudo el parecer y no la quiso admitir mas: dixo que la renta no era segura, y que era poca, y que era mucha la contradicion, y en todo parece tenia razon, y en fin lo dexo y no la quiso admitir. Nosotras que ya parecia teniamos recebidos los primeros golpes, dionos muy gran pena, en especial me la dio a mi de ver al Prouincial contrario, que con quererlo el, tenia yo desculpa con todos, a la mi compañera ya no la queriã absoluer, sino lo dexaua; porque dezian era obligada a quitar el escandalo. Ella fue a vn gran letrado muy grã sieruo de Dios, de la orden de Santo Domingo a dezirselo, y darle quenta de todo esto, fue aun antes que el Prouincial lo tuuiesse dexado, porque en todo el lugar no teniamos quien nos quisiesse dar parecer; y ansi deziã que solo era por nuestras cabeças. Dio esta señora relaciõ de todo, y quẽta de la renta que tenia de

su

su mayorazgo a este santo varõ co harto desseo nos ayudasse, porq̃ era el mayor letrado q̃ entonces auia en el lugar, y pocos mas en su orde. Yo le dixe todo lo q̃ pensauamos hazer, y algunas causas; no le dixe cosa do reuelacion ninguna, sino las razones naturales q̃ me mouian: porq̃ no queria yo nos diesse parecer sino conforme a ellas, el nos dixo que le diessemos de termino ocho dias para responder, y que si estauamos determinadas a hazer lo q̃ el dixesse, yo le dixe que si, mas aunq̃ yo esto dezia y me parece lo hiziera, nunca jamas se me quitaua vna seguridad de que se auia de hazer, mi compañera tenia mas fe, nunca ella por cosa que la dixessen se determinaua a dexarlo, yo aunque como digo me parecia impossible dexarse de hazer, de tal manera creo ser verdadera la reuelacion, como no vaya contra lo que esta en la sagrada Escritura, o contra las leyes de la Iglesia que somos obligados a hazer, porque aunque a mi verdaderamente me parecia era de Dios, si aquel letrado me dixera que no lo podiamos hazer sin offenderle, y que yuamos contra conciencia, pareceme luego me apartara de ello, y buscara otro medio, mas a mi no me daua el Señor sino este,

deziame despues este sieruo de Dios que lo auia tomado a cargo con toda determinaciõ de poner mucho en que nos apartassemos dello, porque ya auia venido a su noticia el clamor del pueblo, y tambien le parecia desatino como a todos, y en sabiendo auiamos ydo a el le embio a auisar vn cauallero q̃ mirasse lo que hazia que no nos ayudasse, y que en començando a mirar lo q̃ nos auia de respon der, y a pensar en el negocio y el intento que lleuauamos, y manera de concierto y religiõ se le assento ser muy en seruio de Dios, y que no auia de dexar de hazerse, y asi nos respon dio nos diessemos priessa a concluyrlo, y dixo la manera y traça que se auia de tener, y aunque la hazienda era poca que algo se auia de fiar de Dios, que quien lo contradixesse fuesse a el que el responderia, y asi siempre nos ayudo, como despues dire. Y cõ esto fuymos muy consoladas, y con que algunas personas santas que nos soliã ser contrarias estauan ya mas aplacadas, y algunas nos ayudauan, entre ellas era el cauallero santo de quiẽ ya he hecho mencion, que como lo es y le parecia lleuaua camino de tanta perfecion, por ser todo nuestro fundamento en oracion, aũque los medios le parecian muy difficultosos

y sin

y ſin camino rendia ſu parecer a que podia ſer coſa de Dios, que el miſmo Señor le deuia mouer, y anſi hizo al maeſtro que es el clerigo ſieruo de Dios que dixe que auiá hablado primero, que es eſpejo de todo el lugar como perſona que le tiene Dios en el para remedio y aprouechamiẽto de muchas almas: y ya venia en ayudarme en el negocio, y eſtando en eſtos terminos y ſiempre cõ ayuda de muchas oraciones, y teniẽdo comprada ya la caſa en buena parte aũque pequeña, mas deſto a mi no ſe me daua nada, q̃ me auia dicho el Señor q̃ entraſſe como pudieſſe, q̃ deſpues yo veria lo que ſu Mageſtad hazia, y quá biẽ que lo he viſto, y anſi aunque veya ſer poca la rẽta, tenia creydo el Señor lo auia por otros medios de ordenar y fauorecernos.

Cap. XXXIII. Procede en la miſma materia de la fundacion del glorioſo San Ioſeph, dize como le mandaron que no entendieſſe en ella, y el tiempo que lo dexo, y algugunos trabajos que tuuo, y como la conſolaua en ellos el Señor.

Ves eſtãdo los negocios en eſte eſtalo, y tan al punto de acabarſe q̃ otro dia ſe auian de hazer las eſcrituras,

fue quando el padre Prouincial nueſtro mudo parecer: creo fue mouido por ordenacion diuina, ſegun deſpues ha parecido: porque como las oraciones eran tãtas yua el Señor perfecionando la obra y ordenãdo que ſe hizieſſe de otra ſuerte: como el no lo quiſo admitir luego mi confeſſor me mando no entendieſſe mas en ello, con que ſabe el Señor los grãdes trabajos y affliciones que haſta traerlo a aquel eſtado me auia coſtado. Como ſe dexo y quedo aſsi, confirmoſe mas ſer todo diſparate de mugeres, y a crecer la murmuracion ſobre mi, con auerlo mandado haſta entonces mi Prouincial. Eſtaua muy mal quiſta en todo mi moneſterio, porque queria hazer moneſterio mas encerrado, dezian que las afrẽtaua, que alli podia tãbien ſeruir a Dios, pues auia otras mejores que yo, que no tenia amor a la caſa, que mejor era procurar renta para ella q̃ para otra parte: vnas deziã que me echaſſen en la carcel, otras, bien pocas, tornauan algo por mi, yo biẽ veya que en muchas coſas tenian razon, y algunas vezes dauales deſcuento, aunque como no auia de dezir lo principal, que era mãdarmelo el Señor, no ſabia que hazer y anſi callaua, otras hazia me Dios muy gran merced, que todo eſto no me

daua

daua inquietud, ſino con tanta facilidad y cõtento lo dexe, como ſino me vuiera coſtado nada: y eſto no lo podia nadie creer, ni aun las miſmas perſonas de oracion que me tratauã, ſino que penſauan eſtaua muy penada y corrida, y aun mi miſmo cõfeſſor no lo acabaua de creer, yo como me parecia q̃ auia hecho todo lo q̃ auia podido, pareciame no era mas obligada para lo que me auia mãdado el Señor, y quedauame en la caſa, que yo eſtaua muy contẽta y a mi plazẽr, aunq̃ jamas podia dexar de creer que auia de hazerſe: yo no via ya medio, ni ſabia como ni quãdo, mas tenialo muy cierto. Lo q̃ mucho me fatigo, fue vna vez q̃ mi confeſſor como ſi yo vuiera hecho coſa contra ſu voluntad (tambien deuia el Señor querer que de aquella parte que mas me auia de doler, no me dexaſſe de venir trabajo) y aſsi en eſta multitud de perſecuciones que a mi me parecia auia de venirme, del conſuelo me eſcriuio que ya veria que ya era todo ſueño en lo que auia ſucedido, que me enmendaſſe de ay adelante en no querer ſalir con nada, ni hablar mas en ello, pues veya el eſcandalo que auia ſucedido, y otras coſas, todas para dar pena. Eſto me la dio mayor que todo junto, pareciendome

ſi auia

si auia sido yo ocasion, y tenido culpa en q̃ se offendiesse Dios, y que si estas visiones eran illusiones q̃ toda la oracion que tenia era engaño, y que yo andaua muy engañada y perdida, apretome esto en tãto estremo q̃ estaua toda turbada y con grãdissima afflicion, mas el Señor que núca me falto en todos estos trabajos q̃ he contado hartas vezes me consolaua y esforçaua, que no ay para que lo dezir aqui. Me dixo entonces que no me fatigasse que yo auia mucho seruido a Dios y no offendidole en aquel negocio, q̃ hiziesse lo que me mãdaua el cõfessor en callar por entõces, hasta q̃ fuesse tiẽpo de tornar a ello, quede tan cõsolada y contẽta q̃ me parecia todo nada la persecuciõ que auia sobre mi, aqui me enseño el Señor el grãdissimo biẽ q̃ es passar trabajos y persecuciones por el, porque fue tanto el acrecentamiento que vi en mi alma de amor de Dios, y otras muchas cosas que yo me espantaua, y esto me haze no poder dexar de dessear trabajos. Y las otras personas pensauan que estaua muy corrida, y si estuuiera, si el Señor no me fauoreciera en tanto estremo con merced tan grãde, entonces me encomençaron mas grandes los impetus de amor de Dios que tengo dicho, y mayores

arro-

arrobamientos, aunque yo callaua y no dezia a nadie estas ganãcias, el santo varon Dominico, no dexaua de tener por tan cierto como yo que se auia de hazer, y como yo no queria entender en ello por no yr contra la obediencia de mi confessor, negociaua lo el con mi compañera, y escriuian a Roma y dauan traças: tambien comenco aqui el demonio de vna persona en otra procurar se entendiesse que auia yo visto alguna reuelacion en este negocio, y yuan a mi cõ mucho miedo a dezirme que andauan los tiempos rezios, y que podria ser me leuantassen algo y fuessen a los inquisidores. A mi me cayo esto en gracia y me hizo reyr, porque en este caso jamas yo temi, que sabia bien de mi que en cosa de la fe, contra la menor ceremonia de la Iglesia que alguien viesse yo yua, por ella, o por qualquiera verdad de la sagrada Escritura me pusiera yo a morir mil muertes, y dixe que desso no temiessen, que harto mal seria para mi alma si en ella vuiesse cosa que fuesse de suerte que yo temiesse la inquisiciõ, que si pensasse auia para que, yo me la yria a buscar, y que si era leuantado, el Señor me libraria y quedaria con ganancia, y trate lo con este padre mio Dominico, que como digo

era

era tan letrado que podia bien assegurar en lo que el me dixesse, y dixele entonces todas las visiones y modo de oracion, y las grandes mercedes que me hazia el Señor con la mayor claridad que pude, y supliquele lo mirasse muy bien, y me dixesse si auia algo contra la sagrada Escritura: y lo que de todo sentia, el me asseguro mucho, y a mi parecer le hizo prouecho, porque aunque el era muy bueno, de alli adelante se dio mucho mas a la oraciõ, y se aparto a vn monesterio de su orden, dõde ay mucha soledad para poder mejor exercitarse en esto, adõde estuuo mas de dos años y sacole de alli la obediẽcia que el sintio harto, porque le vuierõ menester como era persona tal, y yo en parte senti mucho quando se fue, aunque no selo estorue por la grande falta que me hazia, mas entendi su ganancia, porque estando con harta pena de su yda me dixo el Señor q̃ me cõsolasse, y no la tuuiesse que bien guiada yua, vino tan aprouechada su alma de alli, y tan adelante en aprouechamiento de spiritu que me dixo quando vino, que por ninguna cosa quisiera auer dexado de yr alli, y yo tambiẽ podia dezir lo mesmo, porque lo que antes me asseguraua y consolaua cõ solas sus letras, ya lo hazia tãbien con

la

la esperiēcia de spiritu q̃ tenia harta de cosas sobre naturales, y traxole Dios a tiēpo que vio su Magestad auia de ser menester para ayudar a su obra deste monesterio, que queria su Magestad se hiziesse. Pues estuue en este silēcio, y no entendiēdo ni hablando en este negocio cinco o seys meses, y nūca el Señor me lo mādo, yo no entēdia q̃ era la causa, mas no se me podia quitar del pensamiēto q̃ se auia de hazer: al fin deste tiēpo auiendo se ydo de aqui el rector q̃ estaua en la cōpañia de Iesus, truxo su Magestad aqui otro muy spiritual y de grāde animo y entendimiēto y buenas letras, a tiempo que yo estaua con harta necessidad, porq̃ como el que me cōfessaua tenia superior y ellos tienē esta virtud en estremo de no se bullir sino conforme a la volūtad de su mayor, aunque el entēdia bien mi spiritu, y tenia desseo de q̃ fuesse muy adelāte, no se osaua en algunas cosas determinar por hartas causas q̃ para ello tenia, y ya mi spiritu yua cō impetus tā grādes q̃ sentia mucho tenerle atado, y cō todo no salia de lo q̃ el me mādaua. Estando vn dia con grāde afflicio de parecerme el cōfessor no me creya, dixome el Señor que no me fatigasse que presto se acabaria aquella pena, yo me alegre mucho pensando que era

que

que me auia de morir presto, y traya mucho contento quando se me acordaua, despues vi claro era la venida de este rector que digo, porque aquella pena nunca mas se me offrecio en que la tener, a causa de que el rector que vino no yua a la mano al ministro que era mi confessor, antes le dezia que me consolasse y que no auia de que temer, y que no me lleuasse por camino tan apretado, que dexasse obrar el spiritu del Señor, que a vezes parecia con estos grandes impetus de spiritu no le quedaua al alma como resollar, fueme a ver este rector, y mandome el confessor tratasse con el con toda libertad y claridad, yo solia sentir grandissima contradicion en dezirlo. Y es ansi, que en entrando en el confessionario senti en mi espiritu vn no se que, que antes ni despues no me acuerdo auerlo con nadie sentido, ni yo sabre dezir como fue, ni por comparaciones podria; porque fue vn gozo spiritual, y vn entẽder mi alma, que aquel alma me auia de entender, y que conformaua con ella, aunque como digo, no entendiendo como; porque si le vuiera hablado, o me vuieran dado grandes nueuas del, no era mucho darme gozo en entẽder que auia de entẽderme, mas ninguna palabra el a mi,

ni

ni yo a el,nos auiamos hablado,ni era persona de quien yo tenia antes ninguna noticia,despues he visto bien que no se engaño mi espiritu,porque de todas maneras ha hecho gran prouecho a mi,y a mi alma tratarle, porque su trato es mucho para personas que ya parece el Señor tiene ya muy adelante, porque el las haze correr,y no yr passo a passo,y su modo es para desasirlas de todo y mortificarlas, que en esto le dio el Señor grandissimo talento,tambien como en otras muchas cosas.Como le comence a tratar,luego entendi su estilo,y vi ser vn alma pura y santa,y con dõ particular del Señor para conocer spiritus. Consolome mucho,desde a poco que le trataua començome el Señor a tornarme a apretar que tornasse a tratar el negocio del monesterio, y que dixesse a mi confessor y a este rector muchas razones,y cosas para que no me lo estorvassen,y algunas los hazia temer,porque este padre rector nunca dudo en que era spiritu de Dios, porque con mucho cuydado y estudio miraua todos los effetos. En fin de muchas cosas,no se osaran atreuer a estoruarmelo: torno mi confessor a darme licencia que pusiesse en ello todo lo que pudiesse, yo bien veya el trabajo a que me ponia por ser muy

ſola y tener poquiſsima poſsibilidad, concertamos ſe trataſſe con todo ſecreto, y anſi procure que vna hermana mia que viuia fuera de aqui compraſſe la caſa, y la labraſſe como que era para ſi, con dineros que el Señor dio por algunas vias para comprarla, que ſeria largo de contar como el Señor lo fue proueyendo, porque yo traya gran quenta en no hazer coſa contra la obediencia, mas ſabia que ſi lo dezia a mis perlados era todo perdido, como la vez paſſada, y aun ya fuera peor. En tener los dineros, en procurarlo, en concertarlo, y hazerlo labrar paſſe tantos trabajos, y algunos bien a ſolas, aunque mi compañera hazia lo que podia, mas podia poco, y tampoco que era caſi nonada, mas de hazerſe en ſu nombre, y con ſu fauor, y todo el mas trabajo era mio, de tantas maneras que aora me eſpanto como lo pude ſuffrir, algunas affligida dezia, Señor mio como me mandays coſas que parecen impoſsibles, que aunque fuera muger ſi tuuiera libertad, mas atada por todas partes, ſin dineros, ni de adonde los tener, ni para breue, ni para nada, que puedo yo hazer Señor. Vna vez eſtando en vna neceſsidad que no ſabia que me hazer, ni con que pagar

gar vnos officiales, me aparecio ſan Ioſeph mi verdadero padre y ſeñor, y me dio a entender que no me faltarian que los concertaſſe, y anſi lo hizo ſin ninguna blanca, y el Señor por maneras que ſe eſpantauan los que lo oyan me proueyo, haziaſeme la caſa muy chica, porque lo era tanto que no parece lleuaua camino ſer moneſterio, y queria comprar otra, ni auia con que, ni auia manera para comprarſe, ni ſabia que me hazer que eſtaua junto a ella otra tambien harto pequeña para hazer la yglesia, y acabando vn dia de comulgar, dixome el Señor: *Ya te he dicho que entres como pudieres*. Y a manera de exclamacion tambien me dixo, *O codicia del genero humano que aun tierra pienſas que te ha de faltar, quantas vezes dormi yo al ſereno, por no tener adonde me meter*: Yo quede muy eſpantada, y vi que tenia razon, y voy a la caſita y tracela, y halle, aunque bien pequeño, moneſterio cabal, y no cure de comprar mas ſitio, ſino procure ſe labraſſe en ella, de manera que ſe pudieſſe viuir, todo toſco y ſin labrar, no mas de como no fueſſe daño-ſo a la ſalud, y aſsi ſe ha de hazer ſiempre. El dia de ſanta Clara yendo a comulgar ſe me aparecio cō mucha hermoſura, y dixome, que

me esforçasse y fuesse adelante en lo començado, que ella me ayudaria, yo la tome gran deuocion, y ha salido tan verdad, que vn monesterio de monjas de su orden que està cerca de este nos ayuda a sustentar, y lo que ha sido mas, que poco a poco truxo este desseo mio a tanta perfecion, q̃ en la pobreza que la bienauenturada santa tenia en su casa, se tiene en esta, y viuimos de limosna que no me ha costado poco trabajo, que sea con toda firmeza y autoridad del padre santo, que no se pueda hazer otra cosa, ni jamas aya renta, y mas haze el Señor, y deue por ventura ser por ruego de esta bendita santa que sin demanda ninguna nos prouee su Magestad muy cumplidamente lo necessario, sea bendito por todo, Amen. Estando en estos mismos dias el de nuestra Señora de la Assumpcion, en vn monesterio de la orden del glorioso santo Domingo, estaua considerando los muchos pecados que en tiempos passados auia confessado en aquella casa, y cosas de mi ruyn vida, vi nome vn arrobamiento tan grande que casi me saco de mi, senteme, y aun pareceme que no pude ver alçar ni oyr missa, que despues quede con escrupulo de esto, pareciome estãdo asi que me via vestir vna ropa de mucha blan-

blancura y claridad,y al principio no via quiẽ me la vestia,despues vi a nuestra Señora hazia el lado derecho,y a mi padre san Ioseph al yzquierdo, que me vestian aquella ropa, diosseme a entender q̃ estaua ya limpia de mis peccados, acabada de vestir yo con grandissimo deleyte y gloria, luego me parecio asirme de las manos nuestra Señora,dixome que le daua mucho contento en seruir al glorioso san Ioseph, que creyesse que lo q̃ pretendia del monesterio se haria, y en el se seruiria mucho el Señor y ellos dos,que no temiesse auria quiebra en esto jamas, aunque la obediencia que daua no fuesse a mi gusto,porq̃ ellos nos guardarian,que ya su hijo nos auia prometido andar cõ nosotros, que para señal que seria esto verdad me daua aquella joya,pareciame auer me echado al cuello vn collar de oro muy hermoso,asida vna cruz a el de mucho valor,este oro y piedras es tan differente de lo de aca,q̃ no tiene comparacion, porque es su hermosura muy differente de lo q̃ podemos aca imaginar, que no alcança el entendimiento a entender de que era la ropa, ni como imaginar el blanco,que el Señor quiere se represente q̃ parece todo lo de aca como vn debuxo de tizne a manera de dezir,era grandissima la her-

mosura que vi en nuestra Señora aunq̃ por figuras no determine ninguna particular, sino toda jũta la hechura del rostro, vestida de blãco con grandissimo resplandor no q̃ deslumbra, sino suaue, al glorioso S Ioseph no vi tan claro aunque bien vi que estaua alli como las visiones q̃ he dicho que no se veẽ, pareciame nuestra Señora muy niña estando assi conmigo vn poco, y yo con grandissima gloria y cõtento, mas a mi parecer que nunca le auia tenido, y nunca quisiera quitarme del, pareciome q̃ los via subir al cielo cõ mucha multitud de angeles, yo quede cõ mucha soledad, aunq̃ tan consolada y eleuada, y recogida en oraciõ y enternecida, q̃ estuue algun espacio que me nearme ni hablar no podia, sino casi fuera de mi, quede con vn impetu grande de deshazerme por Dios, y con tales effetos, y todo passo de suerte q̃ nũca pude dudar, aunq̃ mucho lo procurasse, no ser cosa de Dios, dexome consoladissima y con mucha paz en lo que dixo la reyna de los angeles de la obediencia es que a mi se me hazia de mal no darla a la orden, y auiame dicho el Señor q̃ no conuenia darsela a ellas, diome las causas para q̃ en ninguna manera cõuenia lo hiziesse, sino q̃ embiasse a Roma por cierta via, q̃ tãbien me dixo q̃ el haria

vniesse

vinieſſe recaudo por alli, y aſsi fue que ſe embio por do el Señor me dixo, que nuca acabauamos de negociarlo, y vino muy biẽ, y para las coſas q̃ deſpues han ſucedido conuino mucho ſe dieſſe la obediencia al Obiſpo, mas entonces no le conocia yo, ni aun ſabia q̃ perlado ſeria, y quiſo el Señor fueſſe tã bueno, y fauoreciesſe tanto a eſta caſa como ha ſido meneſter para la gran cõtradicion que ha auido en ella como deſpues dire, y para ponerla en el eſtado en que eſtà, bendito ſea el que anſi lo ha hecho todo. Amen.

CAP. XXXIIII Trata como en eſte tiempo conuino que ſe auſentaſſe deſte lugar, dize la cauſa y como la mando yr ſu perlado para cõſuelo de vna ſeñora muy principal que eſtaua muy affligida, comiença a tratar lo que alla le ſucedio, y la gran merced que el Señor la hizo de ſer medio para que ſu Mageſtad deſpertaſſe a vna perſona muy principal para ſeruirle muy de veras, y que ella tuuieſſe fauor, y amparo deſpues en el, es mucho de notar.

Ves por mucho cuydado q̃ yo traya, paraque no ſe entendiſſe no podia hazerſe tan ſecreta toda eſta obra

que no se entendiesse mucho en algunas personas, vnas lo creyan, y otras no. Yo temia harto que venido el prouincial, si algo le dixessen de ello, me auia de mandar no entender en ello, y luego era todo cessado, proueyo lo el Señor desta manera que se offrecio en vn lugar grande mas de veynte leguas deste, que estaua vna señora muy affligida, a causa de auersele muerto su marido, estaualo en tanto estremo que se temia su salud, tuuo noticia desta peccadorcilla, q̃ lo ordeno el Señor assi que le dixessen bien de mi para otros bienes que de aqui sucedieron, conocia esta señora mucho al prouincial, y como era persona principal, y supo que yo estaua en monesterio que salian, ponele el Señor tan gran desseo de verme, pareciendole que se consolaria conmigo que no deuia ser en su mano, sino luego procuro por todas las vias que pudo lleuarme alla, embiando al prouincial que estaua bien lexos, el me embio vn mandato con precepto de obediencia, que luego fuesse con otra compañera, yo lo supe la noche de nauidad, hizome algun alboroto, y mucha pena ver que por pensar auia en mi algun bien me querian lleuar, que como yo me veya tan ruyn no podia suffrir esto, encomendando-

me

me mucho a Dios, estuue todos los maytines, o gran parte de ellos en gran arrobamiento. Dixome el Señor que no dexasse de yr, y que no escuchasse pareceres, porque pocos me aconsejarian sin temeridad, que aũque tuuiesse trabajos se seruiria mucho Dios, y que para este negocio del monesterio conuenia ausentarme hasta ser venido el breue, porque el demonio tenia armada vna gran trama, venido el prouincial, y que no temiesse de nada que el me ayudaria alla. Yo quede muy esforçada y consolada, dixelo al rector, dixome que en ninguna manera dexasse de yr, porque otros me deziã que no se suffria que era inuencion del demonio, para que alla me viniesse algũ mal, que tornasse a embiar al prouincial. Yo obedeci al rector, y con lo que en la oracion auia entendido, yua sin miedo, aunque no sin grandissima confusion de ver el titulo con que me lleuauan, y como se engañauan tanto, esto me hazia importunar mas al Señor para que no me dexasse, consolauame mucho que auia casa de la compañia de Iesus en aquel lugar adonde yua, y con estar sugeta a lo que me mãdassen, como lo estaua aca, me parecia estaria con alguna seguridad. Fue el Señor seruido que aquella señora se cõ

ſolo tanto, que conocida mejoria començo luego a tener, y cada dia mas ſe hallaua conſolada. Tuuoſe a mucho porque como he dicho la pena la tenia en gran aprieto, y deuialo hazer el Señor por las muchas oraciones que haziá por mi las perſonas buenas que yo conocia, porque me ſucedieſſe bien. Era muy temeroſa de Dios, y tan buena que ſu mucha Chriſtiandad ſuplio lo que a mi me faltaua, tomo grande amor con migo, yo ſe le tenia harto de ver ſu bondad, mas caſi todo me era cruz porque los regalos me dauan gran tormento, y el hazer tanto caſo de mi me traya con gran temor, andaua mi alma tan encogida, que no me oſaua deſcuydar, ni ſe deſcuydaua el Señor, porque eſtando alli me hizo grandiſsimas mercedes, y eſtas me dauan tanta libertad, y tanto me hazian deſpreciar todo lo que via, y mientras mas eran mas, que no dexaua de tratar con aquellas tan ſeñoras, que muy a mi honra pudiera yo ſeruirlas, con la libertad que ſi yo fuera ſu ygual. Saque vna ganancia muy grande, y deziaſelo. Vi que era muger tan ſugeta a flaquezas y paſsiones como yo, y en lo poco que ſe ha de tener el ſeñorio, y como mientras es mayor, tiene mas cuydados y trabajos, y vn cuy-
dado

dado de tener la compoſtura conforme a ſu eſtado que no las dexa biuir,comer ſin tiempo ni concierto , porque ha de andar todo conforme al eſtado,y no a las complexiones, han de comer muchas vezes los mãjares mas conformes a ſu eſtado, que no a ſu guſto . Es alsi que del todo aborreci el deſſear ſer ſeñora. Dios me hbre de mala compoſtura , aunque eſta con ſer de las mas principales del reyno , creo ay pocas mas humildes , y de mucha llaneza , yo la auia laſtima , y ſe la he , de ver como va muchas vezes , no conforme a ſu inclinacion por cumplir con ſu eſtado , pues con los criados es poco lo poco que ay que fiar,aunque ella los tenia buenos, no ſe ha de hablar mas con vno que cõ otro, ſino al que ſe fauorece ha de ſer el mal quiſto, ello es vna ſugecion que vna de las mentiras que dize el mundo es llamar ſeñores a las perſonas ſemejantes , que no me parece ſon ſino eſclauos de mil coſas , fue el Señor ſeruido que el tiempo que eſtuue en aquella caſa ſe mejorauan en ſeruir a ſu Mageſtad las perſonas de ella , aunque no eſtuue libre de trabajos , y algunas embidias que tenian algunas perſonas del mucho amor que aquella ſeñora me tenia . Deuian por

verſtu-

ventura penſar que pretendia algun intereſſe, deuia permitir el Señor me dieſſen algunos trabajos, coſas ſemejantes y otras de otras ſuertes, porque no me embeuieſſe en el regalo que auia por otra parte, y fue ſeruido ſacarme de todo con mejoria de mi alma. Eſtando alli acerto a venir vn religioſo, perſona muy principal, y con quien yo muchos años auia, auia tratado algunas vezes. Eſtando en miſſa en vn moneſterio de ſu orden, que eſtaua cerca adonde yo eſtaua, diome deſſeo de ſaber en que diſpoſicion eſtaua aquel alma, que deſſeaua yo fueſſe muy ſieruo de Dios, y leuanteme para yrle a hablar, como yo eſtaua recogida ya en oracion, pareciome deſpues era perder tiempo que quien me metia a mi en aquello, y torneme a ſentar, pareceme que fueron tres vezes las que eſto me acaecio, y en fin pudo mas el angel bueno que el malo, e fuyle a llamar y vino a hablarme a vn confeſsionario, comencele a preguntar, y el a mi, porque auia muchos años que no nos auiamos viſto de nueſtras vidas, y yo le comence a dezir que auia ſido la mia de muchos trabajos de alma, puſo muy mucho en que le dixeſſe que eran los trabajos, yo le dixe que no eran para ſaber

ni para

ni para que yo los dixesse, el dixo que pues los sabia el padre Dominico, que he dicho que era muy su amigo, que luego se los diria, y que no se me diesse nada. El caso es que ni fue en su mano dexarme de importunar, ni en la mia me parece dexarlo de dezir, porque con toda la pesadumbre y verguença que solia tener, quando trataua estas cosas cõ el, y cõ el rector que he dicho, no tuue ninguna pena, antes me console mucho, dixeselo debaxo de confession, pareciome mas auisado que nunca, aunque siempre le tenia por de gran entendimiento, mire los grandes talentos y partes que tenia para aprouechar mucho, si del todo se diesse a Dios, porque esto tengo yo de vnos años aca, que no veo persona que mucho me contente que luego querria del todo verle dar a Dios con vnas ansias que algunas vezes no me puedo valer, y aunque desseo que todos le siruan, estas personas que me contentan es con muy gran impetu, y assi importuno mucho al Señor por ellas. Con el religioso que digo me acaecio assi, rogome le encomendasse mucho a Dios, y no auia menester dezirmelo, que ya yo estaua de suerte que no pudiera hazer otra cosa, y voyme adõde solia a solas tener oracion, y comienço a tratar

tratar con el Señor, eſtando muy recogida con vn eſtilo abouado, que muchas vezes ſin ſaber lo que digo trato, que el amor es el que habla, y eſtà el alma tan enagenada, que no miro la differencia que ay de ella a Dios, porque el amor que conoce que la tiene ſu Mageſtad la oluida de ſi, y le parece eſta en el, y como vna coſa propia ſin diuiſion habla deſatinos, acuerdome que le dixe eſto deſpues de pedirle con hartas lagrimas, aquella alma puſieſſe en ſu ſeruicio muy de veras, que aunque yo la tenia por buena, no me contentaua que le queria muy bueno, y anſi le dixe, Señor no me aueys de negar eſta merced, mirad que es bueno eſte ſugeto para nueſtro amigo. O bondad y humanidad grande de Dios, como no mira las palabras, ſino los deſſeos, y voluntad con que ſe dizen, como ſuffre que vna como yo hable a ſu Mageſtad tan atreuidamente, ſea bendito por ſiempre jamas, acuerdome que me dio en aquellas horas de oracion aquella noche vn affligimiento grande de penſar ſi eſtaua en amiſtad de Dios, y como yo no podia ſaber ſi eſtaua en gracia o no, no para que yo lo deſſeaſſe ſaber, mas deſſeauame morir por no me ver en vida adonde no eſtaua ſegu-
ra ſi

ra ſi eſtaua muerta, porque no podia auer muerte mas rezia para mi que penſar ſi tenia offendido a Dios, y apretauame eſta pena, ſuplicauale no lo permitieſſe toda regalada, y derretida en lagrimas, entonces entendi que bien me podia conſolar y confiar que eſtaua en gracia porque ſemejante amor de Dios, y hazer ſu Mageſtad aquellas mercedes y ſentimientos que daua al alma, que no ſe compadecia a hazerſe al alma que eſtuuieſſe en peccado mortal. Quede confiada que auia de hazer el Señor lo que le ſuplicaua deſta perſona. Dixome que le dixeſſe vnas palabras, eſto ſenti yo mucho, porque no ſabia como las dezir, que eſto de dar recaudo a tercera perſona, como he dicho, es lo que mas ſiento ſiempre en eſpecial a quien no ſabia como lo tomaria o ſi burlaria de mi. Puſome en mucha congoxa en fin fuy tan perſuadida que a mi parecer prometi a Dios no dexarſelas de dezir, y por la gran verguença que auia las eſcreui y ſe las di. Bien parecio ſer coſa de Dios en la operacion que le hizieron, determinoſe muy de veras de darſe a oracion, aunque no lo hizo deſde luego. El Señor como le queria para ſi

por

por mi medio le embiaua a dezir vnas verdades que ſin entenderlo yo, yuan tan a ſu propoſito que el ſe eſpantaua. Y el Señor que deuia de diſponerle para creer que eran de ſu Mageſtad, y yo aunque miſerable era mucho lo que le ſuplicaua al Señor muy del todo le tornaſſe a ſi, y le hizieſſe aborrecer los contẽtos, y coſas de la vida, y anſi ſea alabado por ſiempre, lo hizo tan de hecho, que cada vez que me habla me tiene como embouada, y ſi yo no lo vuiera viſto lo tuuiera por dudoſo, en tan breue tiempo hazerle tan crecidas mercedes, y tenerle tan ocupado en ſi, que no parece viue ya para coſa de la tierra, ſu Mageſtad le tenga de ſu mano, que ſi anſi va adelante lo que eſpero en el Señor ſi hara, por yr muy fundado en conocerſe, ſera vno de los muy ſeñalados ſieruos ſuyos, y para gran prouecho de muchas almas, porque en colas de ſpiritu en poco tiempo tiene mucha eſperiẽcia, que eſtos ſon dones que da Dios quando quiere, y como quiere, y ni va en el tiempo ni en los ſeruicios, no digo que no haze eſto mucho, mas que muchas vezes no da el Señor en veynte años la contemplacion que a otros da en vno, ſu Mageſtad ſabe la cauſa, y es el engaño que nos parece q̃ por los años hemos de en-

de entéder lo que en ninguna manera ſe puede alcançar ſin eſperiencia, y anſi yerran muchos como he dicho, en querer conocer ſpiritu ſin tenerle, no digo que quien no tuuiere ſpiritu ſi es letrado no gouierne a quien le tiene, mas entiédeſe en lo exterior y interior, q̃ va cóforme a via natural por obra del entédimiento, y en lo ſobrenatural q̃ mire vaya conforme a la ſagrada Eſcritura, en lo demas no ſe mate, no pienſe entéder lo que no entiende, ni ahogue los ſpiritus que ya quanto en aquello, otro mayor ſeñor los gouierna, que no eſtan ſin ſuperior. No ſe eſpante ni le parezca coſas impoſsibles, todo es poſsible al Señor, ſino procure esforçar la fe, y hurpillarſe de que haze el Señor en eſta ſciencia a vna vegezita mas ſabia por ventura que a el, aunque ſea muy letrado, y con eſta humildad aprouechara mas a las almas y a ſi, que por hazerſe contemplatiuo ſin ſerlo, porque torno a dezir que ſi no tiene eſperiencia, ſino tiene muy mucha humildad en entender que no lo entiende, y que no por eſſo es impoſsible que ganara poco, y dara a ganar menos a quien trata, no aya miedo ſi tiene humildad permita el Señor que ſe engañe el vno ni el otro. Pues a eſte padre qúe digo, como en mu

chas cosas se la ha dado el Señor, ha procurado estudiar todo lo que por estudio ha podido en este caso, que es bien letrado, y lo que no entiende por esperiencia, informase de quien la tiene, y con esto ayudale el Señor con darle mucha fe, y ansi ha aprouechado mucho a si y a algunas almas, y la mia es vna de ellas, que como el Señor sabia en los trabajos que me auia de ver, parece proueyo su Magestad que pues auia de lleuar consigo algunos que me gouernauan, quedassen otros que me han ayudado a hartos trabajos, y hecho gran bien. Ha le mudado el Señor casi del todo, de manera que casi el no se conoce a manera de dezir, y dado fuerças corporales para penitencia, que antes no tenia sino enfermo, y animoso para todo lo que es bueno, y otras cosas que se parece bien ser muy particular llamamiento del Señor, sea bendito por siempre. Creo todo el bien le viene de las mercedes que el Señor le ha hecho en la oraciõ, porque no son postizas, porque ya en algunas cosas ha querido el Señor se aya esperimentado, porque sale de ellas, como quien tiene ya conocida la verdad del merito q̃ se gana en suffrir persecuciones: espero en la grandeza del Señor ha de venir mucho bien

a al-

a algunos de ſu ordẽ por el, y a ella miſma. Ya ſe comiẽça eſto a entẽder, he viſto grãdes viſiones, y dichome el Señor algunas coſas del y del rector de la compañia de Ieſus que tengo dicho de grãde admiracion, y de otros dos religioſos de la orden de ſanto Domingo, en eſpecial de vno que tãbien ha dado ya a entender el Señor por obra en ſu aprouechamiẽto algunas coſas que antes yo auia entẽdido del, mas de quien aora hablo hã ſido muchas. Vna coſa quiero dezir aora aqui. Eſtaua yo vna vez cõ el en vn locutorio, y era tanto el amor q̃ mi alma y ſpiritu entẽdia q̃ ardia en el ſuyo que me tenia a mi caſi abſorta, porq̃ cõſideraua las grãdezas de Dios, en quã poco tiẽpo auia ſubido vn alma a tan grãde eſtado. Haziame grã cõfuſiõ, porq̃ le veya cõ tãta humildad eſcuchar lo q̃ yo le dezia en algunas coſas de oracion, como yo tenia poca de tratar anſi cõ perſonas ſemejãtes, deuiame lo ſuffrir el Señor por el grã deſſeo q̃ yo tenia de verle muy adelãte. hazia me tãto prouecho eſtar cõ el, q̃ parece dexaua en mi anima pueſto nueuo fuego para deſſear ſeruir al Señor de principio. O Ieſus mio, q̃ haze vn alma abraſada en vueſtro amor, como la auiamos de eſtimar en mucho, y ſuplicar al Señor la dexaſſe en eſta vida,

quien tiene el mismo amor tras estas almas se auia de andar si pudiesse. Gran cosa es a vn enfermo hallar otro herido de aquel mal, mucho se cõsuela de ver que no es solo, mucho se ayudan a padecer y aun a merecer, excelentes espaldas se hazen la gente determinada a arriscar mil vidas por Dios, y dessean que se les offrezca en que perderlas, son como los soldados que por ganar el despojo y hazerse con el ricos desseã que aya guerras, tienen entẽdido no lo pueden ser sino por aqui. Es este su officio el trabajar, o gran cosa es adonde el Señor da luz de entender lo mucho que se gana en padecer por el: no se entiende esto bien hasta que se dexa todo, porque quien en ello se esta, señal es que lo tiene en algo. Pues si lo tiene en algo, forçado le ha de pesar de dexallo. Y ya va imperfeto todo y perdido: bien viene aqui, que es perdido quien tras perdido anda. Y que mas perdiciõ, que mas ceguedad, que mas desuentura que tener en mucho lo que no es nada? Pues tornando a lo que dezia, estando yo en grandissimo gozo, mirando aquel alma que me parece queria el Señor viesse claro los thesoros que auia puesto en ella, y viendo la merced que me auia hecho, en que fuesse por medio

mio

mio hallandome indigna de ella, en mucho mas tenia yo las mercedes que el Señor le auia hecho, y mas a mi quenta las tomaua, que si fuera a mi, y alabaua mucho al Señor de ver que su Mageſtad yua cumpliendo mis deſſeos, y auia oydo mi oracion, que era deſpertaſſe el Señor perſonas ſemejantes. Eſtando ya mi alma que no podia ſuffrir en ſi tanto gozo, ſalio de ſi y perdioſe para mas ganar, perdio las conſideraciones, y de oyr aquella lengua diuina en que parece hablaua el Spiritu ſanto, diome vn gran arrobamiento que me hizo caſi perder el ſentido, aunque duro poco tiempo. Vi a Chriſto con grandiſsima Mageſtad y gloria, moſtrando gran contento de lo que alli paſſaua. Y anſi me lo dixo, y quiſo que vieſſe claro, que a ſemejantes platicas ſiempre ſe hallaua preſente. Y lo mucho que ſe ſirue en que aſsi ſe deleyten en hablar en el. Otra vez eſtando lexos deſte lugar le vi con mucha gloria leuantar a los angeles, entendi yua ſu alma muy adelante por eſta viſion. Y aſsi fue que le auian leuantado vn gran teſtimonio bien contra ſu honra, perſona a quien el auia hecho mucho bien, y remediado la ſuya y el alma, y auia lo paſ-

ſado con mucho contento, y hecho otras obras muy a ſeruicio de Dios, y paſſado otras perſecuciones. No me parece conuiene agora declarar mas coſas, ſi deſpues le pareciere a v. m. pues las ſabe, ſe podran poner para gloria del Señor. De todas las que he dicho de prophecias de eſta caſa, y otras que dire de ella, y de otras coſas todas ſe han cumplido, algunas tres años antes que ſe ſupieſſen, otras mas, y otras menos me las dezia el Señor. Y ſiempre las dezia al confeſſor, y a eſta mi amiga viuda con quien tenia licencia de hablar, como he dicho. Y ella he ſabido que las dezia a otras perſonas, y eſtas ſaben que no miento, ni Dios me de tal lugar, que en ninguna coſa quanto mas ſiendo tan graues trataſſe yo ſino toda verdad. Auiendoſe muerto vn cuñado mio ſubitamente, y eſtando yo con mucha pena por no ſe auer vuiado a confeſſar, ſe me dixo en la oracion que auia anſi de morir mi hermana, que fueſſe alla y procuraſſe ſe diſpuſieſſe para ello, dixelo a mi confeſſor, y como no me dexaua yr, entendilo otras vezes: ya como eſto vio, dixome que fueſſe alla que no ſe perdia nada. Ella eſtaua en

vna

vna aldea, y como fuy ſin dezirle nada, le fuy dando la luz que pude en todas las coſas, hize ſe confeſſaſſe muy a menudo, y en todo traxeſſe quenta con ſu alma, ella era muy buena, y hizo lo anſi: deſde a quatro o cinco años que tenia eſta coſtumbre, y muy buena quenta con ſu conciencia, ſe murio ſin verla nadie ni poderſe confeſſar, fue el bien que como lo acoſtumbraua, no auia ſino poco mas de ocho dias que eſtaua confeſſada, a mi me dio gran alegria quando ſupe ſu muerte, eſtuuo muy poco en el purgatorio. Serian aun no me parece ocho dias quando acabando de comulgar me aparecio el Señor, y quiſo la vieſſe como la lleuaua a la gloria. En todos eſtos años deſde que ſe me dixo haſta que murio no ſe me oluidaua lo que ſe me auia dado a entender, ni a mi compañera, que anſi como murio vino a mi muy eſpantada de ver como ſe auia cumplido, ſea Dios alabado por ſiempre, que tanto cuydado tiene de las almas para que no ſe pierdan,

Amen.

Cap. XXXV. Prosigue en la misma materia de la fundacion de esta casa de nuestro glorioso padre San Ioseph. Dize de los terminos por donde ordeno el Señor viniesse a guardarse en ella la santa pobreza, y la causa porque se vino de con aquella Señora que estaua, y otras cosas que le sucedieron.

PVes estando con esta señora que he dicho, adonde estuue mas de medio año, ordeno el Señor que tuuiesse noticia de mi vna beata de nuestra ordẽ, de mas de setenta leguas de aqui deste lugar, y acerto a venir por aca, y rodeo algunas por hablarme. Auia la el Señor mouido el mismo año y mes que a mi para hazer otro monesterio desta orden, y como le puso este desseo, vendio todo lo que tenia y fuese a Roma a traer despacho para ello a pie descalça, es muger de mucha penitencia y oracion, y hazia la el Señor muchas mercedes, y apareciola nuestra Señora y mandola lo hiziesse, haziame tãtas ventajas en seruir al Señor, que yo auia verguença de estar delãte de ella. Mostrome los despachos q̃ traya de Roma, y en quinze dias

dias que estuuo conmigo dimos orden en como auiamos de hazer estos monesterios. Y hasta que yo la hable no auia venido a mi noticia como nuestra regla antes que se relaxasse mandaua no se tuuiesse propio. Ni yo estaua en fundarle sin renta, que yua mi intento a que no tuuissemos cuydado de lo que vuiessemos menester. Y no miraua a los muchos cuydados que trae consigo tener propio. Esta bendita muger como la enseñaua el Señor tenia bien entendido con no saber leer lo que yo con tanto auer andado a leer las constituciones ignoraua. Y como me lo dixo pareciome bien, aunque temi que no me lo auian de consentir, sino dezir que hazia desatinos, y que no hiziesse cosa que padesciessen otras por mi, que a ser yo sola poco ni mucho me detuuiera, antes me era grã regalo pensar de guardar los cõsejos de Iesu Christo Señor nuestro. Porque grandes desseos de pobreza ya me los auia dado su Magestad. Assi que para mi no dudaua de ser lo mejor, porque dias auia que desseaua fuera possible a mi estado andar pidiẽdo por amor de Dios, y no tener casa ni otra cosa, mas temia que si a las demas no daua el Señor estos desseos biuirian descontentas, y tambien no

fuesse causa de alguna distracion, porq̃ veya algunos monesterios pobres no muy recogidos, y no miraua que el no serlo era causa de ser pobres, y no la pobreza de la distracion, porque esta no haze mas ricas, ni falta Dios jamas a quien le sirue:en fin tenia flaca la fe, lo que no hazia esta sierua de Dios: como yo en todo tomaua tantos pareceres,casi a nadie hallaua de este parecer, ni confessor ni los letrados que trataua, trayan me tantas razones que no sabia que hazer, porque como ya yo sabia era regla y via ser mas perfecion,no podia persuadirme a tener renta. Y ya que algunas vezes me tenian conuencida en tornando a la oracion,y mirando a Christo en la Cruz tan pobre y desnudo,no podia poner a paciencia ser rica, suplicauale cõ lagrymas lo ordenasse de manera que yo me viesse pobre como el. Hallaua tantos inconuenientes para tener renta, y via ser tanta causa de inquietud, y aun distracion, que no hazia sino disputar con los letrados. Escreuilo al religioso Dominico que nos ayudaua, embiome escritos dos pliegos de contradicion y Theologia para que no lo hiziesse, y assi me lo dezia que lo auia estudiado mucho: yo le respondi que para no seguir mi llamamiento, y el vo-

to

to que tenia hecho de pobreza, y los consejos de Christo con toda perfecion, que no queria aprouecharme de Theologia, ni con sus letras en este caso me hiziesse merced. Si hallaua alguna persona que me ayudasse, alegrauame mucho. Aquella señora con quien estaua, para esto me ayudaua mucho: algunos luego al principio dezianme que les parecia bien, despues como mas lo mirauan, hallauan tantos inconuenientes que tornauan a poner mucho en que no lo hiziesse. Deziales yo, que si ellos mudauan tan presto parecer, que yo al primero me queria llegar. En este tiempo por ruegos mios, porque esta señora no auia visto al santo fray Pedro de Alcantara, fue el Señor seruido viniesse a su casa, y como el que era bien amador de la pobreza, y tantos años la auia tenido, sabia bien la riqueza que en ella estaua, y assi me ayudo mucho, y mando que en ninguna manera dexasse de lleuarlo muy adelante. Ya con esto parecer y fauor, como quien mejor lo podia dar por tenerlo sabido por larga esperiencia, yo determine no andar buscando otros. Estando vn dia mucho encomendandolo a Dios, me dixo el

Señor

Señor, que en ninguna manera dexasse de hazerle pobre, que esta era la voluntad de su padre y suya, que el me ayudaria. Fue con tan grandes effetos en vn arrobamiento que en ninguna manera pude tener duda de que era de Dios. Otra vez me dixo, que en la renta estaua la confusion, y otras cosas en loor de la pobreza, y asseguran dome que a quien le seruia no le faltaua lo necessario para biuir: y esta falta como digo, nunca yo la temi por mi. Tambien boluio el Señor el coraçon del presentado, digo del religioso Dominico, de quien he dicho, me escriuio no lo hiziesse sin renta. Ya yo estaua muy contenta con auer entendido esto, y tener tales pareceres, no me parecia sino que posseyà toda la riqueza del mũdo, en determinãdome a biuir de por amor de Dios. En este tiempo mi Prouincial me alço el mandamiẽto y obediẽcia, que me auia puesto para estar alli, y dexo en mi voluntad, q̃ si me quisiesse yr q̃ pudiesse, y si estar tãbien, por cierto tiẽpo, y en este auia de auer elecion en mi monesterio, y auisaronme q̃ muchas queriã darme aq̃l cuydado de perlada, q̃ para mi solo pẽsarlo, era tã grã tormẽto q̃ a qualquiera martyrio me determinaua a passar por Dios cõ facilidad,

dad, a este en ningun arte me podia persuadir, porque dexado el trabajo grande por ser muy muchas, y otras causas de que yo nũca fuy amiga, ni de ningun officio, antes siẽpre los auia rehusado: pareciame grã peligro para la conciencia, y assi alabe a Dios de no me hallar alla. Escriui a mis amigas para que no me diessen voto. Estando muy contenta de no me hallar en aquel ruydo, dixome el Señor que en ninguna manera dexe de yr, que pues desseo cruz, que buena se me apareja, que no la deseche, que vaya con animo que el me ayudara, y que me fuesse luego: yo me fatigue mucho y no hazia sino llorar, porque pense que era la cruz ser perlada, y como digo no podia persuadirme a que estaua bien a mi alma en ninguna manera, ni yo hallaua terminos para ello: contelo a mi confessor, mandome que luego procurasse yr, que claro estaua era mas perfeciõ, y que porq̃ hazia grã calor bastaua hallarme alla a la eleciõ, que me estuuiesse vnos dias, porq̃ no me hiziesse mal el camino: mas el Señor que tenia ordenada otra cosa, vuose de hazer, porque era tan grãde el desassossiego q̃ traya en mi, y el no poder tener oracion, y parecerme faltaua de lo que el Señor me auia mandado, y

que

que como eſtaua alli a mi plazer y con regalo no queria yrme a offrecer al trabajo, que todo era palabras con Dios, que porq̃ pudiẽdo eſtar adonde era mas perfeciõ auia de dexarlo, que ſi me murieſſe, murieſſe. Y con eſto vn apretamiento de alma, vn quitarme el Señor todo el guſto en la oracion. En fin yo eſtaua tal que ya me era tormento tan grande, que ſuplique a aquella ſeñora vuieſſe por bien dexarme venir, porque ya mi confeſſor como me vio aſsi me dixo que me fueſſe, que tambien le mouia Dios como a mi. Ella ſentia tanto que la dexaſſe, que era otro tormento que le auia coſtado mucho acabarlo con el Prouincial por muchas maneras de importunaciones. Tuue por grandiſsima coſa querer venir en ello ſegun lo que ſentia, ſino como era muy temeroſa de Dios, y como le dixe que ſe le podia hazer gran ſeruicio, y otras hartas coſas, y di le eſperança que era poſsible tornarla a ver, y anſi con harta pena lo tuuo por bien. Ya yo no la tenia de venirme, porque entendiendo yo era mas perfecion vna coſa y ſeruicio de Dios, con el contento que me da contentarle, paſſe la pena de dexar a aquella ſeñora, que tanto la via ſentir, y a otras perſonas a quien deuia mucho,

mucho, en especial a mi confessor, que era de la compañia de Iesus, y hallauame muy bien con el, mas mientra mas via que perdia de consuelo por el Señor, mas contento me daua perderle, no podia entender como era esto, porque via claro estos dos contrarios. Holgarme y consolarme, y alegrarme de lo que me pesaua en el alma, porque yo estaua consolada y sossegada, y tenia lugar para tener muchas horas de oracion: via que venia a meterme en vn fuego, que ya el Señor me lo auia dicho, que venia a passar gran cruz, aunque nunca yo pense lo fuera tanto, como despues vi; y con todo venia ya alegre, y estaua deshecha de que no me ponia luego en la batalla, pues el Señor queria la tuuiesse, y ansi embiaua su Magestad el esfuerço y le ponia en mi flaqueza. No podia como digo entender como podia ser esto, pense esta comparaciõ, si posseyẽdo yo vna joya o cosa que me da gran contento, se me offreciesse saber que la quiere vna persona a quien yo quiero mas que a mi, y desseo mas contẽtarla que mi mesmo descanso, da me mas contẽto quedarme sin ella q̃ me daua lo que posseya, por contẽtar a aq̃lla persona, y como este contẽto

de

de contentarla excede a mi mismo contento, quitase la pena de la falta q̃ me haze la joya o lo que ame, y de perder el contento que daua, de manera que aunque queria tener la de ver que dexaua personas que tanto sentian apartarse de mi, con ser yo de mi condicion tan agradecida, que bastara en otro tiempo a fatigar me mucho, y agora aunque quisiera tener pena no podia. Importaua tanto el no me tardar vn dia mas para lo que tocaua al negocio de esta bendita casa, que yo no se como pudiera concluyrse si entonces me detuuiera. O grandeza de Dios, muchas vezes me espanta quãdo lo considero, y veo quan particularmente queria su Magestad ayudarme, para que se effetuasse este rincõcito de Dios, que yo creo lo es, y morada en que su Magestad se deleyta, como vna vez estando en oracion me dixo, que era esta casa parayso de su deleyte, y assi parece ha su Magestad escogido las almas que ha traydo a el, en cuya compañia yo viuo con harta confusion: porque yo no supiera dessear las tales para este proposito de tanta estrechura y pobreza y oracion, y lleuandolo con vna alegria y contento, que cada vna se halla por indigna de auer merecido venir a tal lugar, en especial algunas que

las

las llamo el Señor de mucha vanidad, y gala del mundo, adonde pudieran estar contentas cōforme a sus leyes, y hales dado el Señor tā doblados los contentos aqui, que claramente conocen auerles el Señor dado ciēto por vno, que dexaron, y no se hartan de dar gracias a su Magestad, a otras ha mudado de bien en mejor. A las de poca edad da fortaleza y conocimiento, para que no puedan dessear otra cosa, y que entiendan es biuir en mayor descanso, aun para lo de aca, estar apartadas de todas las cosas de la vida. A las que son de mas edad y con poca salud, da fuerças, y se las ha dado para poder lleuar la aspereza y penitencia que todas. O Señor mio como se os parece que soys poderoso, no es menester buscar razones para lo que vos quereys, porque sobre toda razon natural hazeys las cosas tan possibles, que days a entender bien que no es menester mas que amaros de veras, y dexarlo de veras todo por vos, paraque vos Señor mio lo hagays todo facil Bien viene aqui dezir que fingis trabajo en vuestra ley, porque yo no le veo Señor, ni se como es estrecho el camino que lleua a vos, camino real veo que es, que no senda, camino que quien de veras se pone en el, va mas seguro, muy

lexos eſtan los puertos y rocas para caer, porque lo eſtan de las ocaſiones, ſenda llamo yo y ruyn ſenda y angoſto camino, el que de vna parte eſta vn valle muy hondo adonde caer, y de la otra vn deſpeñadero: no ſe han deſcuydado quando ſe deſpeñan, y ſe hazen pedaços. El que os ama de verdad bien mio ſeguro va por ancho camino y real, lexos eſta el deſpeñadero, no ha tropeçado tantico quãdo le days Señor la mano, no baſta vna cayda y muchas ſi os tiene amor, y no a las coſas del mundo para perderſe. Va por el valle de la humildad, no puedo entender que es lo que temen de ponerſe en el camino de la perfecion: el Señor por quien es nos de a entender quan mala es la ſeguridad en tan manifieſtos peligros como ay en andar con el hilo de la gente, y como eſta la verdadera ſeguridad en procurar yr muy adelante en el camino de Dios. Los ojos en el, y no aya miedo ſe ponga eſte ſol de juſticia, ni nos dexe caminar de noche para que nos perdamos, ſi primero no le dexamos a el. No temen andar entre leones que cada vno parece quiere lleuar vn pedaço, que ſon las honras y deleytes y contentos ſemejantes que llama el mundo, y aca parece haze el demonio temer de muſarañas, mil

vezes

vezes me espanto y diez mil querria hartarme de llorar, y dar bozes a todos para dezir la gran ceguedad y maldad mia, por si aprouechasse algo para que ellos abriessen los ojos. Abraselos el que puede por su bondad, y no permita se me tornen a cegar a mi, Amen.

Cap. XXXVI. Prosigue en la materia començada, y dize como se acabo de concluyr, y se fundo este monesterio del glorioso San Ioseph y las grandes contradiciones, y persecuciones que despues de tomar abito las religiosas vuo y los grandes trabajos y tentaciones que ella passo, y como de todo la saco el Señor con victoria y en gloria y alabança suya.

PArtida ya de aquella ciudad venia muy contenta por el camino determinandome a passar todo lo que el Señor fuesse seruido muy con toda voluntad. La noche mesma que llegue a esta tierra, llego nuestro despacho para el monesterio y

breue de Roma, que yo me espante, y se espãtaron los que sabian la priessa que me auia dado el Señor a la venida, quando supieron la gran necessidad que auia de ello, y a la coyuntura que el Señor me traya, porque halle aqui al Obispo, y al santo fray Pedro de Alcantara, y a otro cauallero muy sieruo de Dios, en cuya casa este santo hombre posaua, que era persona adonde los sieruos de Dios hallauan espaldas y cabida. Entrambos a dos acabaron con el Obispo admitiesse el monesterio, que no fue poco por ser pobre, sino que era tan amigo de personas que veya assi determinadas a seruir al Señor, que luego se afficiono a fauorecerle, y el aprobarlo este santo viejo, y poner mucho con vnos y con otros, en que nos ayudassen, fue el que lo hizo todo. Si no viniera a esta coyuntura, como ya he dicho, no puedo entender como pudiera hazerse, porque estuuo poco aqui este santo hombre, que no creo fueron ocho dias, y essos muy enfermo, y desde a muy poco le lleuo el Señor consigo, parece que le auia guardado su Magestad hasta acabar este negocio, que auia muchos dias, no se si mas de dos años que andaua muy malo. Todo se hizo debaxo de grã secreto, porque a no ser anfi no se si pudiera

hazer

hazer nada , ſegun el pueblo eſtaua mal con ello como ſe parecio deſpues. Ordeno el Señor que eſtuuieſſe malo vn cuñado mio, y ſu muger no aqui , y en tanta neceſsidad que me dieron licencia para eſtar con el, y cõ eſta ocaſion no ſe entendio nada, aunque en algunas perſonas no dexaua de ſoſpecharſe algo, mas aun no lo creyan, fue coſa para eſpantar que no eſtuuo mas malo de lo que fue menester para el negocio, y en ſiendo menester tuuieſſe ſalud para que yo me deſocupaſſe, y el dexaſſe deſembaraçada la caſa , ſe la dio luego el Señor , que el eſtaua marauillado, paſſe harto trabajo en procurar con vnos y con otros que ſe admitieſſe , y con el enfermo y con officiales para que ſe acabaſſe la caſa a mucha prieſſa para que tuuieſſe forma de moneſterio, que faltaua mucho de acabarſe, y la mi compañera no eſtaua aqui, que nos parecio mejor eſtar auſente para mas diſsimular , y yo via que yua el todo en la breuedad por muchas cauſas, y la vna era porque cada hora temia me auian de mãdar yr Fueron tantas las coſas de trabajos que tuue, que me hizo penſar ſi era eſta la cruz, aunque toda via me parecia era poco para la gran cruz que yo auia entendido del Señor que auia de paſ-

ſar. Pues todo concertado, fue el Señor ſeruido que dia de ſan Bartholome tomaron habito algunas, y ſe puſo el ſantiſsimo Sacramento con toda autoridad y fuerça, quedo hecho nueſtro moneſterio del glorioſiſsimo padre nueſtro ſan Ioſeph, año de mil y quinientos y ſeſenta y dos. Eſtuue yo a darles el habito, y otras dos monjas de nueſtra caſa miſma que acertaron a eſtar fuera. Como en eſta que ſe hizo el moneſterio era donde eſtaua mi cuñado, que como he dicho, la auia el comprado por diſsimular mejor el negocio, con licencia eſtaua yo en ella, y no hazia coſa que no fueſſe con parecer de letrados, para no yr vn punto contra obediencia, y como vian ſer muy prouechoſo para toda la orden por muchas cauſas, que aunque yua con ſecreto, y guardandome no lo ſupieſſen mis perlados, me dezian lo podia hazer, porque por muy poca imperfecion que me dixeran era, mil moneſterios me parece dexara quanto mas vno, eſto es cierto, porque aunque lo deſſeaua por apartarme mas de todo, y lleuar mi profeſsion y llamamiento con mas perfecion y encerramiento, de tal manera lo deſſeaua, que quando entendiera era mas ſeruicio del Señor dexar-
lo

lo todo lo hiziera, como lo hize la otra vez con todo ſoſsiego y paz. Pues fue para mi como eſtar en vna gloria ver poner el ſantiſsimo Sacramento, y que ſe remediaron quatro huerfanas pobres, porque no ſe tomauan con dote, y grandes ſieruas de Dios que eſto ſe pretendio al principio, que entraſſen perſonas que con ſu exemplo fueſſen fundamento, para en que ſe pudieſſe el intento que lleuauamos de mucha perfecion y oracion effetuar, y hecha vna obra que tenia entendido era para el ſeruicio del Señor, y honra del habito de ſu glorioſa madre, que eſtas eran mis anſias, y tambien me dio gran conſuelo de auer hecho lo que tanto el Señor me auia mandado, y otra yglesia mas en eſte lugar de mi padre glorioſo ſan Ioſeph, que no la auia, no porque a mi me pareciesſe auia hecho en ello nada, que nunca me lo parecia, ni parece, ſiempre entiendo lo hazia el Señor, y lo que era de mi parte era con tantas imperfeciones, que antes veo auia que me culpar, que no que me agradecer, mas era me gran regalo, ver que vuieſſe ſu Mageſtad tomadome por inſtrumento, ſiendo tan ruyn para tan grande obra, aſsi que eſtuue

con tan gran contento que estuue como fuera de mi con gran oracion. Acabado todo seria como desde a tres o quatro horas, me reboluio el demonio vna batalla spiritual, como aora dire. Pusome delante si auia sido mal hecho lo que auia hecho, si yua contra obediencia en auerlo procurado sin que me lo mandasse el prouincial que bien me parecia a mi le auia de ser algun disgusto, a causa de sugetarle al ordinario, por no se lo auer primero dicho, aunque como el no le auia querido admitir, y yo no la mudaua, tambien me parecia no se le daria nada por otra parte, y si auian de tener contento las que aqui estauan con tanta estrechura, si les auia de faltar de comer, si auia sido disparate, que quien me metia en esto, pues yo tenia monesterio, todo lo que el Señor me auia mandado, y los muchos pareceres y oraciones, que auia mas de dos años que casi no cessauan, todo tan quitado de mi memoria, como si nunca vuiera sido, solo de mi parecer me acordaua, y todas las virtudes y la fe estauan en mi entonces suspendidas, sin tener yo fuerça para que ninguna obrasse ni me defendiesse de tantos golpes. Tambien me ponia el demonio

monio que como me queria encerrar en casa tan estrecha, y con tantas enfermedades, que como auia de poder suffrir tanta penitencia, y dexaua casa tan grande y deleytosa, y adonde tan contenta siempre auia estado, y tantas amigas, que quiça las de aca no serian a mi gusto, que me auia obligado a mucho, que quiça estaria desesperada, y que por ventura auia pretendido esto el demonio, quitarme la paz y quietud, y que ansi no podria tener oracion, estando desassossegada y perderia el alma. Cosas de esta hechura juntas me ponia delante que no era en mi mano pensar en otra cosa, y con esto vna afflicion y escuridad, y tinieblas en el alma, que yo no lo se encarecer, de que me vi assi, fuyme a ver el santissimo Sacramento, aunque encomendarme a el no podia, pareceme estaua con vna congoxa como quien esta en agonia de muerte. Tratarlo con nayde no auia de osar, porque aun confessor no tenia señalado. O vala me Dios y que vida esta tan miserable, no ay contento seguro, ni cosa sin mudança. Auia tan poquito que no me parece trocara mi contento con ninguno de la tierra, y la misma causa de el me atormentaua aora de tal

ſuerte que no ſabia que hazer de mi. O ſi miraſſemos con aduertencia las coſas de nueſtra vida, cada vno veria con eſperiencia en lo poco que ſe ha de tener contento, ni deſcontento de ella. Es cierto que me parece que fue vno de los rezios ratos que he paſſado en mi vida, parece que adiuinaua el ſpiritu lo mucho que quedaua por paſſar, aunque no llego a ſer tanto como eſto ſi durara: mas no dexo el Señor padecer a ſu pobre ſierua, porque nunca en las tribulaciones me dexo de ſocorrer, y aſsi fue en eſta que me dio vn poco de luz, para ver que era demonio, y para que pudieſſe entender la verdad, y que todo era quererme eſpantar con mentiras, y aſsi comence a acordarme de mis grandes determinaciones de ſeruir al Señor, y deſſeos de padecer por el, y penſe ſi auia de cumplirlos, que no auia de andar a procurar deſcanſo, y que ſi tuuieſſe trabajos que eſſe ſeria el merecer, como lo tomaſſe por ſeruir a Dios me ſeruiria de purgatorio, que de que temia, que pues deſſeaua trabajos que buenos eran eſtos, que en la mayor contradicion eſtaua la ganancia, que porque me auia de faltar animo, para ſeruir a quien tanto deuia, con eſtas y otras

conſi-

consideraciones, haziẽdome gran fuerça prometi delante de el santissimo Sacramento de hazer todo lo que pudiesse para tener licencia de venirme a esta casa, y en pudiendolo hazer con buena conciencia prometer clausura. En haziendo esto en vn instante huyo el demonio, y me dexo sossegada y contenta, y lo quede, y lo he estado siempre, y todo lo que en esta casa se guarda de encerramiento, penitencia, y lo demas, se me haze en estremo suaue, y poco, el contento es tan grandissimo que pienso yo algunas vezes, que pudiera escoger en la tierra que fuera mas sabroso, no se si es esto parte para tener mucha mas salud que nunca, o querer el Señor por ser menester, y razon que haga lo que todas, darme este consuelo que pueda hazerlo, aunque con trabajo, mas del poderlo se espantan todas las personas que saben mis enfermedades, bẽdito sea el que todo lo da, y en cuyo poder se puede. Quede bien cansada de tal contienda, y riendome del demonio que vi claro ser el, creo lo permitio el Señor, porque yo nunca supe que cosa era descontento de ser monja ni vn momento en veynte y ocho años y mas que ha que lo soy, para que entendiesse la merced grande q̃ en esto me auia hecho,

hecho, y del tormento que me auia librado, y tambien para que si alguna viesse lo estaua no me espantasse, y me apiadasse della, y la supiesse consolar. Pues passado esto quiriendo despues de comer descansar vn poco, porque en toda la noche no auia casi sossegado, ni en otras algunas dexado de tener trabajo y cuydado, y todos los dias bien cansada, como se auia sabido en mi monesterio, y en la ciudad, lo que estaua hecho, auia en el mucho alboroto por las causas que ya he dicho, que parecia lleuauan algun color. Luego la perlada me embio a mandar que a la hora me fuesse alla, yo en viendo su mandamiento, dexo mis monjas harto penadas, y voyme luego. Bien vi que se me auian de offrecer hartos trabajos, mas como ya quedaua hecho muy poco se me daua. Hize oracion, suplicando al Señor me fauoreciesse, y a mi padre san Ioseph que me truxesse a su casa, y offrecile lo que auia de passar, y muy contenta se offreciesse algo en que yo padeciesse por el, y le pudiesse seruir, me fuy con tener creydo luego me auian de echar en la carcel, mas a mi parecer me diera mucho cõtento por no hablar a nadie, y descãsar vn poco en soledad, de lo que yo estaua bien

neces-

necessitada, porque me traya molida tanto andar con gente. Como llegue y di mi desquento a la perlada applacose algo, y todas embiaron al prouincial, y quedose la causa para delante del, y venido fuy a juyzio con harto gran contento de ver que padecia algo por el Señor, porque contra su magestad, ni la orden no hallaua auer offendido nada en este caso, antes procuraua aumentarla con todas mis fuerças, y muriera de buena gana por ello, que todo mi desseo era se cumpliesse con toda perfecion. Acordeme del juyzio de Christo, y vi quan nonada era aquel, hize mi culpa, como muy culpada, y ansi lo parecia a quien no sabia todas las causas: despues de auerme hecho vna grande reprehension, aunque no con tanto rigor como merecia el delicto, y o que muchos deziã al prouincial, yo no quisiera disculparme porque yua determinada a ello, antes pedi me perdonasse, y castigasse, y no estuuiesse dessabrido conmigo. En algunas cosas bien via yo me condenauan sin culpa, porque me dezian lo auia hecho porque me tuuiessen en algo, y por ser nombrada, y otras semejantes: mas en otras claro entendia que dezian verdad, en que era yo mas ruyn que otras, y que pues no auia guardado

dado la mucha religion que se lleuaua en aq̃-
lla casa, como penlaua guardarla en otra con
mas rigor, que escandalizaua al pueblo, y le-
uantaua cosas nueuas. Todo no me hazia nin
gun alboroto, ni pena, aunque yo mostraua
tenerla, porque no pareciesse tenia en poco
lo que me dezian, en fin me mando delante de
las monjas diesse desquento, y vuelo de hazer,
como yo tenia quietud en mi, y me ayudaua
el Señor, di mi desquento de manera que no
hallo el prouincial ni las que alli estauan por
que me condenar, y despues a solas le hable
mas claro y quedo muy satisfecho, y prome-
tiome si fuesse adelante en sossegandose la ciu
dad de darme licencia que me fuesse a el, por-
que el alboroto de toda la ciudad, era tan grã-
de como aora dire. Desde a dos o tres dias jun
taronse algunos de los regidores y corregidor
y del cabildo, y todos juntos dixeron, que en
ninguna manera se auia de consentir, que
venia conocido daño a la republica, y q̃ auiã
de quitar el santissimo sacramento, y que en
ninguna manera suffririan passasse adelante.
Hizierõ juntar todas las ordenes para que di-
gan su parecer de cada vna dos letrados. Vnos
callauan, otros condenauan, en fin concluye-
ron que luego se deshiziesse. Solo vn presen-
tado

tado de la orden de ſanto Domingo, aunque era contrario no del moneſterio, ſino de que fueſſe pobre, dixo q̃ no era coſa q̃ aſsi ſe auia de deshazer que ſe miraſſe bien, que tiempo auia para ello, que eſte era caſo del obiſpo, o coſas deſta arte, que hizo mucho prouecho, porque ſegun la furia, fue dicha no lo poner luego por obra era en fin q̃ auia de ſer, q̃ era el Señor ſeruido de ello, y podian todos poco cõtra ſu volũtad, dauã ſus razones, y lleuauan buen zelo, y aſsi ſin offender ellos a Dios hazian me padecer, y a todas las perſonas que lo fauorecian, que eran algunas, y paſſaron mucha perſecucion. Era tanto el alboroto del pueblo, que no ſe hablaua en otra coſa, y todos condenarme, y yr al Prouincial, y a mi moneſterio. Yo ninguna pena tenia de quanto dezian de mi, mas que ſino lo dixeran, ſino temor ſi ſe auia de deſhazer, eſto me daua gran pena, y ver que perdian credito las perſonas que me ayudauan, y el mucho trabajo q̃ paſſauan, que de lo que dezian de mi, antes parece me holgaua, y ſi tuuiera alguna ſe ninguna alteracion tuuiera, ſino que faltar algo en vna virtud baſta a adormecerlas todas, y aſsi eſtuue muy penada los dos dias

que

que vuo estas dos juntas que digo en el pueblo,y estando bien fatigada me dixo elSeñor, *No sabes que soy poderoso,de que temes?* y me asseguro que no se desharia,con esto quede muy consolada,embiaron al consejo real con su informacion,vino prouision para que se diesse relaciõ de como se auia hecho. Hele aqui començado vn gran pleyto, porque de la ciudad fueron a la corte,y vuieron de yr de parte del monesterio,y ni auia dineros, ni yo sabia que hazer,proueyolo el Señor, que nunca mi padre prouincial me mando dexasse de entender en ello,porque es tan amigo de toda virtud,que aunque no ayudaua, no queria ser contra ello, no me dio licencia hasta ver en lo que paraua para venir aca. Estas sieruas de Dios estauan solas, y hazian mas con sus oraciones,que con quanto yo andaua negociando,aunque fue menester harta diligencia,algunas vezes parecia que todo faltaua,en especial vn dia antes que viniesse el prouincial,que me mãdo la Priora no tratasse en nada y era dexarse todo.Yo me fuy a Dios,y dixele Señor esta casa no es mia, por vos se ha hecho,aora que no ay nadie que negocie hagalo vuestra magestad. Quedaua tã descansada, y tan sin pena como si tuuiera a todo el mundo

mundo que negociara por mi, y luego tenia por ſeguro el negocio. Vn muy ſieruo de Dios ſacerdote que ſiempre me auia ayudado, amigo de toda perfecion, fue a la corte a entender en el negocio, y trabajaua mucho, y el cauallero ſanto, de que he hecho mencion, hazia en eſte caſo muy mucho, y de todas maneras lo fauorecia, paſſo hartos trabajos y perſecucion, y ſiempre en todo le tenia por padre, y aun agora le tengo, y en los que nos ayudauan ponia el Señor tanto feruor, que cada vno lo tomaua por coſa tã propia ſuya, como ſi en ello les fuera la vida y la honra, y no les yua mas de ſer coſa en que a ellos les parecia ſe ſeruia el Señor. Parecio claro ayudar ſu Mageſtad al maeſtro que he dicho clerigo, que tambien era de los que mucho me ayudauan, a quien el Obiſpo puſo de ſu parte en vna junta grande que ſe hizo, y el eſtaua ſolo contra todos, y en fin los aplaco con dezirles ciertos medios que fue harto para que ſe entretuuieſſe, mas ninguno baſtaua para que luego no tornaſſen a poner la vida como dizẽ en deshazerle: eſte ſieruo de Dios que digo, fue quien dio los habitos y puſo el ſantiſsimo Sacramento, y ſe vio en harta perſecucion. Duro eſta bateria caſi medio año

que dezir los grandes trabajos que ſe paſſaron por menudo ſeria largo. Eſpãtauame yo de lo que ponia el demonio contra vnas mugerzitas, y como les parecia a todos era gran daño para el lugar ſolas doze mugeres, y la Priora que no han de ſer mas, digo a las que lo contradezian, y de vida tan eſtrecha, que ya que fuera daño o yerro, era para ſi miſmas, mas daño a el lugar no parece lleuaua camino, y ellos hallauan tantos que con buena conciencia lo contradezian. Ya vinieron a dezir, que como tuuieſſe renta paſſarian por ello, y que fueſſe adelante. Yo eſtaua ya tan canſada de ver el trabajo de todos los que me ayudauan, mas que del mio, que me parecia no ſeria malo haſta que ſe ſoſſegaſſen tener renta, y dexarla deſpues. Y otras vezes como ruin e imperfeta me parecia que por ventura lo queria el Señor, pues ſin ella no podiamos ſalir con ello, y venia ya en eſte concierto. Eſtãdo la noche antes que ſe auia de tratar en oracion, y ya ſe auia començado el concierto, dixome el Señor que no hizieſſe tal, que ſi començaſſemos a tener renta, que no nos dexarian deſpues que lo dexaſſemos, y otras algunas coſas. La miſma noche me aparecio el ſanto fray Pedro de

Alcan-

Alcantara, que era ya muerto, y antes que muriesse me escriuio, como supo la gran contradicion y persecucion que teniamos, que se holgaua fuesse la fundacion con contradicion tan grande que era señal se auia el Señor de seruir muy mucho en este monesterio, pues el demonio tanto ponia en que no se hiziesse, y que en ninguna manera viniesse en tener renta. Y aun dos o tres vezes me persuadio en la carta, y que como esto hiziesse, ello vendria a hazerse todo como yo queria. Ya yo le auia visto otras dos vezes despues que murio, y la gran gloria que tenia, y assi no me hizo temor, antes me holgue mucho porque siempre aparecia como cuerpo glorificado, lleno de mucha gloria, y daua me la muy grandissima ver le. Acuerdome que me dixo la primera vez que le vi entre otras cosas, diziendome lo mucho que gozaua, que dichosa penitencia auia sido la que auia hecho, que tanto premio auia alcançado, porque ya creo tengo dicho algo desto, no digo aqui mas de como esta vez me mostro rigor, y solo me dixo, que en ninguna manera tomasse renta, y que porque no queria tomar su consejo, y desaparecio

luego, yo quede espantada, y luego otro dia dixe al cauallero, que era aquien todo acudia como el que mas en ello hazia lo que passaua, y que no se concertasse en ninguna manera tener rẽta, sino que fuesse adelante el pleyto, el estaua en esto mucho mas fuerte que yo, y holgose mucho, despues me dixo quan de mala gana hablaua en el concierto. Despues se torno a leuãtar otra persona y sierua de Dios harto, y con buen zelo ya que estaua en buenos terminos, dezia se pusiesse en manos de letrados. Aqui tuue hartos desassosiegos, porque algunos de los que me ayudauan venian en esto, y fue esta maraña que hizo el demonio de la mas mala digestion de todas. En todo me ayudo el Señor, que ansi dicho en summa, no se puede bien dar a entender lo que se passo en dos años que se estuuo començada esta casa, hasta que se acabo, este medio postrero y lo primero fue lo mas trabajoso: pues aplacada ya algo la ciudad, diose tan buena maña el padre presentado Dominico que nos ayudaua, aunque no estaua presente, mas auia le traydo el Señor a vn tiempo que nos hizo harto bien, y parecio auerle su Magestad para solo este fin traydo, que me dixo el despues que no auia tenido

do para que venir, ſino que a caſo lo auia ſabido, eſtuuo lo que fue meneſter, tornado a yr, procuro por algunas vias que nos dieſſe licencia nueſtro padre Prouincial para venir yo a eſta caſa con otras algunas conmigo, que parecia caſi impoſsible darla tan en breue: para hazer el officio y enſeñar a las que eſtauan, fue grandiſsimo conſuelo para mi el dia que venimos. Haziendo oracion en la Igleſia antes que entraſſe en el moneſterio, eſtando caſi en arrobamiento, vi a Chriſto, que con grande amor me parecio me recibia y ponia vna corona, y agradeciendome lo que auia hecho por ſu madre. Otra vez eſtando todas en el coro en oracion deſpues de Completas, vi a nueſtra Señora con grandiſsima gloria con manto blanco, y debaxo del parecia ampararnos a todas, entendi quan alto grado de gloria daria el Señor a las de eſta caſa. Començando a hazer el officio era mucha la deuocion que el pueblo començo a tener con eſta caſa, tomaronſe mas monjas y començo el Señor a mouer a los que mas nos auian perſeguido, para que mucho nos fauorecieſſen y hizieſſen limoſna, y aſsi aprouauan lo que tan-

to auian reprouado, y poco a poco ſe dexaron del pleyto, y dezian que ya entendian ſer obra de Dios, pues con tanta contradicion ſu Mageſtad auia querido fueſſe adelante, y no ay al preſente nadie que le parezca fuera acertado dexarſe de hazer, y anſi tienen tanta quenta con proueernos de limoſna, que ſin auer demanda ni pedir a nadie los deſpierta el Señor para que nos la embien, y paſſamos ſin que nos falte lo neceſſario, y eſpero en el Señor ſera anſi ſiempre, que como ſon pocas, ſi hazen lo que deuen como ſu Mageſtad aora les da gracia para hazerlo: ſegura eſtoy que no les faltara, ni auran meneſter ſer canſoſas, ni importunar a nadie, que el Señor ſe terna cuydado como haſta aqui, que es para mi grandiſsimo conſuelo de verme aqui metida con almas tan deſaſidas. Su trato es entender como yran adelante en el ſeruicio de Dios. La ſoledad es ſu conſuelo, y penſar de ver a nadie que no ſea para ayudarlas a encender mas el amor de ſu eſpoſo les es trabajo, aunque ſean muy deudos. Y anſi no viene nadie a eſta caſa ſino quien trata deſto, porque ni las

con-

contenta, ni los contentan, no es ſu lenguage otro ſino hablar de Dios, y anſi no entienden, ni las entiende ſino quien habla el miſmo. Guardamos la regla de nueſtra Señora del Carmen, y cumplida eſta ſin relaxacion, ſino como la ordeno fray Hugo Cardenal de Santa Sabina, que fue dada a M. CC. XLVIII. años, en el Año quinto del Pontificado del Papa Inocentio IIII. Me parece ſeran bien empleados todos los trabajos que ſe han paſſado. Agora aunque tiene algun rigor, porque no ſe come jamas carne ſin neceſſidad, y ayuno de ocho meſes, y otras coſas como ſe vee en la miſma primera regla, en muchas aun ſe les haze poco a las hermanas, y guardan otras coſas que para cumplir eſta con mas perfecion nos han parecido neceſſarias, y eſpero en el Señor ha de yr muy adelante lo començado, como ſu Mageſtad me lo ha dicho. La otra caſa que la beata que dixe procuraua hazer tambien la fauorecio el Señor, y eſta hecha en Alcala, y no le falto harta contradicion, ni dexo de paſſar trabajos grandes, ſe que guarda en ella toda religion conforme

a esta primera regla nuestra, plega al Señor sea todo para gloria y alabança suya, y de la gloriosa Virgen Maria, cuyo abito traemos, Amen.

Creo se enfadara v. m. de la larga relacion que he dado deste monesterio, y va muy corta para los muchos trabajos y marauillas que el Señor en esto ha obrado, que ay dello muchos testigos que lo podran jurar, y ansi pido yo a v. m. por amor de Dios, que si le pareciere romper lo demas que aqui va escrito, lo que toca a este monesterio v. m. lo guarde, y muerta yo lo de a las hermanas que aqui estuuieren, que animara mucho para seruir a Dios, las que vinieren, y a procurar no caya lo començado, sino que vaya siempre adelante, quando vean lo mucho que puso su Magestad en hazerla por medio de cosa tan ruin y baxa como yo. Y pues el Señor tan particularmente se ha querido mostrar en fauorecer para que se hiziesse, parece me a mi que hara mucho mal, y sera muy castigada de Dios la que començare a relaxar la perfecion, que aqui el Señor ha començado y fauorecido, para que se lleue con tanta suauidad, que se vee muy bien

es

es tolerable, y ſe puede lleuar con deſcanſo, y el gran aparejo que ay para biuir ſiempre en el las que a ſolas quiſieren gozar de ſu eſpoſo Ieſu Chriſto, que eſto es ſiempre lo que han de pretender, y ſolas con el ſolo, y no ſer mas de treze, porque eſto tengo por muchos pareceres. ſabido que conuiene, y viſto por eſperiencia, que para lleuar el ſpiritu que ſe lleua y biuir de limoſna, y ſin demanda no ſe ſuffre mas: y ſiempre crean mas aquien con trabajos muchos y oracion de muchas perſonas procuro lo que ſeria mejor, y en el gran contento y alegria y poco trabajo que en eſtos años que ha que eſtamos en eſta caſa vemos tener todas, y con mucha mas ſalud que ſolian, ſe vera ſer eſto lo que conuiene, y quien le pareciere, eſpero eche la culpa a ſu falta de eſpiritu, y no a lo que aqui ſe guarda, pues perſonas delicadas y no ſanas porque le tienen con tanta ſuauidad lo pueden lleuar: y vayanſe a otro moneſterio adonde ſe ſaluaran conforme a ſu ſpiritu.

Cap. XXXVII. Trata de los effetos que le quedauan quando el Señor le auia hecho alguna merced, junta con esto harto buena doctrina: dize como se ha de procurar y tener en mucho ganar algun grado mas de gloria, y que por ningun trabajo dexemos bienes que son perpetuos.

DE mal se me haze dezir mas de las mercedes que me ha hecho el Señor de las dichas, y aun son demasiadas para que se crea auerlas hecho a persona tan ruin, mas por obedecer al Señor que me lo ha mandado, y a vuestras mercedes, dire algunas cosas para gloria suya: plega a su Magestad sea para aprouechar a algun alma, ver que a vna cosa tan miserable, ha querido el Señor ansi fauorecer, que hara a quien le vuiere de verdad seruido, y se animen todos a contentar a su Magestad, pues aun en esta vida da tales prendas. Lo primero ha se de entender que en estas mercedes que haze Dios al alma ay mas y menos gloria, porque en algunas visiones excede tanto la gloria y gusto

gusto y consuelo al que da en otras, que yo me espanto de tanta differencia de gozar, aun en esta vida, porque acaece ser tanta la differencia que ay de vn gusto y regalo, que da Dios en vna vision o en vn arrobamiento, que parece no es possible poder auer mas aca que dessear, y assi el alma no lo dessea, ni pediria mas contento, aunque despues que el Señor me ha dado a entender la differencia que ay en el cielo, de lo que gozan vnos a lo que gozan otros quan grande es. Bien veo que tambien aca no ay tassa en el dar quando el Señor es seruido, y ansi no querria yo la vuiesse en seruir yo a su Magestad, y emplear toda mi vida y fuerças, y salud en esto: y no querria por mi culpa perder vn tantito de mas gozar. Y digo assi, que si me dixessen qual quiero mas estar con todos los trabajos del mundo hasta el fin del, y despues subir vn poquito mas en gloria, o sin ninguno yrme a vn poco de gloria mas baxa, que de muy buena gana tomaria todos los trabajos por vn tantico de gozar mas de entender la grandeza de Dios. Pues veo quien mas lo entiende, mas le ama y le alaba: no digo

que

que no me contentaria, y ternia por muy venturosa de estar en el cielo, aunque fuesse en el mas baxo lugar, pues quien tal le tenia en el infierno, harta misericordia me haria en esto el Señor, y plegue a su Magestad vaya yo alla, y no mire a mis grandes peccados. Lo que digo es, que aunque fuesse a muy gran costa mia si pudiesse, y el Señor me diesse gracia para trabajar mucho, no querria por mi culpa perder nada, miserable de mi que con tantas culpas lo tenia perdido todo. Ha se de notar tambien, que en cada merced que el Señor me hazia de vision, o reuelacion, quedaua mi alma con alguna gran ganancia, y con algunas visiones, quedaua con muy muchas, de ver a Christo me quedo imprimida su grandissima hermosura, y la tengo oy dia, porque para esto basta sola vna vez, quanto mas tantas como el Señor me haze esta merced. Quede con vn prouecho grandissimo, y fue este. Tenia vna grandissima falta de donde me vinieron grandes daños, y era esta, que como començaua a entender que vna persona me tenia voluntad, y si me caya en gracia, me afficionaua tanto que me ataua en gran manera la memo-

memoria a penſar en el, aunque no era con intencion de offender a Dios, mas holgauame de verle, y penſar en el y en las coſas buenas que le veya, era coſa tan dañoſa que me traya el alma harto perdida, deſpues que vi la grã hermoſura del Señor no via a nadie que en ſu comparacion me pareciera bien, ni me ocupaſſe, que con poner los ojos de la conſideracion en la imagen que tengo en mi alma he quedado con tanta libertad en eſto, que deſpues aca todo lo que veo me parece haze aſco en comparacion de las excelencias y gracias que en eſte Señor via, ni ay ſaber ni manera de regalo que yo eſtime en nada en comparacion del, que es oyr ſola vna palabra dicha de aquella diuina boca, quantimas tãtas. Y tẽgo yo por impoſsible, ſi el Señor por mis peccados no permite ſe me quite eſta memoria, podermelas nadie ocupar de ſuerte, que con vn poquito de tornarme a acordar deſte Señor no quede libre. Acaeciome con algun confeſſor que ſiempre quiero mucho a los que gouiernan mi alma, como los tomo en lugar de Dios tan de verdad, parece-me que es ſiempre donde mi voluntad mas ſe emplea, y como yo andaua con ſeguridad moſtrauales gracia, ellos como temeroſos y

ſieruos

ſieruos de Dios,temianſe no me aſieſſe en alguna manera,y me ataſſe a quererlos aunque ſantamente, y moſtrauanme deſgracia, eſto era deſpues que yo eſtaua tan ſugeta a obedecerlos que antes no les cobraua eſſe amor. Yo me reya entre mi de ver quan engañados eſtauan, aunque no todas vezes trataua tan claro lo poco que me ataua a nadie, como lo tenia en mi,mas aſſeguraualos, y tratandome mas conociã lo que deuia al Señor, que eſtas ſoſpechas que trayan de mi, ſiempre eran a los principios. Començome mucho mayor amor y confiança deſte Señor en viendole, como con quien tenia conuerſacion tan continua. Via que aunque era Dios, que era hombre, que no ſe eſpanta de las flaquezas de los hombres, que entiende nueſtra miſerable compoſtura ſugeta a muchas caydas por el primer peccado que el auia venido a reparar. Puedo tratar como con amigo aunque es Señor, porque entiendo no es como los que aca tenemos por ſeñores,que todo el ſeñorio ponen en autoridades poſtizas, ha de auer hora de hablar,y ſeñaladas perſonas que les hablen. Si es algun pobrezito que tiene algun negocio, mas rodeos, y fauores, y trabajos le ha de coſtar tratarlo, o que ſi es con

el

el Rey, aqui no ay tocar gente pobre y no cabalerosa, sino preguntar quien son los mas priuados, y a buen seguro, que no sean personas que tengan el mundo debaxo de los pies, porque estos hablan verdades, que no temen ni deuen, no son para palacio que alli no se deuen vsar, sino callar lo que mal les parece, que aun pensarlo no deuen osar por no ser desfauorecidos. O Rey de gloria, y Señor de todos los reyes, como no es vuestro reyno armado de pahillos, pues no tiene fin, como no son menester terceros para vos, con mirar vuestra persona se vee luego, que soys solo el que mereceys que os llamen Señor segun la Magestad mostrays, no es menester gente de acompañamiento ni de guarda para que conozcan que soys Rey, porque aca vn Rey solo mal se conoceria por si, aunque el mas quiera ser conocido por Rey, no le creeran que no tiene mas que los otros, es menester que se vea porque lo creer. Y assi es razon tenga estas autoridades postizas, porque sino las tuuiesse no le ternian en nada, porque no sale de si el parecer poderoso, de otros le ha de venir la autoridad. O Señor

mio

mio, o Rey mio quien ſupiera aora repreſentar la Mageſtad que teneys. Es impoſsible dexar de ver que ſoys grande Emperador en vos miſmo, que eſpãta mirar eſta Mageſtad, mas, mas eſpanta Señor mio mirar con ella vueſtra humildad y el amor que moſtrays a vna como yo, en todo ſe puede tratar y hablar con vos como quiſieremos, perdido el primer eſpanto y temor de ver vueſtra Mageſtad, cõ quedar mayor para no offenderos, mas no por miedo del caſtigo Señor mio, porque eſte no ſe tiene en nada, en comparacion de no perderos a vos. He aqui los prouechos de eſta viſion, ſin otros grandes que dexa en el alma, ſi es de Dios entiendeſe por los effetos quando el alma tiene luz, porque como muchas vezes he dicho, quiere el Señor que eſte en tinieblas, y que no vea eſta luz. Y anſi no es mucho tema lo que ſe vee tan ruin como yo. No ha mas que aora que me ha acaecido eſtar ocho dias que no parece auia en mi, ni podia tener conocimiẽto de lo que deuo a Dios, ni acuerdo de las mercedes, ſino tã embouada el alma, y pueſta no ſe en que, ni como, no en malos penſamientos, mas para los buenos eſtaua tan inhabil que me reya de mi, y guſtaua de ver la

baxeza

baxeza de vn alma quando no anda Dios siẽpre obrando en ella. Bien vee que no esta sin el en este estado, que no es como los grandes trabajos que he dicho tengo algunas vezes, mas aunque pone leña y haze esso poco que puede de su parte, no ay arder el fuego de amor de Dios, harta misericordia suya es, que se vee el humo para entender que no esta del todo muerto, torna el Señor a encender, que entonces vn alma aunque se quiebre la cabeça en soplar y en concertar los leños, parece que todo lo ahoga mas, creo es lo mejor rẽdirse del todo a que no puede nada por si sola, y entender en otras cosas como he dicho meritorias, porque por ventura la quita el Señor la oracion, para que entiẽda en ellas, y conozca por esperiencia lo poco que puede por si. Es cierto que yo me he regalado oy có el Señor, y atreuido a quexarme de su Magestad, y le he dicho, como Dios mio que no basta que me teneys en esta miserable vida, y que por amor de vos passo por ello, y quiero biuir adonde todo es embaraços para no gozaros, sino que he de comer y dormir, y negociar y tratar con todos, y todo lo passo por amor de vos. Pues bien sabeys Señor mio que me es tormento grandissimo, y que tan po-

quitos ratos como me quedã para gozar de vos, os me escondays, como se compadece esto en vuestra misericordia? como lo puede suffrir el amor que me teneys? Creo Señor que si fuera possible poderme esconder yo de vos, como vos de mi, que pienso y creo del amor q̃ me teneys, que no lo suffririades: mas estays os vos conmigo, y veys me siempre, no se suffre esto Señor mio, suplico os mireys que se haze agrauio a quien tanto os ama. Esto y otras cosas me ha acaecido dezir, entendiendo primero como era piadoso el lugar que tenia en el infierno para lo que merecia, mas algunas vezes desatina tanto el amor, que no me siento, sino que en todo mi seso doy estas quexas, y todo me lo suffre el Señor, alabado sea tan buen Rey. Llegaramos a los de la tierra con estos atreuimientos. Aũ ya al rey no me marauillo que no se ose hablar, que es razõ se tema, y a los Señores que representan ser cabeças. Mas esta ya el mundo de manera que auian de ser mas largas las vidas para depréder los puntos y nouedades, y maneras que ay ya de criança, si han de gastar algo de ella en seruir a Dios: yo me santiguo de ver lo que passa: el caso es, que ya yo no sabia como biuir quando aqui me meti,

porque

porque no ſe toma de burla quando ay deſcuydo en tratar con las gentes mucho mas q̃ merecen,ſino que tan de veras lo toman por affrenta, que es meneſter hazer ſatisfaciones de vueſtra intẽcion, ſi ay,como digo,deſcuydo, y aun plega a Dios lo crean. Torno a dezir, que cierto yo no ſabia como biuir, porq̃ ſe ve vna pobre de alma fatigada. Ve que la mandan que occupe ſiempre el penſamiento en Dios,y que es neceſſario traerle en el para librarſe de muchos peligros. Por otro cabo ve que no cũple perder punto en puntos de mũdo, ſo pena de no dexar de dar ocaſiõ a q̃ ſe tienten los que tienen ſu honra pueſta en eſtos puntos. Trayame fatigada,y nunca acabaua de hazer ſatisfaciones, porque no podia aunque lo eſtudiaua, dexar de hazer muchas faltas en eſto,que como digo,no ſe tiene en el mundo por pequeña. Y es verdad que en las religiones que de razon auiamos en eſtos caſos de eſtar deſculpados, ay diſculpa? no q̃ dizen q̃ los moneſterios ha de ſer corte de criãça, y de ſaberla, yo cierto que no puedo entender eſto, he penſado ſi dixo algun ſanto que auia de ſer corte para enſeñar a los que quiſieſſen ſer corteſanos del cielo,y lo hã entendido al reues, porque traer eſte cuydado

quien es razon lo traya contino en contentar a Dios y aborecer el mundo, que le pueda traer tan grande en contẽtar a los que viuen en el, en estas cosas que tantas vezes se mudan, no se como, aun si se pudieran aun deprender de vna vez passara, mas aun para titulos de cartas es ya menester aya cathedra adonde se lea como se ha de hazer a manera de dezir, porque ya se dexa papel de vna parte, ya de otra, ya quien no se solia poner magnifico, se ha de poner illustre, yo no se en que ha de parar, porque aun no he yo cinquenta años, y en lo que he biuido he visto tantas mudãças que no se biuir. Pues los que agora nacen y biuieren muchos que han de hazer? por cierto yo he lastima a gente spiritual que esta obligada a estar en el mundo por algunos santos fines, que es terrible la que en esto lleuan. Si se pudiessen concertar todos y hazerse ignorantes, y querer que los tengan por tales en estas sciencias, de mucho trabajo se quitarian. Mas en que bouerias me he metido, por tratar en las grandezas de Dios he venido a hablar de las baxezas del mundo, pues el Señor me ha hecho merced en auerle dexado, quiero ya salir del, alla se auengan los que sustentan con tanto tra-

bajo

bajo eſtas naderias, plega a Dios que en la otra vida que es ſin mudanças no las paguemos, Amen.

Cap. XXXVIII. En que trata de algunas grandes mercedes que el Señor la hizo aſsi en moſtrarle algunos ſecretos del cielo, como otras grandes viſiones y reuelaciones que ſu Mageſtad tuuo por bien vieſſe, dize los effetos con que la dexauan, y el gran aprouechamiento que quedaua en ſu alma.

Estando vna noche tã mala que queria eſcuſarme de tener oracion, tome vn roſario por ocuparme vocalmente, procurando no recoger el entendimiento, aunque en lo eſterior eſtaua recogida en vn oratorio, quando el Señor quiere poco aprouechan eſtas diligencias: eſtuue aſsi vn poco, y vinome vn arrebatamiento de ſpiritu con tanto impetu que no vuo poder reſiſtir, pareciame eſtar metida en el cielo, y las primeras perſonas que alla vi, fue a mi padre y madre, y tan grandes coſas en tan breue eſpacio como ſe podra dezir vn Aue Maria, que yo quede bien fuera de mi, pareciendome muy

demasiada merced, esto de en tan breue tiempo ya puede ser fuesse mas, sino que se haze muy poco, temi no fuesse alguna illusion, puesto que no me lo parecia, no sabia que hazer, porque auia gran verguença de yr al confessor con esto, y no por humilde a mi parecer, sino porque me parecia auia de burlar de mi, y dezir que, que San Pablo para ver cosas del cielo, o San Hieronymo? y por auer tenido estos santos gloriosos cosas de estas me hazia mas temor a mi, y no hazia sino llorar mucho, porque no me parecia lleuaua ningun camino. En fin aunque mas senti, fuy al confessor, porque callar cosa jamas osaua, aunque mas sintiesse en dezirla por el gran miedo que tenia de ser engañada. El como me vio tan fatigada me consolo mucho, y dixo hartas cosas buenas para quitarme de pena. Andando mas el tiempo me acaecio, y acaece esto algunas vezes, yuame el Señor mostrando mas grandes secretos, porque querer ver el alma mas de lo que se le representa no ay ningun remedio, ni es possible, y ansi no veya mas de lo que cada vez queria el Señor mostrarme. Era tanto que lo menos bastaua para quedar espantada, y

muy

muy aprouechada el alma para eſtimar y tener en poco todas las coſas de la vida. Quiſiera yo poder dar a entender algo de lo menos que entendia, y penſando como pueda ſer, hallo que es impoſsible, porque en ſola la differencia que ay deſta luz que vemos, a la que alla ſe repreſenta, ſiendo todo luz, no ay comparacion, porque la claridad del Sol parece coſa muy deſguſtada. En fin no alcança la imaginacion por muy ſubtil que ſea, a pintar ni traçar como ſera eſta luz, ni ninguna coſa de las que el Señor me daua a entender con vn deleyte tan ſoberano que no ſe puede dezir, porque todos los ſentidos gozan en tan alto grado y ſuauidad que ello no ſe puede encarecer, y anſi es mejor no dezir mas. Auia vna vez eſtado anſi mas de vna hora, moſtrandome el Señor coſas admirables, que no me parece ſe quitaua de cabe mi, dixome. *Mira hija que pierden los que ſon contra mi, no dexes de dezirſelo.* Ay Señor mio, y que poco aprouecha mi dicho a los que ſus hechos los tienen ciegos, ſi vueſtra Mageſtad no les da luz, algunas perſonas a quiẽ vos la aueys dado, aprouechado ſe hã de ſaber vueſtras grandezas, mas venlas Señor mio moſtradas a coſa tã ruin y

miſerable que tengo yo en mucho que aya auido nadie que me crea, bendito ſea vueſtro nombre y miſericordia, que alomenos a mi conocida mejoria he viſto en mi alma, deſpues quiſiera ella eſtarſe ſiempre alli, y no tornar a biuir, porque fue grande el deſprecio que me quedo de todo lo de aca, pareciame vaſura, y veo yo quã baxamente nos ocupamos, los que nos detenemos en ello. Quãdo eſtaua con aquella ſeñora que he dicho, me acaecio vna vez eſtando yo mala del coraçon, porque como he dicho, le he tenido rezio, aunque ya no lo es. Como era de mucha charidad, hizome ſacar joyas de oro y piedras que las tenia de gran valor, en eſpecial vna de diamantes que apreciauan en mucho, ella penſo que me alegraran, yo eſtaua me riendo entre mi, y auiendo laſtima de ver lo que eſtiman los hombres, acordãdome de lo que nos tiene guardado el Señor, y penſaua quan impoſsible me ſeria, aunque yo con migo miſma lo quiſieſſe procurar, tener en algo aquellas coſas ſi el Señor no me quitaua la memoria de otras. Eſto es vn gran ſeñorio para el alma, tan grande, que no ſe ſi lo entẽdera, ſino quien le poſſee, porque es el propio y natural deſaſimiento, porque es ſin tra

bajo

bajo nueſtro,todo lo haze Dios, que mueſtra ſu Mageſtad eſtas verdades, de manera que quedan tan imprimidas, que ſe vee claro, no lo pudieramos por noſotros de aquella manera en tan breue tiempo adquirir. Quedome tan bien poco miedo a la muerte,a quien yo ſiẽpre temia mucho, aora pareceme faciliſsima coſa para quien ſirue a Dios, porq̃ en vn momento ſe vee el alma libre deſta carcel,y pueſta en deſcãſo. Que eſte lleuar Dios el ſpiritu,y moſtrarle coſas tan excelentes en eſtos arrebamientos, pareceme a mi conforma mucho a quando ſale vn alma del cuerpo,que en un inſtãte ſe vee en todo eſte biẽ, dexemos los dolores de quando ſe arranca, que ay poco caſo que hazer de ellos, y lo que de veras amaren a Dios, y vuieren dado de mano a las coſas de eſta vida, mas ſuauemente deuen de morir. Tambien me parece me aprouecho mucho para conocer nueſtra verdadera tierra, y ver q̃ ſomos aca peregrinos, y es gran coſa ver lo que ay alla, y ſaber adonde hemos de biuir: porque ſi vno ha de yr a biuir de aſsiento en vna tierra,es le gran ayuda para paſſar el trabajo del camino, auer viſto que es tierra adonde ha de eſtar muy a ſu deſcanſo. Y tambien para conſiderar las

cosas celestiales, y procurar que nuestra conuersacion sea alla, hazese con facilidad. Esto es mucha ganancia, porque solo mirar al cielo recoge el alma, porque como ha querido el Señor mostrar algo de lo que ay alla, estase pensando, y acaeceme algunas vezes ser los que me acompañan, y con los que me consuelo, los que se que alla biuen, y parecerme aquellos verdaderamente los biuos, y los que aca biuen tan muertos, que todo el mundo me parece no me haze compañia, en especial quando tengo aquellos impetus: todo me parece sueño, y que es burla lo que veo con los ojos del cuerpo, lo que he ya visto con los ojos del alma es lo que ella dessea, y como se vee lexos, este es el morir. Al fin es grandissima la merced que el Señor haze aquien da semejantes visiones, porque la ayuda mucho: y tambien a lleuar vna pesada cruz, porque todo no le satisfaze, todo le da en rostro, y si el Señor no permitiesse a vezes se oluidasse, aunque se torna a acordar, no se como se podria biuir bendito sea y alabado por siempre jamas, plega a su Magestad por la sangre que su hijo derramo por mi, que ya que ha querido entienda algo de tan grandes bienes, y que comience en alguna manera a gozar de

ellos,

ellos, no me acaezca lo que a Lucifer, q̃ por ſu culpa lo perdio todo. No lo permita por quiẽ el es, q̃ no tengo poco temor algunas vezes, aunq̃ por otra parte y lo muy ordinario la miſericordia de Dios me pone ſeguridad, que pues me ha ſacado de tãtos peccados no querra dexarme de ſu mano para q̃ me pierda. Eſto ſuplico yo a v. m. ſiẽpre lo ſuplique. Pues no ſon tan grãdes las mercedes dichas a mi parecer como eſta que agora dire, por muchas cauſas y grandes bienes que de ella me quedaron, y gran fortaleza en el alma, aunque mirada cada coſa por ſi, es tan grande que no ay que comparar.

Eſtaua vn dia viſpera del Spiritu ſanto deſpues de Miſſa, fuyme a vna parte bien apartada adonde yo rezaua muchas vezes, y comence a leer en vn carruxano eſta fieſta, y leyendo las ſeñales que han de tener los que comiençan y aprouechan, y los perfetos, para entender eſta con ellos el Spiritu ſanto, leydos eſtos tres eſtados pareciome por la bondad de Dios que no dexaua de eſtar conmigo a lo que yo podia entender: eſtandole alabando, y acordandome de otra vez que lo auia leydo que eſtaua bien falta de todo aquello, que lo veya yo

muy

muy biẽ aſsi como agora entẽdia lo cõtrario de mi. Y anſi conoci era merced grãde la que el Señor me auia hecho, y anſi comence a cõſiderar el lugar que tenia en el infierno merecido por mis peccados, y daua muchos loores a Dios, porque no me parecia conocia mi alma ſegun la veya trocada. Eſtando en eſta conſideraciõ, dio me vn impetu grande ſin entender yo la ocaſion, parecia que el alma ſe me queria ſalir del cuerpo, porque no cabia en ella ni ſe hallaua capaz de eſperar tanto bien, era impetu exceſsiuo que no me podia valer, y a mi parecer differente de otras vezes, ni entendia que auia el alma, ni que queria que tan alterada eſtaua, arrimeme que aun ſentada no podia eſtar, porque la fuerça natural me faltaua toda. Eſtando en eſto veo ſobre mi cabeça vna paloma bien differente de las de aca, porque no tenia eſtas plumas, ſino las alas de vnas conchicas que echauan de ſi gran reſplandor, era grande mas que paloma, pareceme que oya el ruydo que hazia con las alas, eſtaria aleando eſpacio de vna Aue Maria, ya el alma eſtaua de tal ſuerte, que perdiendoſe aſsi de ſi la perdio de viſta, ſoſſegoſe el ſpiritu con tan buen hueſped

que

que ſegun mi parecer la merced tan marauillosa le deuia de desassossegar y espantar, y como començo a gozarla, quitosele el miedo, y començo la quietud con el gozo quedando en arrobamiento, fue grandissima la gloria deste arrobamiento, quede lo mas de la Pascua tan embouada y tonta que no sabia que me hazer, ni como cabia en mi tan gran fauor y merced. No oya ni veya a manera de dezir con gran gozo interior, desde aquel dia entendi quedar con grandissimo aprouechamiento en mas subido amor de Dios, y las virtudes muy mas fortalecidas. Sea bendito y alabado por siempre, Amen.

Otra vez vi la misma paloma sobre la cabeça de vn padre de la orden de Santo Domingo, saluo que me parecio los rayos y los resplandores de las mismas alas que se estendian mucho mas, dioseme a entender auia de traer almas a Dios.

Otra vez vi estar a nuestra Señora poniendo vna capa muy bláca al presentado de esta misma orden, de quien se ha tratado algunas vezes: dixome que por el seruicio que le auia hecho en ayudar a que se hiziesse esta casa le daua aquel manto, en señal que guardaria su alma en limpieza de ay adelante, y que no

caeria

caeria en peccado mortal. Yo tengo cierto que asi fue, porque desde a pocos años murio, y su muerte, y lo que viuio fue con tanta penitencia, la vida y la muerte con tanta santidad, que a quanto se puede entender no ay que poner duda. Dixome vn frayle que auia estado a su muerte que antes que espirasse, le dixo como estaua con el Santo Thomas, murio con gran gozo, y desseo de salir de este destierro. Despues me ha aparecido algunas vezes con muy grã gloria, y dichome algunas cosas: tenia tanta oracion, que quando murio, que con la gran flaqueza la quisiera escusar, no podia; porque tenia muchos arrobamientos. Escriuiome poco antes que muriesse: que, que medio ternia, porque como acabaua de dezir Missa se quedaua cõ arrobamiẽto mucho rato sin poderlo escusar, diole Dios al fin el premio de lo mucho que auia seruido en toda su vida, del rector de la compañia de Iesus, que algunas vezes he hecho mencion, he visto algunas cosas de grandes mercedes que el Señor le hazia, que por no alargar no las pongo aqui. Acaeciole vna vez vn gran trabajo en que fue muy perseguido, y se vio muy affligido. Estando yo vn dia oyendo Missa, vi a Christo en la Cruz quando

do alçauan la hoſtia, dixome algunas palabras que le dixeſſe de conſuelo, y otras preueniendole de lo que eſtaua por venir, y poniendole delante lo que auia padecido por el, y que ſe aparejaſſe para ſuffrir, diole eſto mucho conſuelo y animo, y todo ha paſſado deſpues como el Señor me lo dixo.

De los de cierta orden, de toda la orden junta he viſto grandes coſas, vi los en el cielo con vanderas blancas en las manos, algunas vezes y como digo, otras coſas de gran admiracion, y aſsi tengo eſta orden en gran veneracion, porque los he tratado mucho, y veo conforma ſu vida cō lo que el Señor me ha dado dellos a entender.

Eſtando vna noche en oracion, començo el Señor a dezirme algunas palabras, trayendome a la memoria por ellas quan mala auia ſido mi vida, que me hazian harta confuſion y pena, porque aunque no van con rigor, hazen vn ſentimiento y pena que deshazen, y ſienteſe mas aprouechamiento de conocernos con vna palabra de eſtas, que en muchos dias que noſotros conſideremos nueſtra miſeria, porque trae conſigo eſculpida vna verdad que no la podemos negar: repreſentome las voluntades

con

con tanta vanidad que auia tenido, y dixome que tuuiesse en mucho querer que se pusiesse en el voluntad que tan mal se auia gastado como la mia y admitirla el. Otras vezes me dixo que me acordasse quãdo parece tenia por honra el yr contra la suya. Otras que me acordasse lo que le deuia, que quando yo le daua mayor golpe, estaua el haziendome mercedes. Si tenia algunas faltas, que no son pocas, de manera me las da el Señor a entender que toda parece me deshago, y como muchas, es muchas vezes, acaeciame reprehenderme el confessor, y quererme consolar en la oracion, y hallar alli la reprehẽsion verdadera. Pues tornando a lo que dezia como començo el Señor a traerme a la memoria mi ruin vida, a bueltas de mis lagrymas, como yo entonces no auia hecho nada a mi parecer, pense si me queria hazer alguna merced, porque es muy ordinario quando alguna particular merced recibo del Señor auerme primero deshecho a mi misma, para que vea mas claro quan fuera de merecerlas yo son, pienso lo deue el Señor de hazer. Desde a vn poco fue tan arrebatado mi spiritu que casi me parecio estaua del todo fuera del cuerpo, alomenos no se entiende que se biue en el,

vi

vi a la humanidad ſacratiſsima con mas exceſsiua gloria que jamas la hauia viſto, repreſentoſeme por vna noticia admirable y clara, eſtar metido en los pechos del Padre, y eſto no ſabre yo dezir como es, porque ſin verme parecio me vi preſente de aquella diuinidad, quede tan eſpantada y de tal manera, que me parece paſſaron algunos dias que no podia tornar en mi, y ſiempre me parecia traya preſente a aquella Mageſtad del hijo de Dios, aunque no era como la primera: eſto bien lo entendia yo, ſino que queda tan eſculpido en la imaginacion que no lo puede quitar de ſi, por en breue que aya paſſado por algun tiempo, y es harto conſuelo, y aun aprouechamiẽto. Eſta miſma viſiõ he viſto otras tres vezes, es a mi parecer la mas ſubida viſiõ que el Señor me ha hecho merced, que vea, y trae cõſigo grandiſsimos prouechos, parece que purifica el alma en gran manera, y quita la fuerça caſi del todo a eſta nueſtra ſenſualidad, es vna llama grande que parece que abraſa y auichila todos los deſſeos de la vida, porque ya que yo gloria a Dios no los tenia en coſas vanas, declaroſeme aqui bien como era todo vanidad, y quã vanos ſon los ſeñorios de aca, y es vn enſeñamiento grande para leuantar

los desseos en la pura verdad, queda imprimido vn acatamiento que no sabre yo dezir como, mas es muy differente de lo que aca podemos adquirir: haze vn espanto al alma grande de ver como oso, ni puede nadie osar offender vna magestad tan grandissima. Algunas vezes aure dicho estos effetos de visiones, y otras cosas, mas ya he dicho que ay mas y menos aprouechamiento, de esta queda grandissimo, quando yo me llegaua a comulgar y me acordaua de aquella Magestad grãdissima que auia visto, y miraua que era el que estaua en el santissimo Sacramento, y muchas vezes quiere el Señor que le vea en la hostia, los cabellos se me espeluzauan y toda parecia me anichilaua. O Señor mio, mas sino encubrierades vuestra grandeza, quien osara llegar tantas vezes a juntar cosa tan suzia y miserable con tan gran Magestad. Bendito seays Señor, alabenos los angeles y todas las criaturas, que ansi medis las cosas con nuestra flaqueza, para que gozando de tan soberanas mercedes no nos espante vuestro gran poder, de manera que aun no las osemos gozar, como gente flaca y miserable. Podria nos acaecer lo que a vn labrador, y esto se cierto que passo assi, hallose vn theforo, y como era

mas

mas que cabia en ſu animo que era baxo, en viendoſe con el le dio vna triſteza, que poco a poco ſe vino a morir de puro affligido, y cuydadoſo de no ſaber que hazer del, ſino le hallara junto, ſino que poco a poco ſe le fueran dando, y ſuſtentãdo con ello, biuiera mas contento que ſiendo pobre, y no le coſtara la vida. O riqueza de los pobres, y que admirablemente ſabeys ſuſtentar las almas, y ſin q̃ vean tã grãdes riquezas, poco a poco ſe las vays moſtrando. Quãdo yo veo vna Mageſtad tã grãde diſsimulada en coſa tã poca, como es la hoſtia: es aſsi q̃ deſpues aca a mi me admira ſabiduria tã grãde, y no ſe como me da el Señor animo y esfuerço para llegarme a el, ſi el q̃ me ha hecho tã grãdes mercedes, y haze, no me le dieſſe, ni ſeria poſsible poderlo diſsimular, ni dexar de dezir a bozes tã grãdes marauillas. Pues q̃ ſẽtira vna miſerable como yo cargada de abominaciones, y q̃ cõ tã poco temor de Dios ha gaſtado ſu vida, de verſe llegar a eſte Señor de tã gran Mageſtad, quãdo quiere q̃ mi alma le vea? como ha de jũtar boca q̃ tãtas palabras ha hablado cõtra el miſmo Señor, a aquel cuerpo glorioſiſsimo lleno de limpieza y de piedad? que duele mucho mas y afflige el alma por no le auer ſeruido el amor

que mueſtra aquel roſtro de tanta hermoſura con vna ternura, y affabilidad, que temor pone la Mageſtad que vee en el. Mas que podria yo ſentir, dos vezes que vi eſto que dixe? cierto Señor mio y gloria mia que eſtoy por dezir q̃ en alguna manera en eſtas grandes affliciones que ſiente mi alma, he hecho algo en vueſtro ſeruicio, (ay que no ſe que me digo, que caſi ſin hablar yo eſcriuo ya eſto, porque me hallo turbada, y algo fuera de mi, como he tornado a traer a mi memoria eſtas coſas) bien dixera, ſi viniera de mi eſte ſentimiento que auia hecho algo por vos Señor mio, mas pues no puede auer buẽ penſamiento ſi vos no le days, no ay que me agradecer, yo ſoy la deudora Señor, y vos el offendido. Llegando vna vez a comulgar vi dos demonios con los ojos del alma mas claro que con los del cuerpo, con muy abominable figura, pareceme que los cuernos rodeauan la garganta del pobre ſacerdote, y vi a mi Señor con la Mageſtad que tengo dicha, pueſto en aquellas manos, en la forma que me yua a dar, que ſe via claro ſer offendedoras ſuyas, y entendi eſtar aquel alma en peccado mortal. Que ſeria Señor mio ver vueſtra hermoſura entre figuras tan abominables. Eſta-

uan

uan ellos como amedrentados, y espantados delante de vos, que de buena gana parece huyeran, si vos los dexarades yr. Diome tan gran turbacion que no se como pude comul gar, y quede con gran temor, pareciendome que si fuera vision de Dios, que no permitiera su Magestad viera yo el mal que estaua en aquel alma. Dixome el mismo Señor que rogasse por el, y que lo auia permitido para que entendiesse yo la fuerça que tienen las palabras de la consagracion: y como no dexara Dios de estar alli por malo que sea el sacerdote que las dize: y para que viesse su gran bondad, como se pone en aquellas manos de su enemigo, y todo para biẽ mio, y de todos. Entendi bien quan mas obligados estan los sacerdotes a ser buenos, que otros; y quan rezia cosa es tomar este santissimo Sacramento indignamente, y quan Señor es el demonio del alma que esta en peccado mortal, harto gran prouecho me hizo, y harto conocimiento me puso de lo que deuia a Dios, sea bedito por siempre jamas. Otra vez me acaecio assi otra cosa que me espanto muy mucho. Estaua en vna parte adõde se murio cierta persona que auia biuido harto mal, segun supe, y muchos años: mas auia dos que tenia

enfermedad, y en algunas cosas parece estaua con enmienda. Murio sin confession, mas con todo esto no me parecia a mi que se auia de condenar. Estando amortajando el cuerpo, vi muchos demonios tomar aquel cuerpo, y parecia que jugauan con el, y hazian tábien justicias en el, que a mi me puso gran pauor, que con garfios grandes le trayan de vno en otro: como le vi lleuar a enterrar con la honra y ceremonias que a todos, yo estaua pensando la bondad de Dios, como no queria fuesse infamada aquel anima, sino que fuesse encubierto ser su enemiga. Estaua yo medio boua de lo que auia visto, en todo el officio no vi mas demonio, despues quando echaron el cuerpo en la sepultura, era tanta la multitud que estauan dentro para tomarle, que yo estaua fuera de mi de verlo, y no era menester poco animo para dissimularlo. Consideraua que hariá de aquel alma, quando assi se enseñoreauan del triste cuerpo, pluguiera a el Señor que esto que yo vi, cosa tan espantosa, vieran los que está en mal estado, que me parece fuera gran cosa para hazerlos biuir bien. Todo esto me haze mas conocer lo que deuo a Dios, y de lo q̃ me ha librado. Anduue harto temerosa hasta que lo trate cõ

mi

mi confeſſor, penſando ſi era illuſion del demonio para infamar aquel alma, aunque no eſtaua tenida por de mucha chriſtiãdad: verdad es que aũque no fueſſe illuſion, ſiempre que ſe me acuerda me haze temor.

Ya q̃ he començado a dezir de viſiones de difuntos, quiero dezir algunas coſas que el Señor ha ſido ſeruido en eſte caſo que vea, de algunas almas, dire pocas por abreuiar, y por no ſer neceſſario, digo para ningũ aprouechamiẽto. Dixeronme era muerto vn Prouincial que auia ſido, y quando murio lo era de otra prouincia, aquien yo auia tratado, y deuido algunas buenas obras, era perſona de muchas virtudes, como lo ſupe que era muerto, diome mucha turbacion, porque temi ſu ſaluacion, que auia ſido veynte años perlado, coſa que yo temo mucho cierto, por parecerme coſa de mucho peligro tener cargo de almas, y con mucha fatiga me fuy a vn oratorio, dile todo el bien que auia hecho en mi vida, que ſeria bien poco, y anſi lo dixe al Señor, que ſupliesſen los meritos ſuyos lo que auia meneſter aquel alma para ſalir de purgatorio. Eſtando pidiẽdo eſto al Señor lo mejor que yo podia, pareciome ſalia del profundo de la tierra a mi lado derecho, y vile ſubir al cielo con

grandiſsima alegria.El era bien viejo,mas vi-
le de edad de treynta años, y aun menos me
parecio, y con reſplandor en el roſtro. Paſſo
muy en breue eſta viſiõ,mas en tãto eſtremo
quede conſolada que nũca me pudo dar mas
pena ſu muerte,aunque auia fatigadas perſo-
nas hartas por ella, que era muy bien quiſto.
Era tanto el conſuelo que tenia mi alma, que
ninguna coſa ſe me daua, ni podia dudar en
que era buena viſion, digo, que no era illu-
ſion auia no mas de quinze dias q̃ era muer-
to, con todo no deſcuyde de procurar le en-
comendaſſen a Dios, y hazerlo yo, ſaluo que
no podia con aquella voluntad,que ſino vuie
ra viſto eſto,porque quando aſsi el Señor me
lo mueſtra, y deſpues las quiero encomendar
a ſu Mageſtad, parece me ſin poder mas, que
es como dar limoſna al rico. Deſpues ſupe,
porque murio bien lexos de aqui,la muerte q̃
el Señor le dio, que fue de tan gran edifica-
cion,que a todos dexo eſpantados, del cono-
cimiento y lagrymas,y humildad cõ que mu
rio. Auia ſe muerto vna monja en caſa auia
poco mas de dia y medio, harto ſierua de
Dios, eſtando diziendo vna licion de difun-
tos vna monja,que ſe dezia por ella en el co-
ro, yo eſtaua en pie para ayudarla a dezir el
verſo,

verſo,a la mitad de la licion la vi, que me parecio ſalia el alma de la parte que la paſſada, y que ſe yua al cielo. Eſta no fue viſion imaginaria como la paſſada,ſino como otras que he dicho, mas no ſe duda mas que las que ſe veen.

Otra monja ſe murio en mi meſma caſa de haſta diez y ocho, o veynte años, ſiempre auia ſido enferma y muy ſierua de Dios,amiga del coro, y harto virtuoſa, yo cierto penſe no entrara en purgatorio, porque eran muchas las enfermedades que auia paſſado, ſino que le ſobraran meritos. Eſtãdo en las horas antes que la enterraſſen auria quatro horas que era muerta, entendi ſalir del miſmo lugar y yrſe al cielo.

Eſtando en vn colegio de la compañia de Ieſus,con los grandes trabajos, que he dicho tenia algunas vezes, y tengo de alma y de cuerpo, eſtaua de ſuerte que aun vn buen penſamiento a mi parecer no podia admitir: auiaſe muerto aquella noche vn hermano de aquella caſa de la compañia, y eſtando como podia encomendandole a Dios, y oyendo Miſſa de otro padre de la compañia por el, diome vn gran recogimiento, y vile ſubir al cielo con mucha gloria, y al Señor con el por

particular fauor,entẽdi yr ſu Mageſtad cõ el.

Otro frayle de nueſtra orden, harto buen frayle,eſtaua muy malo,y eſtando yo en Miſſa me dio vn recogimiento, y vi como era muerto, y ſubir al cielo ſin entrar en purgatorio. Murio a aquella hora que yo lo vi, ſegun ſupe deſpues. Yo me eſpante de que no auia entrado en purgatorio. Entendi que por auer ſido frayle que auia guardado bien ſu profeſsion, le auiã aprouechado las bullas de la orden, para no entrar en purgatorio. No entiendo porque entendi eſto, pareceme deue ſer porque no eſta el ſer frayle en el habito, digo en traerle para gozar del eſtado de mas perfecion, que es ſer frayle. No quiero dezir mas de eſtas coſas,porque como he dicho, no ay para que, aunque ſon hartas las que el Señor me ha hecho merced que vea, mas no he entendido de todas las que he viſto dexar ningun alma de entrar en purgatorio,ſino es de eſte padre, y el ſanto fray Petro de Alcantara, y el padre Dominico que queda dicho. De algunos ha ſido el Señor ſeruido que vea los grados que tienen de gloria, repreſentandoſeme en los lugares que ſe ponen, es grande la differencia que ay de vnos a otros.

Cap.

Cap. XXXIX. Prosigue en la misma materia de dezir las grandes mercedes que le ha hecho el Señor, trata de como le prometio de hazer por las personas que ella le pidiesse, dize algunas cosas señaladas en que la ha hecho su Magestad este fauor.

ESTando yo vna vez importunádo al Señor mucho, porque diesse vista a vna persona que yo tenia obligacion, que la auia del todo casi perdido, yo teniale gran lastima, y temia por mis peccados no me auia el Señor de oyr. Apareciome como otras vezes, y començome a mostrar la llaga de la mano yzquierda, y con la otra sacaua vn clauo grande que en ella tenia metido, pareciame que a buelta del clauo sacaua la carne, viase bien el gran dolor que me lastimaua mucho, y dixome que quien aquello auia passado por mi, que no dudasse sino que mejor haria lo que le pidiesse, que el me prometia que ninguna cosa le pidiesse que no la hiziesse, que ya sabia el, que yo no pediria sino conforme a su gloria, y que ansi haria esto que agora pedia. Que aũ

quando

quando no le ſeruia, miraſſe yo que no le auia pedido coſa que no la hizieſſe, mejor que yo lo ſabia pedir: que quan mejor lo haria agora que ſabia le amaua, que no dudaſſe de eſto. No creo paſſaron ocho dias, que el Señor no torno la viſta a aquella perſona, eſto ſupo mi confeſſor luego. Ya puede ſer no fueſſe por mi oracion: mas yo como auia viſto eſta viſion, quedome vna certidumbre, q̃ por merced hecha a mi, di a ſu Mageſtad las gracias.

Otra vez eſtaua vna perſona muy enferma de vna enfermedad muy penoſa, que por ſer no ſe de que hechura no la ſeñalo aqui, era coſa incõportable lo que auia dos meſes que paſſaua, y eſtaua en vn tormento que ſe deſpedaçaua, fuele a ver mi confeſſor que era el rector que he dicho, y vuole grã laſtima, y dixome que en todo caſo le fueſſe a ver, que era perſona que yo lo podia hazer, por ſer mi deudo: yo fuy, y mouiome a tener del tanta piedad que comence muy importunamente a pedir ſu ſalud al Señor, en eſto vi claro, a todo mi parecer la merced que me hizo, porque luego a otro dia eſtaua del todo bueno de aquel dolor.

Eſtaua vna vez con grãdiſsima pena, porque ſabia que vna perſona aquien yo tenia

mucha

mucha obligacion, queria hazer vna cosa harto contra Dios y su honra, y estaua ya muy determinado a ello, era tãta mi fatiga que no sabia que hazer, remedio para que lo dexasse, y aun parecia que no le auia, suplique a Dios muy de coraçõ que le pusiesse, mas hasta ver lo no podia aliuiarse mi pena. Fuyme estãdo assi a vna ermita bien apartada, que las ay en este monesterio, y estando en vna adonde esta Christo a la colũna, suplicandole me hiziesse esta merced: oy q̃ me hablaua vna boz muy suaue como metida en vn siluo, yo me espeluze toda que me hizo temor, y quisiera entender lo que me dezia, mas no pude que passo muy en breue, passado mi temor que fue presto, quede con vn sossiego y gozo, y deleyte interior que yo me espante, que solo oyr vna boz, que esto oylo con los oydos corporales, y sin entender palabra, hiziesse tanta operacion en el alma. En esto vi que se auia de hazer lo que pedia, y ansi fue que se me quito del todo la pena, en cosa que aun no era como si lo viera hecho, como fue despues: dixelo a mis confessores que tenia entõces dos harto letrados, y sieruos de Dios.

Sabia que vna persona que se auia determinado a seruir a Dios muy de veras, y tenido

nido algunos dias oracion, y en ella le hazia su Mageſtad muchas mercedes, que por ciertas ocaſiones que auia tenido, la auia dexado, y aun no ſe apartaua de ellas, y eran bien peligroſas. A mi me dio grandiſsima pena, por ſer perſona a quien queria mucho y deuia: creo fue mas de vn mes que no hazia ſino ſuplicar a Dios tornaſſe eſta alma a ſi. Eſtando vn dia en oracion vi vn demonio cabe mi, que hizo vnos papeles que tenia en la mano pedaços con mucho enojo, a mi me dio gran conſuelo, que parecio ſe auia hecho lo que pedia; y anſi fue, que deſpues lo ſupe, que auia hecho vna confeſsion con gran contricion, y tornoſe tan de veras a Dios, que eſpero en ſu Mageſtad ha de yr ſiempre muy adelante, ſea bendito por todo, Amen.

En eſto de ſacar nueſtro Señor almas de peccados graues, por ſuplicarſelo yo, y otras traydolas a mas perfecion es muchas vezes, y de ſacar almas de purgatorio, y otras coſas ſeñaladas. Son tantas las mercedes que el Señor me ha hecho, que ſeria canſarme, y canſar a quien lo leyeſſe, ſi las vuieſſe de dezir, y mucho mas en ſalud de almas que de cuerpos. Eſto ha ſido coſa muy conocida, y que de ello ay muchos teſtigos. Luego, luego daua-

me

me mucho escrupulo, porq̃ yo no podia dexar de creer que el Señor lo hazia por mi oracion, dexemos ser lo principal por sola su bõdad, mas son ya tantas las cosas, y tan vistas de otras personas que no me da pena creerlo, y alabo a su Magestad, y haze me confusiõ, porque veo soy mas deudora, y hazeme a mi parecer crecer mas el desseo de seruirle, y abiuase el amor. Y lo que mas que me espãta, es que las que el Señor vee no conuienen, no puedo aunque quiero suplicarselo, sino con tan poca fuerça y spiritu y cuydado, que aunque mas quiero forçarme es impossible, como otras cosas que su Magestad ha de hazer, que veo yo que puedo pedirlo muchas vezes, y con gran importunidad, aunque yo no trayga este cuydado, parece que se me representa delante, es grande la differencia destas dos maneras de pedir, que no se como lo declarar. Porque aunque lo vno pido, que no dexo de esforçarme a suplicarlo al Señor, aunque no sienta en mi aquel fervor que en otras, aunque mucho me toquen, es como quien tiene trauada la lengua, que aunque quiere hablar, no puede, y si habla, es de suerte que ve que no le entienden, o como quien habla claro, y despierto a quiẽ ve que

de

de buena gana le esta oyendo. Lo vno se pide, digamos aora, como oracion vocal: y lo otro en contemplacion tan subida que se representa el Señor de manera que se entiende que nos entiende, y que se huelga su Magestad de que se lo pidamos, y de hazernos merced, sea bendito por siempre que tanto da, y tan poco le doy yo. Porque, que haze Señor mio, quien no se deshaze todo por vos? y que de ello, que de ello, que de ello, y otras mil vezes lo puedo dezir, me falta para esto? Por esso no auia de querer biuir, aunque ay otras causas, porque no biuo conforme a lo que os deuo, con que de imperfeciones me veo, con que floxedad en seruiros: es cierto que algunas vezes me parece querria estar sin sentido, por no entender tanto mal de mi, el que puede lo remedie.

Estando en casa de aquella Señora que he dicho, adonde auia menester estar con cuydado, y considerar siempre la vanidad que traen consigo todas las cosas de la vida, porque estaua muy estimada, y era muy loada, y offrecianse hartas cosas a que me pudiera biẽ apegar si mirara a mi, mas miraua el que tiene verdadera vista a no me dexar de su mano: agora que digo de verdadera vista, me

acuer-

acuerdo de los grandes trabajos que se passan en tratar personas, a quien Dios ha llegado a conocer lo que es verdad, en estas cosas de la tierra adonde tanto se encubre, como vna vez el Señor me dixo, que muchas cosas de las que aqui escriuo no son de mi cabeça, sino que me las dezia este mi maestro celestial, y porque en las cosas que yo señaladamente digo, esto entendi, o me lo dixo el Señor, se me haze scrupulo grãde poner o quitar vna sola silaba que sea, ansi que puntualmente no se me acuerda bien todo, va dicho como de mi, o porque algunas cosas tambiẽ lo seran, no llamo mio lo que es bueno, que ya se no ay cosa en mi, sino lo que tã sin merecerlo me ha dado el Señor, sino llamo dicho de mi, no ser dado a entender en reuelacion. Mas ay Dios mio, y como aun en las spirituales queremos muchas vezes entender las cosas por nuestro parecer, y muy torcidas de la verdad, tambien como en las de el mundo, y nos parece q̃ hemos de tassar nuestro aprouechamiento por los años, que tenemos algun exercicio de oracion, y aun parece queremos poner tassa, a quien sin ninguna da sus dones quando quiere, y puede dar en medio año mas a vno, que a otro en muchos. Y es

cosa esta que la tengo tan vista por muchas personas, que yo me espanto como nos podemos detener en esto, bien creo no estara en este engaño, quien tuuiere talento de conocer spiritus, y le vuiere el Señor dado humildad verdadera, que este juzga por los effetos y determinaciones y amor, y dale el Señor luz para que lo conozca, y en esto mira el adelantamiento, y aprouechamiento de las almas, que no en los años, que en medio puede vno auer alcançado mas que otro en veynte, porque como digo dalo el Señor a quien quiere, y aun a quien mejor se dispone, porque veo yo venir aora a esta casa vnas donzellas que son de poca edad, y en tocandolas Dios, y dandoles vn poco de luz y amor, digo en vn poco de tiempo que les hizo algun regalo, no le aguardaron ni se les puso cosa delante, sin acordarse del comer pues se encierran para siempre en casa sin renta, como quien no estima la vida por el que saben que las ama, dexanlo todo, ni quieren voluntad, ni se les pone delante que pueden tener descontento en tanto encerramiento y estrechura, todas juntas se offrecen en sacrificio por Dios. Quan de buena gana les doy

yo

yo aqui la ventaja, y auia de andar auergonçada delante de Dios, porque lo que su Mageſtad no acabo conmigo en tanta multitud de años, como ha que comence a tener oracion, y me començo a hazer mercedes, acaba con ellas en tres meſes, y aun con alguna en tres dias, con hazerlas muchas menos que a mi, aunque bien las paga su Mageſtad, a buen ſeguro que no eſtan deſcontentas, por lo que por el han hecho. Para eſto querria yo ſe nos acordaſſe de los muchos años, a los que los tenemos de profeſsion, y las perſonas que los tienen de oracion, y no para fatigar a los que en poco tiempo van mas adelante, con hazerlos tornar atras, para que anden a nueſtro paſſo, y a los que buelan como aguilas con las mercedes que les haze Dios, quererlos hazer andar como pollo rrauado, ſino que pongamos los ojos en ſu Mageſtad, y ſi los vieremos con humildad darles la rienda, que el Señor que los haze tantas mercedes no los dexara deſpeñar Fianſe ellos miſmos de Dios, que eſto les aprouecha la verdad que conocen de la fe, y no los fiaremos noſotros? ſino que queremos medirlos por nueſtra medida conforme a nueſtros baxos animos? no

anſi, ſino que ſi no alcançamos ſus grandes affetos y determinaciones, porque ſin eſperiencia ſe pueden mal entender, humillemonos y no los condemnemos, que con parecer que miramos ſu prouecho nos le quitamos a noſotros, y perdemos eſta ocaſion que el Señor pone para humillarnos, y para que entendamos lo que nos falta, y quan mas deſaſidas y llegadas a Dios deuen de eſtar eſtas almas, que las nueſtras, pues tanto ſu Mageſtad ſe llega a ellas. No entiendo otra coſa ni la querria entender, ſino que oracion de poco tiempo que haze effetos muy grandes, que luego ſe entienden, que es impoſsible que los aya para dexarlo todo ſolo por contentar a Dios, ſin grã fuerça de amor, yo la queria mas que la de muchos años, que nunca acabo de determinarſe mas al poſtrero que al primero a hazer coſa q̃ ſea nada por Dios, ſalno ſi vnas coſitas menudas como ſal, que no tienen peſo ni tomo, que parece vn paxaro ſe las lleuara en el pico No tenemos eſto por gran effeto y mortificacion, que de algunas coſas hazemos caſo, que hazemos por el Señor, que es laſtima las entendamos, aunque ſe hizieſſen muchas. Yo ſoy eſta y oluidare las mercedes a cada paſſo, no digo yo que no las terna ſu

Mage-

Mageſtad en mucho ſegun es bueno, mas querria yo no hazer caſo de ellas, ni ver que las hago pues no ſon nada. Mas perdonadme Señor mio, y no me culpeys que con algo me tengo de conſolar, pues no os ſiruo en nada, que ſi en coſas grandes os ſiruiera no hiziera caſo de las nonadas. Bienauenturadas las perſonas que os ſiruen con obras grandes, ſi con auerlas yo inuidia y deſſearlo ſe me toma en quenta no quedaria muy atras en contentaros, mas no valgo nada Señor mio, ponedme vos el valor, pues tanto me amays. Acaeciome vn dia de eſtos, que con traer vn breue de Roma para no poder tener renta eſte moneſterio ſe acabo del todo, que parece me ha coſtado algun trabajo, eſtando conſolada de verlo anſi concluydo, y penſando los que auia tenido, y alabando al Señor que en algo ſe auia querido ſeruir de mi, comence a penſar las coſas que auia paſſado, y es anſi que en cada vna de las que parecia eran algo, que yo auia hecho, hallaua tantas faltas y imperfeciones, y a vezes poco animo, y muchas poca fe, porque haſta aora que todo lo veo cũplido quanto el Señor me dixo de eſta caſa ſe auia de hazer, nunca determinadamẽte lo acabaua de creer, ni tampoco lo podia

dudar,no ſe como era eſto,es que muchas ve zes por vna parte me parecia impoſsible,por otra no lo podia dudar, digo creer que no ſe auia de hazer. En fin halle lo bueno auerlo el Señor hecho todo de ſu parte,y lo malo yo,y anſi dexe de penſar en ello, y no querria ſe me acordaſſe por no tropeçar con tantas faltas mias, bẽdito ſea el que de todas ſaca bien quando es ſeruido. Amen.

Pues digo que es peligroſo yr taſſando los años que ſe han tenido de oracion, que aunque aya humildad, parece puede quedar vn no ſe que, de parecer ſe merece algo por lo ſeruido. No digo yo que no lo merecen, y les ſera bien pagado, mas qualquier ſpiritual, que le parezca que por muchos años que aya tenido oracion, merece eſtos regalos de ſpiritu, tengo yo por cierto que no ſubira a la cumbre del, no es harto que aya merecido que le tenga Dios de ſu mano paza no le hazer las offenſas, que antes que tuuieſſe oracion le hazia, fino que le ponga pleyto por ſus dineros como dizen, no me parece profunda humildad, ya puede ſer lo ſea, mas yo por atreuimiento lo tengo, pues yo con tenér poca humildad, no me parece jamas he oſado, ya puede ſer que como

nunca

nunca he ſeruido no he pedido, por ventura ſi lo vuiera hecho, quiſiera mas que todos me lo pagara el Señor, no digo yo que no va creciendo vn alma, y que no ſe lo dara Dios, ſi la oracion ha ſido humilde, mas que ſe oluiden eſtos años que es todo aſco quanto podemos hazer en comparacion de vna gota de ſangre, de las que el Señor por noſotros derramo, y ſi con ſeruir mas, quedamos mas deudores, que es eſto que pedimos, pues ſi pagamos vn marauedi de la deuda, nos tornan a dar mil ducados, que por amor de Dios dexemos eſtos juyzios que ſon ſuyos. Eſtas comparaciones ſiempre ſon malas, aun en coſas de aca, pues que ſera en lo que ſolo Dios ſabe, y lo moſtro bien ſu Mageſtad quando pago tanto a los poſtreros como a los primeros.

Es en tantas vezes las que he eſcrito eſtas tres hojas, y en tantos dias, porque he tenido y tengo, como he dicho, tan poco lugar que ſe me auia oluidado lo que comence a dezir que era eſta viſion. Vime eſtando en oracion en vn gran campo a ſolas, enderedor de mi mucha gente de differentes maneras que me tenian rodeada, todas me parece tenian armas en las manos, para

offenderme, vnas lanças, otras espadas, otras dagas, y otras estoques muy largos, en fin yo no podia salir por ninguna parte sin que me pusiesse a peligro de muerte, y sola sin persona que hallasse de mi parte, estando mi espiritu en esta afflicion, que no sabia que me hazer, alce los ojos al cielo, y vi a Christo, no en el cielo, sino bien alto de mi en el ayre que tendia la mano hazia mi, y desde alli me fauorecia, de manera que ya no temia toda la otra gente, ni ellos aunque querian me podian hazer daño. Parece sin fruto esta vision, y hame hecho grandissimo prouecho, porque se me dio a entender lo que significaua, y poco despues me vi casi en aquella bareria, y conoci ser aquella vision vn retrato del mundo, que quanto ay en el parece tiene armas, para offender a la triste alma, dexemos los que no sirven mucho al Señor, y honras, y haziendas, y deleytes, y otras cosas semejantes, que esta claro que quando no se cata se vee enredada, almenos procuran todas estas cosas enredar, mas amigos, parientes, y lo que mas me espanta personas muy buenas, de todo me vi despues tan apretada, pensando ellos que hazian bien, que yo no sabia como me defender, ni que hazer.

O

O valame Dios si dixesse de las maneras y diferẽcias de trabajos que en este tiempo tuue, aun despues de lo que atras queda dicho, como seria harto auiso para del todo aborrecer lo todo, fue la mayor persecucion me parece de las que he passado, digo que me vi a vezes de todas partes tan apretada que solo hallaua remedio en alçar los ojos al cielo, y llamar a Dios, acordauame bien de lo que auia visto en esta vision, hizome harto prouecho para no confiar mucho de nadie, porque no le ay que sea estable sino Dios. Siempre en estos trabajos grandes me embiaua el Señor, como me lo mostro, vna persona de su parte, que me diesse la mano, como me lo auia mostrado en esta vision, sin yr asida a nada, mas de a contentar al Señor, que ha sido para sustentar essa poquita de virtud que yo tenia, en dessearos seruir, seays bẽdito por siempre.

Estando vna vez muy inquieta y alborotada, sin poder recogerme, y en batalla y cõtienda, yendoseme el pensamiẽto a cosas q̃ no erã perfetas, aun no me parece que estaua con el desasimiento q̃ suelo, como me vi assi tã ruyn tenia miedo si las mercedes que el Señor me auia hecho eran illusiones, estaua en fin con vna escuridad grande de alma. Estãdo en esta

pena, començome a hablar el Señor, y dixome que no me fatigasse, que en verme assi, entenderia la miseria que era si el se apartaua de mi, y que no auia seguridad mientras biuiamos en esta carne. Dioseme a entender quan bien empleada es esta guerra, y contienda por tal premio, y pareciome tenia lastima el Señor de los que biuimos en el mundo, mas q̃ no pensasse yo me tenia oluidada, que jamas me dexaria, mas que era menester hiziesse yo lo que es en mi. Esto me dixo el Señor con vna piedad y regalo, y con otras palabras en que me hizo harta merced, que no ay para que dezirlas. Estas me dize su Magestad muchas vezes mostrandome gran amor. *Ya eres mia, y yo soy tuyo.* Las que yo siempre tengo costumbre de dezir, y a mi parecer las digo cõ verdad son, q̃ se me da Señor a mi de mi, sino de vos, son para mi estas palabras y regalos rã grãdissima cõfusion, quãdo me acuerdo la q̃ soy, q̃ como he dicho creo otras vezes, y aora lo digo algunas a mi cõfessor, mas animo me parece es menester para recebir estas mercedes, q̃ para passar grãdissimos trabajos, quãdo passa estoy casi oluidada đ mis obras, sino vn representarseme q̃ soy ruyn sin discurso de entẽdimiẽto q̃ tãbien me parece a vezes sobrenatural. Vieneme algu

nas

nas vezes vnas ansias de comulgar tan grãdes q̃ no se si se podria encarecer, acaeciome vna mañana q̃ llouia tãto q̃ no parece hazia para salir de casa, estãdo yo fuera de ella, yo estaua ya tã fuera de mi cõ aquel desseo, q̃ aunq̃ me pusierã lãças a los pechos, me parece entrara por ellas, quanti mas agua. Como llegue a la yglesia, diome vn arrobamiento grãde, pareciome vi abrir los cielos, no vna entrada como otras vezes he visto, representoseme el trono q̃ dixe a v.m. he visto otras vezes, y otro encima del, adõde por vna noticia q̃ no se dezir, aunq̃ no lo vi entendi estar la diuinidad, pareciame sostenerle vnos animales, pẽse si erã los euãgelistas, mas como estaua el trono, ni q̃ estaua en el no vi, sino muy grã multitud de angeles, parecierõme sin cõparaciõ cõ muy mayor hermosura q̃ los q̃ en el cielo he visto, he pẽsado si sõ Seraphines o Cherubines, porq̃ son muy differẽtes en la gloria, q̃ pareciã tener inflamamiento, es grãde la differẽcia como he dicho. Y la gloria q̃ entonces en mi senti, no se puede escreuir ni au dezir, ni la podria pẽsar quiẽ no vuiesse passado por esto, entẽdi estar alli todo jũto lo q̃ se puede dessear, y no vi nada, dixerõme y no se quiẽ, q̃ lo q̃ alli podia hazer era entender que no podia entender nada, y mirar lo nonada

que

que era todo en comparacion de aquello, es ansi que se afrentaua despues mi alma, de ver que pueda parar en ninguna cosa criada, quanti mas afficionarse a ella, porque todo me parecia vn hormiguero, comulgue y estuue en la missa, que no se como pude estar, pareciome auia sido muy breue espacio, espanteme quando dio el relox, y vi que eran dos horas las que auia estado en aquel arrobamiento y gloria. Espantauame despues como en llegando a este fuego que parece viene de arriba de verdadero amor de Dios, porque aunque mas lo quiera, y procure, y me deshaga por ello, si no es quando su Magestad quiere, como he dicho otras vezes, no soy parte para tener vna centella del, parece que consume el hombre viejo de faltas, y tibieza, y miseria, y a manera de como haze el aue phenix segun he leydo, y de la misma ceniza, despues que se quema, sale otra: assi queda hecha otra el alma despues con differentes desseos y fortaleza grãde, no parece es la que antes, sino que comiença con nueua puridad el camino del Señor. Supplicando yo a su Magestad fuesse assi, y que de nueuo començasse yo a seruirle, me dixo: *Buena cõparacion has hecho, mira no se te oluide para procurar mejorarte siẽpre.*

Estando

Estando vna vez con la misma duda, que poco ha dixe, si eran estas visiones de Dios, me aparecio el Señor, y me dixo con rigor: *O hijos de los hombres hasta quando sereys duros de co raçon?* Que vna cosa examinasse bien en mi, si del todo estaua dada por suya, o no, que si estaua y lo era, que creyesse no me dexaria perder. Yo me fatigue mucho de aquella exclamacion, con gran ternura y regalo me tor no a dezir que no me fatigasse, que ya sabia, que por mi no faltaria de ponerme a todo lo que fuesse su seruicio, que se haria todo lo q̃ yo queria, y ansi se hizo lo que entõces le suplicaua, que mirasse el amor que se yua en mi aumentãdo cada dia para amarle, que en esto veria no ser demonio, que no pensasse que consentia Dios tuuiesse tanta parte el demonio en las almas de sus sieruos, y que te pudiesse dar la claridad de entendimiẽto y quietud que tienes. Diome a entender que auiendome dicho tantas personas y tales, que era Dios, que haria mal en no creerlo.

Estando vna vez rezando el Psalmo de Quicunque vult, se me dio a entender la manera como era vn solo Dios y tres personas, tan claro que yo me espãte y console mucho, hizome grandissimo prouecho para conocer

mas

mas la grandeza de Dios, y sus marauillas, y para quando pienso se trata en la santissima Trinidad, pareceme entiendo como puede ser, y es me mucho contento.

Vn dia de la assuncion de la Reyna de los angeles y Señora nuestra, me quiso el Señor hazer esta merced, que en vn arrobamiento se me represento su subida al cielo, y el alegria, y solemnidad con que fue recebida, y el lugar adonde esta. Dezir como fue esto yo no sabria. Fue grandissima la gloria que mi espiritu tuuo de ver tanta gloria, quede con grandes effetos, y aprouechome para dessear mas passar grandes trabajos, y quedome grande desseo de seruir a esta Señora pues tanto merecio. Estando en vn colegio de la compañia de Iesus, y estando comulgando los hermanos de aquella casa, vi vn palio muy rico sobre sus cabeças, esto vi dos vezes, quando otras personas comulgauan no lo via.

Cap. XL. Prosigue en la misma materia de dezir las grandes mercedes que el Señor la ha hecho, de algunas se puede tomar harto buena doctrina, que este ha sido segun ha dicho su principal intento despues de obedecer poner las que son para prouecho de las almas, con este capitulo se acaba el discurso de su vida que escriuio, sea para gloria de el Señor. Amen.

Estando vna vez en oracion, era tanto el deleyte que en mi sentia, que como indigna de tal bien comẽce a pensar en como merecia estar mejor en el lugar que yo auia visto estar para mi en el infierno, que, como he dicho, nunca oluido de la manera que alli me vi, començose con esta consideracion a inflamar mas mi alma, y vinome vn arrebatamiento de spiritu, de suerte que yo no lo se dezir, pareciome estar metido y lleno de aquella Magestad, q̃ he entendido otras vezes. En esta Magestad se me dio a entender vna verdad, que es cumplimiẽto de todas las verdades, no se yo dezir como, porque no vi nada, dixerõme sin ver quien, mas biẽ entẽdi

ser

ser la misma verdad: *No es poco esto que hago por ti, que vna de las cosas es en que mucho me deues, porque todo el daño que viene al mundo, es de no conocer las verdades de la escritura con clara verdad, no faltara vna tilde de ella.* A mi me parecio que siempre yo auia creydo esto, y que todos los fieles lo creyan. Dixome, *Ay hija que pocos me aman con verdad, que si me amassen no les encubriria yo mis secretos, sabes que es amarme a mi con verdad, entender que todo es mentira lo que no es agradable a mi, con claridad veras esto que aora no entiẽdes, en lo que aprouecha a tu alma.* Y ansi lo he visto, sea el Señor alabado, que despues aca tanta vanidad y mẽtira me parece lo que yo no veo va guyado al seruicio de Dios, que no lo sabria yo dezir como lo entiendo, y la lastima que me hazen los que veo con la oscuridad, que estan en esta verdad, y con esto otras ganancias que aqui dire, y muchas no sabre dezir. Dixome aqui el Señor vna particular palabra de grandissimo fauor. Yo no se como esto fue, porque no vi nada, mas quede de vna suerte que tampoco se dezir, con grandissima fortaleza y muy deueras para cumplir con todas mis fuerças la mas pequeña parte de la diuina escritura. Pareceme q̃ ninguna cosa de me pornia delante q̃ no passasse por esto. Quedome vna verdad

de

de esta diuina verdad que se me represento sin saber como, ni que, esculpida que me haze tener vn nueuo acatamiento a Dios, porque da noticia de su Magestad y poder de vna manera que no se puede dezir, se entender que es vna gran cosa. Quedome muy grã gana de no hablar sino cosas muy verdaderas, que vayan adelante de lo que aca se trata en el mundo, y ansi comence a tener pena de biuir en el. Dexome con gran ternura y regalo y humildad. Pareceme que sin entẽder como me dio aqui el Señor mucho, no me quedo ninguna sospecha de que era illusion. No vi nada, mas entendi el gran bien que ay en no hazer caso de cosa que no sea para llegarnos mas a Dios: y ansi entẽdi que cosa es andar vn alma en verdad delante de la misma verdad. Esto que entendi es darme èl Señor a entender que es la misma verdad. Todo lo que he dicho entendi hablandome algunas vezes, y otras sin hablarme con mas claridad algunas cosas, que las que por palabras se me dezian: entendi grandissimas verdades sobre esta verdad, mas que si muchos letrados me lo vuieran enseñado. Pareceme que en ninguna manera me pudieran imprimir ansi, ni tan claramente se me diera a entender la va-

nidad deste mundo. Esta verdad que digo se me dio a entender, es en si mesma verdad, y es sin principio, ni fin, y todas las demas verdades dependen de esta verdad, como todos los de mas amores de este amor, y todas las demas grandezas de esta grandeza, aunq̃ esto va dicho oscuro para la claridad cõ que a mi el Señor quiso se me diesse a entender. Y como se parece el poder de esta Magestad, pues en tan breue tiempo dexa tan gran ganancia, y tales cosas imprimidas en el alma. O grandeza y Magestad mia, que hazeys Señor mio todo poderoso, mirad a quien hazeys tã soberanas mercedes, no os acordays que ha sido esta alma vn abismo de mentiras, y pielago de vanidades, y todo por mi culpa, que con auerme vos dado natural de aborrecer el mentir, yo mesma me hize tratar en muchas cosas mentira, como se suffre Dios mio, como se compadece tan gran fauor y merced, a quien tan mal os lo ha merecido?

Estando vna vez en las horas con todas, de presto se recogio mi alma, y pareciome ser como vn espejo claro toda, sin auer espaldas ni lados, ni alto ni baxo q̃ no estuuiesse toda clara, y en el cẽtro de ella se me represẽto Christo nuestro Señor como le suelo ver, parecia-

me

me en todas las partes de mi alma le via claro como en vn espejo, y tã biẽ este espejo, yo no se dezir como se esculpia todo en el mismo Señor, por vna comunicaciõ q̃ yo no sabre dezir muy amorosa. Se q̃ me fue esta visiõ de grã prouecho, cada vez q̃ se me acuerda, en especial quãdo acabo de comulgar. Dioseme a entender que estar vn alma en peccado mortal es cubrirse este espejo de vna gran niebla, y quedar muy negro, y ansi no se puede representar, ni ver este Señor, aunque este siempre presente dandonos el ser, y que los hereges es como si el espejo fuesse quebrado, que es muy peor que escurecido. Es muy differente el como se ve a dezirse, porque se puede mal dar a entender. Mas ha me hecho mucho prouecho, y gran lastima de las vezes que con mis culpas escureci mi alma, para no ver este Señor. Pareceme prouechosa esta vision para personas de recogimiento, para enseñarse a considerar al Señor en lo muy interior de su alma, que es consideracion que mas se apega, y muy mas frutuosa que fuera de si, como otras vezes he dicho, y en algunos libros de oracion esta escrito, adonde se ha de buscar a Dios, en especial lo dize el glorioso San Augustin, que

ni en las plaças, ni en los contẽtos, ni por r inguna parte q̃ le buſcaua le hallaua, como den tro de ſi. Y eſto es muy claro ſer mejor. Y no es meneſter yr al cielo, ni mas lexos q̃ a noſotros miſmos, porque es canſar el ſpiritu, y diſtraer el alma, y no con tanto fruto. Vna coſa quiero auiſar aqui, por ſi alguno la tuuiere, que acaece en gran arrobamiento, que paſſado aquel rato que el alma eſta en vnion, que del todo tiene abſortas las potencias: y eſto dura poco como he dicho, quedarſe el alma recogida, y aun en lo exterior no poder tornar en ſi, mas quedar las dos potencias memoria y entendimiento caſi con freneſi muy deſatinadas. Eſto digo que acaece alguna vez, en eſpecial a los principios. Piẽſo ſi procede de que no puede ſuffrir nueſtra flaqueza natural, tanta fuerça de eſpiritu, y enflaquece la imaginacion. Se que les acaece a algunas perſonas. Ternia por bueno que ſe forçaſſen a dexar por entonces la oracion, y la cobraſſen en otro tiempo, aquel que pierden, que no ſea junto, porque podra venir a mucho mal. Y de eſto ay eſperiencia, y de quan acertado es mirar lo que puede nueſtra ſalud. En todo es meneſter eſperiencia y maeſtro, porque llegada el alma a eſtos terminos,

muchas

muchas cosas se offrecen que es menester cō quien tratarle, y si buscado no le hallare el Señor, no le faltara, pues no me ha faltado a mi siendo la que soy, porque creo ay pocos que ayan llegado a la esperiencia de tantas cosas, y si no la ay es por demas dar remedio sin inquietar y affligir: mas esto tambien tomara el Señor en quenta, y por esto es mejor tratarlo como ya he dicho otras vezes, y aun todo lo que agora digo, sino que no me acuerdo bien, y veo importa mucho, en especial si son mugeres con su confessor, y que sea tal. Y ay muchas mas que hombres a quien el Señor haze estas mercedes, y esto oy al santo fray Pedro de Alcantara, y tambien lo he visto yo, que dezia aprouechauan mucho mas en este camino que hombres, y daua de ello excelentes razones, que no ay para que las dezir aqui todas en fauor de las mugeres.

Estando vna vez en oracion, se me representó muy en breue sin ver cosa formada, mas fue vna representacion con toda claridad, como se ven en Dios todas las cosas, y como las tiene todas en si. Saber escreuir esto yo no lo se, mas quedo muy imprimido en mi alma, y es vna de las grandes mercedes que el Señor me ha hecho, y de las que mas

me han hecho confundir y auergonçar,acordádome de los peccados que he hecho. Creo si el Señor fuera seruido viera esto en otro tiẽpo, y si lo viessen los que le offenden,q̃ no ternian coraçon ni atreuimiento para hazerlo. Pareciome ya digo sin poder affirmarme en que vi nada,mas algo se deue ver,pues yo podre poner esta comparacion, sino que es por modo tan subtil y delicado que el entendimiento no lo puede alcançar,o yo no me se entender en estas visiones que no parecen imaginarias, y en algunas algo de esto deue auer,sino que como son en arrobamiento las potencias, no lo saben despues formar como alli el Señor se lo representa, y quiere q̃ lo gozen. Digamos ser la diuinidad como vn muy claro diamante,muy mayor que todo el mundo, o espejo a manera de lo que dixe del alma en estotra vision, saluo que es por tan subida manera que yo no la sabre encarecer, y que todo lo que hazemos se vee en este diamante, siendo de manera que el encierra todo en si, porque no ay nada que salga fuera de esta grandeza, cosa espantosa me fue en tan breue espacio ver tantas cosas juntas aqui en este claro diamante: y lastimosissima cada vez que se me

acuer-

acuerda, ver que cosas tan feas se representauan en aquella limpieza de claridad como eran mis peccados. Y es ansi que quando se me acuerda yo no se como lo puedo lleuar, y ansi quede entonces tan auergonçada, que no sabia me parece adonde me meter. O quien pudiesse dar a entender esto a los que muy deshonestos y feos peccados hazen, para que se acuerden que no son ocultos, y que con razon los siente Dios, pues tan presentes a su Magestad passan, y tan desacatadamente nos auemos delante del. Vi quan bien se merece el infierno por vna sola culpa mortal, porque no se puede entender quan grauissima cosa es hazerla delante de tan gran Magestad, y que tan fuera de quien el es, son cosas semejantes: y assi se vee mas su misericordia, pues entendiendo nosotros todo esto nos suffre. Ha me hecho considerar si vna cosa como esta ansi dexa espantada: que sera el dia del juyzio, quãdo esta Magestad claramẽte se nos mostrara, y veremos las offensas q̃ hemos hecho. O vala me Dios que ceguedad es esta q̃ yo he traydo, muchas vezes me he espantado en esto q̃ he escrito, y no se espante v. m. sino como viuo, viendo estas cosas, y mirandome

a mi, ſea bendito por ſiempre quien tanto me ha ſuffrido.

Eſtando vna vez en oracion con mucho recogimiento, ſuauidad y quietud, pareciame eſtar rodeada de angeles, y muy cerca de Dios comence a ſuplicar a ſu Mageſtad por la Igleſia. Dioſeme a entender el gran prouecho que auia de hazer vna orden en los tiempos poſtreros, y con la fortaleza que los de ella han de ſuſtentar la fe.

Eſtando vna vez rezando cerca del ſantiſsimo Sacramento, apareciome vn ſanto cuya orden ha eſtado algo cayda, tenia en las manos vn libro grande abriole, y dixome que leyeſſe vnas letras que eran grandes y muy legibles, y dezian anſi: En los tiempos aduenideros florecera eſta orden, aura muchos martyres.

Otra vez eſtando en Maytines en el choro ſe me repreſentaron y puſieron delante, ſeys o ſiete me parece ferian de eſta miſma orden con eſpadas en las manos, pienſo que ſe da en eſto a entender han de defender la fe, porque otra vez eſtando en oracion ſe arrebato el ſpiritu, pareciome eſtar en vn gran campo adonde ſe combatian muchos, y eſtos de eſta orden pelea-

uan

uan con gran feruor, tenian los roſtros hermoſos y muy encendidos, y echauan muchos en el ſuelo vencidos, otros matauan: pareciame eſta batalla contra los hereges. A eſte glorioſo ſanto he viſto algunas vezes, y me ha dicho algunas coſas, y agradecidome la oracion que hago por ſu orden, y prometido de encomendarme al Señor. No ſeñalo las ordenes, ſi el Señor es ſeruido ſe ſepa las declarara, porque no ſe agrauiẽ otras, mas cada orden auia de procurar, o cada vno de ella por ſi que por ſus medios hizieſſe el Señor tan dichoſa ſu orden, que en tan gran neceſsidad como agora tiene la Igleſia le ſiruieſſen, dichoſas vidas que en eſto ſe acabaren.

Rogome vna perſona vna vez, que ſuplicaſſe a Dios le dieſſe a entender ſi ſeria ſeruicio ſuyo tomar vn Obiſpado, dixome el Señor acabando de comulgar, quando entendiere con toda verdad y claridad que el verdadero Señorio es no poſſeer nada, entonces le podra tomar, dando a entender que ha de eſtar muy fuera de deſſearlo, ni quererlo, quien vuiere de tener prelacias, o alomenos de procurarlas.

Eſtas mercedes y otras muchas ha hecho

el Señor, y haze muy contino a esta peccadora, que me parece no ay para que las dezir, pues por lo dicho se puede entender mi alma, y el spiritu que me ha dado el Señor, sea bendito por siempre, que tanto cuydado ha tenido de mi.

Dixome vna vez consolandome que no me fatigasse, esto con mucho amor, que en esta vida no podiamos estar siempre en vn ser, que vnas vezes ternia feruor, y otras estaria sin el, vnas con desassossiegos, y otras con quietud, y tentaciones, mas que esperasse en el, y no temiesse.

Estaua vn dia pensando, si era asimiento darme contento estar con las personas que trato mi alma, y tenerlas amor, y a los que yo veo muy sieruos de Dios, que me consolaua con ellos, me dixo, que si a vn enfermo que esta en peligro de muerte le parece, le da salud vn medico, que no era virtud dexarselo de agradecer, y no le amar. Que, que vuiera hecho, sino fuera por estas personas? que la conuersacion de los buenos no dañaua, mas que siempre fuessen mis palabras pesadas y santas, y que no los dexasse de tratar, que antes seria prouecho, que daño. Consolome mucho esto, porque algunas vezes pareciendome

dome asimiento, queria del todo no tratarlos. Siempre en todas las cosas me acõsejaua este Señor, hasta dezirme como me auia de auer con los flacos, y con algunas personas. Iamas se descuyda de mi, algunas vezes estoy fatigada de verme para tan poco en su seruicio, y de ver que por fuerça he de ocupar el tiempo en cuerpo tan flaco y ruin como el mio, mas de lo que yo querria.

Estaua vna vez en oracion, y vino la hora de dormir, y yo estaua con hartos dolores, y auia de tener el vomito ordinario, como me vi tan atada de mi, y el spiritu por otra parte queriendo tiempo para si, vi me tã fatigada q̃ comẽce a llorar mucho y a affligirme; esto no es sola vna vez, sino como digo muchas, que me parece me daua vn enojo contra mi mesma, que en forma por entonces me aborrezco, mas lo contino es entender de mi que no me tengo aborrecida, ni falto a lo que veo me es necessario. Y plega al Señor que no me tome muchas, mas de lo que es menester, que si deuo hazer: esta que digo, estando en esta pena me aparecio el Señor y regalo mucho, y me dixo que hiziesse yo estas cosas por amor de el, y lo pasasse que era menester agora mi vida. Y ansi me parece

que

que nunca me vi en pe a, despues que estoy determinada a seruir con todas mis fuerças a este Señor y consolador mio, que aunque me dexaua vn poco padecer, no me consolaua de manera que no hago nada en dessear trabajos, y ansi agora no me parece ay para q̃ biuir sino para esto: y lo que mas de volũtad pido a Dios. Digole algunas vezes con toda ella Señor o morir, o padecer, no os pido otra cosa para mi, da me consuelo oyr el relox, porque me parece me llego vn poquito mas para ver a Dios, de que veo ser passada aquella hora de la vida. Otras vezes estoy de manera que ni siento biuir, ni me parece he gana de morir sino con vna tibieza y escuridad en todo, como he dicho que tengo muchas vezes de grandes trabajos. Y con auer querido el Señor se sepan en publico estas mercedes que su Magestad me haze, como me lo dixo algunos años ha que lo auian de ser, que me fatigue yo harto, y hasta aora no he passado poco, como v. m. sabe, porque cada vno lo toma como le parece, consuelo me ha sido no ser por mi culpa, porque en no lo dezir sino a mis confessores, o a personas que sabia de ellos lo sabiã, he tenido grã auiso y estremo, y no por humildad,

sino

ſino porq̃ como he dicho, aun a los miſmos confeſſores me daua pena dezirlo. Aora ya gloria a Dios aunque mucho me murmuran, y con buen celo, y otros temen tratar conmigo, y aun confeſſarme: y otros me dizẽ harta coſas, como entiendo que por eſte medio ha querido el Señor remediar muchas almas, porq̃ lo he viſto claro, y me acuerdo de lo mucho que por vna ſola paſſara el Señor: muy poco ſe me da de todo, no ſe ſi es parte para eſto auerme ſu Mageſtad metido en eſte rinconcito tan encerrado, y a dõde ya como coſa muerta, penſe no vuiera mas memoria de mi, mas no ha ſido tanto como yo quiſiera, que forçado he de hablar a algunas perſonas: mas como no eſtoy adonde me vean, parece ya fue el Señor ſeruido echarme a vn puerto que eſpero en ſu Mageſtad ſera ſeguro. Por eſtar ya fuera de mundo, y entre poca y ſanta compañia. Miro como deſde lo alto, y daſeme ya bien poco de que digan, ni ſe ſepa, en mas ternia ſe aprouechaſſe vn tantico vn alma, que todo lo que de mi ſe puede dezir, que deſpues que eſtoy aqui, ha ſido el Señor ſeruido que todos mis deſſeos paren en eſto. Y ha me dado vna manera de ſueño en la vida, que caſi ſiempre me parece eſtoy ſoñando

lo

lo que veo, ni contento ni pena que sea mucha no la veo en mi. Si alguna me dan algunas cosas passa con tãta breuedad que yo me marauillo, y dexa el sentimiento como vna cosa que soño y esto es entera verdad, q̃ aunque despues yo quiera holgarme de aquel contento, o pesarme de aquellas penas, no es en mi mano, sino como lo seria a vna persona discreta tener pena, o gloria de vn sueño que soño, porque ya mi alma la desperto el Señor de aquello, que por no estar yo mortificada ni muerta a las cosas del mundo me auia hecho sentimiento. Y no quiere su Magestad que se torne a cegar. De esta manera biuo agora señor y padre mio, suplique v.m. a Dios, o me lleue consigo, o me de como le sirua, plega a su Magestad. Esto que aqui va escrito haga a v. m. algun prouecho, que por el poco lugar ha sido con trabajo, mas dichoso seria el trabajo, si he acertado a dezir algo, que sola vna vez se alabe por ello el Señor, que con esto me daria por pagada, aunq̃ v.m. luego lo queme. No querria fuesse sin que lo viessen las tres personas que v. m. sabe, pues son, y han sido confessores mios, porque si va mal, es bien que pierdan la buena opiniõ que tienen de mi: y si va bien, son buenos y letrados,

dos, se que veran de donde viene, y alabaran a quien lo ha dicho por mi, su Mageſtad tẽga ſiempre a v. m. de ſu mano, y le haga tan gran ſanto que con ſu ſpiritu y luz alumbre a eſta miſerable poco humilde y mucho atreuida, que ſe ha oſado determinar a eſcriuir coſas tan ſubidas, plega al Señor no aya en ello errado, teniendo intencion y deſſeo de acertar y de obedecer, y que por mi ſe alabaſſe en algo el Señor, que es lo que ha muchos años q̃ le ſuplico, y como me faltã para eſto las obras, he me atreuido a concertar eſta mi desbaratada vida, aunque no gaſtando en ello mas cuydado ni tiempo de lo que ha ſido meneſter para eſcriuirla, ſi no poniendo lo que ha paſſado por mi con toda la llaneza y verdad que yo he podido, plega al Señor pues es poderoſo, y ſi quiere puede, quiera que en todo acierte yo a hazer ſu voluntad, y no permita ſe pierda eſta alma que con tãtos artificios y maneras, y tantas vezes ha ſacado ſu Mageſtad del infierno y traydo a ſi,

Amen.

EL

EL Spiritu ſamo ſea ſiempre con v. m. Amen. No ſeria malo encarecer a v. m. eſte ſeruicio, por obligarle a tener mucho cuydado de encomendarme a Dios, que ſegũ lo que he paſſado en verme eſcrita, y traer a la memoria tantas miſerias mias, bien podria, aunque con verdad puedo dezir, que he ſentido mas en eſcriuir las mercedes que nueſtro Señor me ha hecho, que las offenſas que yo a ſu Mageſtad. Yo he hecho lo que v.m. me mãdo en alargarme a condicion, que v. m. haga lo que me prometio, en romper lo q̃ mal le pareciere. No auia acabado de leerlo deſpues de eſcrito, quãdo v. m. embia por el: puede ſer vayã algunas coſas mal declaradas, y otras pueſtas dos vezes, porque ha ſido tan poco el tiempo que he tenido, que no podia tornar a ver lo que eſcriuia, ſuplico a v.m. lo enmiende, y mande traſladar, ſi ſe ha de lleuar al padre maeſtro Auila, porque podria conocer alguno la letra. Yo deſſeo harto ſe de orden como lo vea, pues cõ eſſe intento lo comence a eſcriuir, porque como a el le parezca voy por buen camino, quedare muy conſolada, que ya no me queda mas para hazer lo que es en mi. En todo haga v.m. como le pareciere, y vee eſta obligado a quien anſi le fia ſu alma: la de v.m. encomẽdare yo toda mi vida al Señor, por eſſo de ſe prieſſa a ſeruir a ſu Mageſtad para hazerme a mi merced, pues vera v.m. por lo que aqui va quã bien ſe emplea en darſe todo, como v.m. lo ha començado, a quien tan ſin taſſa ſe nos da, ſea bendito por ſiempre, que yo eſpero en ſu miſericordia nos veremos a donde mas claramente v.m. y yo veamos las grandes que ha hecho con noſotros, y para ſiempre jamas le alabemos, Amen.

Acaboſe eſte libro en Iunio, de M. D. LXII. entiendeſe la primera vez que le eſcriuio ſin diſtincion de capitulos, que deſpues deſta fecha le torno a eſcreuir otra vez, diſtinguiendole en capitulos, y añadiẽdo muchas coſas que acontecieron deſpues della, como fue la fundacion del moneſterio de San Ioſeph de Auila.

EL MAESTRO F. LVYS DE LEON

Al Lector.

CON los originales deste libro vinieron a mis manos vnos papeles escritos por las de la santa madre Teresa de Iesus, en que, o para memoria suya, o para dar quenta a sus confessores, tenia puestas cosas que Dios le dezia, y mercedes que le hazia demas de las que en este libro se contienen, que me parecio ponerlas con el, por ser de mucha edificacion. Y ansi las puse a la letra como la madre las escriue, que dize ansi.

ESto me dixo el Señor vn dia. Piensas hija que està el merecer en gozar, no està sino en obrar y en padecer, y en amar. No auras oydo que san Pablo estuuiesse gozando de los gozos celestiales mas de vna vez y muchas que padecio. Y ves mi vida toda llena de padecer, y solo en el monte Tabor auras oydo mi gozo. No pienses quando ves a mi madre que me tiene en los braços, que gozaua de aquellos contentos, sin graue

tormento desde que le dixo Simeon aquellas palabras la dio mi padre clara luz para que viesse lo que yo auia de padecer Los grandes santos que biuieron en los desiertos, como eran guyados por Dios ansi hazian graues penitencias, y sin esto tenian grandes batallas con el demonio, y consigo mismos, mucho tiempo se passauan sin ninguna consolacion espiritual Cree hija que aquien mi padre mas ama, da mayores trabajos, y a estos responde el amor. En que te le puedo mas mostrar, que querer para ti lo que quise para mi. Mira estas llagas que nunca llegaran aqui tus dolores. Este es el camino de la verdad. Ansi me ayudaras a llorar la perdicion que traen los del mundo entendiendo tu esto, que todos sus desseos, y cuydados, y pensamientos se emplean en como tener lo contrario. Quando este dia comence a tener oracion, estaua con tan gran mal de cabeça, que me parecia casi impossible poderla tener. Dixome el Señor. Por aqui veras el premio del padecer, que como no estauas tu con salud para hablar conmigo, he yo hablado contigo y regaladote. Y es ansi cier-

ſi cierto que ſeria como hora y media, poco menos el tiempo que eſtuue recogida. En el me dixo las palabras dichas, y todo lo demas, ni yo me diuertia, ni ſe adonde eſtaua, y con tan gran contento que no ſe dezirlo, y quedome buena la cabeça que me ha eſpantado, y harto deſſeo de padecer. Tambien me dixo que traxeſſe mucho en la memoria las palabras que dixo a ſus Apoſtoles, que no auia de ſer mas el ſieruo que el Señor.

Vn dia de ramos acabado de comulgar, quede con gran ſuſpenſion, de manera que aun no podia paſſar la forma, y teniendomela en la boca, verdaderamente me parecio quando torne vn poco en mi, que toda la boca ſe me auia hinchido de ſangre, y pareciame eſtar tambien el roſtro, y toda yo cubierta della, como que entonces acabara de derramarla el Señor me parece eſtaua caliente, y era exceſsiua la ſuauidad que entonces ſentia, y dixome el Señor. Hija yo quiero que mi ſangre te aproueche, y no ayas miedo que te falte mi miſericordia, yo la derrame con muchos dolores, y gozas

la tu con tan gran deleyte como vees bien te pago el deleyte que me hazias este dia. Esto dixo porque ha mas de treynta años q̃ yo comulgaua este dia si podia, y procuraua aparejar mi alma para hospedar al Señor, porque me parecia mucha la crueldad que hizieron los Iudios, despues de tan gran recibimiento dexarle yr a comer tan lexos, y hazia yo quenta de que se quedasse conmigo, y harto en mala posada segun aora veo. Y ansi hazia vnas consideraciones bouas, y deuialas admittir el Señor, porque esta es de las visiones que yo tengo por muy ciertas, y ansi para la comunion me ha quedado aprouechamiẽto.

Auia leydo en vn libro que era imperfecion tener imagines curiosas, y ansi queria no tener en la celda vna que tenia. Y tambien antes que leyesse esto me parecia pobreza tener ninguna sino de papel, y como despues ley esto, ya no las tuuiera de otra cosa. Y entendi del Señor esto que dire estando descuydada dello. Que no era buena mortificacion, que qual era mejor la pobreza o la charidad, que pues era mejor el amor, que todo lo que me despertasse a el no lo dexasse, ni lo quitasse a mis monjas, que las muchas molduras y cosas curiosas en las imagines dezia el libro,

y no

y no la imagen. Que lo que el demonio hazia con los luteranos, era quitarles todos los medios para mas despertar, y ansi yuan perdidos. Mis fieles hija hã de hazer aora mas que nunca, al contrario de lo que ellos hazen.

Estando pensando vna vez, con quanta mas limpieza se biue estando apartada de negocios, y como quando yo ando en ellos deuo andar mal, y con muchas faltas, entendi. No puede ser menos hija, procura siempre en todo recta intencion, y desasimiento, y mirarme a mi que vaya lo que hizieres conforme a lo que yo hize.

Estando pensando que seria la causa de no tener aora casi nunca arrobamiento en publico, entendi. No conuiene aora, bastante credito tienes para lo que yo pretendo, vamos mirando la flaqueza de los maliciosos.

Estando con temor vn dia, de si estaua en gracia o no, me dixo. Hija muy differente es la luz de las tinieblas, yo soy fiel nadie se perdera sin entenderlo. Engañarse ha quien se assigurare por regalos espirituales, la verdadera seguridad es el testimonio de la buena conseiencia. Mas nadie piense que por si puede estar en luz, ansi como no podria

hazer que no viniesse la noche natural, porque depende de mi gracia. El mejor remedio que puede auer para detener la luz, es entender el alma que no puede nada por si, y que le viene de mi, porque aunque este en ella, en vn punto que yo me aparte verna la noche. Esta es la verdadera humildad conocer el alma lo que puede, y lo que yo puedo. No dexes de escreuir los auisos que te doy, porque no se te oluiden pues quieres poner por escrito los de los hombres.

La bispera de san Sebastian, el primer año que vine al monesterio de la Encarnacion a ser prrora, començando la Salue, vi en la silla prioral adonde esta puesta nuestra Señora abaxar con gran multitud de angeles a la madre de Dios, y ponerse alli a mi parecer: no vi la imagen entonces, sino esta Señora que digo, pareciome se parecia algo a la imagen que me dio la Condessa, aunque fue de presto el poderla determinar, por suspenderme luego mucho, parecianme encima de las coronas de las sillas, y sobre los antepechos muchos angeles, aunque no con forma corporal, que era vision intelletual. Estuue ansi toda la salue, y dixome:

Bien

Bien acertaste en ponerme aqui, yo estare presente a las alabanças que hizieren a mi hijo, y se las presentare.

Como vna tarde se fuesse mi confessor con mucha priessa, llamado de otras ocupaciones que tenia mas necessarias, yo quede vn rato con pena y tristeza, y como criatura de la tierra no me parece me tiene asida, diome algun escrupulo, temiendo no començasse a perder esta libertad, esto fue a la tarde, y a la mañana otro dia respondiome nuestro Señor a ello, y dixome q̃ no me marauillasse, q̃ ansi como los mortales dessean compañia para comunicar sus contentos sensuales, ansi el alma dessea quando ay quien la entienda comunicar sus gozos y penas, y se entristece de no tener con quien. Como estuuo algun espacio conmigo, acordoseme q̃ auia dicho a mi confessor que passauan de presto estas visiones. Y dixome que auia differencia desto a las imaginarias, y que no podia en las mercedes que nos hazia auer regla cierta, porque vnas vezes conueuia de vna manera y otra de otra.

Vn dia despues de comulgar me parece clarissimamente se puso cabe mi nuestro Señor, y començome a consolar con grandes regalos, y dixome entre otras cosas. Ves me aqui

hija que yo soy, muestra tus manos, y pareciame que me las tomaua, y llegaua a su costado, y dixo: Mira mis llagas, no estas sin mi, passa la breuedad de la vida. En algunas cosas que me dixo, entendi que despues que subio a los cielos, nunca abaxo a la tierra, sino es en el santissimo Sacramento a comunicarse con nadie. Dixome que en resuscitando auia visto a nuestra Señora, porque estaua ya con gran necessidad, que la pena la tenia tan traspassada, que aun no tornaua luego en si, para gozar de aquel gozo, y que auia estado mucho con ella porque auia sido menester.

Vna mañana estando en oracion tuue vn grã arrobamiento, y pareciame q̃ nuestro Señor me auia lleuado el Spiritu jũto a su padre, y dichole. Esta que me diste te doy y pareciame que me llegaua a si Esto no es cosa imaginaria, sino con vna certeza grande, y vna delicadez tan espiritual, que no se sabe dezir. Dixome algunas palabras, q̃ no se me acuerdan, de hazerme merced eran algunas. Duro algun espacio tenerme cabe si.

Acabando de comulgar segundo dia de quaresma en san Ioseph de Malagon, se me represento nuestro Señor Iesu Christo en vision

ſion imaginaria como ſuele, y eſtando yo mirandole, vi que en la cabeça en lugar de corona de eſpinas en toda ella, que deuia ſer adonde hizieron llaga, tenia vna corona de gran reſplandor. Como yo ſoy deuota deſte paſſo, conſolome mucho, y comence a penſar que gran tormento deuia ſer, pues auia hecho tantas heridas, y a darme pena. Dixome el Señor, que no le vuieſſe laſtima por aquellas heridas, ſino por las muchas que aora le dauan. Yo le dixe, que que podia hazer para remedio deſto, que determinada eſtaua a todo, dixome. Que no era aora tiempo de deſcanſar, ſino que me dieſſe prieſſa a hazer eſtas caſas, que con las almas dellas tenia el deſcanſo, que tomaſſe quantas me dieſſen, porque auia muchas, que por no tener adonde no le ſeruian, y que las que hizieſſe en lugares pequeños fueſſe como eſta, que tanto podian merecer con deſſeo de hazer lo que en las otras, y que procuraſſe anduuieſſen todas debaxo de vn gouierno de perlados que puſieſſe mucho q̃ por coſa de mantenimiento corporal no ſe perdieſſe la paz interior, que el nos ayudaria para que nunca faltaſſe, en eſpecial tuuieſſen quenta con las enfermas, que la perlada que no proueyeſſe y regalaſſe a la

enferma era como los amigos de Iob, que el daua el açote para bien de sus almas, y ellas ponian en auentura la paciēcia. Que escriuiesse la fundacion de estas casas, yo pensaua en como, en la de Medina nunca auia entendido nada para escriuir su fundacion. Dixome que que mas queria de ver que su fundacion auia sido milagrosa. Quiso dezir que haziendolo solo el, pareciendo yr sin ningun camino, yo me determine a ponerlo por obra.

El martes despues de la Ascension, auiendo estado rato en oracion despues de comulgar con pena, porque me diuertia, de manera que no podia estar en vna cosa, quexauame al Señor de nuestro miserable natural. Començo a inflamarse mi alma, pareciendome que claramente entendia tener presente a toda la santissima Trinidad en visiō intelletual, adonde entendio mi alma por cierta manera de representacion, como figura de la verdad, para que lo pudiesse entender mi torpeza como es Dios trino y vno, y ansi me parecia hablarme todas tres personas, y que se representauan dentro en mi alma distintamente, diziendome que desde este dia veria mejoria en mi en tres cosas, que cada vna destas personas me hazia merced en la charidad, en padecer

decer con contento, en ſentir eſta charidad, con encendimiento en el alma. Entendi aquellas palabras que dize el Señor que eſtaran cõ el alma que eſta en gracia las tres diuinas perſonas. Eſtando yo deſpues agradeciendo al Señor tan gran merced, hallandome indigniſſima de ella, dezia a ſu Mageſtad con harto ſentimiento, que pues me auia de hazer ſemejantes mercedes que porq̃ auia dexadome de ſu mano para que fueſſe tan ruyn. Porque el dia antes auia tenido grã pena por mis peccados teniẽdolos preſentes, vi aqui claro lo mucho que el Señor auia pueſto de ſu parte deſde que era muy niña para llegarme a ſi, con medios harto efficaces, y como todos no me aprouecharon. Por donde claro ſe me repreſento el exceſsiuo amor que Dios nos tiene en perdonar todo eſto quando nos queremos tornar a el, y mas cõmigo que con nadie por muchas cauſas parece quedaron en mi alma tã imprimidas aquellas tres perſonas que vi ſiendo vn ſolo Dios, que a durar anſi impoſsible ſeria dexar de eſtar recogida con tan diuina compañia.

Vna vez poco antes de eſto, yendo a comulgar eſtando la forma en el relicario, que aun no ſe me auia dado, vi vna manera de Pa-

de Paloma, que meneaua las alas con ruydo, turbome tanto y suspendiome, que con harta fuerça tome la forma. Esto era todo en san Ioseph de Auila adonde tambien vna vez entendi. Tiempo vendra que en esta yglesia se hagan muchos milagros, llamarla han la yglesia santa. Esto entendi en san Ioseph de Auila, año de mil y quinientos y setenta y vno.

Estando vn dia pensando si tenian razon los que les parecia mal que yo saliesse a fundar, y que estaria yo mejor empleandome siẽpre en oracion, entendi. Mientras se biue no esta la ganancia en procurar gozarme mas, sino en hazer mi voluntad.

Pareciome a mi que pues san Pablo dize del encerramiento de las mugeres, que me lo han dicho poco ha, y aun antes lo auia oydo, que esto seria la voluntad de Dios, dixome. Diles que no se sigan por sola vna parte de la escritura, que miren otras, y que si podran por ventura atarme las manos?

Estãdo yo vn dia despues de la octaua de la Visitacion encomendãdo a Dios vn hermano mio en vna hermita del mõte Carmelo dixe al Señor, no se si en mi pẽsamiẽto. Porq̃ està este mi hermano adõde tiene peligro su saluacio.

Si yo

ſi yo viera Señor vn hermano vueſtro en eſte peligro, q̃ hiziera por remediarle? pareciame a mi no me quedara coſa q̃ pudiera, por hazer. Dixome el Señor: O hija hija, hermanas ſon mias eſtas de la encarnaciõ, y te detienes, pues ten animo, mira q̃ lo quiero yo, y no es tã difficultoſo como te parece, y por dõde penſays perderã eſtotras caſas, ganara lo vno y lo otro, no reſiſtas que es grande mi poder.

Eſtando penſando vna vez en la gran penitencia que hazia doña Catalina de Cardona, y como yo pudiera auer hecho mas ſegun los deſſeos me ha dado alguna vez el Señor de hazerla ſino fuera por obedecer a los confeſſores, que ſi ſeria mejor no los obedecer de aqui adelante en eſſo, me dixo: Eſſo no hija, buen camino lleuas y ſeguro, ves toda la penitencia que haze en mas tengo tu obediencia.

Vna vez eſtando en oracion me moſtro el Señor por vna manera de viſion intelletual, como eſtaua el alma q̃ eſta en gracia, en cuya compañia vi por viſion intelletual la ſantiſſima Trinidad, de cuya cõpañia venia a aquel alma vn poder que ſeñoreaua toda la tierra. Dieronſeme a entender aquellas palabras de los Cantares, que dizen: Dilectus meus deſcendit in hortum ſuum. Moſtrome tambien

como

como eſtà el alma que eſta en peccado ſin ningun poder, ſino como vna perſona que eſtuuieſſe del todo atada y liada, y atapados los ojos, que aunque quiere ver no puede, ni andar, ni oyr, y en gran eſcuridad. Hizierõme tanta laſtima las almas q̃ eſtan anſi, que qualquier trabajo me parece ligero por librar vna. Pareciome que a entender eſto, como yo lo vi, que ſe puede mal dezir, que no era poſsible querer ninguno perder tanto bien, ni eſtar en tanto mal.

Eſtando en la Encarnacion, el ſegundo año que tenia el priorato, octaua de ſan Martin, eſtando comulgando, partio la forma el padre fray Iuan de la Cruz que me daua el ſantiſsimo Sacramento, para otra hermana, yo penſe que no era falta de forma, ſino que me queria mortificar, porque yo le auia dicho que guſtaua mucho quando eran grandes las formas, no porque no entendia no importaua para dexar de eſtar entero el Señor, aunque fueſſe muy pequeño pedacico. Dixome ſu Mageſtad: No ayas miedo hija que nadie ſea parte para quitarte de mi. Dando a entender que no importaua. Entonces repreſentoſeme por viſion imaginaria como otras vezes muy en lo interior, y diome ſu mano derecha

recha, y dixome mira este clauo, que es señal que seras mi esposa desde oy, hasta aora no lo auias merecido, de aqui adelante no solo como criador, y como rey, y tu Dios miraras mi honra, sino como verdadera esposa mia, mi honra es ya tuya, y la tuya mia. Hizome tanta operacion esta merced que no podia caber en mi, y quede como desatinada, y dixe al Señor, que o ensanchasse mi baxeza, o no me hiziesse tãta merced, porq̃ cierto no me parecia lo podia suffrir el natural, estuue ansi todo el dia muy embeuida. He sentido despues grã prouecho, y mayor confusion, y affligimiẽto de ver q̃ no siruo en nada tã grãdes mercedes.

Estando en el monesterio de Toledo y acõsejandome algunos, que no diesse el enterramiẽto del a quiẽ no fuesse cauallero, dixome el Señor, mucho te desatinara hija si miras las leyes del mundo, pon los ojos en mi pobre y despreciado del, por vẽtura serã los grãdes del mũdo grandes delãte de mi, o aueys vosotras de ser estimadas por linages o por virtudes?

Vn dia me dixo el Señor: Siempre desseas los trabajos, y por otra parte los rehusas, yo dispongo las cosas cõforme a lo que se de tu voluntad, y no cõforme a tu sensualidad y flaqza. Esfuerçate pues ves lo q̃ te ayudo, he querido

que

que ganes tu esta corona, en tus dias veras muy adelátada la orden de la Virgen. Esto entẽdi del Señor mediado Hebrero, año de 1571.

Estando en san Ioseph de Auila, bispera de pascua del Espiritu santo, en la hermita de Nazareth, considerando en vna grandissima merced q̃ nuestro Señor me auia hecho en tal dia como este, veynte años auia, poco mas o menos, me començo vn impetu y heruor grãde de espiritu q̃ me hizo suspender. En este gran recogimiento entẽdi de nuestro Señor, lo que aora dire: Que dixesse a estos padres descalços de su parte, que procurassen guardar quatro cosas, y que mientras las guardassen siempre yria en mas crecimiento esta religion, y quãdo en ellas faltassen entendiessen q̃ yuan menoscabando de su principio. La primera q̃ las cabeças estuuiessen conformes La segunda que aunque tuuiessen muchas casas, en cada vna vuiesse pocos frayles. La tercera que tratassen poco con seglares, y esto para bien de sus almas. La quarta que enseñassen mas con obras que con palabras. Esto fue año de 1579. Y porq̃ es grã verdad lo firme de mi nombre.

Teresa de Iesus.

En SALAMANCA. Por Guillelmo Foquel. Año de M. D. LXXXVIII.

LIBRO

LLAMADO CAMINO DE PERFECION, QVE

escriuio para sus monjas la madre Teresa de IESVS fundadora de los monesterios de las Carmelitas descalças, a ruego dellas.

IMPRESSO CONFORME a los originales de mano, enmendados por la misma madre, y no conforme a los impressos en que faltauan muchas cosas, y otras andauan muy corrompidas.

EN SALAMANCA,
Por Guillelmo Foquel.

M. D. LXXXVIII.

ARGVMENTO GENERAL del libro.

ESTE libro trata de auiſos y conſejos que da Tereſa de Ieſus a las hermanas religioſas y hijas ſuyas, de los moneſterios que con el fauor de nueſtro Señor, y de la glorioſa Virgen madre ſuya, Señora nueſtra, ha fundado de la regla primera de nueſtra Señora del carmen. En eſpecial le dirige a las hermanas del moneſterio de ſan Ioſeph de Auila, que fue el primero dedonde ella era Priora quando le eſcriuio. Año de 1562.

PROTESTACION

EN todo lo que en el dixere, me sugeto a lo que tiene la santa Iglesia Romana, y si alguna cosa fuere contraria a esto sera por no lo entender. Y ansi a los letrados que lo han de ver, pido por amor de nuestro Señor que muy particularmente lo miren, y enmienden si alguna falta en esto vuiere, y otras muchas que terna en otras cosas. Si algo vuiere bueno sea para honra y gloria de Dios, y seruicio de su sacratissima madre patrona y Señora nuestra, cuyo habito yo tengo, aunque harto indigna del.

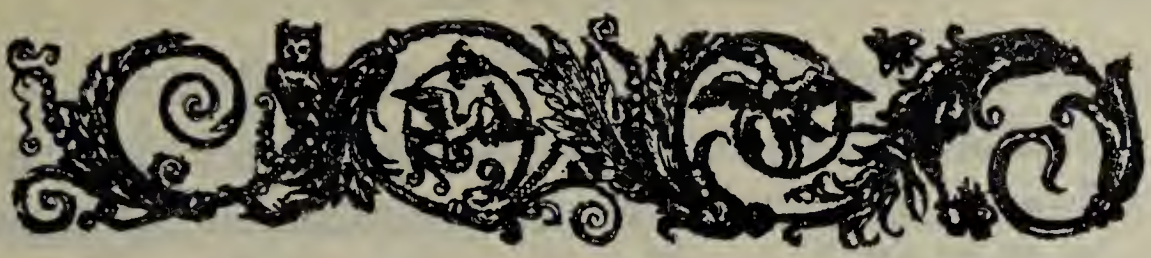
PROLOGO

SAbiendo las hermanas deſte moneſterio de ſan Ioſeph de Auila, como tenia licencia del padre preſentado Fray Domingo Bañes de la orden del glorioſo ſanto Domingo, que al preſente es mi confeſſor, para eſcreuir algunas coſas de oracion, en que parece podre atinar, por auer tratado con muchas perſonas eſpirituales y ſantas, hanme tanto importunado les diga algo de ella, que me he determinado a las obedecer: viendo que el amor grande que me tienen puede hazer mas atento lo imperfeto, por mal eſtilo en que yo lo dixere, que algunos libros que eſtan muy bien eſcritos, de quien ſabia lo que eſcriuio.

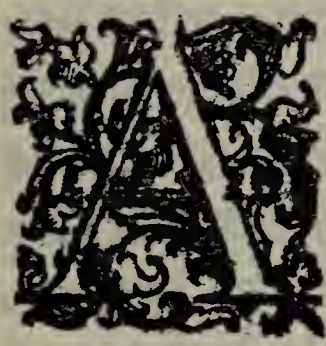
Yo confio en ſus oraciones que po
dra ſer por ellas el Señor ſe ſirua a-
cierte a dezir algo de lo que al mo-
do y manera de viuir que ſe lleua en
eſta caſa conuiene, y me lo dara pa-
ra que ſe lo de. Y ſi fuere mal acer-
tado, el padre Preſentado que lo ha
de ver primero lo remediara, o lo
quemara: y yo no aure perdido na-
da en obedeſcer a eſtas ſieruas de
Dios, y veran lo que tengo de mi
quando ſu Mageſtad no me ayuda.
Pienſo poner algunos remedios pa
ra algunas tẽtaciones menudas que
pone el demonio que por ſerlo tan
to por ventura no hazen caſo de
ellas y otras coſas, como el Señor
me diere a entender y ſe me fueren
acordando, que como no ſe lo q̃ he
de dezir no puedo dezirlo con cõ-
cierto y creo es lo mejor no le lle-

uar, pues es cosa tan desconcertada hazer yo esta. El Señor ponga en todo lo que hiziere sus manos para que vaya conforme a su santa voluntad, pues son estos mis desseos siempre, aunque las obras tan faltas como yo soy. Se que no falta el amor y desseo en mi para ayudar en lo que yo pudiere, para que las almas de mis hermanas vayan muy adelante en el seruicio del Señor. Y este amor junto con los años y esperiencia que tẽgo de algunos monesterios podra ser aproueche para atinar en cosas menudas mas que los letrados, que por tener otras ocupaciones mas importantes, y ser varones fuertes, no hazen tanto caso de cosas que en fino parecen nada, y a cosa tan flaca como somos las mugeres todo nos puede dañar. Porque

las ſotilezas del demonio ſon muchas para las muy encerradas, que veen ſon meneſter armas nueuas para dañar. Y yo como ruyn he me ſabido mal defender y anſi querria eſcarmẽtaſſen mis hermanas en mi. No dire coſas que o en mi, o por verlas en otras no las tenga por eſperiencia. Pocos dias ha me mandaron eſcriuieſſe cierta relacion de mi vida adonde tambien trate algunas coſas de oracion, podra ſer no quiera mi cõfeſſor las veays por aora, y por eſto porne aqui alguna coſa de lo que alli va dicho, y otras que tãbien me pareceran neceſſarias. El Señor lo ponga por ſu mano como le he ſuplicado, y lo ordene para ſu mayor gloria. Amen.



CAPITVLO PRIMERO DE LA CAVSA QVE ME MOVIO a hazer con tanta estrechura este Monesterio.



AL principio que se começo este monesterio a fundar, por las causas que estan dichas en el libro que digo tengo escrito con algunas grandezas del Señor, en que dio a entender se auia mucho de seruir en esta casa: no fue mi intencion vuiesse tãta aspereza en lo esterior, ni que fuesse sin renta, antes quisiera vuiera possibilidad para que no faltara nada. En fin como flaca y ruin, aunque algunos buenos intẽtos lleuaua, mas que mi regalo. En este tiempo vinieron a mi noticia los daños de Francia, y el estrago que auian hecho estos Luteranos, y quanto yua en crecimiento esta desuẽturada seta, diome gran fatiga: y como si yo pudiera algo, o fue-

ra algo lloraua con el Señor, y le suplicaua remediasse tãto mal. Pareciame q̃ mil vidas pusiera yo para remedio de vn alma de las muchas q̃ alli se perdian. Y como me vi muger, y ruin, y impossibilitada de aprouechar en lo q̃ yo quisiera en el seruicio del Señor: y toda mi ansia era, y aũ es, q̃ pues tiene tãtos enemigos y tã pocos amigos, que essos fuessen buenos. Determine hazer esso poquito que era en mi, q̃ es seguir los cõsejos Euãgelicos con toda la perfeciõ q̃ yo pudiesse: y procurar q̃ estas poquitas q̃ estan aqui hiziessen lo mismo. Confiada en la grã bondad de Dios q̃ nunca falta de ayudar a quiẽ por el se determina a dexarlo todo: y que siendo tales, quales yo las pintaua en mis desseos, entre sus virtudes no ternian fuerça mis faltas, y podria yo contentar en algo al Señor, y que todas ocupadas en oracion por los que son defensores de la Iglesia, y predicadores y letrados que la defienden ayudassemos en lo que pudiessemos a este Señor mio, que tan apretado le traen aquellos, a quien el ha hecho tanto bien, que parece le querrian tornar aora a la cruz estos traydores, y que no tuuiesse adonde reclinar la cabeça. O Redemptor mio, que no puede mi coraçon llegar aqui sin fatigarse mucho.

Que

Que es esto aora de los Christienos? siempre han de ser los que mas os deuen, los que os fatigan? A los que mejores obras hazeys? a los que escogeys para vuestros amigos? Entre los q andays, y os comunicays por los sacramentos? No estan hartos de los tormentos que por ellos aueys passado? Por cierto Señor mio no haze nada quien aora se aparta del mundo. Pues a vos os tienẽ tan poca ley, que esperamos nosotros? Por ventura merecemos nosotros mejor, nos la tengan? Por ventura hemos les hecho mejores obras para que nos guarden amistad? Que es esto que esperamos ya, los que por la bondad del Señor no estamos en aquella roña pestilẽcial, q̃ ya aquellos son del demonio? Buen castigo han ganado por sus manos: y bien han grãgeado con sus deleytes fuego eterno. Alla se lo ayan, aũque no me dexa de quebrar el coraçon ver tantas almas como se pierden. Mas del mal no tãto, querria no ver perder mas cada dia. O hermanas mias en Christo, ayudadme a suplicar esto al Señor, q̃ para esso os junto aqui, este es vuestro llamamiẽto, estos hã de ser vuestros negocios, estos han de ser vuestros desseos, aqui vuestras lagrymas, estas vuestras peticiones: no hermanas mias por negocios aca del

mundo, que yo me rio, y aun me congoxo de las cosas que aqui nos vienen a encargar, supliquemos a Dios, hasta pedir a su Magestad rentas y dineros, y algunas personas q̃ querria yo suplicassen a Dios los repisassen todos. Ellos buena intenciõ tienen, y en fin se haze por ver su deuocion, aunq̃ tengo por mi q̃ en estas cosas núca me oye. Estase ardiẽdo el mũdo: quierẽ tornar a sentẽciar a Christo, como dizen, pues le leuãtan mil testimonios: quieren poner su Iglesia por el suelo, y hemos de gastar tiempo en cosas que por ventura si Dios se las diesse terniamos vna alma menos en el cielo. No hermanas mias, no es tiempo de tratar con Dios negocios de poca importancia. Por cierto q̃ sino mirasse a la flaqueza humana, q̃ se cõsuela que la ayudẽ en todo, y es bien si fuessemos algo, que holgaria se entendiesse, no son estas las cosas que se han de suplicar a Dios en S. Ioseph cõ tãto cuydado.

Quiere dezir, que el pedir lo tẽporal, y mayormente en tiempo de mayores necessidades, ha de ser cuydado muy accessorio.

Cap. II. Que trata como se han de descuydar de las necessidades corporales y del bien que ay en la pobreza.

O penseys hermanas mias que per no andar a contentar a los del mundo os ha de faltar de comer, yo os asse-

asseguro. Iamas por artificios humanos pretendays sustétaros que morireys de hambre, y con razõ. Los ojos en vuestro esposo q̃ el os ha de sustentar. Contento el aunq̃ no quierã os daran de comer, los menos vuestros deuotos, como lo aueys visto por esperiencia. Si haziendo vosotras esto murieredes de hambre, bien auenturadas las monjas de San Ioseph. Esto no se os oluide por amor del Señor, pues dexays la renta dexa el cuydado de la comida, sino todo va perdido. Los q̃ quiere el Señor que la tengan, tengan en hora buena essos cuydados, que es mucha razon, pues es su llamamiento; mas nosotras hermanas es disparate: cuydado de rẽtas agenas me parece a mi seria estar pẽsando en lo que los otros gozan. Si que por vuestro cuydado no muda el otro su pensamiento, ni se le pone desseo de dar limosna. Dexa esse cuydado a quien los puede mouer a todos, que es el Señor de las rentas y de los renteros. Por su mãdamiento venimos aqui: verdaderas son sus palabras: no pueden faltar, antes faltaran los cielos y la tierra, no le faltemos nosotras, que no ayais miedo que falte: y si alguna vez os faltare sera para mayor bien, como faltauan las vidas a los santos quando los matauã por

Quiere dezir: q̃ quiẽ professa pobreza no ha de ganar con artificios solicitos las volũtades agenas para que le den.

el Señor, y era para aumentarles la gloria por el martyrio. Buẽ trueco ſeria acabar preſto con todo, y gozar de la hartura perdurable. Mira hermanas que va mucho en eſto muerta yo, que para eſſo os lo dexo eſcrito, que mientras yo biuiere yo os lo acordare: que por eſperiencia veo la gran ganancia: quando menos ay, mas deſcuydada eſtoy. Y ſabe el Señor que a todo mi parecer me da mas pena quando mucho ſobra, que quando nos falta. No ſe ſi lo haze como ya tengo viſto, no os lo da luego el Señor. Seria engañar el mundo otra coſa, hazernos pobres no lo ſiendo de eſpiritu, ſino en lo eſterior. Conciẽcia ſe me haria a manera de dezir, y parecerme ya era pedir limoſna las ricas, y plega a Dios no ſea anſi: que adonde ay eſtos cuydados demaſiados de que den, vna vez o otra ſe yrian por la coſtumbre, o podrian yr, y pedir lo que no han meneſter, por ventura a quien tiene mas neceſsidad: y aun que ellos no pueden perder nada, ſino ganar, noſotras perderiamos. No plega a Dios mis hijas quãdo eſto vuiera de ſer, mas quiſiera tuuierades renta. En ninguna manera ſe ocupe eneſto el penſamiẽto, os pido yo por amor de Dios en limoſna. Y la mas chiquita quãdo eſto enten

dieſſe

dieſſe alguna vez en eſta caſa,clame a ſu Mageſtad,y acuerdelo a la mayor con humildad y le diga que va errada,y va lo táto que poco a poco ſe yra perdiẽdo la verdadera pobreza. Yo eſpero en el Señor no ſera anſi, ni dexara a ſus ſieruas, y para eſto, aunque no ſea para mas, aproueche eſto que me aueys mandado eſcreuir por deſpertador. Y crean mis hijas que para vueſtro biẽ me ha dado el Señor vn poquito a entender los bienes q̃ ay en la ſanta pobreza,y los que lo prouarẽ lo entenderã, quiça no táto como yo, porq̃ no ſolo no auia ſido pobre de eſpiritu,aunq̃ lo tenia profeſſado, ſino loca de eſpiritu. Ello es vn bien que todos los bienes del mundo encierra en ſi: es vn ſeñorio grande: digo otra vez que es ſeñorear todos los bienes del a quien no ſe le da nada dellos. Que ſe me da a mi de los reyes y ſeñores, ſino quiero ſus rentas, ni tener los contentos ſi vn tantito ſe atrauieſſa auer de deſcontẽtar en algo por ellos a Dios? Ni q̃ ſe me da de ſus hõras ſi tẽgo entendido en lo que eſta ſer muy honrado vn pobre, que es en ſer verdaderamente pobre. Tengo para mi que honras y dineros caſi ſiempre andan juntos: y que quien quiere honra no aborrece dineros, y que quien los aborrece

que se le da poco de hõra. Entiedase biẽ esto, que me parece, que esto de honra siẽpre trae consigo algũ interesillo de rentas y dineros, porq̃ por marauilla ay honrado en el mundo si es pobre, antes aunque lo sea en si le tienẽ en poco. La verdadera pobreza trae vna honraza consigo que no ay quiẽ la suffra, la pobreza que es tomada por solo Dios digo. No ha menester cõtentar a nadie sino a el y es cosa muy cierta, en no auiendo menester a nadie tener muchos amigos. Yo lo tẽgo biẽ visto por esperiencia. Porq̃ ay tanto escrito desta virtud que no lo sabria yo entẽder, quãto mas dezir, y por no la agrauiar en loarla, yo no digo mas en ella, solo he dicho lo que he visto por esperiẽcia. Y yo confiesso q̃ he ydo tã embeuida q̃ no me he entẽdido hasta aora. Mas pues esta dicho por amor de el Señor, pues son nuestras armas la santa pobreza, y lo q̃ al principio de la fundaciõ de nuestra ordẽ tanto se estimaua y guardaua por nuestros santos padres (q̃ me ha dicho quiẽ lo sabe, q̃ de vn dia para otro no guardauã nada) ya q̃ en tanta perfeciõ en lo esterior no se guarde, en lo interior procuremos tenerla. Dos horas son de vida. Grãdissimo el premio. Y quãdo no vuiera ninguno sino cumplir lo q̃ nos aconseja el

Señor

Señor era grande la paga, imitar en algo a ſu Mageſtad. Eſtas armas han de tener nueſtras vanderas, que de todas maneras lo queramos guardar, en caſa, en veſtidos, en palabras, y mucho mas en el penſamiẽto. Y miẽtras eſto hizieren, no ayan miedo cayga la religiõ deſta caſa con el fauor de Dios, que como dezia ſanta Clara, grandes muros ſon los de la pobreza: deſtos dezia ella, y de humildad queria cercar ſus moneſterios. Y a buen ſeguro ſi ſe guarda de verdad, que eſte la honeſtidad y todo lo demas fortalecido mucho mejor, q̃ con muy ſuntuoſos edificios. De eſto ſe guarden por amor de Dios y de ſu ſangre ſe lo pido yo. Y ſi con conciẽcia puedo dezir, que el dia q̃ tal hizieren ſe torne a caer, y que las mate a todas, yendo con buena conciencia lo digo, y lo ſuplicare a Dios. Muy mal parece hijas mias de la haziẽda de los pobrezitos ſe hagã grandes caſas. No lo permita Dios, ſino pobre en todo y chica. Parezcamonos en algo a nueſtro Rey que no tuuo caſa ſino en el portal de Belen a donde nacio, y la cruz adonde murio. Caſas eran eſtas adonde ſe podra tener poca recreacion. O los que las hazen grandes, ellos ſe entenderan, lleuan otros intentos ſantos, mas treze pobrezitas qualquier rincon

les basta. Si, porque es menester por el mucho encerramiento, tuuieren campo (y aun ayuda a la oracion y deuocion) cõ algunas hermitas para apartarse a orar, en hora buena: mas edificios ni casa grãde, ni curioso nada, Dios nos libre. Siempre se os acuerde se ha de caer el dia del juyzio, que no sabemos si sera presto. Pues hazer mucho ruydo al caerse casa de treze pobrezillas no es bien, que los pobres verdaderos no han de hazer ruydo, gente sin ruydo ha de ser para que los ayan lastima. Y como se holgarã si ven alguno por la limosna que les ha hecho librarse del infierno, que todo es possible: porque estan muy obligadas a rogar por ellos muy continamẽte, pues os dan de comer. Que tambien quiere el Señor que aunque viene de su parte, que tambiẽ lo agradezcamos a las personas por cuyo medio nos lo da: y desto no aya descuydo. No se lo que auia començado a dezir, que me he diuertido, creo lo ha querido el Señor, porque nunca pense escreuir lo que aqui he dicho. Su Magestad nos tenga siempre de su mano, para que no se caya dello, Amen.

Cap.

Cap. III. Prosigue lo que en el primero començo a tratar, y persuade a las hermanas a que se ocupen siempre en suplicar a Dios fauorezca a los que trabajan por la Iglesia, acaba con vna esclamaciòn.

TOrnando a lo principal para lo que el Señor nos junto en esta casa, y por lo q̃ yo misma desseo seamos algo, para que contentemos a su Magestad, digo que viẽdo tan grãdes males que fuerças humanas no bastã a atajar este fuego destos hereges, q̃ va tan adelãte ha me parecido es menester como quãdo los enemigos en tiẽpo de guerra hã corrido toda la tierra: y viendose el Señor della apretado, se recoge a vna ciudad que haze muy bien fortalecer, y desde alli acaece algunas vezes dar en los contrarios, y ser tales los que estan en la ciudad, como es gente escogida, que pueden mas ellos a solas que muchos soldados si eran couardes pudieran, y muchas vezes se gana desta manera victoria, alomenos aunque no se gane, no los vencen, porque como no aya traydor, sino es por hambre no los pueden ganar, aca esta hambre no la puede auer, que baste a que se rindan: a morir si, mas

no

no a quedar vencidos, mas para que he dicho esto? para que entendays hermanas mias, que lo que hemos de pedir a Dios, es que en este castillo que ay ya de buenos Christianos no se nos vaya ninguno con los contrarios: y a los capitanes deste castillo o ciudad, los haga muy auentajados en el camino del Señor, que son los predicadores y Theologos. Y pues los mas estan en las religiones que vayã muy adelante en su perfecion y llamamiento, que es muy necessario, que ya como tengo dicho, nos ha de valer el braço Ecclesiastico y no el seglar. Y pues ni en lo vno ni en lo otro valemos nada para ayudar a nuestro Rey, procuremos ser tales que valgã nuestras oraciones para ayudar a estos sieruos de Dios, que con tanto trabajo se han fortalecido con letras, y buena vida, y trabajado para ayudar aora al Señor. Podra ser digays, q̃ paraque encarezco tanto esto, y digo hemos de ayudar a los q̃ son mejores q̃ nosotras? Yo os lo dire, porque aun no creo entendeys biẽ lo mucho que deueys al Señor en traeros a donde tan quitadas estays de negocios y ocasiones, y tratos. Es grandissima merced esta, lo que no estan los que digo, ni es bien que esten en estos tiempos menos que en otros,

porque

porque han de ſer los que fuercen la gente flaca, y pongan animo a los pequeños. Buenos quedarian los ſoldados ſin capitanes, han de biuir entre los hombres, y tratar con los hombres, y eſtar en los palacios, y aun hazerſe algunas vezes a ellos en lo eſterior. Penſays hijas mias que es meneſter poco para tratar en el mundo y biuir en el mundo, y tratar negocios del mundo, y hazerſe como he dicho, a la conuerſacion del mundo y ſer en lo interior eſtraños del mundo y enemigos del mundo, y eſtar como quien eſta en deſtierro, y en fin no ſer hombres ſino angeles. Porque a no ſer eſto anſi, ni merecen nõbre de capitanes, ni permita el Señor ſalgan de ſus celdas, que mas daño haran, que prouecho: porque no es aora tiempo de ver imperfeciones en los q̃ han de enſeñar, y ſi en lo interior no eſtan fortalecidos en entender lo mucho que va en tener lo todo debaxo de los pies, y eſtar deſaſidos de las coſas que ſe acaban, y aſidos a las eternas, por mucho que lo quieran encubrir, han de dar ſeñal. Pues con quien lo han, ſino con el mundo, no ayan miedo ſe lo perdone, ni que ninguna imperfecion la dexen de entender. Coſas buenas muchas ſe les paſſaran por alto, y

aun

aun por ventura no las ternan por tales, mas mala, o imperfeta no ayan miedo. Aora yo me espanto quien les muestra la perfecion, no para guardarla, que desto ninguna obligacion les parece tienẽ, harto les parece haze si guardan razonablemente los mandamientos, sino para cõdenar: y a las vezes lo q̃ es virtud les parece regalo. Ansi que no pẽseys es menester poco fauor de Dios para esta gran batalla a donde se meten, sino grandissimo. Para estas dos cosas os pido yo procureys ser tales que merezcamos alcançarlas de Dios. La vna que aya muchos, de los muy muchos letrados y religiosos que ay, que tengan las partes que son menester para esto como he dicho, y a los que no estan muy dispuestos los disponga el Señor, que mas hara vno perfeto, que muchos que no lo esten: la otra, que despues de puestos en esta pelea, que como digo no es pequeña, los tenga el Señor de su mano, paraque puedan librarse de tantos peligros como ay en el mundo, y tapar los oydos en este peligroso mar del cãto de las Serenas, y si en esto podemos algo con Dios, estando encerradas, peleamos por el, y dare yo por muy bien empleados los trabajos que he passado por ha-

zer

zer este rincon, a donde tambien pretendi se guardasse esta regla de nuestra Señora y Emperadora con la perfecion que se començo. Nos parezca inutil ser contino esta peticion, porque ay algunas personas que les parece rezia cosa no rezar mucho por su alma: y que mejor oracion que esta? Si teneys pena, porque no se os descontara la pena del purgatorio, tambien se os quitara por esta oracion tan justa, y lo que mas faltare, falte. Y que va en que este yo hasta el dia del juyzio en el purgatorio, si por mi oracion se salua sola vna alma? quãto mas el prouecho de muchas y la honra del Señor. Penas que se acaban no hagays caso dellas, quando interuiniere algun seruicio mayor al que tantas passo por nosotros. Siempre os informad lo que es mas perfeto, pues como os rogare mucho, y dare las causas, siempre aueys de tratar cõ letrados. Ansi que os pido por amor del Señor pidays a su Magestad nos oya en esto. Yo aunque miserable lo pido a su Magestad, pues es para gloria suya, y bien de su Iglesia, que aqui van mis desseos. Parece atreuimiento pensar yo, he de ser alguna parte para alcançar esto. Confio yo Señor mio en estas sieruas vuestras que aqui estan,

que

que se no quieren otra cosa, ni la pretenden, sino contentaros. Por vos han dexado lo poco que tenian, y quisieran tener mas para seruiros. Pues no soys vos criador mio, desagradecido para que piense yo dexareys de hazer lo que os suplican, ni aborrecistes Señor quãdo andauades en el mundo las mugeres, antes las fauorecistes siempre con mucha piedad. Quando os pidieremos honras no nos oyays, o rentas, o dineros, o cosa que sepa a mũdo, mas para honra de vuestro hijo, porque no aueys de oyr Padre eterno, a quien perderia mil honras, y mil vidas por vos? No por nosotras Señor, que no lo merecemos, sino por la sangre de vuestro hijo y sus merecimientos O Padre eterno mira que no son de oluidar tantos açotes y injurias, y tan grauissimos tormentos. Pues Criador mio como pueden suffrir vnas entrañas tan amorosas como las vuestras, que lo que se hizo con tan ardiente amor de vuestro hijo, y por mas cõtentaros a vos, que mandastes nos amasse, sea tenido en tan poco, como oy dia tienen essos hereges el santissimo Sacramento que le quitan sus posadas deshaziẽdo las Iglesias. Si le faltara algo por hazer para contentaros, mas todo lo hizo cũplido. No bastaua Padre mio

que

que no tuuo adonde reclinar la cabeça mientras biuio,y ſiempre en tantos trabajos, ſino que aora las que tiene para combidar ſus amigos, por vernos flacos, y ſaber que es meneſter que los que han de trabajar ſe ſuſtenten de tal manjar,ſe las quiten?ya no auia pagado baſtantiſsimamente por el pecado de Adam: ſiempre que tornamos a pecar lo ha de pagar eſte amantiſsimo cordero? no lo permitays Emperador mio, aplaq̃ſe ya vueſa mageſtad, no mireys a los pecados nueſtros, ſino a que nos redimio vueſtro ſacratiſsimo hijo, y a los merecimientos ſuyos,y de ſu madre glorioſa, y de tantos ſantos,y martyres,como hã muerto por vos.Ay dolor Señor mio,y quien ſe ha atreuido a hazer eſta peticion en nombre de todos? que mala tercera hijas mias para ſer oydas,y que echaſſe por voſotras la peticion. Si ha de indinar mas a eſte ſoberano juez verme tan atreuida? y con razon, y juſticia. Mas mira Señor que ya ſoys Dios de miſericordia auelda deſta pecadorzilla guſanillo, que anſi ſe os atreue.Mira Dios mio mis deſſeos, y las lagrimas con que eſto os ſuplico, y oluidad mis obras por quien vos ſoys, y aued laſtima de tantas almas como ſe pierden,y fauoreced vueſtra yglesia: no permitays ya mas daños

en la christiandad Señor, dad ya luz a estas tinieblas. Pido os yo hermanas mias por amor de el Señor encomēdeys a su Magestad a esta pobrezilla y atreuida, y le supliqueys la de humildad, como cosa q̃ teneys obligaciō. No os encargo particularmēte a los Reyes y Perlados de la yglesia, en especial nuestro Obispo, veo a las de aora tā cuydadosas dello q̃ ansi me parece nos es menester. Mas vengā las q̃ vinierē, q̃ teniēdo santo perlado, lo serā las suditas, y como cosa tan importante la poned siempre delante del Señor. Y quando vuestras oraciones y desseos, y disciplinas, y ayunos no se emplearen por esto q̃ he dicho pensa q̃ no hazeys, ni cumplis, el fin para q̃ aqui os junto el Señor.

Cap. IIII. En que persuade la guarda de la regla y de tres cosas importantes para la vida espiritual.

A hijas aueys visto la gran empresa q̃ pretendemos ganar. Que tales auremos de ser para q̃ en los ojos de Dios y del mundo no nos tengā por muy atreuidas? Esta claro q̃ hemos menester trabajar mucho, y ayuda mucho tener altos pēsamiētos, para q̃ nos esforcemos a q̃ lo seā las obras, pues cō q̃ procuremos cō grā cuydado guardar cūplida

mente

mẽte nueſtra regla y cõſtituciones, eſpero en el Señor admitira nueſtros ruegos. Que no os pido coſa nueua hijas mias, ſino q̃ guardemos nr̃a profeſsiõ, pues es nueſtro llamamiẽto, y a lo q̃ eſtamos obligadas, aunq̃ đ guardar a guardar va mucho. Dize la primera regla nueſtra q̃ oremos ſin ceſſar con q̃ ſe haga eſto con todo el cuydado q̃ pudieremos, q̃ es lo mas importante, no ſe dexaran de cumplir los ayunos, y diſciplinas, y ſilencio q̃ manda la orden. Porq̃ ya ſabeys q̃ para ſer la oraciõ verdadera, ſe ha de ayudar con eſto, q̃ regalo y oraciõ no ſe cõpadecen. En eſto de oracion es lo q̃ me aueys pedido diga alguna coſa, y lo dicho haſta aora, para en pago de lo q̃ dixere, os pido yo cumplays y leays muchas vezes de muy buena gana. Antes q̃ diga de lo interior q̃ es la oracion, dire algunas coſas q̃ ſon neceſſarias tener las q̃ pretendẽ lleuar camino de oraciõ, y tã neceſſarias, q̃ cõ ellas ſin ſer muy contẽplatiuas podrã eſtar muy adelãte en el ſeruicio del Señor, y es impoſsible ſino las tienẽ ſer muy contẽplatinas, y quando penſarẽ lo ſon eſtã muy engañadas. El Señor me de el fauor para ello, y me enſeñe lo q̃ tẽgo de dezir, porq̃ ſea para ſu gloria Amen. No penſeys amigas, y hermanas mias q̃ ſeran muchas las coſas q̃ os encargare, porq̃

plega al Señor hagamos las que nueſtros ſan tos padres ordenaron y guardaron, que por eſte camino merecieron eſte nombre, yerro ſeria buſcar otro, ni deprenderle de nadie. So las tres me eſtendere en declarar, que ſon de la meſma conſtitucion, porque importa mucho entendamos, lo muy mucho que nos va en guardarlas para tener interior y exteriormente la paz, que tanto nos encomendo el Señor. La vna es amor vnas con otras. La otra deſaſimiento de todo lo criado. La otra verdadera humildad, que aunque la digo a la poſtre es muy principal, y las abraça todas. Quanto a la primera que es amaros mucho vnas a otras, va muy mucho, porque no ay coſa enojoſa que no ſe paſſe cõ facilidad en los q̃ ſe aman, y rezia ha de ſer quando de enojo. Y ſi eſte mãdamiento ſe guardaſſe en el mũdo, como ſe ha de guardar, creo aprouecharia mucho para guardar los demas, ſino que por mas o por menos, nunca acabamos de guardarle con perfecion. Parece que lo demaſiado entre noſotras no puede ſer malo, y trae tanto mal, y tantas imperfeciones cõſigo que no creo lo creen, ſino los que han ſido teſtigo de viſta. Aqui haze el demonio muchos enredos, que en conciencias que tratan groſſera

mente

mente de cõtentar a Dios se sienté poco, y les parece virtud, y las q̃ tratan de perfeciõ lo entiendé mucho. Porq̃ poco a poco quita la fuerça a la voluntad, para q̃ del todo se emplee en amar a Dios. Y en mugeres creo deue ser esto aun mas q̃ en hõbres, y haze daños para la cõmunidad muy notorios. Porque de aqui viene el no se amar tãto todas, el sentir el agrauio q̃ se haze a la amiga, el dessear tener para regalarla, el buscar tiẽpo para hablarla, y muchas vezes mas para dezirle lo que la quiere y otras cosas impertinẽtes, q̃ lo q̃ ama a Dios. Porq̃ estas amistades grandes pocas vezes vã ordenadas a ayudarse a amar mas a Dios, antes creo las haze comẽçar el demonio, para començar vãdos en las religiones. Que quando es para seruir a su Magestad luego se parece, que no va la volũtad con passiõ, sino procurando ayuda para vẽcer otras passiones. Y destas amistades querria yo muchas donde ay grã conuento, q̃ en esta casa que no son mas de treze, ni lo han de ser, todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de q̃rer, todas se há de ayudar, y guardese por amor de Dios destas particularidades, por amor de el Señor, por sãtas q̃ seã, que aũ entre hermanos suele ser põçoña, y ningũ prouecho en ello veo, y si son deudos

muy peor, es peſtilencia. Y crean me hermanas, que aunque os parezca que eſte es eſtremo, en el eſta gran perfecion, y gran paz, y ſe quitan muchas ocaſiones a las que no eſtan muy fuertes. Sino que ſi la voluntad ſe inclinare mas a vna que a otra, (que no podra ſer menos q̃ es natural, y muchas vezes nos lleua a amar lo mas ruyn ſi tiene mas gracias de naturaleza) que nos vamos mucho a la mano, y no nos dexemos enſeñorear de aquella afficiõ: amenos las virtudes y lo bueno interior: y ſiempre con eſtudio traygamos cuydado de apartarnos de hazer caſo deſto eſterior. No conſintamos o hermanas que ſea eſclaua de nadie nueſtra voluntad, ſino del que la compro por ſu ſangre: miren que, ſin entender como, ſe hallaran aſidas que no ſe puedan valer. O vala me Dios las niñerias que vienen de aqui no tienen quento. Y porque no ſe entiendan tantas flaquezas de mugeres, y no deprendan las que no lo ſaben, no las quiero dezir por menudo. Mas cierto a mi me eſpantan algunas vezes verlas, que yo por la bondad de Dios en eſte caſo, jamas me aſi mucho, mas como digo vilo muchas vezes, y en los mas moneſterios temo que paſſa, porque en algunos lo he viſto, y ſe que para mucha

reli-

religion y perfecion,es malisſima coſa en todas. En las perladas ſeria peſtilencia eſto ya ſe eſtà dicho. Mas en atajar eſtas parcialidades es meneſter gran cuydado, deſde el principio que ſe comiença la amiſtad, y eſto mas con induſtria y amor que con rigor. Para remedio deſto es gran coſa no eſtar juntas ſino las horas ſeñaladas, ni hablarſe conforme a la coſtumbre que aora lleuamos, que es no eſtar juntas como manda la regla ſino cada vna apartada en ſu celda. Librenſe en ſan Ioſeph de tener caſa de labor, porque aunque es loable coſtumbre con mas facilidad ſe guarda el ſilencio cada vna por ſi. Y acoſtumbrarſe a ſoledad es gran coſa para la oracion, y pues eſte ha de ſer el cimiento deſta caſa, ya eſto nos juntamos mas que a otra coſa,es meneſter traer eſtudio en afficionarnos a lo que a eſto mas nos ayuda. Tornãdo a el amarnos vnas a otras, parece coſa impertinente encomendarlo,porq̃ que gente ay tan bruta que tratandoſe ſiempre,y eſtãdo en compañia,y no auiendo de tener otras cõuerſaciones, ni otros tratos, ni recreaciones con perſonas de fuera de caſa, y creyendo las ama Dios,y ellas a el,pues por ſu Mageſtad lo dexan todo,que no cobre amor? En eſpecial q̃ la

virtud ſiempre combida a ſer amada, y eſta cõ el fauor de Dios eſpero yo en ſu mageſtad ſiempre la aura en eſta caſa. Anſi q̃ en eſto no ay que encomendar mucho, a mi parecer, en como ha de ſer eſte amarſe, y que coſa es amor virtuoſo, el que yo deſſeo aya aqui, y en que veremos tenemos eſta grandiſsima virtud que bien grande es. Pues nueſtro Señor tanto nos la encomendo y tan encargadamente a ſus Apoſtoles, de eſto querria yo dezir aora vn poquito, conforme a mi rudeza. Y ſi en otros libros tan menudamente lo hallaredes no tomeys nada de mi, que por ventura no ſe lo que digo. De dos maneras de amor es lo que trato, vno es puro eſpiritual, porque ninguna coſa parece le toca la ſenſualidad, ni la ternura de nueſtra naturaleza de manera que quite ſu puridad. Otro es eſpiritual y que junto con ellomueſtra ſenſualidad y flaqueza, y es buen amor, y que parece licito, como el de los deudos, y amigos. Deſte ya queda algo dicho. Del que es eſpiritual, ſin que entreuenga paſsion ninguna quiero aora hablar, porque en auiendola va todo deſconcertado eſte concierto, y ſi con templança y diſcrecion tratamos el amor que tengo dicho, va todo meritorio, porque lo que nos parece

ſenſua-

ſenſualidad ſe torna en virtud,ſino que va tan entremetido que a vezes no ay quien lo entienda, en eſpecial ſi es con algun confeſſor: que perſonas que tratan oracion ſi le ven ſanto, y las entiende la manera del proceder tomaſe mucho amor. Y aqui da el demonio grã bateria de eſcrupulos,que deſaſſoſsiega el alma harto,que eſto pretende el, en eſpecial ſi el confeſſor la trae a mas perfecion, aprietala tanto que le viene a dexar, y no la dexa con otro,ni con otro. Lo que en eſto pueden hazer, es procurar no ocupar el penſamiento, en ſi quieren o no quieren, ſino ſi quieren, quiera,porque pues cobramos amor a quien nos haze algunos bienes al cuerpo,quien ſiẽpre procura y trabaja de hazerlos al alma,porque no le emos de querer? Antes tengo por gran principio de aprouechar mucho, tener amor al cõfeſſor ſi es ſanto,y eſpiritual,y veo que pone mucho en aprouechar mi alma,porque es tal nueſtra flaqueza,que algunas vezes nos ayuda mucho para poner por obra coſas muy grandes en ſeruicio de Dios. Si no es tal como he dicho, aqui eſta el peligro, y puede hazer grandiſsimo daño entender el que le tienen voluntad, y en caſas muy encerradas, mucho mas que en otras. Y porque con dif-

ficultad ſe entendera qual es tan bueno, es meneſter gran cuydado y auiſo. Porque dezir que no entienda el que ay voluntad, y que no ſe lo digan, eſto ſeria lo mejor, mas aprieta el demonio de arte, q̃ no da eſſe lugar, porque todo quanto tuuiere que confeſſar le parecera es aquello, y que eſta obligada a confeſſarlo. Por eſto querria yo creyeſſen no es nada, ni hizieſſen caſo dello. Lleuen eſte auiſo ſi en el confeſſor entendierẽ que todas ſus platicas ſon para aprouechar ſu alma, y no le vierẽ, ni entendieren otra vanidad, que luego ſe entiende a quien no ſe quiere hazer boba, y le entendieren temeroſo de Dios, por ninguna tentacion que ellas tengã de mucha afficiõ ſe fatiguen, ſino deſpreciẽla, y aparten la viſta della, que de que el demonio ſe canſe ſe les quitara. Mas ſi en el confeſſor ſe entendiere va encaminado a alguna vanidad todo lo tengan por ſoſpechoſo, y en ninguna manera, aũque ſean platicas buenas las tengan con el, ſino cõ breuedad confeſſarſe, y concluyr. Y lo mejor ſeria dezir a la perlada, que no ſe halla bien ſu alma con el, y mudarle, eſto es lo mas acertado ſi ſe puede hazer ſin tocarle en la honra. En caſo ſemejante, y otros que podria el demonio en coſas difficultoſas enredar, y no

ſe ſabe

ſe ſabe que conſejo tomar, lo mas acertado ſera procurar hablar a alguna perſona que tenga letras, que auiendo neceſsidad daſe libertad para ello, y confeſſarſe con el, y hazer lo que le dixere en el caſo. Porque ya que no ſe pueda dexar de dar algun medio podriaſe errar mucho. Y quantos yerros paſſan en el mundo, por no hazer las coſas con conſejo en eſpecial en lo que toca a dañar a nadie. Dexar de dar algun medio no ſe ſuffre, porque quando el demonio comiença por aqui, no es por poco ſi no ſe ataja con breuedad. Y anſi lo que tengo dicho de procurar hablar con otro confeſſor, es lo mas acertado ſi ay diſpoſicion, y eſpero en el Señor ſi aura, y poner lo que pudieren en no tratar con el, aunque ſientan la muerte. Miren que va mucho en eſto, que es coſa peligroſa, y vn infierno y daño para todas. Y digo que no aguarden a entender mucho mal, ſino que al principio lo atagen por todas las vias que pudieren, y entendieren con buena conciencia lo pueden hazer. Mas eſpero yo en el Señor, no permitira que perſonas que han de tratar ſiempre en oracion puedã tener voluntad, ſino a quiẽ ſea muy ſieruo de Dios, que eſto es muy cierto, o lo es que no tienen

oracion

oracion ni perfecion, conforme a lo que aqui ſe pretende, porque ſi no veen que entiende ſu lenguage, y es afficionado a hablar en Dios, no le podran amar, porque no es ſu ſemejante. Si lo es con las poquiſsimas ocaſiones que aqui aura, o ſera muy ſimple, o no querra deſaſſoſſegarſe, y deſaſſoſſegar a las ſieruas de Dios. Y a que he començado a hablar en eſto, como he dicho, es todo, o el mayor daño que el demonio puede hazer a moneſterios encerrados, y muy tardio en entenderſe. Y anſi ſe puede yr eſtragando la perfecion ſin ſaber por donde, porque ſi eſte quiere dar lugar a vanidad por tenerla el, lo haze todo poco aun para las otras. Dios nos libre por quien ſu Mageſtad es de coſas ſemejantes. A todas las mõjas baſtan a turbar, porque ſus conſciencias les dize al contrario de lo que el confeſſor, y ſi las aprietã en que tengan vno ſolo no ſabẽ que hazer, ni como ſoſſegar, porque quien lo auia de quietar y remediar, es quien haze el daño. Hartas affliciones deſtas deue auer en algunas partes, hazeme gran laſtima, y anſi no os eſpanteys ponga mucho cuydado en daros a entender eſte peligro.

CAP.

CAP. V. *Prosigue en los confessores, dize lo que importa sean letrados.*

NO de el Señor a prouar a nadie en esta casa el trabajo que queda dicho, por quien su Magestad es, de verse alma y cuerpo apretadas, o que si la perlada esta bien con el confessor, que ni a el de ella ni a ella de el no osan dezir nada, aqui verna la tentacion de dexar de confessar pecados muy graues, por miedo las cuytadas de no estar en desassossiego. O vala me Dios que daño puede hazer aqui el demonio, y que caro les cuesta el negro apretamiento, y honra que porque no tratan mas de vn confessor, piensan grangean gran cosa de religion, y hõra del monesterio, y ordena por esta via el demonio coger las almas, como no puede por otra, si las tristes piden otro luego parece va perdido el concierto de la religion. O que si no es de la orden, aunque sea vn santo, aun en tratar con el les parece hazen afrenta a toda la orden. Alaba mucho hijas a Dios por esta libertad que aora teneys, que aunque no ha de ser para con muchos, podeys tratar con algunos, aunque no sean los ordinarios confessores que os den luz para todo. Y esta misma liber-

libertad ſanta pido yo por amor de el Señor, a la que eſtuuiere por mayor procure ſiempre con el Obiſpo o Prouincial, que ſin los confeſſores ordinarios, procure algunas vezes tratar ella y todas, y comunicar ſus almas con perſonas que tengan letras, en eſpecial ſi los cõfeſſores no las tienen, por buenos que ſean Dios las libre, por eſpiritu que vno les parezca tenga, y en hecho de verdad le tenga, regirſe en todo por el ſi no es letrado. Son gran coſa letras, para dar en todo luz. Sera poſsible hallar lo vno y lo otro junto en algunas perſonas, y mientras mas merced el Señor os hiziere en la oracion, es meneſter mas yr bien fundadas ſus obras y oracion. Ya ſabeys que la primera piedra ha de ſer buena conciencia, y con todas vueſtras fuerças libraros, aun de pecados veniales, y ſeguir lo mas perfeto. Parecera que eſto qualquier confeſſor lo ſabe, y es engaño, a mi me acaecio tratar con vno coſas de conciencia, que auia oydo todo el curſo de Theologia, y me hizo harto daño en coſas que me dezia no eran nada, y ſe que no pretendia engañarme, ni tenia para que, ſino que no ſupo mas, y cõ otros dos o tres ſin eſte me acaecio. Eſte tener verdadera luz para guardar la ley de Dios con perfecion, es todo nue-

ſtro

ſtro bien,ſobre eſte aſsiẽta biẽ la oracion, ſin eſte cimiento fuerte todo el edificio va falſo. Anſi que gente de eſpiritu y letras han meneſter tratar , ſi el confeſſor no pudieren lo tenga todo,a tiempos procurar otros,y ſi por ventura las ponen precepto, no ſe confieſſen con otros , ſin confeſsion traten ſu alma con perſonas ſemejãtes a lo que he dicho.Atreuo me mas a dezir,que aun q̃ el confeſſor lo tenga todo,algunas vezes ſe haga lo q̃ digo.Porque ya puede ſer el ſe engañe, y es bien no ſe engañen todas por el, procurãdo ſiempre no ſe haga coſa contra la obediencia,que medios ay para todo,y vale mucho vn alma,para que procuren por todas maneras ſu bien , quanto mas las de muchas . Todo eſto que he dicho toca a la perlada,y anſi la torno a pedir,q̃ pues aqui no ſe pretẽde tener otra conſolaciõ ſino la del alma,procure en eſto ſu conſolaciõ,que ay differentes caminos,por donde lleua Dios, y no por fuerça los ſabra todos vn confeſſor: que yo aſſeguro no les falten perſonas ſantas que quieran tratar las , y conſolar ſus almas , ſi ellas ſon las que han de ſer aunque ſeays pobres que el que las ſuſtenta los cuerpos , deſpertara y porna voluntad a quien con ella de luz a ſus almas , y remediaſe

eſte

este mal que es el que mas yo temo, que quãdo el demonio tentasse al confessor en engañarle en alguna dotrina como vea ay otros, yrase a la mano, y mirara mejor en todo lo q̃ haze. Quitada esta entrada al demonio yo espero en Dios no la terna en esta casa. Y ansi pido por amor del Señor al Obispo o Perlado que fuere, que dexe a las hermanas esta libertad, y que quando las personas fueren tales que tengan letras y bondad que luego se entiende en lugar tan chico como este, no las quite, q̃ algunas vezes se confiessen con ellos, aunq̃ aya confessores, que para muchas cosas se que cõuiene, y que el daño que puede auer es ninguno en comparacion del grande y dissimulado y casi sin remedio q̃ ay en lo otro. Que esto tienen los monesterios que el bien caese presto si con gran cuydado no se guarda, y el mal si vna vez se comiença es difficultosissimo de quitarse y muy presto la costumbre se haze habito de cosas imperfetas. Esto que aqui he dicho tengolo visto y entendido, y tratado con personas dotas y santas que han mirado lo que mas conuenia a esta casa, para que la perfecion della fuesse adelante. Y entre los peligros q̃ en todo los ay mientras biuimos, este hallamos ser el menor, que

nunca

nunca aya vicario que tenga mano de entrar y mandar, y ſalir, ni confeſſor que tenga eſta libertad, ſino que eſtos ſean para celar el recogimiento y honeſtidad de la caſa, y aprouechamiento interior y exterior, para dezirlo al perlado quando vuiere falta, mas que no ſea el ſuperior. Y eſto es lo que ſe haze aora, y no por ſolo mi parecer, porque el Obiſpo que aora tenemos, debaxo de cuya obediencia eſtamos, que por cauſas muchas que vuo, no ſe dio la obediencia a la orden, que es perſona amiga de toda religion y ſantidad, y gran ſieruo de Dios, llamaſſe don Aluaro de Mendoça de gran nobleza de linage, y muy afficionado a fauorecer a eſta caſa de todas maneras, hizo jũtar perſonas de letras y eſpiritu, y eſperiencia para eſte punto, y ſe vino a determinar eſto, deſpues de harta oraciõ de muchas perſonas y mia, aunque miſerable. Razon ſera que los perlados que vinieren ſe lleguen a eſte parecer, pues por tan buenos eſta determinado, y con hartas oraciones pedido al Señor alumbraſſe lo mejor, y a lo que ſe entiende haſta agora, cierto eſto lo es, el Señor ſea ſeruido lleuarlo ſiempre adelante, como mas ſea para ſu gloria, Amen.

Cap. VI. Torna a la materia que començo del amor perfeto.

HArto me he diuertido, mas importa tanto lo que queda dicho, que quiẽ lo entendiere no me culpara. Tornemos aora a el amor que es bueno y licito que nos tengamos. Del que digo es puro espiritual, no se si se lo que me digo, al menos pareceme no es menester mucho hablar en el, porq̃ temo le tienẽ pocas, a quiẽ el Señor se le vuiere dado alabele mucho, porq̃ deue ser de grãdissima perfeciõ. En fin quiero tratar algo del, por vẽtura hara algũ prouecho: q̃ poniendo nos delãte dlos ojos la virtud, afficionase a ella quiẽ la dessea, y pretẽde ganar: plega a Dios yo sepa entẽderle, quãti mas dezirle, q̃ ni creo se qual es espiritual, ni quãdo se mezcla sensual, ni se como me põgo a hablar en ello. Es como quiẽ oye hablar dẽde lexos, q̃ no entiẽde lo que dizen, ansi soy yo, que algunas vezes no deuo entender lo que digo, y quiere el Señor sea bien dicho: si otras fuere dislate es lo mas natural a mi, no acertar en nada. Pareceme aora a mi que quando vna persona allegando la Dios a claro conocimiento de lo que es el mundo, y que ay otro mundo, y

la

la differencia q̃ ay de lo vno a lo otro, y que lo vno es eterno, y lo otro soñado, y que cosa es amar al Criador, o a la criatura, esto visto por esperiencia, que es otro negocio que solo pensarlo y creerlo, y ver y prouar que se gana con lo vno, y se pierde con lo otro, y que cosa es Criador, y que cosa es criatura: y otras muchas cosas que el Señor enseña con verdad y claridad a quiẽ se quiere dar a ser enseñado de el en la oracion, o a quien su Magestad quiere, que aman muy differentemente de los que no hemos llegado aqui. Podra ser hermanas que os parezca impertinente tratar en esto, y que digays que estas cosas que he dicho todas las sabeys. Plega al Señor sea ansi, que lo sepays de la manera que haze al caso imprimiendole en las entrañas. Pues si lo sabeys vereys q̃ no miento en dezir, que a quiẽ el Señor llega aqui, tiene este amor, son estas personas las que Dios llega a este estado, almas generosas, almas reales. No se contentan con amar cosa tan ruin como estos cuerpos por hermosos que sean, por muchas gracias que tengan, bien que aplaze a la vista y alabã al Criador, mas para detenerse en ello no, digo detenerse de manera que por estas cosas les tengã amor, parecerles ya que aman cosa

ſin tomo, y que ſe ponen a querer ſombra, correr ſeyan de ſi miſmos, y no ternian caſa ſin gran affrenta ſuya, para dezir a Dios que le aman. Direysme eſſos tales no ſabran querer ni pagar la voluntad que ſe les tuuiere. Al menos da ſe les poco de que ſe la tengan, y ya que de preſto algunas vezes el natural lleua a holgarſe de ſer amados, en tornando ſobre ſi veen que es diſparate, ſino ſon perſonas que han de aprouechar a ſu alma con dotrina, o con oracion. Todas las otras voluntades les cauſan, que entienden les hazen ningun prouecho y les podrian dañar. No porque las dexan de agradecer y pagar con encomendarlos a Dios, tomandolo como coſa que echan cargo a el Señor los que las aman, que entienden viene de alli, porque en ſi no les parece que ay que querer, y luego les parece las quieren, porque las quiere Dios, y dexan a ſu Mageſtad lo pague y ſe lo ſuplican, y con eſto quedan libres, y pareceles que no les toca. Y bien mirado, ſino es con las perſonas que digo que nos pueden hazer bien para ganar bienes perfetos, yo pienſo algunas vezes quan gran ceguedad ſe trae en eſte querer que nos quieran. Aora noten, que como en el amor, quando de alguna perſona le

quere-

queremos, ſiempre pretendemos algun intereſe de prouecho y contento nueſtro, y eſtas perſonas perfetas ya tienen debaxo de los pies todos los bienes que en el mundo les pueden hazer, y los regalos, y los contentos, y eſtan de ſuerte que aunque ellas quieran, a manera de dezir, no le pueden tener que lo ſea fuera de con Dios, y en tratar de Dios, no hallan que prouecho les puede venir de ſer amadas, y anſi no curá de ſerlo, y como ſe les repreſenta eſta verdad, de ſi miſmos ſe rien de la pena que algun tiempo les ha dado, ſi era pagada o no ſu voluntad que aunque ſea buena la voluntad, luego no es muy natural querer ſer pagada. Venida a cobrar eſta paga, es en pajas, que todo es ayre y ſin tomo, que ſe lo lleua el viento: porque quando mucho nos ayan querido, que es eſto que nos queda? anſi que ſino es para prouecho de ſu alma con las perſonas que tengo dichas, porque ven ſer tal nueſtro natural que ſi no ay algun amor luego ſe canſa, no ſe les da mas ſer queridas q̃ no. Pareceros ha que eſtos tales no quieren a nadie, ni ſabẽ ſino a Dios. Mucho mas quieren y con mas verdadero amor, y mas prouechoſo y con mas intenſion, en fin es amor. Y eſtas ta-

les almas ſon ſiempre afficionadas a dar, mucho mas que no a recebir: y aun con el miſmo Criador les acaece eſſo. Eſto digo, que merece eſte nombre de amor que eſotras affeciones baxas le tienen vſurpado el nombre. Tambien os parecera que ſi no aman por las coſas que veen, que a que ſe afficionan? Verdad es, que lo que veen aman, y a lo que oyen ſe afficionan, mas eſſas coſas que veen ſon eſtables. Luego eſtos, ſi aman paſſan por los cuerpos, y ponen los ojos en las almas, y miran ſi ay que amar; y ſi no lo ay, y veen algun principio o diſpoſicion, para que ſi cauan, hallaran oro en eſta mina, ſi la tienen amor no les duele el trabajo, ninguna coſa ſe les pone delante, que de buena gana no la hizieſſen por el bien de aquella alma: porque deſſean durar en amarla. Y ſaben muy bien, que ſino tiene bienes, y ama mucho a Dios, que es impoſsible. Y digo que es impoſsible, aunque mas la obligue, y ſe muera quiriendola, y le haga todas las buenas obras que pueda, y tenga todas las gracias de naturaleza juntas, no terna fuerça la voluntad ni la podra hazer eſtar con aſsiento. Ya ſabe, y tiene eſperiencia de lo que

es

es todo, no le echara dado falſo. Ve que no ſon para en vno, y que es impoſsible durar el quererſe el vno al otro: porque es amor que ſe ha de acabar con la vida, ſi el otro no va guardando la ley de Dios, y entiende que no le ama, y que han de yr a differentes partes. Y eſte amor que ſolo acadura, alma de eſtas, a quien el Señor ya ha infundido verdadera ſabiduria, no le eſtima en mas de lo que vale, ni en tanto: porque, para los que guſtan de guſtar de coſas del mundo, deleytes, honras y riquezas algo valdra, ſi es rico, o tiene partes para dar paſſa tiempo y recreacion, mas quien todo eſto aborrece, ya poco, o no nada ſe le dara de aquello. Aora pues aqui ſi tiene amor es la paſsion por hazer eſta alma ame a Dios, para ſer amada del. Porque como digo, ſabe que no ha de durar en querer la de otra manera, y que es amor muy a ſu coſta. No dexa de poner todo lo que puede, porque ſe aproueche: perderia mil vidas por vn pequeño bien ſuyo. O precioſo amor que va imitando a el capitan del amor Ieſus nueſtro bien.

Cap. VII. En que trata de la mesma materia de amor espiritual y de algunos auisos para ganarle.

ES cosa estraña que apassionado amor es este, que de lagrymas cuesta, que de penitencias y oracion, que cuydado de encomendar a todos los que piensa le ha de aprouechar con Dios para que se le encomienden: que desseo ordinario vn no traer contento sino le ve aprouechar. Pues si le parece esta mejorado, y le ve que torna algo atras, no parece ha de tener plazer en su vida, ni come ni duerme sino con este cuydado, siempre temerosa, si alma que tanto quiere se ha de perder, y si se han de apartar para siempre, que la muerte de aca no la tiene en nada, que no quiere asirse a cosa que en vn soplo se le va de entre las manos, sin poderla asir. Es, como he dicho, amor sin poco ni mucho de interesse proprio, todo lo que dessea y quiere, es ver rica aquella alma de bienes del cielo, esta si es voluntad, y no estos quereres de por aca desastrados: aun no digo los malos, que de essos Dios nos libre: en cosa que es infierno no ay que

nos

nos canſar en dezir mal, que no ſe puede encarecer el menor mal de el. Eſte no ay para que tomarle noſotras hermanas en la boca, ni penſarle ay en el mundo, ni en burlas, ni en veras oyrle, ni conſentir que delante de voſotras ſe trate ni cuente de ſemejantes voluntades. Para ninguna coſa es bueno y podria dañar, aun oyrlo: ſino de eſtotros licitos como he dicho, que nos tenemos vnas a otras, y ſe tienen los deudos, y amigos. Toda la voluntad es que no ſe nos muera: ſi le duele la cabeça, parecenos duele el alma. Si los vemos con trabajos no queda como dizen, paciencia, todo de eſta manera. Eſtotra voluntad no es anſi, aunque con la flaqueza natural ſe ſienta algo de preſto, luego la razon mira ſi es bien para aquel alma, ſi ſe enriquece mas en virtud, y como lo lleua. El rogar a Dios la de paciencia, y merezca en los trabajos, ſi vee que la tiene, ninguna pena ſiente, antes ſe alegra y conſuela. Bien que lo paſſaria de mejor gana, que verſelo paſſar, ſi el merito y ganancia que ay en padecer pudieſſe todo darſelo, mas no para que ſe inquiete, ni deſaſſoſsiegue. Torno otra vez a dezir que ſe parece, va imitando eſte amor al que nos

tuuo el buen amador Iesus, y ansi aprouechan tanto, porque es abraçar todos los trabajos, y que los otros sin trabajar se aprouechassen de ellos. Ansi ganan muy mucho los que tienen su amistad, y crean que o los dexaran de tratar con particular amistad: digo, o acabaran con nuestro Señor que vayã por su camino, pues van a vna tierra, como hizo santa Monica con sant Augustin. No le suffre el coraçon tratar con ellos doblez, ni verles falta si piensan les ha de aprouechar. Y ninguna vez se les acuerda desto, con el desseo que tienen de ver los muy ricos que no se le digan. Que rodeos traen por esto con andar descuydados de todo el mundo. No pueden consigo acabar otra cosa, ni tratan de lisonja con ellos, ni de dissimularles nada: o ellos se enmendaran, o se apartaran de la amistad, porque no podran suffrirlo, ni es de suffrir: para el vno, y para el otro es contina guerra: con andar descuydados de todo el mundo, y no trayendo quenta si siruen a Dios o no, porque solo consigo mismo la tienen, con sus amigos no ay poder hazer esto, ni se les encubre cosa, las motitas veen, digo que traen bien pesada cruz. O dicho-

sas

ſas almas que ſon amadas de las tales. Dichoſo el dia en que las conocieron. O Señor mio no me hariades merced, que vuieſſe muchos que anſi me amaſſen? Por cierto Señor de mejor gana lo procuraria que ſer amada de todos los reyes y ſeñores del mundo, y con razon, pues eſtos nos procuran por quantas vias pueden hazer tales que ſeñoreemos el miſmo mundo, y que nos eſten ſugetas todas las coſas del. Quando alguna perſona ſemejante conocieredes hermanas, con todas las diligencias que pudiere la madre procure trate con voſotras. Quered quanto quiſieredes a los tales mientras fueren tales: pocos deue de auer, mas no dexa el Señor de querer, ſe entienda quãdo alguno ay que llegue a la perfecion: luego os diran que no es meneſter, que baſta tener a Dios. Buen medio es para tener a Dios tratar con ſus amigos, ſiempre ſe ſaca gran ganancia, yo lo ſe por eſperiencia, y que deſpues del Señor, ſino eſtoy en el infierno, es por perſonas ſemejantes, que ſiempre fuy muy afficionada me encomendaſſen a Dios, y anſi lo procuraua: mas tornemos a lo que yuamos. Eſta manera de amar es la q̃ yo querria tuuieſſemos noſotras.

Aun-

Aunque a los principios no ſea tan perfeta el Señor la yra perficionando. Comencemos en los medios, que aunque lleue algo de ternura no dañara, como ſea en general es bueno y neceſſario algunas vezes moſtrar ternura en la voluntad, y aun tenerla, y ſentir algunos trabajos y enfermedades de las hermanas, aunque ſean pequeños: que algunas vezes acaece dar vna coſa muy liuiana tan gran pena como a otra daria vn gran trabajo, y a perſonas que tienen el natural apretado darle han mucho pocas coſas, ſi vos le teneys al contrario no os dexeys de compadecer, y no ſe eſpanten que el demonio por ventura puſo alli todo ſu poder con mas fuerça, que para que vos ſintieſſedes las penas y trabajos grãdes. Y por ventura quiere nueſtro Señor reſeruarnos deſtas penas, y las ternemos en otras coſas. Y de las que para noſotras ſon graues, aunque de ſuyo lo ſean, para las otras ſeran leues. Anſi que en eſtas coſas no juzguemos por noſotras, ni nos conſideremos en el tiempo, que por ventura ſin trabajo nueſtro el Señor nos ha hecho mas fuertes, ſino cõſideremonos en el tiẽpo que hemos eſtado mas flacas. Mirad q̃ importa eſte auiſo para ſabernos condoler

de los trabajos de los proximos por pequeños que ſean, en eſpecial a almas de las que quedan dichas:que ya eſtas como deſſean los trabajos todo ſe les haze poco, y es muy neceſſario traer cuydado de mirarſe quãdo era flaca, y ver que ſino lo es no viene de ella, porque podria por aqui el demonio yr enfriando la charidad con los proximos, y hazernos entender es perfecion lo que es falta. En todo es meneſter cuydado y andar deſpiertas pues el no duerme,y en los q̃ van en mas perfecion mas,porq̃ ſon muy mas diſsimuladas las tentaciones, que no ſe arreue a otra coſa: que no parece ſe entiende el daño haſta que eſta ya hecho, ſi como digo no ſe trae cuydado. En fin que es meneſter ſiempre velar y orar,que no ay mejor remedio para deſcubrir eſtas coſas ocultas del demonio, y hazerle dar ſeñal que la oracion. Procurar tambien holgaros con las hermanas quando tienen recreacion con neceſsidad de ella, y el rato que es de coſtumbre, aunque no ſea a vueſtro guſto, que yendo con conſideracion todo es amor perfeto. Y es anſi,que queriendo tratar del que no es tanto,que no hallo camino en eſta caſa para que me parezca entre noſotras, ſera bien tenerle. Porque, ſi por

bien

bien es, como digo, todo ſe ha de boluer a ſu principio, que es el amor que queda dicho. Penſe dezir mucho de eſtotro, y venido a adelgazar, no me parece ſe ſuffre aqui en el modo que lleuamos, y por eſſo lo quiero dexar en lo dicho, que eſpero en Dios, aunque no ſea con toda perfecion, no aura en eſta caſa diſpoſicion para que aya otra manera de amaros. Anſi que es muy bien las vnas ſe apiaden de las neceſsidades de las otras: miren no ſea con falta de diſcrecion, que ſea contra la obediencia. Aunque le parezca aſpero dentro en ſi, lo que mandare la Perlada no lo mueſtre, ni de a entender a nadie, ſino fuere a la miſma Priora con humildad, que hareys mucho daño. Y ſabe entender quales ſon las coſas que ſe han de ſentir, y apiadar de las hermanas, y ſiempre ſientan mucho qualquiera falta, ſi es notoria que veays en la hermana, y aqui ſe mueſtra y exercita bien el amor en ſaber ſe la ſuffrir, y no ſe eſpantar de ella, que anſi haran las otras, las que vos tuuieredes, que, aun de las que no entendeys, deuen ſer muchas mas, y encomendarla mucho a Dios, y procurar hazer vos con gran perfecion

fecion la virtud contraria de la falta que os parece en la otra: esforçaros a esto para que enseñeys a aquella por obra lo que por palabra por ventura no lo entendera, ni le aprouechara, ni castigo. Y esto de hazer vna lo que vee resplandecer de virtud en otra, pega se mucho. Este es buen auiso, no se os oluide. O que bueno y verdadero amor sera el de la hermana que puede aprouechar a todas, dexando su prouecho, por el de las otras, yr muy adelante en todas las virtudes, y guardar con gran perfecion su regla. Mejor amistad sera esta, que todas las ternuras que se pueden dezir: que estas no se vsan, ni se han de vsar en esta casa, tal como mi vida, mi alma, mi bien, y otras cosas semejantes, que a las vnas llaman vno, y a las otras otro: Estas palabras regaladas dexen las para su esposo, pues tanto han de estar con el, y tan a solas que de todo se auran menester aprouechar, pues su Magestad lo suffre, y muy vsadas aca, no enternece tanto con el Señor, y sin esto no ay para que. Es muy de mugeres y no querria yo hijas mias lo fuessedes en nada, ni lo parecießedes, sino varones fuer-

tes.

tes. Que si ellas hazen lo que es en si, el Señor las hara tan varoniles que espanten a los hõbres: y que facil es a su Magestad, pues nos hizo de nada. Es tambien muy buena muestra de amor en procurar quitar las de trabajo, y tomarle ella para si en los officios de casa, y tambien en holgarse y alabar mucho al Señor del acrescentamiento que viere en sus virtudes. Todas estas cosas dexado el gran biẽ que traen consigo, ayudan mucho a la paz y conformidad de vnas con otras, como aora lo vemos por esperiencia por la bondad de Dios. Plega a su Magestad lleuarlo siempre adelante, porque seria cosa terrible ser al cõtrario, y muy rezio de suffrir, pocas, y mal auenidas. No lo permita Dios. Mas, o se ha de perder todo el bien que va principiado por manos del Señor, o no aura tan gran mal. Si por dicha alguna palabrilla de presto se atrauessare, remedie se luego, y hagan grande oracion: y en qualquiera destas cosas que dure o vandillos, o desseo de ser mas, o puntillo de honra, que parece se me yela la sangre quando esto escriuo, de pensar que puede en algũ tiempo venir a ser, porque veo es el principal mal de los monesterios. Quando esto vuiesse dense por perdidas, piensen y crean auer

echa-

echado a ſu eſpoſo de caſa, y que en cierta manera le neceſsitan yr a buſcar otra poſada, pues le echan de ſu caſa propria, clamen a ſu Mageſtad, procuren remedio, porque ſi no le pone el confeſſar y comulgar tan a menudo, teman ſi ay algun Iudas. Mire mucho la Priora, por amor de Dios, en no dar lugar a eſto, atajando mucho los principios, que aqui eſta todo el daño o remedio. Y la que entendiere alborota, procurẽ ſe vaya a otro moneſterio, que Dios las dara con que la doten. Echen de ſi eſta peſtilencia, corten como pudierẽ las ramas, o ſi no baſtare arranquen la rayz. Y quãdo no pudieſſen eſto, no ſalga de vna carcel quien de eſtas coſas tratare, mucho mas vale, antes que pegue a todas tan incurable peſtilencia. O que es gran mal, Dios nos libre de moneſterio donde entra. Yo mas querria que entraſſe en eſte vn fuego que nos abraſaſſe a todas, porque en otra parte creo dire algo mas de eſto, como en coſa que nos va tanto, no me alargo mas aqui, ſino que quiero m que ſe quieran, y amen tiernamente, y con regalo, aunque no ſea tã perfeto como el amor que queda dicho, como ſea en general, que no que aya vn punto de diſcordia. No lo permita el Señor por quien ſu Mageſtad es, Amen.

Suplico a nueſtro Señor ,y pidanſelo mucho hermanas que nos libre deſta inquietud, que de ſu mano ha de venir.

Cap. VIII. Que trata de el gran bien que es deſaſirſe de todo lo criado interior y exteriormente.

AOra vengamos a el deſaſimiẽto que emos de tener,porque en eſto eſta el todo,ſi va con perfecion. Aqui digo eſta el todo , porque abraçandonos con ſolo el criador , y no ſe nos dando nada por todo lo criado , ſu Mageſtad infunde las virtudes de manera que trabajando noſotras , poco a poco lo que es en noſotras,no tenemos mucho mas que pelear , que el Señor toma la mano contra los demonios , y contra todo el mundo en nueſtra defenſa . Penſays hermanas que es poco bien , procurar eſte bien de dar nos todas a el todo ſin hazernos partes, pues en el eſtan todos los bienes como digo . Alabemos le mucho hermanas que nos junto aqui , adonde no ſe trata de otra coſa ſino de eſto , y aſsi no ſe para que lo digo pues todas las que aqui eſtays me podeys enſeñar a mi , que confieſſo en eſte caſo tan importante no tener la perfecion como la deſ

ſeo,

ſeo,y entiendo que conuiene.De todas las virtudes,y de lo que aqui va,digo lo meſmo,que es mas facil de eſcreuir que de obrar: y aun a eſto no atinara, porque algunas vezes conſiſte en eſperiencia el ſaberlo dezir, y anſi ſi en algo acierto, deuo de atinar por el contrario de eſtas virtudes que he tenido. Quanto a lo exterior,ya ſe ve quan apartadas eſtamos aqui de todo. Parece nos quiere el Señor apartar de todo a las que aqui nos traxo, para llegarnos mas ſin embaraço ſu Mageſtad a ſi.O criador y Señor mio quando mereci yo tan gran dignidad,que parece aueys andado rodeando como os llegar mas a noſotras, plega a vueſtra bondad no lo perdamos por nueſtra culpa. O hermanas mias entended por amor de Dios la gran merced que el Señor ha hecho a las que truxo aqui, y cada vna lo pienſe bien en ſi, pues en ſolas doze quiſo ſu Mageſtad q̃ fueſſedes vna. Y que dellas, que multitud dellas mejores que yo ſe que tomaran eſte lugar de buena gana: diomele el Señor a mi mereciendole tan mal.Bendito ſeays vos mi Dios, y alaben os los angeles, y todo lo criado, que eſta merced tampoco ſe puede ſeruir como otras muchas que me aueys hecho, que darme eſtado de monja fue grandiſsima

y como lo he ſido tan ruyn, no os fiaſtes Señor de mi, porque adonde auia muchas buenas juntas, no ſe echara de ver anſi mi ruyndad haſta que ſe me acabara la vida, y yo la encubriera como hize muchos años. Mas vos Señor truxiſtes me adonde por ſer tan pocas parece impoſsible dexarſe de entender, y por que ande con mas cuydado quitayſme todas las ocaſiones. Ya no ay diſculpa para mi Señor, yo lo confieſſo, y anſi he mas meneſter vueſa miſericordia para que perdoneys lo q̃ tuuiere. Lo que os pido mucho, es que la que viere en ſi que no es para lleuar lo que aqui ſe acoſtũbra lo diga antes que profeſſe. Otros moneſterios ay adonde ſe ſirue al Señor, no turben eſtas poquitas, que aqui ſu Mageſtad ha juntado. En otras partes ay libertad para conſolarſe con deudos, aqui ſi alguno ſe admite es para conſuelo dellos meſmos. La monja que deſſeare ver deudos para ſu conſuelo, y no ſe canſare a la ſegunda vez, ſi no ſon eſpirituales, tengaſe por imperfeta, crea que ne eſta deſaſida, no eſta ſana, no terna libertad de eſpiritu, no terna entera paz, meneſter ha me dico. Y digo que ſi no ſe le quita y ſana, que no es para eſta caſa: el remedio que veo mejor es no los ver haſta que ſe vea libre, y lo

alcance

alcance del Señor con mucha oracion. Quando se vea de manera que lo tome por cruz, vealos alguna vez en hora buena, para aprouecharlos en algo, que cierto los aprouechara, y no hara daño a si. Mas si les tiene amor, si le duelen mucho sus penas, y escucha sus sucessos del mundo, de buena gana crea que a si se dañara, y a ellos no les hara ningun prouecho.

Cap. IX. Que trata del gran bien que ay en huyr los deudos los que han dexado el mundo, y quan mas verdaderos amigos hallan.

Si entendiessemos las religiosas el daño que nos viene de tratar mucho cõ deudos como huyriamos de ellos. Yo no entiendo que consolacion es esta que dan, aun dexado lo que toca a Dios, sino para solo nuestro sossiego y descanso. Que de sus recreaciones no podemos, ni es licito gozar: sentir su trabajo si. Ninguno dexamos de llorar, y algunas vezes mas que los mesmos. A osadas que si algun regalo hazen al cuerpo, que lo paga bien el espiritu. De esso estays aqui bien quitadas, que como todo es en comun, y ninguna puede tener regalo particular, ansi la limosna que las hazen es

general, y queda libre de contentarlos por esto, q̃ ya sabe que el Señor las ha de proueer por junto. Espantada estoy el daño que haze tratarlos, no creo lo creera sino quiẽ lo tuuiere por esperiencia, y que oluidada parece que esta el dia de oy en las religiones, o alomenos en las mas, esta perfecion. No se yo que es lo q̃ dexamos del mundo, las que dezimos que todo lo dexamos por Dios, si no nos apartamos de lo principal que son los parientes. Viene ya la cosa a estado que tienen por falta de virtud no querer y tratar mucho los religiosos a sus deudas, y como que lo dizen ellos, y alegan sus razones. En esta casa hijas mias mucho cuydado de encomendarlos a Dios, despues de lo dicho que toca a su yglesia, que es razon en lo de mas apartarlos de la memoria lo mas que podamos, porque es cosa natural asirse a ellos nuestra voluntad mas que a otras personas, yo he sido querida mucho dellos a lo que dezian, y yo los queria tanto que no los dexaua oluidarme, y tengo por esperiencia en mi, y en otras que dexados padres, que por marauilla dexan de hazer por los hijos, (y es razon con ellos quando tuuiere necessidad de consuelo si vieremos que no nos haze daño a lo principal no seamos estrañas, que con desasimien-

aſimiento ſe puede hazer,y tambien con hermanos.) En lo demas aunque me he viſto en trabajos,mis deudos han ſido quiẽ menos me ha ayudado en ellos, y quien me ha ayudado en ellos han ſido los ſieruos de Dios. Creed hermanas que ſiruiendole voſotras como deueys, que no hallareys mejores deudos q̃ los ſieruos ſuyos q̃ ſu Mageſtad os embiare,yo ſe que es anſi,y pueſtas en eſto,como lo vays entendiendo,q̃ en hazer otra coſa faltays al verdadero amigo y eſpoſo vueſtro, creed q̃ muy en breue ganareys eſta libertad,y de los q̃ por ſolo el os quiſierẽ,podeys fiar mas que de todos vueſtros deudos,y que no os faltaran y en quiẽ no penſays hallareys padres y hermanos, porque como eſtos pretenden la paga de Dios hazen por noſotras, los que la pretenden de noſotras como nos veen pobres,y que en nada les podemos aprouechar canſanſe preſto, que aunque eſto no ſea en general, es lo mas vſado en el mundo,porque en fin es mundo. Quien os dixere otra coſa,y que es virtud hazerla,no los creays,que ſi dixeſſe todo el daño q̃ traen conſigo me auia de alargar mucho. Y porq̃ otros q̃ ſaben lo q̃ dizen mejor hã eſcrito en eſto,baſte lo dicho. Parece q̃ pues cõ ſer tan imperfeta lo he entẽdido tanto,q̃ harã los

que ſon perfectos: Todo eſſe dezirnos q̃ huyamos del mundo, que nos aconſejan los ſantos, claro eſta que es bueno. Pues creed que, como he dicho, lo que mas ſe apega del, ſon los deudos, y lo mas malo de deſapegar. Por eſſo hazen bien las que huyen de ſus tierras, ſi les vale digo, que no creo va en huyr el cuerpo, ſino que determinadamente ſe abraça el alma con el buen Ieſus Señor nueſtro, que como alli lo halla todo, lo oluida todo. Aunque ayuda es muy grande apartarnos, haſta que ya tengamos conocida eſta verdad: que deſpues podra ſer que quiera el Señor, por darnos cruz en lo que ſoliamos tener guſto, que tratemos con ellos.

Cap. X. Trata como no baſta deſaſirſe de lo dicho ſi no nos deſaſimos de noſotras miſmas, y como eſtà junta eſta virtud, y la humildad.

DEſaſiendonos del mundo y deudos, y encerradas aqui con las condiciones que eſtan dichas, ya parece que lo tenemos todo hecho, y que no ay que pelear con nada. O hermanas mias no os aſſegureys, ni os echeys a dormir, que ſera como el que

el que se acuesta muy sossegado, auiédo muy bien cerrado sus puertas por miedo de ladrones, y se los dexa en casa. Ya sabeys que no ay peor ladrõ que el de casa, pues quedamos nosotras mesmas, que si no se anda con gran cuydado, y cada vna, como en negocio mas importante que todos, no mira mucho en andar contradiziendo su voluntad, ay muchas cosas para quitar esta santa libertad de espiritu que buscamos, que pueda volar a su hazedor, sin yr cargada de tierra y de plomo. Grande remedio es para esto traer muy contino en el pensamiento la vanidad que es todo, y quan presto se acaba, para quitar la affeciõ de las cosas que son tan valadies, y ponerla en lo que nunca se acaba: que aunque parece flaco medio, viene a fortalecer mucho al alma, y en las muy pequeñas cosas traer gran cuydado, en afficionandonos a alguna, procurar apartar el pensamiento de ella, y boluerle a Dios, y su Magestad ayuda, y ha nos hecho grãde merced que en esta casa lo mas esta hecho. Puesto que esto apartarnos de nosotras mesmas, y ser contra nosotras es rezia cosa, porq̃ estamos muy juntas, y nos amamos mucho: aqui puede entrar la verdadera humildad, porque esta virtud, y estotra pareceme que andan siempre juntas: y-

ſon dos hermanas que no ay para que las apartar: no ſon eſtos los deudos de que yo auiſo q̃ ſe aparten, ſino que los abracen y los amen, y nunca ſe vean ſin ellos. O ſoberanas virtudes ſeñoras de todo lo criado, emperadoras del mundo, libradoras de todos los lazos y enredos que pone el demonio, tan amadas de nueſtro enſeñador Ieſu Chriſto. Quien las tuuiere bien puede ſalir y pelear con todo el infierno junto, y contra todo el mundo y ſus ocaſiones, no aya miedo de nadie que ſuyo es el reyno de los cielos: no tiene a quien temer, porque nada ſe le da de perderlo todo, ni lo tiene por perdida: ſolo teme deſcontentar a ſu Dios, y ſuplicale le ſuſtente en ellas, porque no las pierda por ſu culpa. Verdad es que eſtas virtudes tienẽ tal propiedad que ſe eſconden de quiẽ las poſſee, de manera que nunca las vee ni acaba de creer que tiene ninguna aũque ſe lo digan, mas tienelas en tanto, que ſiẽpre anda procurando tenerlas, y valas perficionãdo en ſi mas. Aunque bien ſe ſeñalan los que las tienen, luego ſe da a entender a los q̃ las tratã, ſin querer ellos. Mas que deſatino ponerme yo a loar humildad, y mortificacion, eſtando tan loadas del Rey de la gloria, y tan confirmadas con tantos trabajos ſuyos? Pues hijas

mias

mias aqui es el trabajar por ſalir de tierra de Egyto, que en hallandolas hallareys el mana: todas las coſas os ſabran bien, por mal ſabor que al guſto de los del mundo tengan, ſe os haran dulces Aora pues lo primero que emos de procurar es quitar de noſotras el amor de ſte cuerpo, que ſomos algunas tan regaladas de nueſtro natural, que no ay poco que hazer aqui, y tã amigas de nueſtra ſalud, que es coſa para alabar a Dios, la guerra que dan a mõjas en eſpecial, y aun a las que no lo ſon eſtas dos coſas. Mas algunas monjas no parece q̃ venimos a otra coſa al moneſterio, ſino a procurar no morirnos: cada vna lo procura como puede. Aqui a la verdad poco lugar ay de eſſo con la obra, mas no querria yo q̃ vnieſſe el deſſeo: determinaos hermanas que venis a morir por Chriſto, y no a regalaros por Chriſto, q̃ eſto pone el demonio ſer meneſter para lleuar y guardar la orden, y tanto en hora buena ſe quiere guardar la ordẽ cõ procurar la ſalud para guardarla, y cõſeruarla, q̃ ſe muere ſin cũplirla enteramente vn mes, ni por ventura vn dia. Pues no ſe yo aque venimos, no ayan miedo q̃ nos falte diſcreciõ en eſte caſo por marauilla, que luego temen los cõfeſſores q̃ nos emos de matar cõ penitẽcias, y es tã aborrecida de noſotras

eſta

esta falta de discrecion, que ansi lo cumpliessemos todo. A las que lo hizieren al contrario, se que no se les dara nada de que diga esto, ni a mi de que digan que juzgo por mi, que dizen verdad, creo y selo cierto que tengo mas compañeras que tendre injuriadas por hazer lo contrario, tengo para mi que ansi quiere el Señor que seamos mas enfermas, alomenos a mi hizome el Señor gran misericordia en serlo, porque como me auia de regalar ansi como ansi, quiso que fuesse con causa, pues es cosa donosa las que andã con este tormento que ellas mesmas se dan. Algunas vezes dales vn frenesi de hazer penitencias sin camino ni concierto que duran dos dias, a manera de dezir, despues poneles el demonio en la imaginacion que les hizo daño, y q̃ nunca mas penitencia, ni la que manda la orden, que ya lo prouaron. No guardamos vnas cosas muy baxas de la regla, como es el silencio, que no nos ha de hazer mal, y no nos ha venido a la imaginaciõ q̃ nos duele la cabeça, quãdo dexamos de yr al coro, que tãpoco nos mata. Vn dia porq̃ nos dolio, y otro porq̃ nos ha dolido, y otros tres porque no nos duela, y queremos inuentar penitencias de nuestra cabeça, para que no podamos hazer lo vno,

ni lo

ni lo otro,y a las vezes es poco el mal, y nos parece que no estamos obligadas a hazer nada,que con pedir licencia cumplimos. Direys que porque la da la Priora? a saber lo interior, por ventura no lo haria: mas como le hazeys informacion de necessidad,y no falta vn medico que ayuda, por la mesma que vos le hazeys, y vna amiga o parienta que llore al lado, aunque la pobre Priora alguna vez vee q̃ es demasiado,que ha de hazer? queda con escrupulo si falta en la charidad, quiere mas que falteys vos que ella, y no le parece justo juzgaros mal.O este quexar,vala me Dios,entre monjas,el me perdone, que temo es ya costumbre. Estas son cosas que puede ser que passen alguna vez, y porque os guardeys dellas las pongo aqui,porque si el demonio nos comiença a amedrentar, con que nos faltara la salud,nunca haremos nada. El Señor nos de luz para acertar en todo,Amen.

Cap. XI. Prosigue en la mortificacion, y dize la que se ha de adquirir en las enfermedades.

Osa imperfetissima me parece hermanas mias este quexarnos sien pre con liuianos males,si podeys suffrir-

lo no

lo no la hagays. Quando es graue mal el mesmo se quexa, es otro quexido, y luego se parece. Mirad que soys pocas, y si vna tiene esta costumbre, es para traer fatigadas a todas, si os teneys amor y charidad, sino que la que estuuiere de mal que sea de veras mal lo diga, y tome lo necessario, que si perdeys el amor proprio, sentireys tanto qualquier regalo, que no ayays miedo que le tomeys sin necessidad, ni os quexeys sin causa, quando la aya seria muy bueno dezirla, y mejor mucho que tomarle sin ella, y muy malo si no os apiadassen: mas desso a buen seguro, que adonde ay oracion y charidad, y tan pocas que os vereys vnas a otras la necessidad, que nunca falte el regalo, ni el cuydado de curaros. Mas vnas flaquezas y malezillos de mugeres oluidaos de quexarlas, que algunas vezes pone el demonio imaginaciõ de essos dolores, quitanse y ponense, si no se pierde la costumbre de dezirlo, y quexaros de todo, sino fuere a Dios, nunca acabareys. Pongo tanto en esto, porque tengo para mi que importa, y que es vna cosa que tiene muy relaxados los monesterios, y este cuerpo tiene vna falta que miẽtras mas le regalan mas necessidades descubre. Es cosa estraña lo que quiere ser regalado: y

do., como tiene aqui algun buen color, por poca que sea la necessidad engaña a la pobre del alma, para que no medre. Acordaos que de pobres enfermos aura, que no tengan a quien se quexar, pues pobres y regaladas no lleua camino. Acordaos tambien de muchas casadas, (yo se que las ay) y personas de suerte, que con graues males por no dar enfado a sus maridos, no se osan quexar, y con graues trabajos. Pues pecadora de mi se que no venimos aqui, a ser mas regaladas que ellas. O que estays libres de grandes trabajos del mundo, sabed suffrir vn poquito por amor de Dios, sin q̃ lo sepan todos. Pues es vna muger mal casada, y porq̃ no lo sepa su marido, no lo dize, ni se quexa, passa mucha malauẽtura sin descãsar con nadie, y no passaremos algo entre Dios y nosotras de los males q̃ nos da por nuestros pecados? quanto mas q̃ es nonada lo q̃ se aplaca el mal. En todo esto q̃ he dicho no trato de males rezios, quando ay calentura mucha, aũque pido que aya moderacion y suffrimiẽto siempre, sino vnos malezillos que se puedẽ passar en pie, sin que maremos a todos cõ ellos. Mas que fuera se esto se vuiera de ver fuera desta casa? que dixeran todas las monjas de mi? y quel de buena gana si alguna se enmendara

lo suf-

lo ſuffriera yo. Porque por vna que aya deſta ſuerte, viene la coſa a terminos, que por la mayor parte no creen a ninguna, por graues males que tenga. Acordemonos de nueſtros ſantos padres paſſados hermitaños, cuya vida pretendemos imitar, que paſſarian de dolores y que a ſolas, y que de frios, y hambre, y ſol, y calor, ſin tener a quien ſe quexar, ſino a Dios. Penſays que eran de hierro? pues tan de carne eran como noſotras. Y creed hijas que en començando a vencer eſtos corpezuelos no nos canſan tanto: hartas aura que miren lo que aueys meneſter, deſcuydaos de voſotras, ſi no fuere a neceſsidad conocida, ſi no nos determinamos a tragar de vna vez la muerte, y la falta de ſalud nunca haremos nada. Procurad de no temerla, y dexaros toda en Dios, venga lo que viniere. Que va en que muramos? de quantas vezes nos ha burlado el cuerpo, no burlariamos alguna vez del? y creed que eſta determinacion importa mas de lo que podemos entender. Porque de muchas vezes que poco a poco lo vamos haziendo, con el fauor del Señor, quedaremos ſeñoras del. Pues vencer vn tal enemigo es gran negocio, para paſſar en la batalla deſta vida: hagalo el Señor como puede. Bien creo que no entiende la ganancia

Reprehende el demaſiado cuydado de la ſalud, que en los males graues ya ha dicho que ſe tenga quẽta con ella.

nancia, ſino quien ya goza de la victoria que es tan grande, a lo que creo que nadie ſintiria paſſar trabajo por quedar en eſte ſoſsiego y ſeñorio.

Cap. XII. *Trata de como ha de tener en poco la vida y la honra el verdadero amador de Dios.*

VAmos a otras coſas que tambien importan harto, aunque parecen menudas: trabajo grande parece todo, y con razon, porque es guerra contra noſotras meſmas, mas començando a obrar, obra Dios tanto en el alma, y hazela tãtas mercedes que todo le parece poco quanto ſe puede hazer en eſta vida: y pues las monjas hazemos lo mas, que es dar la libertad por amor de Dios, poniendola en otro poder, y paſſar tãtos trabajos, ayunos, ſilencio, encerramiento, ſeruir el coro, que por mucho que nos queramos regalar, es alguna vez: y por ventura es ſola yo en muchos moneſterios que he viſto. Pues porque nos hemos de detener en mortificar lo interior, pues en eſto eſta el yr todo eſtotro bien concertado, y muy mas meritorio y perfeto, y deſpues obrarlo con mucha ſuauidad y deſcãſo. Eſto ſe adquiere con yr poco a

poco, como he dicho, no haziendo nueſtra voluntad y apetito, aun en coſas muy menudas, ſi haſta acabar de rendir el cuerpo al eſpiritu. Torno a dezir, que eſta el todo, o gran parte en perder cuydado de noſotras meſmas y de nueſtro regalo; que quien de verdad comiença a ſeruir al Señor, lo menos que le puede offrecer es la vida, pues le ha dado ſu voluntad. Que temen en dar eſta? que ſi es verdadero religioſo, o verdadero orador, y pretende gozar regalos de Dios, ſe que no ha de boluer las eſpaldas a deſſear morir por el, y paſſar cruz? Pues ya no ſabeys hermanas que la vida del buen religioſo, y del que quiere ſer de los allegados amigos de Dios, es vn largo martyrio: largo, porque para compararle a los que de preſto los degollauan, puede ſe llamar largo, mas toda la vida es corta, y algunas cortiſsimas. Y que ſabemos ſi ſeremos de tan corta, que deſde vna hora, o momento que nos determinemos a ſeruir del todo a Dios, ſe acabe? Poſsible ſeria, que en fin todo lo que tiene fin no ay que hazer caſo dello, y de la vida mucho menos pues no ay dia ſeguro: y penſando que cada hora es la poſtrera quien no la trabajara? Pues creedme que pen-

ſar

ſar eſto, es lo mas ſeguro: por eſſo moſtremonos a contradezir en todo nueſtra voluntad, que aunque no ſe haga de preſto, ſi traeys cuydado con oracion, como he dicho, ſin ſaber como, poco a poco os hallareys en la cumbre. Mas que gran rigor parece dezir que no nos hagamos plazer en nada, como no ſe dize los guſtos y deleytes que trae conſigo eſta contradicion, y lo que ſe gana con ella, aun en eſta vida. Aqui como todas lo vſays, eſtaſe lo mas hecho: vnas a otras ſe deſpierran, y ayudan: y aſsi ha de procurar cada vna yr adelante de las otras. En los mouimientos interiores ſe traya mucha quenta, en eſpecial ſi tocan en mayorias: Dios nos libre por ſu paſsion de dezir, ni penſar para detenerſe en ello, ſi ſoy mas antigua en la orden, ſi he mas años, ſi he trabajado mas, ſi tratá a la otra mejor. Eſtos penſamientos ſi vinieren, es meneſter atajarlos con preſteza, que ſi ſe detienen en ellos, o los ponen en platica, es peſtilencia, y de donde nacen grandes males en los moneſterios. Si tuuieren perlada que conſiẽta coſa deſtas, por poca que ſea crean q̃ por ſus peccados ha permitido Dios la tengá para començarſe a perder, y clamen a el, y toda ſu

oracion ſea porque de el remedio,porq̃ eſtan en peligro.Podra ſer que digan que para que pongo tanto en eſto,y que va con rigor, que regalos haze Dios a quien no eſta tan deſaſido? Yo lo creo, que con ſu ſabiduria infinita ve que conuiene para traellos a que lo dexẽ todo por el. No llamo dexarlo entrar en religion,que impedimentos puede auer,y en cada parte puede el alma perfeta eſtar deſaſida y humilde: ello a mas trabajo ſuyo,que gran coſa es el aparejo.Mas creanme vna coſa,que ſi ay punto de honra o de hazienda (y eſto tambien puede auerlo en los moneſterios como fuera,aunque mas quitadas eſtan las ocaſiones,y mayor ſeria la culpa) aunque tengan muchos años de oracion, o por mejor dezir, conſideracion(porque oracion perfeta en fin quita eſtos reſabios)nunca medraran mucho, ni llegaran a gozar el verdadero fruto de la oraciõ.Mirad ſi os va algo hermanas en eſtas que parecen naderias, pues no eſtays aqui a otra coſa. Voſotras no quedays mas honradas y el prouecho perdido, para lo que podriades mas ganar: anſi que deshonra y perdida cabe aqui jũto: cada vna mire en lo que tiene de humildad, y vera lo que eſta aprouechada. Pareceme que al verdadero humil-

de,

de, aun de primer mouimiento no osara el demonio tentarle en cosa de mayorias, porque como es tan sagaz teme el golpe. Es impossible si vna es humilde que no gane mas fortaleza en esta virtud, y aprouechamiento si el demonio la tienta por ay: porque esta claro que ha de dar buelta sobre su vida, y mirar lo poco que ha seruido con lo mucho que deue al Señor, y la grandeza que el hizo en abaxarse a si para dexarnos exemplo de humildad, y mirar sus peccados, y adonde merecia estar por ellos. Y con estas consideraciones sale el alma tan ganancioſa, que no osa tornar otro dia por no yr quebrada la cabeça. Este consejo tomad de mi, y no se os oluide, que no solo en lo interior, que seria gran mal no quedar con ganancia, mas en lo exterior procurad que la saquen las hermanas de vuestra tentacion, si quereys vengaros del demonio, y libraros mas presto de la tentacion: y que ansi como os venga, os descubrays a la perlada, y le rogueys y pidays que os mande hazer algun officio baxo, o como pudieredes los hagays vos, y andeys estudiando en esto como doblar vuestra voluntad en cosas contrarias, que el Señor os

las descubrira, y con mortificaciones publicas, pues se vsan en esta casa: y con esto durara poco la tentacion, y procurad mucho que dure poco. Dios nos libre de personas que le quieren seruir, acordarse de honra, o temer deshonra: mirad que es mala ganancia, y como he dicho, la misma honra se pierde con dessearla, especial en las mayorias, que no ay tosico en el mũdo que ansi mate, como estas cosas la perfecion. Direys que son cosillas naturales, que no ay que hazer caso dellas, no os burleys con esso, que crece como espuma en los monesterios, y no ay cosa pequeña en tan notable peligro como son estos puntos de honra, y mirar si nos hizieron agrauio. Sabeys porque, sin otras hartas cosas, por ventura en vna comiença por poco, y no es casi nada, y luego mueue el demonio a que a la otra le parezca mucho, y aun pensara que es charidad dezirle que como consiente aquel agrauio, que Dios le de paciencia, que se lo offrezca, que no suffriera mas vn santo. Finalmente pone el demonio vn caramillo en la lengua de la otra, que ya que acabays con vos de suffrir, quedays aun tentada de vana gloria, de lo que no suffristes con la perfeciõ que se auia de suffrir. Y esta nuestra natura-

leza

leza es tan flaca, que aun quitandonos la ocasion con dezirnos, que no ay que suffrir, pensamos que hemos hecho algo, y lo sentimos, quanto mas ver que lo sienten por nosotras. Haze nos crecer la pena, y pensar tenemos razon, y pierde el alma todas las ocasiones que auia tenido para merecer, y queda mas flaca, y abierta la puerta al demonio, para que otra vez venga con otra cosa peor. Y aũ podria acaecer, aun quando vos querays suffrirlo, que vengan a vos, y os digan que si soys bestia, que bien es que se sientan las cosas. O por amor de Dios hermanas mias, que a ninguna la mueua indiscreta charidad, para mostrar lastima de la otra en cosa que toque a estos fingidos agrauios, que es como la que tuuieron los amigos del santo Iob, con el y su muger.

Cap. XIII. Prosigue en la mortificacion, y como la religiosa ha de huyr de los puntos y razones del mundo, para allegarse a la verdadera razon.

Vchas vezes os lo digo hermanas, y agora lo quiero dexar escrito aqui porq̃ no se os oluide, que en esta ca-

ſa, y aun en toda perſona que quiſiere ſer perfeta ſe huya mil leguas de, razon tuue, hizieronme ſin razon, no tuuo razon quien eſto hizo conmigo: de malas razones nos libre Dios. Pareceos que auia razon para que nueſtro buen Ieſus ſuffrieſſe tantas injurias, y ſe las hizieſſen, y tantas ſin razones. La que no quiſiere lleuar cruz ſino la que le dieren muy pueſta en razon, no ſe yo para que eſta en el moneſterio, torneſe al mundo, a donde no la guardaran eſſas razones. Por ventura podeys paſſar tanto que no deuays mas? que razon es eſta? Por cierto yo no la entiendo. Quando nos hizieren alguna honra o regalo, o buen tratamiento, ſaquemos eſſas razones, que cierto es contra razon nos le hagan en eſta vida, mas quando agrauios, que anſi los nombran ſin hazernos agrauio: yo no ſe que ay que hablar, o ſomos eſpoſas de tan gran Rey, o no? ſi lo ſomos, que muger honrada ay que no participe de las deshonras que a ſu eſpoſo hazen, aunque no lo quiera por ſu voluntad? en fin de honra, o deshonra participan ambos. Pues querer tener parte en ſu reyno y gozarle, y de las honras y trabajos querer quedar ſin ninguna parte, es

diſpa-

disparate. No nos lo dexe Dios querer, sino que la que pareciere que es tenida entre todas en menos, se tenga por mas bien auenturada. Y verdaderamente ansi lo es, si lo lleua como lo ha de lleuar, que no le faltara honra en esta vida, ni en la otra. Creanme esto a mi (mas que disparate he dicho que me crean a mi, diziendolo la verdadera Sabiduria.) Parezcamonos hijas mias en algo a la grã humildad de la Virgen sacratissima, cuyo habito traemos, que es confusion nombrarnos monjas suyas, que por mucho que nos parezca que nos humillamos, quedamos bien cortas para ser hijas de tal madre, y esposas de tal esposo. Ansi que si las cosas dichas no se atajan con diligencia, lo que oy no parece nada, por ventura mañana sera peccado venial, y es de tan mala digestion, que si os dexays no quedara solo. Es cosa muy mala para congregaciones, en esto auiamos de mirar mucho las que estamos en ellas, por no dañar a las que trabajan por hazernos bien, y darnos buen exemplo. Y si entendiessemos quan gran daño se haze en que se comience vna mala costumbre, mas querriamos morir que ser causa dello: porque essa es muerte cor-

poral, y perdidas en las almas es gran perdida, y que me parece que no se acaba de perder, porque muertas vnas vienen otras, y a todas por ventura les cabe mas parte de vna mala costumbre que pusimos, que de muchas virtudes. Porque el demonio no la dexa caer, y las virtudes la mesma flaqueza natural las haze perder, si la persona no tiene la mano, y pide fauor a Dios. O que grandissima charidad haria, y que gran seruicio a Dios la monja, que ansi viesse q̃ no puede lleuar las costũbres que ay en esta casa en conocerlo y yrse antes q̃ professasse, y dexar a las otras en paz. Y aũ en todos los monesterios (alomenos si me creẽ a mi) no la ternã, ni darã profesiõ, hasta q̃ de muchos años este prouado a ver si se enmiẽda. No llamo faltas en la penitẽcia y ayunos, porq̃ aunque lo es, no son cosas q̃ hazen tanto daño. Mas vnas condiciones que ay de suyo, amigas de ser estimadas y tenidas, y mirar las faltas agenas, y nunca conocer las suyas, y otras cosas semejãtes que verdaderamẽte nacen de poca humildad, si Dios no fauorece con darle grande spiritu, hasta de muchos años ver la enmienda, os libre Dios de que queden en vuestra compañia. Entended que ni ella sossegara, ni os dexara

sosse-

ſoſſegar a todas. Eſto me laſtima de los moneſterios que muchas vezes por no tornar a dar el dinero del dote, dexan el ladron que les robe el theſoro, o por la honra de ſus deudos. En eſta caſa teneys ya auenturada y perdida la honra del mundo, porque las pobres no ſon honradas, no tan a vueſtra coſta querays que lo ſean los otros. Nueſtra honra hermanas ha de ſer ſeruir a Dios, quiẽ penſare q̃ deſto os ha de eſtoruar, quedeſe con ſu honra en ſu caſa, q̃ para eſto ordenarõ nueſtros padres la probaciõ de vn año, y aqui quiſiera yo q̃ no ſe diera en diez la profeſsiõ, q̃ a la monja humilde poco ſe le diera en no ſer profeſſa, biẽ ſupiera q̃ ſi era buena no la auiã de echar, y ſi no lo es paraque quiere hazer daño a eſte collegio de Chriſto? y no llamo no ſer buena coſa de vanidad, q̃ con el fauor de Dios creo eſtar a lexos deſta caſa, llamo no ſer buena no eſtar mortificada, ſino con aſimiẽto de coſas del mũdo, o de ſi en eſtas coſas q̃ he dicho. Y la que mucho en ſi no la viere, creame ella meſma, y no haga profeſsion ſi no quiere tener vn infierno aca, y plega a Dios no ſea otro alla, porque ay muchas coſas en ella para ello: y por ventura ella y las demas no lo entenderan como yo: creanme eſto, y ſino el

tiempo

tiempo les doy por testigo, q̃ el estilo q̃ pretẽdemos lleuar es, no solo de ser mõjas, sino hermitañas, como nuestros padres santos passados, y ansi se desasen de todo lo criado. Y a quiẽ el Señor ha escogido para aqui, particularmẽte vemos q̃ la haze esta merced, y aunq̃ aora no sea en toda perfecion, veese q̃ va ya a ella, por el grã contẽto q̃ le da y alegria, de ver q̃ no ha de tornar a tratar con cosa de la vida, y el sabor q̃ siente de todas las cosas de la religion. Torno a dezir que si se inclina a cosas del mundo, y no se vee yr aprouechando que no es para estos monesterios, puede se yr a otro si quiere ser monja, y sino vera como le sucede. No se quexe de mi que comence este, porque no la auiso. Es esta casa vn cielo si se puede auer en la tierra, para quien se contenta solo de contentar a Dios, y no haze caso de contento suyo, y tiene se muy buena vida. En queriendo algo mas, lo perdera todo, porque no lo puede tener. Y alma descontenta es como quien tiene grã hastio, que por bueno que sea el manjar le da en rostro: y lo que los sanos comen con gran gusto, le haze asco en el estomago. En otra parte se saluara mejor, y podra ser q̃ poco a poco llegue a la perfecion, que aqui no pudo suffrir, por tomarse

por

por junto, que aũque en lo interior se aguar de tiempo para del todo desasirse y mortificarse, en lo exterior ha de ser con breuedad, por el daño que puede hazer a las otras. Y si aqui viendo que todas lo hazen, y andando en tan buena compañia siempre, no aprouecha en vn año, temo que no aprouechara en muchos. No digo que sea tan cumplidamente como en las otras, mas que se entiẽda que va cobrando salud, que luego se vee quando el mal no es mortal.

Cap. XIIII. En que trata lo mucho que importa no dar profession a ninguna que vaya contrario su espiritu de las cosas que quedan dichas.

Bien creo que fauorece el Señor mucho a quien bien se determina, y por esso se ha de mirar que intento tiene la que entra, no sea solo por remediarse, como acaece aora a muchas, puesto que el Señor puede perficionar este intento, si es persona de buen entendimiento, que si no, en ninguna manera se tome, porque ni ella se entendera como entra, ni despues a las que la quieren poner en lo mejor. Porque, por la mayor

mayor parte quien esta falta tiene, siempre le parece que atina mas lo que le conuiene, que los mas sabios. Y es mal que le tengo por incurable, porque por marauilla dexa de traer consigo malicia, adonde ay muchas podra se tolerar, y entre tan pocas no se podra suffrir. Vn buen entendimiento, si se comiença afficionar al bien afese a el con fortaleza, porque vee que es lo mas acertado: y quando no aproueche para mucho espiritu, aprouechara para buen consejo, y para muchas cosas sin cansar a nadie: quãdo este falta, yo no se para que puede aprouechar en comunidad, y podria dañar harto. Esta falta no se vee muy en breue, porque muchas hablan bien, y entienden mal: y otras hablan corto, y no muy cortado, y tienen entendimiento para mucho. Bien que ay vnas simplicidades santas que saben poco para negocios y estilo de mundo, y mucho para tratar con Dios. Por esso es menester gran informaciõ para recebirlas, y larga probaciõ para hazerlas professas. Entienda vna vez el mũdo que teneys libertad para echarlas, q̃ en monesterio donde ay asperezas, muchas ocasiones ay, y como se vse no lo terná por agrauio. Digo esto, porq̃ son tã desuẽturados estos tiẽpos,

y tanta

y tanta nueſtra flaqueza, que no baſta tenerlo por mandamiento de nueſtros paſſados, para que dexemos de mirar lo que han tomado por honra los preſentes para no agrauiar los deudos, ſino que por no hazer vn agrauio pequeño, por quitar vn dicho que no es nada, dexamos oluidar las virtuoſas coſtumbres. Plega a Dios no lo paguen en la otra vida las que las admiten, que nunca falta vn calor con que nos hazemos entender que ſe ſuffre hazerlo: y eſte es vn negocio que cada vna por ſi le auia de mirar y encomendar a Dios y animar a la perlada, pues es coſa que tanto importa a todas, y anſi ſuplico a Dios en ello os de luz. Y tengo para mi que quando la perlada ſin afficion ni paſsion mira lo que eſta bien a la caſa, nunca la dexara Dios errar, y en mirar eſtas piedades y puntos necios, creo que no dexa de auer yerro.

Cap. XV. Que trata del gran bien que ay en no diſculparſe, aunque ſe vean condenar ſin culpa.

Onfuſion grande me haze lo que os voy a perſuadir, que no os deſculpeys, que es coſtumbre perfetiſsima y de

y de grã merito, porque auia de obrar lo que os digo en esta virtud. Es ansi que yo confieso auer aprouechado muy poco en ella. Iamas me parece que me falta vna causa para parecerme mayor virtud dar disculpa. Como algunas vezes es licito, y seria mal no lo hazer: no tengo discrecion, o por mejor dezir humildad para hazerlo quando conuiene. Porque verdaderamente es de gran humildad verse condenar sin culpa, y callar: y es grã imitacion del Señor que nos quito todas las culpas. Y ansi os ruego mucho traygays en esto cuydado, porque trae consigo grandes ganancias: y en procurar nosotras mesmas librarnos de culpa ninguna veo, sino es, como digo, en algunos casos que podria causar enojo no dezir la verdad. Esto quien tuuiere mas discrecion que yo lo entẽdera: creo que va mucho en acostumbrarse a esta virtud, o en procurar alcançar del Señor verdadera humildad, que de aqui deue venir: porque el verdadero humilde ha de dessear con verdad ser tenido en poco, y perseguido y condenado, aunque no aya hecho porque. Si quiere imitar al Señor, en que mejor puede que en esto? Aqui no son menester fuerças corporales, ni ayuda de nadie, sino de Dios. Estas virtudes

grandes

grandes hermanas mias querria yo fuesse nue ſtro eſtudio, y nueſtra penitēcia que en otras grandes, y demaſiadas penitencias, ya ſabeys que os voy a la mano, porque pueden hazer daño a la ſalud ſi ſon ſin diſcreciō.En eſtotro no ay que temer,porque por grandes que ſeā las virtudes interiores, no quitan las fuerças del cuerpo para ſeruir a la religion, ſino fortalecen el alma, y en coſas muy pequeñas ſe pueden,como he dicho otras vezes,acoſtumbrar para ſalir con vitoria en las grandes.Mas que bien ſe eſcriue eſto,y que mal lo hago yo a la verdad en coſas grandes,nunca he yo podido hazer eſta prueua, porque nunca oy dezir nada de mi que fueſſe malo,que no vieſſe claro que quedauan cortos, porque aunque no eran las miſmas coſas, tenia offendido a Dios en otras muchas,y pareciame que auian hecho harto en dexar aquellas, que ſiempre me huelgo yo mas que digā de mi lo que no es, que no las verdades. Ayuda mucho traer conſideracion cada vno de lo mucho que ſe gana por todas vias, y por ninguna pierde a mi parecer,gana lo principal en ſeguir en algo al Señor,digo en algo,bien mirado nunca nos culpan ſin culpas, que ſiempre andamos llenas dellas, pues cae ſiete vezes al dia el ju-

ſto,y ſeria mentira dezir que no tenemos pecado. Anſi que aunque no ſea en lo meſmo q̃ nos culpan,nunca eſtamos ſin culpa del todo como lo eſtaua el buen Ieſus. O Señor mio quãdo pienſo porque de maneras padeciſtes, y como por ninguna lo mereciades,no ſe que me diga de mi, ni donde tuue el ſeſo quando no deſſeaua padecer, ni adonde eſtoy quando me diſculpo. Y ſabeys vos bien mio, que ſi tengo algun bien,que no es dado por otras manos ſino por las vueſtras. Pues q̃ os va mas Señor en dar mucho que poco? Si es por no lo merecer,yo tampoco merecia las mercedes que me aueys hecho. Es poſsible que yo he de querer que ſienta nadie bien de coſa tan mala como yo auiendo dicho tãtos males de vos que ſoys bien ſobre todos los bienes? No ſe ſuffre,no ſe ſuffre Dios mio,ni querria yo q̃ ſuffrieſſedes vos que aya en vueſtra ſierua coſa que no contente a vueſtros ojos Pues mira Señor que los mios eſtan ciegos,y ſe contentan de muy poco, dadme vos luz, y hazed, que con verdad yo deſſee que todos me aborrezcan,pues tantas vezes os he dexado a vos, amandome con tanta fidelidad? Que es eſto mi Dios?que penſamos ſacar de contentar a las criaturas? que nos va en ſer muy culpa-

das

das de todas ellas si dolante de vos Señor estamos sin culpa? O hermanas mias que nunca acabamos de entender esta verdad, y ansi nũca acabaremos de estar en la cũbre de la perfecion si mucho no la andamos considerando y pensando que es lo que es, y que es lo que no es. Pues quando no vuiesse otra ganancia sino la confusion que le quedara a la persona que os vuiere culpado, de ver q̃ vos sin ella os dexays condenar es grandissima. Mas leuãta vna cosa destas a las vezes el alma que diez sermones. Pues todas emos de procurar de ser predicadoras de obras, pues el apostol, y nuestra inhabilidad nos quita que lo seamos de palabras. Nunca penseys que ha de estar secreto el mal o el bien que hizieredes por encerradas que esteys. Y pensays hijas que aunque vosotras no os desculpeys ha de faltar quien torne por vosotras? Mirad como respondio el Señor por la Magdalena en casa del Fariseo, y quando su hermana la culpaua. No os lleuara por el rigor que a si, que ya al tiempo que tuuo vn ladron que torhasse por el estaua en la cruz. Ansi que su Magestad mouera a quien torne por vosotras, y quãdo no, no sera menester. Esto yo lo he visto, y es ansi, aũque no querria que se os acordasse,

ſino que os holgaſſedes de quedar culpadas,y el prouecho que vereys en vueſtra alma, el tiempo os dov por teſtigo,porque ſe comiença a ganar libertad, y no ſe da mas que digan mal que bien, antes parece que es negocio ageno:y es como quando eſtan hablando dos perſonas, que como no es con noſotras meſmas,eſtamos deſcuydadas de la reſpueſta:anſi es aca con la coſtumbre q̃ eſta hecha, de q̃ no emos de reſponder,no parece que hablan con noſotras. Parecera eſto impoſsible a los que ſomos muy ſentidos y poco mortificados, a los principios difficultoſo es,mas yo ſe que ſe puede alcançar eſta libertad,y negacion,y deſaſimiento de noſotras meſmas con el fauor del Señor.

CAP. XVI. De la differencia que ha de auer en la perfecion de la vida de los contemplatiuos a los q̃ ſe contentan cõ oracion mental,y como es poſsible algunas vez es ſubir Dios vna alma de ſtrayda a perfeta contẽplaciõ,y la cauſa dello,es mucho de notar eſte capitulo y el q̃ viene cabe el.

NO os parezca mucho todo eſto, que voy entablãdo el juego, como dizẽ. Pediſteſme os dixeſſe al principio de oracion,

oracion, yo hijas aunque no me lleuo Dios por este principio, porque aun no le deuo tener destas virtudes, no le otro. Pues creed que quien no sabe concertar las pieças en el juego del axedrez que sabra mal jugar, y sino sabe dar xaque, no sabra dar mate. Aun si me aueys de reprehender, porque hablo en cosa de juego, no le auiendo en esta casa, ni auiendole de auer. Aqui vereys la madre que os dio Dios, que hasta esta vanidad sabia, mas dizen que es licito algunas vezes, y quan licita seria para nosotras esta manera de juego, y quan presto si mucho lo vsamos daremos mate a este Rey diuino, que no se nos podra yr de las manos ni querra. La dama es la que mas guerra le puede hazer en este juego, y todas las otras pieças ayudan. No ay dama que ansi le haga rendir como la humildad. Esta le traxo del cielo en las entrañas de la Virgen, y con ella le traeremos nosotras de vn cabello a nuestras almas. Y cree que quien mas tuuiere mas le terna, y quien menos menos. Porque yo no entiendo ni puedo entender como aya ni pueda auer humildad sin amor, ni amor sin humildad. Ni es possible estar estas dos virtudes en su perfecion sin gran desasimiento de todo lo cria-

do . Direys mis hijas que para que os hablo de virtudes que hartos libros teneys que os las enseñan, que no quereys sino contemplacion , digo yo que aun si pidierades meditacion pudiera hablar della, y aconsejar a todas la tuuieran aunque no tengan virtudes, porque es principio para alcançar todas las virtudes, y cosa que nos va la vida en començarla todos los Christianos, y ninguno por perdido que sea si Dios le despierta a tan gran bien lo auia de dexar como ya tengo escrito en otra parte , y otros muchos que saben lo que escriuen, que yo por cierto no lo se , Dios lo sabe . Mas contemplacion es otra cosa hijas, que este es el engaño que todos traemos, que en llegandose vna vn rato cada dia, a pensar sus pecados, que lo deue hazer si es Christiano de mas que nombre, luego dizen es muy contemplatiuo, y luego le quieren con tan grandes virtudes como esta obligado a tener el muy contemplatiuo,y aun el se quiere mas,yerra en los principios, no supo entablar el juego, penso bastaua conocer las pieças para dar mate, y es impossible,que no se da en este modo de que hablamos este rey, sino a quien se le da del todo . Ansi que hijas si quereys que os diga

el ca-

el camino para llegar a la contemplacion suf frid que sea vn poco larga en cosas aunque no os parezcan luego tan importantes, a mi parecer no lo dexan de ser, y si no las quereys oyr ni obrar, quedaos con vuestra oracion mental toda vuestra vida, que yo os asseguro a vosotras, y a todas las personas que pretendieren este bien (ya puede ser que yo me engañe, porque juzgo por mi que lo procure veynte años) que no llegueys a verdadera contemplacion. Quiero aora declarar porque algunas no lo entendereys que es oracion mental: y plega a Dios que esta tengamos como se ha de tener: mas tambien he miedo que se tiene con harto trabajo si no se procuran las virtudes, aunque no en tan alto grado como para la contemplacion son menester. Digo que no verna el Rey de la gloria a nuestra alma, digo a estar vñido con ella, si no nos esforçamos a ganar las virtudes grandes. Quiero lo declarar, porque si en alguna cosa que no sea verdad me tomays, no creereys cosa, y terniades razon si fuesse con aduertencia, mas no me de Dios tal lugar, sera no saber mas, o no lo entender. Quiero pues dezir que algunas vezes querra Dios a personas que esten en mal estado ha-

zerles tan gran fauor, que las ſuba a contemplacion para ſacarlas por eſte medio de las manos del demonio. O Señor mio que de vezes os hazemos andar a braços con el demonio? no baſtara que os dexaſtes tomar en ellos, quando os lleuo al pinaculo, para enſeñarnos a vencerle?. Mas que ſeria hijas ver junto aquel ſol con las tinieblas? y que temor lleuaria aquel deſuenturado ſin ſaber de que? que no permitio Dios lo entendieſſe. Bendita ſea tanta piedad y miſericordia, que verguença auiamos de auer los Chriſtianos de hazerle andar cada dia a braços, como he dicho, con tan ſuzia beſtia. Bien fue meneſter Señor que los tuuieſſedes tan fuertes. Mas como no os quedaron flacos de tantos tormentos como paſſaſtes en la cruz? O que todo lo que ſe paſſa con amor torna a ſoldarſe, y anſi creo que ſi quedarades con la vida, el meſmo amor que nos teneys tornara a ſoldar vueſtras llagas que no fuera meneſter otra medicina. O Dios mio y quien la puſieſſe tal en todas las coſas que me dieſſen pena y trabajo, que de buena gana las deſſearia ſi tuuieſſe cierte ſer curada con tan ſaladuble vnguento. Tornando a lo que dezia, ay almas que entiende Dios que por

eſte

èſte medio las puede grangear para ſi, ya que las ve del todo perdidas, quiere ſu Mageſtad que no quede por el, y aunque eſten en mal eſtado y faltas de virtudes dales guſtos y regalos y ternura que las comiença a mouer los deſſeos, y aun ponelas en contemplacion algunas vezes, pocas, y dura poco, y eſto, como digo, haze porque las prueua ſi con aquel ſabor ſe querran diſponer a gozarle muchas vezes, mas ſi no ſe diſponen, perdonen, o perdonadnos vos ſeñor, por mejor dezir, que harto mal es que os llegueys vos a vn alma deſta ſuerte, y ſe llegue ella deſpues a coſa de la tierra para atarſe a ella. Tengo para mi que ay muchos con quien Dios nueſtro Señor haze eſta prueua, y pocos los que ſe diſponen para gozar deſta merced. Que quando el Señor la haze, y no queda por noſotros, tengo por cierto que nunca ceſſa de dar, haſta que llega a muy alto grado. Quando no nos damos a ſu Mageſtad con la determinacion que el ſe da a noſotras, harto haze en dexarnos en oracion mental, y viſitarnos de quando en quando, como a criados que eſtan en ſu viña, mas eſtotros ſon hijos regalados no los querria quitar de cabe ſi,

ni los quita porque ya ellos no se quieren quitar, sientalos a su mesa, dales de lo que come, hasta quitar, como dizen, el bocado de la boca para darsele. O dichoso cuydado hijas mias, o bienauenturada dexacion de cosas tan pocas y tan baxas, que llega a tan gran estado: mirad que se os dara estando en los braços de Dios que os culpe todo el mundo. Poderoso es para libraros de todo, que vna vez que mando hazer el mundo fue hecho, su querer es obrar: pues no ayays miedo que si no es para mas bien del que le ama consienta hablar contra vos: no quiere tampoco aquien le quiere. Pues porque mis hermanas no le mostraremos nosotras en quanto podemos el amor? Mirad que es hermoso trueco, dar nuestro amor por el suyo: mirad que lo puede todo, y aca no podemos nada, sino lo que el nos haze poder. Pues que es esto que hazemos por vos Señor hazedor nuestro? que es tanto como nada, vna determinacioncilla. Pues si con lo que no es nada, quiere su Magestad que merquemos el todo, no seamos desatinadas. O Señor que todo el daño nos viene de no tener puestos los ojos en vos: que si no mirassemos otra cosa sino al camino, presto llegariamos,

riamos,mas damos mil caydas,y tropeçamos, y erramos el camino,por no poner los ojos como digo en el verdadero camino. Parece que nunca se anduuo segun se nos haze nueuo: cosa es para lastimar por cierto, lo que algunas vezes passa,por esto digo que no parecemos Christianos,ni leymos la passion en nuestra vida. Pues tocar en vn puntico de ser menos no se suffre, ni parece que se ha de poder suffrir: luego dizen no somos santos. Dios nos libre hermanas, quando algo hizieremos no perfeto, de dezir, no somos angeles, no somos santas, mirad que aunque no lo seamos, es gran bien pensar que si nos esforçamos lo podriamos ser dandonos Dios la mano, y no ayays miedo que quede por el,si no queda por nosotras. Y pues no venimos aqui a otra cosa,manos a la labor, como dizen, no entendamos cosa en que se sirua mas el Señor,que no presumamos salir con ella con su fauor. Esta presuncion querria yo en esta casa, que haze siempre crecer la humildad, y tener vna santa osadia: que Dios ayuda a los fuertes,y no es aceptador de personas. Mucho me he diuertido,quiero tornar a lo que dezia conuiene a saber q̃ es oracion mental,y q̃ contemplacion: impertinente parece, mas para

vosotras

vosotras todo passa, y podra ser que lo entendavs mejor por mi grossero estilo que por otros elegantes, el Señor me de fauor para ello, Amen.

Cap. XVII. De como no todas las almas son para contemplacion, y como algunas llegan a ella tarde, y que el verdadero humilde ha de yr contento por el camino que le lleuare el Señor.

PArece que voy entrando en la oracion, y faltame vn poco por dezir, que importa mucho: porque es de la humildad, y es necessaria en esta casa, porque es el exercicio principal de la oracion, y como he dicho cumple mucho que trateys de entender como exercitaros mucho en la humildad, y este es vn gran punto della y muy necessario para todas las personas que se exercitan en oracion. Como podra el verdadero humilde pensar que es tan bueno como los que llegan a ser contemplatiuos. Que Dios le puede hazer tal si, por su bondad y misericordia, mas de mi consejo

siempre

ſiempre ſe ſiente en el mas baxo lugar, que anſi nos dixo el Señor lo hizieſſemos, y nos lo enſeño por la obra. Diſpongaſe para ſi Dios le quiſiere lleuar por eſſe camino, quãdo no, para eſſo es la humildad, para tenerſe por dichoſa en ſeruir a las ſieruas del Señor: y alabarle porque mereciẽdo ſer ſierua de los demonios en el infierno, la traxo ſu Mageſtad entre ellas. No digo eſto ſin gran cauſa, porque, como he dicho, es coſa que importa mucho entender, que no a todos lleua Dios por vn camino, y por vẽtura el que le parece que va mas baxo, eſta mas alto en los ojos del Señor. Anſi que, no porque en eſta caſa todas traten de oracion, han de ſer todas contemplatiuas, es impoſsible, y ſera gran deſconſolacion para la que no lo es entender eſta verdad, que eſto es coſa que lo da Dios, y pues no es neceſſario para la ſaluacion, ni nos lo pide de premio, no pienſe que ſe lo pedira nadie, que por eſſo no dexara de ſer muy perfeta, ſi haze lo q̃ queda dicho: antes podra ſer q̃ tenga mucho mas merito, porque es a mas trabajo ſuyo, y la lleua el Señor como a fuerte, y la tiene guardado junto todo lo que aqui no goza. No por eſſo deſmaye, ni dexe la oracion, y de hazer lo que todas, que a las vezes

viene

viene el Señor muy tarde y paga tambien, y tan por junto, como en muchos años ha ydo dando a otros. Yo estuue mas de catorze, que nunca podia tener aun meditacion sino junto con lecion. Aura muchas personas desta arte, y otras que aunque sea con la lecion no puedan tener meditacion, sino rezar vocalmente, y aqui se detienen mas, ay pensamientos tan ligeros que no pueden estar en vna cosa, sino siempre desassossegados, y en tanto estremo que si le quieren detener a pensar en Dios, se les va a mil disparates, y escrupulos, y dudas. Yo conozco vna persona bien vieja de harto buena vida, que pluguiera a Dios fuera mi vida como la suya, penitente, y muy sierua de Dios, gastar hartas horas, y hartos años en oracion vocal, y mental no auer remedio, quãdo mas puede poco a poco en las oraciones vocales se va deteniendo. Y otras muchas personas ay desta manera, y si ay humildad no creo yo q̃ saldran peor libradas al cabo, sino muy en ygual de los que lleuan muchos gustos, y con mas seguridad en parte, porque no sabemos si los gustos son de Dios, o si los pone el demonio: y si no son de Dios es mas peligro, porque en lo que el demonio trabaja aqui es, en poner soberuia: que si son de

Dios

Dios,no ay que temer,consigo traen la humildad, como escreui muy largo en el otro libro.Estotros que no reciben gustos andan cõ humildad sospechosos que es por su culpa, siempre con cuydado de yr adelante,no veen a otros llorar vna lagrima, que si ellos no la tienen,no les parezca estar muy atras enel seruicio de Dios,y deuen estar por ventura muy mas adelante: porque no son las lagrimas aũque son buenas, todas perfetas. En la humildad y mortificacion, y desasimiento, y otras virtudes,siempre ay mas seguridad,no ay que temer, ni ayays miedo que dexeys de llegar a la perfecion como los muy contemplatiuos. Santa era santa Marta, aunque no dizen que era cõtemplatiua, pues que mas quereys que poder llegar a ser como esta bienauenturada, que merecio tener a Christo nuestro Señor tantas vezes en su casa,y darle de comer,y seruirle,y comer a su mesa. Si se estuuiera como la Magdalena siempre embeuida, no vuiera quien diera de comer a este diuino huesped. Pues pensad que es esta congregacion la casa de santa Marta, y que ha de auer de todo, y las que fueren lleuadas por la vida actiua, no murmuren de las que mucho se embeuieren en la contemplacion, pues saben que ha de

tornar

tornar el Señor por ellas, aunque calle la mayor parte, las haze descuydar de si, y de todo. Acuerdense que es menester quien le guise la comida, y tenganse por dichosas en andar siruiendo con Marta. Miren que la verdadera humildad esta mucho en estar muy prontos en contentarse con lo que el Señor quisiere hazer dellos, y siempre hallarse indinos de llamarse sus sieruos. Pues si contemplar y tener oracion mental y vocal, y curar enfermos, y seruir en las cosas de casa, y trabajar, sea en lo mas baxo, todo es seruir al huesped, que se viene a estar, y a comer, y a recrearse cõ nosotras, que mas se nos da seruirle en lo vno, que en lo otro. No digo yo que quede por nosotras, sino que lo proueys todo, porque no esta esto en vuestro escoger, sino en el del Señor, mas si despues de muchos años quisiere a cada vna para su officio, gentil humildad sera querer vosotras escoger, dexad hazer al Señor de la casa, sabio es y poderoso, entiende lo que os conuiene, y lo que le conuiene a el tambien. Estad seguras que haziendo lo que es en nosotras, y aparejando os para contemplacion cõ la perfecion que queda dicha, que si el no os la da (y a lo que creo no dexara de dar si es de veras el desasimiento y humildad) que os tiene guar-

ne guardado este regalo para daros lo junto en el cielo, y que,como otra vez he dicho, os quiere lleuar como a fuertes,dãdo os aca cruz como siempre su Magestad la truxo. Y que mejor amistad, que querer lo que quiso para si, para vos? y pudiera ser que no tuuierades tanto premio en la contẽplacion.Iuyzios son suyos, no ay que meternos en ellos:harto biẽ es que no quede a nuestro escoger, que luego como nos parece mas descanso, fueramos todos grandes contemplatiuos.O grã ganancia no querer ganar por nuestro parecer, para no temer perdida, pues nunca permite Dios que la tenga el bien mortificado sino para ganar mas.

Cap. XVIII. Que prosigue en la mesma materia, y dize quanto mayores son los trabajos de los contemplatiuos que de los actiuos,es de mucha consolacion para ellos.

Ves yo os digo hijas,a las que no lleua Dios por este camino, que a lo que he visto y entendido de los que van por el,que no lleuan la cruz mas liuiana, y que os espantariades por las vias y mane-

ras que las da Dios. Yo se de vnos y de otros, y se claro que son intolerables los trabajos que Dios da a los contemplatiuos: y son de tal suerte que sino les diesse aquel manjar de gustos no se podrian suffrir. Y esta claro, que pues lo es que a los que Dios mucho quiere lleua por camino de trabajos, y mientras mas los ama mayores. No ay porque creer que tiene aborrecidos los contemplatiuos, pues por su boca los alaba, y tiene por amigos. Pues creer que admite a su amistad a gente regalada y sin trabajos es disparate, tẽgo por muy cierto que se los da Dios mucho mayores. Y ansi como los lleua por camino barrancoso y tan aspero, que a las vezes les parece que se pierden, y han de començar de nueuo a tornarle a andar, ansi ha menester su Magestad darles mantenimiento, y no de agua, sino de vino, para que embriagados con este vino de Dios no entiendan lo que passan y lo puedan suffrir. Y ansi pocos veo verdaderos contemplatiuos que no los vea animosos, y determinados a padecer: que lo primero que haze el Señor si son flacos, es ponerles animo, y hazerlos que no teman trabajos. Creo que piensan los de la vida actiua por vn poquito que los veen regalados, que no ay mas

que

que aquello : pues yo digo que por ventura vn dia de los que passan no lo pudiessedes suffrir. Ansi que el Señor como conoce a todos para lo que son, da a cada vno su officio, el que mas vee que conuiene a su alma, y al mesmo Señor y al bien de los proximos. Y como no quede por no aueros dispuesto, no ayays miedo q̃ se pierda vuestro trabajo. Mirad q̃ digo que todas lo procuremos, pues no estamos aqui a otra cosa, y no vn año ni dos solos, ni aun diez, porque no parezca que lo dexamos de cobardes, y es bien que el Señor vea que no queda por nosotras, como los soldados que aunque mucho ayã seruido, siempre han de estar a punto para que el capitan los mande en qualquier officio que quiera ponerlos, pues les ha de dar su sueldo muy bien pagado(y quan mejor pagado lo pagarà nuestro Rey que los de la tierra.) Pues como el capitã los vee presentes y con gana de seruir, y tiene ya entendido para lo que es cada vno, reparte los officios como vee las fuerças, y sino estuuiessen presentes no les daria nada, ni mandaria en que siruiessen. Ansi que hermanas oracion mental, y quien esta no pudiere vocal, y lecion y colloquios con Dios, como despues dire no dexe las horas de ora-

cion que no ſabe quando llamara el eſpoſo. (no le acaezca como a las virgines locas) y la querra dar mas trabajo disfraçado con guſto, y ſi no ſe le diere, entienda que no es para ello, y que le conuiene lo otro: y aqui entra el merecer con la humildad, creyendo cõ verdad que aun para lo que hazen no ſon. Andar alegres ſiruiendo en lo que les mandan, como he dicho: y ſi es de veras eſta humildad, bien auenturada tal ſierua de vida actiua que no murmurara ſino de ſi, dexe a las otras con ſu guerra que no es pequeña: porque, aunque en las batallas el alferez no pelea, no por eſſo dexa de yr en gran peligro, y en lo interior deue de trabajar mas que todos, porque como lleua la vandera no ſe puede defender: y aunque le hagan pedaços no la ha de dexar de las manos: anſi los contemplatiuos han de lleuar leuantada la vandera de la humildad y ſuffrir quantos golpes les dieren, ſin dar ninguno, porque ſu officio es padecer como Chriſto, y lleuar en alto la Cruz, no la dexar de las manos por peligros en que ſe vean, ſin que mueſtren flaqueza en padecer, para eſſo les dan tan hõroſo officio. Miren lo que hazen, porque ſi el alferez dexa la vandera, perder ſe ha la batalla: y anſi creo

que

que ſe haze gran daño en los que no eſtan tan adelante, ſi a los que tienen ya en quenta de capitanes y amigos de Dios les veen no ſer ſus obras conforme al officio que tienen. los demas ſoldados van ſe como pueden, y a las vezes ſe apartan de donde veen el mayor peligro, y no los echa nadie de ver, ni pierden honra Eſtotros lleuan todos los ojos en ellos, no ſe pueden bullir. Bueno es el officio y hõra grande, y merced haze el Rey a quien le da, mas no ſe obliga a poco en tomarle. Anſi que hermanas mias no nos entendemos, ni ſabemos lo que pedimos, dexemos hazer al Señor que nos conoce mejor que noſotras meſmas, y la humildad es contentarnos con lo que nos dan, que ay algunas perſonas que por juſticia parece quieren pedir a Dios regalos. Donoſa manera de humildad, por eſſo haze bien el conocedor de todos, que pocas vezes creo los da a eſtos. Vee claro que no ſon para beuer el caliz ſuyo: pues para entender hijas ſi eſtays aprouechadas, ſera en ſi entendiere cada vna que es la mas ruin de todas, y que ſe entienda en ſus obras que lo conoce anſi, para aprouechamiento y bien de las otras, y no en la que tiene mas guſtos en la oracion, y arrobamientos, y viſiones, y

mercedes que haze el Señor desta suerte, que hemos de aguardar al otro mundo, para ver su valor. Estotro es moneda que corre, es renta que no falta, son juros perpetuos, y no censo de alquitar, que estotro quitase y pone se, vna virtud grande de humildad y mortificacion, de gran obediencia en no yr vn punto contra lo que manda el perlado, que sabeys verdaderamente que os lo manda Dios pues esta en su lugar. En esto de obediencia es en lo que mas auia de dezir, y por parecerme que si no la ay es no ser monjas, no digo nada dello, porque hablo con monjas: y a mi parecer, buenas, a lo menos que lo dessean ser, en cosa tan sabida y importante no mas de vna palabra, porque no se oluide. Digo que quien estuuiere por voto debaxo de obediencia y faltare, no trayendo todo cuydado en como cumplira con mayor perfecion este voto, que no se para que esta en el monesterio. A lo menos yo la asseguro que mientras aqui faltare, que nunca llegue a ser contemplatiua, ni aun buena actiua. Esto tengo por muy cierto, y aun que no sea persona que tiene a esto obligacion, si quiere o pretende llegar a contemplacion, ha menester para yr muy acertada dexar su volun-

voluntad con toda determinacion en vn confessor que sea tal. Porque esto es ya cosa muy sabida, que aprouechan mas desta suerte en vn año que sin esto en muchos: y porque para vosotras no es menester, no ay que hablar dello. Cōcluyo con q̃ estas virtudes, son las que yo desseo que tengays hijas mias, y las que procureys, y las que santamente inuidieys. Estotras deuociones no cureys de tener pena por no tener las, es cosa incierta. Podria ser que en otras personas sean de Dios, y en vos permitira su Magestad sea illusion del demonio, y que os engañe, como ha hecho a otras personas. En cosa dudosa para que quereys seruir al Señor, teniendo tanto en que seguro? Quien os mete en essos peligros? he me alargado en esto tanto porque se que conuiene, que esta nuestra naturaleza es flaca, y a quien Dios quisiere dar la contemplacion su Magestad le hara fuerte. A los que no, he me holgado de dar estos auisos, por donde tambien se humillaran los contemplatiuos. El Señor por quien es nos de luz para seguir en todo su voluntad, y no aura de que temer.

Cap. XIX. Que comiença a tratar de la oracion, habla con almas que no pueden discurrir con el entendimiento.

HA tantos dias que escriui lo passado sin auer tenido lugar para tornar a ello, que si no lo tornasse a leer, no se lo que dezia, por no ocupar tiempo aura de yr como saliere, sin concierto. Para entendimiẽtos concertados, y almas que estan exercitadas, y pueden estar consigo mesmas, ay tantos libros escritos, y tan buenos, y de personas tales, que seria yerro que hiziessedes caso de mi dicho en cosa de oracion. Pues, como digo, teneys libros tales, adonde van por dias de la semana repartidos los mysterios de la vida del Señor y de su passion, y meditaciones del juyzio y infierno, y nuestra nonada, y lo mucho que deuemos a Dios con excelente doctrina, y concierto para principio y fin de la oracion. Quien pudiere y tuuiere costumbre de lleuar este modo de oracion, no ay que dezir, q̃ por tan buen camino el Señor le sacara a puerto de luz, y con tan buenos principios el fin lo sera. Y todos los q̃ pudierẽ yr por el lleuan descanso y seguridad, porque atado el entendimiento va se con descanso: mas de lo

que

que querria tratar y dar algun remedio, si el Señor quisiesse q̃ acertasse, y sino alomenos que entendays ay muchas almas que passan este trabajo, para que no os fatigueys las que le tuuieredes. Ay vnas almas y entendimientos tan desbaratados como vnos cauallos desbocados que no ay quien los haga parar, ya van aqui, ya van alli siempre con desassossiego, es su mesma naturaleza, o Dios que lo permite. He les mucha lastima, porque me parece como vnas personas que han mucha sed, y veen el agua de muy lexos, y quando quieren yr alla, hallan quien los defienda el passo al principio, y medio, y fin. Acaece que quando ya con su trabajo, y con harto trabajo han vencido los primeros enemigos, a los segundos se dexan vencer, y quieren mas morir de sed que beuer agua que tanto ha de costar: acabosele les el esfuerço, faltoles animo, y ya que algunos le tienen para vencer tambien los segundos enemigos, a los terceros se les acaba la fuerça, y por ventura no estauan dos passos de la fuente de agua viua, que dixo el Señor a la Samaritana, que quien la beuiere no terna sed. Y con quanta razon, y verdad como dicho de la boca

de la mesma verdad, que no la terna de cosa desta vida, aunque crece de las cosas de la otra muy mayor de lo que aca podemos imaginar por esta sed natural. Mas con que sed se dessea tener esta sed, porque entiende el alma su gran valor: y es sed penosissima que fatiga, trae consigo la mesma satisfacion con que se amata aquella sed, de manera que es vna sed que no ahoga sino a las cosas terrenas, antes da hartura, de manera que quando Dios la satisfaze, vna de las mayores mercedes que puede hazer al alma es dexar la con la mesma necessidad, y mayor queda siempre de tornar a beuer este agua. El agua tiene tres propriedades que aora se me acuerda que me hazen al caso, que muchas mas terna. La vna es que enfria, que por calor que ayamos en llegando al agua se quita: y si ay gran fuego con ella se mata, saluo si no es de alquitran que se enciende mas. O vala me Dios que marauillas ay en este encenderse mas el fuego con el agua quando es fuego fuerte, poderoso, y no sugeto a los elementos: pues este con ser su contrario no le empece, antes le haze crecer. Mucho valiera aqui poder hablar quien supiera Philosophia,

phia,porque ſabiendo las propriedades de las coſas ſupiera me declarar, que me voy regalando en ello, y no lo ſe dezir,y aun por ventura no lo ſe entender. De que Dios hermanas os trayga a beuer eſte agua,y las que agora la beueys, guſtareys deſto, y entendereys como el verdadero amor de Dios ſi eſta en ſu fuerça, y ya libre de coſas de tierra del todo, y que buela ſobre ellas es Señor de todos los elementos del mundo, y como el agua procede de la tierra no ayays miedo q̃ mate a eſte fuego de amor de Dios, no es de ſu juridicion, aunque ſon contrarios, es ya Señor abſoluto, no le eſta ſugeto, y anſi no os eſpanteys hermanas de lo mucho que he pueſto en eſte libro para q̃ procureys eſta libertad. No es linda coſa que vna pobre mõja de San Ioſeph pueda llegar a ſeñorear toda la tierra y elementos? y que mucho que los ſantos hizieſſen de ellos lo q̃ querian con el fauor de Dios? A San Martin el fuego y las aguas le obedecian, y a San Franciſco las aues y los peces,y anſi a otros muchos ſantos,q̃ ſe veya claro ſer tã ſeñores de todas las coſas del mũdo por auer bien trabajado de tenerle en poco, y ſugetadoſe de veras con todas ſus fuerças al Señor del. Anſi q̃ como digo el agua q̃ nace

en

en la tierra no tiene poder contra este fuego, sus llamas son muy altas, y su nacimiento no comiença en cosa tan baxa. Otros fuegos ay de pequeño amor de Dios, que qualquiera sucesso los amatara, mas a este no, aunque toda la mar de tentaciones venga, no le haran que dexe de arder, de manera que no se enseñoree el de ellas. Pues si es agua de la q̃ llueue del cielo muy menos le amatara mas que estotra le abiua, no son cõtrarios sino de vna tierra, no ayays miedo que se hagan mal el vn elemẽto al otro, antes ayuda el vno al otro a su effeto: porq̃ el agua de las lagrymas verdaderas, que son las que proceden en verdadera oracion, vienen dadas del Rey del cielo, que le ayuda a encender mas, y a hazer que dure, y el fuego ayuda al agua a enfriar. O vala me Dios q̃ cosa tan hermosa, y de tanta marauilla que el fuego enfria: y aun yela todas las affeciones del mundo quando se junta cõ el agua viua del cielo, q̃ es la fuente de donde proceden las lagrymas que quedan dichas, q̃ son dadas y no adquiridas por nuestra industria. Ansi q̃ a buẽ seguro q̃ no dexa calor en ninguna cosa del mũdo, para q̃ se detenga en ellas, sino es para si puede pegar este fuego q̃ es natural suyo, y no se cõtentar con poco,

sino

ſino que ſi pudieſſe abraſſaria todo el mũdo. Es la otra propriedad limpiar coſas no limpias, ſino vuieſſe agua para lauar que ſeria del mũdo? Sabeys que tãto limpia eſta agua viua, eſta agua celeſtial, eſta agua clara, quando no eſta turbia, quando no tiene lodo, ſino que cae del cielo? que de vna vez que ſe beua, tengo por cierto que dexa el alma clara y limpia de todas las culpas. Porque, como tengo eſcrito, no da Dios lugar a que beuan deſta agua, (que no eſta en nueſtro querer por ſer coſa muy ſobre natural eſta diuina vnion) ſino es para limpiarla, y dexarla limpia, y libre del lodo y miſeria en que por las culpas eſtaua metida, porque otros guſtos que vienẽ por medianeria del entendimiento por mucho que hagan traen el agua corriendo por la tierra: no la beuen junto a la fuente, nunca faltã en eſte camino coſas lodoſas en que ſe detenga: y no va tan puro ni tan limpio. No llamo yo eſta oracion (que como digo va diſcurriendo con el entendimiento) agua viua, conforme a mi entender digo, que por mucho que queramos hazer ſiempre ſe pega a nueſtra alma ayudada deſte nueſtro cuerpo, y baxo natural algo de camino de lo que no querriamos. Quiero me declarar mas. Eſtamos pẽ-

ſando

ſando que es el mundo, y como ſe acaba todo para menoſpreciarlo, y caſi ſin entendernos, nos hallamos metidos en coſas que amamos del: y deſſeandolas huyr, por lo menos nos eſtorua vn poco penſar como fue, y como ſera, y que hize, y que hare. Y para penſar lo que haze al caſo para librarnos a las vezes nos metemos de nueuo en el peligro. No porq̃ eſto ſeha de dexar, mas ha ſe de temer, es meneſter no yr deſcuydados. Aca lleua eſte cuydado el meſmo Señor, que no quiere fiarnos de noſotros: tiene en tanto nueſtra alma que no la dexa meter en coſas que la puedan dañar, por aquel tiempo que quiere fauorecerla, ſino pone la de preſto junto cabe ſi, y mueſtrale en vn punto mas verdades, y da la mas claro conocimiento de lo que es todo, que aca pudieramos tener en muchos años. Porque no va libre la viſta, ciega nos el poluo como vamos caminando, aca lleua nos el Señor al fin de la jornada, ſin entender como. La otra propriedad del agua, es q̃ harta y quita la ſed: porque ſed me parece a mi, que quiere dezir deſſeo de vna coſa que nos haze gran falta, que ſi del todo nos falta, nos mata. Eſtraña coſa es, que ſi nos falta, nos mata; y ſi nos ſobra, nos acaba la vida; como

ſe

ſe vee morir muchos ahogados. O Señor mio y quien ſe vieſſe tan engolfada en eſta agua viua que ſe le acabaſſe la vida: mas no puede ſer eſto? ſi que tanto puede crecer el amor y deſſeo de Dios, que no lo pueda ſuffrir el ſugeto natural, y anſi ha auido perſonas que han muerto, yo ſe de vna que ſi no la ſocorriera Dios preſto, era eſta agua viua tan en gran abundancia que caſi la ſacaua de ſi con arrobamientos, digo que caſi la ſacauan de ſi, porque aqui deſcanſa el alma parece que ahogada de no poder ſuffrir el mundo, reſuſcita en Dios, y ſu Mageſtad la habilita para que pueda gozar lo que eſtando en ſi no pudiera ſin acabarſele la vida. Entiendaſe de aqui, que como en nueſtro ſummo bien no puede auer coſa que no ſea cabal todo lo que el da es para nueſtro bien, y anſi por mucha abundancia que aya deſta agua, no ay ſobra, que no puede auer demaſia en coſa ſuya: porque ſi da mucho haze como he dicho, habil al alma para que ſea capaz de beuer mucho: como vn vedriero que haze la vaſija de la manera que vee que es meneſter para que quepa lo que quiere echar en ella. En el deſſearlo como es de noſotros, nunca va ſin falta, ſi alguna

coſa

cosa buena lleua, es lo que en el ayuda el Señor:mas somos tan indiscretos, que como es pena suaue y gustosa, nunca nos pensamos hartar desta pena: comemos sin tassa, ayudamos como aca podemos a este desseo, y ansi algunas vezes mata, dichosa tal muerte. Mas por ventura con la vida ayudara a otros para morir por desseo desta muerte. Y esto creo que haze el demonio, porque entiende el daño que ha de hazer con biuir, y ansi tienta aqui de indiscretas penitencias para quitar la salud, y no le va poco en ello. Digo que quien llego a tener esta sed tan impetuosa que se mire mucho, porque crea que terna esta tentacion: y aunque no muera de sed acabara la salud, y dara muestras esteriores, aunque no quiera, que se han de escusar por todas vias. Algunas vezes aprouechara poco nuestra diligencia, que no podremos todo lo que se quiere encubrir: mas estemos con cuydado quando vienen estos impetus tan grandes de crecimiento deste desseo, para no añadir en el sino con suauidad cortar el hilo cõ otra consideracion, que podra ser que nuestra naturaleza a vezes obre tanto como el amor: que ay personas que qualquier cosa, aunque sea mala, dessean con grande vehemencia.

Estas

Eſtas no creo ſeran las muy mortificadas que para todo aprouecha la mortificacion. Parece deſatino que coſa tan buena ſe atage, pues no lo es, que yo no digo que ſe quite el deſſeo, ſino que ſe atage, y por ventura ſera con otro que ſe merezca tanto. Quiero dezir algo para darme mejor a entender. Da vn gran deſſeo de verſe ya con Dios, y deſatado deſta carcel, como le tenia ſan Pablo, pena por tal cauſa, y que deue en ſi ſer muy guſtoſa, no ſera meneſter poca mortificacion para atajarla, y del todo no podra. Mas quando viere q̃ aprieta tanto, que caſi va a quitar el juyzio, como yo vi a vna perſona no ha mucho, y aunque de ſu natural impetuoſa pero tan amoſtrada a quebrantar ſu voluntad, que me parece que lo ha ya perdido, porque ſe vee en otras coſas: digo que por vn rato la vi como deſatinada de la gran pena y fuerça que ſe hizo en diſſimularla, y que en caſo tan exceſsiuo, aunque fueſſe eſpiritu de Dios, tengo por humildad temer: porque no emos de penſar que tenemos tanta charidad que nos pone en tan gran aprieto. Digo que no terne por malo, ſi puede, aunque por ventura todas vezes no podra, que mude el deſſeo, penſando que ſi biue ſeruira mas a Dios, y podra ſer que de luz a algun

alma que se auia de perder, y que con seruir mas merecera por dõde pueda gozar mas de Dios, y temase lo poco que ha seruido: y estos son buenos consuelos para tan gran trabajo, y aplacara su pena y ganara mucho, pues por seruir al mesmo Señor se quiere aca passar, y biuir con su pena. Es como si vno tuuiesse vn gran trabajo, o graue dolor consolarle con dezir tenga paciencia, y se dexe en las manos de Dios, y que cumpla en el su voluntad, que dexarnos en ellas es lo mas acertado en todo. Y que si el demonio ayudo en alguna manera a tan gran desseo? que seria possible, como quenta creo Cassiano de vn hermitaño de asperissima vida, que le hizo entender que se echasse en vn pozo, porque veria mas presto a Dios. Yo bien creo que no deuia auer biuido con humildad, ni bien, porque fiel es el Señor, y no consintiera su Magestad que se cegara en cosa tan manifiesta. Mas esta claro que si el desseo fuera de Dios no le hiziera mal, trae consigo la luz y la discrecion, y la medida (esto es claro) sino que este aduersario enemigo nuestro por donde quiera que fuere procura dañar, y pues el no anda descuydado, no lo andemos nosotras. Este es punto importante para muchas cosas,

cosas, ansi para acortar el tiempo de la oracion, por gustosa que sea, quando se vienen a acabar las fuerças corporales, o hazer daño a la cabeça. En todo es muy necessario discrecion. Para que pensays hijas mias que he pretendido declarar el fin, y mostrar el premio antes de la batalla, con deziros el bien que trae consigo llegar a beuer desta fuente celestial, y desta agua viua? para que no os congoxeys del trabajo y contradicion que ay en el camino, y vays con animo, y no os canseys. Porque, como he dicho, podra ser que despues de llegadas, que no os falta sino baxaros a beuer en la fuente, lo dexeys todo, y perdays este bien, pensando que no tendreys fuerça para llegar a el, y que no soys para ello. Mirad que combida el Señor a todos, pues es la mesma verdad, no ay que dudar. Si no fuera general este combite, no nos llamara el Señor a todos, y aunque nos llamara no nos dixera yo os dare de beuer: pudiera dezir, venid todos, que en fin no perdereys nada, y a los que a mi me pareciere, yo les dare de beuer: mas como dixo sin esta condicion a todos, tengo por cierto, que todos los que no se quedaren en el camino, no les faltara este

agua biua. De nos el Señor que la promete gracia para buſcarla, como ſe ha de buſcar por quien ſu Mageſtad es.

Cap. XX. Trata como por differentes vias nunca falta conſolacion en el camino de la oracion, y aconſeja a las hermanas deſto ſean ſus platicas ſiempre.

PArece que me contradigo en eſte capitulo paſſado de lo que auia dicho, porque quando conſolaua a las que no llegauan aqui dixe, que tenia el Señor differentes caminos, por donde yuan a el, anſi como auia muchas moradas. Anſi lo torno aora a dezir, porque como entendio ſu Mageſtad nueſtra flaqueza, proueyo como quien es, mas no dixo por eſte camino vengan vnos y por eſte otros, antes fue tan grande ſu miſericordia que a nadie quito que procuraſſe venir a eſta fuente de vida a beuer. Bendito ſea por ſiempre, y con quanta razon me lo vuiera quitado a mi. Y pues no me mando lo dexaſſe quando lo comence, y hizo que me echaſſen en el profundo, a buen ſeguro que no lo quite a nadie, antes publicamente nos

te nos llama a bozes, mas como es tan bueno no nos fuerça, antes da de muchas maneras a beuer a los que le quieren ſeguir para que ninguno vaya deſconſolado, ni muera de ſed: porque deſta fuente caudaloſa ſalen arroyos, vnos grandes, y otros pequeños, y algunas vezes charquitos para niños que aquello les baſta, y mas ſeria eſpantarlos ver mucha agua, eſtos ſon los que eſtan en los principios. Anſi que hermanas no ayays miedo que murays de ſed. En eſte camino nunca falta agua de conſolacion, tan faltada que no ſe pueda ſuffrir, y pues eſto es anſi tomad mi conſejo, y no os quedeys en el camino, ſino pelead como fuertes haſta morir en la demanda, pues no eſtays aqui a otra coſa ſino a pelear. Y con yr ſiempre con eſta determinacion de antes morir que dexar de llegar a el fin del camino, ſi os lleuare el Señor con alguna ſed en eſta vida, en la que es para ſiempre os dara con toda abundancia de beuer, y ſin temor que os ha de faltar. Plega al Señor no le faltemos noſotras. Amen. Aora para començar eſte camino, que queda dicho, de manera que no ſe yerre deſde el principio, tratemos vn poco de como ſe ha de principiar eſta jornada, porque

es lo que mas importa. Digo que importa el todo para todo. No digo que quien no tuuiere la determinacion que aqui dire dexe de començar, porque el Señor le yra perficionando, y quando no hiziesse mas de dar vn passo, tiene en si tanta virtud, que no aya miedo lo pierda, ni le dexe de ser muy bien pagado: es, digamos, como quien tiene vna quenta de perdones, que si la reza vna vez gana, y mientras mas vezes mas: mas si nunca llega a ella, sino que se la tiene en el arca, mejor fuera no tenerla. Ansi que, aunque no vaya despues por el mismo camino, lo poco que vuiere andado del, le dara luz para que vaya bien por los otros, y si mas anduuiere mas En fin tenga por cierto no le hara daño el auerle començado para cosa ninguna, aunque le dexe, porque el bien nunca haze mal. Por esso a todas las personas que os trataren hijas, auiendo disposicion y alguna amistad, procurad quitarles el miedo de començar tan gran bien, y por amor de Dios os pido que vuestro trato sea siempre ordenado a algun bien de aquel con quien hablaredes, pues vuestra oracion ha de ser para prouecho de las almas: y esto aueys siempre de pedir al Señor. Mal pareceria hermanas no lo

procu-

procurar de todas maneras. Si quereys ser buen deudo esta es la verdadera amistad: si buena amiga entended que no lo podeys ser sino por este camino. Ande la verdad en vuestros coraçones, como ha de andar por la meditacion, y vereys claro el amor que somos obligadas a tener a los proximos. No es ya tiempo hermanas de juego de niños, que no parecen otra cosa estas amistades del mundo, aunque sean buenas: ni aya en vosotras tal platica que si me quereys, o no me quereys, ni con deudos, ni con nadie, sino fuere yendo fundadas en vn gran fin y prouecho de aquel anima: que puede acaecer que para que os escuche vuestro deudo, o hermano, o persona semejante vna verdad, y la admita sea menester de disponerle con estas platicas, y muestras de amor, que a la sensualidad siempre contentan, y acaecera tener en mas vna buena palabra, que ansi la llaman, y disponer mas, que muchas de Dios, para que despues estas sepan bien, y ansi yendo cō aduertencia de aprouechar no las quito, mas si no es para esto ningun prouecho pueden traer, y podran hazer daño sin entenderlo vosotras. Ya saben que soys religiosas, y que vuestro trato es de oracion, no se os ponga delante no quie

ro que me tengan por buena, porque es prouecho o daño comun el que en vos vieren, y es gran mal, que a las que tanta obligacion tienen de no hablar ſino en Dios como las monjas les parezca bien la diſsimulacion en eſte caſo, ſino fueſſe alguna vez para mas biẽ. Eſte es vueſtro trato y lenguage, quien os quiſiere tratar deprendale, o ſi no guardaos de deprender voſotras el ſuyo, que ſera infierno. Si os tuuieren por groſſeras poco va en ello, ſi por hypocritas, menos. Ganareys de aqui que no os vera ſino quien ſe entendiere por eſta lengua, porque no lleua camino, vno que no ſabe algarauia guſtar de hablar mucho con quien no ſabe otro lenguage: y anſi ni os canſaran ni dañaran que no ſeria poco daño començar a hablar nueua lengua, y todo el tiempo ſe os yria en eſſo, y no podeys ſaber, como yo que lo he eſperimentado, el gran mal que es para el alma, que por ſaber la vna ſe le oluida la otra: y es vn perpetuo deſaſſoſsiego del que en todas maneras aueys de huyr, porque lo que mucho conuiene para eſte camino que començamos a tratar es paz y ſoſsiego en el alma. Si los que os trataren quiſieren deprender vueſtra lengua, ya que no es vueſtro de enſeñar, podeys dezir las

rique-

riquezas que se ganan en deprenderla, y desto no os canseys, sino con piedad, y amor, y oracion porque le aproueche, para que entendiendo la gran ganancia vaya a buscar maestro que le enseñe, que no seria poca merced, que os hiziesse el Señor despertar a alguna alma para este bien. Mas que de cosas se offrecen en començando a tratar deste camino, aun a quien tan mal ha andado por el como yo. Plega al Señor os lo sepa hermanas dezir mejor que lo he hecho, Amen.

Cap. XXI. Que dize lo mucho que importa començar con gran determinacion a tener oracion, y no hazer caso de los inconuenientes que el demonio pone.

NO os espanteys hijas de las muchas cosas que es menester mirar para començar este viage diuino, que es camino real para el cielo. Ganase yendo por el gran tesoro, no es mucho que cueste mucho a nuestro parecer, tiempo verna que se entienda quan nonada es todo para tan gran precio. Aora tornando a los que quieren yr por el, y no parar hasta el fin que es llegar a beuer desta agua de vida, como han

de començar. Digo que importa mucho y el todo, vna grande y determinada determinacion de no parar hasta llegar a ella venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabagese lo que se trabajare, murmure quien murmurare si quiera llegue alla, si quiera se muera en el camino, o no tenga coraçon para los trabajos que ay en el, si quiera se hunda el mundo: como muchas vezes acaece con dezirnos, ay peligros, fulana por aqui se perdio, el otro se engaño, el otro que rezaua mucho cayo, hazen daño a la virtud, no es para mugeres, que les podran venir illusiones, mejor sera que hilen, no han menester essas delicadezas, basta el Pater noster y Aue Maria. Esto ansi lo digo yo hermanas. Y como si basta? siempre es gran bien fundar vuestra oracion sobre oraciones dichas de tal boca como la del Señor. En esto tienen razon, que si no estuuiesse ya nuestra flaqueza tan flaca, y nuestra deuocion tan tibia no era menester otros concierros de oraciones, ni eran menester otros libros. Y assi me ha parecido aora (pues, como digo, hablo con almas que no pueden recogerse en otros misterios, que les parece son artificios, y ay algunos ingenios tan in-

 geniosos

geniosos que nada les contenta) yr fundando por aqui vnos principios, y medios, y fines de oracion: aunque en cosas subidas no me deterne. Y no os podran quitar libros que si soys estudiosas, y teniendo humildad no aueys menester otra cosa: siempre yo he sido afficionada, y me han recogido mas las palabras de los Euangelios que libros muy concertados, en especial si no era el autor muy aprouado, no los auia gana de leer. Allegada pues a este maestro de la sabiduria, quiça me enseñara alguna consideracion que os contente. No digo que dire declaracion destas oraciones diuinas, que no me atreueria, y hartas ay escrittas, y quando no las vuiera fuera disparate, sino consideracion sobre las palabras del Pater noster: porque algunas vezes con muchos libros parece se nos pierde la deuocion en lo que tanto nos va tenerla. Que esta claro, que el mesmo maestro quando enseña vna cosa toma amor con el discipulo, y busca que le contente lo que le enseña, y le ayuda mucho a que lo deprenda: y ansi hara este maestro celestial con nosotras, y por esso ningun caso hagays de los miedos que os pusieren, ni de los peligros que

os

os pintaren. Donosa cosa es que quiera yo yr por vn camino adonde ay tantos ladrones sin peligros: y a ganar vn gran tesoro. Pues bueno anda el mundo para que os le dexen tomar en paz, sino que por vn marauedi de interesse se pornan a no dormir muchas noches, y a desassossegaros cuerpo y alma. Pues quando yendole a ganar, o a robar (como dize el Señor que le ganan los esforçados) por camino real, y por camino seguro, por el que fue nuestro Rey, y por el que fueron todos los escogidos y santos, os dizen ay tantos peligros, y os ponen tantos temores: los que van a su parecer a ganar este bien sin camino, que son los peligros que lleuaran? O hijas mias que muchos mas sin comparacion, sino que no los entienden hasta dar de ojos en el verdadero peligro, quando no ay quien les de la mano, y pierden del todo el agua sin beuer poca ni mucha, ni de charco, ni de arroyo. Pues ya veys sin gota deste agua como se passara camino adonde ay tantos con quien pelear? esta claro que al mejor tiempo moriran de sed, porque queramos que no, hijas mias, todos caminamos para esta fuente, aunque de differentes mane-

maneras: pues creeme vosotras y no os engañe nadie en mostraros otro camino sino el de la oracion. Y no hablo aora en que sea mental, o vocal para todos, para vosotras digo que lo vno y lo otro aueys menester. Este es el officio de los religiosos, quiẽ os dixere que esto es peligro, tenedle a el por el mesmo peligro, y huyd del, y no se os oluide; que por ventura aureys menester este consejo. Peligro sera no tener humildad, y las otras virtudes: mas camino de oracion, camino de peligro, nunca Dios tal quiera que el demonio parece ha inuentado poner estos miedos, y ansi ha sido mañoso a hazer caer a algunos que teniã oracion. Y miren tan gran ceguedad, que no miran el mundo de millares, como dizen, que han caydo en heregia y en grandes males sin tener oracion, ni saber que cosa era, y entre muchos destos si el demonio por hazer mejor su negocio ha hecho caer algunos bien cõtados que tenian oracion, ha hecho poner tãto temor en las cosas de virtud a algunos. Estos que toman este amparo para librarse, se guarden porque huyen del bien por librarse del mal. Nunca tan mala inuencion he visto, parece del demonio. O Señor mio tornad por vos: mirad que entienden al reues vuestras palabras:

labras : no permitays ſemejantes flaquezas en vueſtros ſieruos . Ay vn gran bien, que ſiempre vereys algunos que os ayuden, porque eſto tiene el verdadero ſieruo de Dios , a quien ſu Mageſtad ha dado luz del verdadero camino , que por eſtos temores le crece mas el deſſeo de no parar . Entiende claro por donde va a dar el golpe el demonio , y hurtale el cuerpo , y quiebrale la cabeça : mas ſiente el eſto , que quantos plazeres otros le hazen le contentan. Quando en vn tiempo de alboroto , en vna cizaña que ha pueſto , que parece lleua a todos tras ſi medio ciegos , porque es debaxo de buen zelo , leuanta Dios vno que les abra los ojos, y diga, que miren les ha pueſto niebla en ellos el demonio , para no ver el camino , que grandeza de Dios que puede mas a las vezes vn hombre ſolo , o dos que digan verdad , que muchos juntos: torna poco a poco a deſcubrir el camino : dales Dios animo . Si dizen que ay peligro en la oracion , procura ſe entienda quan buena es la oracion , ſino por palabras , por obras. Si dizen que no es bien a menudo las comuniones, entonces las frequenta mas : anſi que como aya vno o dos que ſin temor

ſigan

ſigan lo mejor, luego torna el Señor poco a poco a ganar lo perdido. Anſi que hermanas dexaos deſtos miedos, nunca hagays caſo de coſas ſemejantes de la opinion del vulgo, mirad que no ſon tiempos de creer a todos, ſino a los que vieredes van conforme a la vida de Chriſto. Procurad tener limpia conciencia, y humildad, y menoſprecio de todas las coſas del mundo, y creer firmemente lo que tiene la madre ſanta yglesia, y a buen ſeguro que vays buen camino. Dexaos, como he dicho, de temores adonde no ay que temer. Si alguno os lo puſiere declaralde con humildad el camino, dezid que teneys regla, que os manda orar ſin ceſſar, que anſi nos lo manda, y que la aueys de guardar. Si os dixeren que ſea vocalmente, preguntad que ſi ha de eſtar el entendimiento y coraçon en lo que dezis, ſi os dixeren que ſi, que no podran dezir otra coſa, veys adonde confieſſan que forçado aueys de tener oracion mental, y aun contemplacion ſi os la diere Dios alli. Sea bendito para ſiempre.

Capit. XXII. *En que declara que es oracion mental.*

SAbed hijas que no està la falta para ser o no ser oraçion mental en tener cerrada la boca: si hablando estoy enteramente entendiendo y viendo que hablo con Dios con mas aduertencia que en las palabras que digo, junto està oracion mental y vocal, saluo si no os dizen que esteys hablando con Dios rezando el Pater noster, y pensando en el mundo, aqui callo: mas si aueys de estar como es razon se estè hablando con tan gran Señor, es bien esteys mirando cõ quien hablays, y quiẽ soys vos, si quiera para hablar con criança, porque como podeys hablar y llamar al Rey alteza, ni saber las cerimonias que se hazen para hablar a vn grande, si no entendeys biẽ que estado tiene? y que estado teneys vos? porque conforme a esto se ha de hazer el acatamiento, y cõforme a el vso: porque aun esto es menester tambiẽ que sepays, sino embiaros han para simple, y no negociareys cosa. Pues que es esto Señor mio, que es esto mi Emperador? como se puede suffrir? Rey soys Dios mio sin fin, que no es reyno prestado el que teneys, quando en el credo se

dize

dize vueſtro reyno no tiene fin, caſi ſiempre me es particular regalo. Alaboos Señor y bendigo os para ſiempre:en fin vueſtro reyno durara para ſiempre.Pues nunca vos Señor permitays ſe tenga por bueno,que quien fuere a hablar con vos ſea ſolo con la boca. Que es eſto Chriſtianos, los que dezis no es meneſter oracion mental, entendeys os?cierto que pienſo que no os entendeys. Y anſi quereys deſatinemos todos,ni ſabeys qual es oracion mẽtal,ni como ſe ha de rezar la vocal, ni que es contemplacion, porque ſi lo ſupieſſedes no cõdenariades por vn cabo, lo que alabays por otro. Yo he de poner ſiempre junta oracion mental con la vocal, quando ſe me acordare, porque no os eſpanten hijas, que yo ſe en que caen eſtas coſas,que he paſſado algun trabajo en eſte caſo,y anſi no querria que nadie os truxeſſe deſaſſoſſegadas, que es coſa dañoſa yr con miedo eſte camino. Importa mucho entender que vays bien, porque en diziendo a algun caminante que va errado, y que ha perdido el camino, le acaece andar de vn cabo a otro, y todo lo que anda buſcando por donde ha de yr ſe canſa, y gaſta el tiempo,y llega mas tarde.Quien puede dezir que es mal,ſi comiença vno a rezar las horas, o el

rosario, que comience a pensar con quien va a hablar, y quien es el que habla, para ver como le ha de tratar. Pues yo os digo hermanas, que si lo mucho que ay que hazer, en entender estos dos puntos, se hizieise biẽ, que primero que comenceys la oracion vocal, que vays a rezar, ocupeys harto tiempo en la mental. Si que no hemos de llegar a hablar a vn principe con el descuydo que a vn labrador? o como a vna pobre, como nosotras, que como quiera que nos hablaren va bien? Razon es, que ya que por la humildad deste Rey, si como grossera no se hablar con el, no por esso me dexa de oyr, ni me dexa de llegar a si, ni me echan fuera sus guardas. (Porque saben bien los angeles que está alli la condicion de su Rey, que gusta mas desta grosseria de vn pastorcito humilde, que vee que si mas supiera mas dixera, que de los muy sabios y letrados por elegantes razonamientos que hagan, si no van con humildad) ansi que no porq̃ el sea bueno hemos de ser nosotros descomedidos. Si quiera para agradecerle el mal olor que suffre en consentir cabe si vna como yo, es bien que procuremos conocer su limpieza, y quien es. Es verdad que se entiende luego en llegando como

con

con los ſeñores de aca: con que nos digan quien fue ſu padre, y los quentos que tiene de renta, y el ditado no ay mas que ſaber, porque aca no ſe haze quẽta de las perſonas, para hazerles honra por mucho que merezcan, ſino de las haziendas. O miſerable mundo, alabad mucho a Dios hijas mias que aueys dexado coſa tan ruin, a donde no hazen caſo de lo que ellos en ſi tienen, ſino de lo que tienen ſus renteros, y vaſallos: y ſi ellos faltan luego falta el mundo de hazerles hõra. Coſa donoſa es eſta, para q̃ os holgueys, quando ayays todas de tomar alguna recreacion, que eſte es buen paſſatiempo, entender quan ciegamente paſſan ſu tiempo los del mundo. O Emperador nueſtro, ſummo poder, ſumma bondad, la meſma ſabiduria ſin principio, ſin fin, ſin auer terminos en vueſtras perfeciones, ſon infinitas ſin poderſe comprehender, vn pielago ſin ſuelo de marauillas, vna hermoſura que tiene en ſi todas las hermoſuras: la meſma fortaleza. O vala me Dios quien tuuiera aqui junta toda la eloquencia de los mortales, y ſabiduria para ſaber bien, (como aca ſe puede ſaber que todo es no ſaber nada) para en eſte caſo dar a entender

alguna de las muchas cosas, que podemos considerar para conocer algo de quiẽ es este Señor y bien nuestro. Si, llegaos a pensar, y entender en llegando con quien vays a hablar, o con quien estays hablando. En mil vidas de las nuestras no acabaremos de entender como merece ser tratado este Señor, que los angeles tiemblan delante del, todo lo mãda, todo lo puede, su querer es obrar. Pues razon sera hijas mias que procuremos deleytarnos en estas grandezas q̃ tiene nuestro esposo, y que entendamos con quien estamos casadas, que vida hemos de tener. O vala me Dios, pues aca quando vno se casa primero sabe con quien, y quien es, y que tiene, nosotras ya desposadas, antes de las bodas que nos ha de lleuar a su casa, no pensaremos en nuestro esposo? Pues aca no quitan estos pensamientos a las que estan desposadas, porque nos han de quitar que procuremos entender quien es este hombre, y quien es su padre, y que tierra es esta adõde me ha de lleuar, y q̃ bienes son los que promete darnos, que cõdicion tiene, como podre contentarle mejor, en que le hare plazer, y estudiar como hare mi condicion, que conforme cõ la suya? Pues si vna muger ha de ser bien casada no la aui-

san

ſan otra coſa, ſino que procure eſto, aunque ſea hombre muy baxo ſu marido. Pues eſpoſo mio en todo han de hazer menos caſo de vos que de los hombres? ſi a ellos no les parece bien eſto, dexen os vueſtras eſpoſas que han de hazer vida con vos. Es verdad que es buena vida ſi vn eſpoſo es tan celoſo que quiere no trate con nadie ſu eſpoſa, linda coſa es que no pienſe como le hara eſte plazer, la razon que tiene de ſuffrirle no querer que trate con otro, pues en el tiene todo lo que puede querer. Eſta es oracion mental hijas mias entender eſtas verdades. Si quereys yr entendiendo eſto, y rezando vocalmente muy en ora buena, no me eſteys hablando con Dios, y penſando en otras coſas, que eſto haze no entender que coſa es oracion mental: creo va dado a entender, plega al Señor lo ſepamos obrar, Amen.

Cap. XXIII. Trata de lo que importa no tornar a tras quien ha començado camino de oracion, y torna a hablar de lo mucho que va en que sea con gran determinacion.

PVes digo que va muy mucho en començar con gran determinacion por tantas causas, que seria alargarme mucho si las dixesse, solas dos, o tres os quiero hermanas dezir. La vna es que no es razon que a quien tanto nos ha dado y contino da, que vna cosa que nos queremos determinar a darle, que es este cuydadito: no cierto sin interesse, sino con tan grandes ganancias, no se le dar con toda determinacion, sino como quien presta vna cosa para tornarla a tomar. Esto no me parece a mi dar, antes siempre queda con algun desgusto, a quien han empreſtado vna cosa quando se la tornan a tomar, en especial si la ha menester, y la tenia ya como por suya: o que si son amigos, y a quien la presto deue muchas dadas sin ningun interesse, con razon le parecera

rocera poquedad, y muy poco amor, que aun vna cosa suya no quiere dexar en su poder, si quiera por señal de amor. Que esposa ay que recibiendo muchas joyas de valor de su esposo, no le de si quiera vna sortija, no por lo que vale, que ya todo es suyo, sino por prenda que sera suya hasta que muera? Pues que menos merece este Señor para que burlemos del, dando y tomando vna nonada que le damos? sino que este poquito de tiempo que nos determinamos de darle, de quanto gastamos con otros, y con quien no nos lo agradecera, ya que aquel rato le queremos dar, demos le libre el pensamiento y desocupado de otras cosas, y con toda determinacion de nunca jamas se lo tornar a tomar, por trabajos que por ello nos vengan, ni por contradiciones, ni por sequedades: sino que ya como cosa no mia tenga aquel tiempo, y piense me le pueden pedir por justicia, quando del todo no se le quisiere dar. Llamo del todo, porque no se entiende, que dexarlo algun dia, o algunos, por ocupaciones justas, o por qualquier indisposiciõ es tomarsele ya. La intencion este firme, que no es nada delicado mi Dios, no

mira en menudencias, anſi terna que os agradecer, es dar algo Lo de mas bueno es a quien no es franco, ſino tan apretado, que no tiene coraçon para dar, harto es que preſte. En fin haga algo que todo lo toma en quenta eſte Señor nueſtro: a todo haze como le queremos: para tomarnos quenta no es nada menudo, ſino generoſo, por grande que ſea el alcance tiene el en poco perdonarle para ganarnos. Es tan mirado que no ayays miedo, que vn alçar de ojos con acordarnos del, dexe ſin premio. Otra cauſa es, porque el demonio no tiene tanta mano para tentar: ha gran miedo a animas determinadas, que tiene ya el eſperiencia que le hazen gran daño, y quanto el ordena para dañarlas viene en prouecho dellas, y de otras, y que ſale el con perdida. Y ya que no hemos noſotros de eſtar deſcuydados, ni confiar en eſto, porque lo auemos con gente traydora, y a los apercebidos no oſan tanto acometer, porque es muy cobarde, y ſi vieſſe deſcuydo haria gran daño, mas ſi conoce a vno por mudable y que no eſta firme en el bien, y con gran determinacion de perſeuerar no le dexara a ſol, ni a ſombra,

miedos

miedos le pondra, y inconueniences que nunca acabe. Yo lo se esto muy bien por esperiencia, y ansi lo he sabido dezir, y digo que no sabe nadie lo mucho que importa. La otra cosa que haze mucho al caso es, que pelea con mas animo: ya sabe, que venga lo que viniere, no ha de tornar atras. Es como vno que esta en vna batalla que sabe, que si le vencen no le perdonaran la vida, y que ya que no muera en la batalla ha de morir despues: pelea con mas determinacion, y quiere vender bien su vida, como dizen, y no teme tanto los golpes, porque lleua delante lo que le importa la victoria, y que le va la vida en vencer. Es tambien necessario començar con seguridad, de que si no nos dexamos vencer saldremos con la empresa: esto sin ninguna duda, que por poca ganancia que saquen, saldran muy ricos. No ayays miedo que os dexe morir de sed el Señor, que nos llama a que beuamos desta fuente. Esto queda ya dicho, y querria lo dezir muchas vezes, porque acobarda mucho a personas, que aun no conocen del todo la bondad del Señor por esperiencia, aunque la conocen por fe. Mas es gran cosa auer esperimentado con

el la amiſtad, y regalo que trata a los que van por eſte camino. Y como caſi les haze toda la coſta: los que eſto no han prouado, no me marauillo que quieran ſeguridad de algun intereſſe. Pues ya ſabeys que es ciento por vno, aun en eſta vida, y que dize el Señor, Pedi, y dar os han: ſi no creeys a ſuMageſtad en las partes de ſu Euangelio que aſſegura eſto, poco aprouecha hermanas que me quiebre yo la cabeça a dezirlo. Toda via digo a quien tuuiere alguna duda, que poco ſe pierde prouarlo, que eſſo tiene bueno eſte viage, que ſe da mas de lo que ſe pide, ni acertaremos a deſſear. Eſto es ſin falta yo lo ſe, y a las de voſotras que lo ſabeys por eſperiencia, por la bondad de Dios, puedo preſentar por teſtigos.

Cap. XXIIII. Trata como ſe ha de rezar oracion vocal con perfecion, y quan junta anda con ella la mental.

Ora pues tornemos a hablar con las almas que he dicho, que no ſe pueden recoger, ni atar los entendimientos en oracion mental, ni tener

conſi-

consideracion. No nombremos aqui estas dos cosas pues no soys para ellas. Que ay muchas personas en hecho de verdad que solo el nombre de oracion mental, o contemplacion parece que las atemoriza: y por si alguna viene a esta casa, que tambien, como he dicho, no van todos por vn camino. Pues lo que quiero agora aconsejaros, y aun puedo dezir enseñaros, porque como madre en el officio de Priora que tengo es licito, es como aueys de rezar vocalmente, porque es razon entendays lo que dezis: y porque quien no puede pensar en Dios, puede ser que oraçiones largas tambien la cansen, tampoco me quiero entremeter en ellas, sino en las que forçado auemos de rezar. Pues somos Christianos, que es el Pater noster, y Aue Maria: porque no puedan dezir por nosotras que hablamos, y no nos entendemos; saluo si nos parece que basta yr nos por la costumbre con solo pronunciar las palabras, y que esto basta. Si basta o no, en esso no me entremeto, los letrados lo diran, lo que yo querria que hiziessemos nosotras hijas es, que no nos contentemos con solo esso, porque quado digo, Credo: razon me parece sera que entien-

entienda, y ſepa lo que creo, y quando: Padre nueſtro. Amor ſera entender quien es eſte Padre nueſtro, y quien es el maeſtro que nos enſeño eſta oracion. Si quereys dezir que ya os lo ſabeys, y que no ay para que ſe os acuerde, no teneys razon, que mucho va de maeſtro a maeſtro. Pues aun de los que aca nos enſeñan es gran deſgracia no nos acordar, en eſpecial ſi ſon ſantos, y ſon maeſtros del alma, es impoſsible ſi ſomos buenos diſsipulos. Pues de tal maeſtro, como quien nos enſeño eſta oracion, y con tanto amor, y deſſeo que nos aprouechaſſe, nunca Dios quiera, que no nos acordemos del muchas vezes, quando dezimos la oracion, aunque por flacos no ſean todas. Pues quanto a lo primero, ya ſabeys que enſeña ſu Mageſtad que ſea a ſolas, que aſsi lo hazia el ſiempre que oraua, y no por ſu neceſsidad, ſino por nueſtro enſeñamiento. Ya eſto dicho ſe eſta, que no ſe ſuffre hablar con Dios y con el mundo: que no es otra coſa eſtar rezando, y eſcuchando por otra parte lo que eſtan hablando, o penſar en lo que ſe les offrece ſin mas yrſe a la mano, ſaluo ſi no es algunos tiempos, que o de malos

humo-

humores, en eſpecial ſi es perſona que tiene melancolia o flaqueza de cabeça, que aunque mas lo procura no puede, o que permite Dios dias de grandes tempeſtades en ſus ſieruos, para mas bien ſuyo: y aunque ſe affligen y procuran quietarſe no pueden, ni eſtan en lo que dizen, aunque mas hagan, ni aſsienta en nada el entendimiento, ſino que parece tiene freneſi, ſegun anda desbaratado, y en la pena que da a quien lo tiene vera que no es a culpa ſuya. Y no ſe fatigue que es peor, ni ſe canſe en poner ſeſo a quien por entonces no le tiene, que es ſu entendimiento, ſino reze como pudiere, y aun no reze, ſino como enferma procure dar aliuio a ſu alma, y entienda en otra obra de virtud. Eſto es ya para perſonas que traen cuydado de ſi, y tienen entendido no han de hablar a Dios y al mundo junto. Lo que podemos hazer noſotras es, procurar eſtar a ſolas, y plega a Dios que baſte, como digo, para que entendamos con quien eſtamos, y lo que nos reſponde el Señor a nueſtras peticiones. Penſays que ſe eſta callãdo aunque no le oymos, bien habla al coraçon quando le pedimos de coraçon: y bien es que conſideremos que ſomos cada vna de noſotras a quien el Señor dize eſta oracion,

y que

y que nos la esta mostrando. Pues nunca el maestro esta tan lexos del discipulo que sea menester dar bozes, sino muy junto. Esto quiero yo, que entendays vosotras os conuiene, para rezar bien el Pater noster no os apartar de cabe el maestro, que os le mostro. Direys q̃ ya esto es consideracion, q̃ no podeys, ni aun quereys sino rezar vocalmente, porque tambien ay personas mal suffridas, y amigas de no se dar pena, que como no lo tienen de costumbre, es la recoger el pensamiẽto al principio, y por no cansarse vn poco dizen, que no pueden mas, ni lo saben, sino rezar vocalmente. Teneys razon en dezir, que ya es oracion mental, mas yo os digo cierto que no se como lo aparte si ha de ser bien rezado lo vocal, y entendiendo con quien hablamos: y aun es obligacion que procuremos rezar con aduertencia, y aun plega a Dios que con estos remedios vaya bien rezado el Pater noster, y no acabemos en otra cosa impertinente. Yo lo he prouado algunas vezes, y el mejor remedio que hallo es, procurar tener el pensamiento en quien endereço las palabras. Por esso tened paciencia, y procurad hazer costumbre de cosa tan necessaria.

Cap.

Cap. XXV. En que dize lo mucho que gana vn alma que reza con perfecion vocalmente, y como acaece leuantarla Dios de alli a cosas sobrenaturales.

Y Porque no penseys que se saca poca ganancia de rezar vocalmente con perfecion, os digo que es muy possible, que estando rezando el Pater noster os ponga el Señor en contemplacion perfeta, o rezãdo otra oracion vocal, que por estas vias muestra su Magestad que oye al que le habla, y le habla su grandeza suspendiendole el entendimiento, y atajandole el pensamiento, y tomandole, como dizen, la palabra de la boca, que aunq̃ quiere no puede hablar, sino es con mucha pena. Entiende que sin ruydo de palabras le esta enseñando este maestro diuino suspendiendo las potencias, porque entonces antes dañarian que aprouechariã si obrassen; gozan sin entender como gozan: esta el alma abrasandose en amor, y no entiende como ama: conoce que goza de lo que ama, y no sabe como lo goza: bien entiende que no es gozo que alcança el entendimiento a dessearle: abraçale la voluntad sin entender como, mas en pudiendo entender algo, vee que

no

no es este bien que se puede merecer con todos los trabajos que se passassen juntos por ganarle en la tierra. Es don de el Señor de ella y del cielo que en fin da como quien es. Esta hijas es contemplacion perfeta: aora entendereys la differencia que ay de ella a la oracion mental, que es lo que queda dicho, pensar y entender lo que hablamos, y con quien hablamos, y quien somos los que osamos hablar con tan gran Señor. Pensar esto, y otras cosas semejãtes de lo poco que le hemos seruido, y lo mucho que estamos obligados a seruir, es oracion mental. No penseys que es otra algarauia, ni os espante el nombre, rezar el Pater noster y Aue Maria, o lo que quisieredes es oracion vocal: pues mirad que mala musica hara sin lo primero, aun las palabras no yran con concierto todas vezes. En estas dos cosas podemos algo nosotras con el fauor de Dios, en la contemplacion que agora dixe, ninguna cosa: su Magestad es el que todo lo haze, q̃ es obra suya sobre nuestro natural. Como esta dado a entender esto de contemplacion muy largamente, y lo mejor que yo lo supe declarar, en la relacion de mi vida que tengo dicho escreuí, para que viessen mis confessores, que me lo mandaron: no lo digo

aqui,

aqui, ni hago mas de tocar en ello. Las que vuieredes ſido tan dichoſas, que el Señor os llegue a eſtado de contemplacion, ſi le pudieſſedes auer, puntos tiene, y auiſos, que el Señor quiſo que acertaſſe a dezir, que os conſolarian mucho: y aprouecharian a mi parecer, y al de algunos, que le han viſto, que le tienen para hazer caſo del, que verguença es deziros yo, que hagays caſo del mio: y el Señor ſabe la confuſion con que eſcriuo mucho de lo que eſcriuo. Bendito ſea que anſi me ſuffre. Las que, como digo, tuuieren oracion ſobrenatural, procurenle deſpues de yo muerta, las que no, no ay para que, ſino esforçarſe a hazer lo que en eſte va dicho, ganando por quantas vias pudieren, y haziendo diligencia para que el Señor ſe la de, ſuplicandoſelo a el y ayudandoſe ellas, y dexen al Señor que es quien la ha de dar, y no os la negara ſi no os quedays en el camino, ſino que os esforceys haſta llegar a la fin.

Cap. XXVI. En que va declarando el modo para recoger el pensamiento, pone medios para ello. Es capitulo muy prouechoso para los que comiençan. oracion.

AOra pues tornemos a nuestra oracion vocal, para que se reze de manera que sin entendernos nos lo de Dios todo junto. Y para, como he dicho, rezar como es razon, la examinacion de la conciencia, y dezir la confission, y santiguaros, ya se sabe ha de ser lo primero. Luego hija procurad, pues estays sola, tener compañia. Pues que mejor que la del mesmo maestro que enseño la oracion que vays a rezar: representad a el mesmo Señor junto con vos, y mira con que amor y humildad os esta enseñando, y creedme mientras pudieredes no esteys sin tan buen amigo, si os acostumbrays a traerle cabe vos, y el ve que lo hazeys con amor, y que andays procurando contentarle no le podreys, como dizen, echar de vos: no os faltara para siempre: ayudaros ha en todos vuestros trabajos: tenerleeys en todas partes. Pensays que es poco vn tal amigo al lado? O hermanas las que no podeys tener mucho discurso del enten-

entendimiẽto, ni podeys tener el pensamiẽto sin diuertiros, acostumbraos, acostũbraos, mirad que se yo que podeys hazer esto, porque passe muchos años por este trabajo, de no poder sossegar el pensamiento en vna cosa, y es lo muy grande, mas si que no nos dexa el Señor tan desiertos, que si llegamos con humildad a pedirselo no nos acompañe. Y si en vn año no pudieremos salir con ello, sea en mas, no nos duela el tiempo en cosa que tambien se gasta: quien va tras nosotras? Digo que esto puede acostumbrarse a ello, y trabajar, andar cabe este verdadero maestro. No os pido aora que penseys en el, ni que saqueys muchos conceptos, ni que hagays grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiẽto, no os pido mas de que le mireys. Pues quien os quita boluer los ojos del alma aunque sea de presto, sino podeys mas, a este Señor? pues podeys mirar cosas muy feas, y no podeys mirar la cosa mas hermosa que se puede imaginar? si no os pareciere biẽ, yo os doy licencia q̃ no le mireys, pues nunca hijas quita vuestro esposo los ojos de vosotras. Haos suffrido mil cosas feas, y abominaciones cõtra el, y no ha bastado para q̃ os dexe de mirar, y es mucho q̃ quitados los ojos destas cosas esterio

res le mireys algunas vezes a el? Mirad que no esta aguardádo otra cosa, como dize la esposa, sino q̃ le miremos. Como le quisieredes le hallareys: rieno en táto q̃ le boluamos a mirar, q̃ no quedara por diligẽcia suya. Ansi como dizen ha de hazer la muger para ser bien casada con su marido, que si esta triste se ha de mostrar ella triste, y si esta alegre, aunque nunca lo este, alegre (mirad de que sugeciõ os aueys librado hermanas.) Esto con verdad sin fingimiento haze el Señor con nosotras, que el se haze sugeto, y quiere que seays vos la señora, y andar el a vuestra voluntad: si estays alegre miralde resucitado, que solo imaginar como salio del sepulcro os alegrara; mas con que claridad y con que hermosura, con que Magestad, que vitorioso, que alegre, como quien tambien salio de la batalla adonde ha ganado vn tan gran reyno que todo le quiero para vos. Pues es mucho que a quien tanto os da, boluays vna vez los ojos a mirarle? Si estays con trabajos o triste, miralde camino del huerto, que afflicion tan grande lleuaua en su alma, pues con ser el mesmo suffrimiento la dize, y se quexa della: o miralde atado a la coluna, lleno de dolores, todas sus carnes hechas pedaços por lo mucho que os ama:

perse-

perſeguido de vnos, eſcupido de otros, negado de ſus amigos, deſamparado dellos, ſin nadie que buelua por el, elado de frio, pueſto en tanta ſoledad que el vno con el otro os podeys conſolar, o miralde çargado con la cruz, que aun no le dexauan huelgo. Miraros ha el con vnos ojos tan hermoſos, y piadoſos llenos de lagrimas, y oluidara ſus dolores por cõſolar los vueſtros ſolo porq̃ os vays vos con el a conſolar, y boluays la cabeça a mirarle. O Señor del mundo verdadero eſpoſo mio, le podeys vos dezir, ſi os ha enternecido el coraçõ de verle tal, que no ſolo querays mirarle ſino que os holgueys de hablar con el, no oraciones compueſtas, ſino de la pena de vueſtro coraçon, que las tiene el en muy mucho, tan neceſsitado eſtays Señor mio, y bien mio, que quereys admitir vna pobre compañia como la mia? y veo en vueſtro ſemblante q̃ os aueys conſolado conmigo. Pues como Señor es poſſible que os dexan ſolo los angeles, y que aun no os conſuela vueſtro padre? ſi es anſi Señor que todo lo quereys paſſar por mi, que es eſto que yo paſſo por vos? de que me quexo? que ya he verguença de que os he viſto tal, que quiero paſſar Señor todos los trabajos que me vinieren, y tenerlos por gran bien, y imitaros

en algo, juntos andemos Señor por donde fueredes tengo de yr, por donde passaredes tengo de passar. Tomad hijas de aquella cruz, no se os de nada de que os atropellen los Iudios, porque el no vaya con tanto trabajo: no hagays caso de lo que os dixeren, hazeos sordas a las murmuraciones, tropeçando, y cayendo cõ vuestro esposo no os aparteys de la cruz, ni la dexeys. Mirad mucho el cansancio con que va, y las ventajas que haze su trabajo a los que vos padeceys, por grandes que los querays pintar, y por mucho que los querays sentir, saldreys consoladas dellos, porque vereys que son cosa de burla cõparados a los del Señor. Direys hermanas que como se podra hazer esto, que si le vierades con los ojos del cuerpo en el tiempo que su Magestad andaua en el mundo, que lo hizierades de buena gana, y le mirarades siempre, no lo creays, que quien aora no se quiere hazer vn poquito de fuerça a recoger si quiera la vista para mirar dentro de si a este Señor, que lo puede hazer sin peligro, sino con tantito cuydado, muy menos se pusiera al pie de la cruz con la Magdalena, que via la muerte al ojo. Mas que deuia passar la gloriosa virgen, y esta bendita santa. que de amenazas? que de malas palabras?

bras? y que de encontrones? y que descomedimientos? Pues con que gente lo auian tan cortesana, si lo era del infierno, que eran ministros del demonio. Por cierto que deuia ser terrible cosa lo que passaron sino que con otro dolor mayor, no sentian el suyo. Ansi que hermanas no creays fuerades para tan grandes trabajos, sino soys aora para cosas tan pocas. Exercitando os en ellas podeys venir a otras mayores, lo que podeys hazer para ayuda desto, procurad traer vna imagen, y retrato deste Señor, que sea a vuestro gusto, no para traerle en el seno y nunca le mirar, sino para hablar muchas vezes con el, que el os dara que le dezir. Como hablays con otras personas, porque os han mas de faltar palabras para hablar con Dios? no lo creays, almenos yo no os creere si lo vsays, porque si no, si faltaran, que el no tratar con vna persona causa estrañeza, y no saber como nos hablar con ella, que parece no la conocemos, y aunque sea deudo. Porque deudo y amistad se pierde con la falta de comunicacion. Tambien es gran remedio tomar vn libro de romance bueno, aun para recoger el pensamiento, para venir a rezar bien vocalmente, y poquito a poquito yr aco-

aſtumbrando el alma con halagos, y artificio para no la amedrentar. Hazed quenta que ha muchos años que ſe ha ydo de con ſu eſpoſo, y que haſta que quiera tornar a ſu caſa es menester ſaber lo mucho negociar, que anſi ſomos los pecadores, tenemos tan acoſtumbrada nueſtra alma, y pẽſamiento a andar a ſu plazer, o peſar por mejor dezir, que la triſte alma no ſe entiende: que para que torne a tomar amor a eſtar en ſu caſa es meneſter mucho artificio, y ſino es anſi, y poco a poco nunca haremos nada. Y torno os a certificar que ſi con cuydado os acoſtumbrays a lo que he dicho, que ſacareys tan gran ganancia, que aunque yo os la quiſiera dezir no ſabre. Pues juntaos cabe eſte buen maeſtro, y muy determinadas a deprender lo que os enſeñare, y ſu Mageſtad hara que no dexeys de ſalir buenas diſcipulas, ni os dexara, ſino le dexays. Mirad las palabras que dize aquella boca diuina, que en la primera entendereys luego el amor que os tiene, que no es pequeño bien, y regalo del diſcipulo, ver que ſu maeſtro le ama.

CAP.

Cap. XXVII. En que trata el grã amor que nos mostro el Señor en las primeras palabras del Pater noster, y lo mucho que importa no hazer caso ninguno de linage las que de veras quieren ser hijas de Dios.

PAdre nuestro que estas en los cielos. O Señor mio como pareceys padre de tal hijo, y como parece vuestro hijo, hijo de tal padre, bendito seays vos por siẽpre jamas, no fuera al fin de la oracion esta merced Señor tan grande? En comẽçandonos hinchis las manos, y hazeys tan gran merced, que seria harto bien hinchirse el entẽdimiento, para ocupar la voluntad de manera que no os pudiesse hablar palabra, o que bien venia aqui hijas contemplacion perfeta, o con quanta razon entraria el alma en si, para poder mejor subir sobre si mesma, a que le diesse este santo hijo a entender que cosa es el lugar adonde dize que esta su Padre que es en los cielos. Salgamos de la tierra hijas mias, que tal merced como esta no es razon se tenga en tan poco que despues que entendamos quan grande es nos quedemos en la tierra. O hijo de Dios y Señor mio, como days tanto junto,

a la primera palabra? Y a que os humillays a vos con estremo tan grande en juntaros con nosotros al pedir, y hazeros hermano de cosa tan baxa y miserable? Como nos days en nombre de vuestro padre todo lo que se puede dar pues que quereys que nos tenga por hijos? que vuestra palabra no puede faltar: obligaysle a que la cumpla, que no es pequeña carga, pues en siendo padre nos ha de suffrir por graues que sean las offensas, si nos tornamos a el, como el hijo prodigo. Ha nos de perdonar, ha nos de consolar en nuestros trabajos, ha nos de sustentar, como lo ha de hazer vn tal padre, que forçado ha de ser mejor que todos los padres del mundo. Porque en el no puede auer sino todo bien cumplido, y despues de todo esto hazernos participantes y herederos con vos. Mirad Señor mio, que ya que a vos con el amor que nos teneys, y con vuestra humildad no se os ponga nada delante, en fin Señor estays en la tierra, y vestido della, pues teneys nuestra naturaleza, parece teneys alguna causa para mirar nuestro prouecho. Mas mirad que vuestro padre esta en el cielo, vos lo dezis, es razon que mireys por su honra. ya que estays vos offrecido a ser deshõrado por nosotros, dexad a vuestro

padre

padre libre,no le obligueys a tanto por gente tan ruyn como yo,que le ha de dar tan malas gracias.O buen Iesu,que claro aueys mostrado ser vna cosa con el,y que vuestra voluntad es la suya,y la suya vuestra.Que confession tã clara Señor mio, que cosa es el amor que nos teneys, aueys andado rodeando y encubriendo al demonio que soys hijo de Dios,y con el gran desseo que teneys de nuestro bien, no se os pone cosa delante por hazernos tã grandissima merced . Quien la podia hazer sino vos Señor? Almenos bien veo mi Iesu que aueys hablado como hijo regalado por vos, y por nosotros, y que soys poderoso para q̃ se haga en el cielo,lo que vos dezis en la tierra, bẽdito seays por siempre Señor mio, que tan amigo soys de dar,q̃ no se os pone cosa delante. Pues pareceos hijas que es buen maestro este. Para afficionarnos a que deprendamos lo que nos enseña,comiença haziendonos tan gran merced.Pues pareceos aora que sera razon,q̃ aunq̃ digamos vocalmente esta palabra, dexemos de entenderla con el entendimiento, paraq̃ se haga pedaços nuestro coraçõ cõ ver tal amor? Pues q̃ hijo ay en el mũdo q̃ no procure saber quiẽ es su padre, quando le tiene bueno y de tãta magestad y señorio? Aun si no lo fuera no

me

me espátara,no nos quisieramos conocer por sus hijos,porque anda el mundo tal,que si el padre es mas baxo del estado en que esta su hijo, no se tiene por honrado en conocerle por padre.Esto no viene aqui,porque en esta casa nunca plega a Dios aya acuerdo de cosas destas,seria infierno, sino la que fuere mas tome menos a su padre en la boca, todas han de ser yguales. O colesio de Christo? que tenia mas mando sant Pedro con ser vn pescador, y lo quiso ansi el Señor, que sant Bartholome, que era hijo de rey. Sabia su magestad lo que auia de passar en el mundo sobre qual era de mejor tierra, que no es otra colà sino de batir si sera buena para adobes, o para tapias. Valame Dios que gran trabajo, Dios os libre hermanas de semejantes contiendas aunque sea en burlas. Yo espero en su magestad que si hara. Quando algo desto en alguna vuiere pongase luego remedio, y ella tema no sea estar Iudas entre los Apostoles: denla penitencias hasta que entienda, que aun tierra muy ruyn no merecia ser. Buen padre os tenecys, que os da el buen Iesus, no se conozca aqui otro padre para tratar del. Y procurad hijas mias ser tales,que merezcays

rega-

regalaros con el, y echaros en ſus braços. Ya ſabes que no os echara de ſi, ſi ſoys buenas hijas, pues quien no procurara no perder tal padre? O vala me Dios y que ay aqui en que os conſolar, que por no me alargar mas, lo quiero dexar a vueſtros entendimientos, que por desbaratado que ande el penſamiento, entre tal hijo y tal padre de fuerça ha de eſtar el Eſpiritu ſanto, que enamore vueſtra voluntad, y os la ate con grandiſsimo amor ya que no baſte para eſto tan grande intereſſe.

Cap. XXVIII. En que declara que es oracion de recogimiento y ponenſe algunos medios para acoſtumbrar ſe a ella.

AOra mirad que dize vueſtro maeſtro. Que eſtas en los cielos. Penſays que importa poco ſaber que coſa es cielo, y adonde ſe ha de buſcar vueſtro ſacratiſſimo Padre? pues yo os digo que para entendimientos derramados que importa mucho, no ſolo creer eſto ſino procurarlo entender por elperiencia, porque es vna de las coſas que ata mucho el entendimiento, y haze recoger

coger el alma, ya ſabeys que Dios eſta en todas partes. Pues claro eſta que adonde eſta el rey, eſta la corte, en fin que adonde eſta Dios es el cielo, ſin duda lo podeys creer, que adon de eſta ſu Mageſtad eſta toda la gloria. Pues mirad que dize ſan Auguſtin que le buſcaua en muchas partes, y que le vino a hallar dentro de ſi meſmo. Penſays que importa poco para vna alma derramada entender eſta verdad, y ver que no ha meneſter para hablar con ſu padre eterno yr al cielo, ni para regalarſe con el, ni ha meneſter hablar a bozes, por paſſo que hable eſta tan cerca que nos oyra, ni ha meneſter alas para yr a buſcarle, ſino ponerſe en ſoledad, y mirarle dentro de ſi, y no eſtrañarſe de tan buen hueſped, ſino con gran humildad hablarle como a padre, pedirle como a padre, contarle ſus trabajos, pedirle remedio para ellos, entendiendo que no es digna de ſer ſu hija. Dexeſe de vnos encogimientos que tienen algunas perſonas, y pienſan que es humildad. Si que no eſta la humildad, en que ſi el Rey os haze vna merced no la tomeys? ſino tomarla, y entender quan ſobrada os viene, y holgaros con ella. Donoſa humildad, que me tenga yo al Emperador del cielo y de la tierra en

ra en mi casa, que se viene a ella por hazerme merced, y por holgarse conmigo, y que por humildad ni le quiera responder, ni estarme con el, ni tomar lo que me da, sino que le dexe solo: y que estandome diziendo, y rogando que le pida, por humildad me quede pobre, y aun le dexe yr, de que vee que no acabo de determinarme. No os cureys hijas destas humildades, sino tratad con el como con padre, y como con hermano, y como con Señor, y como con esposo: a vezes de vna manera, a vezes de otra, que el os enseñara lo que aueys de hazer para contentarle. Dexaos de ser bouas, pedilde la palabra que vuestro esposo es, que os trate como a tal. Mirad que os va mucho en tener entendida esta verdad que està el Señor dentro de vosotras, y que alli nos estemos con el. Este modo de rezar aunque sea vocalmente con mucha mas breuedad recoge el entendimiento, y es oracion que trae consigo muchos bienes, llamase recogimiento, porque recoge el alma todas las potencias, y se entra dentro de si con su Dios, y viene con mas breuedad a enseñarla su diuino maestro, y a dar la oracion de quietud, que de ninguna

otra

otra manera,porque alli metida consigo mesma puede pensar en la passion, y representar alli al hijo,y offrecerle al padre,y no cansar el entendimiento andandole buscando en el mõte caluario,y al huerto,y a la coluna. Las que desta manera se pudieren encerrar en este cielo pequeño de nuestra alma , adonde esta el que le hizo a el,y a la tierrra,y se acostumbraren a no mirar , ni estar adonde se destrayan estos sentidos esteriores,crean que lleuã excelente camino , y que no dexaran de llegar a beuer el agua de la fuente : porque caminan mucho en poco tiempo . Es como el que va en vna nao,que con vn poco de buen tiempo se pone en el fin de la jornada en pocos dias, y los que van por tierra tardanse mas . Estos estan ya,como dizen,puestos en la mar, aunque del todo no han dexado la tierra : aquel rato hazen lo que pueden por librarse della, recogiendo sus sentidos . Ansi mesmo , si es verdadero el recogimiento sientese muy claro,porque acaece alguna operacion no se como lo de a entender quien lo tuuiere si entendera,es que parece que se leuanta el alma con el juego, que ya velo es las cosas del mundo. Alçase al mejor tiempo,y como quien se entra en vn castillo fuerte para no temer los cõtrarios,

trarios, retira los sentidos destas cosas esteriores, y da les de tal manera de mano, que sin entenderse se le cierran los ojos por no las ver, porque mas se despierte la vista a los del alma. Ansi quien va por este camino casi siempre que reza tiene cerrados los ojos, y es admirable costũbre para muchas cosas, porque es vn hazerse fuerça a no mirar las de aca, esto al principio, que despues, no es menester, mayor se la haze quando en aquel tiẽpo los abre. Parece que se entiende vn fortalecerse y esforçarse el alma a costa del cuerpo, y que le dexa solo, y desflaquecido, y ella toma alli bastimento para contra el. Y aun que al principio no se entienda esto por no ser tanto, que ay mas y menos en este recogimiento, mas si se acostumbra (aunque al principio da trabajo, porque el cuerpo torna por su derecho, sin entender que el mesmo se corta la cabeça en no darse por vencido) mas si se vsa algunos dias y nos hazemos esta fuerça: ver se ha claro la ganancia, y entenderan en començando a rezar, que se vienen las auejas a la colmena, y se entran en ella para labrar la miel, y esto sin cuydado, nuestro, porque ha querido el Señor que por el tiempo que le han tenido se aya merecido

eſtar el alma y volũtad con eſte ſeñorio, que en haziendo vna ſeña no mas, de que ſe quiere recoger, la obedezcan los ſentidos, y ſe recojan a ella. Y aunque deſpues tornen a ſalir, es gran coſa auerſe ya rendido: porque ſalen como captiuos, y ſugatos, y no hazen el mal que antes pudierã hazer, y en tornando a llamar la voluntad vienen con mas preſteza, haſta que a muchas entradas deſtas quiere el Señor ſe queden ya del todo en contemplacion perfeta. Entiendaſe mucho eſto que queda dicho, porque aunque parece oſcuro lo entendera quien quiſiere obrarlo. Anſi que caminan por mar, y pues tanto nos va no yr tan de eſpacio, hablemos vn poco de como nos acoſtumbremos a tan buen modo de proceder. Eſtan mas ſeguros de muchas ocaſiones: pega ſe mas preſto el fuego del amor diuino, porque con poquito que ſople con el entendimiento, eſtan cerca del meſmo fuego, con vna centellita que les toque ſe abraſara todo: como no ay embaraço de lo eſterior, eſtaſe ſola el alma cõ ſu Dios: ay gran aparejo para encenderſe. Pues hagamos quenta q̃ dentro de noſotras eſta vn palacio de grãdiſsima riqueza, todo ſu edificio de oro y

piedras

piedras precioſas,en fin como para tal Señor, y que ſoys vos parte para que eſte edificio ſea tal, como a la verdad lo es, que es anſi que no ay edificio de tanta hermoſura como vn alma limpia, y llena de virtudes, y mientras mayores mas reſplandecen las piedras. Y que en eſte palacio eſta eſte gran Rey, y que ha tenido por bien ſer vueſtro hueſped, y que eſta en vn trono de grandiſsimo precio,que es vueſtro coraçon. Parecera eſto al principio coſa impertinente,digo hazer eſta ficion para darlo a entender, y podra ſer aproueche mucho, a voſotras en eſpecial, porque como no tenemos letras las mugeres todo eſto es meneſter,para que entẽdamos con verdad que ay otra coſa mas precioſa ſin ninguna comparacion dentro de noſotras, que lo que vemos por defuera. No nos imaginemos vazias en lo interior: y plega a Dios ſean ſolas las mugeres las que andan con eſte deſcuydo, que tengo por impoſsible ſi truxeſſemos cuydado de acordarnos que tenemos tal hueſped dentro de noſotras, que nos dieſſemos tanto a las coſas del mundo porque veriamos quan baxas ſon, para las que dentro poſſeemos. Pues que mas haze vn alimaña, que en viendo lo que le

contenta a la viſta, harta ſu hambre en la preſa, ſi que differencia ha de auer de ellas a noſotras. Reyranſe de mi, por ventura, y diran, que bien claro ſe eſta eſto, y ternan razon, porque para mi fue eſcuro algun tiempo. Bien entendia que tenia alma, mas lo que merecia eſta alma, y quien eſtaua dentro de ella, porque yo me tapaua los ojos con las vanidades de la vida para verlo, no lo entendia. Que, a mi parecer, ſi como aora entiendo, que en eſte palacio pequeñito de mi alma cabe tan gran Rey, entõces lo entendiera, no le dexara tantas vezes ſolo, alguna me eſtuuiera con el, y mas procurara que no eſtuuiera tan ſuzia. Mas que coſa de tanta admiracion, quien hinchiera mil mundos con ſu grandeza, encerrarſe en coſa tan pequeña. Anſi quiſo caber en el vientre de ſu ſacratiſſima madre. Como es Señor conſigo trae la libertad, y como nos ama hazeſe de nueſtra medida. Quando vn alma comiença por no la alborotar de verſe tan pequeña, para tener en ſi coſa tan grande, no ſe da a conocer, haſta que va enſanchando eſta alma poco a poco, conforme a lo que entiende es meneſter, para lo que pone en ella. Por eſſo digo que trae conſigo la libertad, pues tiene el poder

de

de hazer grãde este palacio. El punto esta en que se le demos por suyo con toda determinacion, y le desembaracemos para que pueda poner y quitar como en cosa propria. Esta es su condiciõ y tiene razõ su Magestad, no se lo neguemos. Y como el no ha de forçar nuestra volũtad, toma lo que le damos, mas no se da a si del todo, hasta q̃ nos damos del todo a el. Esto es cosa cierta, y porque importa tãto os lo acuerdo tantas vezes, ni obra en el alma, como quãdo del todo sin embaraço es suya, ni se como ha de obrar: es amigo de todo cõcierto. Pues si el palacio hinchimos de gente baxa, y de baratijas, como ha de caber el Señor con su corte? harto haze de estar vn poquito entre tãto embaraço. Pensays hijas que viene solo? no veys que dize su hijo, Que estas en los cielos? Pues vn tal Rey a osadas que no lo dexen solo los cortesanos, sino que estan con el rogandole por nosotros, para nuestro prouecho: porque estan llenos de charidad. No penseys que es como aca, que si vn señor o perlado fauorece a alguno por algunos fines, o porque quiere, luego ay las embidias, y el ser mal quisto aquel pobre, sin hazerles nada, que le cuestan caro los fauores.

Cap. XXIX. Prosigue en dar medios para procurar esta oracion de recogimiento, dize lo poco que se nos ha de dar de ser fauorecidas de los perlados.

POr amor de Dios hijas no cureys de daros nada por estos fauores. Procure cada vna hazer lo que deue, que si el perlado no se lo agradeciere segura puede estar lo pagara y agradecera el Señor. Si que no venimos aqui a buscar premio en esta vida? siempre el pensamiento en lo que dura, y de lo de aca ningun caso hagamos, que aun para lo que se viue no es durable, que oy esta bien con la vna, mañana, si vee vna virtud mas en vos, estara mejor con vos, y sino poco va en ello. No deys lugar a estos pensamientos que a las vezes comiençan por poco, y os pueden desassossegar mucho, sino atajaldos, con que no es aca vuestro reyno, y quá presto tiene todo fin. Mas aũ esto es baxo remedio, y no mucha perfeciõ, lo mejor es que dure, y vos desfauorecida, y abatida, y lo querays estar por el Señor q̃ esta con vos, poned los ojos en vos y mira os interiormẽte, como queda dicho, hallareys vuestro maestro, q̃ no os faltara: miẽtras menos consolaciõ esterior

tuuie-

tuuieredes, mucho mas regalo os hara. Es muy piadoso, y a personas affligidas y desfauorecidas jamas falta, si confiá en el solo. Ansi lo dize Dauid, q̃ esta el Señor con los affligidos. O creeys esto, o no: si lo creeys, de que os matays? O Señor mio, que si de veras os conociessemos, no se nos daria nada de nada, porque days mucho a los que se quieren fiar de vos. Creed amigas, que es gran cosa entender que es verdad esto, para ver que los fauores de aca todos son mentira, quando desuiá algo el alma de andar dentro de si. O vala me Dios quien os hiziesse entender esto, no yo por cierto, que se, que cõ deuer yo mas q̃ ninguno, no acabo de entenderlo como se ha de entender. Pues tornando a lo que dezia, quisiera yo saber declarar, como esta, esta compañia santa con nuestro acompañador santo de los santos, sin impedir a la soledad que el y su esposa tienen, quando esta alma dentro de si, quiere entrarse en este parayso con su Dios, y cierra la puerta tras si a todo lo del mundo. Digo que quiere (porque entended que esto no es cosa sobre natural del todo, sino q̃ esta en nuestro querer, y q̃ podemos nosotros hazerlo con el fauor de Dios, que sin esto no se puede nada, ni podemos

de nosotros tener vn buen pensamiento. Porque esto no es silencio de las potencias, sino encerramiento dellas en si mesmas. va se ganando esto de muchas maneras, como esta escrito en algunos libros, que nos hemos de desocupar de todo, para llegarnos interiormente a Dios, y aun en las mesmas ocupaciones retirarnos a nosotros mesmos, aunque sea por vn momento solo, aquel acuerdo de que tengo compañia dentro de mi es gran prouecho. Lo que pretendo solo es, que veamos y estemos con quien hablamos, sin tenerle bueltas las espaldas, que no me parece otra cosa estar hablando con Dios, y pensando mil vanidades. Viene todo el daño de no entender con verdad que esta cerca, sino lexos, y quan lexos si le vamos a buscar al cielo. Pues rostro es el vuestro Señor, para no mirarle estando tan cerca de nosotros? No parece nos oyen los hombres, si quando hablamos, no vemos que nos miran: y cerramos los ojos para no mirar que nos mireys vos? Como auemos de entender si aueys oydo lo que os dezimos. solo esto es lo que querria dar a entender, que para yr nos acostumbrando a con facilidad yr assossegãdo el entendimien-

to

to para entender lo que habla, y con quien habla, es menester recoger estos sentidos exteriores a nosotros mesmos, y que les demos en que se ocupar: pues es ansi que tenemos el cielo dentro de nosotros, pues el Señor del lo esta. En fin yr nos acostumbrando a gustar, de que no es menester dar bozes para hablarle, porque su Magestad se dara a sentir como esta alli. Desta suerte rezaremos con mucho sossiego vocalmente, y es quitarnos de trabajo; porque a poco tiempo que forcemos a nosotras mesmas para estarnos cerca deste Señor, nos entendera, como dizen, por señas, de manera que si auiamos de dezir muchas vezes el Pater noster, se nos dara por entendido de vna. Es muy amigo de quitarnos de trabajo, aunque en vna hora no le digamos mas, de vna vez, como entendamos que estamos con el, y lo que le pedimos, y la gana que tiene de darnos, y quan de buena gana esta con nosotros, no es amigo de que nos quebremos las cabeças habládole mucho. El Señor lo enseñe a las que no lo sabeys, y de mi os confiesso que nunca supe que cosa era rezar con satisfacion hasta que el Señor me enseño este modo, y siempre he

hallado tãtos prouechos desta costumbre de recogimiento dentro de mi, que esso me ha hecho alargar tanto. Concluyo con que quiẽ lo quisiere adquirir, pues, como digo, esta en nuestra mano, que no se canse de acostũbrarse a lo que queda dicho, que es señorearse poco a poco de si mesmo, no se perdiẽdo en balde, sino ganandose a si para si, que es aprouecharse de sus sentidos para lo interior. Si hablare, procurara acordarse que ay con quien hable dentro de si mesmo. Si oyere, acordarse ha que ha de oyr a quien mas cerca le habla: en fin traer quenta, que puede si quiere nunca se apartar de tan buena compañia, y pesarle quãdo mucho tiempo ha dexado solo a su padre, que esta necessitada del. Si pudiere muchas vezes en el dia, sino sea pocas, como lo acostumbrare saldra con ganancia, o presto, o mas tarde. Despues que se lo de el Señor, no lo trocaria por ningun thesoro: pues nada se deprẽde sin vn poco de trabajo. Por amor de Dios hermanas, que deys por bien empleado el cuydado que en esto gastaredes, y yo se que si lo teneys vn año, y quiça en medio saldreys con ello con el fauor de Dios. Mirad que poco tiempo para tan gran ganancia, como es hazer buen fundamento, para si

quisie-

quisiere el Señor leuantaros a grandes cosas, que halle en vos aparejo, hallando os cercada de si. Plega a su Magestad no consiēta nos apartemos de su presencia, Amen.

Cap. XXX. Dize lo que importa entender lo que se pide en la oracion. Trata destas palabras del Pater noster, Sanctificetur nomen tuum. Aplicalas a oracion de quietud, y comiença la a declarar.

AOra vengamos a entender como va adelante nuestro buen maestro, y comiēça a pedir a su Padre santo para nosotros, y que le pide, que es bien lo entendamos. Quien ay por desbaratado que sea que quando pide a vna persona graue, no le lleua pensando como le ha de pedir para cōtentarle, y no serle desabrido, y que le ha de pedir, y para que ha menester lo que le ha de dar, en especial si pide cosa señalada, como nos enseña que pidamos nuestro buen Iesus: cosa me parece para notar. No pudierades Señor mio concluyr con vna palabra, y dezir, dad nos Padre lo que nos conuiene, pues a quien tambien lo entiende todo parece que

no

no era meneſter mas? O ſabiduria eterna. Para entre vos, y vueſtro Padre eſto baſtaua, y anſi lo pediſtes en el huerto, moſtraſtes vueſtra voluntad y temor, mas dexaſtes os en la ſuya: mas a noſotros conoceys nos Señor mio, que no eſtamos tan rendidos, como lo eſtauades vos, a la voluntad de vueſtro Padre, y que era meneſter pedir coſas ſeñaladas, para que nos detuuieſſemos en mirar ſi nos eſtaua bien lo que pedimos, y ſino que no lo pidamos: porque ſegun ſomos, ſi no nos dan lo que queremos, con eſte libre aluedrio que tenemos, no admitiremos lo que el Señor nos diere: porque, aunque ſea lo mejor, como no vemos luego el dinero en la mano, nunca nos penſamos ver ricos. O vala me Dios, que haze tener tan dormida la fe, para lo vno y lo otro, que ni acabamos de entender, quan cierto ternemos el caſtigo, ni quan cierto el premio. Por eſſo es bien hijas, que entendays lo que pedis en el Pater noſter, porque ſi el Padre eterno os lo diere, no ſe lo torneys a los ojos: y que penſeys muy bien ſiempre que pedis ſi os eſta biẽ lo q̃ pedis, y ſi no, no lo pidays, ſino pedi que os de ſu Mageſtad luz, porque eſtamos ciegos y con haſtio para no poder

comer

comer los manjares que os han de dar vida, ſino los que os há de lleuar a la muerte, y que muerte tan peligroſa, y tá para ſiempre. Pues dize el buen Ieſus, que digamos eſtas palabras, en que pedimos que venga en noſotros vn tal reyno: ſanctificado sea tu nombre, venga en noſotros tu reyno. Aora mirad hijas, que ſabiduria tan grãde de nueſtro maeſtros conſidero yo aqui, y es bien que entendamos, que pedimos en eſte reyno. Como vio ſu Mageſtad que no podiamos ſanctificar, ni alabar, ni engrandecer, ni glorificar eſte nombre ſancto del Padre eterno, conforme a lo poquito que podemos noſotros: de manera que ſe hizieſſe como es razon, ſino nos proueya ſu Mageſtad con dar nos aca ſu reyno, anſi lo puſo el buen Ieſus lo vno cabe lo otro, porque entendamos eſto hijas que pedimos y lo que nos importa, impostunar por ello, y hazer quanto pudieremos para contentar a quien nos lo ha de dar, os quiero dezir aqui lo que yo entiendo, ſino os contentare penſa vosotras otras conſideraciones, que licencia nos dara nueſtro maeſtro, como en todo nos ſugetemos a lo que tiene la Igleſia, como lo hago yo ſiempre, y aun eſto no os dare a leer, haſta que lo vean perſonas que lo entiendan

tiendan. Aora pues, el gran bien que me parece a mi ay en el reyno del cielo, con otros muchos, es ya no tener quenta con cosa de la tierra, sino vn sossiego, y gloria en si mesmos, vn alegrarse que se alegren todos, vna paz perpetua, vna satisfacion grande en si mesmos, que les viene de ver que todos sanctifican y alaban al Señor, y bendizen su nombre, y no le offende nadie, todos le aman, y la mesma alma no entiende en otra cosa sino en amarle, ni puede dexarle de amar porque le conoce, y ansi le amariamos aca (aunq̃ no en esta perfecion, ni en vn sor) mas muy de otra manera le amariamos de lo que le amamos, si le conociessemos. Parece que voy a dezir que hemos de ser angeles, para pedir esta peticiõ, y rezar bien vocalmẽte: bien lo quisiera nuestro diuino maestro, pues tã alta peticion nos manda pedir, y a buen seguro q̃ no nos dize que pidamos cosas impossibles y que impossible seria, con el fauor de Dios, venir a esto vn alma puesta en este destierro, aunque no en la perfecion que estan salidas desta carcel, porque andamos en mar, y vamos este camino. Mas ay ratos que de cansados de andar, los pone el Señor en vn sossiego de las potencias, y quietud del alma: que, como por señas

les

les da claro a entender, alque ſabe lo que ſe da a los que el Señor lleua a ſu reyno, y a los que ſe le da aca, como le pedimos, les da prendas para que por ellas tengan gran eſperança de yr a gozar perpetuamente, lo que aca les da a ſorbos: ſino dixeſſedes que trato de contemplacion venia aqui bien en eſta peticion hablar vn poco del principio de pura contemplacion, que los que la tienen la llaman oracion de quietud: mas, como digo, que trato de oracion vocal, parecera que no viene lo vno con lo otro aqui. No lo ſuffrire, yo ſe que viene: perdonadme, que lo quiero dezir, porque ſe que muchas perſonas rezando vocalmente, como ya queda dicho, los leuanta Dios, ſin entender ellas como, a ſubida contemplacion. Por eſſo pongo tanto hijas en que rezeys bien las oraciones vocales Conozco vna perſona que nunca pudo tener ſino oracion vocal, y aſida a eſta lo tenia todo, y ſino rezaua, yuaſele el entendimiento tan perdido que no lo podia ſuffrir, mas tal tengamos todas la mental. En ciertos Pater noſter que rezaua a las vezes q̃ el Señor derramo ſangre, ſe eſtaua, y en poco mas rezãdo dos o tres horas, vino vna vez a mi muy congoxada, q̃ no ſabia tener oracion mental,

ni

ni podia contemplar, ſino rezar vocalmente. preguntele que rezaua, y vi que aſida al Pater noſter tenia pura contemplacion, y la leuantaua el Señor a juntarla conſigo en vniõ. Y bien ſe parecia en ſus obras, porq̃ gaſtaua muy bien ſu vida: y anſi alabe al Señor, y vue embidia a ſu oracion vocal. Si eſto es verdad, como lo es, no penſeys los que ſoys enemigos de contemplatiuos, que eſtays libres de ſer lo, ſi las oraciones vocales rezays como ſe han de rezar, teniendo limpia conciencia.

Cap. XXXI. Que proſigue en la miſma materia, declara que es oracion de quietud, y algunos auiſos para los que la tienen, es mucho de notar.

PVes toda via quiero hijas declarar como lo he oydo platicar, o el Señor ha querido darmelo a entender por ventura para que os lo diga, eſta oracion de quietud, adonde a mi me parece comiença el Señor a dar a entender que oyo la peticion, y comiẽça ya a dar nos ſu reyno aqui, para que de veras le alabemos y ſanctifiquemos y procuremos lo hagan todos, que es ya coſa ſobrenatural, y que no la podemos adquirir

noſo-

nosorros por diligencias que hagamos, porque es vn ponerse el alma en paz, o ponerla el Señor con su presencia, por mejor dezir, como hizo al justo Simeon, porque todas las potencias se sossiegan. Entiende el alma por vna manera muy fuera de entender con los sentidos esteriores, que esta ya jũta cabe su Dios, que cõ poquito mas llegara a estar hecha vna cosa con el por vnion. Esto no es porque lo vee con los ojos del cuerpo, ni del alma. Tampoco no via el justo Simeon mas del glorioso niño pobrezito, que en lo que lleuaua embuelto, y la poca gente que con el yuan en la procession, mas pudiera juzgarle por hijo de gente pobre, que por hijo del padre celestial. Mas diosselo el mesmo niño a entender, y ansi lo entiende aca el alma, aunque no con essa claridad, porque aun ella no entiende como lo entiende, mas de que se vee en el reyno, almenos cabe el rey que se le ha de dar, y parece que la mesma alma esta con acatamiento, aun para no osar pedir. Es como vn amortecimiento interior y esteriormente, que no querria el hombre esterior (digo el cuerpo porque mejor me entendays) digo que no se querria bullir, sino como quiẽ ha llegado casi al fin del camino, descansa para poder mejor

tornar a caminar, que alli se le doblan las fuerças para ello. Sientese grandissimo deleyte en el cuerpo, y gran satisfacion en el alma. Esta tan contenta de solo verse cabe la fuente, que aun sin beuer esta ya harta, no le parece ay mas que dessear, las potencias sossegadas, que no querrian bullirse, todo parece que le estorua a amar. Aunque no estan perdidas, porque pueden pensar en cabe quien estan, que las dos estan libres, la voluntad es aqui la cautiua, y si alguna pena puede tener estando ansi es de ver, que ha de tornar a tener libertad. El entendimiento no querria entender mas de vna cosa, ni la memoria ocuparse en mas, aqui veen que esta sola es necessaria, y todas las demas las turban. El cuerpo no querrian se meneasse, porque les parece han de perder aquella paz y ansi no se osan bullir. Dales pena el hablar. En dezir Padre nuestro vna vez, se les passara vna hora. Estan tan cerca que veen que se entienden por señas. Estan en el palacio cabe su Rey, y veen que les comiença ya a dar aqui su reyno. Aqui vienen vnas lagrimas sin pesadumbre algunas vezes, y con mucha suauidad. Parece no estan en el mundo, ni le querrian ver, ni oyr, sino

a su

a ſu Dios. No les da pena nada, ni parece ſe la ha de dar. En fin lo que dura, con la ſatisfacion y deleyte que en ſi tiene, eſtan tan embeuidas, y abſortas, que no ſe acuerdan que ay mas que deſſear, ſino que de buena gana dirian con ſan Pedro, Señor hagamos aqui tres moradas. Algunas vezes en eſta oracion de quietud haze Dios otra merced bien difficultoſa de entender, ſi no ay gran eſperiencia, mas ſi ay alguna luego lo entendereys, la que la tuuiere, y daros ha mucha conſolacion ſaber que es, y creo muchas vezes haze Dios eſta merced junto con eſtotra. Quando es grande, y por mucho tiempo eſta quietud, pareceme a mi, que ſi la voluntad no eſtuuieſſe aſida a algo que no podria durar tanto en aquella paz, porque acaece andar vn dia o dos que nos vemos con eſta ſatisfacion, y no nos entendemos, digo los que la tienen. Y verdaderamente veen, que no eſtan enteros en lo que hazen, ſino que les falta lo mejor que es la volũtad, que a mi parecer eſta vñida con ſu Dios, y dexa las otras potencias libres, paraque entiendan en coſas de ſu ſeruicio, y para eſto tienen entõces mucha mas habilidad, mas para tratar coſas del mundo eſtan

torpes, y como embouados a vezes. Es gran merced esta a quiẽ el Señor la haze, porq̃ vida actiua y contemplatiua esta junta. De todo se sirue entonces al Señor, porq̃ la voluntad esta se en su obra, sin saber como obra, y en su contemplacion, las otras dos potencias siruen en lo que Marta, ansi que ella, y Maria andan juntas. Yo se de vna persona que la ponia el Señor aqui muchas vezes, y no se sabia entender, y preguntolo a vn gran contemplatiuo, y dixo que era muy possible, que a el le acaecia. Ansi que pienso que pues el alma esta tan satisfecha en esta oracion de quietud, que lo mas contino deue estar vñida la potencia de la voluntad, con el que solo puede satisfazerla. Pareceme que sera bien dar aqui algunos auisos para las que de vosotras hermanas el Señor ha llegado aqui, por sola su bondad, que se que son algunas. El primero es, que como se veen en aquel contento, y no saben como les vino, almenos veen que no le pueden ellas por si alcançar, dales esta tentacion, que les parece podran detenerle, y aun resollar no querrian. Es boueria, que ansi como no podemos hazer que amanezca, tampoco podemos que dexe de anochecer. No es ya obra nuestra, que es sobrena-

brenatural, y cosa muy sin poderla nosotros adquirir. Con lo que mas deternemos esta merced, es con entender claro que no podemos quitar ni poner en ella, sino recebirla como indignissimos de merecerla con hazimiento de gracias, y estas no con muchas palabras, sino con vn no alçar los ojos como el publicano. Bien es procurar mas soledad, para dar lugar al Señor, y dexar a su Magestad que obre, como en cosa suya, y quando mas vna palabra de rato en rato suaue, como quien da vn soplo en la vela quando vee que se ha muerto para tornarla a encender, mas si està ardiendo no sirue de mas de matarla. A mi parecer digo que sea suaue el soplo, porque por concertar muchas palabras con el entendimiento no ocupe la voluntad, y notad mucho amigas este auiso que aora quiero dezir, porque os vereys muchas vezes que no os podays valer con essotras dos potencias. Que acaece estar el alma con grandissima quietud, y andar el pensamiento tan remontado, que no parece que es en su casa aquello que passa, y ansi lo parece entonces que no esta sino como en casa agena por huesped, y buscando otras posadas adonde estar, que aquella no le conten-

ta, porque ſabe poco que coſa es eſtar en vn ſer. Por ventura es ſolo el mio, y no de vn ſer anſi otros. Conmigo hablo, que algunas vezes me deſſeo morir, de que no puedo remediar eſta variedad del penſamiento, otras parece haze aſsiento en ſu caſa y acompaña a la voluntad, que quando todas tres potencias ſe conciertan es vna gloria, como dos caſados que ſe aman, y que el vno quiere lo que el otro, mas ſi vno es mal caſado ya ſe ve el deſaſſoſsiego que da a ſu muger. Anſi que la voluntad quando ſe ve en eſta quietud no haga caſo del entendimiento, o penſamiento, o imaginacion que no ſe lo que es mas que de vn loco, porque ſi le quiere traer conſigo forçado ha de ocupar, y inquietar algo, y eneſte punto de oracion todo ſera trabajar y no ganar mas, ſino perder lo que le da el Señor ſin ningun trabajo ſuyo, y aduertid mucho a eſta comparacion que me puſo el Señor eſtando en eſta oracion, y quadrame mucho y me parece lo da a entender. Eſta el alma como vn niño que aun mama, quando eſta a los pechos de ſu madre, y ella ſin que el paladee echale la leche en la boca por regalarle: anſi es aca, que ſin trabajo del entendimiento, eſta amando la voluntad,

luntad, y quiere el Señor que sin pensar lo entienda que esta con el, y que solo trague la leche que su Magestad le pone en la boca, y goze de aquella suauidad, que conozca le esta el Señor haziendo aquella merced, y se goze de gozarla. Mas no quiera entender como la goza, y que es lo que goza, sino descuydese entonces de si, que quien esta cabe ella no se descuydara de ver lo que le conuiene. Porque si va a pelear con el entendimiento para darle parte trayendole consigo, no puede a todo, forçado dexara caer la leche de la boca, y pierde aquel mantenimiento diuino. En esto se differencia esta oracion, de quando esta toda el alma vñida con Dios, porque entonces aun solo este tragar el mantenimiento no haze, dentro de si lo halla sin entender como le pone el Señor. Aqui parece que quiere trabage vn poquito el alma aunque es con tanto descanso que casi no se siente. Quien la atormenta es el entendimiento o imaginacion lo que no haze quãdo es vnion de todas tres potencias, porque las suspende, el que las crio: porque con el gozo que da todas las ocupa sin saber ellas como, ni poderlo entender. Ansi que, como digo, en sintiẽdo en si esta oracion, q̃ es vn con-

tento quieto y grande de la voluntad, sin saberse determinar de que es señaladamente, aunque bien se determina que es differentissimo de los contentos de aca: que no bastaria señorear el mundo con todos los contentos del, para sentir en si el alma aquella satisfacion, que es en lo interior de la volũtad. Que otros cõtentos de la vida, pareceme a mi que los goza lo esterior de la voluntad, como la corteza della digamos, pues quando se viere en este tan subido grado de oracion, que es, como he dicho, ya muy conocidamente sobrenatural, si el entendimiento o pensamiento, por mas me declarar, a los mayores desatinos del mundo se fuere riase del, y dexe le para necio, y estese en su quietud, que el yra y verna, que aqui es señora, y poderosa la voluntad, ella se le trayra sin que os ocupeys. Y si quiere a fuerça de braços traerle, pierde la fortaleza que tiene para contra el, que le viene de comer, y admitir aquel diuino sustentamiento, y ni el vno ni el otro ganaran nada, sino perderan entrambos. Dizen que quien mucho quiere apretar junto, lo pierde todo, ansi me parece sera aqui. La esperiencia dara esto a entender, que quien no la tuuiere, no me espanto le parezca muy

escu-

escuro esto, y cosa no necessaria. Mas ya he dicho que con poca que aya lo entendera, y se podra aprouechar dello, y alabara al Señor, porque fue seruido si acertasse a derir aqui. Aora pues concluyamos con que puesta el alma en esta oracion, ya parece le ha concedido el Padre eterno su peticion de darle aca su reyno. O dichosa demanda que tanto bien en ella pedimos sin entenderlo, dichosa manera de pedir. Por esso quiero yo hermanas que miremos como rezamos esta oracion celestial del Pater noster, y todas las de mas vocales: porque hecha por Dios esta merced, descuydarnos emos de las cosas del mundo, porque llegando el Señor del, todo lo echa fuera. No digo que todos los que la tuuieren por fuerça esten desasidos del todo del mundo, al menos querria que entiendá lo que les falta, y se humillen y procuren yrse desasiendo del todo, porque sino quedarse han aqui. El alma a quien Dios le da tales prendas es señal que la quiere para mucho, si no es por su culpa yra muy adelante. Mas si vee que poniendola el reyno del cielo en su casa, se torna a la tierra no solo no la amostrara los secretos que ay en su reyno, mas seran pocas vezes las que le haga este fauor, y breue espacio, ya puede ser yo

me engaño en esto, mas veolo, y se que passa ansi, y tengo para mi que por esso no ay muchos mas espirituales, porque como no respõden en los seruicios conforme a tan grã merced, ni tornan a aparejarse a recebirla, sino antes a sacar a el Señor de las manos la voluntad que ya tiene por suya, y ponerla en cosas baxas, vase a buscar adonde le quieran para dar mas, aunque no del todo quita lo dado quando se biue con limpia conciencia. Mas ay personas, y yo he sido vna dellas que esta el Señor enterneciendolas, y dandolas inspiraciones santas, y luz de lo que es todo, y en fin dandoles este reyno, y poniẽdolas en esta oracion de quietud, y ellas haziendose sordas, porque son tan amigos de hablar, y de dezir muchas oraciones vocales muy a priessa, como quien quiere acabar su tarea, como tienẽ ya por si de dezirlas cada dia, que aunque, como digo, les ponga el Señor su reyno en las manos, no le admiten, sino que ellas con su rezar piensan que hazen mejor, y se diuiertẽ. Esto no hagays hermanas, sino estad sobre auiso, quãdo el Señor os hiziere esta merced, mirad que perdeys vn gran tesoro, y que hazeys mucho mas con vna palabra de quando en quando del Pater noster, que con dezirle mu-

chas

chas vezes a prieſſa, y no os entendiendo eſta muy junto a quien pedis, no os dexara de oyr, y creed que aqui es el verdadero alabar, y ſantificar de ſu nõbre, porque ya, como coſa de ſu caſa, glorificays a el Señor, y alabayſſe con mas afficion y deſſeo, y parece que no podeys dexarle de conocer mejor, porque aueys guſtado quan ſuaue es el Señor. Anſi que enesto os auiſo que tengays mucho auiſo, porque importa muy mucho.

Cap. XXXII. Que trata deſtas palabras del Pater noſter, fiat voluntas tua ſicut in cælo & in terra, y lo mucho que haze quien dize eſtas palabras con toda determinacion y quan bien ſe lo pagara el Señor.

AOra que nueſtro buen maeſtro nos ha pedido y enſeñado a pedir coſa de tanto valor, que encierra en ſi todas las coſas que aca podemos deſſear, y nos ha hecho tan grã merced como hazernos hermanos ſuyos, veamos que quiere que demos a ſu padre, y que le offrece por noſotros, y que es lo que nos pide, q̃ razon es le ſiruamos con algo tan grandes mercedes. O buen Ieſus que tampoco days poco de nueſtra parte como pedis mucho para noſotros, dexado q̃ ello en ſi

es no-

es nonada para donde tãto ſe deue, y para tan gran Señor: mas cierto Señor mio, que no nos dexays con nada, y que damos todo lo que podemos, ſi lo damos como lo dezimos: digo ſea hecha tu voluntad, como es hecha en el cielo anſi ſe haga en la tierra. Bien hiziſtes nueſtro buen maeſtro de pedir la peticion paſſada, para que podamos cumplir lo que days por noſotros. Porque cierto Señor ſi anſi no fuera impoſsible me parece, mas haziendo vueſtro padre lo que vos le pedis de darnos aca ſu reyno, yo ſe que os ſacaremos verdadero en dar lo que days por noſotros. Porque hecha la tierra cielo, ſera poſsible hazerſe en mi vueſtra voluntad, mas ſin eſto, y en tierra tã ruyn como la mia, y tan ſin fruto yo no ſe Señor como ſeria poſsible. Es gran coſa lo q̃ offreceys. Quando yo piẽſo eſto, guſto de las perſonas que no oſan pedir trabajos al Señor, que pienſan que eſta en eſto el darſelos luego, no hablo en los que lo dexan por humildad, pareciẽdoles que no ſerã para ſuffrirlos, aũque tengo para mi q̃ quien les da amor para pedir eſte medio tã aſpero para moſtrarſe le dara para ſuffrirlos, q̃rria preguntar a los que por temor de q̃ luego ſe los hã de dar no los pidẽ, lo q̃ dizẽ quãdo ſuplicã a el Señor cũpla ſu volũtad en ellos: o es

que

que lo dizen, por dezir lo que todos, mas no para hazerlo. Esto hermanas no seria bien: mirad que parece aqui el buen Iesus nuestro embaxador, y que ha querido entreuenir entre nosotras, y su padre, y no a poca costa suya, y no seria razon que lo que offrece por nosotros dexassemos de hazerlo verdad, o no lo digamos. Aora quiero lo lleuar por otra via. Mirad hijas ello se ha de cumplir que queramos que no, y se ha de hazer su voluntad en el cielo, y en la tierra, tomad mi parecer, y creedme y hazed de la necessidad virtud. O Señor mio que gran regalo es este para mi, que no dexassedes en querer tan ruyn como el mio, el cumplirse vuestra voluntad o no. Buena estuuiera yo Señor si estuuiera en mi mano el cumplirse vuestra voluntad en el cielo y en la tierra: aora la mia os doy libremente, aunque a tiempo que no va libre de interesse, porque ya tengo prouado, y gran esperiencia de ello la ganancia que es dexar libremente mi voluntad en la vuestra. O amigas que gran ganancia ay aqui? O que gran perdida de no cumplir lo que dezimos al Señor en el Pater noster, en esto que le offrecemos. Antes que os diga lo que se gana, os quiero

quiero declarar lo mucho que offreceys, no os llameys despues a engaño, y digays que no lo entendistes. No sea como algunas religiosas q̃ no hazemos sino prometer, y como no lo cumplimos, ay este reparo de dezir q̃ no se entendio lo q̃ se prometia ya puede ser, porq̃ dezir q̃ dexaremos nuestra voluntad en otra, parece muy facil, hasta que prouandose se entiende, que es la cosa mas rezia que se puede hazer, si se cumple como se ha de cumplir, es facil de hablar, y difficultoso de obrar, y si pensarõ que no era mas lo vno que lo otro, no lo entendieron. Hazedlo entender a las que aca hizieren profession, por larga prueua, no piensen que ha de auer solas palabras, sino obras tambien. Mas no todas vezes nos lleuan con rigor los perlados de que nos veẽ flacos, y a las vezes flacos y fuertes lleuan de vna suerte, aca no es ansi, que sabe el Señor lo que puede suffrir cada vno, y aquien ve con fuerça no se detiene en cumplir en el su voluntad. Pues quiero os auisar y acordar que es su voluntad: no ayays miedo que sea daros riquezas, ni deleytes, ni honras, ni todas estas cosas de aca, no os quiere tampoco, y tiene en mucho lo que le days, y quiere os lo pagar bien, pues os da su reyno aun biuiendo.

Quereys

Quereys ver como ſe ha con los que de veras le dizen eſto ? Preguntaldo a ſu hijo glorioſo, que ſe lo dixo quando la oracion del huerto : como fue dicho con determinacion, y de toda voluntad, mirad ſi la cumplio bien en el, en lo que le dio de trabajos, y dolores, y iniurias, y perſecuciones, en fin haſta que ſe le acabo la vida con muerte de cruz. Pues veys aqui hijas a quien mas amaua lo que dio, por donde ſe entiende qual es ſu voluntad. Anſi que eſtos ſon ſus dones en eſte mundo. Va conforme al amor que nos tiene. A los que ama mas da eſtos dones mas : a los que menos, menos, y conforme al animo que vee en cada vno, y al amor que tiene a ſu Mageſtad. Quien le amare mucho vera que puede padecer mucho por el, al que amare poco dara poco : tengo yo para mi que la medida de poder lleuar gran cruz o pequeña es la del amor. Anſi que hermanas, ſi le teneys, procura no ſean palabras de cumplimiento las que dezis a tan gran Señor, ſino esforçaos a paſſar lo que ſu Mageſtad quiſiere. Porque ſi de otra manera days la voluntad, es moſtrar la joya, y yrla a dar, y rogar que la tomen, y quan-

quando eſtienden la mano para tomarla, tornaos la vos a guardar muy bien. No ſon eſtas burlas para con quien le hizieron tantas por noſotros, aunque no vuiera otra coſa, no es razon que burlemos ya tantas vezes, que no ſon pocas las que ſe lo dezimos en el Pater noſter. Demoſle ya vna vez la joya del todo, de quantas acometemos a darſela. Es verdad que no nos da primero para que ſe la demos. Los del mundo harto haran ſi tienen de verdad determinacion de cumplirlo: voſotras hijas diziendo, y haziendo: palabras y obras, como a la verdad parece hazemos los religioſos. Sino que a las vezes no ſolo acometemos a dar la joya, ſino ponemos ſe la en la mano, y tornamoſſela a tomar. Somos tan francos de preſto, y deſpues tan eſcaſſos, que valiera en parte mas, que nos vuieramos detenido en el dar, porque todo lo que os he auiſado en eſte libro, va dirigido a eſte punto, de darnos del todo al criador, y poner nueſtra voluntad en la ſuya, y deſaſirnos de las criaturas, y terneys ya entendido lo mucho que importa. No digo mas en ello, ſino dire, para lo que pone aqui nueſtro buen maeſtro eſtas palabras dichas, como quien ſabe lo mu-

lo mucho que ganaremos de hazer este seruicio a su eterno Padre: porque nos disponemos cumpliẽdolas, para que con mucha breuedad nos veamos acabado de andar el camino, y beuiendo del agua viua de la fuẽte que queda dicha: porque sin dar nuestra volũtad del todo al Señor, para que haga en todo lo que nos toca conforme a ella, nunca dexa beuer desta agua. Esto es contemplacion perfeta lo que dixistes os escriuiesse: y en esto, como ya tengo escrito, ninguna cosa hazemos de nuestra parte, ni trabajamos, ni negociamos, ni es menester mas, porque todo lo demas estorua y impide, sino dezir, Fiat voluntas tua, cumpla se Señor en mi vuestra voluntad, de todos los modos y maneras que vos Señor mio quisieredes, si quereys con trabajos, dadme esfuerço, y venganzi con persecuciones, y enfermedades, y deshonras, y necessidades: aqui estoy, no boluere el rostro Padre mio, ni es razon buelua las espaldas: pues vuestro hijo dio en nombre de todos esta mi voluntad, no es razon falte por mi parte, sino que me hagays vos merced de darme vuestro reyno, para que yo lo pueda hazer, pues el me lo pidio, disponed en mi como en cosa vuestra conforme a vuestra voluntad. O her-

manas mias que fuerça tiene este don, no puede menos, si va con la determinacion que ha de yr, de traer a el todo poderoso a ser vno con nuestra baxeza, y trasformarnos en si, y hazer vna vnion del Criador con la criatura. Mirad si quedareys bien pagadas, y si teneys buen maestro, que como sabe por donde ha de ganar la voluntad de su Padre, enseñanos como, y con que le hemos de seruir: y mientras mas determinacion tiene el alma, y mas se va entendiendo por las obras, que no son palabras de cumplimiento, mas nos llega el Señor a si, y nos leuanta de todas las cosas de aca, y de nosotros mesmos, para habilitarnos a recebir grandes mercedes. Que no acaba de pagar en esta vida este seruicio, en tanto le tiene, que ya nosotros no sabemos que nos pedir, y su Magestad nunca se cansa de dar: porque no contento con tener hecha esta tal alma vna cosa consigo, por auerla ya vñido a si mesmo, comiença a regalarse con ella, y a descubrirle secretos, y a holgarse de que entiẽda lo que ha ganado, y que conozca algo de lo que la tiene por dar. Hazela yr perdiendo estos sentidos esteriores, porque no se la ocupe nada. Esto es arrobamiento,

miento,y comiença a tratar de tanta amiſtad, q̃ no ſolo la torna a dexar ſu voluntad,mas da le la ſuya con ella:porque ſe huelga el Señor, ya que trata de tanta amiſtad, que manden a vezes, como dizen, y cumplir el lo que ella le pide, como ella haze lo que el manda,y mucho mejor:porque es poderoſo,y puede quanto quiere,y no dexa de querer. La pobre alma, aunque quiera, no puede lo que querria, ni puede nada ſin que ſe lo dẽ, y eſta es ſu mayor riqueza quedar mientras mas ſirue mas adeudada,y muchas vezes fatigada de ver ſe ſugeta a tantos inconuenientes, y embaraços, y ataduras, como trae el eſtar en la carcel deſte cuerpo, porque querria pagar algo de lo que deue, y es harto boua en fatigarſe, porque aunque haga lo que es en ſi, que podemos pagar, los que como digo, no tenemos que dar, ſino lo recebimos ? ſino conocernos, y eſto que podemos con ſu fauor, que es dar nueſtra voluntad, hazerlo cumplidamente. Todo lo demas para el alma que el Señor ha llegado aqui, la embaraça, y haze daño, y no prouecho. Miré que digo para el alma que ha querido el Señor juntarla conſigo por vnion, y contemplacion perfeta, que aqui ſola la

humildad es, la que puede algo, y esta no adquirida por el entendimiento, sino con vna clara verdad que comprehende en vn momento, lo que en mucho tiempo no pudiera alcançar trabajando la imaginaciõ, de lo muy nada que somos, y lo muy mucho q̃ es Dios. Doy os vn auiso, que no penseys por fuerça vuestra, ni diligencia allegar aqui, que es por demas; antes si teniades deuocion quedareys frias, sino con simplicidad, y humildad que es la q̃ lo acaba todo, dezir, Fiat voluntas tua.

Cap. XXXIII. En que trata la gran necessidad que tenemos de que el Señor nos de lo que pedimos en estas palabras del Pater noster: Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

PVes entendiendo, como he dicho, el buen Iesus, quan difficultosa cosa era esta que offrece por nosotros, conociendo nuestra flaqueza, que muchas vezes hazemos entender que no entendemos qual es la voluntad del Señor: como somos flacos, y el tan piadoso vio que era menester remedio, y ansi pidenos al Padre eterno este pan soberano, porque dexar de dar lo dado.

vio

vio que en ninguna manera nos conuenia, porque esta en ello toda nuestra ganancia: Pues cumplirlo sin este fauor vio ser difficultoso. Porque dezir a vn regalado y rico, que es la voluntad de Dios que tenga quenta con moderar su plato, para que coman otros si quiera pan, que mueren de hambre: sacaran mil razones para no entender esto, sino a su proposito. Pues dezir a vn murmurador que es la voluntad de Dios, querer tanto para su proximo como para si, no lo puede poner a paciencia, ni basta razon para que lo entienda. Pues dezir a vn religioso, que esta mostrado a libertad y regalo que ha de tener quenta con que ha de dar exemplo, y que mire que ya no son solas palabras con las que ha de cumplir quando dize esta palabra, sino que lo ha jurado y prometido, y que es voluntad de Dios que cumpla sus votos, y mire que si da escandalo que va muy contra ellos, aunque no del todo los quebrante, y que ha prometido pobreza, y que la guarde sin rodeos, que esto es lo que el Señor quiere, no ay remedio, aun agora de quererlo algunos, que hiziera si el Señor no hiziera lo mas, con el remedio que vso, no vuiera sino muy poquitos, que cum-

plieran esta palabra, que por nosotros dixo al Padre, Fiat voluntas tua. Pues viendo el buen Iesus la necessidad, busco vn medio admirable a donde nos mostro el estremo de amor que nos tiene, y en su nombre, y en el de sus hermanos dio esta peticion, El pan nuestro de cada dia da nos lo oy Señor. Entendamos hermanas, por amor de Dios, esto que pide nuestro buen maestro, que nos va la vida en no passar de corrida por ello: y tened en muy poco lo que aueys dado, pues tãto aueys de recebir. Pareceme aora a mi (debaxo de otro mejor parecer) que visto el buẽ Iesus lo q̃ auia dado por nosotros, y como nos importa tanto dar lo, y la gran difficultad que auia, como esta dicho, por ser nosotros tales, y tan inclinados a cosas baxas y de tan poco amor y animo, que era menester ver el suyo, para despertarnos, y no vna vez, sino cada dia, que aqui se deuio determinar de quedarse con nosotros: y como era cosa tan graue y de tanta importancia, quiso que viniesse de la mano del eterno Padre: porque, aunque son vna mesma cosa, y sabia que lo que el hiziesse en la tierra, lo haria Dios en el cielo y lo ternia por bueno, pues su voluntad y la de su Padre era vna, toda via era tanta la

humil-

humildad del buen Iesus en quanto hombre, que quiso como pedir licencia, aunque ya sabia era amado del Padre, y que se deleytaua en el. Bien entendio que pedia mas en esto, que pidio en lo de mas: porque ya sabia la muerte que le auian de dar, y las deshonras y affrentas que auia de padecer. Pues que Padre vuiera Señor, que auiendo nos dado a su hijo, y tal hijo, y parandole tal quisiera consentir que se quedara entre nosotros a padecer nueuas injurias? Por cierto ninguno Señor sino el vuestro, bien sabeys a quien pedis. O vala me Dios que gran amor del hijo, y que gran amor del Padre. Aun no me espanto tanto del buen Iesus, porque como auia ya dicho, Fiat voluntas tua, auia lo de cumplir como quien es: se que no es como nosotros? pues como sabe la cumplia con amarnos como a si mismo, ansi andaua a buscar como cumplir con mayor cumplimiento, aunque fuesse a su costa este mandamiento. Mas vos Padre eterno como lo consentistes? porque quereys cada dia ver en tan ruines manos a vuestro hijo, ya que vna vez quisistes lo estuuiesse, y lo consentistes? ya veys como le paraton, como puede vuestra piedad cada dia

verle hazer injurias? y quantas le deuen oy hazer a este Santissimo Sacramento? en que de manos enemigas suyas le deue de ver el Padre? que de desacatos destos hereges? O Señor eterno como acetays tal peticion? como la consentis? No mireys su amor, que a trueco de hazer cumplidamente vuestra voluntad, y de hazer por nosotros, se dexara cada dia hazer pedaços. Vuestro es mirar Señor mio, ya que a vuestro hijo no se le pone cosa delante, porque ha de ser todo nuestro bien a su costa? porque calla a todo, y no sabe hablar por si, sino por nosotros? pues no ha de auer quien hable por este amantissimo cordero? He mirado yo como en esta peticion sola duplica las palabras, porque dize primero y pide, que nos deys este pan cada dia, y torne a dezir dad nos lo oy Señor. Es como dezirle, que ya vna vez nos le dio, que no nos le torne a quitar hasta que se acabe el mundo, que le dexe seruir cada dia. Esto os enternezca el coraçon, hijas mias, para amar a vuestro esposo, que no ay esclauo que de buena gana diga que lo es, y que el buen Iesus parece se honra dello. O padre eterno que mucho merece esta humildad, con que thesoro compramos

a vue-

a vueſtro hijo? Venderlo, ya ſabemos, que por treynta dineros: mas para comprarle no ay precio que baſte. Y como ſe haze aqui vna coſa con noſotros por la parte que tiene de nueſtra naturaleza? Y como Señor de ſu voluntad lo acuerda ſu Padre, que pues es ſuya que nos la puede dar, y anſi dize: Pan nueſtro, no haze differencia de ſi a noſotros, mas hazenos a noſotros vnos conſigo, para que juntando cada dia ſu Mageſtad nueſtra oracion con la ſuya, alcance la nueſtra delante de Dios lo que pidieremos.

Cap. XXXIIII. Proſigue en la meſma materia, es muy bueno para deſpues de auer recebido el ſantiſtißimo Sacramento.

PVes eſta peticion de cada dia, parece que es para ſiempre. He eſtado yo penſando, porque deſpues de auer dicho el Señor cada dia, torno a dezir, da nos lo oy. Quiero os dezir mi boueria, ſi lo fuere, quedeſe por tal, que harta lo es meterme yo en eſto. Cada dia me parece a mi, porque aca le poſſeemos en

la tierra, y le posseeremos tambien en el cielo, si nos aprouechamos bien de su compañia. Pues no se quedo para otra cosa con nosotros, sino para ayudarnos y animarnos, y sustentarnos a hazer esta voluntad que hemos dicho se cumpla en nosotros. El dezir oy, me parece es para vn dia, que es mientras durare el mundo, y no mas: y bien vn dia para los desuenturados que se condenan, que no lo gozaran en la otra. No es a culpa del Señor si se dexan vencer, que el no los dexara de animar hasta el fin de la batalla, no terman con que desculparse, ni de que quexarse del Padre eterno, porque se le tomo al mejor tiempo. Y ansi le dize su hijo, que pues no es mas de vn dia se le dexe ya passar entre los suyos, y puesto a los desacatos de algunos malos, que pues su Magestad ya nos le dio, y embio al mundo por sola su voluntad y bondad, que el quiere aora por la suya no desampararnos, sino estarse aqui con nosotros, para mas gloria de sus amigos, y pena de sus enemigos, que no pide mas de oy aora nueuamente, que el auernos dado este pan sacratissimo para siempre cierto le tenemos. Su

Mage-

Mageſtad nos le dio, como he dicho, eſte mantenimiento y mana de la humanidad, que le hallamos como queremos, y que ſi no es por nueſtra culpa, no moriremos de hambre: que de todas quantas maneras quiſiere comer el alma, hallara en el ſantiſsimo Sacramento ſabor y conſolacion. No ay neceſsidad, ni trabajo, ni perſecucion que no ſea facil de paſſar, ſi començamos a guſtar de los ſuyos. Pedid voſotras hijas con eſte Señor al Padre, que os dexe oy a vueſtro eſpoſo, que no os veays en eſte mundo ſin el, que baſte para templar tan gran contento, que quede tan disfraçado en eſtos acidentes de pan y vino, que es harto tormento, para quien no tiene otra coſa que amar, ni otro conſuelo: mas ſuplicalde que no os falte, y os de aparejo para recebille dignamente. De otro pan no tengays cuydado las que muy de veras os aueys dexado en la voluntad de Dios, digo en eſtos tiempos de oracion, que tratays coſas mas importantes, que tiempos ay otros para que trabageys, y ganeys de comer, mas no con el cuydado: no cureys gaſtar en eſſo el penſamiento en ningun tiempo,

ſino

ſino trabage el cuerpo, que es bien procureys ſuſtentaros, y deſcanſe el alma: dexad eſſe cuydado, como largamente queda dicho, a vueſtro eſpoſo que el le terna ſiempre. No ayays miedo que os falte, ſino faltays voſotras en lo q̃ aueys dicho, de dexaros en la voluntad de Dios. Y por cierto hijas de mi os digo, que ſi de eſſo faltaſſe aora con malicia, como otras vezes lo he hecho muchas, que yo no le ſuplicaſſe me dieſſe pan, ni otra coſa de comer, dexeme morir de hambre. Para que quiero vida, ſi con ella voy ganando cada dia mas muerte eternal. Anſi que, ſi de veras os days a Dios como lo dezis, el terna cuydado de vos. Es como quãdo entra vn criado a ſeruir, que el tiene quẽta cõ contentar a ſu Señor en todo, mas el Señor eſta obligado a dar de comer al ſieruo mientras eſta en ſu caſa, y le ſirue; ſaluo ſi no es tan pobre que no tiene para ſi, ni para el. Aca ceſſa eſto, ſiempre es, y ſera rico y poderoſo. Pues ſeria bien andar el criado pidiendo de comer cada dia, pues ſabe que tiene cuydado ſu amo de darſelo, y le ha de tener? Con razon le dira que ſe ocupe el en ſeruirle, y en como le contẽtar, que por andar ocupado el cuydado en lo que no le ha de

tener,

tener,no haze cosa a derechas. Ansi que hermanas tenga quien quisiere cuydado de pedir esse pan, nosotras pidamos al Padre eterno, merezcamos pedir el nuestro pan celestial.De manera que ya que los ojos del cuerpo no se puedẽ deleytar en mirarle, por estar tan encubierto, se descubra a los del alma, y se le de a conocer,que es otro mantenimiento de contentos, y regalos, y que sustenta la vida. Pensays que no es mantenimiento, aun para estos cuerpos este santissimo manjar, y gran medicina aun para los males corporales? Yo se que lo es, y conozco vna persona de grandes enfermedades, que estando muchas vezes con grandes dolores,como con la mano se le quitauan,y quedaua buena del todo.Esto muy ordinario:y de males muy conocidos, que no se podian fingir, a mi parecer. Y porque las marauillas que haze este santissimo pan, en los que dignamente le reciben son muy notorios, no digo muchas, que pudiera dezir desta persona, que he dicho, que lo podia yo saber, y se que no es mentira. Mas a esta auia la el Señor dado tan viua fe, que quando oya a algunas personas dezir, que quisieran ser en el tiempo que andaua Christo nuestro bien en el mũdo,se reya entresi,

trefi,pareciendole,que teniendole tan verdaderamente en el santissimo Sacramento como entonces:que,que mas se les daua? Mas se desta persona, que muchos años, aunque no era muy perfeta, quando comulgaua ni mas ni menos que si viera con los ojos corporales entrar en su posada el Señor, procuraua esforçar la fe, para (como creya verdaderamente que entraua este Señor en su pobre posada) desocuparse de todas las cosas esteriores quanto le era possible, y entrarse con el. Procuraua recoger los sentidos, para que todos entendiessen tan gran bien:digo, no embaraçassen a el alma para conocerle. Consideraua-se a sus pies, y lloraua con la Magdalena, ni mas ni menos que si con los ojos corporales le viera en casa del Fariseo, y aunque no sintiesse deuocion, la fe la dezia que estaua bien alli, y estauase alli hablando con el, porque si no nos queremos hazer bouas y cegar el entendimiento, no ay que dudar, que esto no es representacion de la imaginacion, como quando consideramos al Señor en la Cruz, o en otros passos de la Passion, que le representamos como passo. Esto passa aora, y es entera verdad, y no ay para que le yr a buscar en otra parte mas lexos, sino que pues sabemos

que

que mientras no consume el calor natural los accidentes del pan, esta con nosotros el buen Iesus, que no perdamos tan buena sazon, y que nos lleguemos a el. Pues si quando andaua en el mundo, de solo tocar sus ropas sanaua los enfermos, que ay que dudar que hara milagros estando tan dentro de mi, si tenemos fe viua y nos dara lo que le pidieremos, pues esta en nuestra casa? y no suele su Magestad pagar mal la posada, si le hazen buen hospedage: si os da pena no ver le con los ojos corporales, mitad que no nos conuiene, q̃ es otra cosa ver le glorificado, o quando andaua por el mũdo. No auria sugeto que lo suffriesse de nuestro flaco natural, ni auria mũdo, ni quiẽ quisiesse parar en el: porque en ver esta verdad eterna, se veria ser mentira y burla todas las cosas de que aca hazemos caso. Y viendo tan gran Magestad, como osaria vna peccadorcilla como yo, que tanto le ha offendido, estar tan cerca del. Debaxo de aquellos accidentes de pan esta tratable, porque si el Rey se disfraça, no parece que se nos da nada de conuersar sin tantos miramientos y respetos. Parece esta obligado a suffrirlo, pues se disfraço. Quiẽ osaria allegar con tanta tibieza, tan indignamente,

con

con tantas imperfecciones:Como no ſabemos lo que pedimos:y como lo miro mejor ſu ſabiduria. Porque a los que vee que ſe han de aprouechar el ſe les deſcubre, que aunque no le vean con los ojos corporales, muchos modos tiene de moſtrarſe al alma, por grandes ſentimientos interiores, y por differẽtes vias. Eſta os vos de buena gana con el,no perdays tan buena ſazon de negociar,como es la hora deſpues de auer comulgado. Mirad que eſte es gran prouecho para el alma, y en que ſe ſirue mucho el buen Ieſus que le tengays compañia. Tened gran cuenta hijas de no la perder,ſi la obediencia no os mandare hermanas otra coſa, procurad dexar el alma con el Señor, que vueſtro maeſtro es, no os dexara de enſeñar, aunque no lo entendays: que ſi luego lleuays el penſamiento a otra parte, y no hazeys caſo, ni teneys quẽta con que eſta dẽtro de vos,no os quexeys ſino de vos. Eſte pues es buen tiempo, para que os enſeñe nueſtro maeſtro para que le oyamos, y beſemos los pies porque nos quiſo enſeñar, y le ſupliquemos no ſe vaya de con noſotros. Si eſto aueys de pedir mirando vna imagen de Chriſto, boueria me parece dexar en aquel tiẽpo la miſma perſona por mirar el dibuxo. No lo

ſeria

ſeria ſi tuuieſſemos vn retrato de vna perſona que quiſieſſemos mucho, y la meſma perſona nos vinieſſe a ver, dexar de hablar con ella, y tener toda la conuerſaciõ cõ el retrato? Sabeys para quando es muy bueno y ſantiſſimo, y coſa en que yo me deleyto mucho, para quando eſta auſente la meſma perſona, y quiere dar nos a entender que lo eſta, con muchas ſequedades, es gran regalo ver vna imagen de quien con tanta razon amamos, a cada cabo que boluieſſe los ojos la querria ver. En que mejor coſa, ni mas guſtoſa a la viſta la podemos emplear, que en quien tanto nos ama, y en quien tiene en ſi todos los bienes? Deſuẽturados eſtos hereges, que han perdido por ſu culpa eſta conſolacion con otras. Mas acabado de recebir al Señor, pues teneys la miſma perſona delante, procurad cerrar los ojos del cuerpo, y abrir los del alma, y miraros al coraçon, que yo os digo, y otra vez lo digo, y muchas lo querria dezir, que ſi tomays eſta coſtumbre todas las vezes que comulgaredes, procurãdo tener tal conciencia que os ſea licito gozar a menudo deſte bien, que no viene tan disfraçado, que, como he dicho, de muchas maneras no ſe de a conocer, conforme a el deſſeo que tenemos

de verle: y tanto lo podeys deſſear, que ſe os deſcubra del todo. Mas ſi no hazemos caſo del, ſino que en recibiendole nos vamos de con el, a buſcar otras coſas mas baxas, que ha de hazer? ha nos de traer por fuerça a que le veamos, que ſe nos quiere dar a conocer? no, q̃ no le trataron tan bien, quando ſe dexo ver a todos a el deſcubierto, y les dezia claro quiẽ era, que muy pocos fueron los que le creyeron: y anſi harta miſericordia nos haze a todos, que quiere ſu Mageſtad entẽdamos, que es el, el que eſta en el ſantiſsimo Sacramento, mas que le vean deſcubiertamente, y communicar ſus grandezas, y dar de ſus theſoros no quiere, ſino a los que entiende que mucho le deſſean, porque eſtos ſon ſus verdaderos amigos. Que yo os digo, que quien no lo fuere, y no llegare a recebirle como tal, auiendo hecho lo que es en ſi, que nunca le importune porque ſe le de a conocer. No vee la hora que auer cumplido con lo que manda la Igleſia, quando ſe va de ſu caſa, y procura echarle de ſi. Anſi que eſte tal con otros negocios y ocupaciones, y embaraços del mũdo, parece que lo mas preſto que puede, ſe da prieſſa a que no le ocupe la caſa el Señor.

CAP.

CAP. XXXV. *Acaba la materia començada con vna esclamacion al Padre eterno.*

HE me alargado tanto en esto, aunque auia hablado en la oracion del recogimiento, de lo mucho que importa este entrarnos a solas cõ Dios por ser cosa importante, y quando no comulgaredes hijas, y oyeredes Missa, podeys comulgar espiritualmente, que es de grandissimo prouecho, y hazer lo mesmo de recogeros despues en vos, que es mucho lo que se imprime ansi el amor deste Señor: porque aparejandonos a recebir, jamas dexa de dar por muchas maneras que no entendemos. Es como llegarnos al fuego, que aunque le aya muy grande, si estays desuiadas, y ascõdeys las manos, mal os podeys calentar, aunque toda via da mas calor, que no estar adonde no aya fuego. Mas otra cosa es querer nos llegar a el, que si el alma esta dispuesta, digo que este con desseo de perder el frio, y se esta alli vn rato para muchas horas queda con calor: y vna centellica que salte, la abrasara toda. Y va nos tanto hijas en disponernos para esto, que no os espanteys lo diga muchas vezes. Pues mirad herma

nas, que si a los principios no os hallaredes bien, no se os de nada, que podra ser, que os porna el demonio apretamiento de coraçon, y congoxa, porque sabe el daño grãde que le viene de aqui. Hara os entender que ay mas deuocion en otras cosas que aqui. Creedme, no dexeys este modo, aqui prouara el Señor lo que le quereys. Acordaos que ay pocas almas que le acompañen, y le sigan en los trabajos passemos por el algo, que su Magestad os lo pagara. Y acordaos tambien que de personas aura, q̃ no solo quieren no estar con el, sino que con descomedimiento le echan de si. Pues algo hemos de passar, para que entiẽda que le tenemos desseo de ver. Y pues todo lo suffre, y suffrira, por hallar sola vn alma que le reciba, y tenga en si con amor, sea esta la vuestra, porque a no auer ninguna con razon no le consintiera quedar el Padre eterno con nosotros, sino que es tan amigo de amigos, y tan Señor de sus sieruos, que como vee la voluntad de su buẽ hijo, no le quiere estoruar obra tan excelente, y a donde tan cumplidamente muestra el amor. Pues Padre santo que estas en los cielos, ya que lo quereys, y lo acetays (y claro esta no auiades de negar cosa que tambien nos esta a nosotros) alguien

ha

ha de auer,como dixe al principio, que hable por vueſtro hijo:ſeamos noſotras hijas,aunq̃ es atreuimiento ſiendo las q̃ ſomos, mas confiadas en q̃ nos mãda el Señor que pidamos, llegadas a eſta obediẽcia en nombre del buen Ieſus, ſupliquemos a ſu Mageſtad, que pues no le ha quedado por hazer ninguna coſa,haziendo a los peccadores tan grã beneficio como eſte, quiera ſu piedad, y ſe ſirua de poner remedio, para que no ſea tan mal tratado.y q̃ pues ſu ſanto hijo puſo tan buen medio, para que en ſacrificio le podamos offrecer muchas vezes, q̃ valga tan precioſo dõ,paraq̃ no vayã adelante tan grãdiſsimo mal, y deſacatos, como ſe hazẽ en los lugares a dõde eſtaua eſte ſantiſsimo Sacramẽto, entre eſtos Luteranos deshechas las Igleſias, perdidos tãtos ſacerdotes,los ſacramẽtos quitados. Pues q̃ es eſto mi Señor y mi Dios, o dad fin al mũdo, o poned remedio en tã grauiſsimos males,q̃ no ay coraçon q̃ lo ſuffra, aun de los q̃ ſomos ruines. Suplico os Padre eterno q̃ no lo ſuffrays ya vos:atajad eſte fuego Señor, q̃ ſi quereys, podeys. Mirad que aun eſta en el mũdo vueſtro hijo por ſu acatamiẽto ceſſen coſas tan feas y abominables,y ſuzias : y por ſu hermoſura y limpieza, que no merece eſtar en caſa a don-

de ay cosas semejantes. No lo hagays por nosotros Señor, que no lo merecemos, hazeldo por vuestro hijo, pues suplicaros que no este con nosotros, no os lo osamos pedir. Pues el alcanço de vos que por este dia de oy, que es lo que durare el mundo le dexassedes aca, y porque se acabaria todo, que seria de nosotros? que si algo os aplaca, es tener aca tal prēda: pues algun medio ha de auer Señor mio, pongale vuestra Magestad. O mi Dios quien pudiera importunaros mucho, y aueros seruido mucho, para poderos pedir tan gran merced en pago de mis seruicios, pues no dexays ninguno sin paga, mas no lo he hecho Señor, antes por ventura soy la que os he enojado, de manera que por mis peccados vengan tantos males. Pues que he de hazer criador mio, sino presentaros este pan sacratissimo, y aunque nos le distes, tornaros le a dar, y suplicaros por los meritos de vuestro hijo me hagays esta merced, pues por tantas partes lo tiene merecido. Ya Señor, ya Señor hazed que sossiegue este mar, no ande siempre en tanta tempestad esta naue de la Iglesia, y saluad nos Señor mio que perecemos.

CAP.

Cap. XXXVI. Trata de estas palabras: Dimitte nobis debita nostra.

PVes viendo nuestro buen maestro que con este manjar celestial todo nos es facil, sino es por nuestra culpa, y que podemos cumplir muy bien, lo que hemos dicho a el Padre, de que se cumpla en nosotros su voluntad, dizele aora que nos perdone nuestras deudas, pues perdonamos nosotros, y ansi prosiguiendo en la oracion, dize estas palabras: Y perdonad nos Señor nuestras deudas, ansi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Miremos hermanas, que no dize como perdonaremos, porque entendamos que quien pide vn don tan grande como el passado, y quien ya ha puesto su voluntad en la de Dios, que ya esto ha de estar hecho. Y ansi dize, Como nosotros las perdonamos. Ansi que quien de veras vuiere dicho esta palabra al Señor, Fiat voluntas tua, todo lo ha de tener hecho con la determinacion al menos. Veys aqui como los santos se holgauan con las injurias y persecuciones, porque tenian algo que presentar al Señor, quando le pedian. Que hara vna tan pobre como yo

que tan poco ha tenido que perdonar, y tanto ay que se me perdone. Señor mio, si aura algunas personas que me tengan compañia, y no ayan entendido este punto, si las ay en vuestro nombre les pido yo, que se les acuerde desto, y no hagan caso de vnas cositas, que llaman agrauios, que parece que hazemos casas de pagitas, como niños, con estos puntos de honra. O vala me Dios hermanas, si entendiessemos que cosa es honra, y en que esta perder la honra. Aora no hablo con nosotras, que harto mal seria no tener ya entendido esto, sino comigo el tiempo que me precie de hõra, sin entẽder como era, yuame a el hilo de la gente. O de que cosas me agrauiaua, que yo tengo verguença aora, y no era pues de las que mucho mirauan en estos puntos, mas no estaua en el punto principal: porque no miraua yo ni hazia caso de la honra que tiene algun prouecho, porque esta es la que haze prouecho al alma, y que bien dixo, quien dixo, que honra y prouecho no podian estar juntos, aunque no se si lo dixo a este proposito, y es al pie de la letra, que el prouecho del alma, y esto que llama el mundo honra, nunca pueden estar juntos: cosa espantosa es ver que al reues anda

el

el mundo: bendito sea el Señor que nos saco del. Plega a su Magestad que este siempre tan fuera desta casa, como esta aora, porque Dios nos libre de monesterios a donde ay puntos de honra, nunca en ellos se dara mucho a Dios. Mas mirad hermanas que no nos tiene oluidadas el demonio, tambien inuenta las honras en los monesterios, y pone sus leyes, que suben y baxan en dignidades como los del mundo: y ponen su honra en vnas cositas que yo me espanto. Los letrados deuen de yr por sus letras, que esto no lo se, el que ha llegado a leer Theologia, no ha de baxar a leer Philosophia, que es vn punto de honra, que esta en que ha de subir, y no baxar: y aun en su seso si se lo mandasse la obediencia lo ternia por agrauio, y auria quien tornasse por el: y diria que es affrenta, y luego el demonio descubre razones, que aun en ley de Dios parece lleua razon. Pues entre monjas la que ha sido Priora ha de quedar inabilitada para otro officio mas baxo, vn mirar en la que es mas antigua, que esto no se nos oluida, y aun a las vezes parece que merecemos en ello, porque lo manda la orden. Cosa es para reyr, o para llorar, que lleua mas razon, se que no manda la orden que

no tengamos humildad? manda lo, porque aya concierto:mas yo no he de eſtar tan concertada en coſas de mi eſtima que tenga tanto cuydado en eſte punto de orden, como de otras coſas deſſa, que por ventura guardare imperfetamente: no eſte toda nueſtra perfecion de guardarla en eſto, otras lo miraran por mi, ſi yo me deſcuydo. Es el caſo que como ſomos inclinados a ſubir, aunque no ſubiremos por aqui al cielo, no ha de auer baxar. O Señor ſoys vos nueſtro dechado y maeſtro? ſi por cierto. Pues en que eſtuuo vueſtra honra, honrado maeſtro, no la perdiſtes por cierto en ſer humillado haſta la muerte,no Señor,ſino que la ganaſtes para todos. O por amor de Dios hermanas, que lleuaremos perdido el camino ſi fueſſemos por aqui,porque va errado deſde el principio. Y plega a Dios que no ſe pierda algun alma por guardar eſtos negros pũtos de honra,ſin entender en q̃ eſta la honra: y vernemos deſpues a pẽſar que hemos hecho mucho, ſi perdonamos vna coſita deſtas, que ni era agrauio, ni injuria, ni nada: y muy como quien ha hecho algo, vernemos a que nos perdone el Señor, pues hemos perdonado. Dad nos mi Dios a entender, que no nos entende-

tendemos,y que venimos vazias las manos, y perdonanos vos por vueſtra miſericordia. Mas que eſtimado deue ſer del Señor eſte amarnos vnos a otros, pues pudiera el buen Ieſus ponerle delante otras coſas,y dezir, perdonad nos Señor porque hazemos mucha penitencia,o porque rezamos mucho, y ayunamos, y lo hemos dexado todo por vos, y os amamos mucho,y porque perderiamos la vida por vos, y como digo otras muchas coſas que pudiera dezir, ſino ſolo, porque perdonamos. Por ventura como nos conoce por tan amigos deſta negra honra, y como coſa mas difficultoſa de alcançar de noſotros la dixo, y ſe la offrece de nueſtra parte. Pues tened mucha quenta hermanas mias,con que dize, como perdonamos ya,como coſa hecha, como he dicho. Y aduertid mucho en eſto, que quando deſtas coſas acaecen a vn alma,y en la oracion que he dicho,de contemplaciõ perfeta no ſale muy determinada,y ſi ſe le offrecen lo pone por obra de perdonar qualquier injuria por graue que ſea, no ſolo eſtas naderias que llamã injurias, no fie mucho de ſu oraciõ:que al alma a quiẽ Dios llega a ſi en oraciõ tan ſubida, no llegã, ni ſe le da mas ſer eſtimada que no: no dixe

bien,

bien, que ſi da, que mucha mas pena le da la honra, que la deshonra: y el mucho holgar con deſcanſo, que los trabajos. Porque quando de veras le ha dado el Señor aqui ſu reyno, ya no le quiere en eſte mundo: y para mas ſubidamente reynar entiende, que es eſte el verdadero camino, y ha viſto por eſperiencia el bien que le viene, y lo que ſe adelante vn alma en padecer por Dios. Porque por marauilla llega ſu Mageſtad a hazer tan grandes regalos, ſino a perſonas que han paſſado de buena gana muchos trabajos por el. Porque, como dixe en otra parte deſte libro, ſon grandes los trabajos de los contemplatiuos, que anſi los buſca el Señor gente eſperimentada. Pues entended hermanas, que como eſtos tienen ya entendido lo que es todo, en coſa que paſſa no ſe detiene mucho. Si de primer mouimiento da pena vna grã injuria y trabajo, aun no lo han biẽ ſentido, quãdo acude la razon por otra parte, que parece q̃ leuanta la vandera por ſi, y dexa caſi aniquilada aquella pena, con el gozo que le da veer que le ha pueſto el Señor coſa en que en vn dia podra ganar mas delante de ſu Mageſtad de mercedes y fauores perpetuos, que pudiera ſer que ganara el en diez años, con

trabajos

trabajos que quisiera tomar por si. Esto es muy ordinario a lo que yo entiendo que he tratado muchos contemplatiuos, que, como otros precian oro y joyas, precian ellos los trabajos: porque tienen entendido que esto los ha de hazer ricos. Destas personas esta muy lexos estima suya de nada, gustan que entiendan sus peccados, y de dezirlos quando veen que tienen estima dellos. Ansi les acaece de su linage, que ya saben que en el reyno que no se acaba, no han de ganar por aqui: si gustassen ser de buena casta, es quãdo para mas seruir a Dios fuera menester, quando no pesales que los tengan por mas de lo que son, y sin ninguna pena desengañan, sino con gusto. Y el, el caso deue ser que a quiẽ Dios haze merced de tener esta humildad, y amor grande a Dios, en cosa que sea seruir le mas, ya se tiene a si tan oluidado, que aun no puede creer que otros sienten algunas cosas, ni lo tiene por injuria. Estos effetos que he dicho a la postre, son de personas y almas allegadas mas a perfecion, y a quien el Señor muy ordinario haze mercedes de llegarlos a si por contemplacion perfeta. Mas lo primero que es estar determinado a suffrir injurias, y suffrirlas, aunq̃ sea recibiendo pena, digo que muy en breue

lo

lo tiene quien tiene ya esta merced del Señor de llegar a vnion, y que si no tiene estos effetos, ni sale muy fuerte en ellos de la oracion, crea que no era la merced de Dios, sino alguna illusion del demonio, porque nos tengamos por mas honrados. Puede ser que al principio quando el Señor haze estas mercedes, no luego el alma quede con esta fortaleza, mas digo que si las continua a hazer, que en breue tiempo se haze con fortaleza, y ya que no la tenga en otras virtudes en esto de perdonar si. No puedo yo creer, que alma que tan junto llega de la misma misericordia, a donde conoce lo que es, y lo mucho que le ha perdonado Dios, dexe de perdonar luego con toda facilidad, y quede allanada en quedar muy bien, con quien la injurio: porque tiene presente el regalo, y merced que le ha hecho, a donde vio señales de grande amor, y alegrase que se le offrezca en que le mostrar alguno. Torno a dezir, que conozco muchas personas, que las ha hecho el Señor merced de leuantarlas a cosas sobrenaturales, dandoles esta oracion, o contemplacion que queda dicha, y aunque las veo con otras faltas, y imperfeciones, con esta no he visto ninguna, ni creo la aura, si las mercedes

son

ſon de Dios, como he dicho. El que las recibiere mayores, mire en ſi como van creciendo eſtos effetos, y ſino viere en ſi ninguno, temaſe mucho, y no crea que eſſos regalos ſon de Dios, que ſiempre enriquece el alma a donde llega. Eſto es cierto, que aunque la merced y regalo paſſe preſto, que ſe entiende de eſpacio en las ganancias con que queda el alma. Y como el buen Ieſus ſabe bien eſto, determinadamēte dize a ſu Padre ſanto, que perdonamos a nueſtros deudores.

Cap. XXXVII. Dize la excelēcia deſta oracion del Pater noſter, y como hallaremos de muchas maneras conſolacion en ella.

ES coſa para alabar mucho al Señor, quan ſubida en perfecion es eſta oracion Euangelical bien como ordenada de tan buen maeſtro: y aſsi podemos hijas cada vna tomarla a ſu propoſito. Eſpantame ver que en tan pocas palabras eſta toda la contemplacion y perfecion encerrada, que parece no hemos meneſter otro libro, ſino eſtudiar en eſte, porque haſta aqui nos ha enſeñado el Señor todo el modo de oracion, y de

alta contemplacion,dende los principiantes, a la oracion mẽtal,y de quietud y vnion, que a ser yo para saberlo dezir, se podia hazer vn gran libro de oracion, sobre tan verdadero fundamẽto. Aora ya comiença el Señor a dar nos a entender los effetos que dexa, quando son mercedes suyas,como aueys visto. Pensado he yo como no se auia su Magestad declarado mas en cosas tan subidas y escuras, para que todos las entendiessemos, y ha me parecido que como auia de ser general para todos esta oracion, que porque pudiesse pedir cada vno a su proposito,y se cõsolasse,pareciendonos le damos buẽ entendimiẽto,lo dexo ansi en confuso,para que los contemplatiuos, que ya no quieren cosas de la tierra, y personas ya muy dadas a Dios,pidan las mercedes del cielo,que se pueden, por la gran bõdad de Dios, dar en la tierra,y los que aun viuen en ella: y es bien que viuan conforme a sus estados, pidan tambien su pan, que se han de sustentar sus casas,y es muy justo y santo,y ansi las demas cosas conforme a sus necessidades. Mas miren, que estas dos cosas, que es darle nuestra voluntad, y perdonar que es para todos. Verdad es que ay mas,y menos en ello como queda dicho. Los perfetos daran la voluntad

como

como perfetos, y perdonaran con la perfeciõ que queda dicho, nosotras hermanas haremos lo que pudieremos, que todo lo recibe el Señor. Porque parece vna manera de concierto, que de nuestra parte haze con su eterno Padre, como quien dize, hazed vos esto Señor, y haran mis hermanos estotro. Pues a buẽ seguro que no falte por su parte, o q̃ es muy buen pagador, y paga muy sin tassa. De tal manera podemos dezir vna vez esta oracion, que como entienda no nos queda doblez, sino que haremos lo que dezimos, nos dexe ricas. Es muy amigo tratemos verdad con el, tratando con llaneza y claridad, que no digamos vna cosa, y nos quede otra, siempre da mas de lo que pedimos, sabiendo esto nuestro buen maestro, y que los que de veras llegassen a perfecion en el pedir, auian de quedar tan en alto grado con las mercedes, que les auia de hazer el Padre eterno, y entendiendo que los ya perfetos, o que van camino dello, que no temen ni deuen, como dizen, tienen el mundo debaxo de los pies, contento el Señor del, como por los effetos que haze en sus almas, pueden tener grandissima esperança que su Magestad lo esta, y que embeuidos en aquellos regalos no querrian acordarse que

ay otro mundo,ni que tienen contrarios(o ſa biduria eterna,o buen enſeñador, y que gran coſa es hijas,vn buen maeſtro ſabio, temeroſo,que preuiene a los peligros. Es todo el biẽ que vn alma eſpiritual puede aca deſſear,porque es gran ſeguridad . No podria encarecer con palabras lo que importa eſto ,) anſi que viendo el Señor, que era meneſter deſperrarlos, y acordar los que tienen enemigos,y quã mas peligroſo es en ellos yr deſcuydados , y que mucha mas ayuda han meneſter del Padre eterno,porque caeran de mas alto, y para no andar engañados ſin entenderſe,pide eſtas peticiones tan neceſſarias a todos , mientras biuimos en eſte deſtierro que ſon . Y no nos traygas Señor en tentacion , mas libranos de mal.

CAP. XXXVIII. Que trata de la gran neceſsidad que tenemos de ſuplicar al Padre eterno nos conceda lo que pedimos en eſtas palabras,Et ne nos inducas in tentationem , ſed libera nos a malo, y declara algunas tentaciones, es de notar.

Randes coſas tenemos aqui que penſar,y que entender pues lo pedimos. Aora mirad hermanas que tẽgo por muy

muy cierto los que llegan a la perfecion, que no piden al Señor los libre de los trabajos, y de las tentaciones, y peleas, que este es otro effeto muy cierto, y grande de ser espiritu del Señor, y no ilusion en la contéplacion y mercedes que su Magestad les diere. Porque, como poco ha dixe, antes los dessean, y los pidé, y los aman. Son como los soldados que estan mas contentos, quãdo ay mas guerra, porque esperan salir con mas ganancia. Si no la ay sirven con su sueldo, mas veen que no pueden medrar mucho. Creed hermanas que los soldados de Christo, que son los que tienen contemplacion, no ven la hora que pelear. Nunca temen mucho enemigos publicos, ya los conocen, y saben, que con la fuerça que en ellos pone el Señor, no tienen fuerça, y que siempre quedan vencidos, y ellos con gran ganancia: nunca los bueluen el rostro, los que temen, y es razon teman siempre, y pidan los libre el Señor de ellos, son vnos enemigos traydores, vnos demonios que se trasfiguran en angel de luz, vienen disfraçados, hasta que hã hecho mucho daño en el alma no se dexan conocer, sino que nos andan beuiendo la sangre, y acabando las virtudes, y andamos en la mesma tentacion, y no lo entendemos. Destos

pidamos hijas, y supliquemos muchas vezes en el Pater noster, que nos libre el Señor, y que no consienta andemos en tentacion, que nos traygan engañadas, que se descubra la pōçoña, que no nos escondā la luz. Y a la verdad, o con quanta razon nos enseña nuestro buen maestro a pedir esto, y lo pide por nosotros. Mirad hijas que de muchas maneras dañan, no penseys que es solo en hazer nos entender, que los gustos que puedē fingir en nosotros, y regalos, son de Dios. Este me parece el menos daño en parte que ellos pueden hazer, antes podra ser que con esto hagan caminar mas apriessa, porq̄ ceuados de aquel gusto estā mas horas en la oraciō, y como ellos estan ignorantes que es el demonio, y como se vē indignos de aquellos regalos, no acabaran de dar gracias a Dios quedaran mas obligados a seruirle: esforçarse han a disponerse para que les haga mas mercedes el Señor, pensando son de su mano. Procurad hermanas siempre humildad, y ved que no soys dignas destas mercedes, y no las procureys. Haziendo esto, tengo para mi que muchas almas pierde el demonio por aqui, pensando hazer que se pierdan: y que saca el Señor del mal que el pretende hazer nuestro bien. Porque mira su magestad

nuestra

nueſtra intencion,que es contentarle,y ſeruir le,eſtandonos con el en la oracion, y fiel es el Señor Bien es andar con auiſo, no haga quiebra en la humildad,cõ alguna vana gloria,ſuplicando al Señor os libre en eſto. No ayays miedo hijas que os dexe ſu Mageſtad regalar mucho de nadie,ſino de ſi. Adonde el demonio puede hazer gran daño ſin entenderle, es haziendonos creer que tenemos virtudes no las teniendo, que eſto es peſtilencia. Porque en los guſtos y regalos parece ſolo que recibimos,y que quedamos mas obligados a ſeruir, aaa parece que damos, y ſeruimos,y q̃ eſta el Señor obligado a pagar,y aſsi poco a poco haze mucho daño. Que por vna parte enflaquece la humildad, por otra deſcuydamonos de adquirir aquella virtud, que nos parece la tenemos ya ganada. Y ſin ſentirnos pareciendo nos vamos ſeguros damos con noſotros en vn hoyo, que no podemos ſalir del, que aunque no ſea de conocido pecado mortal para lleuarnos al infierno todas vezes, es q̃ nos jarreta las piernas para no andar eſte camino de que comence a tratar,que no ſe me ha oluidado. Yo os digo q̃ es bien peligroſa eſta tẽtacion, yo ſe mucho deſto por eſperiencia, y anſi os lo ſabre dezir,aunque no tambien co-

mo quiſiera. Pues que remedio hermanas? el que a mi me parece mejor es, lo que nos enſeña nueſtro maeſtro, oracion, y ſuplicar al Padre eterno, que no permita que andemos en tentacion. Tambien os quiero dezir otro alguno. Que ſi nos parece que el Señor, ya nos ha dado alguna virtud, que entendamos que es bien recebido, y que nos le puede tornar a quitar, como a la verdad acaece muchas vezes, y no ſin gran prouidencia de Dios. Núca lo aueys viſto por voſotras hermanas? pues yo ſi, vnas vezes me parece que eſtoy muy deſaſida, y en hecho de verdad venido a la prueua lo eſtoy. Otras vezes me hallo tan aſida, y de coſas que por ventura el dia de antes burlara yo dello, que caſi no me conozco. Otras vezes me parece tengo mucho animo, y que a coſa que fueſſe ſeruir a Dios no bolueria el roſtro, y prouado es anſi que le tengo para algunas: otro dia viene que no me hallo con el para matar vna hormiga por Dios, ſi en ello hallaſſe contradicion. Anſi vnas vezes me parece que de ninguna coſa que dixeſſen de mi, o me murmuraſſen no ſe me daria nada, y he prouado algunas vezes ſer anſi, que antes me da contento: vienen dias que ſola vna palabra me afflige, y querria yrme del mundo

porque

porque me parece me canſa todo. Y en eſto no ſoy ſola yo, que lo he mirado en muchas perſonas mejores que yo, y ſe que paſſa anſi. Pues ſi eſto es anſi quiẽ podra dezir de ſi que tiene virtud, ni q̃ eſta rico? pues al mejor tiempo que aya meneſter la virtud, ſe halla della pobre. Que no hermanas ſino penſemos ſiempre lo eſtamos y no nos adeudemos ſin tener de que pagar, porque de otra parte ha de venir el theſoro, y no ſabemos quando nos querra dexar en la carcel de nueſtra miſeria ſin darnos nada. Y ſi teniendonos por buenas, nos haze merced y honra, que es el empreſtar que digo, quedaranſe burlados ellos y noſotras. Verdad es, que ſiruiendo con humildad en fin nos ſocorre el Señor en las neceſsidades, mas ſi no ay de veras eſta virtud, a cada paſſo, como dizen, os dexara el Señor, y es grãdiſsima merced ſuya que es para que la tengays en mucho, y entendays con verdad, que no tenemos nada que no lo recibamos. Aora pues notad otro auiſo, hazenos entender el demonio que tenemos vna virtud, digamos de paciencia, porque nos determinamos, y hazemos muy continos actos de paſſar mucho por Dios, y parecemos en hecho de verdad que lo ſuffririamos: y anſi eſtamos muy con-

tētas,porque ayuda el demonio a que lo creamos. Yo os auiso no hagays caso destas virtudes,ni pensemos las conocemos, sino de nombre,ni que nos las ha dado el Señor,hasta que veamos la prueua.Porque acaecera que a vna palabra que os digan a vuestro desgusto vaya la paciencia por el suelo.Quando muchas vezes suffrieredes,alabad a Dios,que os comiença a enseñar esta virtud,y esforçaos a padecer, que es señal que en esso quiere se la pagueys, pues os la da, y no la tengays sino como en deposito,como ya queda dicho. Trae otra tentaciō,y hazeos el demonio entender que soys pobre,y tiene alguna razon,porque aueys prometido pobreza con la boca como el religioso, o porque en el coraçon lo quereys ser como acaece a personas que tienē oracion. Aora bien prometida la pobreza,o diziendo el que piensa que es pobre yo no quiero nada, esto tengo porque no puedo passar sin ello, en fin he de biuir para seruir a Dios, el quiere que sustentemos estos cuerpos, y otras mil differencias de cosas, que el demonio enseña aqui como angel de luz, porque todo es bueno. Y ansi hazele entender que ya es pobre,y tiene esta virtud, y que todo esta hecho. Aora vengamos a la prueua, que esto no se conocera

cera de otra manera, ſino andandole ſiempre mirãdo a las manos,y ſi ay cuydado muy preſto da ſeñal, tiene demaſiada renta: entiendeſe reſpeto de lo neceſſario, y no q̃ ſi puede paſſar con vn moço trayga tres,ponenſe vn pleyto por algo dello, o dexale de pagar el pobre labrador tanto deſaſſoſsiego le da y tãta pena en ello,como ſi ſin ello no pudiera biuir.Dira que porque no ſe pierda por mal recaudo, que luego ay vna diſculpa. No digo yo que lo dexe, ſino que lo procure, y que ſi fuere, bien, y ſino, tambien. Porque el verdadero pobre tiene en tã poco eſtas coſas,que ya que por algunas cauſas las procura, jamas le inquietan, porque nunca pienſa le ha de faltar, y que le falte no ſe le da mucho: tienelo por coſa aceſſoria y no principal.Como tiene penſamientos mas altos a fuerça de braços ſe ocupa en eſtotro. Pues vn religioſo o religioſa q̃ ya eſta aueriguado que lo es, alomenos que lo ha de ſer, no poſſee nada porq̃ no lo tiene a las vezes,mas ſi ay quien ſe lo de por marauilla le parece le ſobra: ſiẽpre guſta de tener algo guardado, y ſi puede tener vn habito de fino paño,no le pide de ruyn,alguna coſilla q̃ pueda empeñar o vender,aunque ſean libros, porque ſi viene vna enfermedad ha meneſter

mas regalo del ordinario.Pecadora de mi que esso es lo que prometistes,descuydar de vos,y dexar a Dios:venga lo q̃ viniere.Porque si an days proueyendoos para lo poruenir, mas sin distraeros tuuierades renta cierta. Aunq̃ esto se pueda hazer sin pecado es bien nos vamos entendiẽdo estas imperfeciones para ver que nos falta mucho, para tener esta virtud, y la pidamos a Dios,y la procuremos,porque con pensar que la tenemos estamos descuydados y engañados que es lo peor. Ansi nos acaece en la humildad,que nos parece no queremos honra,ni se nos da nada de nada,viene la ocasion de tocaros en vn punto:luego en lo que sentis y hazeys se entendera que no soys humilde,porque si algo os viene para mas hõra, no lo desechays, ni aun los pobres que emos dicho para mas prouecho, y plega a Dios no lo procuren ellos. Y traen ya tan en la boca que no quieren nada, ni se les da nada de nada,como en hecho de verdad lo piensan ansi, que aũ la costumbre de dezirlo, les haze mas que lo crean. Mucho haze al caso andar siempre sobre auiso, para entender esta tentacion: ansi en las cosas que he dicho,como en otras muchas. Porque quando de veras da el Señor vna sola virtud destas, todas parece las trae

tras

tras ſi, es muy conocida coſa. Mas tornoos a auiſar, que aunque os parezca la teneys, temays que os engaña, porque el verdadero humilde ſiempre anda dudoſo en virtudes propias, y muy ordinariamente le parecen mas ciertas, y de mas valor las que vee en ſus proximos.

Cap. XXXIX. Proſigue la meſma materia, y da auiſos de algunas tentaciones de differentes maneras, y pone dos remedios para que ſe puedan librar dellas. Eſte capitulo es mucho de notar anſi para los tentados de humildades falſas, como para los confeſſores.

PVes guardaos tambien hijas de vnas humildades que pone el demonio con grande inquietud, de la grauedad de nueſtros pecados, que ſuele apretar aqui de muchas maneras, haſta apartarſe de las comuniones, y de tener oracion particular por no lo merecer les pone el demonio, y quando llegan al ſantiſsimo Sacramento, en ſi ſe aparejan bien, o no ſe les va el tiẽpo, que auian de recibir mercedes. Llega la coſa a ter

mino

mino de hazer parecer a vn alma, que por ser tal la tiene Dios tan dexada, que casi pone duda en su misericordia. Todo le parece peligroso que trata, y sin fruto lo q̃ sirue, por bueno q̃ sea, dale vna desconfiança que se le caen los braços, para hazer ningun bien, porque le parece q̃ lo que lo es en los otros, en ella es mal. Mirad mucho hijas, mirad mucho en este pũto que os dire, porque alguna vez podra ser humildad, y virtud tenernos por tan ruynes, y otras grandissima tentacion. Porque yo he passado por ella la conozco. La humildad no inquieta, ni desassossiega, ni alborota el alma por grande que sea, sino viene con paz, y regalo, y sossiego. Aũque vno de verse ruyn entienda claramẽte merece estar en el infierno, y se afflige, y le parece con justicia todos le auian de aborrecer, y que casi no osa pedir misericordia, si es buena humildad esta pena viene con vna suauidad en si, y contento, que no querriamos vernos sin ella: no alborota, ni aprieta el alma, antes la dilata, y haze habil para seruir mas a Dios. Estotra pena todo lo turba, todo lo alborota, toda el alma rebuelue, es muy penosa. Creo pretende el demonio que pensemos tenemos humildad, y si pudiesse a bueltas, que desconfiasse-

fiassemos de Dios. Quando ansi os hallaredes, atajad el pensamiento de vuestra miseria lo mas que pudieredes, y ponelde en la misericordia de Dios, y en lo que nos ama, y padecio por nosotros: y si es tentacion aun esto no podreys hazer, q̃ no os dexara sossegar el pensamiento, ni ponerle en cosa, sino para fatigaros mas harto sera si conoceys es tentaciõ. Ansi es en penitencias desconcertadas, para hazernos entender que somos mas penitentes que las otras, y que hazeys algo. Si os andays escondiendo del confessor, o Perlada, o si diziendoos que lo dexeys, no lo hazeys, es clara tentacion, procurad, aunque mas pena os de obedecer, pues en esto esta la mayor perfecion. Pone otra bien peligrosa tentacion que es vna seguridad de parecernos, que en ninguna manera tornariamos a las culpas passadas, y contentos del mundo: que ya le tengo entendido, y se que se acaba todo, y que mas gusto me dan las cosas de Dios: esta, si es a los principios es muy mala, porque con esta seguridad no se les da nada, de tornarse a poner en las ocasiones, y hazenos dar de ojos, y plega a Dios que no sea muy peor la recayda. Porque como el demonio vee que es alma que le puede dañar, y aprouechar a otras, haze todo

su

ſu poder,para que no ſe leuante. Anſi que aũque mas guſtos, y prendas de amor el Señor os de, nunca andeys tan ſeguras, que dexeys de temer que podeys tornar a caer, y guardaos de las ocaſiones. Procurad mucho tratar eſſas mercedes y regalos con quien os de luz, ſin tener coſa ſecreta, y tened eſte cuydado que en principio,y fin de la oracion,por ſubida contemplacion que ſea, ſiempre acabeys en propio conocimiento,y ſi es de Dios,aunque no querays ni tengays eſte auiſo, lo hareys aun mas vezes, porque trae conſigo humildad,y ſiempre dexa con mas luz,para que entendamos lo poco que ſomos. No me quiero detener mas, porque muchos libros hallareys deſtos auiſos. Lo que he dicho es,porque he paſſado por ello, y viſto me en trabajo algunas vezes,y todo quanto ſe puede dezir no puede dar entera ſeguridad. Pues Padre eterno,que emos de hazer,ſino acudir a vos,y ſuplicaros no nos traygan eſtos contrarios nueſtros en tentacion. Coſas publicas vengã,que con vueſtro fauor mejor nos libraremos,mas eſſas trayciones quien las entendera? Dios mio ſiempre emos meneſter pediros remedio,dezinos Señor alguna coſa, para que nos entendamos,y aſſeguremos,ya ſabeys que por

eſte

este camino no van los muchos, y si han de yr con tantos miedos yran muy menos. Cosa estraña es esta, como si a los que no van por camino de oracion, no tentasse el demonio, y que se espanten mas todos de vno que engaña, mas llegado a perfecion, que de cien mil que ven en engaños, y pecados publicos que no ay que andar a mirar si es bueno, o malo, porque de mil leguas se entiende. Mas a la verdad tienen razon, porque son tã poquissimos a los que engaña el demonio, de los que rezaren el Pater noster, como queda dicho, que como cosa nueua, y no vsada da admiracion. Que es cosa muy de los mortales, passar facilmente por lo contino que veen, y espantarse mucho de lo que es muy pocas vezes o casi ninguna: y los mesmos demonios los hazen espantar, porque les esta a ellos bien, que pierden muchos por vno que se llega a la perfecion Digo que es tan de espantar que no me marauillo se espanten, porque si no es muy por su culpa van tanto mas seguros que los que van por otro camino, como los que estan en el cadahalso mirando el toro, o los que andan poniendosele en los cuernos. Esta comparaciõ he oydo, y pareceme al pie de la letra. No ayays miedo hermanas de yr por estos caminos

minos que muchos ay en la oracion, porque vnas aprouechan en vno, y otras en otro. Camino ſeguro es. Mas ayna os librareys de las tentaciones, eſtando cerca del Señor que eſtãdo lexos. Suplicaſelo, y pediſelo como hazeys tantas vezes cada dia en el Pater noſter.

Cap. XL. Dize como ſi procuramos ſiempre andar en amor y temor, yremos ſeguros entre tantas tentaciones.

PVes buen maeſtro nueſtro, dadnos algun remedio como biuir ſin mucho ſobreſalto, en guerra tan peligroſa. El que podemos tener hijas, y nos dio ſu Mageſtad, es amor y temor, que el amor nos hara apreſurar los paſſos, y el temor nos hara yr mirando adõde ponemos los pies, para no caer en camino adonde ay tanto en que tropeçar, como caminamos todos los que biuimos: y con eſto a buen ſeguro que no ſeamos engañadas. Direyſme que en que vereys, que teneys eſtas virtudes tan grandes, y teneys razon, porque coſa muy cierta y determinada no la puede auer: porque ſiendolo de que tenemos amor, lo eſtariamos de que eſtamos en gracia. Mas mirad hermanas, ay vnas ſeñales

que

que parece que los ciegos las veen, no eſtan ſecretas,aunq̃ no querays entẽderlas, ellas dã bozes, que hazen mucho ruydo: porque no ſon muchos los que con perfecion las tienẽ, y anſi ſe ſeñalan mas:como quien no dize nada. Amor, y temor de Dios, ſon dos caſtillos fuertes, de donde ſe da guerra al mundo, y a los demonios. Los que de veras amã a Dios, todo lo bueno aman,todo lo bueno quieren, todo lo bueno fauorecen, todo lo bueno loã, con los buenos ſe juntan ſiempre,y los fauorecen,y defienden: no aman ſino verdades,y coſas que ſean dignas de amar. Penſays que es poſsible los que muy de veras amã a Dios, amar vanidades,ni riquezas, ni coſas del mũdo, ni deleytes, ni honras, ni tienen contiendas, ni andan con embidias, todo porque no pretenden otra coſa,ſino contentar a el amado:andan muriẽdo porque los ame, y anſi ponen la vida en entender como le agradaran mas.Que el amor de Dios,ſi de veras es amor, es impoſsible eſte muy encubierto: ſino mirad vn San Pablo,vna Magdalena,en tres dias el vno començo a entenderſe que eſtaua enfermo de amor,eſte fue San Pablo:la Magdalena deſde el primero dia.Y quan bien entendido es el que eſto tiene, que ay mas y me-

nos: y anſi ſe da a enterder como la fuerça que tiene el amor, ſi es poco, da ſe a entender poco; ſi es mucho, mucho: mas poco, o mucho como aya amor de Dios ſiempre ſe entiende. Mas de lo que aora tratamos, que es de los engaños y illuſiones que haze el demonio a los contemplatiuos, no ay poco en ellos ſiempre es el amor mucho, o ellos no ſeran contemplatiuos: y anſi ſe da a entender mucho, y de muchas maneras: es fuego grãde, no puede ſi no dar gran reſplandor, y ſi eſto no ay, anden con gran recelo, crean q̃ tienen biẽ que temer: procuren entender que es, y hagã oraciones, anden cõ humildad, y ſupliquen al Señor no los trayga en tentacion, que cierto a no auer eſta ſeñal, yo temo que andamos en ella: mas andando con humildad, procurãdo ſaber la verdad, ſugetas al confeſſor, y tratando con el con verdad y llaneza, como eſta dicho, fiel es el Señor, creed que ſi no andays con malicia, ni teneys ſoberuia, con lo que el demonio os penſare dar la muerte, os da la vida, aunq̃ mas cocos, y illuſiones os quiera hazer. Mas ſi ſentis eſte amor de Dios, que tengo dicho, y el temor que aora dire andad alegres y quietas, que por hazeros turbar el alma, para que no goze tan grandes bienes, os

porna

porna el demonio mil temores falſos, y hara que otros os los pongan, porq̃ ya que no puede ganaros, alomenos procura hazeros algo perder: y que pierdan los que pudieran ganar mucho, creyendo ſon de Dios las mercedes tan grandes que haze a vna criatura tan ruin, y que es poſsible hazerlas: que parece algunas vezes que tenemos oluidadas ſus miſericordias antiguas. Penſays que le importa poco al demonio poner eſtos temores? no, ſino mucho, porque haze dos daños; el vno que atemoriza a los que lo oyen, de llegarſe a la oracion, penſando que han tambien de ſer engañados. El otro, que ſe llegarian muchos mas a Dios, viendo que es tan bueno, como he dicho, que es poſsible communicarſe aora táto con los peccadores: poneles codicia, y tienen razõ, que yo conozco algunas perſonas q̃ eſto los animo, y comẽçaron oracion, y en poco tiempo ſalieron verdaderos, haziẽdolos el Señor grandes mercedes. Anſi que hermanas quando entre voſotras vieredes alguna a quiẽ el Señor las haga, alabadle mucho por ello, y no por eſſo penſeys que eſta ſegura, antes le ayudad con mas oracion, porque nadie lo puede eſtar mientras viue, y anda engolfado en los peligros deſte mar tempeſtuoſo. Anſi

que no dexareys de entender este amor a dõde esta, ni se como se pueda encubrir:pues si amamos aca a las criaturas, dizen ser impossible, y que miẽtras mas hazen por encubrirle, mas se descubre, siendo cosa tan baxa, que no merece nombre de amor, porque se funda en no nada. Y es asco poner esta comparaciõ: y auia se de poder encubrir vn amor tan fuerte como el de Dios, tan justo, que siempre va creciendo, teniendo tanto que amar, que no vee cosa para dexar de amar, y tantas causas de amar, fundado sobre tal cimiento, como es ser pagado con otro amor, que ya no puede dudar de el, por estar mostrado tan al descubierto con tan grandes dolores, y trabajos, y derramamiento de sangre, hasta perder la vida, porque no nos quedasse ninguna duda deste amor. O vala me Dios que cosa tan differente deue ser el vn amor del otro, a quiẽ lo ha prouado. Plega a su Magestad nos le de a entender antes que nos saque desta vida: porque sera gran cosa a la hora de la muerte ver que vamos a ser juzgadas, de quien auemos amado sobre todas las cosas: seguras podremos yr con el pleyto de nuestras deudas, no sera yr a tierra estraña, sino propria, pues es a la de quien tanto amamos,

mos,y nos ama, que esso tiene mejor con todo lo demas que los quereres de aca, que en amãdole estamos bien seguros que nos ama. Acordaos hijas mias aqui, de la ganancia que trae este amor consigo,y de la perdida que es no le tener, que nos pone en manos del tentador, en manos tan crueles, manos tan enemigas de todo biẽ, y tan amigas de todo mal. Que sera de la pobre alma, que acabada de salir de tales dolores y trabajos, como son los de la muerte,cae luego en ellas? que mal descanso le viene?que despedaçada yra al infierno? que multitud de serpientes de differentes maneras?que temeroso lugar?que desuenturado hospedage? pues para vna noche vna mala posada se suffre mal, si es persona regalada (que son los que mas deuen de yr alla) pues posada para siempre sin fin, que pensays sentira aquella triste alma. Que no queramos regalos hijas, bien estamos aqui: todo es vna noche la mala posada, alabemos a Dios, esforcemonos a hazer penitencia en esta vida: mas que dulce sera la muerte de quien de todos sus peccados la tiene hecha, y no ha de yr al purgatorio, como desde aca aun podria ser que comience a gozar de la gloria. No vera en si temor, sino toda paz, y que no lle-

guemos a esto, hermanas siendo possible, gran cobardia sera, supliquemos a Dios, si vamos a recebir luego penas, sea adonde con esperança de salir dellas, las lleuemos de buena gana, y a donde no perdamos su amistad, y gracia, y que nos la de en esta vida, para no andar en tentacion sin que lo entendamos.

Cap. XLI. Que habla del temor de Dios, y como nos hemos de guardar de peccados veniales.

Omo me he alargado? Pues no tanto como quisiera, porque es cosa sabrosa hablar en tal amor, que sera tenerle? O Señor mio dadmele vos, no vaya yo desta vida hasta que no quiera cosa della, ni sepa que cosa es amar fuera de vos, ni acierte a poner este nombre en nadie, pues todo es falso, pues lo es el fundamento, y ansi no durara el edificio No se porque nos espantamos quando oyo dezir aquel me pago mal, estorro no me quiere, yo me rio entre mi. Que os ha de pagar, ni que os ha de querer. En esto vereys quien es el mundo, que en

esse

esse mesmo amor, os da despues el castigo: y esso es lo que os deshaze, porque siente mucho la voluntad de que la ayays traydo embeuida en juego de niños. Aora vengamos al temor de Dios, aunque se me haze de mal no hablar en este amor del mundo vn rato, porque le conozco bien, y quisieraos le dar a conocer, porque os librarades del para siempre: mas porque salgo de proposito lo aure de dexar. El temor de Dios es cosa tambien muy conocida de quien le tiene, y de los que le tratan: aunque quiero que entendays, que a los principios no esta tá crecido, sino es algunas personas, aquien, como he dicho, da el Señor en breue tanto, y las sube a tá altas cosas de oracion q̃ desde luego se entiende bien. Mas a dõde no vã las mercedes en este crecimiẽto: que como he dicho, en vna llegada, dexa vn alma rica de todas las virtudes. Va se creciendo poco a poco, y vase aumentando el valor, y creciendo mas cada dia. Aunque desde luego se entiende, porque luego se apartan de peccados, y de las ocasiones, y de malas compañias, y se veen otras señales. Mas quãdo ya llega el alma a contemplacion, que es de lo que mas aora aqui tratamos, el temor

de Dios tambien ánda muy al descubierto, como el amor no va dissimulado, aun en lo esterior: aunque con mucho auiso se miren estas personas, no las veran andar descuydadas, que por grande que le tengamos en mirarlas, las tiene el Señor de manera, que si gran interesse se les offrece, no haran de aduertencia vn peccado venial: los mortales temen como al fuego. Y estas son las illusiones, que yo querria, hermanas, que temiessemos mucho, y supliquemos siempre a Dios, no sea tan rezia la tentacion que le offendamos, sino que nos venga conforme a la fortaleza que nos ha de dar para vencerla, que con limpia conciencia poco daño o ninguno os puede hazer. Esto es lo que haze al caso, este temor es el que yo desseo, que nunca se quite de nosotras, que es lo que nos ha de valer. O que es gran cosa no tener offendido al Señor, para que sus esclauos infernales esten atados, que en fin todos le han de seruir mal que les pese, sino que ellos es por fuerça, y nosotros de toda voluntad. Ansi que teniendole contento ellos estaran a raya, no haran cosa con que nos puedan dañar, aunque mas nos traygan en tentacion, y nos armen la-

zos

zos ſecretos. En lo interior ten eſta quenta y auiſo, que importa mucho, que no deſcuydeys haſta que os veays con tan gran determinacion de no offender al Señor, que perderiades mil vidas antes que hazer vn peccado mortal, y de los veniales eſteys con mucho cuydado de no hazerlos de aduertencia, que de otra ſuerte quien eſtara ſin hazer muchos: mas ay vna aduertencia muy penſada, y otra tan de preſto, que caſi haziendoſe el peccado venial, y aduirtiendoſe es todo vno, que no nos podimos entender: mas peccado muy de aduertencia por muy chico que ſea, Dios nos libre del, que yo no ſe como tenemos tanto atreuimiento como es yr contra vn tan gran Señor, aunque ſea en muy poca coſa: quanto mas que no ay poco ſiendo contra vna tan gran Mageſtad, y viendo que nos eſta mirando, que eſto me parece a mi, es peccado ſobre penſado, y como quien dize, Señor, aunque os peſe hare eſto, ya veo que lo veys, y ſe que no lo quereys, y lo entiendo, mas quiero mas ſeguir mi antojo y apetito, que no vueſtra voluntad: y que en coſa deſta ſuerte ay poco? a mi no me parece leue la culpa, ſino mucha y muy

mucha. Mirad por amor de Dios hermanas, ſi quereys ganar eſte temor de Dios, que va mucho en entender, quan graue coſa es offenſa de Dios, y tratarlo en vueſtros penſamientos muy de ordinario, que nos va la vida, y mucho mas tener arraygada eſta virtud en nueſtras almas: y haſta que le tengays es meneſter andar ſiempre con mucho cuydado, y apartarnos de todas las ocaſiones y compañias, que no nos ayuden a llegarnos mas a Dios. Tened gran quenta con todo lo que hazemos, para doblar en ello vueſtra voluntad, y quenta con que lo que ſe hablare vaya con edificacion, huyr de donde vuiere platicas que no ſean de Dios. Ha meneſter mucho para arraygar, y para que quede muy impreſſo eſte temor, aunque ſi de veras ay amor preſto ſe cobra: mas en teniendo el alma viſto en ſi con gran determinacion, como he dicho, que por coſa criada no hara vna offenſa a Dios, aunque deſpues ſe cayga alguna vez, (porque ſomos flacos, y no ay que fiar de noſotros, quando mas determinados, menos confiados de nueſtra parte, que de donde ha de venir la confiança ha de ſer de Dios) no ſe deſanime, ſino procure luego

pedir

pedir perdon, quando eſto que he dicho entendamos de noſotros, no es meneſter andar tan encogidos, ni apretados, que el Señor nos fauorecera, y ya la coſtumbre nos ſera ayuda, para no offenderle, ſino andar con vna ſanta libertad, tratando con quien fuere juſto, aunque ſean perſonas deſtraydas: porque las que antes que tuuieſſedes eſte verdadero temor de Dios os fueran toſigo, y ayuda para matar el alma; muchas vezes deſpues os la daran para amar mas a Dios, y alabarle, porque os libro de aquello, que veys ſer notorio peligro. Y ſi antes fuerades parte para ayudar a ſus flaquezas, aora lo ſereys, para que ſe vayan a la mano en ellas, por eſtar delante de vos, que ſin quereros hazer honra acaece eſto. Yo alabo al Señor muchas vezes, y penſando de donde verna, porque ſin dezir palabra muchas vezes vn ſieruo de Dios ataja las palabras que ſe dizen contra el, deue ſer que, anſi como aca, ſi tenemos vn amigo ſiempre ſe tiene reſpeto, ſi es en ſu auſencia, a no hazerle agrauio delante del que ſaben que lo es. Y como aqui eſta en gracia, la miſma gracia deue hazer que por baxo que ſea ſe le tenga reſpeto, y no le den pena

en

en cosa que tanto entiẽde, ha de sentir como offender a Dios. El caso es, que yo no se la causa, mas de que es muy ordinario esto ansi que no os apreteys, porque si el alma se comienza a encoger, es muy mala cosa para todo lo bueno, y a las vezes da en ser escrupulosa, y veys la aqui inhibilitada para si, y para los otros: ya que no de en esto sera buena para si, mas no llegara muchas almas a Dios, como veen tanto encogimiento y apretura, es tal nuestro natural, que las atemoriza y ahoga, y aun se les quita la gana, por no verse en semejante apretura de lleuar el camino que vos lleuays, aunque conocen claro ser de mas virtud. Y viene otro daño de aqui que en juzgar a otros (como no van por vuestro camino sino con mas santidad por aprouechar el proximo tratan con libertad, y sin essos encogimientos) luego os pareceran imperfetos: si tienen alegria santa, parecera dissolucion, en especial en las que no tenemos letras, ni sabemos en lo que se puede tratar sin peccado, es muy peligrosa cosa: y aun andar en tentacion contina, y muy de mala desistion, porque es en perjuyzio del proximo. Y pensar que si no van todos por el modo que vos encogidamente,

no

no van tambien es malisimo. Y ay otro daño, que en algunas cosas que aueys de hablar, y es razon hableys, por miedo de no exceder en algo, no osareys sino por vẽtura dezir bien de lo que seria muy bien abominassedes. Ansi que hermanas todo lo que pudieredes sin offensa de Dios, procura ser affables, y entender de manera con todas las personas que os trataren, que amen vuestra conuersacion, y desseen vuestra manera de viuir, y tratar, y no se atemorizen, y amedrenten de la virtud. A las religiosas importa mucho esto, mientras mas santas, mas conuersables con sus hermanas, que aunque sintays mucha pena si no van sus platicas todas como vos las querriades hablar, nunca os estrañeys dellas, y ansi aprouechareys, y sereys amadas. Que mucho hemos de procurar ser affables, y agradar, y contentar a las personas que tratamos, en especial a nuestras hermanas. Ansi que hijas mias, procurad entender de Dios en verdad, que no mira tantas menudencias, como vosotras pensays, y no dexeys que se os encoja el anima, y el animo que se podran perder muchos bienes. La intencion recta, y la voluntad determinada, como tengo dicho, de no offender a Dios: no dexeys arrinconar

vuestra

vueſtra alma, que en lugar de procurar ſanridad ſacara muchas imperfeciones, que el demonio le porna por otras vias: y,como he dicho, no aprouechara a ſi y a las otras tanto como pudiera. Veys aqui como con eſtas dos coſas,amor,y temor de Dios,podemos yr por eſte camino ſoſſegados y quietos,aunque (como el temor ha de yr ſiempre delante) no deſcuydados, que eſta ſeguridad no la hemos de tener mientras viuimos,porque ſeria gran peligro, y anſi lo entendio nueſtro enſeñador, que en el fin deſta oracion dize a ſu Padre eſtas palabras, como quien entendio biẽ que eran meneſter.

Cap. XLII. En que trata deſtas poſtreras palabras: Sed libera nos a malo, Amen.

PAreceme tiene razon el buen Ieſus de pedir al Padre nos libre del mal, eſto es de los peligros y trabajos deſta vida, por lo que toca a noſotros, porque en quanto viuimos corremos mucho rieſgo: y por lo que toca a ſi.Porque ya vemos quan çanſado eſtaua deſta vida, quando dixo en la Cena a ſus Apoſtoles, Con deſſeo he deſſeado

do cenar con vosotros, que era la postrera cena de su vida, a donde se vee quan sabrosa le era la muerte. Y aora no se cansaran los que han cient años, sino siempre con desseo de viuir, mas a la verdad no la passamos tã mal, ni con tantos trabajos, como su Magestad la passo, y tan pobremente. Que fue toda su vida sino vna continuamente muerte, siempre trayẽdo la q̃ le auiã de dar tan cruel deláte de los ojos? y esto era lo menos, mas tantas offensas como via se hazian a su Padre, y tãta multitud de almas como se perdian. Pues si aca, a vna que tenga charidad le es esto gran tormento, que seria en la charidad sin tassa, ni medida deste Señor? y que gran razon tenia de suplicar al Padre que le librasse ya de tantos males, y trabajos, y le pusiesse en descanso para siempre en su reyno, pues era verdadero heredero del: y ansi añadio, Amen: que en el entiendo yo, que pues con el se acaban todas las cosas, pidio al Padre el Señor, que seamos librados de todo mal para siempre: y assi suplico yo al Señor me libre de todo mal para siempre, pues no me desquito de lo que deuo, sino que puede ser por ventura cada dia me adeudo mas. Y lo que no se puede suffrir Señor, es no poder saber cierto que os

amo,

amo, ni si son acetos mis desseos delante de vos. O Señor y Dios mio libradme ya de todo mal, y sed seruido de lleuarme a donde estan todos los bienes, que esperan ya aqui aquellos a quien vos aueys dado algun conocimiento de lo que es el mundo, y tienen viua fe de lo que el Padre eterno les tiene guardado. El pedir esto con desseo grande, y toda determinacion por gozar de Dios, es vn gran effeto para los contẽplatiuos, de que las mercedes que en la oracion reciben son de Dios. Ansi que los que lo tuuieren tenganlo en mucho: el pedirlo yo no es por esta via (digo que no se tome por esta via) sino que como he tan mal viuido, temo ya de mas viuir, y cansanme tantos trabajos. Los que participã de los regalos de Dios, no es mucho que desseen estar a donde no los gozen a sorbos, y que no quieran estar en vida, a donde tantos embaraços ay, para gozar de táto bien, y que desseen estar a donde no se les ponga el Sol de justicia. Haraseles todo escuro quanto aca despues veen, y de como viuen me espanto No deue ser con contento, quien ha començado a gozar, y le han dado ya aca prendas de su reyno, a donde no ha de biuir por su voluntad, sino por la del Rey. O quan otra vida

deue

deue ser esta para no dessear la muerte? quan differentemente se inclina aqui nuestra voluntad a lo que es la voluntad de Dios? ella quiere que queramos la verdad, nosotros queremos la mentira, quiere que queramos lo eterno, aca nos inclinamos a lo que se acaba: quiere que queramos cosas grandes y subidas: aca queremos baxas y de tierra, querria quisiessemos solo lo seguro, aca amamos lo dudoso. Que es burla hijas sino suplicar a Dios nos libre para siẽpre de todo mal, y aunq̃ no vamos en el desseo con tanta perfeciõ esforcemonos a pedir la peticion, que nos cuesta pedir mucho pues pedimos a poderoso? verguença seria pedir a vn gran emperador vn marauedi. Y para que acertemos, dexemos a su voluntad el dar, pues ya le tenemos dada la nuestra, y sea para siempre santificado su nombre en los cielos y en la tierra, y en mi sea siempre hecha su voluntad, Amen. Aora mirad hermanas como el Señor me ha quitado de trabajo enseñando a vosotras y a mi el camino, que comence a deziros, dandome a entender lo mucho que pedimos quando dezimos esta oracion Euangelica, sea bendito por siempre, que es cierto que jamas vino a mi pensamiento, que auia tan grandes secre-

tos en ella, que ya aueys visto que encierra en si todo el camino espiritual, desde el principio, hasta engolfar Dios el alma, y darla abundosamente a beuer de la fuente de agua biua, que estaua al fin del camino, y es ansi que salida della, digo desta oracion no se ya mas yr adelante. Parece nos ha querido el Señor dar a entender, hermanas la gran consolacion que esta aqui encerrada, y que es gran prouecho para las personas que no saben leer, si lo entendiessen, por esta oracion podrian sacar mucha dotrina, y consolarse en ella. Pues deprendamos hermanas de la humildad cō que nos enseña este nuestro buen maestro, y suplicalde me perdone, que me he atreuido a hablar en cosas tan altas, pues ha sido por obediencia: bien sabe su Magestad que mi entendimiento no es capaz para ello, si el no me enseñara lo que he dicho. Agradecesselo vosotras hermanas, que deue auerlo hecho por la humildad con que me lo pedistes, y quisistes ser enseñadas de cosa tan miserable. Si el padre presentado Fray Domingo Bañez que es mi confessor, a quien le dare antes que le veays viere que es para vuestro aprouechamiento, y os le diere consolarme he, que os consoleys, sino estu-

uiere

uiere para que nadie le vea, tomareys mi voluntad, que con la obra he obedecido a lo que me mandaſtes, que yo me doy por bien pagada del trabajo que he tenido en eſcreuir, que no por cierto en penſar lo que he dicho. Bendito ſea y alabado el Señor por ſiempre jamas, dedonde nos viene todo el bien que hablamos, y penſamos, y hazemos, Amen, Amen.

AVISOS DE LA MADRE TERESA de Iesus para sus Monjas.

LA tierra que no es labrada, lleuara abrojos y espinas aunque sea fertil, ansi el entendimiento del hombre.

De todas las cosas espirituales dezir bien, como de religiosos, sacerdotes, y hermitaños.

Entre muchos siempre hablar poco.

Ser modesta en todas las cosas que hiziere y tratare.

Nunca porfiar mucho, especial en cosas que va poco.

Hablar a todos con alegria moderada.

De ninguna cosa hazer burla.

Nunca reprehender a nadie sin discrecion, y humildad, y confusion propria de si misma.

Acommodarse a la complision de aquel con quien trata: con el alegre, alegre: y con el triste, triste: en fin hazerse todo a todos

dos para ganarlos a todos.

Nunca hablar sin pensarlo bien, y encomendarlo mucho a nuestro Señor; para que no hable cosa que le desagrade.

Iamas escusarse, sino en muy prouable causa.

Nunca dezir cosa suya digna de loor, como de suficiencia, virtudes, linage; sino tiene esperança que aura prouecho: y entonces sea con humildad, y con consideracion, que aquellos son dones de la mano de Dios.

Nunca encarecer mucho las cosas, sino con moderacion dezir lo que siente.

En todas las platicas y conuersaciones siempre mezcle algunas cosas spirituales; y con esto se euitaran palabras ociosas, y murmuraciones.

Nunca affirme cosa sin saberla primero.

Nunca se entremeta a dar su parecer en todas las cosas, sino se lo piden, o la charidad lo demanda.

Quando alguno hablare cosas espirituales, oya las con humildad; y como discipulo,

y tome para ſi lo bueno que dixere.

A tu ſuperior y confeſſor, deſcubre todas tus tentaciones, e imperfeciones y repugnancias, para que te de conſejo y remedio para vencerlas.

No eſtar fuera de la celda, ni ſalir ſin cauſa; y a la ſalida pedir fauor a Dios para no offenderle.

No comer ni beuer ſino a las horas acoſtumbradas, y entonces dar muchas gracias a Dios.

Hazer todas las coſas como ſi realmente eſtuuieſſe viendo a ſu Mageſtad, y por eſta via gana mucho vna alma.

Iamas de nadie oygas ni digas mal, ſino de ti miſma: y quando holgares deſto, vas bien aprouechando.

Cada obra, que hizieres dirigela a Dios, offreciendoſela, y pidele, que ſea para ſu honra y gloria.

Quando eſtuuieres alegre, no ſea con riſas demaſiadas, ſino con alegria humilde, modeſta, afable, y edificatiua.

Siem-

Siempre te imagina ſierua de todos: y en todos conſidera a Chriſto nueſtro Señor, y aßi le tendras reſpecto y reuerencia.

Eſta ſiempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como ſi te lo mandaſſe Ieſu Chriſto en tu prior, o prelado.

En qualquiera obra y hora examina tu conciencia; y viſtas tus faltas, procura la enmienda con el diuino fauor; y por eſte camino alcançaras la perfecion.

No pienſes faltas agenas, ſino las virtudes, y tus propias faltas.

Andar ſiempre con grandes deſſeos de padecer por Chriſto en cada coſa y occaſion.

Haga cada dia cinquenta offrecimientos a Dios de ſi, y eſto haga con grande feruor y deſſeo de Dios.

Lo que medita por la mañana trayga preſente todo el dia: y en eſto ponga mucha diligencia, porque ay grande prouecho.

Guarde mucho los ſentimientos que el Se-

ñor le communicare: y ponga por obra los deſſeos que en la oracion le diere.

Huya ſiempre la ſingularidad, quanto le fuere poſsible: que es mal grande para la communidad.

Las ordenanças y regla de ſu religion lea las muchas vezes; y guardelas de veras.

En todas las coſas criadas mire la prouidencia de Dios, y ſabiduria: y en todas le alabe.

Deſpegue el coraçon de todas las coſas: y buſque, y hallara a Dios.

Nunca mueſtre deuocion de fuera que no aya dentro; pero bien podra encubrir la deuocion.

La deuocion interior no la mueſtre ſino con grande neceſsidad; mi ſecreto para mi, dize S. Franciſco, y S. Bernardo.

De la comida ſi eſta bien o mal guiſada no ſe quexe; acordandoſe de la hiel, y vinagre de Ieſu Chriſto.

En la meſa no hable a nada: ni leuante los ojos a mirar a otra.

Conſi-

Conſiderar la meſa del cielo, y el manjar della que es Dios, y los combidados, que ſon los angeles: alce los ojos a aquella meſa deſſeando verſe en ella.

Delante de ſu ſuperior (en el qual deue mirar a Ieſu Chriſto) nunca hable ſino lo neceſſario, y con gran reuerencia.

Iamas hagas coſa que no puedas hazer delante de todos.

No hagas comparacion de vno a otro, porque es coſa odioſa.

Quando algo te reprendieren: reſcibelo con humildad interior y exterior, y ruega a Dios por quien te reprehendio.

Quando vn ſuperior manda vna coſa, no digas que lo contrario manda otro, ſino pienſa que todos tienen ſantos fines, y obedece a lo que te manda.

En coſas que no le va ni le viene, no ſea curioſa en hablarlas, ni preguntarlas.

Tenga preſente la vida paſſada, para llorarla, y la tibieza preſente, y lo que le falta por andar de aqui al cielo, para biuir con

temor,

temor, que es cauſa de grandes bienes.

Lo que le dizen los de caſa, haga ſiempre, ſi no es contra la obediencia: y reſpondales con humildad y blandura.

Coſa particular de comida, o veſtido no la pida, ſino con grande neceſsidad.

Iamas dexe de humillarſe, y mortificarſe, haſta la muerte en todas las coſas.

Vſe ſiempre a hazer muchos actos de amor, porque encienden, y enternecen el alma.

Haga actos de todas las demas virtudes.

Offrezca todas las coſas al padre eterno, juntamente con los meritos de ſu hijo Ieſu Chriſto.

Con todos ſea manſa, y conſigo riguroſa.

En las fieſtas de los ſantos pienſe ſus virtudes y pida al Señor ſe las de.

Con el examen de cada noche tenga gran cuydado.

El dia que comulgare la oracion ſea ver que ſiendo tan miſerable ha de recebir a Dios, y la oracion de la noche, de que le ha recebido.

Nunca ſiendo ſuperior reprehenda a nadie

die con ira, sino quando sea passada; y assi aprouechara la reprehension.

Procure mucho la perfecion y deuocion: y con ellas hazer todas las cosas.

Exercitarse mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida y humillada.

Mirar bien quan presto se mudan las personas; y quan poco ay que fiar dellas; y assi asirse bien de Dios que no se muda.

Las cosas de su alma procure tratar con su confessor spiritual y docto, a quien las comunique, y siga en todo.

Cada vez que comulgare, pida a Dios algun don, por la gran misericordia con que ha venido a su pobre alma.

Aunque tenga muchos santos por abogados, sealo en particular de san Ioseph: que alcança mucho de Dios.

En tiempo de tristeza y turbacion no dexes las buenas obras que solias hazer, de oracion y penitencia: porque el demonio procura inquietarte, porque las dexes: antes tengas mas que solias, y veras

quan

quan preſto el Señor te fauorece.

Tus tentaciones e imperfeciones no comuniques con las mas deſaprouechadas de caſa, que te haras daño a ti y a las otras, ſino con las mas perfetas.

Acuerdate que no tienes mas de vn alma; ni has de morir mas de vna vez; ni tienes mas de vna vida breue, y vna que es particular, ni ay mas de vna gloria, y eſta eterna; y daras de mano a muchas coſas.

Tu deſſeo ſea de ver a Dios. Tu temor, ſi le has de perder. Tu dolor, que no le gozas. Y tu gozo, de lo que te puede lleuar alla; y biuiras con gran paz.

DEO GRACIAS.

LIBRO LLAMADO CASTILLO INTERIOR, O LAS MORADAS que escriuio la madre Teresa de Iesus, fundadora de las descalças Carmelitas para ellas, por mandado de su superior y confessor.

POcas cosas que me ha mandado la obediencia, se me han hecho tan difficultosas, como escriuir aora cosas de oracion: lo vno, porque no me parece me da el Señor spiritu para hazerlo, ni desseo: lo otro, por tener la cabeça tres meses ha con vn ruydo, y flaqueza tan grande, que a los negocios forçosos escriuo con pena: mas entendiendo que la fuerça de la obediencia suele allanar cosas que pa

recen impoſsibles, la voluntad ſe determina a hazerlo muy de buena gana, aunque el natural parece que ſe afflige mucho, porque no me ha dado el Señor tanta virtud, que el pelear con la enfermedad contina, y con ocupaciones de muchas maneras ſe pueda hazer ſin gran contradicion ſuya: hagalo el que ha hecho otras coſas mas difficultoſas, por hazerme merced, en cuya miſericordia confio. Bien creo he de ſaber dezir poco mas, que lo que he dicho en otras coſas que me han mandado eſcriuir, antes temo que han de ſer caſi todas las meſmas, porque anſi como los paxaros que enſeñan a hablar no ſaben mas de lo que les mueſtran o oyen, y eſto repiten muchas vezes, ſoy yo al pie de la letra. Anſi ſi el Señor quiſiere diga algo nueuo ſu Mageſtad lo dara, o ſera ſeruido traerme a la memoria lo que otras vezes he dicho, que aun con eſto me contentaria por tenerla tan mala que holgaria de atinar algunas coſas, que dezian eſtauan bien dichas, por ſi ſe vuieren perdido. Si tan poco me diere el Señor eſto con canſar-

me.

me, y acrecentar el mal de cabeça por obediencia quedare con ganãcia, aunque de lo que dixere no se saque ningun prouecho. Y ansi comiençoa cũplirla oy dia de la santißima Trinidad, año de 1577. en este monesterio de San Ioseph del Carmẽ en Toledo, a dõde al presente estoy, sugetãdome en todo lo que dixere a el parecer de quien me lo manda escriuir, que son personas de grandes letras. Si alguna cosa dixere que no vaya conforme a lo que tiene la santa Iglesia Catholica Romana sera por ignorancia, y no por malicia, esto se puede tener por cierto, y que siẽpre he estado y estare sugeta por la bõdad de Dios, y lo estoy a ella: sea por siempre bendito Amen y glorificado.

Dicho me han, quien me mando escriuir, que como estas monjas destos monesterios de nuestra Señora del Carmen tienen necessidad de quien algunas dudas de oracion las declare, que les parecia que mejor se entiende el lenguage vnas mugeres de otras, y que con el amor que me tienen les haria mas al caso lo que yo les dixesse, y que tienen enten-

dido por esta causa sera de alguna importancia, si se acierta a dezir alguna cosa. Por esto yre hablando con ellas en lo que escriuiere, y porque parece desatino pensar que puede hazer al caso a otras personas: harta merced me hara nuestro Señor, si alguna dellas se aprouechare para alabarle algun poquito, mas biẽ sabe su Magestad que yo no pretendo otra cosa. Y esta muy claro que quando algo se atinare a dezir entenderan no es mio, pues no ay causa para ello, sino fuere tener tan poco entendimiento como yo, y habilidad para cosas semejantes, si el Señor por su misericordia no la da.

MORADAS PRIMEras, ay en ellas dos capitulos.

CAP. I. En que trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas, pone vna comparacion para entenderse, y dize la ganancia que es entenderla, y saber las mercedes que recibimos de Dios, y como la puerta deste castillo es oracion.

ES

Stando yo ſuplicando a nueſtro Señor hablaſſe por mi, porque yo no atinaua coſa que dezir, ni como començar a cumplir eſta obediencia, ſe me offrecio lo que aora dire, para començar con al gun fundamento, que es conſiderar nueſtra alma, como vn caſtillo todo de vn diamante, o muy claro criſtal, a donde ay muchos apoſentos, anſi como en el cielo ay muchas moradas. Que ſi bien lo conſideramos hermanas, no es otra coſa el alma del juſto, ſino vn parayſo a donde el Señor del tiene ſus deleytes Pues que tal os parece, que ſera el apoſento a donde vn Rey tan poderoſo, tan ſabio, tã limpio, tan lleno de todos los bienes ſe deleyta? no hallo yo coſa con que comparar la grã hermoſura de vn alma, y ſu gran capacidad. Y verdaderamente a penas deuen llegar nueſtros entendimiẽtos por agudos que fueſſen a comprehẽderlo. Anſi como no pueden llegar a conſiderar a Dios, pues el miſmo dize que nos crio a ſu imagen y ſemejança. Pues ſi eſto es anſi como lo es, no ay para que nos canſar en querer comprehender la hermoſura deſte caſtillo: porque pueſto que ay la differencia del a Dios, que del Criador a la criatura, pues es criatura, baſte dezir ſu Mageſtad

que es hecha a ſu imagen, para que podamos entender la gran dignidad y hermoſura del anima. No es pequeña laſtima y confuſion, que por nueſtra culpa no entendamos a noſotras meſmas. No ſeria gran ignorancia, hijas mias, que preguntaſſen a vno quien es, y no ſe conocieſſe, ni ſupieſſe quien fue ſu padre, ni ſu madre, ni de que tierra? pues ſi eſto ſeria gran beſtialidad, ſin comparacion es mayor la que ay en noſotras, quãdo no procuramos ſaber q̃ coſa ſomos, ſino que nos detenemos en eſtos cuerpos, y anſi abulto, porq̃ lo hemos oydo, y porq̃ nos lo dize la fe, ſabemos q̃ tenemos almas: mas que bienes puede auer en eſta alma, o quiẽ eſta dẽtro en eſta alma, o el gran valor della, pocas vezes lo conſideramos: y anſi ſe tiene en tan poco procurar con todo cuydado conſeruar ſu hermoſura: todo ſe nos va en la groſſeria del engaſte, o cerca deſte caſtillo, que ſon eſtos cuerpos. Pues conſideremos que eſte caſtillo tiene, como he dicho, muchas moradas, vnas en lo alto, otras en lo baxo, otras en los lados, y en el centro, y mitad de todas eſtas tiene la mas principal, que es adonde paſſan las coſas de mucho ſecreto entre Dios y el alma. Es meneſter que vays aduertidas a eſta

compa-

comparacion, quiça ſera Dios ſeruido pueda por ella daros algo a entender de las mercedes que es Dios ſeruido hazer a las almas, y las differencias que ay en ellas, haſta donde yo vuiere entendido que es poſſible, que todas ſera impoſsible entenderlas nadie, ſegun ſon muchas, quanto mas quien es tan ruin como yo. Porque os ſera gran conſuelo, quando el Señor os las hiziere ſaber que es poſsible: y a quien no, para alabar ſu gran bondad. Que anſi como no nos haze daño conſiderar las coſas que ay en el cielo, y lo que gozan los bienauenturados, antes nos alegramos, y procuramos alcançar lo que ellos gozan, tan poco no nos le hara ver que es poſsible en eſte deſtierro communicarſe vn tan gran Dios con vnos guſanos tan llenos de mal olor, y amarlos vna bondad tan buena, y vna miſericordia tan ſin taſſa. Tengo por cierto que a quien hiziere daño entender que es poſsible hazer Dios eſta merced en eſte deſtierro, que eſtara muy falta de humildad, y del amor del proximo; porque ſi eſto no es, como nos podemos dexar de holgar de que haga Dios eſtas mercedes a vn hermano nueſtro, pues no impide para

hazer nos las a nosotras : y de que su Mageſtad de a entender ſus grandezas, ſea en quiẽ fuere, que algunas vezes ſera ſolo por moſtrarlas, como dixo del ciego que dio viſta, quando le preguntaron los Apoſtoles ſi era por ſus peccados, o de ſus padres. Y anſi acaece no las hazer por ſer mas ſantos a quiẽ las haze, que a los que no, ſino porque ſe conozca ſu grandeza, como vemos en ſan Pablo, y la Magdalena : y para que noſotros le alabemos en ſus criaturas. Podra ſe dezir que parecen coſas impoſsibles, y que es bien no eſcandalizar a los flacos. Menos ſe pierde en que ellos no lo crean, que no en que ſe dexe de aprouechar a los que Dios las haze : y a los que ſe regalaran, y deſpertaran a mas amar a quien haze tantas miſericordias, ſiendo tan grande ſu poder y Mageſtad. Quãto mas que ſe que hablo con quien no aura eſte peligro, porque ſaben y creen que haze Dios aũ muy mayores mueſtras de amor. Yo ſe que quien eſto no creyere, no lo vera por eſperiencia, porque es muy amigo de que no pongã taſſa a ſus obras, y anſi hermanas, jamas os acaezca, a las que el Señor no lleuare por eſte camino. Pues tornãdo a nueſtro hermoſo y deleytoſo caſtillo, hemos de ver como podremos entrar

en el.

en el Parece que digo algũ disparate, porque si este castillo es el anima, claro esta que no ay para que entrar pues se es ella, el mesmo: como pareceria desatino dezir a vno que entrasse en vna pieça estãdo ya dẽtro. Mas aueys de entender que va mucho de estar a estar, que ay muchas almas que se estã en la ronda del castillo, que es a dõde estã los que le guardã, y q̃ no se les da nada de entrar dẽtro, ni saben q̃ ay en aquel tan precioso lugar, ni quiẽ esta dẽtro, ni aun q̃ pieças tiene. Ya aueys oydo en algunos libros de oraciõ aconsejar al alma q̃ entre dẽtro de si: pues esto mesmo es lo que digo. Deziame poco ha vn gran letrado, que son las almas que no tienen oracion como vn cuerpo cõ perlesia, o tullido, que aunque tiene pies y manos, no los puede mãdar, que ansi son, que ay almas tã enfermas y mostradas a estarse en cosas esteriores, que no ay remedio que entren dentro de si: porque ya la costumbre las tiene tal, de auer siempre tratado con las sauandijas y bestias, que estan en el cerco del castillo, que ya casi esta hecha como ellas: y con ser de natural tan rica, y poder tener su conuersacion no menos que cõ Dios, no ay remedio. Y si estas almas no procuran entender y remediar su gran miseria,

quedar se han hechas estatuas de sal, por no boluer la cabeça hazia si:ansi como lo quedo la muger de Loth por boluerla.Porq̃,a quanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo, es la oracion y consideracion, no digo mas mental,que vocal,que como sea oracion,ha de ser con consideracion: porque la que no aduierte con quien habla, y lo que pide, y quien es quien pide,y a quien, poco tiene de oracion, aunque mucho menee los labrios;porque,aunque algunas vezes si sera, aunque no lleue este cuydado, mas es auiendole lleuado otras: mas quien tuuiesse de costumbre hablar con la Magestad de Dios como hablaria con su esclauo, que ni mira si dize mal,sino lo que se le viene a la boca, y tiene deprendido,por hazerlo otras vezes,no lo tengo por oracion,ni plega a Dios que ningũ Christiano la tẽga desta suerte:que entre vosotras hermanas espero en su Magestad no la aura,por la costũbre que ay de tratar de cosas interiores, q̃ es harto bueno para no caer en semejante bestialidad.Pues no hablemos con estas almas tollidas, que sino viene el mesmo Señor a mandarlas se leuanten, como el que auia treynta años q̃ estaua en la picina,tienen harta mala ventura, y gran peligro: sino con

otras

otras almas que en fin entran en el castillo, porque aunque estan muy metidas en el mũdo, tienen buenos desseos q̃ alguna vez, aunq̃ de tarde en tarde, se encomiendan a nuestro Señor: consideran quien son, aunque no muy de espacio: alguna vez en vn mes rezã, llenos de mil negocios el pensamiento casi lo ordinario es esto, porque estan tan asidos a ellos; que, como a donde esta su thesoro, se va alla el coraçon: ponen por si algunas vezes de desocuparse, y es gran cosa el proprio conocimiento, y ver que no van bien, para atinar a la puerta, en fin entran en las primeras pieças de las baxas, mas entran con ellos tantas sauandijas, que ni les dexan ver la hermosura del castillo, ni sossegar, harto hazen en auer entrado. Pareceros ha hijas que es esto impertinente; pues, por la bõdad del Señor, no soys destas. Aueys de tener paciencia, porque no sabre dar a entẽder como yo tengo entẽdido algunas cosas interiores de oracion, sino es ansi, y aun plega al Señor que atine a dezir algo, porque es bien difficultoso, lo que querria daros a entender, sino ay esperiencia; si la ay, vereys que no se puede hazer menos de tocar, en lo que plega al Señor no nos toque, por su misericordia.

CAP.

Cap. II. Trata de quan fea cosa es vn alma que esta en peccado mortal, y como quiso Dios dar a entender algo desto a vna persona. Trata tambien algo sobre el proprio conocimiento, es de prouecho, porque ay algunos puntos de notar: dize como se han de entender estas moradas.

ANtes que passe adelante, os quiero dezir que considereys, que sera ver este castillo tan resplandeciente y hermoso, esta perla oriental, este arbol de vida, que esta plantado en las mesmas aguas viuas de la vida que es Dios, quando cae en vn peccado mortal. No ay tinieblas mas tenebrosas, ni cosa tan escura y negra, que no este mucho mas. No querays mas saber, de que, con estarse el mesmo Sol que le daua tanto resplandor y hermosura, toda via en el centro de su alma, es como si alli no estuuiesse, para participar del, con ser tan capaz para gozar de su Magestad, como cristal, para resplandecer en el el Sol. Ninguna cosa le aprouecha Y de aqui viene, que todas las buenas obras que hiziere

estando

eſtando anſi en peccado mortal, ſon de ningun fruto para alcançar gloria, porque no procediendo de aquel principio que es Dios, de donde nueſtra virtud es virtud, y aparrando nos del, no puede ſer agradable a ſus ojos: pues en fin el intento de quien haze vn peccado mortal no es contentarle, ſino hazer plazer al demonio, que como es las meſmas tinieblas, anſi la pobre alma queda hecha vna meſma tiniebla. Yo ſe de vna perſona, a quien quiſo nueſtro Señor moſtrar como quedaua vn alma quando pecca mortalmente, dezia aquella perſona, que le parecia que ſi lo entendieſſen no peccaria ninguno, aunque ſe puſieſſe a mayores trabajos que ſe pueden pẽſar, por huyr de las ocaſiones. Y anſi le dio mucha gana que todos lo entẽdieſſen: y anſi os la de a voſotras hijas de rogar mucho a Dios, por los que eſtan en eſte eſtado todos hechos vna eſcuridad, y anſi ſon ſus obras: porque anſi como de vna fuente muy clara lo ſon todos los arroycos que ſalen della, como es vn alma que eſta en gracia (que de aqui le viene ſer ſus obras tan agradables a los ojos de Dios y de los hombres, porque proceden deſta fuente de vida, a donde el alma eſta como vn arbol plantado en ella, que

la

la frescura y fruto no tuuiera, sino le procediera de alli, que esto la sustenta y haze no se canse, y que de buen fruto.) Ansi el alma que por su culpa se aparta desta fuente, y se planta en otra de muy negrissima agua, y de muy mal olor, todo lo que corre della es la mesma desuentura, y suziedad. Es de considerar aqui, que la fuente y aquel Sol resplandeciente que esta en el centro del alma, no pier de su resplandor y hermosura que siempre esta dentro della, y cosa no puede quitar su hermosura: mas si sobre vn cristal que esta al Sol, se pusiesse vn paño muy negro, claro esta, que, aunque el Sol de en el no hara su operacion en el cristal. O almas redemidas por la sangre de Iesu Christo, entende os, y aued lastima de vosotras; como es possible que entendiendo esto, no procureys quitar esta pez deste cristal: mirad que si se os acaba la vida jamas tornareys a gozar desta luz. O Iesus que es ver a vn alma apartada della? quales quedan los pobres aposentos del castillo? que turbados andan los sentidos? que es la gente que viue en ellos, y las potencias, que son los alcaydes y mayordomos, y maestresalas, con que ceguedad, con que mal gouierno, en fin como a donde esta planta-
do

do el arbol,que es el demonio,que fruto puede dar? Oy vna vez a vn hombre ſpiritual, que no ſe eſpãtaua de coſas que hizieſſe vno que eſta en peccado mortal, ſino de lo que no hazia. Dios por ſu miſericordia nos libre de tan gran mal, que no ay coſa mientras viuimos que merezca eſte nombre de mal, ſino eſta, pues acarrea males eternos para ſin fin. Eſto es hijas de lo que hemos de andar temeroſas,y lo que hemos de pedir a Dios en nueſtras oraciones: porque ſi el no guarda la Ciudad,en vano trabajaremos, pues ſomos la meſma vanidad. Dezia aquella perſona que auia ſacado dos coſas de la merced que Dios le hizo: la vna vn temor grandiſsimo de offenderle, y anſi ſiempre le andaua ſuplicando no la dexaſſe caer, viendo tan terribles daños: la ſegunda, vn eſpejo para la humildad,mirando como coſa buena que hagamos no viene ſu principio de noſotros, ſino deſta fuente a donde eſta plantado eſte arbol de nueſtras almas, y deſte Sol que da calor a nueſtras obras. Dezia q̃ ſe le repreſento eſto tan claro,q̃ en haziendo alguna coſa buena,o viẽdola hazer acudia a ſu principio,y entẽdia como ſin eſta ayuda no podiamos nada, y de aqui le procedia yr luego a alabar a Dios, y

lo

lo mas ordinario no ſe acordar de ſi en coſa buena que hizieſſe. No ſeria tiempo perdido hermanas el que gaſtaſſedes en leer eſto, ni yo en eſcriuirlo, ſi quedaſſemos con eſtas dos coſas: que los letrados y entẽdidos muy bien las ſaben, mas nueſtra torpeza de las mugeres todo lo ha meneſter: y anſi por ventura quiere el Señor que vengã a nueſtra noticia ſemejantes comparaciones: plega a ſu bondad nos de gracia para ello. Son tan eſcuras de entender eſtas coſas interiores, que quien tan poco ſabe como yo, forçado aura de dezir muchas coſas ſuperfluas, y aun deſatinadas para dezir alguna que acierte: es meneſter tenga paciencia quien lo leyere, pues yo la tengo para eſcriuir lo que no ſe. Que cierto algunas vezes tomo el papel como vna coſa boua, que ni ſe que dezir, ni como començar. Bien entiendo que es coſa importante para voſotras, declarar algunas interiores como pudiere, porque ſiempre oymos quan buena es la oracion, y tenemos de conſtitucion tener la tãtas horas, y no ſe nos declara: mas de lo que podemos noſotras, y de coſas que obra el Señor en vn alma declaraſſe poco, digo ſobre natural: diziendoſe y dandoſe a entender en muchas maneras, ſer nos ha mucho con-

ſuelo

ſuelo conſiderar eſte edificio celeſtial, e interior tan poco entendido de los mortales, aunque vayan muchos por el. Y aunque en otras coſas que he eſcrito ha dado el Señor algo a entender, he entendido que algunas no las auia entendido como deſpues aca, en eſpecial de las mas difficultoſas. El trabajo es que para llegar a ellas, como he dicho, ſe auran de dezir muchas muy ſabidas, porque no puede ſer menos para mi rudo ingenio. Pues tornemos aora a nueſtro caſtillo de muchas moradas. No aueys de entender eſtas moradas vna en pos de otra, como coſa enhilada, ſino poner los ojos en el centro, que es la pieça o palacio adonde eſta el Rey, y conſiderar como vn palmito, que para llegar a lo que es de comer tiene muchas coberturas, que todo lo ſabroſo cercan, anſi aca enrededor deſta pieça eſtan muchas, y encima aſsi miſmo: porque las coſas del alma ſiempre ſe han de conſiderar cō plenitud, y anchura, y grandeza, pues no le leuantan nada, que capaz es de mucho mas que podremos conſiderar, y a todas partes della ſe comunica eſte ſol que eſta en eſte palacio. Eſto importa mucho a qualquier alma que tenga oracion poca o mucha, que no la arrinconen ni aprieto, dexela andar por eſtas

moradas arriba y abaxo, y a los lados, pues Dios la dio tan grã dignidad, no se estruge en estar mucho tiempo en vna pieça sola, aunque sea en el propio conocimiento, que con quan necessario es esto (miren que me entiendan) aun a las que las tiene el Señor en la mesma morada que el esta: que jamas por encumbradas que esten les cumple otra cosa, ni podran aũque quieran: que la humildad siempre labra como la aueja en la colmena la miel, que sin esto todo va perdido: mas consideremos que la aueja no dexa de salir a bolar para traer flores, ansi el alma en el propio conoscimiento creame y buele algunas vezes a considerar la grandeza y magestad de su Dios, aqui vera su baxeza mejor que en si mesma, y mas libre de las sauandijas que entran en las primeras pieças, que es el propio conocimiento, que como digo, es harta misericordia de Dios que se exercite en esto, tanto es lo demas como lo de menos suelen dezir. Y creanme que con la virtud de Dios obraremos muy mejor virtud, que muy aradas a nuestra tierra. No se si queda dado bien a entender, porque es cosa tan importante este conocernos que no querria en ello vuiesse jamas relaxacion por subidas que esteys en los cielos, pues miẽtras estamos

en esta

en eſta tierra,no ay coſa que mas nos importa que la humildad. Y anſi torno a dezir que es muy bueno , y muy rebueno tratar de entrar primero en el apoſento adonde ſe trata deſto,que bolar a los demas,porque eſte es el camino, y ſi podemos yr por lo ſeguro y llano, para que emos de querer alas para bolar? Mas buſquemos como aprouechar mas en eſto : y a mi parecer jamas nos acabamos de conoſcer, ſi no procuramos conoſcer a Dios, mirando ſu grandeza,acudamos a nueſtra baxeza: y mirando ſu limpieza,veremos nueſtra immundicia,conſiderando ſu humildad,veremos quan lexos eſtamos de ſer humildes. Ay dos ganácias deſto. La primera eſta claro que parece vna coſa blanca muy mas blanca cabe le negra,y al contrario la negra cabe la bláca. La ſegunda es porque nueſtro entendimiento y voluntad ſe haze mas noble y mas aparejada para todo bien , tratando a bueltas de ſi con Dios:y ſi nunca ſalimos de nueſtro cieno de miſerias es mucho inconueniente. Anſi como deziamos de los que eſtan en pecado mortal quan negras y de mal olor ſon ſus corrientes : anſi aca, (aunque no ſon como aquellas, Dios nos libre,que eſto es comparacion)metidos ſiempre en la miſeria de nueſtra tierra

nunca el corriente ſaldra de cieno de temores, de puſilanimidad, y cobardia, de mirar ſi me miran, no me miran, ſi yendo por eſte camino me ſucedera mal, ſi oſare començar aquella obra, ſi ſera ſoberuia, ſi es bien que vna perſona tan miſerable trate de coſa tan alta como la oracion, ſi me ternan por mejor ſino voy por el camino de todos, que no ſon buenos los eſtremos aunque ſean en virtud, que como ſoy tan pecadora ſera caer de mas alto, quiça no yre adelante, y hare daño a los buenos, que vna como yo no ha meneſter particularidades. O vala me Dios hijas que de almas deue el demonio de auer hecho perder mucho por aqui, que todo eſto les parece humildad, y otras muchas coſas que pudiera dezir y viene de no acabar de entender nos, que tuerce el propio conoſcimiento, ſi nunca ſalimos de noſotros meſmos. No me eſpanto que eſto, y mas ſe puede temer, por eſſo digo hijas que pongamos los ojos en Chriſto nueſtro bien, y alli deprenderemos la verdadera humildad, y en ſus ſantos: y ennoblecer ſe ha el entendimiento, como he dicho, y no hara el proprio conoſcimiento ratero y cobardo, que aunque eſta es la primera morada, es muy ri-

ca, y

ca,y de tan gran precio,que si se descabulle de las sauandijas della, no se quedara sin passar adelante. Terribles son los ardides y mañas del demonio para que las almas no se conozcan, ni entiendan sus caminos. Destas moradas primeras podre yo dar muy buenas señas de esperiencia,por esso digo,que no consideren pocas pieças, sino vn millon: porque de muchas maneras entran almas aqui, vnas y otras con buena intencion, mas como el demonio siempre la tiene tan mala, deue tener en cada vna muchas legiones de demonios, para combatir que no passen de vnas a otras, y como la pobre alma no lo entiende por mil maneras nos haze trampantojos, lo que no puede tanto a las que estan mas cerca de donde esta el Rey: y aqui como aun se estan embeuidas en el mundo, y engolfadas en sus contentos, y desuanecidas en sus honras y pretensiones,no tienen la fuerça los vassallos del alma, que son los sentidos y potencias que Dios les dio de su natural, y facilmente estas almas son vencidas. Aunque anden con desseos de no offender a Dios, y hagan buenas obras las que se vieren en este estado, han menester acudir a menudo como pudieren a su Magestad y tomar a su ben

dita Madre por interceſſora y a ſus ſantos, para que ellos peleen por ellas, que ſus criados pocas fuerças tienen para ſe defender. A la verdad en todos eſtados es meneſter que nos vengan de Dios: ſu Mageſtad nos las de por ſu miſericordia, Amen. Que miſerable es la vida en que biuimos. Porque en otra parte dixe mucho del daño que nos haze, hijas, no entender bien eſto de la humildad, y propio conoſcimiento, no os digo mas aqui, aunque es lo que mas nos importa y plega al Señor aya dicho algo que os aproue che. Aueys de notar que en eſtas moradas primeras llega poco la luz que ſale del palacio donde eſta el Rey, porque, aunque no eſtan eſcurecidas y negras como quando el alma eſta en pecado, eſtan eſcurecidas en alguna manera, para que no las pueda ver, el que eſta en ellas digo, y no por culpa de la pieça, (que no ſe darme a entender) ſino porque con tantas coſas malas, culebras, biuoras, y coſas ponçoñoſas que entraron con el no le dexan aduertir a la luz. Como ſi vno entraſſe en vna parte donde entra mucho ſol, y lleuaſſe tierra en los ojos, que caſi no los pudieſſe abrir. Clara eſta la pieça mas el no la goza por el impedimento de

ſtas

ſtas fieras y beſtias, que le hazen cegar los ojos para no ver ſino a ellas. Anſi me parece deue ſer vn alma que aunque no eſta en mal eſtado, eſta tan metida en coſas del mundo, y tan empapada en la hazienda, o honra, o negocios como tengo dicho que aunque en hecho de verdad ſe queria ver, y gozar de ſu hermoſura no la dexan, ni parece que puede deſcabullirſe de tantos impedimentos. Y conuiene mucho para auer de entrar en las ſegundas moradas, que procure dar de mano a las coſas, y negocios no neceſſarios cada vno conforme a ſu eſtado. Que es coſa que le importa tanto para llegar a la morada principal, que ſi no comiença a hazer eſto, lo tengo por impoſsible, y aun eſtar ſin mucho peligro en la que eſta, aunque aya entrado en el caſtillo, porque entre coſas tan ponçoñoſas vna vez o otra es impoſsible dexarla de morder. Pues que ſeria hijas, ſi las que eſtan libres deſtos tropieços como noſotras, y emos ya entrado muy mas dentro a otras moradas ſecretas del caſtillo, por nueſtra culpa tornaſſemos a ſalir a eſtas barahundas, como por nueſtros pecados deue auer muchas perſonas, que las ha hecho Dios mercedes, y por ſu cul-

pa las echan a esta miseria. Aca libres estamos en lo exterior, en lo interior plega al Señor que lo estemos, y nos libre. Guardaos hijas mias de cuydados agenos. Mirad que en pocas moradas deste castillo dexan de combatir los demonios. Verdad es que en algunas tienen fuerça las guardas para pelear como creo he dicho, que son las potencias, mas es mucho menester no nos descuydar para entender sus ardides, y que no nos engañen hechos angeles de luz, que ay vna multitud de cosas que nos pueden hazer daño entrando poco a poco, y hasta auerle hecho no le entendemos. Ya os dixe otra vez que es como vna lima sorda, que emos menester entenderlo a los principios. Quiero dezir alguna cosa para daros lo mejor a entender. Pone en vna hermana vnos impetus de penitencia, que le parece no tiene descanso, sino quando se esta atormentando: este principio bueno es, mas si la perlada ha mandado que no hagan penitencia sin licencia, y le haze parecer que en cosa tan buena bien se puede atreuer, y escondidamente se da tal vida que viene a perder la salud, y no hazer lo que manda la regla, ya veys en que paro este bien. Pone a otra

vn zelo

vn zelo de la perfecion muy grande, esto muy bueno es, mas podria venir de aqui que qualquier faltica de las hermanas le pareciesse vna gran quiebra, y vn cuydado de mirar si las hazen, y acudir a la perlada, y algunas vezes podria ser no ver las suyas, y por el gran zelo que tienen de la religion, como las otras no entienden lo interior, y ven el cuydado, podria ser no lo tomar tan bien. Lo que aqui pretende el demonio no es poco, que es resfriar la charidad, y el amor de vnas con otras, que seria gran daño, Entendamos hijas mias que la perfeciõ verdadera es amor de Dios, y del proximo, y quanto con mas perfecion guardaremos estos dos mandamientos seremos mas perfetas. Toda nuestra regla y constituciones no siruen de otra cosa, sino de medios para guardar esto con mas perfecion. Dexemonos de zelos indiscretos que nos pueden hazer mucho daño, cada vna se mire a si. Porque en otras partes os he dicho harto sobre esto no me alargare. Importa tanto este amor de vnas con otras, que nunca queria que se os oluidasse, porque de andar mirando en las otras vnas naderias, que a las vezes no sera imperfecion, sino como sabemos poco quiça lo echare-

mos a la peor parte, puede el alma perder la paz, y aun inquietar la de las otras: mira si costaria caro la perfecion. Tambien podria el demonio poner esta tentacion con la Priora, y seria mas peligrosa. Para esto es menester mucha discrecion: porque si fuessen cosas que van contra la regla y constitucion es menester que no todas vezes se eche a buena parte, sino auisarla, y si no se enmendare yr al Perlado, esto es charidad. Y tambien con las hermanas si fuesse alguna cosa graue, y dexarlo todo por miedo si es tentacion, seria la mesma tentacion. Mas hase de aduertir mucho porque no nos engañe el demonio no lo tratar vna con otra, que de aqui puede sacar el demonio gran ganancia, y començar costumbre de murmuracion, sino con quien ha de aprouechar como tengo dicho. Aqui gloria a Dios no ay tanto lugar como se guarda tan contino silencio, mas bien es que estemos sobre auiso.

MO-

MORADAS SEGVNdas, ay en ella vn capitulo ſolo.

CAP. VNICO. Trata de lo mucho que importa la perſeuerancia para llegar a las poſtreras moradas, y la gran guerra que da el demonio, y quanto conuiene no errar el camino en el principio para acertar, da vn medio que ha prouado ſer muy efficaz.

AOra vengamos a hablar quales ſeran las almas que entran a las ſegundas moradas, y que hazen en ellas. Queria dezir poco, porque lo he dicho en otras partes bien largo, y ſera impoſsible dexar de tornar a dezir otra vez mucho dello, porque coſa no ſe me acuerda de lo dicho, que ſi lo pudiera guiſar de differentes maneras, bien ſe que no os enfadaredes, como nunca nos canſamos de los libros que tratan deſto con ſer muchos. Es de los que han ya començado a tener oracion, y entendido lo que les importa no ſe quedar en las primeras moradas, mas no tienen determinacion para dexar muchas vezes de eſtar en ellas, porque no dexan las ocaſiones que es harto peligro, mas harta

harta misericordia es que algun rato procuren huyr de las culebras, y cosas enponçoñosas, y entiendan que es bien dexarlas. Estas en parte tienen harto mas trabajo que los primeros, aunque no tanto peligro porque ya parece los entienden, y ay gran esperança de que entraran mas adentro. Digo que tienen mas trabajo, porque los primeros son como mudos que no oyen, y ansi passan mejor su trabajo de no hablar, lo que no passarian, sino muy mayor, los que oyessen y no pudiessen hablar. Mas no por esso se dessea mas lo de los que no oyen. Que en fin es gran cosa entender lo que nos dizen. Ansi estos entienden los llamamientos que les haze el Señor, porque como van entrando mas cerca de donde esta su Magestad, es muy buen vezino y tanta su misericordia y bondad, que aun estandonos en nuestros passatiempos, negocios, y contentos, y baraterias del mundo, y cayendo, y leuantando en pecados (porque estas bestias son tan ponçoñosas, y peligrosa su compañia y bullicioſas, que por marauilla dexaran de tropeçar en ellas para caer) con todo esto tiene en tanto este Señor nuestro que le queramos, y procuremos su compañia, que vna vez o otra no nos dexa de lla-

de llamar, para que nos acerquemos a el. Y es esta boz tan dulce que se deshaze la pobre alma en no hazer luego lo que le manda, y ansi, como digo, es mas trabajo que no lo oyr. No digo que son estas bozes y llamamientos como otros que dire despues, sino con palabras que oyen a gente buena, o sermones, o con lo que leen en buenos libros, y cosas muchas que aueys oydo por donde llama Dios, o enfermedades, y trabajos, y tambien con vna verdad que enseña en aquellos ratos que estamos en la oracion, sea quan floxamente quisieredes, tiene, los Dios en mucho. Y vosotras hermanas no tengays en poco esta primera merced, ni os desconsoleys aunque no respondays luego al Señor. Que bien sabe su Magestad aguardar muchos dias y años, en especial quando ve perseuerancia, y buenos desseos. Esto es lo mas necessario aqui, porque cõ ella jamas se dexa de ganar mucho. Mas es terrible la bateria que aqui dan los demonios de mil maneras, y con mas pena del alma que en la passada. Porque aculla estaua muda y sorda alomenos oya muy poco y resistia menos, como quien tiene en parte perdida la esperança de vencer. Aqui esta el entendimiento mas biuo, y las potencias mas sabias, andã los gol-

pes

pes y la artilleria, de manera que no lo puede el alma dexar de oyr. Porque aqui es el representar los demonios estas culebras de las cosas del mundo, y el hazer los contentos del casi eternos: la estima en que estan tenidos en el: los amigos, y parientes: la salud en las cosas de penitencia, que siempre comiença el alma que entra en esta morada a dessear hazer alguna, y otras mil maneras de impedimentos. O Iesus que es la barahunda que aqui ponen los demonios, y las afflicciones de la pobre alma que no sabe si passar adelante, o tornar a la primera pieça. Porque la razon por otra parte le representa el engaño, que es pensar que todo esto vale nada en comparacion de lo que pretende. La fe la enseña qual es lo que cumple. La memoria le representa en lo que paran todas estas cosas, trayendole presente la muerte de los que mucho gozaron estas cosas transitorias, como algunas ha visto supitas, quan presto son oluidados de todos, y algunos que conoscio en gran prosperidad, como los ha visto pisar debaxo de la tierra, y passado el por la sepultura muchas vezes, y mirado que estan en aquel cuerpo hiruiendo muchos gusanos, y otras cosas que le

puede

puede poner delante. La voluntad se inclina a amar adonde tan innumerables cosas y muestras ha visto de amor, y queria pagar alguna: en especial se le pone delante como nunca se quita de con el este verdadero amador acompañandole, dandole vida, y ser. Luego el entendimiento acude con darle a entender que no puede cobrar mejor amigo aunque viua muchos años: que todo el mundo esta lleno de falsedad, y estos contentos, que le pone el demonio, de trabajos y cuydados, y contradiciones: y le dize que este cierto que fuera deste castillo no hallara seguridad ni paz, que se dexe de andar por casas agenas, pues la suya esta tan llena de bienes si la quiere gozar: y que quien ay que halle todo lo que ha menester como el en su casa, en especial teniendo tal huesped, que le hara Señor de todos los bienes, si el quiere no andar perdido como el hijo prodigo comiendo manjar de puercos. Razones son estas para vencer los demonios. Mas o Señor y Dios mio que la costumbre en las cosas de vanidad, y el ver que todo el mundo trata desto lo estraga todo. Porque esta tan muerta la fe que queremos mas lo que vemos que lo que ella nos dize. Y a la verdad no vemos sino

harta

harta miseria en los que van tras estas cosas visibles: mas esso han hecho estas cosas ponçoñosas que tratamos, que como si a vno muerde vna biuora se enponçoña todo, y se hincha, ansi es aca si no nos guardamos. Claro esta que es menester muchas curas para sanar. Y harta merced nos haze Dios, sino morimos dello. Cierto passa el alma aqui grandes trabajos: en especial si entiende el demonio que tiene aparejo, y costumbres para yr muy adelante, todo el infierno juntara para hazerle tornar a salir fuera. A Señor mio aqui es menester vuestra ayuda, que sin ella no se puede hazer nada, por vuestra misericordia no consintays que esta alma sea engañada para dexar lo començado, dalde luz para que vea como esta en esto todo su bien, y para que se aparte de malas compañias, que grandissima cosa es tratar con los que tratan desto, allegarse no solo a los que viere en estos aposentos que el esta, sino a los que entendiere que han entrado a los de mas cerca, porque le sera gran ayuda, y tanto los puede conuersar que le metan consigo. Siépre este con auiso de no se dexar vencer, porque si el demonio le ve con vna gran determinacion de que antes perdera la vida

y el

y el descanso, y todo lo que le offrece, que tornar a la pieça primera, muy mas presto le dexara. Sea varon, y no de los que se echauan a beuer de bruces quando yuan a la batalla con Gedeon, sino que se determine que va a pelear con todos los demonios, y que no ay mejores armas que las de la cruz, aunque otras vezes he dicho esto, y por tanto lo torno a dezir aqui: es que no se acuerde que ay regalos en esto que comiença, porque es muy baxa manera de començar a labrar vn tan precioso y grande edificio: y si comiençan sobre arena, daran con todo en el suelo, nunca acabaran de andar desgustados y tentados, porque no son estas las moradas a donde llueue el mana, estan mas adelante a donde todo sabe a lo que quiere vn alma, porque no quiere sino lo que quiere Dios. Es cosa donosa, que aun estamos con mil embaraços e imperfeciones, y las virtudes que aun no saben andar, sino que ha poco que començaron a nacer, y plega a Dios esten començadas: y no auemos verguença de querer gustos en la oracion, y quexarnos de sequedades. Nunca os acaezca hermanas, abraçaos cõ la cruz que vuestro esposo lleuo sobre si, y entended que esta ha de ser vuestra empresa, la que mas pu-

diere padecer,que padezca mas por el, y ſera la mejor librada, lo de mas como coſa aceſſoria,ſi os lo diere el Señor, dad le muchas gracias. Parecer os ha,que para los trabajos eſteriores bien determinadas eſtays, con que os regale Dios en lo interior, ſu Mageſtad ſabe mejor lo que nos conuiene:no ay para que le aconſejar lo que nos ha de dar, que nos puede con razon dezir, que no ſabemos lo que pedimos. Toda la pretenſion de quien comiença oracion (y no ſe os oluide eſto que importa mucho) ha de ſer trabajar y determinarſe, y diſponerſe con quantas diligencias pueda hazer, a conformar ſu voluntad cõ la de Dios,y como dire deſpues,eſtad muy ciertas que en eſto cõſiſte toda la mayor perfecion que ſe puede alcançar en el camino eſpiritual. Quien mas perfetamente tuuiere eſto mas recibira del Señor, y mas adelante eſta en eſte camino: no penſeys que ay aqui mas algarauias, ni coſas no ſabidas, ni entendidas,que en eſto conſiſte todo nueſtro bien. Pues ſi erramos en el principio, queriendo luego que el Señor haga la nueſtra,y que nos lleue como imaginamos, que firmeza puede lleuar eſte edificio? procuremos hazer lo que es en noſotras, y guardarnos deſtas ſauandijas

dijas ponçoñosas, que muchas vezes quiere el Señor que nos persigan malos pensamientos, y nos afflijan, sin poderlos echar de nosotras, y sequedades, y aun algunas vezes permite que nos muerdan para que nos sepamos guardar despues, y para prouar si nos pesa mucho de auerle offendido, por esso no os desanimeys, si alguna vez cayerdes para dexar de procurar yr adelante, que de essa cayda sacara Dios bien, como haze el que vende la triaca para prouar si es buena, que beue la ponçoña primero. Quando no viessemos en otra cosa nuestra miseria, y el gran daño que nos haze andar derramados, sino en esta bateria que se passa, para tornar nos a recoger bastaria. Puede ser mayor mal, que no nos hallemos en nuestra mesma casa, que esperança podemos tener de hallar sossiego en otras casas, pues en las proprias no podemos sossegar? sino que tan grandes, y verdaderos amigos y parientes, y con quien siempre, aunque no queramos, hemos de viuir como son las potencias, essas parece nos hazen la guerra, como sentidas de la que a ellas les han hecho nuestros vicios. Paz, paz, hermanas mias, dixo el Señor, y amonesto a sus Apostoles tantas vezes.

Pues creeme que si no la tenemos y procuramos en nuestra casa que no la hallaremos en las estrañas. Acabese ya esta guerra, por la sangre que derramo Christo por nosotros, lo pido yo a los que no han començado a entrar en si, y a los que han començado, que no baste para hazerlos tornar a tras. Miren que es peor la recayda que la cayda, ya veen su perdida, confien en la misericordia de Dios, y nada en si, y veran como su Magestad los lleua de vnas moradas a otras, y los mete en la tierra a donde estas fieras no les puedan tocar ni cansar: sino que ellos las sugeten a todas y burlen dellas, y gozen de muchos mas bienes que podriã dessear, aũ en esta vida digo. Porque, como dixe al principio, os tengo escrito como os aueys de auer en estas turbaciones, que aqui pone el demonio, y como no ha de yr a fuerça de braços el començarse a recoger, sino con suauidad para que podays estar mas continuamete, no lo dire aqui, mas de que de mi parecer haze mucho al caso tratar con personas esperimentadas. Porque en cosas que no son necessarias hazer pensareys que ay gran quiebra como no sea el dexar lo todo, lo guiara el Señor a nuestro prouecho, aunque no hallemos quien nos enseñe, que

para

para eſte mal no ay remedio, ſino ſe torna a començar, ſino yr perdiẽdo poco a poco mas el alma, y aun plega a Dios que lo entienda. Podria alguna penſar que ſi tanto mal es tornar a tras, que mejor ſera nunca començarlo, ſino eſtarſe fuera del caſtillo. Ya os dixe al principio, y el meſmo Señor lo dize, que quiẽ anda en el peligro, en el perece; y que la puerta para entrar en eſte caſtillo es la oracion Pues penſar que hemos de entrar en el cielo, y no entrar en noſotras conociendo nos, y conſiderando nueſtra miſeria, y lo que deuemos a Dios, y pidiendole muchas vezes miſericordia es deſatino. El meſmo Señor dize: Ninguno ſubira a mi Padre ſino por mi. No ſe ſi dize aſsi, creo que ſi; o, quiẽ me vee a mi, vee a mi Padre. Pues ſi nunca le miramos, ni conſideramos lo que le deuemos, y la muerte que paſſo por noſotros, no ſe como le podemos conocer, ni hazer obras en ſu ſeruicio. Porque la fe ſin ellas, y ſin yr llegadas al valor de los merecimientos de Ieſu Chriſto biẽ nueſtro, que valor puedẽ tener? ni quien nos deſpertara a amar a eſte Señor? Plega a ſu Mageſtad nos de a entender lo mucho que le coſtamos, y como no es mas el ſieruo que el Señor, y que hemos meneſter obrar para go-

zar ſu gloria, y que para eſto nos es neceſſario orar para no andar ſiempre en tentacion.

MORADAS TERCERAS, contienen dos capitulos.

CAP. I. Trata de la poca ſeguridad que podemos tener mientra ſe biue en eſte deſtierro, aunque el eſtado ſea ſubido, y como conuiene andar con temor. Ay algunos buenos puntos.

Los que por la miſericordia de Dios han vencido eſtos combates, y con la perſeuerancia entrado a las terceras moradas que les diremos, ſino bienauenturado el varõ que teme al Señor. No ha ſido poco hazer ſu Mageſtad que entienda yo aora que quiere dezir el Romance deſte verſo a eſte tiempo, ſegun ſoy de torpe en eſte caſo. Por cierto con razon le llamaremos bien auenturado, pues ſi no torna a tras, a lo que podemos entender, lleua camino ſeguro de ſu ſaluacion. Aqui vereys hermanas lo que importa vencer las batallas paſſadas, porque tengo por cierto que nunca dexa el Señor de ponerle en ſeguridad de conciencia, que no es poco bien. Digo en ſeguridad, y dixe mal,

que

que no la ay en esta vida : y por esso siempre entended que digo, sino torna a dexar el camino començado. Harto gran miseria es biuir en vida, que siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos a la puerta, que ni pueden dormir ni comer sin armas : y siempre con sobre salto si por alguna parte pueden desportillar esta fortaleza. O Señor mio y bien mio, como quereys que se dessee vida tan miserable, que no es possible dexar de querer, y pedir nos saqueys della, si no es con esperança de perder la por vos, o gastar la muy de veras en vuestro seruicio; y sobre todo entender que es vuestra voluntad : si lo es Dios mio, muramos con vos, como dixo santo Thomas, que no es otra cosa sino morir muchas vezes, biuir sin vos, y con estos temores de que puede ser possible perderos para siempre. Por esso digo hijas, que la bienauenturança que hemos de pedir es, estar ya en seguridad con los bienauenturados : que con estos temores que contento puede tener quien todo su contento es contentar a Dios? y considerad que este, y muy mayor temor tenian algunos santos que cayeron en graues peccados, y no tenemos seguro que nos dara Dios la mano para salir dellos (entien-

dese del auxilio particular) y hazer la penitencia que ellos. Por cierto hijas mias que estoy con tanto temor escriuiendo esto, que no se como lo escriuo, ni como viuo quando se me acuerda: que es muy muchas vezes. Pedidle hijas mias que viua su Magestad en mi siempre, porque si no es assi, que seguridad puede tener vna vida tan mal gastada como la mia. Y no os pese de entender que esto es assi como algunas vezes lo he visto en vosotras, quando os lo digo, y procede de que quisierades que vuiera sido muy santa, y teneys razon, tambien lo quisiera yo: mas que tengo de hazer si lo perdi por sola mi culpa, que no me quexare de Dios que dexo de darme bastantes ayudas, para que se cumplieran vuestros desseos. No puedo dezir esto sin lagrymas y gran confusion, de ver que escriua yo cosa para las que me pueden enseñar. Rezia obediencia ha sido, plega al Señor que pues se haze por el, sea para que os aprouecheys de algo, porque le pidays perdon para esta miserable atreuida. Mas bien sabe su Magestad que solo puedo presumir de su misericordia. Y ya que no puedo dexar de ser la que he sido, no tengo otro remedio sino

llegarme

llegarme a ella, y confiar en los meritos de ſu hijo, y de la Virgen madre ſuya, cuyo habito indinamente traygo, y traeys voſotras: alabad le hijas mias, que lo ſoys deſta Señora verdaderamente, y anſi no teneys para que os affrentar de que ſea yo ruin, pues teneys tan buena madre imitad la y conſiderad que tal deue de ſer la grandeza deſta Señora, y el bien que es tener la por patrona, pues no han baſtado mis peccados y ſer la que ſoy, para deſluſtrar en nada eſta ſagrada orden. Mas vna coſa os auiſo, que no por ſer tal y tener tal madre eſteys ſeguras: que muy ſanto era Dauid, y ya veys lo que fue Salomon: ni hagays caſo del encerramiento, ni penitencia en que biuis, ni os aſſegure el tratar ſiempre de Dios, ni exercitaros en la oracion tan contino, y eſtar tan retiradas de las coſas del mundo, y tenerlas a vueſtro parecer aborrecidas: bueno es todo eſto, mas no baſta, como he dicho, para que dexemos de temer: y anſi continuad eſte verſo, y traedle en la memoria muchas vezes, Beatus vir qui timet Dominum. Ya no ſe lo que dezia, que me he diuertido mucho, y en acordandome de mi, ſe me quiebran las alas para dezir coſa buena, y aſsi lo quiero

dexar por aora. Tornádo a lo que os comence a dezir de las almas que han entrado a las terceras moradas, que no les ha hecho el Señor pequeña merced en que ayan passado las primeras difficultades, sino muy grande. Destas por la bondad del Señor creo ay muchas en el mundo, son muy desseosas de no offender a su Magestad, aun de los peccados veniales se guardan, de hazer penitencia amigas, y de sus horas de recogimiento: gastan bien el tiempo, exercitan se en obras de charidad con los proximos: muy concertadas en sus obras y gouierno de casa, (los que las tienen) cierto estado es para dessear, y que al parecer no ay porque se les niegue la entrada hasta la postrera morada, ni se la negara el Señor si ellas quieren, que linda disposicion es para que les haga toda merced. O Iesus quien dira que no quiere vn tan gran bien, auiendo ya en especial passado por lo mas trabajoso? ninguna. Todas dezimos que lo queremos: mas como aun es menester mas, para que del todo possea el Señor el alma; no basta dezirlo, como no basto al mancebo quando le dixo el Señor que si queria ser perfeto. Desde que comence a hablar en estas moradas le traygo

go delante, porque ſomos aſsi al pie de la letra, y lo mas ordinario vienen de aqui las grandes ſequedades en la oracion, aunque tambien ay otras cauſas: y dexo vnos trabajos interiores que tienen muchas almas buenas intolerables, y muy ſin culpa ſuya, de los quales ſiempre las ſaca el Señor con mucha ganancia: y de las que tienen melancolia, y otras enfermedades: en fin en todas las coſas hemos de dexar a parte los juyzios de Dios. Lo que yo tengo para mi que es lo mas ordinario, es lo que he dicho: porque como eſtas almas ſe veen que por ninguna coſa harian vn peccado, y muchas que aun venial de aduertencia no le harian: y que gaſtan bien ſu vida, y ſu hazienda, no pueden poner a paciencia que ſe les cierre la puerta para entrar a donde eſta nueſtro Rey, por cuyos vaſallos ſe tienen, y lo ſon. Mas aunque aca tenga muchos el Rey de la tierra, no entran todos haſta ſu camara. Entrad, entrad, hijas mias en lo interior, paſſad adelante de vueſtras obrillas, que por ſer Chriſtianas deueys todo eſſo, y mucho mas, y os baſta que ſeays vaſallas de Dios,

no

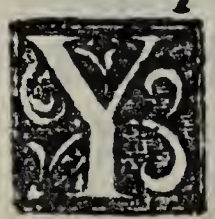
no querays tanto que os quedeys ſin nada. Mirad los ſantos que entraron a la camara deſte Rey, y vereys la differencia que ay dellos a noſotras. No pidays lo que no teneys merecido, ni auia de llegar a nueſtro penſamiento, que por mucho que ſiruamos lo hemos de merecer, los que hemos offendido a Dios. O humildad, humildad, no ſe que tentacion me tengo en eſte caſo, que no puedo acabar de creer a quien tanto caſo haze deſtas ſequedades, ſino que es vn poco de falta della: digo que dexo los trabajos grandes interiores, que he dicho, que aquellos ſon mucho mas que falta de deuocion. Prouemonos a noſotras meſmas hermanas mias, o prueue nos el Señor que lo ſabe bien hazer, aunque muchas vezes no queremos entenderlo, y vengamos a eſtas almas tan concertadas, veamos que hazen por Dios, y luego veremos como no tenemos razõ de quexarnos de ſu Mageſtad: porque, ſi le boluemos las eſpaldas, y nos vamos triſtes como el mancebo del Euangelio quando nos dize lo que hemos de hazer para ſer perferos, que quereys que haga ſu Mageſtad que ha de dar el premio conforme al amor que le tenemos?

Y eſte

Y este a nor hijas mias no ha de ser fabricado en nuestra imaginacion, sino probado por obras: y no pẽseys ha menester nuestras obras, sino la determinacion de nuestra voluntad. Parecer nos ha que las que tenemos habito de religion, y le tomamos de nuestra voluntad, y dexamos todas las cosas del mundo, y lo que teniamos por el, aunque sean las redes de san Pedro (que harto le parece que da, quien da lo que tiene) que ya esta todo hecho. Harta buena disposicion es, si perseuera en aquello, y no se torna a meter en las sauandijas de las primeras pieças aunque sea con el desseo, que no ay duda, sino que si perseuera en esta desnudez, y dexamiẽto de todo que alcançara lo que pretende, mas ha de ser con condicion. (Y mira que os auiso desto) que se tenga por sierua sin prouecho, como dize Christo, y crea que no ha obligado a nuestro Señor, para que le haga semejantes mercedes: antes como quien mas ha recebido queda mas adeudada. Que podemos hazer por vn Dios tã poderoso que murio por nosotras, y nos crio y da ser que no nos tengamos por venturosos: en que se vaya desquitando algo de lo que le deuemos, por lo que nos ha seruido (de mala gana dixe esta palabra

bra, mas ello es asi, que no hizo otra cosa todo lo que viuio en el mundo) sin que le pidamos mercedes de nueuo y regalos. Mirad mucho hijas algunas cosas que aqui vã apuntadas, aunque arrebujadas, que no lo se mas declarar, el Señor os lo dara a entender para que saqueys de las sequedades humildad, y no inquietud, que es lo que pretende el demonio: y cree que adonde la ay de veras, que aunque nunca de Dios regalos dara vna paz y conformidad, con que anden mas contentas, que otras con regalos, que muchas vezes como aueys leydo los da la diuina Magestad a los mas flacos, aunque creo dellos que no los trocarian por las fortalezas de los que andan con sequedad. Somos amigos de contentos mas que de cruz. Prueua nos tu Señor que sabes las verdades, para que nos conozcamos.

Cap. II. Prosigue en lo mesmo, y trata de las sequedades en la oracion, y de lo que podria suceder a su parecer, y como es menester prouarnos, y que prueua el Señor a los que estan en estas moradas.



Yo he conocido algunas almas, y aũ creo puedo dezir hartas, de las que han llegado a este estado, y biuido muchos

muchos años en esta rectitud, y concierto de alma y cuerpo a lo que se puede entender, y despues desto que ya parece auian de estar señores del mundo, alomenos bien desengañados del, prouarlos su Magestad en cosas no muy grandes, y andar con tanta inquietud, y apretamiento de coraçon que a mi me trayã tonta, y aun temerosa harto. Pues darles consejo no ay remedio: porque como ha tãto que tratan de virtud, pareceles que pueden enseñar a otras, y que les sobra razon en sentir aquellas cosas. En fin que yo no he hallado remedio, ni le hallo para consolar a semejantes personas, sino es mostrar gran sentimiento de su pena, y a la verdad se tiene de verlos sugetos a tanta miseria, y no contradezir su razon, porque todas las conciertan en su pensamiento que por Dios las sienten, y ansi no acaban de entender que es imperfecion: que es otro engaño para gente tan aprouechada, que de que lo sientan, no ay que espãtar, aunque a mi parecer auia de passar presto este sentimiento de cosas semejantes. Porque muchas vezes para que sus escogidos sientan su miseria, aparta vn poco su fauor el Señor, que no es menester mas para que nos conozcamos bien presto. Y luego se entiende esta manera

nera de prouarlos, porque entienden ellos su falta muy claramente, y a las vezes les da mas pena esta, de ver que sin poder mas sienten cosas de la tierra, y no muy pesadas que lo mesmo de que tienẽ pena. Esto tengo yo por grã misericordia de Dios, y aunque es falta es muy ganãciosa para la humildad. En las personas que digo no es assi, sino que canonizã, como he dicho, en sus pensamientos estas cosas: y ansi querriã que otros las canonizassen. Quiero dezir alguna dellas, porque nos entendamos, y nos prouemos a nosotras mesmas, antes que nos prueue el Señor, que seria muy gran cosa estar apercebidas, y auer nos entendido primero. Viene a vna persona rica sin hijos, ni para quien querer la hazienda vna falta della, mas no es de manera que en lo que le queda le puede faltar lo necessario para si, y para su casa, y sobrado: si este anduuiesse con tanto desassosiego y inquietud como si no le quedara vn pan que comer, como ha de pedirle nuestro Señor, que lo dexe todo por el? Aqui entra el dezir que lo siente, porque lo quiere para los pobres, yo creo que quiere Dios, mas que yo me conforme con lo que su Magestad haze, y en que procure tener quieta mi alma, que no esta cari-

dad.

dad. Y ya que no lo haze, porque no le ha llegado el Señor a tanto, en hora buena, mas entienda que le falta esta libertad de spiritu, y con esto se disporna para que el Señor se la de, porque se la pedira. Tiene vna persona biẽ de comer, y aun sobrado, offrecesele poder adquirir mas hazienda: tomar lo si se lo dan, en hora buena, passe, mas procurarlo, y despues de tenerlo procurar mas, y mas, tenga quan buena intencion quisiere (que si deue tener, porque, como he dicho, son estas personas de oracion y virtuosas) que no ayan miedo que suban a las moradas mas juntas al Rey. Desta manera es, si se les offrece algo de que los desprecien, o quiten vn poco de honra, que aunque les haze Dios merced de que lo suffran bien muchas vezes, porque es muy amigo de fauorecer la virtud en publico, porque no padezca la mesma virtud en que estan tenidos, y aun sera porque le han seruido, que es muy bueno este bien nuestro, alla les queda vna inquietud que no se puedẽ valer, ni acaba de acabarse tan presto. Vala me Dios, no son estos los q̃ ha tãto que consideran como padecio el Señor, y quan bueno es padecer, y aun lo dessean? Querrian a todos tan concertados como ellos traen sus

vidas, y plega a Dios que no pienſen que la pena que tienen es de la culpa agena, y la hagan en ſu penſamiento meritoria. Parecer os ha hermanas que hablo fuera de propoſito, y no con voſotras, porque eſtas coſas no las ay aca, que ni tenemos hazienda, ni la queremos, ni procuramos, ni tan poco nos injuria nadie: por eſſo las comparaciones no es lo que paſſa, mas ſacanſe dellas otras muchas coſas que pueden paſſar, que ni ſeria bien ſeñalarlas, ni ay para que: por eſtas entendereys ſi eſtays bien deſnudas de lo que dexaſtes, porque coſillas ſe offrecen (aunque no deſta ſuerte) en que os podeys muy bien prouar, y entender ſi eſtays ſeñoras de vueſtras paſsiones: y creedme que no eſta el negocio en tener habito de religion, o no, ſino en procurar exercitar las virtudes, y rendir nueſtra voluntad a la de Dios en todo y que el cõcierto de nueſtra vida, ſea lo que ſu Mageſtad ordenare della, y no queramos noſotras que ſe haga nueſtra voluntad ſino la ſuya. Ya que no ayamos llegado aqui, como he dicho, humildad, que es el vnguento de nueſtras heridas, porque ſi la ay de veras, aunque tarde algũ tiempo verna el çurujano, que es Dios, a ſanar nos. Las penitencias que hazen eſtas almas,

ſon

ſon tan concertadas como ſu vida, quieren la mucho para ſeruir a nueſtro Señor con ella, que todo eſto no es malo, y anſi tienen gran diſcrecion en hazerlas, porque no dañen a la ſalud, no ayays miedo que ſe maten, porque ſu razon eſta muy en ſi: no eſta aun el amor para ſacar de razon: mas queria yo que la tuuieſſemos para no nos contentar con eſta manera de ſeruir a Dios ſiempre a vn paſſo, para que nunca acabemos de andar eſte camino, y como a nueſtro parecer ſiempre andamos, y nos canſamos (porque creed que es vn camino brumador) harto bien ſera que no nos perdamos. Mas parece os hijas, ſi yendo a vna tierra deſde otra pudieſſemos llegar en ocho dias, que ſeria bueno andarlo en vn año por ventas, y nieues, y aguas, y malos caminos? no valdria mas paſſarlo de vna vez? porque todo eſto ay y peligros de ſerpientes. O que buenas ſeñas podre yo dar deſto, y plega a Dios que aya paſſado de aqui, que hartas vezes me parece que no. Como vamos con tanto ſeſo todo nos offende, porque todo lo tememos, y anſi no oſamos paſſar adelante, como ſi pudieſſemos noſotras llegar a eſtas moradas, y que otros anduuieſſen el camino, pues no es eſto poſsible, esforce-

monos hermanas mias por amor del Señor, dexemos nueſtra razon y temores en ſus manos,oluidemos eſta flaqueza natural que nos puede ocupar mucho, el cuydado deſtos cuerpos tenganle los perlados,alla ſe auengan,noſotras de ſolo caminar a prieſſa : para ver eſte Señor,que aunque el regalo que teneys es poco, o ninguno, el cuydado de la ſalud nos podria engañar, quanto mas que no ſe terna mas por eſto , yo lo ſe , y tambien ſe que no eſta el negocio en lo que toca al cuerpo, que eſto es lo menos, que el caminar que digo es con vna grande humildad, que ſi aueys entendido , aqui creo eſta el daño de todos los daños de las que no van adelante, ſino que nos parezca que hemos andado pocos paſſos, y lo creamos aſsi , y los que andan nueſtras hermanas nos parezcan muy preſſuroſos , y no ſolo deſſeemos, ſino que procuremos nos tengan por la mas ruin de todas: y con eſto, eſte eſtado es excelentiſsimo, y ſino toda nueſtra vida nos eſtaremos en el , y con mil penas,y miſerias:porque como no hemos dexado a noſotras meſmas, es muy trabajoſo y peſado,porque vamos muy cargadas deſta tierra de nueſtra miſeria , lo que no van los que ſuben a los apoſentos que faltan. En eſtos no

dexa

dexa el Señor de pagar como justo, y aun como misericordioso, que siempre da mucho mas que merecemos, con dar nos contentos harto mayores que los podemos tener en los que dan los regalos y destraymientos de la vida. Mas no pienso que da muchos gustos, sino es alguna vez para combidarlos con ver lo que passa en las de mas moradas, porque se dispongan para entrar en ellas. Pareceros ha que contẽtos y gustos todo es vno, que para que hago esta differencia en los nombres. A mi pareceme que la ay muy grãde, ya me puedo engañar, dire lo que en esto entendiere en las moradas quartas que vienen tras estas: porque como se aura de declarar algo de los gustos que alli da el Señor viene mejor: y aunque parece sin prouecho, podra ser de alguno, para que entendiendo lo que es cada cosa, podays esforçaros a seguir lo mejor: y es mucho consuelo para las almas que Dios llega alli, y confusion para las que les parece que lo tienen todo: y si son humildes, mouer se han a hazimiento de gracias: si ay alguna falta desto, dar les ha vn desabrimiento interior, y sin proposito, pues no esta la perfecion en los gustos, sino en quien ama mas: y el premio lo mesmo, y en quien

mejor obrare con justicia y verdad. Pareceros ha que de que sirue tratar destas mercedes interiores y dar a entẽder como son, si es esto verdad, como lo es? Yo no lo se, pregunte se a quien me lo manda escriuir, que yo no soy obligada a disputar con los superiores, sino obedecer, ni seria bien hecho. Lo que os puedo dezir con verdad es, que quando yo no tenia, ni aun sabia por esperiencia, ni pensaua saberlo en mi vida, y con razon, que harto contento fuera para mi saber, o por congeturas entender que agradaua a Dios en algo, quando leya en los libros destas mercedes y consuelos que haze el Señor a las almas que le siruen, me le daua grandissimo, y era moriuo para que mi alma diesse grandes alabanças a Dios. Pues la mia con ser tan ruin hazia esto, las que son buenas y humildes le alabaran mucho mas: y por sola vna que le alabe vna vez, es muy bien que se diga a mi parecer, y que entendamos el contento y deleytes que perdemos por nuestra culpa. Quato mas que si son de Dios, vienen cargados de amor y fortaleza con que se puede caminar mas sin trabajo, y yr creciendo en las obras y virtudes. No penseys que importa poco que no quede por nosotras, que quando no es nue-

stra

ſtra la falta, juſto es el Señor, y ſu Mageſtad os dara por otros caminos lo que os quitare por eſte; por lo que ſu Mageſtad ſabe, que ſon muy ocultos ſus ſecretos, alomenos ſera lo que mas nos conuiene ſin duda ninguna Lo que me parece nos haria mucho prouecho a las que por la bondad del Señor eſtan en eſte eſtado, que como he dicho, no les haze poca miſericordia, porque eſtan muy cerca de ſubir a mas, es eſtudiar mucho en la prontitud de la obediencia, y aunque no ſean religioſos ſeria gran coſa, como lo hazen muchas perſonas, tener a quien acudir para no hazer en nada ſu voluntad, que es lo ordinario en que nos dañamos, y no buſcar otro de ſu humor (como dizen) que vaya con tanto tiento en todo, ſino procurar quien eſte con mucho deſengaño de las coſas del mundo, que en gran manera aprouecha tratar con quien ya le conoce para conocernos. Y porque algunas coſas que nos parecen impoſsibles, viendolas en otros tan poſsibles, y con la ſantidad que las lleuan animan mucho, y parece que cõ ſu buelo nos atreuemos a bolar, como hazẽ los hijos de las aues quãdo ſe enſeñan, q̃ aunq̃ no es de preſto dar vn grã buelo, poco a

poco imitan a ſus padres:en grã manera apro uecha mucho eſto,yo lo ſe. Acertaran por determinadas que eſten en no offender el Señor perſonas ſemejantes, no ſe meter en ocaſiones de offenderle,porque como eſtan cerca de las primeras moradas, con facilidad ſe podran tornar a ellas, porque ſu fortaleza no eſta fundada en tierra firme, como los que eſtan exercitados en padecer, que conocen las tempeſtades del mundo, quan poco ay que temerlas, ni que deſſear ſus contentos, y ſeria poſsible con vna perſecucion grande boluerſe a ellas, que ſabe bien vrdirlas el demonio para hazernos mal, y que yendo con buen zelo, queriendo quitar peccados agenos, no pudieſſe reſiſtir lo que ſobre eſto ſe le podria ſuceder. Miremos nueſtras faltas, y dexemos las agenas, que es mucho de perſonas tan concertadas eſpantarſe de todo,y por ventura de quien nos eſpantamos, podriamos bien deprender, en lo principal. Y ſi en la compoſtura eſterior, y en la manera de trato le hazemos ventajas, no es eſto lo de mas importãcia, aunque es bueno, ni ay para que querer luego que todos vayã por nueſtro camino,ni poner ſe a enſeñar el del ſpiritu,quiẽ por ventura no ſabe que coſa es:que cõ eſtos

deſſeos

desseos que nos da Dios hermanas, del bien de las almas podemos hazer muchos yerros, y ansi es mejor llegarnos a lo que dize nuestra regla, en silencio y esperança procurar biuir siempre, que el Señor terna cuydado de sus almas: como no nos descuydemos nosotras en suplicarlo a su Magestad, haremos harto prouecho con su fauor: sea por siempre bendito.

QVARTAS MORADAS, contienen tres capitulos.

Cap. I. Trata de la differencia que ay de contentos y ternura en la oracion, y de gustos, y dize el contento que le dio entender que es cosa differente el pensamiento, y el entendimiento, es de prouecho para quien se diuierte mucho en la oracion.

PAra començar a hablar de las quartas moradas, biẽ es menester lo que he dicho, que es encomendarme al Espiritu santo, y suplicarle de aqui adelante hable por mi, para dezir algo de las que quedan, de manera que lo entendays: porque comiençan a ser cosas sobre naturales, y es difficultosissimo de dar a entẽder si su Magestad

no lo haze, como dixe en otra parte que se escriuio hasta donde yo auia entendido quatorze años ha poco mas a menos, aunque vn poco mas me parece de luz tengo aora destas mercedes q̃ el Señor haze a algunas almas, es differẽte el sentirlas, o el saber las dezir: hagá lo su Magestad si se ha de seguyr algun prouecho, y si no, no. Como ya estas moradas se llegan mas adonde esta el Rey, es grande su hermosura, y ay cosas tan delicadas que ver, y entender, que el entendimiento no es capaz para poder dar traça, como se diga si quiera algo que venga tan al justo que no quede bien escuro, para los que no tienen esperiencia: que quien la tiene muy bien lo entendera, especial si es mucha. Parecera que para llegar a estas moradas, se ha de auer viuido en las otras mucho tiempo, y aunque lo ordinario es q̃ se ha de auer estado en la que acabamos de dezir, no es regla cierta, como ya aureys oydo muchas vezes: porque da el Señor quando quiere, y como quiere, y a quien quiere, como bienes suyos q̃ no haze agrauio a nadie. En estas moradas pocas vezes entran las cosas ponçoñosas, y si entran no hazẽ daño, antes dexan con ganácia: y tengo por muy mejor quando entran, y dan guerra en este

estado

eſtado de oracion, porque podria el demonio engañar a bueltas de los guſtos que da Dios, ſino vuieſſe tentaciones, y hazer mucho mas daño que quando las ay, y no ganar tanto el alma: por lo menos apartando todas las coſas que la han de hazer merecer, y dexarla en vn embeuecimiento ordinario, que quãdo lo es en vn ſer, no le tengo por ſeguro, ni me parece poſsible eſtar en vn ſer el ſpiritu del Señor en eſte deſtierro. Pues hablando de lo que dixe, que diria aqui de la differencia que ay entre contentos en la oracion o guſtos: los contentos me parece a mi ſe pueden llamar los que noſotros adquirimos con nueſtra meditacion y peticiones a nueſtro Señor que procede de nueſtro natural, aunque en fin ayuda para ello Dios (que ha ſe de entender en quanto dixere que no podemos nada ſin el) mas nace de la meſma obra virtuoſa que hazemos, y parece a nueſtro trabajo lo hemos ganado, y cõ razon nos da cõtento auernos empleado en coſas ſemejantes, mas ſi lo conſideramos los meſmos contentos ternemos en muchas coſas que nos pueden ſuceder en la tierra, anſi en vna gran hazienda q̃ de preſto ſe prouee a alguno: como de ver vna perſona que mucho amamos de

preſto:

presto:como de auer acertado en vn negocio importante, y cosa grande de que todos dizen bien:como si a alguna le há dicho que es muerto su marido,o hermano,o hijo, y le vee venir biuo. Yo he visto derramar lagrymas de vn gran contento, y aun me ha acaecido alguna vez. Pareceme a mi, que ansi como estos contentos son naturales: ansi ay en los que nos dan las cosas de Dios, sino que son de linage mas noble,aunque estotros no eran tan poco malos,en fin comiençan de nuestro natural mesmo,y acaban en Dios. Los gustos comiençan de Dios, y siente los el natural, y goza tanto dellos como gozan los que tengo dichos, y mucho mas. O Iesus, y que desseo tengo de saber declararme en esto, porque entiendo a mi parecer muy conocida differencia, y no alcança mi saber a darme a entender, hagalo el Señor: Aora me acuerdo en vn verso que dezimos a prima al fin del postrer Psalmo, que al cabo del verso dize: Cum dilatasti cor meum. A quien tuuiere mucha esperiencia esto le basta,para ver la differencia que ay de lo vno a lo otro a quiẽ no,es menester mas.Los contentos q̃ estan dichos no ensanchan el coraçon, antes lo mas ordinariamente parece

aprietan

aprietan vn poco, aunque contentos de ver que ſe haze por Dios mas: vienen vnas lagrymas congoxoſas que en alguna manera parece las mueue la paſsion. Yo ſe poco deſtas paſsiones del alma, que quiça me diera a entender, y de lo que procede de la ſenſualidad y de nueſtro natural, porque ſoy muy torpe, que yo me ſupiera declarar, ſi como he paſſado por ello lo entendiera: gran coſa es el ſaber y las letras para todo. Lo que tengo de eſperiencia de eſte eſtado, digo deſtos regalos y contentos en la meditacion es, que ſi començaua a llorar por la paſsion no ſabia acabar haſta que ſe me quebraua la cabeça. Si por mis peccados lo meſmo: harta merced me hazia nueſtro Señor, que no quiero yo aora examinar qual es mejor lo vno o lo otro, ſino la differencia que ay de lo vno a lo otro querria ſaber dezir. Para eſtas coſas, algunas vezes van eſtas lagrymas, y eſtos deſſeos ayudados del natural, y como eſta la diſpoſicion: mas en fin, como he dicho, vienen a parar en Dios, aunque ſea eſto, es de tener en mucho ſi ay humildad, para entender que no ſon mejores por eſſo, porque no ſe puede entẽder ſi ſon todos effetos del amor, y quando ſea, es dado de Dios. Por la mayor parte tienẽ

eſtas

estas deuociones las almas de las moradas passadas, porque van casi contino con obra del entendimiento empleadas en discurrir y meditaciõ, y van bien, porque no se les ha dado mas, aunque acertarian en ocuparse vn rato en hazer actos y alabanças de Dios, y holgarse de su bondad, y que sea el que es, en dessear su honra y gloria, esto como pudieren, porque despierta mucho la voluntad; y esten con gran auiso quãdo el Señor les diere estotro no lo dexar por acabar la meditacion que se tiene de costumbre. Porque me he alargado mucho en dezir esto en otras partes, no lo dire aqui: solo quiero que esteys aduertidas, que para aprouechar mucho en este camino, y subir a las moradas que desseamos, no esta la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho: y ansi lo que mas os despertare a amar, esso hazed. Quiça no sabemos que es amar, y no me espantare mucho, porque no esta en el mayor gusto, sino en la mayor determinaciõ de dessear contentar en todo a Dios, y procurar en quanto pudieremos no le offender, y rogarle que vaya siempre adelante la honra y gloria de su hijo, y el aumento de la Iglesia Catholica: estas son las señales del amor: y no penseys que esta la cosa en no pensar otra co-

sa,

ſa,y que ſi os diuertis vn poco,va todo perdido. Yo he andado en eſto deſta barahũda del penſamiento bien apretada algunas vezes, y aura poco mas de quatro años que vine a entender por eſperiencia,que el penſamiento,o imaginacion,porque mejor ſe entienda,no es el entendimiẽto, y preguntelo a vn letrado, y dixome que era anſi, q̃ no fue para mi poco contento;porq̃ como el entendimiẽto es vna de las potencias del alma, haziaſeme rezia coſa eſtar tan tortolito a vezes, y lo ordinario buela el penſamiẽto de preſto, que ſolo Dios puede atarle,quãdo nos ata aſsi, de manera q̃ eſtamos en alguna manera deſatados deſte cuerpo. Yo vi a mi parecer las potẽcias del alma empleadas en Dios,y eſtar recogidas cõ el, y por otra parte el penſamiẽto alborotado trayame tõta. O Señor tomad en quẽta lo mucho q̃ paſſamos en eſte camino por falta de ſaber. Y es el mal,q̃ como no pẽſamos que ay q̃ ſaber mas de pẽſar en vos,aũ no ſabemos pregũtar a los q̃ ſaben,ni entẽdemos q̃ ay que preguntar, y paſſanſe terribles trabajos, porq̃ no nos entẽdemos:y lo q̃ no es malo,ſino bueno pẽſamos q̃ es mucha culpa. De aqui procedẽ las affliciones de mucha gente que trata de oracion : y el quexarſe de trabajos interiores,

alome-

alomenos en gente que no tiene letras, y vienen las melancolias, y a perder la ſalud, y aun dexarlo del todo, por no conſiderar que ay vn mundo interior. Y anſi como no podemos tener el mouimiento del cielo, ſino que anda a prieſſa con toda velocidad, tan poco podemos tener nueſtro penſamiento, y luego metemos todas las potencias del alma con el, y nos parece que eſtamos perdidas, y gaſtando mal el tiempo que eſtamos delante de Dios. Y eſtaſe el alma por ventura toda junta con el en las moradas muy cercanas, y el penſamiento en el arrabal del caſtillo, padeciendo con mil beſtias fieras y ponçoñoſas, y mereciendo con eſte padecer. Y anſi ni nos ha de turbar, ni lo hemos de dexar, que es lo que pretende el demonio, y por la mayor parte todas las inquietudes y trabajos vienen deſte no nos entẽder. Eſcriuiendo eſtoy eſto, y conſiderando lo que paſſa en mi cabeça del gran ruydo della que dixe al principio, por donde ſe me hizo caſi impoſſible poder hazer lo que me mandauan de eſcriuir, no parece ſino que eſtá en ella muchos rios caudaloſos, y por otra parte que deſtas aguas ſe deſpeñan muchos paxarillos y ſiluos, y no en los oydos ſino en lo ſuperior de la

cabeça

cabeça, adonde dizen esta lo superior del alma. Yo estuue en esto harto tiempo, por parecerme que el mouimiento grande del espiritu haziarriba subia con velocidad, plega a Dios q̃ se me acuerde en las moradas de adelante, de dezir la causa desto, (que aqui no viene bien) y no sera mucho que aya querido el Señor darme este mal de cabeça, para entẽder lo mejor, porque con toda esta barahunda della no me estorua la oracion, ni a lo que estoy diziendo, sino que el alma se esta muy entera en su quietud, y amor, y desseos, y claro conocimiento. Pues si en lo superior de la cabeça esta lo superior del alma como no la turba? esso no lo se yo: mas se que es verdad lo que digo. Pena da quando no es la oracion con suspension, que entonces hasta que se passa no se siente ningun mal, mas harto mal fuera si por este impedimiento lo dexara yo todo: y ansi no es bien que por los pensamientos nos turbemos, ni se nos de nada, que si los pone el demonio cessara con esto, y si es como lo es de la miseria que nos quedo del pecado de Adam, con otras muchas tengamos paciẽcia, y sufframoslo por amor de Dios. Estamos tan bien sugetas a comer, y a dormir sin poderlo escusar (que es harto trabajo) conoz-

camos nueſtra miſeria,y deſſeemos yr adonde nadie nos menoſprecie . Que algunas vezes me acuerdo auer oydo eſto que dize la eſpoſa en los Cantares, y verdaderamente que no hallo en toda la vida coſa adonde con mas razon ſe pueda dezir: porque todos los menoſprecios y trabajos que puede auer en la vida, no me parece que llegan a eſtas batallas interiores:qualquier deſaſſoſsiego,y guerra ſe puede ſuffrir,con hallar paz adonde biuimos(como ya he dicho) mas q̃ queramos venir a deſcanſar de mil trabajos,que ay en el mundo,y que quiera el Señor aparejarnos el deſcanſo, y que en noſotras meſmas eſta el eſtoruo, no puede dexar de ſer muy penoſo, y caſi inſuffridero . Por eſſo lleua nos Señor adonde no nos menoſprecien eſtas miſerias que parecen algunas vezes que eſtan haziendo burla del alma . Aun en eſta vida la libra el Señor deſto quãdo ha llegado a la poſtrera morada como diremos ſi Dios fuere ſeruido . Y no daran a todos tanta pena eſtas miſerias, ni las acometeran como a mi hizieron muchos años , por ſer ruyn,que parece que yo meſma me queria vengar de mi . Y como coſa tan penoſa para mi, pienſo que quiça ſera para voſotras anſi, y no hago ſino dezirlo en vn cabo y en otro,

para

para si acertasse alguna vez a daros a entéder como es cosa forçosa, y no nos trayga inquietas y affligidas, sino que dexemos andar esta tarauilla de molino, y molamos nuestra harina, no dexando de obrar la voluntad y entendimiento. Ay mas y menos en este estoruo, conforme a la salud y a los tiempos. Padezca la pobre alma, aunque no tenga en esto culpa, que otras cosas haremos por donde es razon que tengamos paciencia. Y porque no basta lo que leemos y nos aconsejan que es que no hagamos caso destos pensamientos, para los que poco sabemos, no me parece tiempo perdido todo lo que gasto en declarar lo mas y consolaros en este caso, mas hasta que el Señor nos quiere dar luz poco aprouecha, mas es menester, y quiere su Magestad que tomemos medios, y nos entendamos, y lo que haze la flaca imaginacion, y el natural, y demonio no culpemos al alma.

Cap. II. Prosigue en lo mesmo, y declara por vna comparacion que es gustos, y como se han de alcançar no procurandolos.

Vala me Dios en lo que me he metido, ya tenia oluidado lo que trataua, porque los negocios y salud me haze de-

ze dexarlo al mejor tiempo, y como tengo poca memoria yra todo desconcertado, por no poder tornarlo a leer. Y aun quiça se es todo desconcertado quanto digo, alomenos es lo que siento. Pareceme queda dicho de los consuelos espirituales, como algunas vezes van embueltos con nuestras passiones traen consigo vnos alborotos de sollocos, y aun a personas he oydo que se les aprieta el pecho, y aun vienen a mouimientos exteriores que no se pueden yr a la mano, y es la fuerça de manera que les haze salir sangre de narizes, y cosas ansi penosas. Desto no se dezir nada, porque no he passado por ello, mas deue quedar consuelo, porque, como digo, todo va a parar en dessear contentar a Dios, y gozar de su Magestad. Los que yo llamo gustos de Dios que en otra parte lo he nõbrado oracion de quietud, es de otra manera (como entendereys las que lo aueys prouado por la misericordia de Dios) Hagamos quenta para entenderlo mejor que vemos dos fuentes con dos pilas que se hinchen de agua (que no hallo cosa mas a proposito para declarar algunas cosas de espiritu que esto de agua, y es como se poco, y el ingenio no me ayuda, y soy tan amiga deste elemento, que le he mirado con mas aduer-

tencia

tencia que otras cosas: que en todas las q̃ crio tan gran Dios tan sabio, deue auer hartos secretos de que nos podemos aprouechar, y ansi lo hazen los que lo entienden aunque creo que en cada cosita que Dios crio ay mas de lo que se entiende aunque sea vna hormigita) pues estos dos pilones se hinche de agua de differentes maneras, el vno viene de mas lexos por muchos arcaduzes, y artificio, y el otro esta hecho en el mesmo nascimiento del agua, y vase hinchiendo sin ningun ruydo, y si es el manantial caudaloso, como este de que hablamos, despues de hinchido este pilon procede vn gran arroyo, ni es menester artificio de arcaduzes, ni se acaba, sino siempre esta procediendo agua de alli. Es la differencia que la que viene por arcaduzes, es a mi parecer los contentos (que quedan dichos) que se sacan con la meditacion, porque los traemos con los pensamientos ayudandonos de las criaturas en la meditacion, y cansando el entendimiento, y como vienen en fin con nuestras diligencias haze ruydo, quando ha de auer algun hinchimiento de prouechos que haze en el alma como queda dicho. A estotra fuente viene el agua de su mesmo nascimiento que es Dios, y ansi como su Mage-

ſtad quiere quando es ſeruido hazer alguna merced ſobrenatural,produzela con grandiſſima paz y quietud y ſuauidad de lo muy interior de noſotras meſmas,y no ſe hazia adõde ni como. Ni tampoco aquel contento y deleyte, ſe ſiente como los de aca en el coraçon, digo en ſu principio, que deſpues todo lo hinche, vaſe reuertiendo eſta agua por todas las moradas y potencias, haſta llegar al cuerpo, que por eſſo dixe que comiença de Dios, y acaba en noſotros, que cierto (como vera quien lo vuiere prouado) todo el hombre exterior goza deſte guſto y ſuauidad. Eſtaua yo aora mirando eſcriuiendo eſto, que el verſo que dixe, Dilataſti cor meum, dize que enſancho el coraçon, y no me parece que es coſa,como digo,que ſu nacimiento es del coraçon,ſino de otra parte aun mas interior,como vna coſa profunda,pienſo que deue ſer el centro del alma,como deſpues he entendido, y dire a la poſtre, que cierto veo ſecretos en noſotros meſmos que me traẽ eſpantada muchas vezes, y quantos mas deue auer. O Señor mio, y Dios mio que grandes ſon vueſtras grandezas, y andamos aca como vnos paſtorcillos bouos,que nos parece que alcançamos algo de vos, deue ſer tanto como nada,

da, pues en nosotros mesmos estan grandes secretos que no entendemos, digo tãto como nada para lo muy mucho que ay en vos, que no porque no son muy grandes las grandezas que vemos aun de lo que podemos alcançar de vuestras obras. Tornãdo al verso en lo que me puede aprouechar a mi parecer para aqui es, en aquel ensanchamiento que ansi parece que como comiença a produzir aquella agua celestial, deste manantial que digo de lo profundo de nosotros, parece que se va dilatando y ensanchando todo nuestro interior, y produziendo vnos bienes que no se pueden dezir, ni aun el alma sabe entender que es lo que se le da alli. Estiendese vna fragancia (digamos aora) como si en aquel hondon interior estuuiesse vn brassero adonde se echassen olorosos perfumes, ni se ve la lumbre, ni donde esta mas el calor y humo oleroso, penetra toda el alma, y aun hartas vezes, como he dicho, participa el cuerpo, mirad entendedme, que ni se siente calor, ni se huele olor que mas delicada cosa es que estas cosas sino para darosllo a entender. Y entiendan las personas que no han passado por esto que es verdad que passa assi, y que se entiende, y lo entiende el alma mas claro que yo lo digo aora, que no es

esto cosa que se puede antojar, porque por diligencias que hagamos no lo podemos adquirir, y en ello mesmo se ve no ser de nuestro metal, sino de aquel purissimo oro de la sabiduria diuina. Aqui no estan las potencias vñidas a mi parecer, sino embeuidas, y mirando como espantadas que es aquello. Podra ser que en estas cosas interiores me contradiga algo de lo que tengo dicho en otras partes, no es marauilla, porque en casi quinze años que ha lo escreui, quiça me ha dado el Señor mas claridad en estas cosas de lo que entonces entendia, y aora, y entonces puedo errar en todo, mas no mentir, que por la misericordia de Dios antes passaria mil muertes, digo lo que entiendo, la voluntad bien me parece que deue estar vñida en alguna manera con la de Dios, mas en los effetos y obras de despues se conocen estas verdades de oracion, que no ay mejor crisol para prouarse, harto gran merced es de nuestro Señor si la conoce quien la recibe, y muy grande sino torne atras. Luego quereys mis hijas procurar tener esta oracion, y teneys razon, que, como he dicho, no acaba de entender el alma las que alli la haze el Señor, y con el amor que la va acercando mas a si. Que cierto esta, dessear

saber

ſaber como alcançaremos eſta merced. Yo os dire lo que en eſto he entendido, dexemos quando el Señor es ſeruido de hazerla porque ſu Mageſtad quiere, y no por mas, el ſabe el porque, no nos emos de meter en eſſo. Deſpues de hazer lo que los de las moradas paſſadas, humildad, humildad, por eſta ſe dexa vencer el Señor a quanto del queremos, y lo primero en que vereys ſi la teneys es en no penſar que mereceys eſtas mercedes, y guſtos del Señor, ni los aueys de auer en vueſtra vida. Direyſme que deſta manera como ſe han de alcançar no los procurando? A eſto reſpondo, que no ay otra mejor de la que os he dicho, y no los procurar. Por eſtas razones. La primera porque lo primero que para eſto es meneſter es amar a Dios ſin intereſſe. La ſegunda porque es vn poco de falta de humildad penſar, que por nueſtros ſeruicios miſerables ſe ha de alcançar coſa tan grande. La tercera porque el verdadero aparejo para eſto es deſſeo de padecer, y de imitar al Señor, y no guſtos los que en ſin le emos offendido. La quarta q̃ no eſta obligado ſu Mageſtad a darnos los, como a darnos la gloria, ſi guardamos ſus mandamientos: que ſin eſto nos podremos ſaluar, y ſabe mejor que noſotros lo que nos conuie

ne, y quien le ama de verdad, y ansi es cosa cierta, yo lo se, y conozco personas q̃ van por el camino del amor como han de yr por solo seruir a Iesu Christo crucificado, que no solo no le piden gustos, ni los dessean, mas le suplican no se los de en esta vida, esto es verdad. La quinta es porque trabajaremos en balde, que como no se ha de traer esta agua por arcaduzes como la passada si el manantial no la quiere produzir, poco aprouecha que nos cansemos, quiero dezir que aunque mas meditacion tengamos, y aunque mas nos estrugemos, y tengamos lagrimas, no viene este agua por aqui, solo se da a quien Dios quiere, y quando mas descuydada esta muchas vezes el alma. Suyas somos hermanas, haga lo que quisiere de nosotras, lleue nos por donde fuere seruido, biẽ creo q̃ quien de verdad se humillare y deshiziere, digo de verdad, porque no ha de ser por nuestros pensamientos, que muchas vezes nos engañan, sino que estemos desasidas del todo que no dexara el Señor de hazernos esta merced, y otras muchas que no sabemos dessear Sea por siempre alabado y bendito.

CAP.

Cap. III. En que trata que es oracion de recogimiento, que por la mayor parte la da el Señor antes de la dicha, dize sus effetos y los que quedan de la passada que trato de los gustos que da el Señor.

LOs effetos desta oracion son muchos algunos dire, y primero otra manera de oracion que comiença casi siẽpre primero que esta, y por auerla dicho en otras partes dire poco. Vn recogimiemto que tambien me parece sobrenatural, porque no es estar en escuro, ni cerrar los ojos, ni consiste en cosa exterior, puesto que sin quererlo se haze esto de cerrar los ojos, y dessear soledad, y sin artificio parece que te va labrando el edificio para la oracion que queda dicha, porque estos sentidos y cosas esteriores parece que van perdiendo de su drecho, porque el alma vaya cobrando el suyo que tenia perdido. Dizen que el alma se entra dentro de si, y otras vezes que sube sobre si: por este lengua ge no sabre aclarar nada, que esto tẽgo malo, que por el q̃ yo lo se dezir piẽso que me aueys de entẽder, y quiça sera solo para mi Hagamos quenta q̃ estos sentidos y potencias que ya he dicho

dicho que ſon la gente deſte caſtillo (que es lo que he tomado para ſaber dezir algo) ſe hã ydo fuera, y andan con gente eſtraña enemiga del bien deſte caſtillo dias y años, y que ya ſe han ydo, viendo ſu perdicion, acercando a el, aunque no acaban de eſtar dentro, porque eſta coſtumbre es rezia coſa ſino no ſon ya traydores, y andan al rededor. Viſto ya el gran Rey que eſta en eſte caſtillo ſu buena voluntad por ſu gran miſericordia quiere los tornar a el, y como buen paſtor con vn ſiluo tan ſuaue, que caſi ellos meſmos no lo entienden, haze que conozcan ſu voz, y que no anden tan perdidos, ſino que ſe tornen a ſu morada, y tiene tanta fuerça eſte ſiluo del paſtor, que deſamparan las coſas exteriores en que eſtauan enagenados, y metenſe en el caſtillo. Parece me que nunca lo he dado a entender como aora, porque para buſcar a Dios en lo interior, que ſe halla mejor y mas a nueſtro prouecho que en las criaturas, como dize ſan Auguſtin que le hallo deſpues de auerle buſcado en muchas partes, es gran ayuda quando Dios haze eſta merced. Y no penſeys que es por el entendimiento adquirido, procurando penſar dentro de ſi

de ſi a Dios,ni por la imaginacion imaginandole en ſi: bueno es eſto, y excelente manera de meditacion,porque ſe funda ſobre verdad, que lo es eſtar Dios dentro de noſotros meſmos: mas no es eſto,que eſto cada vno lo puede hazer, con el fauor del Señor ſe entiende todo,mas lo que digo es en differente manera: que algunas vezes antes que ſe comience a penſar en Dios, ya eſta gente eſtà en el caſtillo,que no ſe por donde,ni como oyo el ſilvo de ſu paſtor,que no fue por los oydos que no ſe oye nada, mas ſienteſe notablemente vn encogimiento ſuaue a lo interior como vera quien paſſa por ello,que yo no lo ſe aclarar mejor. Pareceme que he leydo que es como vn erizo o tortuga, quando ſe retiran hazia a ſi: deuialo entender bien quien lo eſcriuio, mas eſtos ellos ſe entran quando quieren,aca no eſta en nueſtro querer, ſino quando Dios nos quiere hazer eſta merced.Tengo para mi que quando ſu mageſtad lo haze es a perſonas que van ya dando de mano a las coſas del mundo(no digo que ſea por obra los que tienen eſtado que no pueden ſino por el deſſeo) pues los llama particularmente para que eſtẽ atentos a las interiores,y anſi creo que ſi queremos dar lugar a ſu Mageſtad que no dara

ſolo

ſolo eſto a quien comiēça a llamar para mas. Alabele mucho quiē eſto entēdiere en ſi, porque es muy mucha razon q̄ conozca la merced, y de hazimiento de gracias por ella, para que ſe diſponga para otras mayores. Y es diſpoſicion para poder eſcuchar, como ſe acō ſeja en algunos libros, que procuren no diſcurrir, ſino eſtarſe atentos a ver que obra el Señor en el alma. Aunque ſi ſu Mageſtad no ha començado a embeuernos, no puedo acabar de entender como ſe puede detener el pē ſamiento de manera que no haga mas daño que prouecho: aūque ha ſido contienda bien platicada entre algunas perſonas eſpirituales: y de mi confieſſo mi poca humildad, que nunca me han dado razon para que yo me rinda a lo que dizen. Vno me alego con cierto libro del ſanto fray Pedro de Alcātara, que yo creo lo es, a quien yo me rindiera porque ſe que lo ſabia, y leymoſſe, y dize lo meſmo q̄ yo, aunque no por eſtas palabras, mas entiendeſe en lo que dize, q̄ ha deſtar ya deſpierto el amor. Ya puede ſer que yo me engañe, mas voy por eſtas razones. La primera, que en eſta obra de eſpiritu quien menos pienſa y quiere hazer, haze mas. Lo que emos de hazer, es pedir como pobres, y neceſsitados delante de vn gran

de, y

de, y rico Emperador, y luego baxar los ojos, y esperar con humildad. Quando por sus secretos caminos parece que entendemos que nos oye, entonces es bien callar, pues nos ha dexado estar cerca del, y no sesa malo procurar no obrar con el entendimiento, si podemos digo, mas si este rey no entendemos que nos ha oydo, ni nos vee, no nos emos de estar bouos: que lo queda harto el alma quando ha procurado esto, y queda muy mas seca, y por ventura mas inquieta la imaginacion, con la fuerça que se ha hecho a no pensar nada. Sino que quiere el Señor que le pidamos, y consideremos estar en su presencia, que el sabe lo que nos cumple. Yo no puedo persuadirme a industrias humanas, en cosas que parecen puso su Magestad limite, y las quiso dexar para si, lo que no dexo en otras muchas que podemos con su ayuda, ansi de penitencias como de obras, y oracion hasta donde puede nuestra miseria. La segunda razon es que estas obras interiores son todas suaues, y pacificas, y hazer cosa penosa, antes daña que aprouecha: llamo penosa qualquier fuerça que nos queramos hazer, como seria detener el huelgo, sino dexarse el alma en las manos de Dios, haga lo que quisiere della con el mayor descuydo

cuydo de su prouecho que pudiere, y mayor refinacion a la voluntad de Dios. La tercera es, que el mesmo cuydado que se pone en no pensar nada, quiça despertara el pensamiento a pensar mucho. La quarta es, que lo mas sustancial y agradable a Dios es que nos acordemos de su honra y gloria, y nos oluidemos de nosotros mesmos, y de nuestro prouecho, y regalo, y gusto. Pues como esta oluidado de si, el que con mucho cuydado esta que no se osa bullir, ni dexa a su entendimiento, y desseos que se bullan a dessear la mayor gloria de Dios, ni que se huelgue de la que tiene? Quando su Magestad quiere que el entendimiento cesse, ocupale por otra manera, y da vna luz en el conocimiento tan sobre la que podemos alcãçar, que le haze quedar absorto, y entonces sin saber como queda muy mejor enseñado, q̃ no con todas nuestras diligẽcias para echarle mas a perder. Que pues Dios nos dio las potencias para que con ellas trabajassemos, y se tiene todo su premio, no ay para que las encantar, sino dexarlas hazer su officio, hasta que Dios las ponga en otro mayor. Lo que entiendo que mas conuiene que ha de hazer el alma, que ha querido el Señor meter a esta morada, es lo dicho, y que sin ningu-

ninguna fuerça, ni ruydo procure atajar el discurrir el entendimiento, mas no suspenderle, ni el pensamiento, sino que es bien que se acuerde que esta delante de Dios, y quien es este Dios. Si lo mesmo que sintiere en si le embeuiere en hora buena, mas no procure enterder lo que es, porque es dado a la voluntad, dexela gozar sin ninguna industria, mas de algunas palabras amorosas, que aunque no procuremos aqui estar sin pensar nada, se esta muchas vezes, aunque muy breue tiempo. Mas como dixe en otra parte, la causa porque en esta manera de oracion cessa el discurso del entendimiento (digo en la que comence esta morada, que he metido la de recogimiento con esta que auia de dezir primero, y es muy menos que la de los gustos que he dicho de Dios, sino que es principio para venir a ella, que en la de recogimiento no se ha de dexar la meditacion, ni la obra del entendimiento) ansi que la causa es que esta es fuente manãtial, que no viene por arcaduzes: el se comide, o le haze comedir ver q̃ no entiende lo que quiere, y ansi anda de vn cabo a otro como tonto, que en nada haze asiẽto: la voluntad le tiene tan grande en su Dios que la da grã pesadumbre su bullicio: y ansi no ha

menester hazer caso del, que la hara perder mucho de lo que goza, sino dexarle y dexarse a si en los braços del amor: que su Magestad la enseñara lo que ha de hazer en aquel punto: que casi todo es hallarse indina de tã to bien, y emplearse en hazimiento de gracias. Por tratar dela oracion de recogimiento dexe los effectos o señales que tienen las almas a quien Dios nuestro señor da esta oracion. Ansi como se entiende claro vn dilatamiento o ensanchamiento en el alma, a manera de como si el agua que mana de vna fuente no tuuiesse corriente, sino que la mesma fuente estuuiesse labrada de vna cosa q̃ mientra mas agua manasse mas grande se hiziesse el edificio: ansi parece que en esta oracion ay otras muchas marauillas que haze Dios en el alma, que la abilita y va disponiẽdo para que quepa todo en ella. Y esta suauidad y ensanchamiento interior se vee en el que le queda, para no estar tã atada como antes en las cosas del seruicio de Dios, sino con mucha mas anchura: ansi en no se apretar con el temor del infierno, porque aunque le queda mayor de no offender a Dios, el ser vil pierdese aqui, y queda con gran confiança que le ha de gozar: el temor que solia tener

para

para hazer penitencia de perder la ſalud , ya ſe parece que todo lo podra en Dios, tiene mas deſſeos de hazerla que haſta alli: el temor que ſolia tener a los trabajos ya va mas templado, porq̃ eſta mas biua la fe: y entiende que ſi los paſſa por Dios ſu mageſtad le dara gracia para que los ſuffra con paciencia, y aun algunas vezes los deſſea, porque queda tan bien vna gran voluntad de hazer algo por Dios: como va mas conoſciendo ſu grandeza, tieneſe ya por mas miſerable: como ha prouado ya los guſtos de Dios, ve que es vna vaſura los del mundo: vaſe poco a poco apartando dellos, y es mas ſeñora de ſi para hazerlo: en fin en todas las virtudes queda mejorada, y no dexara de yr creciendo ſino torna atras, y a hazer offenſas a Dios, porque entonces todo ſe pierde, por ſubida que eſte vn alma en la cumbre. Tan poco ſe entiende que de vna vez o dos que Dios haga eſta merced a vn alma quedan todas eſtas dichas, ſino va perſeuerando en recibirlas: que en eſta perſeuerancia eſta todo nueſtro bien. De vna coſa auiſo mucho a quien ſe viere en eſte eſtado, que ſe guarde muy mucho de ponerſe en ocaſiones de offender a Dios: porq̃ aqui no

esta vn alma criada, sino como vn niño que comiença a mamar, que si se aparta de los pechos de su madre, que se puede esperar del sino la muerte. Yo he mucho temor que a quiẽ Dios vuiere hecho esta merced, y se apartare de la oracion, que sera ansi, sino es cõ grandissima ocasion, o sino torna presto a ella: porque yra de mal en peor. Yo se que ay mucho q̃ temer en este caso, y conozco algunas personas que me tienen harto lastimada, y he visto lo que digo por auerse apartado de quien con tanto amor se les queria dar por amigo, y mostrarselo por obras. Auiso tanto que no se pongan en ocasiones, porque pone mucho el demonio mas por vn alma destas, que por muchas a quien el Señor no haga estas mercedes, porque le pueden hazer gran daño cõ lleuar otras consigo, y hazer gran prouecho, podria ser, en la yglesia de Dios. E aunque no aya otra cosa sino ver que su Magestad las muestra amor particular, basta para que el se deshaga porque se pierdan, y ansi son muy combatidas, y aun mucho mas perdidas que otras si son vencidas. Vosotras hermanas libres estays destos peligros a lo que podemos entender, de soberuia y vana gloria os libre Dios: y de que el demonio quiera cõtrahazer estas

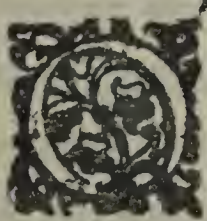
estas mercedes : conocer se ha en que no hara estos efferos sino todo al reues. De vn peligro os quiero auisar, aunque os lo he dicho en otra parte, en el qual he visto caer a personas de oracion, en especial mugeres, que como somos mas flacas, ay mas lugar para lo que voy a dezir, y es, que algunas de la mucha penitencia y oracion, y vigilias, y aun sin esto son flacas de complision, en teniendo algun regalo, sugetales el natural, y como sienten contento alguno interior, y caymiento en lo esterior, y vna flaqueza, y quando ay vn sueño que llaman espiritual, que es vn poco mas de lo que queda dicho, pareceles que es lo vno como lo otro, y dexan se embeuecer, y mientras mas se dexan, se embeuecen mas, porque se enflaquece mas el natural, y en su seso les parece arrobamiento: y llamole yo abouamiento, que no es otra cosa mas de estar perdiendo tiempo alli, y gastando su salud. A vna persona le acaecia estar ocho horas, que ni estaua sin sentido, ni sentia cosa de Dios: con dormir, y comer, y no hazer penitencia indiscreta se le quito a esta persona, porque vuo quien la entendiesse, que a su confessor traya engañado, y a otras personas, y a si mesma, que ella no queria enga-

ñar: bien creo que haria el demonio alguna diligencia para ſacar alguna ganancia, y no començaua a ſacar poca. Haſe de entender que quando es coſa verdaderamente de Dios, que aunque ay caymiento interior y exterior, que no le ay en el alma que tiene grandes ſentimientos de verſe tan cerca de Dios, ni tampoco dura tanto, ſino muy poco eſpacio. Bien que ſe torna a embeuecer, y en eſta oracion, ſino es flaqueza, como he dicho, no llega a tanto que derribe el cuerpo, ni haga ningun ſentimiento exterior en el: por eſſo tengan auiſo, que quando ſintieren eſto en ſi lo digan a la perlada, y diuiertanſe lo que pudieren, y haga las no tener tantas horas de oracion, ſi no muy poca, y procure que duerman bien, y coman haſta que ſe les vaya tornando la fuerça natural, ſi ſe perdio por aqui, ſi es de tan flaco natural que no les baſte eſto, creanme que no la quiere Dios ſino para la vida actiua, que de todo ha de auer en los moneſterios, ocupenla en officios, y ſiempre ſe tenga quenta que no tenga mucha ſoledad, porque verna a perder del todo la ſalud, harta mortificacion ſera para ella, aqui quiere prouar el Señor el amor que le tiene, en como lleua eſta auſencia, y ſera ſer-
uido

uido de tornarle la fuerça despues de algun tiempo, y sino con oracion vocal ganara, y con obedecer, y merecera lo que auia de merecer por aqui, y por ventura mas. Tambien podria auer algunas de tan flaca cabeça y imaginacion, como yo las he conocido, que todo lo que piensan les parece que lo ven, es harto peligroso: porque quiça se tratara dello adelante no mas aqui, que me he alargado mucho en esta morada, porque es en la que mas almas creo entran. Y como estan bien natural junto con lo sobrenatural, puede el demonio hazer mas daño, que en las que está por dezir no le da el Señor tanto lugar. Sea por siempre alabado.

MORADAS QVINTAS, contienen quatro capitulos.

Cap. I. Comiença a tratar como en la oracion se vñe el alma con Dios, dize en que se conocen no ser engaño.



Hermanas como os podria yo dezirla riqueza, y tesoros, y deleytes que ay en las quintas moradas, creo fuera mejor no dezir nada de las que faltan, pues no

ſe ha de ſaber dezir, ni el entendimiento lo ſa be entender, ni las comparaciones pueden ſer uir de declararlo, porque ſon muy baxas las coſas de la tierra para eſte fin. Embia Señor mio del cielo luz para que yo pueda dar alguna a eſtas vueſtras ſieruas, pues ſoys ſeruido de que gozen algunas dellas tan ordinariamente deſtos gozos, porque no ſean engañadas transfigurandoſe el demonio en angel de luz, pues todos ſus deſſeos ſe emplean en deſſear contentaros. Y aunque dixe algunas bien pocas ay que no entren en eſta morada, que aora dire. Ay mas y menos, y a eſta cauſa digo que ſon las mas, las que entran en ellas, en algunas coſas de las que aqui dire que ay en eſte apoſento, bien creo que ſon pocas, mas aunque no ſea ſino llegar a la puerta es harta miſericordia, la que las haze Dios; porque pueſto que ſon muchos los llamados pocos ſon los eſcogidos, anſi digo aora que aunque todas las que traemos eſte habito ſagrado del carmen, ſomos llamadas a la oracion, y contemplacion, porque eſte fue nueſtro principio, (deſta caſta venimos de aquellos ſantos padres nueſtros del monte Carmelo, que en tan gran ſoledad, y con tanto deſprecio del mundo buſcauan eſte teſoro,

eſta

esta preciosa margarita de que hablamos)pocas nos disponemos para que nos la descubra el Señor, porque aunque quanto a lo esterior como aora vamos bien para llegar a lo que es menester : en las virtudes emos menester mucho, y no nos descuydar : por esso hermanas mias alto a pedir al Señor, que, pues en alguna manera podemos gozar del cielo en la tierra, nos de su fauor, porque no quede por nuestra culpa, y nos muestre el camino, y de fuerças en el alma para cauar hasta hallar este tesoro escondido, pues es verdad que le ay en nosotras mesmas : que esto querria yo dar a entender, si el Señor es seruido que sepa. Dixe fuerças en el alma, porque entendays que no hazen falta las del cuerpo a quien Dios nuestro Señor no las da, no impossibilita a ninguno para comprar sus riquezas, con que de cada vno lo que tuuiere se contenta bendito sea tan gran Dios. Mas mirad hijas que para esto que tratamos no quiere que os quedeys con nada, poco o mucho todo lo quiere para si, y conforme a lo que entendieredes de vos que aueys dado se os haran mayores, o menores mercedes. No ay mejor prueua para entender si llega a vnion o sino nuestra oracion. No penseys que es co-

ſa ſoñada como la paſſada: digo ſoñada, porque aſsi parece eſta el alma como adormecida,que ni bien parece eſta dormida,ni ſe ſiente deſpierta, aqui con eſtar bien dormida a las coſas del mundo, y a noſotras meſmas, (porque en hecho de verdad ſe queda como ſin ſentido aquello poco que dura, que no ay poder penſar aunque quiere) no es meneſter con artificio ſuſpender el penſamiento.Haſta el amar,ſi lo haze, no entiende como, ni que es lo que ama, ni que querria. En fin como quien de todo punto ha muerto al mũdo,para biuir mas en Dios, que es vna muerte ſabroſa,muerte,porque es vn arrãcamiento del alma de todas las operaciones que puede tener eſtando en el cuerpo: deleytoſa, porque aunque eſta en el, ſegun la verdad, parece ſe aparta el alma del, para mejor eſtar en Dios: es de manera que aun no ſe yo ſi le queda vida para reſollar. Aora lo eſtaua penſando, y pareceme que no, alomenos ſi lo haze no lo entiende, todo ſu entendimiento ſe querria emplear en entender algo de lo que ſiente, y como no llegan ſus fuerças a eſto, quedaſe eſpantado,de manera que ſi no ſe pierde del todo,no menea pie ni mano,como aca dezimos de vna perſona que eſta tan deſmayada, que
nos

nos parece eſtar muerta. O ſecretos de Dios, que no me hartaria de procurar dar a entenderlos, ſi penſaſſe acertar en algo, y anſi dire mil deſatinos, por ſi alguna vez acertaſſe, para que alabemos mucho al Señor. Dixe que no era coſa ſoñada, porque en la morada que queda dicha, haſta que la eſperiencia es mucha, queda el alma dudoſa de que fue aquello, ſi ſe le antojo, ſi eſtaua dormida, ſi fue dado de Dios, ſi ſe transfiguro el demonio en angel de luz, queda con mil ſoſpechas, y es bien que las tenga, porque, como dixe, aun el meſmo natural nos puede engañar alli alguna vez, porque aunque no ay tanto lugar para entrar las coſas ponçoñoſas, vnas lagartigillas ſi, que como ſon agudas por do quiera ſe meten, y aunque no hazen daño, en eſpecial ſi no hazen caſo dellas, como dixe, porque ſon penſamentillos que proceden de la imaginacion, y de lo que queda dicho, importunan muchas vezes. Aqui por agudas que ſon las lagartijas no pueden entrar en eſta morada, porque ni ay imaginacion, ni memoria, ni entendimiento que pueda impedir eſte bien. Y oſare affirmar que ſi verdaderamente es vnion de Dios, que no puede entrar el demonio,

monio, ni hazer ningun daño, porque esta su Magestad junto y vñido cõ la essencia del alma, que no osara llegar, ni aun deue entender este secreto, si esta claro que no entiende nuestro pensamiento, menos entendera cosa tan secreta. Entiendese de los actos de entendimiento y voluntad, que los pensamientos de la imaginacion, claramente los ve el demonio, si Dios no le ciega en aquel punto. O gran bien estado adonde este maldito no nos haze mal. Ansi queda el alma con tan grandes ganancias por obrar Dios en ella sin que nadie le estorue, ni nosotras mesmas. Que no dara quien es tan amigo de dar, y puede todo lo que quiere? Parece que os dexo confusas en dezir si es vniõ de Dios, y que ay otras vniones, y como si las ay, aunq̃ seã en cosas vanas quando se aman mucho, tãbien los trasporta el demonio, mas no de la manera q̃ Dios, ni con el deleyte, y satisfaciõ del alma, y paz, y gozo, es sobre todos los gozos de la tierra, y sobre todos los deleytes, y sobre todos los contentos, y mas, que no tiene que ver adonde se engendren estos contentos, o los de la tierra, que es muy differente su sentir, como lo terneys esperimẽtado. Dixe yo vna vez que es como si fuessẽ en esta grosseria del cuerpo,

o en

o en los tuetanos, y atine bien, que no ſe como lo dezir mejor . Pareceme que aun no os veo ſatisfechas,porque os parecera que os podeys engañar , que eſte interior es coſa rezia de examinar , y aunque para quien ha paſſado por ello baſta lo dicho , porque es grande la differencia, quiero deciros vna ſeñal clara por donde no podreys dudar ſi fue de Dios,que ſu Mageſtad me la ha traydo oy a la memoria,y ami parecer es la cierta.Siempre en coſas difficultoſas , aunque me parece que lo entiendo, y que digo verdad voy con eſte lenguage de que me parece , porque ſi me engañare eſtoy muy aparejada a creer lo que dixeren los que tienen muchas letras, que aunque no ayan paſſado por eſtas coſas, tienen vn no ſe que grandes letrados, que como Dios los tiene para luz de ſu yglesia, quando es vna verdad dasela , para que ſe admita : y ſi no ſon derramados, ſino ſieruos de Dios , nunca ſe eſpantan de ſus grandezas que tienen bien entendido que puede mucho mas, y mas, y en fin aunque algunas coſas no eſtan declaradas , otras deuen hallar eſcritas, por donde veen pueden paſſar eſtas: de eſto tengo gran eſperiencia, y aſsi meſmo la tengo de vnos medio letrados eſpantadi-

zos,

zos, porque me cueſtan muy caro, alomenos creo que quien no creyere que puede Dios mucho mas, y que ha tenido por bien, y tiene algunas vezes comunicarlo a ſus criaturas que tiene bien cerrada la puerta para recebir las: por eſſo hermanas nunca os acaezca, ſino creed de Dios mucho mas, y mas, y no pongays los ojos en ſi ſon ruynes, o buenos a quien las haze, que ſu mageſtad lo ſabe, como lo he dicho, no ay para que nos meter en eſto, ſino con ſimplicidad de coraçon, y humildad ſeruir a ſu mageſtad, y alabarle por ſus obras, y marauillas. Pues tornando a la ſeñal que digo es la verdadera: ya veys eſta alma que la ha hecho Dios boua del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera ſabiduria, que ni ve, ni oye, ni entiende en el tiempo queſta aſsi, que ſiempre es breue y aun mas breue le parece a ella de lo que deue ſer: fixa Dios a ſi meſmo en lo interior de aquel alma demanera, que quando torne en ſi, en ninguna manera pueda dudar que eſtuuo en Dios, y Dios en ella: con tanta firmeza queda eſta verdad que aunque paſſaſſen años ſin tornar le Dios a hazer aquella merced no ſe le oluida, aun dexemos por los effectos con que queda, eſtos dire deſpues, q̃

eſto

esto es lo que haze mucho al caso. Pues direys me como lo vio, o como lo entendio, sino ve, ni entiende? No digo que lo vio entonces, sino que lo ve despues claro, y no porque es vision, sino vna certidumbre que queda en el alma, que solo Dios la puede poner. Yo se de vna persona que no auia llegado a su noticia que estaua Dios en todas las cosas por presencia, y potencia, y essencia, y de vna merced que le hizo Dios desta suerte lo vino a creer demanera, que aunque vn medio letrado de los que tengo dicho, a quien pregunto como esta Dios en nosotros y el lo sabia tan poco como ella antes que Dios se lo diesse a entender, le dixo que no estaua mas de por gracia, ella tenia tan fixa la verdad que no le creyo, y preguntolo a otros que le dixeron la verdad con que se consolo mucho. No os aueys de engañar pareciendo os que esta certidũbre queda en forma corporal, como el cuerpo de nuestro señor Iesu Christo esta en el sanctissimo Sacramẽto aunque no le vemos, porque aca no queda assi, sino de sola la diuinidad. Pues como lo que no vemos se nos queda con essa certidumbre? Esso no lo se yo, son obras suyas, mas se que digo verdad, y quiẽ no quedare cõ esta cer-

certidumbre no diria yo que es vnion de toda el alma con Dios, ſino de alguna potencia, o otras muchas maneras de mercedes que haze Dios al alma. Emos de dexar en todas eſtas coſas de buſcar razones para ver como fue, pues no llega nueſtro entendimiento a entenderlo, para que nos queremos deſuanecer, baſta ver que es todo poderoſo el que lo haze. Aora me acuerdo ſobre eſto que digo, de que no ſomos parte, de lo que aueys oydo que dize la eſpoſa en los cantares. Lleuo me el rey a la bodega del vino, o metiome. Y no dize que ella ſe fue. Y dize tambien, que andaua buſcando a ſu amado por vna parte y por otra. Eſta entiendo es la bodega donde nos quiere meter el Señor quando quiere, y como quiere: mas por nueſtras diligencias no podemos entrar: ſu Mageſtad nos ha de meter, y entrar el en el centro de nueſtra alma, y para moſtrar mejor ſus marauillas, no quiere que tengamos en eſto mas parte de la voluntad que del todo ſe le ha rendido, ni que ſe le abra la puerta de las potencias y ſentidos, que todos eſtan dormidos, ſino entrar en el centro del alma ſin ninguna puerta como entro a ſus diſcipulos quando dixo, pax vobis, y ſalio del ſepulcro ſin leuantar la piedra.

piedra. Adelante vereys como ſu Mageſtad quiere que le goze el alma en ſu meſmo centro, mas que aqui, en la poſtrera morada. O hijas que mucho veremos, ſino queremos ver mas de nueſtra baxeza y miſeria, que no ſomos dignos de ſer ſieruos de vn Señor tan grande, que no podemos alcançar ſus marauillas: ſea por ſiempre alabado, Amen.

CAP. II. Proſigue en lo meſmo, declara la oracion de vnion por vna comparacion delicada: dize los effetos con que queda el alma, es muy de notar.

PAreceros ha, que ya eſta todo dicho lo que ay que ver en eſta morada, y falta mucho; porque, como dixe, ay mas y menos, quanto a lo que es vnion, no creo ſabre dezir mas. Quando el alma, a quié Dios haze eſtas mercedes ſe diſpone, ay muchas coſas que dezir, de lo que el Señor obra en ella, algunas dire, y de la manera que queda. Para darlo mejor a entender, me quiero aprouechar de vna comparacion que es buena para eſte fin: y tambien para que veamos como, aunque en eſta obra que haze el Señor no podemos hazer nada; mas para que ſu Ma-

geſtad nos haga eſta merced,podemos hazer mucho diſponiendo nos. Ya aureys oydo ſus marauillas en como ſe cria la ſeda (que el ſolo pudo hazer ſemejante inuencion) y como de vna ſimiente que es a manera de granos de pimienta pequeños,con el calor en comẽçando a auer hoja en los morales comiença eſta ſimiente a biuir, que haſta que ay eſte mantenimiento de que ſe ſuſtenta ſe eſta muerta, y con hojas de moral ſe crian, haſta que deſpues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de ſi meſmos hilando la ſeda, y hazen vnos capuchillos muy apretados adonde ſe encierra, y acaba eſte guſano que es grande y feo, y ſale del meſmo capucho vna mariposica blanca muy graciosa. Mas ſi eſto no ſe vieſſe, ſino que nos lo contaran de otros tiempos, quien lo pudiera creer? ni con que razones pudieramos ſacar que vna coſa tan ſin razõ como es vn guſano, y vna aueja ſean tan diligẽtes en trabajar para nueſtro prouecho, y con tanta induſtria? y el pobre guſanillo pierde la vida en la demanda. Para vn rato de meditacion baſte eſto hermanas, aunque no os diga mas, que en ello podeys conſiderar las marauillas y ſabiduria de nueſtro Dios: pues que ſeria ſi ſupieſſemos

pieſſemos la propriedad de todas las coſas: de gran prouecho es ocuparnos en penſar eſtas grandezas, y regalarnos en ſer eſpoſas de Rey tan ſabio y poderoſo. Tornemos a lo que dezia entõces, comiença a tener vida eſte guſano, quando con la calor del Eſpiritu ſanto ſe comiẽça a aprouechar del auxilio general que a todos nos da Dios, y quando comiẽça a aprouecharſe de los remedios que dexo en ſu Igleſia: anſi de frequentar los Sacramentos, como cõ buenas liciones, y ſermones, que es el remedio para vn alma que eſta muerta en ſu deſcuydo y peccados, y metida en ocaſiones que puede tener: entonces comiença a biuir, y vaſe ſuſtentando en eſto, y en buenas meditaciones, haſta q̃ eſte crecida, que es lo q̃ a mi me haze al caſo, q̃ eſtotro poco importa. Pues crecido eſte guſano, que es lo q̃ en los principios queda dicho, o comiẽça a labrar la ſeda, y edificar la caſa adõde ha de morir. Eſta caſa queria dar a entender aqui, q̃ es Chriſto, como dize San Pablo, que nueſtra vida eſta eſcõdida cõ Chriſto en Dios: y q̃ Chriſto es nueſtra vida. Pues veys aqui hijas lo que podemos con el fauor de Dios hazer que ſu Mageſtad meſmo ſea nueſtra morada como lo es en eſta oracion de vnion labrando la noſotras.

Parece que quiero dezir que podemos quitar o poner en Dios, pues digo que el es la morada, y la podemos nosotras fabricar para meternos en ella. y como si podemos (no quitar de Dios, ni poner) sino quitar de nosotras, y poner como hazen estos gusanitos. Que no auremos acabado de hazer en esto todo lo que podemos, quando este trabajuelo que no es nada junte Dios con su grandeza, y le de tan gran valor, que el mesmo Señor sea el premio desta obra. Y ansi como ha sido el que ha puesto la mayor costa, ansi quiere juntar nuestros pequeños trabajos, con los grandes que padecio su Magestad, y que todo sea vna cosa. Pues ea hijas mias, priessa a hazer esta labor, y texer este capuchillo, quitando nuestro amor proprio, y nuestra voluntad, y el estar asidas a ninguna cosa de la tierra, poniendo obras de penitécia, oracion, y mortificacion, obediécia, y todo lo demas q̃ sabeys. Que ansi obrassemos como sabemos, y somos enseñadas de lo q̃ hemos de hazer. Muera, muera este gusano, como lo haze en acabando de hazer para lo que fue criado, y vereys como vemos a Dios, y nos vemos tan metidas en su grandeza, como esta este gusanillo en este capucho. Mira que digo ver a Dios, como dexo

dicho

dicho que se da a sentir en esta manera de vnion. Pues veamos que se haze este gusano, (que es para lo que he dicho todo lo demas:) que quando esta en esta oracion bien muerto al mundo, sale vna mariposita blanca. O grandeza de Dios, qual sale vn alma de aqui, de auer estado vn poquito metida en la grandeza de Dios, y tan junta con el que a mi parecer nũca llega a media hora. Yo os digo de verdad, que la mesma alma no se conoce a si: porque mirad la differencia que ay de vn gusano feo, a vna mariposica blanca, que la mesma ay aca. No sabe de donde pudo merecer tanto bien, de donde le pudo venir: vee se cõ vn desseo de alabar al Señor q̃ se queria deshazer, y morir por el mil muertes: luego le comiença a tener de padecer grandes trabajos, sin poder hazer otra cosa: los desseos de penitencia grandissimos: el de soledad, el de que todos conociessen a Dios, y de aqui le viene vna pena grãde de ver que es offendido aunque en la morada q̃ viene se tratara mas destas cosas en particular, porque lo que ay en esta morada y en la que viene despues, es casi todo vno, aunque es muy differente la fuerça de los effetos: porq̃, como he dicho, si despues que Dios llega a vn alma aqui, se esfuerça a yr

adelante vera grãdes cosas. O pues ver el desassossiego desta mariposita, cõ no auer estado mas quieta, y sossegada en su vida, es cosa para alabar a Dios, que no sabe adonde posar, y hazer su asiẽto, que como le ha tenido tal, todo lo q̃ ve en la tierra le descontenta: en especial quando son muchas las vezes que la da Dios deste vino, casi de cada vna queda cõ nueuas ganancias. Ya no tiene en nada las obras q̃ hazia siendo gusano, que era poco a poco texer el capullo, hã le nacido alas, como se ha de contẽtar, pudiendo bolar andar passo a passo? todo se le haze poco quãto puede hazer por Dios segũ son sus desseos: no se marauilla mucho de lo q̃ passaron los santos, entẽdiendo ya por esperiencia como ayuda el Señor, y transforma vn alma que no parece ella, ni su figura: porque la flaqueza que antes le parecia tener para hazer penitẽcia, ya la halla fuerte: el atamiento con deudos, o amigos, o hazienda, q̃ ni le bastaua actos, ni determinaciones, ni quererse apartar, que entõces le parecia se hallaua mas junta, ya se ve de manera que le pesa estar obligada, a lo que para no yr contra Dios es menester hazer todo le cansa, porque ha prouado que el verdadero descãso no lo pueden dar las criaturas. Parece que me

alargo,

alargo, y mucho mas podria dezir, y a quien Dios vuiere hecho esta merced vera q̃ quedo corta, y ansi no ay q̃ espantar que esta mariposilla busque asiento de nueuo, ansi como se halla nueua de las cosas de la tierra. Pues adonde yra la pobrezica? que tornar a donde salio no puede, que no esta en nuestra mano, hasta que es Dios seruido de tornar nos a hazer esta merced. O Señor, y que nueuos trabajos comiençã a esta alma. Quien dixera tal despues de merced tan subida? en fin de vna manera o de otra ha de auer cruz miẽtras viuimos. Y quien dixere que despues que llego aqui siempre esta con descanso y regalo, diria yo que nunca llego, sino que por ventura fue algun gusto, si entro en la morada passada, y ayudado de flaqueza natural, y por ventura del demonio que le da paz, para hazerle despues mayor guerra. No quiero dezir que no tienen paz los que llegan aqui, que si tienen y muy grande, porque los mesmos trabajos son de tanto valor, y de tan buena rayz, que dellos sale la paz y el contento. Del mesmo descontento que dan las cosas del mundo, nace vn desseo de salir del, tan penoso, que si algun aliuio tiene, es pensar que quiere Dios biua en este destierro, y no basta,

porq̃ el alma con todas estas ganácias no esta tá rẽdida en la volũtad de Dios, como se vera adelante, aunq̃ no dexa de cõformarse, mas es cõ vn gran sentimiẽto, q̃ no puede mas, porq̃ no le han dado mas, y con muchas lagrymas cada vez que tiene oracion es esta su pena, en alguna manera quiça procede de la muy grãde que le da ver que es offendido Dios, y poco estimado en este mundo, y de las muchas almas que se pierden, ansi de hereges, como de moros, y lo que mas las lastima son las de los Christianos: y aunque ve que es grande la misericordia de Dios, y que por mal que biuan se pueden enmendar, y saluarse, teme que se condenan muchos. O grandeza de Dios que pocos años antes estaua esta alma, y aun quiça dias, que no se acordaua sino de si, quien la ha metido en tan penosos cuydados, que aunque queramos tener muchos años de meditacion tan penosamente como aora esta alma lo siente, no lo podremos sentir. Pues vala me Dios, si muchos dias y años yo procuro exercitar me en el gran mal que es ser Dios offendido, y pensar que estos que se condenan son hijos suyos, y hermanos mios, y los peligros en que biuimos, y quan bien nos esta salir desta miserable

vida,

vida, no bastara? Que no hijas, no es la pena que se siéte aqui como las de aca, que esso bien podriamos con el fauor del Señor tener la pensando mucho esto, mas no llega a lo intimo de las entrañas como aqui, que parece desmenuza vn alma sin procurarlo ella, y a vezes sin quererlo. Pues que es esto? de donde procede? yo os lo dire. No aueys oydo, que ya aqui lo he dicho otra vez, aunque no a este proposito, de la esposa que la metio Dios en la bodega del vino, y ordeno en ella la caridad. Pues esto es, que como aquel alma ya se entrego en sus manos, el gran amor la tiene tan rendida, que no sabe, ni quiere mas de que haga Dios lo que quisiera della. Que jamas hara Dios, a lo que yo pienso, esta merced, sino a alma que toma muy por suya: quiere que sin que ella entienda como salga de alli sellada con su sello, porque verdaderamente el alma alli no haze mas que la cera quando imprime otro el sello, que la cera no se le imprime a si, solo esta dispuesta, digo blanda, y aun para esta disposicion tan poco se ablanda ella, sino que esta queda, y lo consiente. O bondad de Dios que todo ha de ser a vuestra costa? solo quereys nue-

ſtra voluntad, y que no aya impedimento en la cera. Pues veys aqui hermanas lo que nueſtro Dios haze aqui, para que eſta alma ſe conozca ya por ſuya, da le lo que tiene, que es lo que tuuo ſu hijo en eſta vida, que es vna merced grandiſsima. Quien mas que el deuio querer ſalir deſta vida? anſi lo dixo ſu Mageſtad en la cena: Con deſſeo he deſſeado. Pues como Señor no ſe os puſo delante la trabajoſa muerte que auiades de morir tan penoſa? No, porque el grande amor que tengo, y deſſeo de que ſe ſaluen las almas, ſobrepuja ſin comparacion a eſſas penas, y las muchas que he padecido, y padezco deſpues que eſtoy en el mundo, ſon baſtantes para no tener eſſas en nada. Es aſsi que muchas vezes he conſiderado en eſto, y ſabiendo yo el tormento que paſſa y ha paſſado cierta alma que conozco de ver offender a nueſtro Señor tan incomportable, que ſe quiſiera mas morir que ſuffrirlo, y penſando ſi vn alma con tan poca caridad comparada a la de Chriſto, que ſe puede dezir caſi ninguna en eſta comparacion ſentia eſte tormento tan inſuffrible, que ſeria el ſentimieto de Chriſto nueſtro Señor, y que vida deuia paſſar pues todas las coſas le eran preſentes, y eſtaua ſiempre viendo las

grandes

grandes offenſas que ſe hazian a ſu Padre, ſin duda creo yo que fueron muy mayores que las de ſu ſacratiſsima Paſsion: porque entonces ya veya el fin de eſtos trabajos, y con el contẽto de ver nueſtro remedio con ſu muerte, y de moſtrar el amor que tenia a ſu Padre en padecer tãto por el, moderaria los dolores, como acaece aca a los que cõ fuerça de amor hazen grandes penitencias, que no las ſienté caſi, antes querrian hazer mas, y mas, y todo ſe les haze poco: pues que ſeria ſu Mageſtad viendoſe en tan gran ocaſion para moſtrar a ſu Padre quan cumplidamẽte cumplia el obedecerle, y con el amor del proximo; o gran deleyte padecer en hazer la volũtad de Dios. Mas en ver tan contino tantas offenſas hechas a ſu Mageſtad, y yr tantas almas al infierno, tengo lo por coſa tan rezia, que creo ſi no fuera mas de hombre, vn dia de aquella pena baſtaua para acabar muchas vidas, quãto mas vna

CAP. III. Continua la meſma materia dize de otra manera de vnion que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y lo que importa para eſto el amor del proximo, es de gran prouecho.

Pues

PVes tornemos a nueſtra palomica, y veamos algo de lo que Dios da en este eſtado, ſiempre ſe entiende que ha de procurar yr adelante en el ſeruicio de nueſtro Señor, y en el conocimiento proprio, que ſino haze mas que recebir eſta merced, y como coſa ya ſegura deſcuydarſe en ſu vida, y torcer el camino del cielo, q̃ ſon los mandamiẽtos acaecerle ha lo que al guſano que ſale del la ſimiente para que produzgã otros, y el queda muerto para ſiempre. Digo que echa la ſimiente, porque tengo para mi que quiere Dios que no ſea dada en balde vna merced tã grande, ſino que ya que no le aproueche della para ſi, el que la recibe, aproueche a otros. Porque como queda con eſtos deſſeos y virtudes dichas, el tiempo que dura en el bien, ſiempre haze prouecho a otras almas, y de ſu calor les pega calor, y quando le tiene ya perdido, acaece quedar con eſſa gana de que ſe aprouechen otras: y guſta de dar a entender las mercedes que Dios haze a quien le ama, y ſirue. Yo he conocido perſona que le acaecia aſsi, que eſtando muy perdida, guſtaua de que ſe aprouechauan otras con las mercedes que Dios le auia hecho, y moſtrarles el camino de oracion a las

que

que no le entendian, y hizo harto prouecho: despues la torno el Señor a dar luz verdad es que aun no tenia los effetos que quedan dichos. Mas quantos deue auer que los llama el Señor al apostolado, como a Iudas, communicando con ellos, y los llama para hazer los reyes, como a Saul, y despues por su culpa se pierden. De donde sacaremos hermanas, que para yr mereciendo mas, y no perdiendo nos como estos, la seguridad que podemos tener, es la obediēcia, y no torcer de la ley de Dios, digo a quien hiziere semejantes mercedes, y aun a todos. Pareceme que queda algo escura, con quanto he dicho, esta morada, y pues ay tanta ganancia de entrar en ella, bien sera que no parezca quedan sin esperança a los que el Señor no da cosas tan sobre naturales: pues la verdadera vnion se puede muy bien alcançar, con el fauor de nuestro Señor, si nos esforçamos a procurarla, con no tener voluntad, sino atada con la de Dios. O que de ellos aura que digamos esto, y nos parezca que no queremos otra cosa, y moririamos por esta verdad, como creo ya he dicho. Pues yo os digo que quando lo fuere, que aueys alcançado esta merced del Señor, y ninguna cosa se os de destotra vnion regalada que queda dicha,

que

que lo que ay de mayor precio en ella es, por proceder desta que aora digo. O que vnion esta para dessear, venturosa el alma que la ha alcançado, que biuira en esta vida con descãso, porque ninguna cosa de los sucessos de la tierra le affligira, si no fuere ver se en algun peligro de perder a Dios, o ver si es offendido, ni enfermedad, ni pobreza, ni muertes, si no fuere de quien ha de hazer falta en la Iglesia de Dios. Que bien ve esta alma que el sabe mejor lo que haze que ella lo que dessea. Aueys de notar que ay penas produzidas de presto de la naturaleza, y de charidad, de apiadarse de los proximos, como hizo nuestro Señor quando resuscito a Lazaro, y no quitan estas el estar vñidos con la voluntad de Dios, ni tan poco turban el anima con vna passion inquieta desassossegada que dura mucho. Estas penas passan de presto; que, como dixe de los gozos en la oracion, parece que no llegan a lo intimo del alma, sino a estos sentidos y potencias. Andan por las moradas passadas, mas no entran en las postreras que está por dezir. Pues para esta manera de vniõ, no es menester lo que queda dicho, de suspẽsion de potencias, que poderoso es el Señor de enriquecer las almas por muchos caminos,

nos, y llegarlas a eſtas moradas, y no por el atajo que queda dicho. Mas aduertid mucho hijas, que es neceſſario que muera el guſano, y mas a vueſtra coſta, porque en lo luſo dicho ayuda mucho para morir el verſe en vida tan nueua, aca es meneſter que biuiendo en eſta le matemos noſotras. Yo os confieſſo que ſera a mucho mas trabajo, mas ſu precio ſe tiene, y anſi ſera mayor el galardon ſi ſalis cõ victoria: mas de ſer poſsible no ay que dudar, como lo ſea la vniõ verdaderamẽte cõ la volũtad de Dios. Eſta esla vniõ q̃ toda mi vida he deſſeado: eſta es la que pido ſiempre a nueſtro Señor, y la que eſta mas clara y ſegura. Mas ay de noſotros que pocos deuemos de llegar a ella: aunq̃ a quien ſe guarda de offender al Señor, y ha entrado en religiõ le parezca q̃ todo lo tiene hecho. O que quedá vnos guſanos que no ſe dan a entender, haſta que, como el q̃ royo la yedra a Ionas, nos han roydo las virtudes cõ vn amor proprio, vna propria eſtimacion, vn juzgar los proximos, aunque ſea en pocas coſas, vna falta de caridad con ellos, no los queriendo como a ſi meſmo: que aunque arraſtrando cumplimos con la obligacion para no ſer peccado, no llegamos con harto a lo que ha de ſer para eſtar

del

del todo vnidas con la volũtad de Dios. Que pensays hijas que es su voluntad? que seamos del todo perfetas, para ser vnas con el y con el Padre, como su Magestad lo pidio. Mirad que nos falta para llegar a esto. Yo os digo que lo estoy escriuiendo con harta pena de ver me tan lexos, y todo por mi culpa. Que no ha menester el Señor hazernos grandes regalos para esto, baste lo que nos ha dado en darnos a su hijo que nos enseñasse el camino. No penseys que esta la cosa en si se muere mi padre, o hermano, conformarme tanto con la volũtad de Dios, que no lo sienta: y si ay trabajos y enfermedades, suffrirlos con contento, bueno es, y a las vezes consiste en discrecion, porque no podemos mas, y hazemos de la necessidad virtud: quantas destas hazian los Philosophos, o, aunque no sea destas, de otras de tener mucho saber. Aca solas estas dos que nos pide el Señor, amor de su Magestad, y del proximo, es en lo que hemos de trabajar, guardandolas con perfecion hazemos su voluntad, y ansi estaremos vnidos con el. Mas que lexos estamos de hazer como deuemos a tan gran Dios estas dos cosas, como tengo dicho. Plega a su Magestad nos de gracia, para que merezcamos llegar a este

estado,

eſtado, que en nueſtra mano eſta ſi queremos. La mas cierta ſeñal que a mi parecer ay de ſi guardamos eſtas dos coſas, es guardando bien la del amor del proximo, porque ſi amamos a Dios no ſe puede ſaber, aunque ay indicios grandes para entenderlo: mas el del proximo entiendeſe mas, y eſtad ciertas que mientras mas os vieredes aprouechadas en el, mas lo eſtays en el amor de Dios: porque es tan grande el que ſu Mageſtad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, hara que crezca el ſuyo por muchas vias, en eſto no puedo dudar. Importa nos mucho mirar con gran aduertencia como andamos en eſto, q̃ ſi es con perfeciõ todo lo tenemos hecho: porque ſegun es malo nueſtro natural ſi no nace de la rayz, que es el amor de Dios, no llegaremos a tener con perfecion el del proximo. Pues tanto nos importa hermanas, procuremos yr nos entendiẽdo en coſas menudas, y no haziendo caſo de vnas muy grandes, que anſi por junto vienen en la oracion, que haremos, y aconteceremos por los proximos, y por ſola vn alma que ſe ſalue, porque ſino vienen deſpues, conformes las obras no ay para que creer que lo haremos. Anſi digo de la humildad, y de todas las virtudes:

ſon grandes los ardides del demonio, que por hazernos entender tenemos vna, no ſiendo anſi, dara mil bueltas al infierno: y tiene razon, porque es muy dañoſo; que nunca eſtas virtudes fingidas vienen ſin alguna vana gloria, como ſon de tal rayz: anſi como las que da Dios eſtan libres della, y de ſoberuia. Yo guſto de ver algunas almas que quando eſtan en oracion les parece querian ſer abatidas, y publicamente affrentadas por Dios, y deſpues vna falta pequeña encubririan ſi pudieſſen, o que, ſi no la han hecho, y ſe la cargan, Dios nos libre. Pues mireſe mucho quien eſto no ſuffre para no hazer caſo de lo que a ſolas determino a ſu parecer, que en hecho de verdad no fue de la voluntad, que quando eſta ay verdadera es otra coſa, ſino alguna imaginacion, que en eſta haze el demonio ſus ſaltos, y engaños, ya mugeres y gentes ſin letras podra hazer muchos, porque no ſabemos entender las differencias de potencias, y imaginacion, y otras mil coſas que ay interiores. O hermanas como ſe ve claro donde eſta de veras el amor del proximo, en algunas de voſotras, y en las que no eſta con eſta perfecion. Si entendieſſedes lo que nos importa eſta virtud,

no

no traeriades otro eſtudio. Quando yo veo almas muy diligentes a entender la oracion que tienen, y muy encapotadas quando eſtan en ella, que parece que no ſe oſan bullir, ni menear el penſamiento, porque no ſe les vaya vn poquito de guſto y deuocion que han tenido, hazeme ver quan poco entienden del camino por donde ſe alcança la vnion, y pienſan que alli eſta todo el negocio. No hermanas, no, obras quiere el Señor, y ſi veys vna enferma a quien podeys dar algun aliuio, no ſe os de nada de perder eſſa deuocion, y compadeceros della, y ſi tiene algun dolor os duela, y ſi fuere meneſter lo ayuneys, porque ella lo coma, no tanto por ella, ſino porque el Señor lo quiere. Eſta es la verdadera vnion con ſu voluntad, y ſi vieredes alabar mucho a vna perſona, os alegreys mas que ſi os loaſſen a vos: eſto a la verdad facil es, que ſi ay humildad, antes terna pena de ſer loada. Mas eſta alegria de que ſe entiendan las virtudes de las hermanas es gran coſa: y quando vieredes en ellas alguna falta, ſentir la como ſi fuere propria, y encubrirla. Mucho he dicho en otras partes deſto, porque veo que ſi vuieſſe en ello quie-

bra vamos perdidas; plega al Señor nunca la aya, que como esto sea, yo os digo que no dexeys de alcançar de su Magestad la vnion que queda dicha. Quando os vieredes faltas en esto, aunque tengays deuocion, y regalos, que os parezca auer llegado ya a alguna suspensioncilla en la oracion de quietud (que a algunas luego les parecera que esta todo hecho.) Creedme que no aueys llegado a vnion, y pedid al Señor que os de con perfecion este amor del proximo, y dexad hazer a su Magestad, que el os dara mas que sepays dessear, como vosotras forceys vuestra voluntad, para que se haga en todo la de las hermanas, aunque perdays de vuestro derecho, y oluidar vuestro bien y contento por el suyo, aunque mas os contradiga el natural, y procurar tomar trabajo por quitarle al proximo quando se offreciere: no penseys que no ha de costar algo, mirad lo que costo a nuestro esposo el amor que nos tuuo, que por librarnos de la muerte la padecio tan penosa, como muerte de cruz.

CAP.

Cap. IIII. Prosigue en lo mesmo, declarando mas esta manera de oracion: dize lo mucho que importa andar con auiso, porque el demonio le trae grande para hazer tornar atras de lo començado.

PAreceme que estays con desseo de ver que se haze esta palomica, y adonde se asienta, pues queda entendido que no es en gustos espirituales, ni en contentos de la tierra, mas alto es su buelo, y no os puedo satisfazer hasta la postrera morada. Plega a Dios se me acuerde, o tenga lugar de escriuirla, porque han passado cinco meses desde que lo comence hasta aora, y como la cabeça no esta para tornarlo a leer, deuen yr dichas las cosas dos vezes: como es para mis hermanas, poco va en ello. Toda via quiero declarar mas lo que parece que es esta oracion de vnion: conforme a mi ingenio porne vna comparacion, despues trataremos mas desta mariposica que no para, aunque siempre frutifica haziendo bien a si, y a otras almas, porque no halla en si verdadero reposo. Ya terneys oydo muchas vezes que se desposa Dios con las almas espiritual-

mente, (bendita sea su misericordia que tanto se quiere humillar) y aunque sea grossera comparacion, no hallo otra que mas pueda dar a entender lo que pretendo, que el Sacramento del matrimonio: aunque es en differente manera de esto que tratamos, por ser todo espiritual, que differe mucho de lo corporeo: porque todo es amor con amor, y sus operaciones son limpissimas, y tan delicadissimas y suaues, que no ay como se dezir, mas sabe el Señor dar las a sentir. Pues pareceme que la vnion aun no llega a desposorio espiritual, sino como por aca quando se han de desposar dos, se trata si son conformes, y que el vno y otro quieran y se vean, para que mas se satisfagan los dos: ansi aqui presupuesto que el concierto esta ya hecho, y que el alma esta bien informada quan bien le esta, y determinada a hazer en todo la voluntad de su esposo, y su Magestad, como quien bien entiende si es assi, lo esta della, y ansi haze esta misericordia que quiere le entienda mas, y que, como dizen, vengan a vistas, y juntarla consigo. Podemos dezir que es ansi esto, porque passa en breuissimo tiempo. Alli no ay mas

dar,

dar, ni tomar, ſino ver el alma por vna manera ſecreta quien es eſte eſpoſo que ha de tomar, porque por los ſentidos y potencias en ninguna manera podra entender en mil años lo que aqui entiende en breuiſsimo eſpacio: mas como es tal el eſpoſo de ſola aquella viſta la dexa mas digna de que ſe vengan a dar las manos: porque queda el alma tan enamorada que haze de ſu parte lo que puede, para que no ſe deſcõcierte eſte diuino deſpoſorio. Mas ſi eſta alma ſe deſcuydaſſe a poner ſu afficion en coſa que no ſea el, perderlo ha todo, y es tan grandiſsima perdida como lo ſon las mercedes que va haziendo, y mucho mayor que ſe puede encarecer. Por eſſo almas Chriſtianas, a las que el Señor ha llegado a eſtos terminos por el os pido, que no os deſcuydeys, ſino que os aparteys de las ocaſiones que aun en eſte eſtado no eſta el alma tan fuerte que ſe puede meter en ellas, como lo eſta deſpues de hecho el deſpoſorio, que es en la morada que ſe ſigue: porque la communicacion no fue mas de vna viſta, y el demonio anda con gran cuydado a combatirla, y a deſuiar eſte deſpoſorio, que deſpues que la ve del todo rendida al eſpoſo, no ſe atreue tanto, por-

que la teme, y tiene esperiencia que si alguna vez lo haze queda con gran perdida, y ella con ganancia. Yo os digo hijas que he conocido personas muy encumbradas, y llegar a este estado, y con la gran sutileza y ardid del demonio tornar las a ganar para si, porque deue juntarse todo el infierno para ello: porque como he dicho, no pierden vn alma sola, sino muchas. Ya el tiene esperiēcia en este caso; porque si miramos la multitud de almas que por medio de vna trae Dios a si, es para alabarle mucho los millares que conuertian los martyres: quantas lleuo al cielo vna donzella como santa Vrsula? Pues, las que aura perdido el demonio por santo Domingo, y san Francisco, y otros fundadores de ordenes? que todos estos, como lo leemos, recibian mercedes semejantes de Dios. Que fue esto, sino que se esforçaron a no perder por su culpa tan diuino desposorio. O hijas mias tan aparejado esta el Señor a hazernos merced aora como entonces, y en parte, si ansi se puede dezir, mas como necessitado de que las queramos recebir, porque ay pocos que miren por su honra como entonces auia, queremonos mucho, ay mucha cordura para no

ra no perder de nueſtro derecho, o que engaño tan grande: el Señor nos de luz para no caer en ſemejantes tinieblas por ſu miſericordia. Podreys me preguntar o eſtar con duda de dos coſas. La primera, que ſi eſta el alma tan pueſta con la voluntad de Dios, como queda dicho, como ſe puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la ſuya. La ſegunda, porque vias puede entrar el demonio tan peligroſamente que ſe pierda vueſtra alma, eſtando tan apartadas del mundo, y tan llegadas a los Sacramentos, y en compañia podemos dezir de angeles, pues por la bondad del Señor todas no tienen otros deſſeos, ſino de ſeruirle en todo que los que eſtan metidos en las ocaſiones del mundo no es mucho? Yo digo que en eſto teneys razon que harta miſericordia nos ha hecho Dios: mas quando veo que eſtaua Iudas entre los Apoſtoles, y tratando ſiempre con el meſmo Dios, oyendo ſus palabras, entiendo que no ay ſeguridad. Reſpondiendo a lo primero. Si eſta alma eſtuuiere ſiempre aſida a la voluntad de Dios, eſta claro que no ſe perdera: mas viene el demonio con vnas ſutilezas grandes, y debaxo de color de

bien va la desquiciando en poquitas cosas della, y metiendo en algunas que el la haze entender, que no son malas, y poco a poco escureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y haziendo crecer en ella el amor proprio, hasta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando a la suya. De aqui queda respondido a lo segundo, porque no ay encerramiento tan encerrado adonde el no pueda entrar, ni desierto tan apartado adonde el dexe de yr. Y aun otra cosa os digo que quiça lo permite el Señor para ver como se ha esta alma, a quien quiere poner por luz de otras, que mas vale que en los principios si ha de ser ruin lo sea, que no quando dañe a muchos. La diligẽcia que a mi se me offrece mas cierta, despues de pedir siempre a Dios en la oracion que nos tenga de su mano, y pensar muy contino que si el nos dexa seremos luego en el profundo, como es verdad, y jamas estar confiadas en nosotras, pues sera desatino, es andar con cuydado y auiso particular, mirando como vamos en las virtudes, si mejoramos, o desminuymos en algo, en especial en el amor vnas con otras, y en el desseo de ser tenida por la menor, y en cosas ordinarias, que si miramos

en

en ello, y pedimos al Señor luz, luego veremos nueſtro bien,o daño. Que no penſeys q̃ alma que llega Dios a tãto, la dexa tan preſto de ſu mano, que no tenga bien el demonio q̃ trabajar, y ſiente ſu Mageſtad tãto que ſe le pierda,que le da mil auiſos interiores de muchas maneras, anſi q̃ no ſe le podra eſconder el daño. En fin ſea la concluſion en eſto, que procuremos ſiempre yr adelante, y ſi eſto no ay andemos con gran temor, porque ſin duda algun ſalto nos quiere hazer el demonio, pues no es poſsible que auiendo llegado a tanto dexe de yr creciendo, que el amor jamas eſta ocioſo, y anſi ſera harto mala ſeñal: porque alma que ha pretendido ſer eſpoſa del meſmo Dios, y tratadoſe ya con ſu Mageſtad, y llegado a los terminos que queda dicho, no ſe ha de echar a dormir. Y para que veays lo que haze con las que ya tiene por eſpoſas, comencemos a tratar de las ſextas moradas, y vereys como es poco todo lo que pudieremos ſeruir, y padecer, y hazer para diſponer nos a tan grandes mercedes; que podra ſer auen ordenado el Señor que me lo mandaſſen eſcriuir, para que pueſtos los ojos en el premio, y viendo quan ſin taſſa es ſu miſericordia:

pues

pues con vnos gusanos quiere ansi communicarse y mostrarse, oluidemos nuestros contentillos de tierra, y puestos los ojos en su grandeza, corramos encendidas en su amor. Plega a el que acierte yo a declarar algo de cosas tan difficultosas, que si su Magestad no menea la pluma bien se sera impossible, y sino ha de ser para vuestro prouecho le suplico no acierte a dezir nada, pues sabe su Magestad que no es otro mi desseo, a quanto puedo entender de mi, sino que sea alabado su nombre, y nos esforcemos a seruir a vn Señor que ansi paga aun en la tierra, por donde se colige algo de lo que nos dara en el cielo, sin los sinsabores de los trabajos y peligros que ay en esta vida; porque a no le auer de perderle y offenderle, descanso seria que no se acabassen hasta la fin del mundo, padeciendo por tan buen Dios, y Señor, y esposo nuestro. Plega a su Magestad merezcamos hazerle algun seruicio, sin tantas faltas como siempre tenemos, aun en las obras buenas, Amen.

MORADAS SEXTAS

ay en ellas onze capitulos.

CAP.

Cap. I. Trata como encomençando el Señor a hazer mayores mercedes ay mas grandes trabajos, dize algunos, y como se hã en ellos los que estã ya en esta morada es bueno para quien los passa interiores.

PVes vengamos con el fauor del Spiritu santo a hablar en las sextas moradas, adonde el alma ya queda herida del amor del esposo, y procura mas la soledad, y quitar todo lo que puede conforme a su estado, que la puede estoruar desta soledad. Esta tan esculpida en el alma aquella vista, que todo su desseo es tornar la a gozar. Ya he dicho que en esta oracion no se ve nada que se pueda dezir ver, ni con la imaginacion. Digo pues vista por la comparacion que puse. Ya el alma bien determinada queda a no tomar otro esposo, mas el esposo no mira los grandes desseos que tiene de que se haga ya el desposorio, que aun quiere que lo dessee mas, y que le cueste algo vn tal bien, que es el mayor de los bienes, y, aunque todo es poco para tan gran ganancia, yo os digo hijas q̃ no dexa de ser menester la muestra y señal que ya se tiene della, para poderse lleuar. O vala me Dios, y que son los trabajos interio-

res,

res,y exteriores que padece hasta entrar en la sexta morada. Por cierto algunas vezes lo cõsidero, y temo si se entendiesse antes: seria difficultosissimo determinarse la flaqueza natural a poderlo suffrir, ni determinarse a passarlo por bienes que se le representassen, saluo si no vuiesse llegado a la septima morada, que ay nada se teme, de arte que no se arroge muy de rayz el alma a passarlo por amor de Dios, y es la causa que esta casi siempre tan junta a su Magestad, que de alli le viene la fortaleza. Creo sera bien contaros algunos de los que yo se que se passan con certidumbre quiça no seran todas las almas lleuadas por este camino, aunque dudo mucho que biuan libres de trabajos de la tierra de vna manera o de otra, las almas que a tiempos gozan tan de veras cosas del cielo. Aunque no tenia por mi de tratar desto, he pensado que algun alma que se vea en aquello,le sera gran consuelo saber, que passa en las que Dios haze semejantes mercedes, porque verdaderamẽte parece entonces estar todo perdido. No lleuare por cõcierto como suceden, sino como se me offreciere a la memoria, y quiero començar de los mas pequeños,que es vna grita de las personas con quiẽ

se

ſe trata, y aun con las que no trata, ſino que en ſu vida le parecia ſe podian acordar della, que ſe haze ſanta, que haze eſtremos para engañar al mundo, y para hazer a los otros ruines, que ſon mejores Chriſtianos ſin eſſas ceremonias, y ha ſe de notar que no ay ninguna, ſino procurar guardar bien ſu eſtado. Los que tenia por amigos ſe apartan della, y ſon los que le dan mejor bocado, y es de los que mucho ſe ſienten: que va perdida aquel alma, y notablemente engañada: que ſon coſas del demonio: que ha de ſer como aquella y la otra perſona que ſe perdio, y ocaſiõ de q̃ caya la virtud: que trae engañados los confeſſores, y yr a ellos, y dezirſelo ha poniẽdole exẽplos de lo q̃ acaecio a algunos q̃ ſe perdieron por aqui: mil maneras de moſas y de dichos deſtos. Y o ſe de vna perſona q̃ tuuo harto miedo no auia de auer quien la confeſſaſſe, ſegũ andauã las coſas, q̃ por ſer muchas, no ay para q̃ me detener. Y es lo peor q̃ no paſſan de preſto, ſino q̃ es toda la vida, y el auiſarſe vnos a otros q̃ ſe guardẽ de tratar perſonas ſemejantes Direys me q̃ tambiẽ ay quiẽ diga bien. O hijas, y q̃ pocas ay q̃ crean eſſe biẽ, en cõparacion de los muchos q̃ abominan. Quãto mas que eſſe es otro trabajo mayor q̃ los dichos,

porque

porque como el alma ve claro que si tiene algun bien es dado de Dios,y en ninguna manera no suyo porque poco antes se vio muy pobre, y metida en peccados es le vn tormento intolerable,alomenos a los principios, que despues no tanto por algunas razones. La primera, porque la esperiencia le haze claro ver que tan presto dizen bien , como mal , y ansi no haze mas caso de lo vno , que de lo otro. La segunda, porque le ha dado el Señor mayor luz, de que ninguna cosa buena es suya, sino dada de su Magestad,y como si la viesse en tercera persona oluidada, de que tiene alli parte ninguna, se buelue a alabar a Dios. La tercera, si ha visto algunas almas aprouechadas de ver las mercedes que Dios la haze, piensa que tomo su Magestad este medio de que la tuuiessen por buena,no lo siendo, para que a ellas les viniesse bien. La quarta, porque como tiene mas delante la honra y gloria de Dios que la suya,quitasse vna tentaciõ, que da a los principios de que essas alabanças han de ser para destruyrla, como ha visto algunas , y da se le poco de ser deshonrada, a trueque de que si quiera vna vez sea Dios alabado por su medio , despues venga lo que viniere. Estas razones y otras aplacá la mucha

pena

pena que dan estas alabanças, aunque casi siẽpre se siente alguna, sino es quando poco ni mucho se aduierte, mas sin comparacion es mayor trabajo verse tener en publico por buena sin razon, que no los dichos. Y quando ya viene a no la tener mucho desto, muy menos le tiene desotro, antes se hueiga y le es como vna musica muy suaue, (esto es gran verdad) y antes fortalece el alma que la acobarda porque ya la esperiencia la tiene enseñada la gran ganancia que le viene por este camino: parecele que no offenden a Dios los que la persiguen: antes lo permite su Magestad para gran ganancia suya: y como la siente claramente tomales vn amor por particular muy tierno, q̃ le parece aquellos son mas amigos, y que la dan mas a ganar que los que dizen bien. Tan bien suele dar el Señor enfermedades grandes. Este es muy mayor trabajo en especial quando son dolores agudos que en parte si ellos son rezios me parece el mayor que ay en la tierra, digo exterior, aunque entren quantos quisieren, si es de los que digo, porque descomponen lo interior y exterior: de manera que aprieta vn alma que no sabe que hazer de si: y de muy mejor gana tomaria qualquier martyrio de presto, que

estos dolores. Aunque en grandissimo estremo no duran tanto: que en fin no da Dios mas de lo que se puede suffrir, y da su Magestad primero la paciencia. Mas de otros dolores grandes en lo ordinario, y enfermedades de muchas maneras, yo conozco vna persona que desde que comẽço el Señor a hazerla esta merced que queda dicha, que ha quarẽta años no puede dezir con verdad que ha estado dia sin tener dolores, y otras maneras de padecer, de falta de salud digo, sin otros grandes trabajos: verdad es que auia sido muy ruyn, y para el infierno, que merecia, todo se le haze poco: otras q̃ no ayan offendido tanto a nuestro Señor, las lleuara por otro camino: mas yo siẽpre escogeria el del padecer, si quiera por imitar a nuestro Señor Iesu Christo, aunque no vuiesse otra ganancia, en especial que siempre ay muchas. O pues si tratamos de los interiores, estotros parecerian pequeños si estos se acertassẽ a manifestar, sino que es impossible de la manera q̃ passa. Comencemos por el tormento que da topar con vn confessor tã cuerdo, y poco esperimentado q̃ no ay cosa que tẽga por segura, todo lo teme, en todo pone duda, como ve cosas extraordinarias, en especial si en el alma que las tiene ve alguna imperfecion,

cion,que les parece han de ser angeles a quiẽ Dios hiziere estas mercedes, y es impossible mientras estuuieren en este cuerpo, luego es todo condenado a demonio o melancolia, y desto esta el mundo tan lleno que no me espãto,que haze el demonio tantos daños por este camino que tienen mucha razon de temerlo, y mirarlo muy bien los confessores. Mas la pobre alma que anda con el mesmo temor, y va al confessor como a juez, y esse la condena no puede dexar de recebir gran tormento, y turbacion que solo lo entendera, quan gran trabajo es,quien vuiere passado por ello. Porque este es otro de los grandes trabajos que estas almas padecen en especial si hã sido ruynes, pensar que por sus pecados ha Dios de permitir,que sean engañadas. Y aunque quando su Magestad les haze la merced estan seguras,y no pueden creer ser otro spiritu,sino de Dios, como es cosa que passa de presto, y el acuerdo de los pecados esta siempre, y ve en si faltas,que nunca las dexa de auer,luego viene este tormento. Quando el confessor la assegura aplacase aunque torna: mas quando el ayuda con mas temor es cosa casi incomportable, en especial quando tras esto vienen vnas sequedades, que no parece que jamas se

ha acordado de Dios, ni se ha de acordar: y como vna persona de quien oyó dezir desde lexos, es quando oye hablar de su Magestad, todo no es nada, si no es que sobre esto venga el parecer que no sabe informar a los confessores, y que lōs trae engañados, y aunque mas piensa, y ve que no ay primer mouimiento, que no descubra, y aunque se digan no aprouecha: que esta el entendimiento tan escuro, que no es capaz de ver la verdad, sino creer lo que la imaginacion le representa, que entonces ella es la señora, y los desatinos que el demonio la quiere representar, aquien deue nuestro Señor de dar licēcia para que la prueue, y para hazerla entender que està reprouada de Dios, porque son muchas las cosas que la combaten con vn apretura interior tan sensible, y intolerable, que yo no se a que se pueda comparar, sino a los que padecen en el infierno: porque ningun consuelo se admito en esta tēpestad, si le pretenden con el confessor, parece ha acudido los demonios a el para q̄ la atormente mas. Y ansi tratando vno con vn alma que estaua en este tormento, despues de passado hallaua ser apretamiento peligroso por ser de tantas cosas juntas, deziale le auisasse quando estuuiesse ansi, y siempre era tan

peor,

peor, que vino el a entender que no era mas en ſu mano, pues ſi quiere tomar vn libro de romance acaecia no entender mas, que ſi no ſupiera letra, porque no eſtaua el entendimiento capaz. En fin que ningun remedio ay en eſta tempeſtad, ſino aguardar a la miſericordia de Dios, que a deshora con vna palabra ſuya, o vna ocaſion que a caſo ſucedio, lo quita todo tan de preſto, que parece no vuo ñublado en aquel alma ſegun quedo llena de ſol, y de mucho mas conſuelo: y como quien ſe ha eſcapado de vna batalla peligroſa con auer ganado la vitoria, queda alabando a nueſtro Señor, que fue el que peleo por ella, y el que vencio: porque conoce muy claro que ella no puede nada, y que todas las armas con que ſe podia defender le parece las ve en manos de ſu contrario, y aun conoce claramente ſu miſeria, y lo poco que podemes si nos deſamparaſſe el Señor. Parece que ya no ha meneſter conſideracion para entender eſto, porque la eſperiencia de paſſar por ello auiendoſe viſto del todo inhabilitada, le haze ya entender nueſtra nonada, porque aunque no deue eſtar ſin gracia, pues con toda eſta tormenta no offende a Dios, ni le offenderia por coſa de la tierra, eſta tan eſconoi-

da, que ni vna centella muy pequeña le parece no ve, de que tiene amor de Dios, ni que le tuuo jamas: porque si ha hecho algun bien, o su Mageſtad le ha hecho alguna merced, todo le parece coſa ſoñada, y que fue antojo: los pecados ve cierto que los hizo. O Ieſus que es ver vn alma deſamparada deſta ſuerte, y como he dicho quan poco le aprouecha ningun conſuelo de la tierra, por eſſo no penſeyo hermanas, que ſi alguna vez os vieredes anſi, que los ricos, y los que eſtan con libertad ternan para eſtos tiempos mas remedio. No, no, que me parece a mi es como ſi a los condenados les puſieſſen quantos deleytes ay en el mundo delante, no baſtarian para darles aliuio, antes les acrecentaria el tormento: anſi aca viene de arriba y no valen aqui nada las coſas de la tierra: quiere eſte gran Dios que conozcamos Rey, y nueſtra miſeria, y importa mucho para lo de adelante. Pues que hara eſta pobre alma quando muchos dias le durare anſi? porque ſi reza, es como ſino rezaſſe, para ſu conſuelo, digo, que no ſe admite en lo interior, ni aun ſe entiende lo que reza, ni ella meſma a ſi, aũque ſea vocal lo que reza que para mental no es eſte tiempo, porque no eſtan las potencias para ello, antes

haze

haze mayor daño la soledad, que es otro tormento por si, porque no suffre ni estar cō nadie, ni que la hablen, y ansi, por mucho que se esfuerce, anda con vn desabrimiento, y mala condicion en lo exterior, que se le echa mucho de ver. Es verdad q̄ sabra dezir lo que ha, es indicible, porq̄ son apretamientos, y penas espirituales, que no se saben poner nombre. El mejor remedio, no digo para que se quite, que para esso yo no le hallo, sino para que se pueda suffrir es entender en obras de caridad, y esteriores, y esperar en la misericordia de Dios, que nunca falta a los que en el esperan. Sea por siempre bendito, amen.

Cap. II. Trata de algunas maneras con que despierta nuestro Señor a el alma, que parece no ay en ellas que temer, aunque es cosa muy subida, y son grandes mercedes.

Tros trabajos que dan los demonios esteriores, no deuen ser tan ordinarios, y ansi no ay para que hablar en ellos, ni son tan penosos con gran parte, porque por mucho que hagan, no llegan a inhabilitar ansi las potencias, a mi parecer, ni a turbar el alma desta manera, que en fin

queda razon para pensar que no pueden hazer mas de lo que el Señor les diere licencia, y quando esta no està perdida todo es poco en comparaciõ de lo que queda dicho. Otras penas interiores yremos diziendo en estas moradas, tratando differencias de oracion, y mercedes del Señor, y algunas son aun mas rezias que lo dicho en el padecer, como se vera, por qual dexan el cuerpo. Mas no merecen nombre de trabajos, ni es razon que se le pongamos, por ser tan grandes mercedes del Señor, y que en medio dellas entiende el alma que lo son, y muy fuera de sus merecimientos. Viene ya esta pena grande para entrar en la setima morada, con otras hartas: alguna dire, porque todas sera impossible, ni aun declarar como son, porque vienen de otro linage mas alto que las dichas: y si en los susodichos con ser de mas baxa casta no he podido declarar mas de lo dicho, menos podre en estotro. El Señor de para todo su fauor, por los merecimientos de su hijo, amen. Parece que emos dexado mucho la palomica, y no emos, porque estos trabajos son los que la hazen tener mas alto buelo. Pues començemos aora a tratar de la manera que se ha con ella el esposo, y antes que del todo lo sea, se haze

bien

bien deſſear por vnos medios tan delicados, que el alma no los entiende ni creo acertare a darlo a entender, ſino fuere a los que hã paſſado por ello: porque ſon vnos impulſos tan delicados, y ſutiles, que proceden de lo muy interior del alma, que no ſe comparacion que poner que quadre: va bien differente de todo lo que podemos procurar, y aun de los guſtos que quedan dichos: que muchas vezes eſtando la meſma perſona deſcuydada, y ſin tener la memoria en Dios, ſu Mageſtad la deſpierta a manera de vna cometa, o trueno, aunque no ſe oye ruydo: entiende muy bien el alma que fue llamada de Dios, y tan entendido que algunas vezes, en eſpecial a los principios, la haze eſtremecer, y quexar ſin ſer coſa que le duele, ſiente ſer herida ſabroſiſsimamente, mas no atina, como, ni quien la hirio: bien conoce ſer coſa precioſa, y jamas querria ſe ſana: quexaſe con palabras de amor, aun eſteriores, ſin poder hazer otra coſa a ſu eſpoſo, porque entiende que eſta preſente, mas no ſe quiere manifeſtar, y es harta pena, aunque ſabroſa, y ſi quiere no tenerla, no puede, ni querria jamas ſe le quitaſſe, porque le ſatisfaze mucho mas, que el embeuecimiento que carece de pena de la oracion de quie-

tud.Deshaziendome estoy hermanas por daros a entender esta operacion de amor,y no se como,porq̃ parece cosa contraria dar a entender el amado claramente que esta cõ el alma, y parecer que la llama con vna seña tan cierta,que no se puede dudar,y vn siluo tan penetratiuo para entenderle el alma,que no le puede dexar de oyr, porque no parece sino que en hablando el esposo,q̃ esta en la serima morada,por esta manera que no es habla formada,toda la gente q̃ esta en las otras no se osan bullir,ni sentidos, ni imaginacion, ni potencias. O mi poderoso Dios q̃ grandes son vuestros secretos, y que differentes las cosas del spiritu,a quanto por aca se puede ver,ni entẽder, pues con ninguna cosa se puede declarar esta tan pequeña, para las muy grandes que obrays con las almas.Haze en ella tan grã operacion que se esta deshaziendo de desseo, no sabe que pedir porque claramente le parece esta con ella su Dios. Direysme si esto entiende,que dessea? o q̃ le da pena? que mayor bien quiere? No lo se,se q̃ padece,y le llega a las entrañas esta pena, y que quando dellas saca la saeta el que la hiere, verdaderamente parece se las lleua tras si segun es el sentimiento de amor.Estaua pẽsando aora si seria que de este

fuego

fuego del braſſero encendido,que es mi Dios ſaltaua alguna centella, y daua en el alma de manera que ſe dexaua ſentir aquel encendido fuego,y como no era baſtante para conſumir la,y el es tan deleytoſo, queda con aquella pena, y al tocar,haze aquella operacion, y pareceme es la mejor comparacion que he acertado a dezir,porque eſte dolor ſabroſo no es dolor,ni eſta en vn ſer, aunque a vezes dura grã rato,otras de preſto ſe acaba,como quiere cõmunicarle el Señor,que no es coſa que ſe puede procurar por via humana:mas aunque eſta algunas vezes rato,quitaſe,y torna,en fin nũca eſta eſtante, y por eſſo no acaba de abraſar el alma,ſino ya q̃ ſe va a encender,muere la centella, y queda con deſſeo de tornar a padecer aquel dolor amoroſo que le cauſa. Aqui no ay que pẽſar ſi es coſa mouida del natural,ni cauſada de melancolia, ni tãpoco engaño del demonio, ni ſi es antojo, porque es coſa que ſe dexa,muy bien entender ſer eſte mouimiento de adonde eſta el Señor, que es immutable, y las operaciones no ſon como de otras deuociones que el mucho embeuecimiento del guſto nos puede hazer dudar. Aqui eſtan todos los ſentidos y potẽcias ſin ningun embeuecimiẽto mirando que podra ſer, ſin.eſtoruar nada,

ni po-

ni poder acrecentar aquella pena deleytosa,ni quitarla, a mi parecer. Aquel aquien nuestro Señor hiziere esta merced, que si se la ha hecho en leyendo esto lo entendera, dele muy muchas gracias, que no tiene que temer si es engaño, sino tema si ha de ser ingrata a tan gran merced,y procure a esforçarse a seruir, y a mejorar en todo su vida, y vera en lo que para, y como recibe mas y mas. Aunque vna persona que esto tuuo passo algunos años con ello, y con aquella merced estaua bien satisfecha que si multitud de años siruiera al Señor con grandes trabajos, quedaua con ella muy bien pagada. Sea bendito por siempre jamas, amen. Podra ser que repareys en como ay en esto mas seguridad que en otras cosas? a mi parecer por estas razones. La primera porque jamas el demonio deue dar pena sabrosa como esta,podra dar sabor y deleyte que parezca spiritual mas juntar pena y tãta,cõ quietud y gusto del alma,no es de su facultad: que todos sus poderes estan por las adefueras,y sus penas,quando el las da, no son a mi parecer jamas sabrosas,ni cõ paz,sino inquietas y con guerra. La segunda porque esta tempestad sabrosa viene de otra region de las que el puede enseñorear. La tercera por los

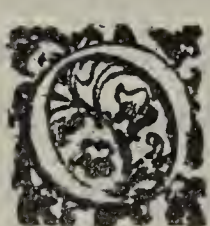
gran-

grandes proucchos que quedan en el alma, que es lo mas ordinario determinarſe a padecer por Dios, y deſſear tener muchos trabajos, y quedar mas determinada a apartarſe de los contentos, y conuerſaciones de la tierra. Y otras coſas ſemejantes. El no ſer antojo eſta muy claro, porque aunque otras vezes lo procure no podra contrahazer aquello, y es coſa tan notoria que en ninguna manera ſe puede antojar, digo parecer que es, no ſiendo, ni dudar de que es: y ſi alguna quedare ſepa que no ſon verdaderos impetus, digo ſi dudare en ſi le tuuo, o ſino, porque anſi ſe da a ſentir como a los oydos vna gran voz. Pues ſer melancolia no lleua camino, porque ella fabrica todos ſus antojos en la imaginaciõ, eſtotro procede de lo interior del alma. Ya podra ſer que yo me engañe, mas haſta oyr otras razones a quien lo entienda, ſiempre eſtare en eſta opinion. Y anſi ſe de vna perſona harto llena de temor deſtos engaños, que deſta oracion jamas le pudo tener. Tambien ſuele tener nueſtro Señor otras maneras de deſpertar el alma que a deshora eſtando rezando vocalmente, y con deſcuydo de coſa interior, parece viene vna inflamacion deleytoſa, como ſi de preſto vinteſſe vn olor tan grande que ſe communi-

caſſe

caſſe por todos los ſentidos, no digo que es olor, ſino pongo eſta comparacion, o coſa deſta manera, ſolo para dar a ſentir que eſta alli el eſpoſo, mueue vn deſſeo ſabroſo de gozar el alma del, y con eſto queda diſpueſta para hazer grandes actos, y alabanças a nueſtro Señor. Su nacimiento deſta merced es dedonde queda dicho, mas aqui no ay coſa que de pena, ni los deſſeos de gozar a Dios ſon penoſos, eſto es mas ordinario ſentirlo el alma, tampoco me parece que ay aqui que temer, por algunas razones de las dichas, ſino procurar admitir eſta merced con hazimiento de gracias.

Cap. III. Trata de la meſma materia y dize de la manera que habla Dios al alma quando es ſeruido, y auiſa como ſe han de auer en eſto, y no ſeguirſe por ſu parecer, pone algunas ſeñales para que ſe conozca quando no es engaño, y quando lo es: es de harto prouecho.



Tra manera tiene Dios de deſpertar al alma, y aunque en alguna manera parece mayor merced que las dichas, podra

podra ser mas peligrosa, y por esso me deterne algo en ella, que son vnas hablas con el alma de muchas maneras, vnas parece vienen de fuera, otras de lo muy interior del alma otras de lo superior della: otras tan en lo exterior que se oyen con los oydos, porque parece es boz formada. Algunas vezes, y muchas puede ser antojo, en especial en personas de flaca imaginacion, o melãcolicas notables, destas dos maneras de personas no ay que hazer caso a mi parecer, aunque digan que ven, y oyen, y entienden, ni inquietarlas con dezir que es demonio, sino oyrlas como a personas enfermas diziendo la priora, o confessor a quien lo dixeren, que no hagan caso dello: que no es la sustancia para seruir a Dios, que a muchos ha engañado el demonio por alli: que no sera quiça assi a ella, por no la affligir. Mas si le dizen q̃ es melancolia nunca acabara, jurara que lo ve, y lo oye, porque le parece assi. Verdad es q̃ es menester traer quenta con quitarla la oracion, y lo mas que se pudiere q̃ no haga caso dello. Porque suele el demonio aprouecharse destas almas assi enfermas, aunque no sea para su daño, para el de otros, siempre ay que temer destas cosas hasta yr entendiẽdo el spiritu. Y digo q̃ siempre es lo mejor

a los

a los principios deshazerſele, porque ſi es de Dios es mas ayuda para yr adelante, y antes crece quando es prouado: eſto es anſi, mas no ſea apretando mucho el alma, y inquietandola, porque verdaderaméte ella no puede mas Pues tornando a lo que dezia de las hablas cõ el anima de todas las maneras que he dicho pueden ſer de Dios, y tambien del demonio, y de la propria imaginacion. Dire (ſi acertare) con el fauor del Señor las ſeñales que ay en eſtas differencias, y quando ſeran eſtas hablas peligroſas, porque ay muchas almas que las ſienten entre gente de oracion, y queria hermanas que no penſeys hazeys mal en no las dar credito, ni tampoco en darſele. Quando ſon ſolamente para voſotras meſmas de regalo, o auiſo de vueſtras faltas, diga las quien las dixere, o ſean antojo poco va en ello. De vna coſa os auiſo que no penſeys, aunque ſeã de Dios, ſereys por eſſo mejores, que harto hablo a los fariſeos, y todo el bien eſtà en como ſe aprouechan deſtas palabras: y de ninguna que no vaya muy conforme a las eſcrituras hagays mas caſo della, que ſi las oyeſſedes al meſmo demonio: porque, aunque ſean de vueſtra flaca imaginacion, es meneſter tomar ſe como vna tentacion de coſas de la fe, y anſi

reſi-

resistid siempre para que se vayan quitando, y si quitaran, porque lleuan poca fuerça consigo. Pues tornando a lo primero, que venga de lo interior, que de lo superior, que de lo esterior no importa para dexar de ser de Dios, las mas ciertas señales que se pueden tener a mi parecer son estas. La primera y mas verdadera es el poderio y señorio que trae consigo, que es hablando y obrando. Declarome mas. Esta vn alma en toda la tribulacion y alboroto interior que queda dicho, y escuridad del entendimiento, y sequedad, con vna palabra destas que diga solamente, no tengas pena, queda sin ninguna, y sossegada, y con gran luz, y quitada toda aquella pena, con que le parecia que todo el mundo y letrados, que se juntaran a darle razones para que no la tuuiessen, no la pudieran con quanto trabajaran quitar de aquella afflicion. Està affligida por auerle dicho su confessor, y otros, que es espiritu del demonio el que tiene, y toda llena de temor, y con vna palabra que se le diga: solo yo soy no ayas miedo, se le quita del todo, y queda consoladissima, y pareciendole que ninguno bastara a hazerla creer otra cosa. Està con mucha pena de algunos negocios graues, que no sabe como han de suce-

der.Entiende,que se fossiegue que todo sucedera bien:queda con certidumbre y sin pena, y desta manera otras muchas cosas. La segunda razon, vna gran quietud que queda en el alma,y recogimiento deuoto y pacifico,y dispuesta para alabanças de Dios.O Señor si vna palabra embiada a dezir con vn page vuestro a lo que dizen, alomenos estas en esta morada,si no las dize el mesmo señor, sino algun angel, tiene tanta fuerça: que tal la dexareys en el alma que esta atada por amor con vos, y vos con ella. La tercera señal es, no passarse estas palabras de la memoria en mucho tiẽpo, y algunas jamas, como se passan las que por aca entendemos,digo que oymos de los hombres,que aunque sean muy graues y de letrados no las tenemos tan esculpidas en la memoria, ni tampoco si son en cosas por venir las creemos, como a estas, que queda vna certidumbre grande de manera, que aunque algunas vezes en cosas muy impossibles al parecer, no dexa de venir le duda si sera, o no,y anda con algunas bacilaciones el entendimiento, en la mesma alma esta vna seguridad,que no se puede rendir aunque le parezca que vaya todo al contrario de lo que entendio,y passan años que no se le quita aquel

pensar,

pensar, que Dios buscara otros medios que los hombres no entienden mas que en fin se ha de hazer, y ansi es que se haze. Aunque (como digo) no se dexa de padecer quando ve muchos desuios, porque como las operaciones que tuuo al tiempo que lo entendio, y la certidúbre que al presente le quedo de ser Dios, es ya passado, han lugar estas dudas pensando si fue demonio, si fue de la imaginacion, ninguna destas le queda al tiempo que le sucede sino q̃ moriria por aq̃la verdad, mas como digo, cõ todas estas imaginaciones, q̃ deue poner el demonio para dar pena, y acobardar el alma, en especial si es en negocio que en el hazerse lo q̃ se entendio ha de auer muchos bienes de almas, y son obras para gran seruicio de Dios, y en ellas ay gran difficultad, que no hara? alo menos enflaquece la fe, que es harto daño no creer que Dios es poderoso para hazer obras q̃ no entienden nuestros entendimientos. Cõ todos estos combates, aunque aya quien diga a la mesma persona q̃ son disbarates (digo los confessores con quien se traten estas cosas) y con quantos malos sucessos vniere para dar a entender q̃ no se pueden cumplir, queda vna cẽtella no se donde tã biua, de que sera, aunq̃ todas las de mas esperanças esten muertas,

que no podria aunque quisiesse dexar de estar biua aquella centella de seguridad, y en fin como he dicho, se cumple la palabra del Señor, y queda el alma tan contenta, y tan alegre, que no querria sino alabar siempre a su Magestad, y mucho mas por ver cumplido lo que se le auia dicho, q̃ por la mesma obra, aunque le vaya mucho en ella. No se en que va esto, que tiene en tanto el alma que salgan estas palabras verdaderas, que si a la mesma persona la tomassen en algunas mentiras, no creo lo sintiria tanto, como si ella en esto pudiesse mas, que no dize sino lo q̃ la dizen. Infinitas vezes se acordaua cierta persona de Ionas propheta sobre esto, quãdo temia que no se auia de perder Niniue. En fin como es espiritu de Dios, es razon se le tẽga esta fidelidad, en dessear no sea tenido por falso, pues es la summa verdad. Y ansi es grãde la alegria quã do despues de mil rodeos, y en cosas difficultosissimas lo veẽ cumplido, aũque a la mesma persona se le ayan de seguir grandes trabajos dello lo quiere mas passar, que no q̃ dexe de cũplirse lo q̃ tiene por cierto le dixo el Señor. Quiça no todas personas ternã esta flaqueza, si lo es, que no lo puedo condenar por malo. Si son de la imaginacion ninguna destas señales

ñales ay, ni certidumbre, ni paz, ni gusto interior. Saluo que podria acaecer (y aun yo se de algunas personas a quien ha acaecido estando muy embeuidas en oracion de quietud y sueño espiritual) que algunas son tan flacas de cõplexion o imaginacion, o no se la causa que verdaderamente en este gran recogimiento estan tan fuera de si, que no se sienten en lo esterior, y estan tã adormecidos todos los sentidos, que como vna persona que duerme, (y aun quiça es assi que estan adormecidas) como manera de sueño las parece que las hablan, y aunque ven cosas, y piensan que es de Dios: mas en fin dexa los effetos como de sueño. Y tãbien podria ser pidiendo vna cosa a nuestro Señor affetuosamẽte parecerles que le dizẽ lo que quierẽ, y esto acaece algunas vezes. Mas quiẽ tuuiere mucha esperiẽcia de las hablas de Dios no se podra engañar en esto a mi parecer. De la imaginacion y del demonio ay mucho que temer, mas si ay las señales que dixe arriba, biẽ se puede assegurar ser de Dios, aunque no de manera, que si es cosa graue lo que se le dize, y que se ha de poner por obra de si, o de negocios de terceras personas jamas haga nada, ni le passe por pensamiento, sin parecer de cõfessor letrado, y aui-

ſado,y ſieruo de Dios,aunq̃ mas y mas entiẽda y le parezca claro ſer de Dios.Porq̃ eſto quiere ſu Mageſtad,y no es dexar de hazer lo q̃ el mãda,pues nos tiene dicho tẽgamos al cõfeſſor en ſu lugar,adõde no ſe puede dudar ſer palabras ſuyas, y eſtas ayudẽ a dar animo ſi es negocio difficultoſo,y nr̃o Señor le põdra al cõfeſſor,y le hara creer,es eſpiritu ſuyo,quãdo el lo quiſiere,y ſino,no eſtã mas obligados,y hazer otra coſa ſino lo dicho,y ſeguirſe nadie por ſu parecer en eſto,tẽgolo por coſa muy peligroſa,y anſi hermanas os amoneſto de parte de nr̃o Señor q̃ jamas os acaezca.Otra manera ay como habla el Señor al alma, que yo tengo para mi ſer muy cierto de ſu parte, con alguna viſion intellectual que adelante dire,como eſtã en lo intimo del alma,y parecele tã claro oyr aquellas palabras con los oydos del alma al meſmo Señor,y tan en ſecreto,q̃ la meſma manera del entenderlas, con las operaciones que haze la meſma viſion aſsegura,y da certidũbre,no poder el demonio tener parte alli. Dexa grandes effetos para creer eſto,alomenos ay ſeguridad, de que no procede de la imaginaciõ, y tãbien ſi ay aduertencia la puede ſiẽpre tener deſto, por eſtas razones.La primera porq̃ deue ſer differẽte en la claridad de la habla,que es tã clara

que

q̃ vna ſilaba que falte de lo q̃ entẽdio ſe acuerda, y ſi ſe dixo por vn eſtilo, o por otro, aũque ſea todo vna ſentẽcia, y en lo que ſe antoja por la imaginaciõ ſera habla no tã clara, ni palabras tã diſtintas, ſino como coſa medio ſoñada. La ſegũda porque aca no ſe pẽſaua muchas vezes en lo q̃ ſe entẽdio, digo que es a deshora, y aun algunas eſtãdo en cõuerſacion, y ſe reſponde a lo q̃ paſſa de preſto por el pẽſamiento, o a lo q̃ antes ſe ha penſado, y muchas es en coſas q̃ jamas tuuo acuerdo de q̃ auiã de ſer, ni ſerian, y anſi no las podia auer fabricado la imaginaciõ, para q̃ el alma ſe engañaſſe, en antojarſele lo q̃ no auia deſſeado, ni q̃rido, ni venido a ſu noticia. La tercera porq̃ lo vno es como quiẽ oye, y lo de la imaginaciõ es como quiẽ va cõponiendo lo q̃ el meſmo quiere q̃ le digã poco a poco. La quarta porq̃ las palabras ſõ muy differẽtes, y cõ vna ſe cõprehẽde mucho, lo que nr̃o entẽdimiẽto no podria cõponer tã de preſto. La quinta porq̃ jũto cõ las palabras muchas vezes (por vn modo que yo no ſabre dezir) ſe da a entẽder mucho mas de lo que ellas ſuenan, ſin palabras: en eſte modo de entender, hablare en otra parte mas, que es coſa muy delicada, y para alabar a nueſtro Señor. Porq̃ en eſta manera y differẽcias ha auido perſonas muy dudoſas en

eſpecial alguna por quien ha paſſado, y anſi aura otras que no acabauan de entenderſe, y anſi ſe q̃ lo ha mirado con mucha aduertẽcia, porque hã ſido muy muchas vezes las q̃ el Señor le haze eſta merced, y la mayor duda q̃ tenia era en eſto, ſi ſe le antojaua a los principios, q̃ el ſer demonio mas preſto ſe puede entẽder, aunq̃ ſon tantas ſus ſutilezas q̃ ſabe bien contrahazer el eſpiritu de luz, mas ſera (a mi parecer) en las palabras, dezir las muy claras, que tã poco queda duda ſi ſe entendierõ como en el eſpiritu de verdad: mas no podra contrahazer los effetos que quedã dichos, ni dexar eſſa paz en el alma, ni luz, antes inquietud y alboroto: mas puede hazer poco daño o ninguno ſi el alma es humilde, y haze lo que he dicho de no ſe mouer a hazer nada por coſa q̃ entienda. Si ſon fauores y regalos del Señor, mire con atencion ſi por ellos ſe tiene por mejor, y ſi miẽtra mayor palabra de regalo, no quedare mas cõfundida, crea q̃ no es eſpiritu de Dios, porq̃ es coſa muy cierta q̃ quando lo es miẽtra mayor merced, muy mas en menos ſe tiene la meſma alma y mas acuerdo trae de ſus pecados, y mas oluidada eſta de ſu ganancia, y mas empleada ſu voluntad y memoria en querer ſolo la honra de Dios, ſin acordarſe de ſu propio pro-

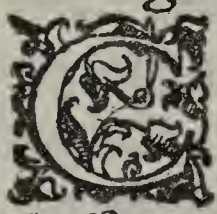
uecho

uecho,y cõ mas temor anda de torcer en hinguna cosa su voluntad,y cõ mayor certidumbre de que nunca merecio aquellas mercedes sino el infierno.Como hagan estos effetos, todas las cosas y mercedes que tuuiere en la oracion,no ande el alma espantada,sino confiada en la misericordia del Señor,q̃ es fiel,y no permitira que el demonio la engañe,aunque siẽpre es bien que se ande cõ temor.Podra ser q̃ a las que no lleua el Señor por este camino les parezca que podrian estas almas no escuchar estas palabras que les dizẽ, y si son interiores distraerse de manera que no se admitan,y con esto andarã sin estos peligros.A esto respõdo, que es impossible,no hablo de las q̃ se les antoja,que con no estar tanto apeteciendo alguna cosa, ni quiriendo hazer caso de las imaginaciones tienẽ remedio, aca ninguno,porque de tal manera el mesmo espiritu q̃ habla haze parar todos los otros pensamientos,y aduertir a lo que se dize,que en alguna manera me parece, (y creo es assi) que seria mas possible,no entẽder a vna persona que hablasse muy a bozes,otra que oyesse muy bien, porque podria no aduertir y poner el pensamiento y entẽdimiento en otra cosa. Mas en lo que tratamos no se puede hazer, no ay oydos que se atapar,

ni po-

ni poder para pensar, sino en lo que se le dize en ninguna manera, porque el que pudo hazer parar el sol por peticion de Iosue, puede hazer parar las potencias, y todo el interior, de manera que vee bié el alma que otro mayor Señor q̃ ella gouierna aquel castillo, y causale harta deuociõ y humildad. Ansi que en escusarlo no ay remedio ninguno: d nos le la diuina Magestad, para q̃ solo põgamos los ojos en cõtentarle, y nos oluidemos de nosotros mesmos como he dicho, amen. Plega a el que aya acertado a dar a entẽder lo que en esto he pretendido, y que sea algun auiso para quien lo tuuiere.

Cap. IIII. Trata de quando suspende Dios el alma en la oracion con arrobamiento, o esta si o rapto que todo es vno a mi parecer, y como es menester gran animo para recebir tan grandes mercedes de su Magestad.



On estas cosas dichas de trabajos y las de mas, que sossiego puede traer la pobre mariposica, todo es para mas dessear gozar a el esposo. Y su Magestad como quien conoce nuestra flaqueza va la habilitando con estas cosas, y otras muchas para que tenga animo de juntarse con tan gran Señor y tomarlo por esposo. Reyr os eys de que digo

digo esto, y parecer os ha desatino, porque a qualquiera de vosotras os parecera que no es menester animo, y que no aura ninguna muger tan baxa que no le tenga para desposarse con el rey: Ansi lo creo yo, con el de la tierra, mas con el del cielo, yo os digo que es menester mas de lo que pensays, porque nuestro natural es muy timido, y baxo para tan gran cosa, y tengo por cierto que si no le diesse Dios caudal, con quãto veys nos esta bien, seria imposible, y aqui vereys lo q̃ haze su Magestad para cõcluyr este desposorio, que entiẽdo yo deue ser quando da arrobamiẽtos que la saca de sus sentidos, porq̃ si estãdo en ellos se viesse tan cerca desta grã Magestad, no era posible por vẽtura quedar cõ vida, entiendese arrobamiẽtos que lo seã, y no flaquezas de mugeres como por aca tenemos, que todo nos parece arrobamiento y estasi. Y, como creo dexo dicho, ay cõplisiones tã flacas que cõ vna oraciõ de quietud se muerẽ. Quiero poner aqui algunas maneras q̃ yo he entẽdido, como he tratado cõ tãtas personas espirituales, q̃ ay de arrobamientos, aunq̃ no se si acertare como en otra parte dõde escriui esto, y algunas cosas de las q̃ vã aqui, q̃ por algunas razones ha parecido q̃ no va nada tornarlo a dezir, aũque no sea sino

por

porque vayã las moradas por junto aqui, vna manera ay, que estãdo el alma, (aũque no sea en oracion) tocada con alguna palabra que se acordo, o oye de Dios, parece q̃ su Magestad desde lo interior del alma haze crecer la cẽtella que diximos ya, mouido de piedad de auer la visto padecer tanto tiẽpo por su desseo, que abrasada toda ella, como vn aue fenix, q̃da renouada, y piadosamente se puede creer, perdonadas sus culpas. Hase de entẽder con la disposicion y medios que esta alma aura tenido, como la yglesia lo enseña. Y ansi limpia la junta consigo sin entẽder aqui nadie sino ellos dos, ni la mesma alma lo entiende de manera q̃ lo pueda despues dezir, aũque no esta sin sentido interior: porque no es como a quien toma vn desmayo o paraxismo, que ni aguna cosa interior ni esterior entiende. Lo que yo entiendo en este caso es, que el alma nunca estuuo tan despierta para las cosas de Dios, ni con tan gran luz y conocimiento de su Magestad. Parecera impossible, porque si las potencias estan tan absortas, que podemos dezir que estan muertas, y los sentidos lo mesmo, como se puede entender que se entiende? esse secreto yo no lo se, ni quiça ninguna criatura, sino el mesmo criador, y otras cosas muchas que

passan

paſſan en eſte eſtado,digo en eſtas dos moradas.Eſta y la poſtrera ſe pudieran bien juntar, porque de la vna a la otra no ay puerta cerrada,mas porque ay coſas en la poſtrera,que no ſe han manifeſtado a los que no han llegado a ella,me parecio diuidirlas.Quando eſtando el alma en eſta ſuſpenſion el Señor tiene por biẽ de moſtrarle algunos ſecretos,como coſas del cielo, y viſiones imaginarias, eſto ſabelo deſpues dezir, y de tal manera queda imprimido en la memoria,que nũca jamas ſe oluida.Mas quando ſon viſiones intelectuales tãpoco las ſabe dezir,porque deue auer algunas en eſtos tiempos tan ſubidas,que no las conuiene entender los que biuẽ en la tierra, para poderlas dezir,aunque eſtando en ſus ſentidos por aca ſe pueden dezir muchas deſtas viſiones intellectuales.Podra ſer que no entendays algunas que coſa es viſiõ,en eſpecial las intelectuales, yo lo dire a ſu tiempo,porque me lo ha mandado quien puede,y aunque parezca coſa impertinẽte,quiça para algunas almas ſera de algun prouecho.Pues direyſme ſi deſpues no ha de auer acuerdo deſſas mercedes tan ſubidas, que ay haze el Señor a el alma,que prouecho le traen? O hijas es tan grande que no ſe puede encarecer, porque aunq̃ no las ſabe dezir,

en lo muy interior del alma quedá bien escritas,y jamas se oluidan. Pues si no tienen imagen,ni las entiéden las potécias,como se pueden acordar? Tampoco entiendo esso,mas entiendo que quedá vnas verdades en esta alma tá fixas de la grandeza de Dios, q̃ quando no tuuiera fe que le dize quien es,y q̃ estaua obligada a creerle por Dios,le adorara desde aquel punto por tal,como hizo Iacob quando vio la escala,que con ella deuia de entéder otros secretos que no lo supo dezir, que por solo ver vna escala que baxauan y subian angeles,si no vuiera mas luz interior no entendiera tan grá des misterios. No se si atino en lo q̃ digo,porque aunque lo he oydo,no se si se me acuerda bien. Ni tampoco Moysen supo dezir todo lo q̃ vio en la çarça, sino lo que quiso Dios q̃ dixesse,mas si no mostrara Dios a su alma secretos con certidumbre,paraque viesse y creyesse que era Dios,no se pusiera en tantos y tá grádes trabajos:mas deuia entender tá grádes cosas dentro de los espinos de aquella çarça,que le dierõ animo para hazer lo q̃ hizo por el pueblo de Israel. Assi hermanas a las cosas ocultas de Dios no emos de buscar razones para entéderlas,sino como creemos q̃ es poderoso,esta claro que emos de creer que vn gusano de tá limi-

limitado poder como nosotras, q̃ no ha de entender sus grãdezas, alabemosle mucho porq̃ es seruido que entendamos algunas. Desseãdo estoy acertar, a poner vna comparaciõ, para si pudiesse dar a entẽder algo desto que voy diziendo, y creo no la ay que quadre, mas digamos esta. Entrays en vn aposento de vn rey o gran señor, (creo camarin los llaman) adonde tienen infinitos generos de vidrios, y barros y muchas cosas puestas por tal orden, que casi todas se vẽ en entrando. (Vna vez me lleuarõ a vna pieça de estas en casa de la Duquesa de Alua, adonde viniendo de camino me mando la obediencia estar dos dias, por importunaciõ desta señora que me quede espantada en entrando, y consideraua de q̃ podia aprouechar aquella barahunda de cosas, y veya q̃ se podia alabar al Señor de ver tantas differẽcias de cosas, y aora me cae en gracia como me hã aprouechado para aqui.) Pues aũque estuue alli vn rato, era tanto lo q̃ auia que ver, q̃ luego se me oluido todo, de manera q̃ de ninguna de aquellas pieças me quedo mas memoria q̃ si nũca las vuiera visto, ni sabria dezir de que hechura eran mas por jũto acuerdase q̃ se vio, ansi aca estãdo el alma tã hecha vna cosa cõ Dios metida en este aposento del cielo impireo (que deue-

deuemos tener en lo interior de nueſtras almas, porque claro eſta que pues Dios eſta en ellas que tiene alguna deſtas moradas) y aunq̃ quando eſta aſsi el alma en eſtaſi, no deue ſiẽpre el Señor querer q̃ vea eſtos ſecretos, porque eſta tan embeuida en gozar le que baſta tan gran bien; algunas vezes guſta que ſe deſembeua, y de preſto vea lo que eſta en aquel apoſento, y anſi queda deſpues que torna en ſi con aquel repreſentarſele las grãdezas que vio, mas no puede dezir ninguna ni llega ſu natural a mas de lo que ſobre naturalmẽte ha querido Dios q̃ vea. Luego ya confieſſo q̃ fue ver, y que es viſion imaginaria. No quiero dezir tal, que no es eſto de que trato ſino viſion intelectual, que como no tengo letras, mi torpeza no ſabe dezir nada, q̃ lo q̃ he dicho haſta aqui en eſta oracion entiendo claro q̃ ſi va biẽ, que no ſoy la q̃ lo he dicho. Yo tengo para mi q̃ ſi algunas vezes no entiende deſtos ſecretos en los arrobamientos el alma a quiẽ los ha dado Dios, q̃ no ſon arrobamientos, ſino alguna flaqueza natural, q̃ puede ſer a perſonas de flaca complexion como ſomos las mugeres con alguna fuerça el eſpiritu febrepujar al natural, y q̃darſe anſi embeuidas, como creo dixe en la oraciõ de quietud. Aquellos no tienẽ q̃ ver cõ

arro-

arrobamientos,porque el que lo es, creo que roba Dios toda el alma para ſi, y que como a coſa ſuya propria, y a eſpoſa ſuya la va moſtrando alguna partezita del reyno que ha ganado,por ſer (lo que por poca coſa que ſea es todo) mucho lo que ay en eſte gran Dios. Y no quiere eſtoruo de nadie, ni de potẽcias, ni ſentidos, ſino de preſto manda cerrar las puertas deſtas moradas todas, y ſolo en la que el eſta queda abierta para entrarnos. Bendita ſea tanta miſericordia, y con razon ſeran malditos los que no quiſieren aprouecharſe della, y perdieren a eſte Señor. O hermanas mias que no es nada lo que dexamos, ni es nada quanto hazemos,ni quanto pudieremos hazer por vn Dios, que aſsi ſe quiere comunicar a vn guſano. Y ſi tenemos eſperança de aun en eſta vida gozar deſte bien, que hazemos?en que nos detenemos? que es baſtante para que vn momento dexemos de buſcar a eſte Señor, como lo hazia la eſpoſa por barrios y plaças? O que es burleria todo lo del mundo,ſino nos llega y ayuda a eſto, aunque duraran para ſiempre ſus deleytes,y riquezas, y gozos, quantos ſe pudieren imaginar, que es todo aſco, y vaſura comparados a eſtos teſoros que ſe han de gozar ſin fin:ni aun eſtos

no ſon nada en comparaciõ de tener por nue ſtro al Señor de todos los teſoros, y del cielo y de la tierra. O ceguedad humana, haſta quãdo, haſta quando ſe quitara eſta tierra de nue ſtros ojos? que aunque entre noſotras no parece es tanta que nos ciegue del todo, veo vnas motillas, vnas chinillas, que ſi las dexamos crecer, ſon baſtantes para hazernos gran daño: ſino que por amor de Dios hermanas nos aprouechemos deſtas faltas, para conocer nueſtra miſeria, y ellas nos den mayor viſta, como la dio el lodo a la del ciego, que ſano nueſtro eſpoſo: y anſi viendonos tan imperfetas crezca mas el ſuplicarle ſaque bien de nueſtras miſerias, para en todo contentar a ſu Mageſtad. Mucho me he diuertido ſin entenderlo, perdonadme hermanas, y creed que llegada a eſtas grandezas de Dios (digo a hablar en ellas) no puede dexar de laſtimarme mucho, ver lo que perdemos por nueſtra culpa, porque aunque es verdad que ſon coſas que las da el Señor a quien quiere, ſi quiſieſſemos a ſu Mageſtad como el nos quiere, a todas las daria, no eſta deſſeando otra coſa, ſino tener a quien dar, que no por eſſo ſe diſminuyen ſus riquezas. Pues tornando a lo que dezia, manda el eſpoſo cerrar las puertas de

las

las moradas,y aun las del castillo, y cerca: que en queriendo arrebatar esta alma, se le quita el huelgo; de manera, que aunque duren vn poquito mas algunas vezes los otros sentidos, en ninguna manera puede hablar, aunque otras vezes todo se quita de presto, y se enfrian las manos y el cuerpo,de manera que no parece tiene alma, ni se entiende algunas vezes si se echa el huelgo. Esto dura poco espacio (digo para estar en vn ser) porque quitandose esta gran suspension vn poco,parece que el cuerpo torna algo en si y alienta, para tornarse a morir,y dar mayor vida al alma y con todo no durara mucho este tan grã estasi. Mas acaece, aunque se quita,quedarse la voluntad tan embeuida, y el entendimiento tan enagenado (y dura ansi dia,y aun dias) que parece no es capaz para entender en cosa que no sea para despertar la voluntad a amar,y ella se esta harto despierta para esto, y dormida para arrostrar a asirse a ninguna criatura. O quando el alma torna ya del todo en si,que es la confusion que le queda,y los desseos tan grandissimos de emplearse en Dios, de todas quantas maneras se quisiere seruir della:y si de las oraciones passadas quedan tales efferos,como quedan dichos,q̃ sera de vna

merced tan grande como esta? Querria tener mil vidas para emplearlas todas en Dios, y que quantas cosas ay en la tierra fuessen lenguas para alabarle por ella, los desseos de hazer penitencia grandes, y no haze mucho en hazerla, porq̃ cõ la fuerça del amor siente poco quanto haze, y ve claro que no hazian mucho los martyres en los tormentos que padecian, porque con esta ayuda de parte de nuestro Señor es facil, y assi se quexan estas almas a su Magestad, quando no se les offrece en que padecer. Quando esta merced les haze en secreto, tienen la por muy grande: porque quando es delante de algunas personas, es tan grande el corrimiento y affrenta que les queda, que en alguna manera desembeue el alma de lo que goza, con la pena y cuydado que le da pensar que diran los que lo há visto, porque conoce la malicia del mundo, y entiende que no lo echaran por ventura a lo que es, sino por lo que auian de alabar al Señor quiça les sera ocasion para echar juyzios. En alguna manera me parece esta pena falta de humildad (mas ello no es mas en su mano) porque si esta persona dessea ser vituperada que se le da? Como entendio vna q̃ estaua en esta afflicion de parte de nuestro

Señor.

Señor. No tengas pena, le dixo, que, o ellos há de alabarme a mi, o murmurar de ti, y en qualquier cosa destas ganas tu. Supe despues que esta persona se auia mucho animado con estas palabras, y consolado, y por si alguna se viere en esta afflicion os las pongo aqui. Parece que quiere nuestro Señor que todos entiendan que aquel alma es ya suya, que no ha de tocar nadie en ella: en el cuerpo, en la honra, en la hazienda en hora buena, que de todo se sacara honra para su Magestad: mas en el alma esso no: que si ella con muy culpable atreuimiento no se aparta de su esposo, el la amparara de todo el múdo, y de todo el infierno. No se si queda dado a entender algo de que cosa es arrobamiento, que todo es impossible, como he dicho, y creo no se ha perdido nada en dezirlo, para que se entienda lo que lo es: porque ay effetos muy differentes en los fingidos arrobamientos (no digo fingidos, porque quien los tiene quiera engañar, sino porque ella lo esta) y como las señales y effetos no conformen con tan gran merced, queda infamada de manera que con razon no se cree despues a quien el Señor la hiziere. Sea por siempre bendito y alabado, Amen, Amen.

Cap. V. Prosigue en lo mismo, y pone vna manera de quando leuanta Dios el alma con vn buelo del spiritu en differẽte manera de lo que queda dicho: dize alguna causa, porque es menester animo, declara algo desta merced que haze el Señor por sabrosa manera, es harto prouechoso.

OTra manera de arrobamiento ay, o buelo del spiritu le llamo yo, que aũque todo es vno en la sustancia, en lo interior se siente muy differẽte: porque muy de presto algunas vezes se siente vn mouimiento tan acelerado del alma, que parece es arrebatado el spiritu con vna velocidad que pone harto temor en los principios, que por esso os dezia es menester animo grande para quien Dios ha de hazer estas mercedes, y aun fe, y confiança, y resinacion grande de que haga nuestro Señor del alma lo que quisiere. Pensays que es poca turbacion estar vna persona muy en su sentido, y ver se arrebatar el alma, y aun algunos hemos leydo que el cuerpo con ellas, sin saber adonde va, o quien la lleua, o como que al principio deste momentaneo mouimiento, no ay tanta certidumbre de que es Dios. Pues ay algun remedio de poder

der resistir?en ninguna manera,antes es peor, que yo lo se de alguna persona, que parece quiere Dios dar a entēder a el alma,que pues tātas vezes con tan grādes veras se ha puesto en sus manos, y con tan entera volūtad se ha offrecido toda, que entienda que ya no tiene parte en si, y notablemēte con mas impetuoso mouimiento es arrebatada. Y tenia ya por si lo que digo,de no hazer mas que haze vna paja quando la leuanta el ambar, si lo aueys mirado, y dexarse en las manos de quien tan poderoso es: que ve es lo mas acertado hazer de la necessidad virtud. Y porque dixe de la paja,es cierto assi que con la facilidad que vn gran jayan puede arrebatar vna paja,este nuestro gran gigante y poderoso arrebata el spiritu.No parece sino que a aquel pilar de agua que diximos,que creo era en la quarta morada,que no me acuerdo bien,que con tāta suauidad y mansedumbre digo sin ningun mouimiento se hinchia, este gran Dios que detiene los manantiales de las aguas, y no dexa salir la mar de sus terminos, aqui le desata los manātiales por dōde le venia el agua, y cō vn impetu grāde se leuāta vna ola tan poderosa que sube a lo alto esta nauezica de nuestra alma,y assi como no puede vna naue, ni es po-

deroſo el piloto,ni todos los q̃ la gouiernã para que las olas q̃ vienen cõ furia la dexẽ eſtar adonde quierẽ,muy menos puede lo interior del alma detenerſe en dõde quiere , ni hazer que ſus ſentidos,ni potẽcias, hagan mas de lo que les tienen mandado,que lo eſterior no ſe haze aqui caſo dello.Es cierto hermanas,que de ſolo yr lo eſcriuiendo me voy eſpantando de como ſe mueſtra aqui el gran poder deſte grã Rey y Emperador,q̃ hara quien paſſa por ello. Tengo para mi que ſi los que andã muy perdidos en el mundo , ſe les deſcubrieſſe ſu Mageſtad como haze a eſtas almas, que aunq̃ no fueſſe por amor,por miedo no le offenderian. O quan obligadas eſtarã las que hã ſido auiſadas por camino tan ſubido , a procurar con todas ſus fuerças no enojar eſte Señor. Por el os ſuplico hermanas, a las q̃ vuiere hecho ſu Mageſtad ſemejãtes mercedes, que no os deſcuydeys cõ no hazer mas q̃ recibir; mira que quiẽ mucho deue,mucho ha de pagar Para eſto es meneſter grã animo,q̃ es vna coſa q̃ acobarda en grã manera,y ſi nueſtro Señor no ſe le dieſſe, andaria ſiempre con gran affliciõ: porq̃ ſi el no la anima deſmayara ſin duda,mirando lo q̃ ſu Mageſtad haze cõ ella, y tornãdo ſe a mirar a ſi,quã poco ſirue para

lo

lo q̃ esta obligada, y esso poquillo q̃ haze tan lleno de faltas, y quiebras, y floxedad, q̃ por no se acordar de quã imperfectamẽte haze alguna obra, si la haze, tiene por mejor procurar q̃ se le oluide, y traer delãte sus peccados, y meterse en la misericordia de Dios. Que pues no tiene cõ q̃ pagar, supla la piedad y misericordia q̃ siẽpre tuuo con los peccadores; quiça le respõdera lo que a vna persona q̃ estaua muy affligida delãte de vn Crucifixo, en este pũto considerãdo q̃ jamas tuuo q̃ dar a Dios, ni que dexar por el, dixole el mesmo Crucificado cõsoládola, q̃ el le daua todos los dolores y trabajos q̃ auia passado en su passion, q̃ los tuuiesse por proprios para offrecer a su Padre: quedo aquel alma tã cõsolada, y tã rica, segũ della he entẽdido, q̃ no se le puede oluidar, antes cada vez q̃ se ve tã miserable acordãdosele, queda animada y consolada: algunas cosas destas podria dezir aqui, q̃ como he tratado tãtas personas santas y de oraciõ, se mucho: porq̃ no penseys, que soy yo me voy a la mano: esta parece me de grã prouecho, para q̃ entendays lo que se contenta nuestro Señor de q̃ nos conozcamos, y procuremos siempre mirar, y remirar nuestra pobreza, y miseria, y q̃ no tenemos nada q̃ no le recibimos. Ansi q̃ hermanas mias,

para esto y otras muchas cosas que se offrecē a vn alma q̃ ya el Señor la tiene en este pũto, es menester animo : y a mi parecer aun para esto postrero mas q̃ para nada, si ay humildad: denos la el Señor por quiē es. Pues tornādo a este apresurado arrebatar del spiritu, es de tal manera q̃ verdaderamēte parece que sale del cuerpo, y por otra parte claro esta q̃ no queda esta persona muerta, alomenos ella no puede dezir si esta en el cuerpo, o sino por algunos instantes. Parecele que toda jũta ha estado en otra regió muy differēte desta que biuimos, adōde se le muestra otra luz tan differente de la de aca, que si toda su vida ella la estuuiera fabricando junto con otras cosas, fuera impossible alcançarlas, y acaece que en vn instante le enseñan tantas cosas juntas, que en muchos años que trabajara en ordenarlas cō su imaginacion y pensamiento, no pudiera de mil partes la vna. Esto no es vision intellectual, sino imāginaria que se ve con los ojos del alma muy mejor que aca vemos con los del cuerpo, y sin palabras se le da a entender algunas cosas, digo que si ve algunos santos, los conoce como si los vuiera tratado mucho. Otras vezes junto con las cosas que ve con los ojos del alma, por vision intellectual

se le

ſe le repreſentan otras, en eſpecial multitud de Angeles con el Señor dellos, y ſin ver nada con los ojos del cuerpo por vn conocimiento admirable, que yo no ſabre dezir, ſe le repreſenta lo que digo, y otras muchas coſas que no ſon para dezir: quien paſſare por ellas que tenga mas abilidad que yo, las ſabra quiça dar a entender, aunque me parece bien difficultoſo. Si eſto todo paſſa eſtando en el cuerpo, o no, yo no lo ſabre dezir, alomenos ni juraria que eſta en el cuerpo, ni tan poco que eſta el cuerpo ſin el alma. Muchas vezes he penſado, ſi como el Sol que eſtandoſe en el cielo, en ſus rayos tienẽ tãta fuerça, q̃ no mudãdoſe el de alli, de preſto llegã ellos aca: ſi anſi el alma, y el ſpiritu q̃ ſon vna meſma coſa, como lo es el Sol y ſus rayos puede, quedandoſe ella en ſu pueſto, cõ la fuerça del calor q̃ le viene del verdadero Sol de juſticia, ſegũ alguna parte ſuperior ſalir ſobre ſi meſma. En fin yo no ſe lo q̃ digo, lo q̃ es verdad es, q̃ cõ la preſteza q̃ ſale la pelota de vn arcabuz quãdo le ponẽ fuego, ſe leuãta en lo interior vn buelo (q̃ yo no ſe otro nõbre q̃ le poner) q̃ aũq̃ no haze ruydo, haze vn mouimiẽto tã claro, q̃ no puede ſer antojo en ninguna manera, y muy fuera de ſi meſma, a todo lo que puedo

puedo entẽder, se le muestran grãdes cosas: y quãdo torna a sentirse en si es cõ tan grandes ganancias, y teniẽdo en tan poco todas las cosas de la tierra para en comparaciõ de las que ha visto, q̃ le parecen vasura, y desde ay adelãte biue en ella con harta pena, y no ve cosa de las que solian parecer le bien, que le haga dar se le nada della; parece que le ha querido el Señor mostrar algo de la tierra adonde ha de yr, como lleuaron señas los que embiaron a la tierra de promission los del pueblo de Israel, para que passe los trabajos deste camino, sabiendo adonde ha de yr a descansar. Aunque cosa que passa tã de presto no os parecera de mucho prouecho, son tan grandes los que dexa en el alma, que sino es quien passa por ello, no sabra entender su valor. Por dõde se ve bien no ser cosa del demonio, que de la propria imaginacion es impossible, ni el demonio podria representar cosas que tãta operacion, paz, y sossiego, y aprouechamiẽto dexan en el alma: en especial tres cosas muy en subido grado. La primera, conocimiento de la grãdeza de Dios: porque mientra mas cosas vieremos della, mas se nos da a ententer. La segunda, proprio conocimiento y humildad de ver como cosa tan baxa en compa-

comparacion del Criador, de tantas grandezas le ha osado offender, ni osa mirarle. La tercera, tener en muy poco las cosas de la tierra, sino fueren las que puede aplicar para seruicio de tan grã Dios. Estas son las joyas que comiença el esposo a dar a su esposa, y son de tanto valor que no las porna a mal recaudo, que ansi quedan esculpidas en la memoria estas vistas, que creo es impossible oluidarlas hasta que las goze para siempre, sino fuesse para grã mal suyo: mas el esposo q̃ se las da es poderoso para darle gracia que no las pierda. Pues tornando al animo que es menester, parece os que es tan liuiana cosa: que verdaderamẽte parece que el alma se aparta del cuerpo, porque ve perder los sentidos, y no entiẽde para que: menester es que le de el que da todo lo de mas. Direys que bien pagado va este temor, ansi lo digo yo, sea para siempre alabado el que tanto puede dar. Plega a su Magestad que nos de para que merezcamos seruirle,

Amen.

CAP.

Cap. VI. En que dize vn effeto de la oracion que esta dicha en el capitulo passado, y en que se entendera que es verdadera y no engaño. Trata de otra merced que haze el Señor al alma para emplearla en sus alabanças.

DEstas mercedes tan grandes queda el alma tan desseosa de gozar del todo al que se las haze, que biue con harto tormento, aunque sabroso, vnas ansias grãdes de morir se: y assi con lagrymas muy ordinarias pide a Dios la saque deste destierro. Todo se le cansa quanto ve en el. En viendose a solas tiene algũ aliuio, y luego acude esta pena, y en estando sin ella no se halla: en fin no acaba esta mariposica de hallar assiento que dure: antes como anda el alma tan tierna del amor, qualquiera ocasion que sea para encender mas este fuego la haze bolar, y assi en esta morada son muy continos los arrobamientos, sin auer remedio de escusarlos, aunque sea en publico, y luego las persecuciones y murmuraciones, que aunq̃ ella quiera estar sin temores no la dexan, porque son muchas las personas que se los ponen, en especial los confessores, y aunque en lo interior del alma

parece

parece tiene gran ſeguridad por vna parte, en eſpecial quãdo eſta a ſolas con Dios, por otra anda muy affligida, porque teme ſi la ha de engañar el demonio, de manera que offenda a quien tanto ama, que de las murmuraciones tiene poca pena, ſino es quãdo el meſmo cõfeſſor la aprieta, como ſi ella pudieſſe mas. No haze ſino pedir a todos oraciones, y ſuplicar a ſu Mageſtad la lleue por otro camino, porque le dizen que lo haga, porque eſte es muy peligroſo: mas como ella ha hallado por el tã gran aprouechamiento, que no puede dexar de ver que le lleua como lee, y oye, y ſabe por los mandamientos de Dios el que va al cielo, no lo acaba de deſſear, aũque quiere, ſino dexarſe en ſus manos: y aun eſte no lo poder deſſear le da pena, por parecerle q̃ no obedece al confeſſor, que en obedecer, y no offender a nueſtro Señor, le parece eſta todo ſu remedio para no ſer engañada: y aſsi no haria vn pecca do venial de aduertẽcia; porq̃ la hizieſſen pedaços, a ſu parecer, y affligeſe en gran manera, de ver que no ſe puede eſcuſar de hazer muchos ſin entenderſe. Da Dios a eſtas almas vn deſſeo tan grande de no le deſcontentar en coſa ninguna, por poquito que ſea, ni hazer vna imperfecion ſi pudieſſe, que por ſolo

eſto,

esto,aunque no fuesse por mas, querria huyr de los hombres, y ha gran embidia a los que biuen,y han biuido en los desiertos: por otra parte se querria meter en mitad del mundo por ver si pudiesse ser parte para que vn alma alabasse mas a Dios:y si es muger se afflige del atamiento que le haze su natural,porque no puede hazer esto, y ha grã embidia a los que tienen libertad para dar bozes,publicando quien es este gran Dios de las caualle-rias.O pobre mariposilla atada con tantas cadenas,que no te dexan bolar lo que querrias: aued la lastima mi Dios: ordenad ya de manera que ella pueda cumplir en algo sus desseos para vuestra honra y gloria: no os acordeys de lo poco que lo merece, y de su baxo natural:poderoso soys vos Señor para que la gran mar se retire, y el gran Iordan, y dexen passar los hijos de Israel: no la ayays lastima,que cõ vuestra fortaleza ayudada puede passar muchos trabajos, ella esta determinada a ello, y los dessea padecer, alarga Señor vuestro poderoso braço, no se le passe la vida en cosas tan baxas, parezca se vuestra grandeza en cosa tan feminil y baxa, para que entendiendo el mundo que no es nada della os alaben a vos,cueste le lo q̃ le costare, que esso quiere,

y dar

y dar mil vidas porque vn alma os alabe vn poquito mas por ſu cauſa, ſi tantas tuuiera, y las da por muy bien empleadas, y entiende con toda verdad que no merece padecer por vos vn muy pequeño trabajo, quanto mas morir. No ſe a que propoſito he dicho eſto hermanas, ni para que: no me he entendido. Entendamos que ſon eſtos los effetos que quedan deſtas ſuſpenſiones, o eſtaſi ſin duda ninguna, porque no ſon deſſeos que ſe paſſan, ſino que eſtan en vn ſer, y quando ſe offrece algo en que moſtrarlo, ſe ve que no era fingido. Porque digo eſtar en vn ſer, algunas vezes ſe ſiente el alma cobarde, y en las coſas mas baxas, y atemorizada, y con tan poco animo que no le parece poſsible tenerle para coſa. Entiendo yo que la dexa el Señor entonces en ſu natural, para mucho mas bien ſuyo, porque vee entonces que ſi para algo le ha tenido, ha ſido dado de ſu Mageſtad, con vna claridad que la dexa aniquilada aſsi, y con mayor conocimiento de la miſericordia de Dios, y de ſu grandeza, que en coſa tan baxa la ha querido moſtrar. Mas lo mas ordinario eſta como queda dicho. Vna coſa aduertid hermanas en eſtos grãdes deſſeos de ver a nueſtro Señor, que aprietan tan-

to algunas vezes, que es menester no ayudar a ellos, sino diuertiros, si podeys digo, porque en otros que dire adelante, en ninguna manera se puede, como vereys. En estos primeros alguna vez si podran, porque ay razon entera para conformarse con la voluntad de Dios, y dezir lo que dezia san Martin; y podra se boluer la consideracion, si mucho aprietan, porque como es al parecer desseo de personas muy aprouechadas, ya podria el demonio mouerse porque pensassemos que lo estamos, que siempre es bien andar con temor. Mas tengo para mi que no podra poner la quietud, y paz que esta pena da en el alma, sino que sera mouiendo con alguna passion, como se tiene, quando por cosas del siglo tenemos alguna pena: mas quien no tuuiere esperiencia de lo vno ni de lo otro, no lo entendera: y pensando es vna gran cosa ayudara quanto pudiere, y haria le gran daño a la salud, porque es contina esta pena, o alomenos bien ordinaria. Tambien aduertid, que suele causar la complexion flaca cosas destas penas, en especial si son personas tiernas, que por cada cosita lloran, mil vezes las hara entender que lloran por Dios, aunque no sea assi: y aun puede acaecer quá-
do

do viene vna multitud de lagrymas,digo por vn tiempo que a cada palabrita que oya, o pienſe de Dios, no ſe puede reſiſtir dellas auer ſe allegado algun humor al coraçon que ayuda mas que el amor que ſe tiene a Dios, que no parece han de acabar de llorar, y como tienen entendido que las lagrymas ſon buenas, no ſe van a la mano,ni querrian hazer otra coſa, y aun ayudan quanto pueden a ellas. Pretende el demonio aqui que ſe enflaquezcan de manera que deſpues ni puedan tener oracion,ni guardar ſu regla. Parece me que os eſtoy mirãdo,como dezis; que,que aueys de hazer ſi en todo põgo peligro, pues en vna coſa buena como las lagrymas me parece puede auer engaño, que yo ſoy la engañada, y ya puede ſer; mas cree q̃ no hablo ſin auer viſto q̃ le puede auer en algunas perſonas, aunq̃ no en mi,porq̃ no ſoy nada tierna, antes tẽgo vn coraçõ tan rezio,q̃ algunas vezes me da pena:aunq̃ quãdo el fuego de adentro es grande, por rezio q̃ ſea el coraçõ diſtila como vna alquitara,y bien entendereys quãdo vienen las lagrymas de aqui que ſon mas confortadoras y pacificadoras,q̃ no alborotadoras,y pocas vezes hazen mal. El bien es en eſte engaño, quando lo fuere, que ſera daño

del cuerpo, y no del alma si ay humildad, y quando no la ay, no sera malo tener esta sospecha, no pensemos que esta todo hecho en llorando mucho, sino echemos mano del obrar, y de las virtudes, que son las que nos han de hazer al caso, y las lagrymas vengan quando Dios las embiare, no haziendo nosotras diligencias para traerlas, estas dexaran esta tierra seca regada, y son gran ayuda para dar fruto mientras menos caso hizieremos dellas, porque es agua que cae del cielo, mas la que sacamos a fuerça de braços no tiene que ver con esta, que muchas vezes cauaremos y quedaremos molidas, y no hallaremos vn charco de agua, quanto mas pozo manantial. Por esso hermanas tengo por mejor que nos pongamos delante del Señor, y miremos su misericordia y grandeza, y nuestra baxeza, y de nos el lo que quisiere, si quiera aya agua, si quiera sequedad, el sabe mejor lo que nos conuiene, y con esto andaremos descansadas, y el demonio no terna tanto lugar de hazernos trampantojos. Entre estas cosas penosas, y sabrosas juntamente, da nuestro Señor al alma algunas vezes vnos jubilos, y oracion estraña que no sabe entender que es. Porque

si os

ſi os hiziere eſta merced le alabeys mucho, y ſepays que es coſa que paſſa la pongo aqui. Es a mi parecer vna vnion grande de las potencias, ſino que las dexa nueſtro Señor con libertad para que gozen deſte gozo, y a los ſentidos lo meſmo ſin entender lo que gozan, ni como lo gozan, parece eſto algarauia, y cierto paſſa aſsi, que es vn gozo tan exceſsiuo del alma, que no querria gozarle a ſolas, ſino dezirlo a todos, para que la ayudaſſen a alabar a nueſtro Señor, que aqui va todo ſu mouimiento. O que de fieſtas haria, y que de mueſtras ſi pudieſſe, para que todos entendieſſen ſu gozo: parece que ſe ha hallado a ſi, y que cõ el padre del hijo prodigo querria combidar a todos por ver ſu alma en pueſto, que no ſiente duda de que eſta en ſeguridad por entonces; y tengo para mi que es con razon, porque tanto gozo interior de lo muy intimo del alma, y con tanta paz que todo ſu contento prouoca a alabanças de Dios, no es poſsible dar le el demonio. Es harto eſtando con eſte gran impetu de alegria que calle, y pueda diſsimular, y no poco penoſo. Eſto deuia ſentir ſan Franciſco quando le toparon los ladrones, que andaua por el campo

dando bozes, y les dixo que era pregonero del gran Rey, y otros ſantos que yuan a los deſiertos por poder apregonar lo que ſan Franciſco eſtas alabanças de ſu Dios. Yo conoci vno, llamado fray Pedro de Alcantara, que creo lo es, ſegun fue ſu vida, que hazia eſto meſmo, y le tenian por loco los que alguna vez le oyeron. O que buena locura hermanas, ſi nos la dieſſe Dios a todas, y que mercedes os ha hecho de teneros en parte, que aunque el Señor os haga eſta, y deys mueſtras della, antes ſera para ayudaros, que no para murmuracion, como fuera ſi eſtuuierades en el mundo, que ſe vſa tan poco eſte pregon, que no es mucho que le noten. O deſuenturados tiempos, y miſerable vida en la que aora biuimos, y dichoſas las que les ha caydo tan buena ſuerte que eſten fuera del. Algunas vezes me es particular gozo, quando eſtando juntas las veo a eſtas hermanas tenerle tan grande interior, que la que mas puede, mas alabanças da a nueſtro Señor de verſe en el moneſterio, porque ſe les ve muy claramente que ſalen de lo interior del alma. Muchas vezes querria hermanas hizieſſedes eſto, que vna que comiença, deſpierta

a las

a las de mas: en que mejor ſe puede emplear vueſtra lengua quando eſteys juntas, que en alabanças de Dios, pues tenemos tanto porque ſe las dar? Plega a ſu Mageſtad que muchas vezes os de eſta oracion, pues es tan ſegura y ganancioſa: que adquirirla no podremos, porque es coſa muy ſobre natural, y acaece durar vn dia, y anda el alma como vno que ha beuido mucho, mas no tanto que eſte enagenado de los ſentidos, o como vn melancolico que del todo no ha perdido el ſeſo, mas no ſale de vna coſa que ſe le puſo en la imaginacion, ni ay quien le ſaque della. Harto groſſeras comparaciones ſon eſtas, para tan precioſa cauſa, mas no alcança otras mi ingenio, porque ello es anſi, que eſte gozo la tiene tan oluidada de ſi, y de todas las coſas, que no aduierte ni acierta a hablar, ſino en lo que procede de ſu gozo, que ſon alabanças de Dios. Ayudemos a eſta alma hijas mias, para que queremos tener mas ſeſo? que nos puede dar mayor contento? Y ayuden nos todas las criaturas por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen, Amen, Amen.

CAP. VII. Trata de la manera que es la pena que sienten de sus peccados las almas a quien Dios haze las mercedes dichas: dize quan gran yerro es no exercitarse por muy espirituales que sean en traer presente la humanidad de nuestro Señor, y Saluador Iesu Christo, y su sacratissima passion y vida, y a su gloriosa madre y santos, es de mucho prouecho.

PArecer os ha hermanas, que estas almas a quien el Señor se comunica tã particularmente (en especial lo podran pensar las que no vuieren llegado a estas mercedes, porque si lo han gozado, y es de Dios, veran lo que yo dire) ansi que os parecera que estaran ya tan seguras de que le han de gozar para siempre, que no ternan que temer, ni que llorar sus peccados: y sera grã engaño, porque el dolor de los peccados crece mas, mientra mas se recibe de nuestro Dios. Y tengo yo para mi, que hasta que estemos adonde ninguna cosa puede dar pena, esta no se quitara. Verdad es q̃ vnas vezes aprieta mas que otras: y tambien es de differente manera: porque no se acuerda esta alma de la pena q̃ merece

merece por ellos, ſino de como fue tan ingrata a quien tanto deue, y a quien tanto merece ſer ſeruido, porque en eſtas grandezas que le comunica entiende mucho mas la de Dios: eſpantaſe como fue tan atreuida: llora ſu poco reſpeto: parecele vna coſa tan deſatinada, que no acaba de laſtimarſe jamas, quando ſe acuerda por coſas tan baxas que dexaua vna tan gran Mageſtad. Mucho mas ſe acuerda deſto, que de las mercedes que recibe, que ſiendo tan grandes como las dichas, y las que eſtan por dezir, parece que las lleua vn rio caudaloſo, y las trae a ſus tiempos: eſto de los peccados eſta como vn cieno que ſiempre parece que abiua en la memoria, y es harto gran cruz. Yo ſe de vna perſona, que dexado de querer morirſe por ver a Dios, lo deſſeaua por no ſentir tan ordinariamente pena de quan deſagradecida auia ſido, a quien tanto deuio ſiempre, y auia de deuer: y aſsi no le parecia podiã llegar maldades de ninguno a las ſuyas: porque entendia, que no le auria, a quiẽ tanto vuieſſe ſuffrido Dios, y tantas mercedes vuieſſe hecho. En lo que toca a miedo del infierno, ninguno tienen: de ſi hã de perder a Dios a vezes aprieta mucho, mas es pocas vezes: todo ſu temor es, no las dexe Dios

de ſu mano para offenderle,y ſe vean en eſtado tan miſerable, como ſe vieron en algun tiempo,que de pena,ni gloria propria no tienen cuydado: y ſi deſſean no eſtar mucho en purgatorio, es mas por no eſtar auſentes de Dios,lo que alli eſtuuieren,que por las penas que han de paſſar. Yo no ternia por ſeguro por fauorecida que vn alma eſte de Dios, que ſe oluidaſſe de que en algun tiempo ſe vio en miſerable eſtado:porque,aũque es coſa penoſa aprouecha para muchas, quiça como yo he ſido tan ruin me parece eſto, y eſta es la cauſa de traerlo ſiempre en la memoria, las que han ſido buenas no ternan que ſentir, aunque ſiempre ay quiebras mientra biuimos en eſte cuerpo mortal. Para eſta pena ningũ aliuio es penſar que tiene nueſtro Señor ya perdonados los peccados,y oluidados, antes añade a ella, ver tanta bondad, y que ſe haze merced a quien no merecia ſino infierno. Yo pienſo que fue eſto vn gran martyrio en ſan Pedro, y la Magdalena: porque como tenian el amor tan crecido, y auian recebido tantas mercedes, y tenian entendida la grandeza y Mageſtad de Dios ſeria harto rezio de ſuffrir, y con muy tierno ſentimiento. Tambien os parecera, que quien goza de

coſas

cosas tan altas, no terna meditacion en los mysterios de la sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor, porque se exercita ya todo en amor. Esto es vna cosa que escriui largo en otra parte, que aunque me han contradicho, y dicho que no lo entiendo, porque son caminos por donde lleua nuestro Señor, y que quando ya han passado de los principios, es mejor tratar en cosas de la diuinidad, y huyr de las corporeas. A mi no me haran confessar que es buen camino, ya puede ser que me engañe, y que digamos todos vna cosa: mas vi yo que me queria engañar el demonio por ay, y ansi estoy tan escarmentada, que pienso, aunque lo aya dicho mas vezes, dezir os lo otra vez aqui, porque vays en esto con mucha aduertencia: y mira que oso dezir, que no creays a quien os dixere otra cosa. Procurare darme mas a entender, que hize en otra parte, porque por ventura si alguno lo ha escrito como lo dixo, si mas se alargara en declararlo dezia bien, y dezirlo ansi por junto, a las que no entendemos tanto, puede hazer mucho mal. Tambien les parecera a algunas almas que no pueden pensar en la passion, pues menos podran en la sacratissima Virgen, ni en

la

la vida de los ſantos, que tan gran prouecho y aliento nos da ſu memoria. Yo no puedo entender en que pienſan, apartados de todo lo corporeo, porque para eſpiritus angelicos es eſtar ſiempre abraſados en amor, que no para los que biuimos en cuerpo mortal, que es meneſter trate, y pienſe, y ſe acompañe de los que teniendole hizieron tan grandes hazañas por Dios: quanto mas apartarſe de induſtria de todo nueſtro biẽ y remedio, q̃ es la ſacratiſsima humanidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: y no puedo creer q̃ lo hazẽ, ſino q̃ no ſe entiendẽ, y anſi haran daño a ſi y a los otros. Alomenos yo les aſſeguro que no entren a eſtas dos moradas poſtreras, porque ſi pierden la guia, que es el buen Ieſus, no acertaran el camino: harto ſera, ſi eſtan en las demas con ſeguridad. Porque el meſmo Señor dize que es camino, y luz, y que no puede nadie yr al Padre ſino por el, y quien ve a mi, ve a mi Padre. Diran que ſe da otro ſentido a eſtas palabras, yo no ſe eſſotros ſentidos, con eſte q̃ ſiempre ſiente mi alma ſer verdad, me ha ydo muy biẽ. Ay algunas almas, y ſon hartas las que lo han tratado cõmigo, q̃ como el Señor las llega a dar contemplacion perfeta, querian ſe ſiempre eſtar alli, y no puede ſer,

mas

mas quedan con esta merced del Señor de manera, que despues no pueden discurrir en los mysterios de la passion, y de la vida de Christo como antes, y no se que es la causa, mas es esto muy ordinario, que queda el entendimiento mas inhabilitado para la meditacion, creo deue ser la causa, que como en la meditacion es todo buscar a Dios, como vna vez se halla, y queda el alma acostumbrada por obra de la voluntad a tornarle a buscar, no quiere cansarse con el entendimiento, y tambien me parece que como la voluntad esta ya encendida, no quiere esta potẽcia generosa aprouecharse destotra si pudiesse, y no haze mal, mas sera impossible, en especial hasta que llegue a estas postreras moradas, y perdera tiempo, porque muchas vezes ha menester ser ayudada del entendimiento para encenderse la voluntad. Y notad hermanas este punto, que es importante, (y assi le quiero declarar mas.) Esta el alma desseando emplearse toda en amor, y querria no entender en otra cosa, mas no podra aunque quiera, porque aunque la voluntad no esta muerta, esta amortiguado el fuego que la suele hazer quemar: y es menester quien le sople para echar calor de si. Seria bueno que se estuuiesse

el

el alma con esta sequedad, esperando fuego del cielo que quemasse este sacrificio que esta haziendo de si a Dios, como hizo nuestro padre Helias? no por cierto. No es bien esperar milagros, el Señor los haze quando es seruido por esta alma como queda dicho, y se dira adelante, mas quiere su Magestad que nos tengamos por tan ruynes que no merecemos los haga, sino que nos ayudemos en todo lo que pudieremos. Y tengo para mi que hasta que muramos, por subida oracion que aya, es menester esto. Verdad es, que a quien mete el Señor en la septima morada es muy pocas vezes, o casi nunca las que ha menester hazer esta diligencia, por la razon que en ella dire, (si me acordare) mas es muy contino no se apartar de andar con Christo nuestro Señor por vna manera admirable, adonde diuino y humano junto es siempre su compañia. Ansi que quando no ay encendido el fuego dicho en la voluntad, ni se siente la presencia de Dios, es menester que la busquemos, que esto quiere su Magestad, como lo hazia la esposa en los Cantares, y que pregũtemos a las criaturas quien las hizo, como hizo san Augustin, creo en sus meditaciones, o confessiones, y no nos estemos bouos perdiendo tiempo

en

en esperar lo que vna vez se nos dio, quiça a los principios. Podra ser que no lo de el Señor en vn año, ni aun en muchos, su Magestad sabe el porque, nosotras no lo hemos de querer saber, ni ay para que. Pues sabemos el camino como hemos de contentar a Dios por los mandamientos y consejos, en esto andemos muy diligentes, y en pensar su vida, y muerte, y lo mucho que le deuemos, lo demas venga quando el Señor fuere seruido. Aqui viene el responder, que no pueden detenerse en estas cosas: y por lo que tengo dicho, quiça ternan razon en alguna manera. Ya sabeys que discurrir con el entendimiento es vno, y representar la memoria al entendimiento es otro. Dezis quiça que no me entendeys, verdaderamente podra ser que no lo entienda yo para saber lo dezir, mas dire lo que supiere. Llamo yo meditacion discurrir con el entendimiento desta manera. Començamos a pensar en la merced que nos hizo Dios en dar nos a su vnico hijo, y no paramos alli, sino vamos adelante a los mysterios de toda su gloriosa vida: o començamos en la oracion del huerto, y no para el entendimiento hasta que esta puesto en la cruz: o tomamos vn passo

de la

de la paſsion digamos, como el prendimiento, y andamos en eſte myſterio conſiderando por menudo las coſas que ay que péſar en el, y que ſentir; anſi de la traycion de Iudas, como de la huyda de los Apoſtoles, y todo lo de mas, y es admirable, y muy meritoria oracion. Eſta es la que digo que ternan razon de dezir que no pueden tener las que han llegado a lleuar las Dios a coſas ſobre naturales, y a perfeta contemplacion, el porque (como he dicho) no lo ſe, ni la cauſa: mas lo mas ordinario no podran. Mas no terna razon ninguna ſi dize que no puede detenerſe en eſtos myſterios, y traerlos preſentes muchas vezes, en eſpecial quando los celebra la Igleſia Catholica, ni es poſsible que pierda memoria el alma que ha recebido tanto de Dios, de mueſtras de amor tan precioſas, porque ſon biuas centellas para encender la mas en el que tiene a nueſtro Señor, ſino que no ſe entiende: porque entiende el alma eſtos myſterios por manera mas perfeta, y es que ſe los repreſenta el entendimiento, y eſtampanſe en la memoria de manera, que de ſolo ver al Señor caydo con aquel eſpantoſo ſudor, aquello le baſta para no ſolo vna hora, ſino muchos dias. Mirando con vna ſenzilla viſta quien es,

y quan

y quan ingratos emos ſido a tan gran pena, luego acude la voluntad, aunque no ſea con ternura, a deſſear ſeruir en algo tan gran merced, y a deſſear padecer algo por quien tanto padecio por el, y otras coſas ſemejãtes en que ocupa la memoria, y el entẽdimiento. Y creo que por eſta razon no puede paſſar a diſcurrir mas en la paſsion, y eſto le haze parecer no puede penſar en ella. Y ſi eſto no haze es biẽ que lo procure hazer, que yo ſe que no lo impidira la muy ſubida oracion, y no tengo por bueno que no ſe exercite en eſto muchas vezes. Si de aqui la ſuſpendiere el Señor muy en hora buena, que aunque no quiera, la hara dexar en lo que eſta, y tengo por muy cierto que no es eſtorno eſta manera de proceder, ſino gran ayuda para todo bien: lo que no ſeria ſi mucho trabajaſſe en el diſcurrir que dixe al principio, y tengo para mi que no podra quien ha llegado a mas, ya puede ſer que ſi, que por muchos caminos lleua Dios las almas, mas no ſe condenen las que no pudieren yr por el, ni las juzguen inhabilitadas para gozar de tan grandes bienes como eſtan encerrados en los miſterios de nueſtro bien Ieſu Chriſto, ni nadie me hara entender (ſea quan ſpiritual quiſiere) yra bien por aqui. Ay vnos

principios, y aun medios que tienen algunas almas, que como comiençan a llegar a oracion de quietud, y a guſtar de los regalos y guſtos que da el Señor, pareceles es muy gran coſa eſtarſe allí ſiempre guſtando. Pues crean me, y no ſe embeuan tanto, como ya he dicho en otra parte, que es larga la vida, y ay en ella muchos trabajos, y emos meneſter mirar a nueſtro dechado Chriſto como los paſſo, y aun a ſus apoſtoles, y ſantos, para lleuarlos cõ perfecion. Es muy buena compañia el buen Ieſus para no nos apartar della, y ſu ſacratiſsima madre, y guſta mucho de que nos dolamos de ſus penas, aunque dexemos nueſtro contento, y guſto algunas vezes. Quanto mas hijas que no es tan ordinario el regalo en la oracion, que no aya tiempo para todo: y la que dixere que es en vn ſer, ternialo yo por ſoſpechoſo, digo la que nunca puede hazer lo que queda dicho: y anſi lo tened y procurad ſalir de eſſe engaño, y deſembeueros con todas vueſtras fuerças, y ſi no baſtaren, dezirlo a la Priora para que os de vn officio de tanto cuydado, que quite eſſe peligro: que alomenos para el ſeſo y cabeça es muy grande ſi duraſſe mucho tiempo. Creo que queda dado a entender lo que conuiene, por eſpirituales

que

que ſean, no huyr tanto de coſas corporeas, que les parezca aun haze daño la humanidad ſacratiſsima. Alegã lo que el Señor dixo a ſus diſcipulos, que cõuenia que el ſe fueſſe. Yo no puedo ſuffrir eſto. A oſadas que no lo dixo a ſu madre bendita, porque eſtaua firme en la fe, que ſabia que era Dios y hombre, y aũque le amaua mas que ellos, era con tanta perfecion que antes la ayudaua: No deuian eſtar entonces los apoſtoles tan firmes en la fe, como deſpues eſtuuieron, y tenemos razon deſtar noſotros aora. Yo os digo hijas que le tengo por peligroſo camino, y que podria el demonio venir a hazer perder la deuocion con el ſanctiſsimo ſacramẽto. El engaño que me parecio a mi que lleuaua no llego a tanto como eſto, ſino a no guſtar de penſar en nueſtro Señor Ieſu Chriſto tanto, ſino andarme en aquel embeuecimiento aguardando aquel regalo, y vi claramente que yua mal, porque como no podia ſer tenerle ſiempre, andaua el penſamiẽto de aqui para alli, y el alma me parece como vn aue rebolando que no halla adõde parar, y perdiẽdo harto tiempo, y no aprouechãdo en las virtudes, ni medrando en la oracion. Y no entendia la cauſa, ni la entẽdiera a mi parecer, porque me parecia era aquello muy acertado,

hasta que tratando la oracion que lleuaua con vna persona sierua de Dios me auiso. despues vi claro quan errada yua, y nunca me acaba de pesar de que aya auido ningun tiempo que yo carecieſſe de entender, que se podia mal ganar con tan gran perdida, y quando pudiera no quiero ningun bien, sino adquirido por quien nos vinieron todos los bienes, sea para siempre alabado Amen.

Cap. VIII. Trata de como se comunica Dios al alma por vision intelectual, y da algunos auisos, dize los effetos que haze quando es verdadera, encarga el secreto destas mercedes.

PAra que mas claro veays hermanas que es asi lo que os he dicho, y que mientras mas adelante va vn alma, mas acompañada es deste buen Iesus, sera biẽ que tratemos de como quando su Magestad quiere, no podemos sino andar siempre con el, y verse ha claro por las maneras y modos con que su Magestad se nos comunica, y nos muestra el amor que nos tiene, con algunos aparecimientos y visiones tã admirables, que por

por ſi alguna merced deſtas os hiziere no andeys eſpantadas las quiero dezir, ſi el Señor fuere ſeruido q̃ acierte, para que le alabemos, aunque no ſean hechas a noſotras, de que ſe quiera aſsi comunicar con vna criatura ſiendo de tanta Mageſtad. Acaece eſtãdo el alma deſcuydada de recebir eſta merced, ni auer jamas penſado merecerla que ſiẽte cabe ſi a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, aunque no lo ve cõ los ojos del cuerpo, ni del alma. Eſta llaman viſion inteletual, no ſe yo porque via ſe vna perſona a quien le hizo Dios eſta merced, con otras que dire adelante, fatigada en los principios, porque no podia entender que coſa era pues no la via, y entẽdia ſer cierto Chriſto nueſtro Señor el q̃ ſe le moſtraua de aquella ſuerte, q̃ no podia dudar q̃ eſtaua alli mas ſi aquella viſion era de Dios, o no, aunque traya cõſigo grandes effetos para entẽder que lo era, toda via andaua con miedo, y ella jamas auia oydo viſion inteletual, ni penſo la auia, mas entẽdia claro que era eſte Señor el que la hablaua muchas vezes, de la manera que queda dicho, porque haſta que la hizo eſta merced, nunca ſabia quien la hablaua, aunque entẽdia las palabras. Se que eſtando temeroſa deſta viſion, porque no es como las imaginarias que paſſan

de presto, sino que dura muchos dias, y aun mas que vn año alguna vez, se fue a su confessor biẽ fatigada, y el la dixo, que sino veya nada como sabia que era nuestro Señor, que le dixesse que rostro tenia, ella respondio que no sabia, ni veya rostro, ni podia dezir mas de lo dicho, que lo que sabia era, que era el que la hablaua, y que no era antojo, y aunque la poniã hartos temores, toda via muchas vezes no podia dudar, en especial quando la dezia, no ayas miedo que yo soy, teniã tanta fuerça estas palabras, que no lo podia dudar por entonces y quedaua muy esforçada, y alegre con tã buena compañia, que sentia serle muy fauorable para andar cõ vna ordinaria memoria de Dios, y vn cuydado grande de no hazer cosa que le desagradasse, porque le parecia la estaua siempre mirando, y cada vez que queria tratar con su Magestad en oracion, y aun sin ella, le parecia estar tan cerca que no podia dexar de oyrla, aunque el entender las palabras no era quãdo ella queria, sino a deshora, quando era menester. Sẽria que andaua al lado derecho, mas no con estos sentidos que podemos sentir que esta cabe nosotros vna persona, porque es por otra via mas delicada q̃ no se sabe dezir, mas es tan cierto, y mucho mas. Porque aca ya se

podria

podria antojar, mas en esto no, que viene con grandes ganancias y effetos interiores, que no los podria auer si fuesse melancolia, ni tam poco el demonio haria tanto bien, ni andaria el alma con tanta paz, y con tan continos desseos de contentar a Dios, y con tãto desprecio de todo lo q̃ no la llega a el, y despues entendio claro no ser demonio, porq̃ se yua mas dãdo a entender. Cõ todo se yo que andaua a ratos harto temerosa, otros con grãdissima cõfusion que no sabia por dõde le auia venido tanto bien. Eramos tã vna cosa ella y yo, q̃ no passaua cosa por su alma, q̃ yo estuuiesse ignorante della, y ansi puedo ser buen testigo, y me podeys creer ser verdad lo que en esto os dixere. Es merced del Señor que trae gran confusion consigo, y humildad, quando fuesse del demonio todo seria al contrario. Y como es cosa q̃ notablemente se entiende ser dada de Dios, que no bastaria industria humana para poder se assi sentir, en ninguna manera puede pẽsar quiẽ lo tiene q̃ es bie suyo, sino dado de la mãno de Dios, y aunq̃ me parece es mayor merced alguna de las q̃ quedã dichas, esta trae cõsigo vn particular conocimiẽto de Dios, y desta cõpañia tã cõtina nace vn amor ternissimo cõ su Magestad, y vnos desseos mayores de los q̃

quedan dichos de entregarſe toda en ſu ſeruicio, y vna limpieza de cōciencia grande, porq̃ haze aduertir a todo la preſencia que trae cabe ſi. Porque, aunque ya ſabemos que lo eſta Dios a todo lo q̃ hazemos, es nueſtro natural tal que ſe deſcuyda en penſarlo, lo que no ſe puede deſcuydar aca, que la deſpierta el Señor que eſta cabe ella. Y aun para las mercedes q̃ quedan dichas, como anda el alma caſi continuo con vn actual amor al que ve, o entiende eſtar cabe ſi, ſon muy mas ordinarias. En fin en la ganancia del alma ſe ve ſer grandiſsima merced, y muy mucho de preciar y agradecer al Señor que ſe la da tan ſin poderlo merecer, y por ningun teſoro ni deleyte de la tierra la trocaria. Y anſi quādo el Señor es ſeruido que ſe le quite, queda con gran ſoledad, mas todas las diligencias poſsibles que puſieſſe para tornar a tener aquella compañia aprouechā poco, que la da el Señor quando quiere, y no ſe puede adquirir. Algunas vezes tambien es de algun ſanto, y es tambien de gran prouecho. Direys que ſino ſe ve, que como ſe entiende que es Chriſto, o quando es ſanto, o ſu madre glorioſa? eſſo no lo ſabra el alma dezir, ni puede entender como lo entiende, ſino que lo ſabe con vna grandiſsima certidumbre. Quādo

habla

habla el Señor mas facil parece, mas el tanto q̃ no habla, ſino parece le pone el Señor alli por ayuda de aquel alma, y compañia, es mas de marauillar. Anſi ſon otras coſas eſpirituales, que no ſe ſaben dezir mas entiendeſe por ellas quan baxo es nueſtro natural, para entender las grãdezas de Dios, pues a eſtas no ſomos capazes, ſino con admiraciõ, y alabãças a ſu Mageſtad paſſe a quien ſe las diere, y anſi le haga particulares gracias por ellas, q̃ pues no es merced q̃ ſe haze a todos, ha ſe mucho de eſtimar, y procurar hazer mayores ſeruicios, pues por tantas maneras la ayuda Dios a ellos. De aqui viene no ſe tener por eſſo en mas, y parecerle que es la que menos ſirue a Dios de quãtas ay en la tierra, porque le parece eſtà mas obligada a ello, y qualquier falta q̃ haze le atrauieſſa las entrañas, y con muy gran razon. Eſtos effetos con q̃ anda el alma podra aduertir qualquiera de voſotras, a quien el Señor lleuare por eſte camino, para entender que no es engaño, ni tã poco antojo, porque como he dicho, no tengo por poſsible durar tanto ſiendo antojo, ni ſiẽdo demonio, ni hazer tã notable prouecho al alma trayendola con tãta paz interior, que no es de ſu coſtũbre, ni puede aũque quiere coſa tan mala hazer tanto bien, que luego auria

vnos humos de propria estima, y pensar era mejor que los otros. Mas este andar siempre el alma tã asida de Dios, y ocupado su pẽsamiento en el, hariale tanto enojo, que aunque lo intentasse, no tornaria muchas vezes. Y es Dios tan fiel, que no permitira darle tanta mano cõ alma que no pretende otra cosa, sino agradar a su Magestad, y poner la vida por su honra y gloria, sino que luego ordenara como sea desengañada. Mi tema es, y sera, q̃ como el alma ande de la manera q̃ aqui se ha dicho q̃ la dexan estas mercedes de Dios, q̃ su Magestad la sacara con ganancia, si permite alguna vez se le atreua el demonio, y q̃ el quedara corrido. Por esso hijas, si alguna fuere por este camino, no andeys assombradas: biẽ es que aya temor, y andemos con mas auiso, ni tampoco confiadas que por ser tan fauorecidas os podeys mas descuydar, que esto sera señal no ser de Dios, sino os vieredes con los effetos que quedã dichos. Es bien que a los principios lo comuniqueys debaxo de confession con vn muy buẽ letrado, que son los que nos han de dar luz, o si vuiere vna persona muy espiritual, y sino lo es mejor es muy letrado, si lo vuiere, cõ el vno y con el otro, y si os dixeren que es antojo, no se os de nada, que el antojo poco mal, ni bien

puede

puede hazer a vueſtra alma, encomendaos a la diuina Mageſtad que no cõſienta ſeays engañada, ſi os dixeren que es demonio ſera mas trabajo, aunque no dira ſi es buẽ letrado, y ay los effetos que quedan dichos: mas quando lo diga, yo ſe q̃ el meſmo Señor q̃ anda con vos os conſolara, y aſſegurara, y a el le yra dãdo luz para que os la de. Si es perſona que, aũque tiene oracion, no la ha lleuado el Señor por eſſe camino luego ſe eſpãtara, y lo condenara, por eſſo os aconſejo que ſea muy letrado, y ſi ſe hallare tan bien eſpiritual, y la Priora de licencia para ello: porque aunque vaya ſegura el alma por ver ſu buena vida, eſtara obligada la priora aque ſe comunique, para que anden con ſeguridad entrambas. Y tratado con eſtas perſonas quieteſe, y no ande mas dando parte dello, que algunas vezes ſin auer de que temer, pone el demonio temores tan demaſiados, que fuerçan al alma a no ſe contentar de vna vez, en eſpecial ſi el confeſſor es de poca eſperiencia, y le ve medroſo, y el meſmo la haze andar comunicando. Vieneſe a publicar, lo que auia de eſtar muy ſecreto, y a ſer eſta alma perſeguida, y atormentada, porque quando pienſa eſtà ſecreto lo ve publico, y de aqui ſuceden muchas coſas trabajoſas para ella, y podrian

drian ſuceder para la orden ſegun andan eſtos tiempos. Anſi que es meneſter grande auiſo en eſto, y a las Prioras lo encomiendo mucho, y que no pienſen que por tener vna hermana coſas ſemejantes es mejor que las otras. Lleua el Señor a cada vna como ve que es meneſter. Aparejo es para venir a ſer muy ſierua de Dios ſi ſe ayuda, mas a las vezes lleua Dios a las mas flacas por eſte camino, y no ay en eſto porque aprobar, ni cōdenar, ſino mirar a las virtudes, y a quien con mas mortificaciō y humildad, y limpieza de conciencia ſiruiere a nueſtro Señor, que eſſa ſera la mas ſanta aunque con certidumbre poco ſe puede ſaber aca, haſta que el verdadero juez de a cada vno lo que merece. Alla nos eſpantaremos de ver quan differente es ſu juyzio, de lo que aca podemos entender. Sea para ſiempre alabado, Amen.

Cap. IX. Trata de como ſe comunica el Señor al alma por viſion imaginaria, y auiſa mucho ſe guarden deſſear yr por eſte camino, da para ello razones, es de mucho prouecho

Ora vengamos a las viſiones imaginarias, q̄, dizen, ſon adōde puede entrometerſe el demonio mas que en las dichas:

dichas: y asi deue de ser, mas quando son de nuestro Señor en alguna manera me parecen mas prouechosas porque son mas conformes a nuestro natural, saluo las que el Señor da a entender en la postrera morada, que a estas no llegan ningunas. Pues miremos aora como os he dicho en el capitulo passado que esta este Señor, que es como si en vna pieça de oro tuuiessemos vna piedra de gran valor, y virtud preciosissima, sabemos certissimo que esta alli aunque nunca la emos visto, mas las virtudes de la piedra no nos dexã de aprouechar si la traemos con nosotras: que por esperiencia tenemos nos ha sanado de algunas enfermedades para que es apropiada: mas no la osamos mirar, ni abrir el relicario, ni podemos porque la manera de abrirle solo la sabe cuya es la joya, y aunque nos la presto para que nos aprouechassemos della, el se quedo con la llaue, y como cosa suya abrira quando nos la quisiere mostrar, y aun la tomara quando le parezca como lo haze. Pues digamos aora que quiere alguna vez abrirla de presto, por hazer bien a quien la ha prestado, claro esta que le sera despues muy mayor contento, quando se acuerde del admirable resplandor de la piedra, y ansi quedara mas esculpi-

da en

da en ſu memoria.Pues anſi acõtece aca quãdo nueſtro Señor es ſeruido de regalar mas a eſta alma, mueſtrale claramente ſu ſacratiſsima humanidad de la manera que quiere, como andaua en el mundo, o como deſpues de reſucitado, y aunque es con tãta preſteza que la podriamos comparar a la de vn relampago, queda tan eſculpida en la imaginacion eſta imagen glorioſiſsima, que tengo por impoſſible quitarſe della haſta que la vea donde para ſin fin la puede gozar. Aunque digo imagen entiendeſe no es pintada al parecer de quien la vee,ſino verdaderamente biua, y algunas vezes eſta hablando con el alma, y moſtrandola grandes ſecretos. Mas aueys de entender que aunque en eſto ſe detenga algun eſpacio, no ſe puede mirar mas que al ſol, y anſi eſta viſta, ſiempre paſſa muy de preſto, y no porque ſu reſplandor da pena como el del ſol, a la viſta interior, que es la que ve todo eſto(que quando es con la viſta exterior no ſabre dezir della ninguna coſa,porque eſta perſona que he dicho de quien tan particularmente puedo hablar,no auia paſſado por ello, y de lo que no ay eſperiencia, mal ſe puede dar razon cierta,)porq̃ ſu reſplandor es como vna luz infuſa,y de vn ſol cubierto de vna co

ſa tan

ſa tan delgada como vn diamante (ſi ſe pudieſſe labrar) como vna holanda parece la veſtidura, y caſi todas las vezes que Dios haze eſta merced al alma ſe queda en arrobamiẽto, que no puede ſu baxeza ſuffrir tan eſpantoſa viſta: digo eſpantoſa, porque con ſer la mas hermoſa, y de mayor deleyte que podria vna perſona imaginar, aunque biuieſſe mil años, y trabajaſſe en penſarlo, porque va muy adelante de quanto cabe en nueſtra imaginacion, ni entendimiento, es ſu preſencia de tan gran Mageſtad, que cauſa tan gran eſpanto al alma que no es meneſter aqui preguntar quien es, ni que ſe lo ayan dicho, que ſe da bien a conoſcer que es Señor del cielo, y de la tierra, lo que no haran los reyes della, que por ſi meſmos bien en poco ſe ternan, ſino no va junto con ellos ſu pompa real, o lo dizen. O Señor como os deſconocemos los Chriſtianos, que ſera aquel dia quando nos vengays a juzgar, pues viniendo aqui tan de amiſtad a tratar cõ vueſtra eſpoſa pone miraros tanto temor? O hijas que ſera quando con tan riguroſa voz dixere, yd malditos de mi padre? Quede nos aora eſto en la memoria deſta merced que haze Dios al alma, que no ſera poco bien, pues ſan Geronymo con ſer ſanto no la apartaua de

la ſuya,

la ſuya,y anſi no ſe nos hara nada quãto aqui padecieremos en el rigor de la religion. Que aguardamos pues quando mucho durare es vn momento comparado con aquella eternidad? Yo os digo de verdad que con quã ruyn ſoy,no he tenido miedo de los tormentos del infierno que fueſſen nada, en comparacion de quando me acordaua que auian los condenados de ver ayrados eſtos ojos tan hermoſos y manſos,y benignos del Señor que no parece lo podria ſuffrir mi coraçon, y eſto ha ſido toda mi vida,quanto mas lo temera la perſona a quien anſi ſe le ha repreſentado, pues es tanto el ſentimiento que la dexa ſin ſentir? Eſta deue ſer la cauſa de quedar con ſuſpenſion,que ayuda el Señor a ſu flaqueza,cõ que ſe junte con ſu grandeza en eſta tan ſubida comunicacion con Dios. Quando pudiere el alma eſtar con mucho eſpacio mirando a eſte Señor,yo no creo que ſera viſion,ſino alguna vehemente conſideraciõ fabricada en la imaginacion,alguna figura ſera como coſa muerta en comparacion deſtotra. Acaece a algunas perſonas, y ſe que es verdad que lo han tratado conmigo, y no tres,o quatro, ſino muchas ſer de tan flaca imaginacion, o el entendimiento tan efficaz,o no ſe que es que ſe embeuen

beuen de manera en la imaginacion, que todo lo que pienſan,dizen claramente q̃ lo ven ſegun les parece: aunque ſi vuieſſen viſto la verdadera viſion entenderian muy ſin quedar les duda el engaño,porque van ellas meſmas componiendo lo que ven con ſu imaginacion,y no haze deſpues ningun effeto,ſino que ſe quedan frias mucho mas que ſi vieſſen vna imagen deuota,es coſa muy entendida no ſer para hazer caſo dello,y anſi ſe oluida mas que coſa ſoñada. En lo que tratamos no es aſsi, ſino eſtando el alma muy lexos de que ha de ver coſa ni paſſarle por penſamiento, de preſto ſe le repreſenta muy por junto, y rebuelue todas las potencias,y ſentidos con vn gran temor y alboroto para ponerlas luego en aquella dichoſa paz. Anſi como quando fue derrocado ſan Pablo vino aquella tempeſtad y alboroto en el cielo, anſi acaece en eſte mundo interior:hazeſe gran mouimiento, y en vn punto queda todo ſoſſegado, y eſta alma tan enſeñada de tan grandes verdades,que no ha meneſter otro maeſtro.Que la verdadera ſabiduria ſin trabajo ſuyo la ha quitado la torpeza,y dura cõ vna certidumbre el alma de que eſta merced es de Dios algun eſpacio de tiempo. Aunque mas le dixeſſen lo

contrario entonces no la podriá poner temor de q̃ puede auer engaño, despues poniẽdosele el cõfessor la dexa Dios, para q̃ ande bacilãdo en q̃ por sus pecados seria possible: mas no creyendo sino como he dicho en estotras cosas a manera de tẽtaciones en cosas de la fe, q̃ puede el demonio alborotar, mas no dexar el alma de estar firme en ella, antes si mas la combate queda con mas certeza de que el demonio no la podria dexar con tãtos bienes como ello es. Ansi que no puede tãto en lo interior del alma. Podralo representar mas no con esta verdad y Magestad y operaciones. Como los confessores no pueden ver esto, ni por ventura a quiẽ Dios haze esta merced saberselo dezir temen, y con mucha razon, y ansi es menester yr con auiso, hasta aguardar tiempo del fruto que hazen estas apariciones, y yr poco a poco mirando la humildad con que dexan al alma, y la fortaleza en la virtud, que si es demonio presto dara señal, y le cogerá en mil mentiras. Si el confessor tiene esperiencia y ha passado por estas cosas poco tiempo ha menester para entenderlo, que luego en la relacion vera si es Dios, o imaginacion, o demonio: en especial si le ha dado su Magestad don de conocer espiritus, que si este tiene, y

letras

letras, aunque no tenga esperiencia lo conocera muy bien. Lo que es mucho menester hermanas es que andeys con gran llaneza y verdad con el confessor, no digo en dezir los pecados que esso claro esta, sino en contar la oracion, porque si no ay esto, no asseguro que vays bien, ni que es Dios el que os enseña, que es muy amigo que al que esta en su lugar se trate con la verdad y claridad que consigo mesmo, desseando entienda todos sus pensamientos por pequeños que sean, quanto mas las obras, y con esto no andeys turbadas ni inquietas, que aunque no fuesse Dios si teneys humildad, y buena conciencia no os dañara, que sabe su Magestad sacar de los males bienes, y que por el camino que el demonio os queria hazer perder ganareys mas, pensando que os haze tan grandes mercedes, os esforçareys a contentarle mejor, y andar siempre ocupada la memoria en su figura como dezia vn gran letrado, que el demonio es gran pintor, y si se la mostrasse muy al viuo del Señor que no le pesaria, para con ella abiuar la deuocion, y hazer al demonio guerra con sus mesmas armas. Que aunque vn pintor sea muy malo no por esso se

ha de dexar de reuerenciar la imagen que haze si es de todo nuestro bien. Pareciale muy mal lo que algunos aconsejan que den higas quando assi viessen alguna vision, porque dezia que adonde quiera que veamos pintado a nuestro Rey le deuemos de reuerenciar, y veo que tiene razon, porque aun aca se sintiria si supiesse vna persona que quiere bien a otra que hazia semejantes vituperios a su retrato. Pues quanto mas es razon que siẽpre se tenga respeto adonde vieremos vn crucifixo, o qualquier retrato de nuestro Emperador. Aũque he escrito esto en otra parte, me holgue de ponerlo aqui, porque vi que vna persona anduuo affligida, que la mandauã tomar este remedio, no se quien le inuento, tan para atormentar a quien no pudiere hazer menos de obedecer, si el confessor le da este consejo, pareciendole va perdida si no lo haze. El mio es que aunque os le den le digays esta razon cõ humildad, y no le tomeys: en estremo me quadro los buenos que me dio, quien me lo dixo en este caso. Vna gran ganancia saca el alma desta merced del Señor, que es quando piensa en el, o en su vida, y passiõ acordarse de su mãsissimo y hermoso rostro, que es grandissimo cõsuelo como aca nos le daria mayor auer visto vna

ito vna persona que nos haze mucho bien, q̃ si nunca la vuiessemos conocido. Yo os digo que haze harto prouecho tan sabrosa memoria, otros bienes trae consigo, mas como tengo dicho tanto de los effetos que causan estas cosas, y se ha de dezir mas no passare de aqui sino auisaros mucho que quando sabeys que Dios haze estas mercedes a las almas jamas le supliqueys, ni desseys que os lleue por este camino, que aunque os parezca muy bueno, y que se ha de tener en mucho no cõuiene por algunas razones. La primera porq̃ es falta de humildad querer vos se os de lo que nũca mereciſtes, y assi creo que no terna mucha quiẽ lo desseare, porque ansi como vn baxo labrador esta lexos de dessear ser rey, pareciendole impossible porque no lo merece, assi lo esta el humilde de cosas semejantes, y creo yo q̃ nunca se daran sino al que lo fuere porq̃ primero da el Señor vn conocimiento proprio, q̃ haze estas mercedes. Pues como entendera cõ verdad que se la haze muy grande en no tenerla en el infierno, quien tiene tales pẽsamientos? La segunda porque esta muy cierto ser engañada, o muy a peligro, porque no ha menester el demonio mas de ver vna puerta pequeña abierta para hazernos mil trãpantojos. La ter-

cera la mesma imaginacion quando ay vn grã. desseo, y la mesma persona se haze entender q̃ vee aquello que dessea, y lo oye, como los que andã cõ gana de vna cosa entre dia, y pẽsando mucho en ella acaece venirla a soñar. La quarta es muy gran atreuimiento que quereys escoger camino, no sabiendo el que os conuiene mas, sino dexar al Señor que os conoce que os lleue por el camino que mas fuere seruido. La quinta pensays que son pocos los trabajos que padecen a los que el Señor haze estas mercedes: son grandissimas, y de muchas maneras. Que sabeys vos si seriades para suffrirlos? La sesta, si por lo mesmo que pensays ganar perdereys, como hizo Saul por ser rey. En fin hermanas sin estas ay otras, y creedme que es lo mas seguro no querer sino la voluntad de Dios: pongamonos en sus manos, que nos ama mucho, y no podremos errar, si con determinada voluntad estamos siempre en esto. Y aueys de aduertir, que por recebir muchas mercedes destas, no se merece mas gloria porque antes quedan mas obligadas a seruir. En lo que es mas merecer no nos lo quita el Señor, pues esta en nuestra mano, y ansi ay muchas personas santas, que jamas supieron que cosa es recebir vna destas mercedes,

des, y otras que las reciben que no lo ſon, y no penſeys que es contino, antes por vna vez que las haze el Señor, ſon muchos los trabajos, y anſi el alma no ſe acuerda, ſi las ha de recebir mas, ſino como las ſeruir. Verdad es que deue ſer gran ayuda para tener las virtudes en mas ſubida perfecion, mas el que las tuuiere con auerlas ganado a coſta de ſu trabajo mucho mas merecera. Yo ſe de vna perſona a quien el Señor auia hecho eſtas mercedes, y de dos, la vna era hombre, que eſtauan tan deſſeoſas de ſeruir a ſu Mageſtad a ſu coſta, ſin eſtos grandes regalos, y tan anſioſas por padecer, que ſe quexauan a nueſtro Señor porque ſe los daua, y ſi pudieran no recebirlos lo eſcuſaran. Digo regalos, no deſtas viſiones, que en fin ven la gran ganancia y ſon mucho de eſtimar, ſino los que da el Señor en la contemplacion, verdad es que tambien ſon eſtos deſſeos ſobrenaturales, a mi parecer, y de almas muy enamoradas, que querrian vieſſe el Señor que no le ſirven por ſueldo, y anſi jamas ſe les acuerda que han de recebir gloria, por coſa, para eſforçarſe mas por eſſo a ſeruir, ſino de contentar al amor que es ſu natural, obrar ſiempre de mil maneras, ſi pudieſſe querria buſcar

inuenciones para consumirse en el el alma, y si fuesse menester quedar para siempre aniquilada por la mayor honra de Dios, lo haria de muy buena gana. Sea alabado para siempre, amen, que abaxandose a comunicar con tan miserables criaturas, quiere mostrar su grandeza.

Cap. X. Dize de otras mercedes que haze Dios al alma por differente manera que las dichas, y del gran prouecho que queda dellas.

DE muchas maneras se comunica el Señor al alma con estas apariciones, algunas quando esta affligida, otras quando le ha de venir algun trabajo grande, otras por regalarse su Magestad con ella y regalarla, no ay para que particularizar mas cada cosa, pues el intento no es sino dar a entender cada vna de las differencias que ay en este camino, hasta donde yo entendiere, para que entendays hermanas de la manera que son, y los effetos que dexan, porque no se nos antoge que cada imaginacion es vision, y porque quando lo sea entendiendo

que

que es posible,no andeys alborotadas, ni afligidas, que gana mucho el demonio, y gusta en gran manera de ver inquieta vn alma, porque vee que le es estoruo para emplearse toda en amar y alabar a Dios. Por otras maneras se comunica su Magestad harto mas subidas y menos peligrosas, porque el demonio no las podra contrahazer a lo que yo creo, y ansi se pueden dezir mal, por ser cosa muy oculta, que las imaginarias pueden se mas dar a entender. Acaece quando el Señor es seruido estando el alma en oracion y muy en sus sentidos, venirle de presto vna suspension, adonde le da el Señor a entender grandes secretos, que parece los vee en el mismo Dios: que estas no son visiones de la sacratissima humanidad: y aunque digo que vee, no vee nada, porque no es vision imaginaria, sino muy inteletual: adonde se le descubre como en Dios se veen todas las cosas, y las tiene en si mesmo, y es de gran prouecho. porque aunque passa en vn momento, quedase muy esculpido, y haze grandissima confusion, y veese mas claro la maldad de quando offendemos a Dios, porque en el mesmo, estando dentro en el hazemos grandes maldades. Quiero poner

vna comparacion para darosso a entender. Hagamos quenta que es Dios como vna morada, o palacio muy grande, y hermoso que dentro del esta todo el mundo por ventura puede el pecador para hazer sus maldades apartarse deste palacio? no por cierto, sino que dentro del mesmo Dios passan las abominaciones, y deshonestidades, y maldades que hazemos los pecadores. O cosa temerosa y digna de gran consideracion y muy prouechosa para las que sabemos poco, que no acabamos de entender estas verdades, que no seria possible tener atreuimiento tan desatinado. Consideremos hermanas la gran misericordia y suffrimiento de Dios en no nos hundir alli luego, demosle grandissimas gracias, y tengamos verguença de sentirnos de cosa que se haga, ni se diga contra nosotras, que es la mayor maldad del mundo ver que suffre nuestro criador tantas a sus criaturas dentro en si mesmo, y que nosotras sintamos alguna palabra q̃ sea dicho en nuestra ausencia, y quiça no cõ mala intenciõ O miseria humana, hasta quãdo hijas imitaremos en algo a este grã Dios. O pues no se nos haga ya q̃ hazemos nada en suffrir iniurias, sino q̃ de muy buena gana passemos por todo, y amemos a quien nos las haze, pues este

Señor

Señor no nos ha dexado de amar a nosotras, aũ q̃ le emos mucho offendido, y ansi tiene muy gran razõ en querer q̃ todos perdoné por agra uios que les hagã. Yo os digo hijas que aũque passa de presto esta visiõ, que es vna grã merced q̃ haze nr̃o Señor al alma, si se quiere aprouechar della, trayẽdo la presente muy ordinario. Tãbiẽ acaece muy de presto, y d manera q̃ no se puede dezir mostrãdo Dios en si mesmo vna verdad q̃ parece dexa escurecidas todas las que ay en las criaturas, dar muy claro a entender que el solo es verdad que no puede mẽtir: y aqui se entiẽde biẽ lo que dize Dauid en vn Psalmo, que todo hõbre es mẽtiroso, lo que no se entẽdiera jamas assi aũque muchas vezes se oyera q̃ es verdad que no puede faltar. Acuerdaseme de Pilato lo mucho q̃ pregũtaua a nr̃o Señor, quando en su passiõ le dixo que era verdad, y lo poco que entẽdemos aca desta suma verdad. Yo quisiera dar mas a entender en este caso, mas no se puede dezir. Saquemos de aqui hermanas que para cõformarnos cõ nr̃o Dios y esposo en algo sera bien que estudiemos siẽpre de andar en esta verdad: no digo solo q̃ nos guardemos de la mẽtira, en esso gloria a Dios ya veo q̃ traeys grã quẽta en estas casas en no dezirla por ninguna cosa, sino q̃ andemos en

verdad

verdad delante de Dios, y de las gentes de quantas maneras pudieremos, en especial no quiriendo nos tengan por mejores de lo que somos, y en nuestras obras dando lo que es suyo a Dios, y a nosotras lo que es nuestro, procurando sacar en todo la verdad, y asi ternemos en poco este mundo, que es todo mentira y falsedad. Vna vez estaua yo considerando por que razon era nuestro Señor tan amigo desta virtud de la humildad, y offreciosseme de presto sin considerarlo, que es por ser Dios suma verdad, y la humildad es andar en verdad, que lo es muy grande no tener cosa buena de nosotros, sino miseria, y ser nada, y quien esto no entiende anda en mentira: y quien mejor lo entendiere agradara mas a la suma verdad, porque anda en ella. Plega a Dios hermanas nos haga merced de no salir jamas deste propio conocimiento, amen. Destas mercedes haze el Señor al alma porque como a verdadera esposa que ya esta determinada a hazer en todo su voluntad le quiere dar alguna noticia de en que la ha de hazer, y de sus grãdezas, no ay para q̃ tratar de mas, q̃ estas dos cosas he dicho por parecerme de grã prouecho, q̃ en cósas semejantes no ay q̃ temer, sino alabar el Señor porq̃ las da, que el de-

el demonio a mi parecer, ni aun la imaginacion propia tienen aqui poca cabida, y ansi el alma queda con gran satisfacion.

Cap. XI. Trata de vnos desseos tan grandes y impetuosos que da Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el prouecho que se queda desta merced que haze el señor.

SI auran bastado todas estas mercedes que ha hecho el esposo al alma para que la palomilla o mariposilla este satisfecha (no penseys que la tengo oluidada) y haga asiento adõde ha de morir? No por cierto, antes esta muy peor, aunque aya muchos años que reciba estos fauores, siempre gime y anda llorosa, porque de cada vno dellos le queda mayor dolor. Es la causa, que como va conosciendo mas y mas las grandezas de su Dios, y se ve tan ausente, y apartada de gozarle crece mucho mas el desseo, porque tambien crece el amor, mientras mas se le descubre lo que merece ser amado este gran Dios, y Señor, y viene en estos años creciendo poco a poco este desseo de manera que la llega a tan gran pena, como aora dire, he dicho años con forman-

formandome cõ lo que ha paſſado por la perſona que he dicho aqui, que bien entiendo q̃ a Dios no ay que ponerle termino, que en vn inſtante puede llegar a vn alma a lo mas ſubido q̃ ſe dize aqui, poderoſo es ſu Mageſtad para todo lo q̃ quiſiere hazer, y ganoſo de hazer mucho por noſotros. Pues ay vezes q̃ eſtas anſias, y lagrimas, y ſoſpiros y los grandes impetus que quedan dichos q̃ todo eſto parece procedido de nueſtro amor con grã ſentimiento, mas todo no es nada en cõparacion deſtotro, porq̃ eſto parece vn fuego que eſta humeãdo y puedeſe ſuffrir, aunq̃ con pena, pues ay vezes q̃ andandoſe anſi eſta alma abraſandoſe en ſi meſma acaece que por vn penſamiento muy ligero, o por vna palabra q̃ oye de que ſe tarde el morir viene de otra parte, no ſe entiẽde de donde, ni como, vn golpe, o como ſi vinieſſe vna ſaeta de fuego, no digo que es ſaeta, mas qualquier coſa q̃ ſea ſe ve claro que no podia proceder de nueſtro natural, tãpoco es golpe, aunq̃ digo golpe, mas agudamente hiere, y no es adonde ſe ſientẽ aca las penas, a mi parecer, ſino en lo muy hondo, y intimo del alma, adõde eſte rayo que de preſto paſſa, todo quanto halla deſta tierra de nueſtro natural lo dexa hecho poluos, que por el tiempo que dura es impoſsi-

posible tener memoria de cosa de nuestro ser, porque en vn punto ata las potencias de manera que no quedan cõ ninguna libertad para cosa, sino para las que le han de hazer acrecentar este dolor. No querria pareciesse encarecimiento porque verdaderamẽte voy viendo q̃ quedo corta porque no se puede dezir. Ello es vn arrobamiento de sentidos y potencias para todo lo que no es fauorable a sentir esta afflicion. Porque el entendimiento esta muy biuo para entender la razon q̃ ay de dolor de verse el alma ausente de Dios, y ayuda su Magestad con vna tã biua noticia de si en aquel tiempo, de manera q̃ acrecienta la pena en tãto grado, que procede quien lo tiene en dar grãdes gritos cõ ser persona suffrida, y mostrada a padecer grandes dolores: no puede hazer entonces mas, porq̃ este sentimiento no es en el cuerpo, sino en lo interior del alma. Por esto saco esta persona quan mas rezios son los sentimientos della q̃ los del cuerpo, y se le represento ser desta manera los q̃ padecẽ en purgatorio, que no les impide no tener cuerpo para dexar de padecer mucho mas q̃ todos los q̃ estã en el. Y vi vna persona en este termino q̃ verdaderamẽte pẽse q̃ se le acabaua la vida, y no fuera mucho, porque cierto es grã peligro de muerte, y ansi

aun-

aunq̃ dure poco, dexa el cuerpo muy descoyũtado, y en aquella sazõ los pulsos tiene tã abiertos como si quisiesse ya dar el alma a Dios, que no es menos, porque el calor natural falta, y le abrasa de manera q̃ cõ otro poquito mas le cũpliera Dios sus desseos: no porq̃ siente dolor alguno en el cuerpo, aunq̃ este descoyũtado como he dicho, de suerte q̃ q̃da despues dos o tres dias sin tener fuerça para escriuir, y cõ grãdes dolores, y aun siẽpre me parece q̃da el cuerpo mas sin fuerça q̃ de antes: el no sentirlo deue ser por la vẽtaja q̃ haze el sentimiẽto interior del alma, por lo qual no haze caso del cuerpo y aunq̃ le hiziessen pedaços. Direysme q̃ es imperfecion, q̃ porque no se cõforma cõ la volũtad de Dios pues le esta tan rendida, hasta aqui podia hazer esso, y ansi passaua la vida, aora no, porque su razon esta de suerte que no es señora della, ni de pensar sino la que tiene para penar pues esta ausente de su bien, para que quiere vida: siẽte vna soledad estraña que todos los de la tierra no la hazen compañia, ni creo se la hariã los del cielo, como no fuesse el q̃ ama, antes todo la atormẽta, mas veese como vna persona colgada q̃ no asiẽta en cosa de la tierra, ni al cielo puede subir, abrasada cõ esta sed, y no puede llegar al agua, y no sed q̃ puede

suffrir

ſuffrir, ſino ya en tal termino que con ninguna ſe le quitaria, ni quiere que ſe le quite, ſino con la que dixo nueſtro Señor a la Samaritana, y eſſa no ſe la dan. O vala me Dios, Señor como apretays a vueſtros amadores: mas todo es poco para lo que les days deſpues: bien es, que lo mucho cueſte mucho, quanto mas ſi es purificar eſta alma, para que entre en la ſeptima morada, como los que han de entrar en el cielo, ſe limpian en el purgatorio, es tan poco eſte padecer, como ſeria vna gota de agua en la mar: quanto mas, que con todo eſte tormento y afflicion, que no puede ſer mayor a lo que yo creo de todas las que ay en la tierra (que eſta perſona auia paſſado muchas corporales y eſpirituales, mas todo le parece nada en eſta comparacion) ſiente el alma que es de tanto precio eſta pena, que entiende bien no la podia ella merecer, ſino que no es eſte ſentimiento de manera que la aliuia ninguna coſa, mas con eſto la ſuffre de muy buena gana, y ſuffriria toda ſu vida ſi Dios fueſſe ſeruido dello: aũque no ſeria morir de vna vez, ſino eſtar ſiempre muriẽdo, que verdaderamente no es menos. Pues conſideremos hermanas aquellos que eſtan en el infierno que no eſtan con eſta conformidad, ni cõ

este contento, y gusto que pone Dios en el alma, ni viendo ser ganancioso este padecer, sino que siempre padecen mas y mas; digo mas quanto a las penas accidentales, siendo el tormento del alma tan mas rezio que los del cuerpo; y los q̃ ellos passan mayores, que este que aqui hemos dicho sin comparacion, y estos ver que han de ser para siempre jamas: que sera destas desuenturadas almas, y que podemos hazer en vida tan corta, ni padecer que sea nada para librarnos de tan terribles y eternos tormentos? Yo os digo que sera impossible dar a entender quan sentible cosa es el padecer del alma, y quan differente al del cuerpo, sino se passa por ello, y quiere el mesmo Señor lo entendamos, para que mas conozcamos lo mucho q̃ le deuemos en traernos a estado, que por su misericordia tenemos esperança nos librara, y perdonara nuestros peccados. Pues tornando a lo que tratauamos, que dexamos a esta alma con mucha pena, en este rigor es poco lo que le dura, sera quando mas tres o quatro horas (a mi parecer) porque si mucho durasse sino fuesse con milagro, seria impossible suffrirlo la flaqueza natural. Ha acaecido no durar mas que vn quarto de hora, y quedar hecha pedaços: verdad

dad es que esta vez del todo perdio el sentido segun vino con rigor; y estando en conuersacion el postrer dia de Pasqua de Resurrecion, y auiendo estado toda la Pasqua con tanta sequedad, que casi no entendia lo era, de solo oyr vna palabra de no acabarse la vida. Pues pensar que se puede resistir, no mas que si metida en vn fuego quisiesse hazer a la llama que no tuuiesse calor para quemarle: no es el sentimiẽto que se puede dissimular, sin que los que estan presentes entiendan el gran peligro en que esta, aunque de lo interior no pueden ser testigos: y es verdad que le son alguna compañia, como si fuessen sombras, y ansi le parecen todas las cosas de la tierra. Y porque veays que es possible, si alguna vez os vieredes en esto, acudir aqui nuestra flaqueza y natural, acaece alguna vez que estando el alma como aueys visto, que muere por morir, quando aprieta tanto que ya parece que para salir del cuerpo no le falta casi nada; verdaderamente teme, y querria afloxasse la pena, por no acabar de morir. Biẽ se dexa entender ser este temor de flaqueza natural, que por otra parte no se quita su desseo, ni es possible que se quite esta pena, hasta que la quita el Señor, que casi es lo ordi-

nario con vn arrobamiento grande, o con alguna vision adonde el verdadero consolador la consuela, y fortalece, para que quiera biuir todo lo que fuere su voluntad. Cosa penosa es esta, mas queda el alma con grandissimos effetos, y perdido el miedo a los trabajos que le pueden suceder, porque en comparacion del sentimiento tan penoso que sintio su alma, no le parece son nada, de manera queda aprouechada que gustaria padecer le muchas vezes, mas tan poco puede esso en ninguna manera, ni ay ningun remedio para tornarle a tener, hasta que quiere el Señor, como no le ay para resistirle quando le viene. Queda con mayor desprecio del mundo que antes, porque ve que cosa del no le valio en aquel tormento, y muy mas desasida de las criaturas; porque ve que solo el Criador es el que puede consolar y hartar su alma: y con mayor temor y cuydado de no offenderle, porque ve que puede consolar y atormentar quando es seruido. Dos cosas me parece q̃ ay en este camino espiritual que son peligro de muerte, la vna esta que verdaderamente lo es: la otra de muy escessiuo gozo y deleyte, que es en tã grandissimo estremo que parece desfallece el alma, de suerte que no le falta tantito

para

para acabar de ſalir del cuerpo: a la verdad no ſeria poca dicha la ſuya. Aqui vereys hermanas ſi he tenido razon en dezir que es meneſter animo, y que la terna el Señor quando le pidieredes eſtas coſas, de deziros lo que reſpondio a los hijos del Zebedeo, ſi podrian beuer el caliz. Todas creo hermanas que reſponderemos que ſi, y con mucha razõ, porque ſu Mageſtad da esfuerço a quien ve que le ha meneſter, y en todo defiende a eſtas almas, y reſponde por ellas en las perſecuciones, y murmuraciones, como hazia por la Magdalena, aunque no ſea por palabras, por obras, y en fin antes que ſe muera ſe lo paga todo junto, como aora vereys. Sea por ſiempre bendito, y alaben le todas las criaturas, Amen.

MORADAS SEPTIMAS contienen quatro capitulos.

CAP. I. Trata de mercedes grandes que haze Dios a las almas que han llegado a entrar en las ſeptimas moradas, dize como a ſu parecer ay differencia alguna del alma, al eſpiritu; aunque es todo vno. Ay coſas de notar.

PAreceros ha hermanas que esta dicho tanto en este camino espiritual, que no queda nada por dezir: harto engaño seria pensar esto, pues la grandeza de Dios no tiene termino, tan poco le ternã sus obras, quien acabara de contar sus misericordias y grandezas, es impossible: y ansi no os espanteys de lo que esta dicho, y se dixere porque es vna cifra de lo que ay que contar de Dios. Harta misericordia nos haze que aya comunicado estas cosas a persona que las podamos venir a saber, para que mientras mas noticia tuuieremos que se comunica con las criaturas, mas alabaremos su grandeza, y nos esforçaremos a no tener en poco alma con quien tanto se deleyta el Señor, pues cada vna de nosotras la tiene; sino como no la preciamos como merece criatura hecha a la imagẽ de Dios, ansi no entendemos los grandes secretos que estan en ella. Plega a su Magestad si es seruido menee la pluma, y me de a entender como yo os diga algo, de lo mucho que ay que dezir, y da Dios a entender, a quien mete en esta morada. Harto lo he suplicado a su Magestad, pues sabe que mi intento es que no esten ocultas sus misericordias, para que sea mas alabado su santo nombre: espe-

rança

rança tengo,no por mi,ſino por voſotras her manas me ha de hazer eſta merced, para que entendays lo que os importa el celebrar vueſtro eſpoſo eſte matrimonio eſpiritual con vueſtras almas, pues trae tantos bienes conſigo, como vereys, y que no quede por voſotras. O gran Dios, parece que tiẽbla vna criatura tan miſerable como yo de tratar en coſa tan agena de lo que merezco entender: y es verdad que he eſtado en grã confuſion, penſando ſi ſera mejor acabar cõ pocas palabras eſta morada, porque me parece que han de penſar que yo lo ſe por eſperiencia,y haze me gran verguença,porque conociẽdome la que ſoy es terrible coſa. por otra parte me parece es tentacion y flaqueza, aunque mas juyzios deſtos echeys porque ſea Dios alabado y entendido vn poquito mas, y grite me todo el mũdo,quãto mas que eſtare yo quiça muerta,quando ſe viniere a ver. Sea bendito el que biue para ſiempre y biuira, Amen.

Quando nueſtro Señor es ſeruido de apiadarſe de lo que padece, y ha padecido por ſu deſſeo eſta alma, q̃ ya eſpiritualmente ha tomado por eſpoſa, primero q̃ ſe cõſuma el matrimonio eſpiritual, mete la en ſu morada, q̃ es eſta ſeptima, porq̃ anſi como la tiene en el

cielo deue tener en el alma vna eſtácia adõde ſolo ſu Mageſtad mora, y digamos otro cielo, porq̃ nos importa mucho hermanas, q̃ no entẽdamos es el alma alguna coſa eſcura, q̃ como no la vemos, lo mas ordinario deue parecer q̃ no ay otra luz interior, ſino eſta que vemos, y que eſta dẽtro de nueſtra alma alguna eſcuridad. De la que no eſta en gracia yo os lo cõfieſſo, y no por falta del Sol de juſticia q̃ eſta en ella dãdole ſer, ſino por no ſer ella capaz para recebir la luz, como queda dicho en la primera morada. Tomemos hermanas particular cuydado de rogar al Señor por los q̃ eſtá en peccado mortal, q̃ ſera gran lymoſna: que ſi vieſſemos vn Chriſtiano atadas las manos atras cõ vna fuerte cadena, y eſtar amarrado a vn poſte, y múriendo de hãbre, y no por falta de mãjares, q̃ los tiene cabe ſi muy eſtremados, ſino q̃ no los puede tomar para llegarlos a la boca, y eſta cõ tanto haſtio q̃ va a eſpirar, y no muerte tẽporal, ſino eterna, no ſeria grã crueldad eſtarle mirãdo, y no llegarle a la boca q̃ comieſſe? pues q̃ ſi por vueſtra oraciõ le quitaſſen las cadenas? Por amor de Dios os pido q̃ ſiẽpre tẽgays memoria en vueſtras oraciones de almas ſemejãtes. No hablamos aora cõ ellas, ſino cõ las q̃ hã hecho penitẽcia por

ſus

ſus peccados,y eſtá en gracia por la miſericor dia de Dios. Podemos cõſiderar no vna coſa arrinconada y limitada,ſino vn mũdo interior adonde caben tantas y lindas moradas como aueys viſto,y anſi es razõ q̃ ſea,pues dẽtro deſta alma ay morada para Dios. Pues quãdo ſu Mageſtad es ſeruido de hazerle la merced dicha deſte diuino matrimonio,primero la mete en ſu morada, y quiere ſu Mageſtad no ſea como otras vezes q̃ la ha metido en eſtos arrobamiẽtos,q̃ yo biẽ creo q̃ la vñe cõſigo entonces,y en la oraciõ q queda dicha de vniõ, aunq̃ alli no le parece al alma q̃ eſta llamada de Dios para entrar en ſu centro, como aqui en eſta morada, ſino a la parte ſuperior (mas en eſto va poco, ſea de vna manera o de otra) lo q̃ haze al caſo es,q̃ alli el Señor la junta cõſigo , mas haziendola ciega y muda, como lo quedo ſan Pablo en ſu conuerſion, y quitãdo la el ſentir, como,o de que manera es aquella merced q̃ goza:porq̃ el grã deleyte q̃ entõces ſiente el alma es,quãdo ſe vee acercar a Dios: mas quãdo ya la junta conſigo ninguna coſa entiẽde, q̃ las potẽcias todas ſe pierdẽ:aqui es de otra manera , que quiere ya nueſtro buen Dios quitarlas las eſcamas de los ojos,q̃ vea,y entiẽda algo de la merced q̃ le haze, aũque es

por vna manera estraña: y metida en aquella morada por visiõ inteletual, por cierta manera de representaciõ de la verdad, se le muestra la santissima Trinidad todas tres personas, cõ vna inflamaciõ que primero viene a su spiritu, a manera de vna nuue de grandissima claridad, y estas personas distintas, y por vna noticia admirable q̃ se da al alma, entiẽde con grã verdad ser todas tres personas vna sustãcia, y vn poder, y vn saber, y vn solo Dios, de manera q̃ lo que tenemos por fe, alli lo entiẽde el alma. Podemos dezir como por vista, aũque no es con los ojos corporales esta vista, porq̃ no es visiõ imaginaria. Aqui se le comunican todas tres personas, y la hablã, y la dã a entẽder aquellas palabras q̃ dize el Euãgelio, que dixo el Señor, q̃ vernia el, y el Padre, y el Spiritu santo a morar cõ el alma que le ama, y guarda sus mãdamiẽtos. O vala me Dios, quã differẽte cosa es oyr estas palabras, y creerlas, o entender por esta manera quan verdaderas son, y cada dia se espanta mas esta alma, porq̃ nũca mas le parece se fuerõ de cõ ella, sino q̃ notoriamẽte ve (de la manera q̃ queda dicho) que esta en lo interior de su alma en vna cosa muy honda (q̃ no sabe dezir como es, porque no tiene letras) y siẽte en si esta diuina compañia.

Aũq̃ el hõbre en esta vida perdiẽdo el vso d̃ los sẽtidos y eleuado por Dios, puede ver de passo su essencia, como probablemẽte se dize de Sã Pablo, y de Moysen, y de otros algunos: mas no habla aqui la madre desta manera de visiõ, q̃ aũq̃ es de passo, es clara y intuitiua: sino habla de vn conocimiento deste mysterio que da Dios a algunas almas por medio de vna luz grãdissima q̃ les infunde, y no sin algũa especie criada:

ñia. Pareceros ha que segũ esto no anda en si, sino tan embeuida que no puede entẽder en nada? Anda mucho mas que antes, en todo lo que es seruicio de Dios, y en faltãdo las ocupaciones se queda cõ aquella agradable cõpañia, y sino falta el alma a Dios, el jamas falta ra, a mi parecer, de darle a conocer tan notoriamente su presencia: y tiene gran confiança que no la dexara Dios, q̃ la ha hecho esta merced, para que le pierda: y ansi se puede pensar, aunque no dexa de andar con mas cuydado que nunca, para no le desagradar en nada. El traer esta presencia, entiendese que no es tan enteramente; digo tan claramente como se le manifiesta la primera vez, y otras algunas, que quiere Dios hazerle este regalo: porque si esto fuesse, era impossible entender en otra cosa alguna, ni aun biuir entre la gente, mas aunque no es con tanta luz, siempre que aduierte se halla con esta compañia. Digamos aora, si vna persona estuuiesse en vna muy clara pieça cõ otras, y cerrassen las ventanas, y se quedasse a escuras, no porq̃ se quito la luz para verlas, dexa de entender que estan alli. Es de pregũtar, si esta en su mano el abrir la ventana para tornarlas a ver quando quiere? Esso no, sino quãdo nuestro Señor quiere abrir

mas porq̃ esta especie no es corporal, ni q̃ se figura en la imaginaciõ, por esso la madre dize q̃ esta vision es intellectual, y no imaginaria.

abrir el entendimiento:harta misericordia la haze en núca se yr de cõ ella, y querer lo entiẽda con tãta euidẽcia. Parece q̃ quiere aqui la diuina Magestad disponer el alma para mas, con esta admirable cõpañia:porq̃ esta claro q̃ sera biẽ ayudada para yr adelãte en la perfeciõ,y perder el temor q̃ traya algunas vezes de las demas mercedes q̃ la hazia,como queda dicho. Y ansi fue q̃ en todo se hallaua mejorada, y le parecia q̃ por trabajos, y negocios que tuuiesse, lo essencial de su alma jamas se mouia de aquel aposento,de manera q̃ le parecia auia diuisiõ en si,y su alma;y andãdo cõ hartos trabajos q̃ tuuo poco despues, de q̃ Dios le hizo esta merced,se quexaua della a manera de Marta,quãdo se quexo de Maria,q̃ se estaua ella siẽpre gozando de aq̃lla quietud a su plazer,y la dexaua a ella en tãtos trabajos,y ocupaciones q̃ no la puede tener cõpañia.Esto os parecera desatino,mas verdaderamẽte passa ansi,q̃ aũq̃ se entiende que el alma esta toda junta, no es antojo lo q̃ he dicho, que es muy ordinario: por dõde dezia yo que se veen cosas interiores,de manera q̃ cierto se entiẽde. Ay differencia muy conocida del alma al spiritu, y aunque mas sea todo vno, conocese vna diuision tã delicada,que algunas vezes parece obra de

diffe-

differente manera lo vno de lo otro, como el ſaber que los quiere dar el Señor. Tambiẽ me parece que el alma es differente coſa de las potencias. Ay tantas y tan delicadas en lo interior, que ſeria atreuimiento ponerme yo a declararlas, alla lo veremos, ſi el Señor nos haze merced de lleuarnos por ſu bondad adonde entendamos eſtos ſecretos.

CAP. II. Procede en lo meſmo, dize la differencia que ay de vnion ſpiritual, a matrimonio ſpiritual, declara lo por delicadas comparaciones.

PVes vengamos aora a tratar del diuino y ſpiritual matrimonio, aunque eſta gran merced no deue cumplirſe con perfecion en eſta vida, pues ſi nos apartaſſemos de Dios ſe perderia eſte tan gran bien. La primera vez que Dios haze eſta merced, quiere ſu Mageſtad moſtrarſe al alma por viſion imaginaria de ſu ſacratiſsima humanidad, para que lo entienda bien, y no eſte ignorante de que recibe tan ſoberano don. A otras perſonas ſera por otra forma, a eſta de quien hablamos ſe le repreſento el Señor acabando de comulgar, con forma de gran

reſplan-

resplandor, y hermosura, y magestad, como despues de resuscitado, y le dixo que ya era tiempo de que sus cosas tomasse ella por suyas, y el ternia cuydado de las suyas, y otras palabras que son mas para sentir, que para dezir. Parecera que no era esto nouedad, pues otras vezes se auia representado el Señor a esta alma en esta manera, fue tan differente que la dexo bien desatinada y espantada: lo vno, porque fue con gran fuerça esta vision: lo otro, por las palabras que le dixo; y tambiẽ porque en lo interior de su alma adonde se le representó, sino es la visiõ passada no auia visto otras. Porque entended que ay grandissima differencia de todas las passadas, a las desta morada, y tan grande del desposorio espiritual, a el matrimonio espiritual, como le ay entre dos desposados, a los que ya no se pueden apartar. Ya he dicho, aunque se ponẽ estas comparaciones, porque no ay otras mas a proposito, que se entienda, que aqui no ay memoria de cuerpo, mas q̃ si el alma no estuuiesse en el, sino solo spiritu, y en el matrimonio espiritual muy menos, porque passa esta secreta vnion en el centro interior del alma, que deue ser adonde esta el mesmo Dios: y a mi parecer no ha menester puerta por donde entre,

entre, porque en todo lo que ſe ha dicho haſta aqui,parece va por medio de los ſentidos, y potencias; y eſte aparecimiento de la humanidad del Señor anſi deuia ſer, mas lo que paſſa en la vnion del matrimonio eſpiritual es muy differente. Aparece ſe el Señor en eſte centro del alma ſin viſion imaginaria, ſino intellectual, aunque mas delicada que las dichas, como ſe aparecio a los Apoſtoles ſin entrar por la puerta,quando les dixo,Pax vobis. Es vn ſecreto tan grande, y vna merced tan ſubida lo que comunica Dios alli al alma en vn inſtante, y el grandiſsimo deleyte que ſiente, que no ſe a que lo comparar, ſino que quiere el Señor manifeſtarle por aquel momento la gloria que ay en el cielo, por mas ſubida manera,que por ninguna viſion ni gu ſto ſpiritual: no ſe puede dezir mas de que a quanto ſe puede entẽder queda el ſpiritu deſta alma hecho vna coſa con Dios, que como es tambien ſpiritu, ha querido ſu Mageſtad moſtrar el amor que nos tiene,en dar a enten der algunas perſonas haſta donde llega, para que alabemos ſu grandeza,porque de tal manera ha tenido por bien juntarſe con la criatura, que anſi como los que ya no ſe pueden apartar,no ſe quiere apartar el della El deſpo-

ſorio

ſorio ſpiritual es differente, que muchas vezes ſe apartan, y la vnion tambien lo es, porque aunque vnion es juntarſe dos coſas en vna, en fin ſe pueden diuidir, y quedar cada coſa por ſi, como vemos ordinariamente que paſſa de preſto eſta merced del Señor, y deſpues ſe queda el alma ſin aquella compañia, digo de manera que lo entiendan. En eſtotra merced del Señor no es aſsi, porque ſiempre queda el alma con ſu Dios, en aquel centro. Digamos que ſea la vnion como dos velas de cera, que ſe juntaſſen tan en eſtremo que toda la luz fueſſe vna, o que el pauilo, y la luz, y la cera es todo vno: mas deſpues bien ſe puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Aca es como ſi cayendo agua del cielo en vn rio o fuente, adonde queda todo hecho agua, que no podran ya diuidir qual es el agua del rio, o lo que cayo del cielo: o ſi vn arroyo pequeño entra en la mar, no aura remedio de apartarſe: o ſi como en vna pieça eſtuuieſſen dos ventanas por donde entraſſe gran luz, aũque entre diuidida, ſe haze toda vna: quiça ſera eſto lo que dize ſan Pablo, el que ſe arrima, y allega a Dios, hazeſe vn ſpiritu con el, tocando eſte ſoberano matrimonio, que preſupone

auerſe

auerſe llegado ſu Mageſtad al alma por vniõ. Y tambien dize: Mihi viuere Chriſtus eſt,& mori lucrum:aſsi me parece puede dezir aqui el alma, porque es adonde la mariposilla que hemos dicho muere y con grandiſsimo gozo,porque ſu vida es ya Chriſto, y eſto ſe entiende mejor andando el tiempo por los effetos,porque ſe vee claro,por vnas ſecretas aſpiraciones ſer Dios el que da vida a nueſtra alma,muy muchas vezes tan biuas que en ninguna manera ſe puede dudar, porque las ſiẽte muy bien el alma, aunque no ſe ſaben dezir:mas es tanto eſte ſentimiento que produzen algunas vezes vnas palabras regaladas, que parece no ſe puede eſcuſar de dezir,o vida de mi vida, y ſuſtento que me ſuſtentas, y otras ſemejantes, porque de aquellos pechos diuinos adonde parece eſta Dios ſiempre ſuſtentando al alma ſalen vnos rayos de leche que toda la gente del caſtillo confortan, que parece quiere el Señor que gozen de alguna manera de lo mucho que goza el alma,y que de aquel rio caudaloſo, adonde ſe conſumio eſta fuentezita pequeña ſalga algunas vezes vn golpe de aquel agua, para ſuſtẽtar los que en lo corporal han de ſeruir a eſtos dos deſpoſados. Anſi como ſentiria eſte agua vna per-

ſona que eſta deſcuydada, ſi la bañaſſen de preſto en ella, y no lo podria dexar de ſentir: de la meſma manera, y con mas certidumbre ſe entienden eſtas operaciones que digo: porque anſi como no nos podra venir vn gran golpe de agua ſi no tuuieſſe principio, como he dicho: anſi ſe entiende claro que ay en lo interior quien arroge eſtas ſaetas, y de vida a eſta vida, y que ay Sol de donde procede vna gran luz que embia a las potencias de lo interior del alma. Ella, como he dicho, no ſe muda de aquel centro, ni ſe le pierde la paz, porque el meſmo q̃ la dio a los Apoſtoles, quando eſtauã juntos ſe la puede dar a ella. He me acordado que eſta ſalutacion del Señor deuia ſer mas de lo que ſuena, y el dezir a la glorioſa Magdalena que ſe fueſſe en paz; porque como las palabras del Señor ſon hechas como obras en noſotros, de tal manera deuian hazer la operaciõ en aquellas almas que eſtauan ya diſpueſtas, que apartaſſe en ellas todo lo que es corporeo en el alma, y la dexaſſe en puro eſpiritu, para q̃ ſe pudieſſe juntar en eſta vnion celeſtial, cõ el eſpiritu increado: que es muy cierto que en vaziandonos de todo lo q̃ es criatura, y deſaſiendonos della por amor de Dios, el meſmo Señor la ha de hinchir de

ſi. Anſi

ſi. Anſi orando vna vez Ieſu Chriſto nueſtro Señor por ſus Apoſtoles, pidio que fueſſen vna coſa cõ el Padre, y con el, como Chriſto nueſtro Señor eſta en el Padre, y el Padre en el. No ſe que mayor amor puede ſer que eſte, y no dexamos de entrar aqui todos, porque anſi dixo ſu Mageſtad, no ſolo ruego por ellos, ſino por todos los que han de creer en mi: y tãbien dize, yo eſtoy en ellos. O vala me Dios que palabras tan verdaderas, y como las entiẽde el alma que en eſta oracion lo ve por ſi: y como lo entẽderiamos todos, ſino fueſſe por nueſtra culpa, pues las palabras de Ieſu Chriſto nueſtro Rey y Señor no pueden faltar: mas como faltamos en no nos diſponer en deſuiar de noſotros todo lo q̃ puede impedir eſta luz, no nos vemos en eſte eſpejo que contẽplamos adõde nueſtra imagẽ eſta eſculpida. Pues tornãdo a lo que deziamos en metiendo el Señor al alma en eſta morada ſuya, que es ſu centro della; anſi como dizẽ que el cielo impirio adonde eſta Dios no ſe mueue, como los demas, anſi parece no auer los mouimientos en eſta alma en entrãdo aqui, q̃ ſuele auer en las potẽcias y imaginaciõ, de manera q̃ la perjudiquen ni la quiten ſu paz. Parece q̃ quiero dezir q̃ en llegando el alma a hazer la

Dios esta merced esta segura de su saluaciõ, y de no tornar a caer: no digo tal, y en quãtas partes tratare desta materia, que parece esta el alma en seguridad, se entiẽda miẽtras la diuina Magestad la tuuiere assi de su mano, y ella no le offendiere: y yo se cierto, aunq̃ se ve en este estado, y le ha durado años, q̃ no se tiene por segura, sino q̃ anda cõ mas temor q̃ antes en guardarse de qualquiera pequeña offensa de Dios, y con tan grãdes desseos de seruirle, como se dira adelãte, y con pena ordinaria y confusion de ver lo poco que puede hazer, y lo mucho a que esta obligada que no es pequeña cruz, sino harto gran penitencia, porq̃ el hazer la esta alma miẽtras mayor, le es mas deleyte. La verdadera penitencia es quando le quita Dios la salud y fuerças para poder la hazer: que aũque en otra parte he dicho la grã pena q̃ esto da es muy mayor aqui: y todo le deue venir de la rayz adõde esta plantada. Ansi como el arbol que esta cabe las corrientes de las aguas, esta mas frezco y da mas fruto. Que ay q̃ marauillar de desseos que tenga esta alma, pues el verdadero spiritu della esta hecho vno cõ el agua celestial que diximos? Pues tornãdo a lo q̃ dezia, no se entiẽda q̃ las potẽcias, y sentidos, y passiones estã siempre

en esta

en esta paz,el alma si; mas en estotras moradas no dexa de auer tiempos de guerra, y de trabajos, y fatigas,mas son de manera que no se quita de su paz, y esto es ordinario. Puesto en este centro de nuestra alma, este spiritu es vna cosa tan difficultosa de dezir, y aun de creer, que pienso hermanas por no me saber dar a entender, no os de alguna tentacion de no creer lo que digo,porque dezir que ay trabajos y penas, y que el alma esta en paz es cosa difficultosa. Quiero poneros vna comparacion, o dos, plega a Dios sean tales que diga algo, mas sino lo fueren, yo se que digo verdad en lo dicho. Esta el Rey en su palacio, y ay muchas guerras en su reyno, y muchas cosas penosas, mas no por esso dexa de estarse en su puesto: ansi aca aunque en estotras moradas anden muchas barahundas, y fieras ponçoñosas,y se oye el ruydo, nadie entra en aquella que la haga quitar de alli, aunque le dan alguna pena, no es de manera que la turben y quiten la paz.Porque las passiones estã ya auezadas, de suerte que han miedo de entrar alli,porque salen mas rẽdidas. Duele nos todo el cuerpo, mas si la cabeça esta sana, no por esso padece detrimento. Riome destas comparaciones que no me satisfazen,mas no

ſe otras,penſad lo que quiſieredes,ello es verdad lo que he dicho.

Cap. III. Trata de los grandes effetos que cauſa eſta oracion dicha, es meneſter preſtar atencion y acuerdo de los que haze,que es coſa admirable la differencia que ay de los paſſados.

AOra pues dezimos que eſta mariposica ya murio con grandiſsima alegria de auer hallado repoſo,y que biue en ella Chriſto , veamos que vida haze , o que differencia ay de quando ella biuia, porque en los effetos veremos ſi es verdadero lo que queda dicho. A lo que puedo entender, ſon los que dire. El primero, vn oluido de ſi, que verdaderamente parece ya no es, como queda dicho:porque toda eſta de tal manera que no ſe conoce , ni ſe acuerda que para ella ha de auer cielo, ni vida,ni honra; porque toda eſta empleada en procurar la de Dios, que parece que las palabras que le dixo ſu Mageſtad hizieron effeto de obra que fue que miraſſe por ſus coſas, q̃ el miraria por las ſuyas: y anſi de todo lo que puede ſuceder no tiene cuydado , ſino vn eſtraño oluido, que como digo

digo,parece ya no es,ni querria ser nada,sino es para quando entiende que puede de su parte acrecentar vn punto la honra y gloria de Dios,que por esto pondria muy de buena gana su vida.No entendays hijas por esto dexa de tener quenta con comer, y dormir, que no le es poco tormento, y hazer todo lo que esta obligada conforme a su estado, que hablamos en cosas interiores, que de obras exteriores poco ay que dezir, que antes essa es su pena ver que es nada lo que ya pueden sus fuerças. En todo lo que entiende que es seruicio de nuestro Señor no lo dexaria de hazer por cosa de la tierra. Lo segundo, vn desseo grande de padecer, mas no de manera que la inquiete como solia, porque es en tanto estremo el desseo que queda en estas almas que se haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que su Magestad haze tienen por bueno, si quiere que padezcan en hora buena, y sino no se matá como otras vezes. Tienen tambien estas almas vn gran gozo interior quando son perseguidas, con mucha mas paz que lo que queda dicho, y sin ninguna enemistad con los que las persiguemantes les cobran amor particular,de manera que si los veen en algũ trabajo, lo sienté

tiernamente, y encomiendan los a Dios muy de gana, y de las mercedes que reciben de nuestro Señor holgarian perderlas, atrueque que se las hiciesse a ellos, porque no offendiessen a su Magestad. Lo que mas me espanta de todo es, que como aueys visto los trabajos y affliciones que han tenido por morirse para gozar de nuestro Señor, aora es tan grande el desseo que tienen de seruirle, y que por ellas sea alabado, y de aprouechar alguna alma si pudiessen, que no solo no dessean morirse, mas biuir muy muchos años padeciendo grandissimos trabajos, por si pudiessen que fuesse el Señor alabado por ellas por poca cosa que fuesse: y si supiessen cierto que en saliendo el alma del cuerpo auian de gozar de Dios no les haze al caso, ni pensar en la gloria que tienen los santos, no dessean por entonces ver se en ella, la suya tienen puesta en si pudiessen ayudar en algo al crucificado, en especial quando veen que es tan offendido, y los pocos que ay que de veras miren por su honra, desasidos de todo lo de mas. Verdad es que algunas vezes que se oluidá desto, tornan con ternura los desseos de gozar de Dios, y salir deste destierro viendo lo poco que le siruen: mas luego bueluen sobre si, y

miran

miran como de contino le tienen consigo, y con aquello se contentan, y offrecen a su Magestad el querer biuir como vna offrenda la mas costosa que le pueden dar. Temor ninguno tienen de la muerte, mas que de vn suaue arrobamiento. El caso es, que el q̃ daua aquellos desseos con tormento tan excessiuo, da aora estotro, sea por siempre bendito, y alabado: y ansi los desseos destas almas no son ya de regalos, ni de gustos, como tienen consigo al mismo Señor, y su Magestad es el que aora biue, claro esta que su vida no fue sino contino tormento, y ansi haze que sea la nuestra alomenos con los desseos, que nos lleua como flacos, aunque en lo de mas bien les cabe de su fortaleza, quando vee que lo han menester. Vn desasimiento de todo, y desseo destar siempre a solas, o ocupadas en cosa que sea en prouecho de algũ alma: no sequedades, ni trabajos interiores, sino con vna memoria, y ternura de nuestro Señor, que nunca querria sino darle alabanças: y quando se desenyda, el mesmo Señor la despierta, de tal manera que se ve claro que procede aquel impulso, o no se como le llame, de lo interior del alma, como se dixo de los impetus, aca es con gran suauidad, mas no procede del pen-

ſamiento, ni de la memoria, ni de coſa que ſe puede entender que el alma hizo nada de ſu parte; eſto es tan ordinario, y tãtas vezes que ſe ha mirado bien con aduertencia. Que anſi como vn fuego no echa la llama hazia abaxo, ſino hazia arriba por grande que le quieren encender, anſi ſe entiende aca, que eſte mouimiento interior procede del centro del alma, y deſpierta las potencias. Por cierto quando no vuiera otra coſa de ganancia en eſte camino de oracion, ſino entender el cuydado particular que tiene Dios de comunicarſe con noſotras; y andarnos rogando que nos eſtemos con el, me parece eran bien empleados quantos trabajos ſe paſſaſſen por gozar deſtos toques de ſu amor tan ſuaues, y penetratiuos. Eſto aureys hermanas eſperimentado, porque pienſo en llegando a tener oracion de vnion anda el Señor con eſte cuydado, ſi noſotras no nos deſcuydamos de guardar ſus mandamientos. Quando eſto os acaeciere, acordaos que es deſta morada interior adonde eſta Dios en nueſtra alma, y alabalde mucho, porque es cierto ſuyo aquel recaudo, y villete eſcrito con tanto amor, y de manera que ſolo vos quiere entẽdays aquella letra, y lo que por ella os pide,

y en

y en ninguna manera dexeys de responder a su Magestad, aunque esteys ocupadas exteriormente, y en conuersacion con algunas personas, porque acaecera muchas vezes en publico querer nuestro Señor hazeros esta secreta merced, y es muy facil: como ha de ser la respuesta interior, haziendo vn acto de amor, o dezir lo que san Pablo: Que quereys Señor que haga: de muchas maneras os enseñara alli con que le agradeys, y es tiempo aceto, porque parece nos oye, y casi siempre dispone el alma este toque tan delicado para poder hazer lo que queda dicho con voluntad determinada. La differencia que ay en esta morada es, que casi nunca ay sequedad ni alborotos interiores de los que auia en todas las otras a tiempos, sino que esta el alma casi siempre en quietud: y el no temer que esta merced tan subida puede contrahazer el demonio, sino estar en vn ser con seguridad que es Dios. Porque, como esta dicho, no tienen q̃ ver aqui los sentidos ni potencias, q̃ se descubrio su Magestad al alma, y la metio cõsigo adõde, a mi parecer, no osara entrar el demonio, ni le dexara el Señor, y todas las mercedes q̃ haze aqui al alma son sin ninguna ayuda suya de la mesma alma, sino la

que

que ya ha hecho de entregarſe todo a Dios. Paſſa con tanta quietud y tan ſin ruydo todo lo que el Señor aprouecha y enſeña aqui al alma, que me parece es como en la edificacion del templo de Salomon, a donde no ſe oya ningun ruydo: anſi en eſte tẽplo de Dios que es eſta morada ſuya, adonde el, y el alma ſe gozan con grandiſsimo ſilencio, no ay para que bullir ni buſcar nada en el entendimiento, que el Señor que le crio le quiere ſoſſegar aqui, y que por vna reſquicia pequeña mire lo que paſſa, porque aunque a tiempos ſe pierde eſta viſta, y no le dexan mirar es poquiſsimo interuallo, porque a mi parecer no ſe pierden aqui las potencias: mas no obrã ſino eſtan como eſpantadas. Yo lo eſtoy de ver que en llegando aqui el alma todos los arrobamiẽtos ſe le quitan, ſino es alguna vez, (el quitarſe los arrobamientos, como aqui digo, es quanto a eſtos effetos exteriores de perderſe el ſentido y calor, dizen me que eſto no es ſino accidente de ellos, y q̃ no ſe quitã, pues lo interior antes ſe acreciẽta) anſi q̃ los arrobamiẽtos en la manera q̃ digo ceſſan, y no eſta cõ aquellos arrobamiẽtos y buelo de ſpiritu, y ſi eſta, ſon muy raras vezes, y caſi ſiempre no en publico como antes que era muy ordi-

ordinario, ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuociõ que vea como solia, q̃ si veya vna imagẽ deuota, o oya vn sermon, q̃ casi no era oyrle, o musica, como la pobre mariposilla andaua tan ansiosa, todo la espãtaua y hazia bolar. Aora, o es que hallo su reposo, o q̃ el alma ha visto tanto en esta morada, que no se espãta de nada, o que no se halla cõ aquella soledad, pues goza de tal cõpañia, en fin hermanas yo no se que sea la causa, que encomẽçado el Señor a mostrar lo que ay en esta morada, y metiendo el alma en ella se les quita esta gran flaqueza, que les era harto trabajo, y antes no se quito quiça es que la ha fortalecido el Señor, y ensanchado y habilitado: o pudo ser que queria dar a entender en publico lo que hazia con estas almas en secreto por algunos fines, q̃ su Magestad sabe, q̃ sus juyzios son sobre todo lo que aca podemos imaginar. Estos effetos con todos los demas que hemos dicho, que sean buenos en los grados de oracion; da Dios quando llega el alma a si con este osculo que pedia la esposa, yo entiẽdo aqui se le cumple esta peticion. Aqui se dan las aguas en abundãcia a esta cierua que va herida, aqui se deleyta en el tabernaculo de Dios aqui halla la paloma que embio Noe

a ver

a ver si era acabada la tempestad, la oliua por señal que ha hallado tierra firme, dentro de las aguas y tempestades deste mundo. O Iesus quien supiera las muchas cosas que ay en la Escritura, para dar a entender esta paz del alma. Dios mio, pues veys lo que nos importa, hazed que quieran los Christianos buscarla: y a los que la aueys dado no se la quiteys por vuestra misericordia; que en fin hasta que les deys la verdadera, y las lleueys adonde no se puede acabar siempre se ha de biuir con temor. Digo la verdadera, no porque entienda que esta no lo es, sino porque se podria tornar la guerra primera, si nos apartassemos de Dios. Mas que sentiran estas almas de ver que podrian carecer de tan gran bien, esto les haze andar con mas cuydado, y procurar sacar fuerças de flaqueza, para no dexar nada que se les pueda offrecer, para mas agradar a Dios por culpa suya. Mientras mas fauorecidas de su Magestad, andan mas acobardadas, y temerosas de si; y como en estas grandezas suyas han conocido mas sus miserias, y se les hazen mas graues sus peccados, andá muchas vezes que no osan alçar los ojos como el Publicano: otras con desseos de acabar la vida por verse en seguridad, aunque luego tornan con el

amor

amor que le tienen a querer biuir para ſeruirle, como queda dicho; y fian todo lo que les toca de ſu miſericordia. Algunas vezes las muchas mercedes las hazen andar mas aniquiladas, temẽ que como vna nao que va muy cargada ſe va a lo hondo, no les acaezca aſsi. Yo os digo hermanas que no les falta cruz, ſaluo que no les inquieta, ni haze perder la paz, ſino paſſan de preſto como vna ola, o algunas tempeſtades, y torna bonança: que la preſencia que traen del Señor les haze que luego ſe les oluide todo. Sea por ſiempre bendito y alabado de todas ſus criaturas, Amen.

Cap. IIII. Con que acaba, dando a entender lo que le parece que pretende nueſtro Señor en hazer tan grãdes mercedes al alma, y como es neceſſario que anden juntas Martha y Maria: es muy prouechoſo.

NO aueys de entender hermanas que ſiempre en vn ſer eſtan eſtos effetos que he dicho en eſtas almas, que por eſſo he dicho que algunas vezes las dexa nueſtro Señor en ſu natural, y no parece ſino que entonces ſe juntan todas las coſas ponçoñoſas del arrabal, y moradas deſte caſtillo para vengarſe

vengarſe dellas,por el tiempo que no las pue den auer a las manos. Verdad es que dura poco vn dia,o poco mas, y en eſte gran alboroto, que procede lo ordinario de alguna ocaſion, veſe lo que gana el alma en la buena compañia que tiene, porque la da el Señor vna gran entereza para no torcer en nada de ſu ſeruicio, y buenas determinaciones, ſino que parece le crecen, ni por vn primero mouimiento no tuercẽ deſta determinacion. Como digo es pocas vezes,ſino que quiere nueſtro Señor, que no pierda la memoria de ſu ſer, para que ſiempre eſte humilde,y que entienda lo que deue a ſu Mageſtad, y la grandeza de la merced que recibe, y le alabe. Tan poco penſeys que por tener eſtas almas tan grandes deſſeos, y determinacion de no hazer vna imperfecion por coſa de la tierra, dexan de hazer muchas,y aun peccados: de aduertencia no; que las deue el Señor a eſtas tales dar muy particular ayuda para eſto: digo peccados veniales, que de los mortales que ellas entiendan eſtan libres, aunque no ſeguras,que ternã algunos que no entienden, que no les ſera pequeño tormento. Tambien ſe le dan las almas que veen ſe pierden; y aunque en alguna manera tienen gran eſperança que

no

no ſeran dellas, quando ſe acuerdan de algunos que dize la eſcritura que parecia eran fauorecidos del Señor, como vn Salomon que tanto comunico con ſu Mageſtad, no pueden dexar de temer, y la que ſe viere de voſotras con mayor ſeguridad, eſſa tema mas, porque bienauenturado el varon que teme a Dios dize Dauid, que ſu Mageſtad nos ampare ſiempre le ſupliquemos para que no le offendamos, es la mayor ſeguridad que podemos tener, ſea ſiempre alabado, amen. Bien ſera hermanas dezir os que es el fin para que haze el Señor tan grandes mercedes en eſte mundo, aunque en los effetos dellas lo aureys entendido ſi aduertiſtes en ello, quiero os lo tornar a dezir aqui, porque no pienſe alguna que es para ſolo regalar eſtas almas, que ſeria gran yerro, que no nos puede ſu Mageſtad hazerle mayor que darnos vida que ſea imitando a la que biuio ſu hijo tan amado, y anſi tengo yo por cierto que ſon eſtas mercedes para fortalecer nueſtra flaqueza, para padecer por ſu amor. Siẽpre emos viſto que los que mas cercanos anduuieron con Chriſto nueſtro Señor fueron los de mayores trabajos, miremos los que padecio ſu glorioſa madre, y los glorioſos apoſtoles. Como penſays que pudiera ſuf-

frir ſan Pablo tan grandes trabajos? Por el po demos ver q̃ effetos hazen las verdaderas viſiones, y contemplacion quãdo es de nueſtro Señor, y no imaginacion o engaño del demonio. Por ventura eſcondioſe con ellas para gozar de aquellos regalos, y no entender en otra coſa? ya lo veys, que no tuuo dia de deſcanſo a lo que podemos entender, y tampoco le deuia tener de noche pues en ella ganaua lo que auia de comer. Guſto yo mucho de ſan Pedro quando yua huyendo de la carcel, y le apareció nueſtro Señor, y le dixo que yua a Roma a ſer crucificado otra vez. Ninguna rezamos eſta fieſta adonde eſta eſto, que no me es particular conſuelo, penſar como quedo ſan Pedro deſta merced del Señor que le hizo que luego ſe fue a la muerte, y no es poca miſericordia del Señor hallar quien ſe la de. O hermanas mias que oluidado deue tener ſu deſcanſo, y que poco ſe le deue de dar de honras, y que fuera deue eſtar de querer ſer tenida en nada el alma adonde eſta el Señor tan particularmente. Porque ſi ella eſta mucho con el como es razon, gran oluido terna de ſi, todo ſu acuerdo es como contentar a eſte Señor, y en que, o por donde le moſtrara el amor que le tiene. Para eſto es la oracion

hijas

hijas mias : desto sirue este matrimonio espirital, de que nazcan siempre obras, obras: esta es la verdadera muestra de ser cosa y merced hecha de Dios : porque poco me aprouecha estar muy recogida a solas haziendo actos con nuestro Señor, proponiendo y prometiendo de hazer marauillas por su seruicio, si en saliendo de alli offrecida la ocasion lo hago todo al reues. Mal dixe que aprouechara poco, pues todo lo que se esta con Dios aprouecha mucho, y estas determinaciones aunque seamos flacos en no las cumplir despues, alguna vez nos dara su Magestad como lo hagamos, y aun quiça, aunque nos pese, como acaece muchas vezes, que como ve vn alma muy cobarde dale vn gran trabajo bien contra su voluntad, y sacala con ganancia, y despues como esto entiẽde el alma queda mas perdido el miedo para offrecerse a el. Quise dezir que es poco en cõparacion de lo mucho mas, que es que conformen las obras con los actos, y palabras, y que la que no pudiere por junto, sea poco a poco, vaya doblando su voluntad, si quiere que le aprouecche la oracion, que dentro destos rincones no faltaran hartas ocasiones en que exercitarla : Mirad que importa mucho mas

que yo os ſabre encarecer, poned los ojos en el crucificado, y todo ſe os hara poco. Si ſu Mageſtad nos moſtro el amor con tan eſpantoſas obras y tormentos, como quereys contentarle cō ſolo palabras? Sabeys que es ſer verdaderos eſpirituales, hazerſe eſclauos de Dios, a quien ſeñalados con ſu hierro, que es el de la cruz, pueda vender por eſclauos de todo el mundo, como el lo fue, pues le aueys dado vueſtra libertad, que no os hara ningun agrauio, ni pequeña merced, y ſi a eſto no ſe determinā las almas, nunca aprouecharan mucho, porque todo eſte edificio, como he dicho, ſu fundamento es humildad, y ſino ay eſta muy de veras no querra el Señor ſubirle muy alto, porque no de con todo en el ſuelo, y eſto ſera por vueſtro bien. Anſi hermanas para que lleue buenos cimientos procurad ſer la menor de todas, y eſclaua ſuya, mirando como, y por que via las podeys hazer plazer, y ſeruir, pues lo que hizieredes en eſte caſo hazeys mas por vos que por ellas, poniendo piedras tan firmes que no ſe os cayga el caſtillo. Torno a dezir que para eſto conuiene no poner vueſtro fundamento en ſolo rezar, y contemplar, porque ſi no procurays virtudes con exercicio dellas ſiempre os quedareys enanas, y plega a

ga a Dios que sea solo no crecer, porque ya sabeys quien no crece descrece, porque el amor tengo por impossible estarse en vn ser. Pareceros ha que hablo con los que comiençan, y despues pueden ya descansar, ya os he dicho que el sossiego que tienen estas almas en lo interior, es para tenerle en lo esterior muy menos. Para que pensays que son aquellas inspiraciones que he dicho, o por mejor dezir aspiraciones, y aquellos recaudos que embia el alma del centro interior, a la gente de arriba del castillo, y a las moradas que está fuera dedonde ella esta? es para que se echen a dormir? No, no, no, que mas guerra las haze desde alli, paraque no esten ociosas las potencias y sentidos, y todo lo corporal, que les ha hecho quando andaua con ellas padeciendo: porque entonces no entendia la gran ganancia que son los trabajos que por ventura han sido medios para traerla Dios alli. Y como la compañia que tiene le da fuerças muy mayores que nunca, (porque si aca dize Dauid, que con los santos seremos santos, no ay que dudar sino que estando hecha vna cosa con el fuerte, por la vnion tan soberana de spiritu con spiritu, se le ha de pegar fortaleza: y ansi veremos la que han tenido los santos para pa-

decer y morir) es muy cierto que de las que a ella alli se le pegan acude a todos los que estan en el castillo, y aun al mesmo cuerpo que parece muchas vezes no se siente, sino esforçado con el esfuerço que tiene el alma beuiendo del vino desta bodega, adonde la ha traydo su esposo, y no la dexa salir, que redunda en el flaco cuerpo, como aca el manjar, que se pone en el estomago da fuerça a la cabeça, y a todo el cuerpo. Y ansi tiene harto trabajo mientras biue, porque por mucho que haga es mucho mas la fuerça interior, y la guerra que se le da pareciendole todo nonada. De aqui deuian venir las grandes penitencias que hizieron muchos santos, en especial la gloriosa Madalena criada siempre en tanto regalo, y aquella hambre que tuuo nuestro padre Helias de la honra de su Dios, y tuuieron santo Domingo, y san Francisco de allegar almas para que fuesse alabado: que yo os digo que no deuian passar poco oluidados de si mesmos. Esto quiero yo mis hermanas que procuremos alcançar, y no para gozar, sino para tener estas fuerças para seruir, desseemos, y nos ocupemos en la oracion. No queramos yr por camino no andado,

do, que nos perderemos al mejor tiempo, y ſeria bien nueuo penſar tener eſtas mercedes de Dios por otro del que el fue, y todos ſus ſantos, no nos paſſe por penſamiento, creedme que Marta y Maria han de andar juntas para hoſpedar al Señor, y tener le ſiempre con ſigo, y no le hazer mal hoſpedage, no le dando de comer. Como ſe lo diera Maria ſentada ſiempre a ſus pies ſi ſu hermana no le ayudara? ſu manjar es que de todas las maneras que pudieremos lleguemos almas para que ſe ſaluen, y ſiempre le alaben. Dezirme eis dos coſas, la vna que dixo que Maria auia eſcogido la mejor parte, y es que ya auia hecho el officio de Marta regalando al Señor en lauarle los pies, y limpiarlos con ſus cabellos, y penſays que le ſeria poca mortificacion a vna ſeñora como ella yrſe por eſſas calles, y por ventura ſola, porque no lleuaria heruor para entender como yua, y entrar donde nunca entro, pues ſuffrir la mortificacion del Fariſeo, y otras muchas, porq̃ ver en el pueblo vna muger como ella, hazer tanta mudãça, y como ſabemos entre tã mala gente, q̃ baſtaua ver q̃ tenia amiſtad cõ el Señor, a quien ellos teniã tan aborrecido para traer a la memoria la vida que auia hecho, y q̃ ſe queria aora hazer ſanta, porq̃

esta claro que luego mudaria vestido, y todo lo de mas: pues aora se dize a personas que no son tan nombradas, que seria entonçes? yo os digo hermanas que venia la mejor parte sobre hartos trabajos, y mortificacion, que aunque no fuera sino ver a su maestro tan aborrecido era intolerable trabajo, pues los muchos que passo en la muerte del Señor? tengo para mi que el no auer recebido martyrio fue por auerle passado en verle morir, y en los años que biuio en verse ausente del, que serian de terrible tormento. En esto se vera que no estaua siempre con regalo de contemplacion a los pies del Señor. Lo otro direys que no podeys vosotras, ni teneys como allegar almas a Dios, que lo hariades de buena gana, mas no auiendo de enseñar, ni de predicar como hazian los Apostoles, que no sabeys como. A esto he respondido por escrito algunas vezes, y aun no se si en este castillo, mas porque es cosa que creo os passa por pensamiento con los desseos que os da el Señor: no dexare de dezirlo aqui. Ya os dixe en otra parte que algunas vezes nos pone el demonio desseos grandes, porque no echemos mano de lo que tenemos presente, para seruir a nuestro Señor en cosas possibles, y quedemos

demos contentas con auer desseado las impossibles. Dexado que con la oracion ayudareys mucho, no queraysaprouechar a todo el mundo, sino a las que estan en vuestra compañia, y ansi sera mayor la obra porque estays a ellas mas obligadas. Pensays que es poca ganancia que sea vuestra humildad, y mortificacion tã grande, y el seruir a todas, y vna gran caridad con ellas, y vn amor del Señor, que esse fuego las enciende a todas, y con las de mas virtudes siempre las andeys despertando? No sera sino mucha, y muy agradable seruicio al Señor, y con poner esto por obra que podeys, entendera su Magestad que hariades mucho mas, y ansi os dura premio como si le ganassedes muchas almas. Direys que esto no es conuertirlas, porque todas son buenas: Quien os mete en esso? Miẽtras fuerẽ mejores mas agradables seran sus alabanças al Señor, y mas aprouechara su oracion a los proximos. En fin hermanas mias con lo que concluyo es, que no hagamos torres sin fundamento, que el Señor no mira tanto la grandeza de las obras, como el amor con que se hazen, y como hagamos lo que pudieremos, hara su Magestad que vamos pudiendo cada dia mas, y mas, como no nos cansemos luego, sino que lo poco

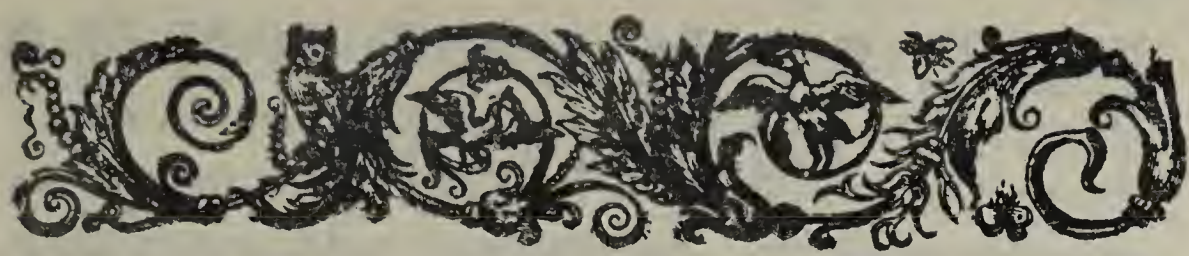
que dura esta vida, y quiça sera mas poco de lo que cada vna piensa, interior y exteriormente offrezcamosel Señor el sacrificio que pudieremos, que su Magestad le juntara con el que hizo en la cruz por nosotras al padre, para que tenga el valor que nuestra voluntad vuiere merecido, aunque sean pequeñas las obras. Plega a su Magestad hermanas y hijas mias, que nos veamos todas adonde siempre le alabemos, y me de gracia, para que yo obre algo de lo que os digo, por los meritos de su hijo, que biue, y reyna por siempre jamas, amen, que yo os digo que es grande confusion mia, y ansi os pido por el mesmo Señor, que no oluideys en vuestras oraciones a esta pobre pecadora.

AVnque quando comence a escriuir esto que aqui va, fue con la contradicion que al principio digo, despues de acabado me ha dado mucho contento, y doy por bien empleado el trabajo, aunque confiesso que ha sido harto poco. Y considerando el mucho encerramiento, y pocas cosas de entretenimiento que teneys mis hermanas, y no casas tan bastantes como conuiene en algunos monesterios de los vuestros, me parece os sera consuelo

ſuelo deleytaros, en eſte caſtillo interior, pues ſin licencia de las ſuperioras podeys entrar, y paſſearos por el a qualquiera hora. Verdad es que no en todas las moradas podeys entrar por vueſtras fuercas, aunque os parezca las teneys grandes, ſino os mete el meſmo Señor del Caſtillo: por eſſo os auiſo que ninguna fuerça pongays ſi hallaredes reſiſtencia alguna, porque le enojareys de manera que os cueſte trabajo. Es muy amigo de humildad con teneros por tales, que no mereceys aun entrar en las terceras, le ganareys mas preſto la voluntad para llegar a las quintas, y de tal manera le podeys ſeruir deſde alli continuando a yr muchas vezes a ellas, que os mera en la miſma morada que tiene para ſi, de donde no ſalgays mas, ſino fueredes llamadas de la priora, cuya voluntad quiere tanto eſte gran Señor que cumplays, como la ſuya meſma. Y aunque mucho eſteys fuera por ſu mandado, ſiempre quando tornardes os terna la puerta abierta, vna vez moſtradas a gozar deſte caſtillo en todas las coſas hallareys deſcanſo aunque ſean de mucho trabajo, con eſperança de tornar a el, y no os lo puede quitar nadie. Aunque no ſe trata de mas de ſiete moradas, en cada vna deſtas ay muchas, en lo baxo, y alto, y

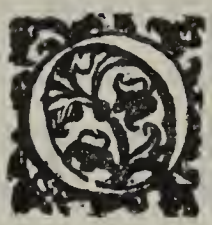
los

los lados,con lindos jardines,y fuentes,y labo rinrios, y cosas tan deleytosas, que desseareys deshazeros en alabanças del gran Dios, que le crio a su imagen y semejãça.Si algo hallaredes bueno en la orden de daros noticia del, creed verdaderamente que lo dixo su Magestad por daros a vosotras contento, y lo malo que halla redes es dicho mio.Por el gran desseo que ten go de ser alguna parte para ayudaros a seruir a este mi Dios y Señor, pidoos que en mi nom bre, cada vez que leyerdes aqui, alabeys mucho a su Magestad, y le pidays el aumento de su yglesia, y luz para los luteranos, y para mi, que me perdone mis pecados, y me saque de purgatorio,que alla estare quica quando esto se os diere a leer. Si estuuiere para que se vea, despues de visto de letrados. Y si algo tuuiere de error,es por mas no lo entender,que en to do me sugeto a lo que tiene la santa yglesia Catolica Romana, que en esta biuo, y protesto,y prometo biuir,y morir.Sea Dios nuestro Señor por siempre alabado y bendito, amen, amen. Acabose esto de escriuir en el monesterio de san Ioseph de Auila, año de mil y quinientos y setenta y siete, bispera de san Andres, para gloria de Dios,que biue y reyna por siempre jamas, Amen.



ESCLAMACIONES O MEDITACIONES DEL ALMA A SV DIOS ESCRITAS por la madre Tereſa de IESVS, en differentes dias, conforme al eſpiritu que le comunicaua nueſtro Señor deſpues de auer comulgado, año de mil y quinientos y ſeſenta y nueue.

ESCLAMACIONES del alma a Dios.



Vida vida como puedes sustentarte estando ausente de tu vida: en tanta soledad en que te empleas? que hazes, pues todas tus obras son imperfetas y faltas? que te consuela o anima mia en este tempestuoso mar? Lastima tengo de mi, y mayor del tiempo que no biui lastimada. O Señor que vuestros caminos son suaues, mas quien caminara sin temor. Temo de estar sin seruiros, y quando os voy a seruir, no hallo cosa que me satisfaga, para pagar algo de lo que deuo. Parece que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo que no puedo hazer nada que sea bueno, sino me lo days vos. O Dios mio y misericordia mia que hare, para que no deshaga yo las grandezas que vos hazeys conmigo. Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con gran sabiduria, pues la misma soys vos Señor. Si en ella se occupa mi entendimiento, quexase la volũtad, porque querria que nadie la estoruasse a amaros, pues no

puede

puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcançar quien es su Dios, y desseale gozar, y no vee como, puesta en carcel tan penosa como esta mortalidad, todo la estorua, aunque primero fue ayudada en la consideracion de vuestras grandezas, adonde se hallã mejor las inumerables baxezas mias. Para que he dicho esto mi Dios? a quien me quexo? quien me oye sino vos? padre y criador mio? Pues para entender vos mi pena, que necessidad tengo de hablar, pues tan claramente veo que estays dentro de mi? Este es mi desatino. Mas ay Dios mio como podre yo saber cierto que no estoy apartada de vos? O vida mia, que has de biuir con tan poca seguridad, de cosa tan importante. Quien te desseara, pues la ganancia que de ti se puede sacar, o esperar que es contentar en todo a Dios, esta tan incierta y llena de peligros?

II.

MVchas vezes Señor mio considero, que si con algo se puede sustentar el biuir sin vos es en la soledad, porque descansa el alma con su descanso: puesto que como no se goza con entera libertad, muchas vezes se dobla el tormento: mas el que

da el

da el auer de tratar con las criaturas, y dexar de entender el alma a solas con su criador, haze tenerle por deleyte. Mas que es esto mi Dios que el descanso cansa al alma que solo pretende contentaros? O amor poderoso de Dios, quá differentes son tus effetos del amor del mundo. Este no quiere compañia, por parecerle que le han de quitar de lo que possee. El de mi Dios mientras mas amadores sentien de que ay, mas crece, y ansi sus gozos se tiemplan en ver que no gozan todos de aquel bré. O bien mio que esto haze que en los mayores regalos, y contentos que se tienen có vos, lastima la memoria de los muchos que ay, que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. Y ansi el alma busca medios para buscar compañia, y de buena gana dexa su gozo, quando piensa sera alguna parte para que otros le procuren gozar. Mas padre celestial mio, no valdria mas dexar estos desseos, para quando este el alma con menos regalos vuestros, y aora emplearse toda en gozaros? O Iesus mio quan grande es el amor que teneys a los hijos de los hombres, que el mayor seruicio que se os pueden hazer, es dexaros a vos por su amor, y ganancia, y entonces soys posseydo mas enteramen-

te:

te : porque aunque no se satisfaze tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta a vos, y vee que los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de vos, mientra biuimos en esta mortalidad, sino van acompañados con el amor del proximo. Quien no le amare, no os ama Señor mio, pues con tanta sangre vemos mostrado el amor tan grande que teneys a los hijos de Adan.

III.

Considerando la gloria que teneys Dios mio aparejada a los que perseueran en hazer vuestra voluntad, y con quantos trabajos, y dolores la gano vuestro hijo, y quá mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece q̃ no se desagradezca la grandeza de amor que tan costosamẽte nos ha enseñado a amar, se ha affligido mi alma en gran manera. Como es possible Señor se oluide todo esto, y que tan oluidados esten los mortales de vos quando os offenden? O redentor mio, y quan oluidados se oluidan de si, y que sea tan gran de vuestra bondad que entonces os acordeys vos de nosotros, y que auiendo caydo por heriros a vos de golpe mortal, oluidado desto nos torneys a dar la mano, y desperteys de fre

nesi tan incurable, para que procuremos, y os pidamos salud? Bendito sea tal Señor, bendita tan gran misericordia, y alabado sea por siempre por tan piadosa piedad. O anima mia bendize para siempre a tan gran Dios. Como se puede tornar contra el? O que a los que son desagradecidos la grandeza de la merced les daña. Remediadlo vos mi Dios. O hijos de los hombres hasta quando sereys duros de coraçon, y le terneys para ser contra este mansissimo Iesus? Que es esto por ventura permanecera nuestra maldad contra el? No que se acaba la vida del hombre como la flor del heno, y ha de venir el hijo de la Virgen a dar aquella terrible sentencia. O poderoso Dios mio, pues aunque no queramos nos aueys de juzgar, porque no miramos lo que nos importa teneros contento para aquella hora. Mas quien, quien no querra juez tan justo? Bienauenturados los que en aquel temeroso punto se alegraren con vos. O Dios y Señor mio al que vos aueys leuantado, y el ha conocido quan miseramente se perdio por ganar vn muy breue contento, y esta determinado a contentaros siempre, y ayudandole vuestro fauor, pues no faltays bien mio de mi alma a los que os quieren, ni dexays de responder

a quien

a quien os llama, que remedio Señor para poder despues biuir, que no sea muriendo, con la memoria de auer perdido tanto bien como tuuiera estando en la innocencia que quedo del baptismo? La mejor vida que puede tener es morir siempre con este sentimiento. Mas el alma que tiernamente os ama, como lo ha de poder suffrir? Mas que desatino os pregunto Señor mio, parece que tengo oluidadas vuestras grandezas, y misericordias, y como venistes al mundo por los pecadores, y nos comprastes por tan gran precio, y pagastes nuestros falsos contentos, con suffrir tan crueles tormentos y açotes. Remediastes mi ceguedad: con que atapassen vuestros diuinos ojos, y mi vanidad con tan cruel corona de espinas: O Señor, Señor todo esto lastima mas a quien os ama, solo consuela, que sera alabada para siempre vuestra misericordia quando se sepa mi maldad, y con todo no se si quitaran esta fatiga, hasta que con veros a vos se quiten todas las miserias desta mortalidad.

IIII.

Parece Señor mio que descansa mi alma

considerando el gozo que terna, si por vuestra misericordia le fuere concedido gozar de vos. Mas querria primero seruiros, pues ha de gozar de lo que vos siruiendola a ella le ganastes. Que hare Señor mio? Que hare mi Dios? O que tarde se han encendido mis desseos, y que temprano andauades vos Señor grangeando, y llamando, para que toda me empleasse en vos. Por ventura Señor desamparastes al miserable, o apartastes al pobre mendigo quando se quiere llegar a vos? Por ventura Señor tienen termino vuestras grandezas, o vuestras manificas obras? O Dios mio y misericordia mia, y como las podreys mostrar aora en vuestra sierua, poderoso soys gran Dios: aora se podra entender si mi alma se entiende a si, mirãdo el tiempo que ha perdido, y como en vn punto podeys vos Señor que le torne a ganar. Pareceme que desatino, pues el tiempo perdido suelen dezir que no se puede tornar a cobrar. Bẽdito sea mi Dios. O Señor confiesso vuestro gran poder, si soys poderoso, como lo soys, que ay impossible al que todo lo puede? Quered vos Señor mio, quered, que aunque soy miserable, firmemente creo, que podeys lo que quereys, y mientras mayores marauillas oyo vuestras, y considero,

sidero que podeys hazer mas, mas se fortalece mi fe, y con mayor determinacion creo q̃ lo hareys vos. Y que ay q̃ marauillar de lo que haze el todo poderoso? Bien sabeys vos mi Dios, que entre todas mis miserias nunca dexe de conocer vuestro gran poder, y misericordia. Valga me Señor esto, en que no os he offendido. Recuperad Dios mio el tiẽpo perdido con dar me gracia en el presente, y por venir, para q̃ parezca delante de vos con vestiduras de bodas, pues si quereys, podeys.

V.

O Señor mio como os osa pedir mercedes quiẽ tan mal os ha seruido, y ha sabido guardar lo q̃ le aueys dado? Que se puede cõfiar de quiẽ muchas vezes ha sido traydor? Pues q̃ hare consuelo de los desconsolados, y remedio de quiẽ se quiere remediar de vos? Por vẽtura sera mejor callar con mis necessidades, esperãdo q̃ vos las remedieys? No por cierto, q̃ vos Señor mio, y deleyte mio, sabiendo las muchas q̃ auian de ser, y el aliuio que nos es cõtarlas a vos, dezis q̃ os pidamos, y que no dexareys de dar. Acuerdo me algunas vezes de la quexa de aquella santa muger Martha, q̃ no solo se quexaua de su hermana, antes tengo por cierto que su mayor senti-

miento: era pareciendole no os doliades vos Señor del trabajo que ella passaua, ni se os daua nada que ella estuuiesse con vos. Por ventura le parecio no era tanto el amor que la teniades como a su hermana, que esto le deuia hazer mayor sentimiento, que el seruir a quien ella tenia tan gran amor, que este haze tener por descanso el trabajo: y parecese en no dezir nada a su hermana, antes con toda su quexa fue a vos Señor, que el amor la hizo atreuer a dezir, que como no teniades cuydado; y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demanda de lo que digo, que solo amor es el que da valor a todas las cosas, y que sea tan grande que ninguna le estorue a amar es lo mas necessario. Mas como le podremos tener Dios mio, conforme a lo que merece el amado, si el que vos me teneys no le junta consigo? Quexare me con esta santa muger? O que no tengo ninguna razon, porque siempre he visto en mi Dios harto mayores y mas crecidas muestras de amor: de lo que yo he sabido pedir ni dessear, si no me quexo de lo mucho que vuestra benignidad me ha suffrido, no tengo de que. Pues que podra pedir vna cosa tã miserable como yo que me

deys

deys Dios mio, que os de cõ san Augustin, para pagar algo de lo mucho que os deuo? que os acordeys que soy vuestra hechura, y q̃ conozca yo quien es mi criador para q̃ le ame.

V I.

O Deleyte mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio, hasta quãdo esperare ver vuestra presencia? q̃ remedio days a quiẽ tã poco tiene en la tierra para tener algun descanso fuera de vos? O vida larga, o vida penosa, o vida que no se biue, o que sola soledad, que sin remedio. Pues quando Señor, quando? hasta quando? que hare bien mio, que hare? por ventura desseare no dessearos? O mi Dios y mi Criador, que llagays, y no poneys la medicina: heris, y no se ve la llaga: matays, dexando con mas vida: en fin Señor mio hazeys lo que quereys como poderoso. Pues vn gusano tan despreciado mi Dios, quereys suffra estas contrariedades? sea ansi mi Dios pues vos lo quereys, que yo no quiero sino quereros. Mas ay, ay Criador mio, que el dolor grande haze quexar, y dezir lo que no tiene remedio, hasta que vos querays. Y alma tan encarcelada dessea su libertad, desseando no salir vn punto de lo que vos quereys. Quered gloria mia que crezca su

pena,o remediad la del todo. O muerte,muer te no se quien te teme, pues esta en ti la vida: mas quien no temera auiendo gastado parte della en no amar a su Dios: y pues soy esta que pido, y que desseo? por ventura el castigo tambien merecido de mis culpas? No lo permitays vos bien mio, que os costo mucho mi rescate. O anima mia dexa hazerse la volũtad de tu Dios,esso te cõuiene: sirue y espera en su misericordia, que remediara tu pena, quando la penitencia de tus culpas aya ganado algun perdon dellas: no quieras gozar sin padecer. O verdadero Señor, y Rey mio, que aun para esto no soy,sino me fauorece vuestra soberana mano y grandeza, que con esto todo lo podre.

VII.

O Esperança mia,y Padre mio, y mi Criador,y mi verdadero Señor,y hermano, quãdo considero en como dezis que son vuestros deleytes con los hijos de los hombres mucho se alegra mi alma. O Señor del cielo y de la tierra, y que palabras estas para no desconfiar ningun peccador. Falta os Señor por ventura con quien os deleyteys, que buscays vn gusanillo tan de mal olor como yo? Aquella voz que se oyo quando el baptismo, dize

que

que os deleytays con vueſtro hijo. Pues hemos de ſer todos yguales Señor? O que grandiſsima miſericordia, y que fauor tan ſin poderlo noſotras merecer. Y que todo eſto oluidemos los mortales? Acordaos vos Dios mio de tanta miſeria, y mirad nueſtra flaqueza, pues de todo ſoys ſabidor. O anima mia conſidera el gran deleyte, y grã amor que tiene el Padre en conocer a ſu Hijo, y el Hijo en conocer a ſu Padre, y la inflamacion con q̃ el Spiritu ſanto ſe jũta con ellos: y como ninguna ſe puede apartar deſte amor y conocimiento, porque ſon vna miſma coſa. Eſtas ſoberanas perſonas ſe conocen, eſtas ſe aman, y vnas con otras ſe deleytan. Pues que meneſter es mi amor para q̃ le quereys Dios mio? o que ganays? O bendito ſeays vos. O bendito ſeays vos Dios mio para ſiempre: alaben os todas las coſas Señor ſin fin, pues no le puede auer en vos. Alegrate anima mia, que ay quiẽ ame a tu Dios, como el merece. Alegrate, que ay quien conoce ſu bõdad y valor. Da le gracias, que nos dio en la tierra quien aſsi le conoce, como a ſu vnico hijo. Debaxo deſte amparo podras llegar, y ſuplicarle, q̃ pues ſu Mageſtad ſe deleyta contigo, que todas las coſas de la tierra no ſean baſtantes a apartarte de

deleytarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en como merece ser amado y alabado, y que te ayude, para que tu seas alguna partezita para ser bendezido su nombre, y que puedas dezir con verdad; engrandece, y loa mi anima al Señor.

VIII.

O Señor Dios mio, y como teneys palabras de vida adonde todos los mortales hallaran lo que dessean, si lo quisieremos buscar. Mas que marauilla Dios mio que oluidemos vuestras palabras, cõ la locura y enfermedad que causan nuestras malas obras. O Dios mio, Dios, Dios, hazedor de todo lo criado: y, que es lo criado si vos Señor quisiessedes criar mas? Soys todo poderoso, son incomprehensibles vuestras obras. Pues hazed Señor que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Dezis vos: Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados, que yo os consolare. Que mas queremos Señor? que pedimos? que buscamos? Porque está los del mũdo perdidos, sino por buscar descanso. Vala me Dios, o vala me Dios, que es esto Señor? o q̃ lastima, o q grã ceguedad, que le busquemos en lo q̃ es impossible hallarle. Aued piedad Criador destas vuestras criaturas, mirad

rad q̃ no nos entẽdemos,ni ſabemos lo q̃ deſſeamos,ni atinamos lo que pedimos:dad nos Señor luz,mirad q̃ es mas meneſter q̃ al ciego q̃ lo era de ſu nacimiẽto:q̃ eſte deſſeaua ver la luz,y no podia;aora Señor no ſe quiere ver.O que mal tã incurable, aqui Dios mio ſe ha de moſtrar vueſtro poder,aqui vueſtra miſericordia. O que rezia coſa os pido verdadero Dios mio, q̃ querays a quiẽ no os quiere, q̃ abrays a quien no os llama, q̃ deys ſalud a quien guſta de eſtar enfermo, y anda procurãdo la enfermedad. Vos dezis Señor mio que venis a buſcar los peccadores,eſtos Señor ſon los verdaderos peccadores:no mireys nueſtra ceguedad mi Dios,ſino a la mucha ſangre que derramo vueſtro hijo por noſotros:reſplandezca vueſtra miſericordia en tan crecida maldad: mirad Señor que ſomos hechura vueſtra, valga nos vueſtra bondad y miſericordia.

IX.

O Piadoſo y amoroſo Señor de mi alma: tãbien dezis vos:Venid a mi todos los q̃ teneys ſed,que yo os dare a beuer.Pues como puede dexar de tener grã ſed,el q̃ ſe eſta ardiẽdo en biuas llamas en las codicias deſtas coſas miſerables de la tierra? Ay grãdiſsima neceſsidad de agua,para q̃ en ella no ſe acabe de cõſumir.

mir. Ya se yo Señor mio de vuestra bondad q̃ se lo dareys: vos mesmo lo dezis, no puedẽ faltar vuestras palabras. Pues si de acostũbrados a biuir en este fuego, y de criados en el ya no lo sienté, ni atinan de desatinados a ver su grã necessidad, q̃ remedio Dios mio? vos venistes al mundo para remediar tan grandes necessidades como estas: començad Señor, en las cosas mas difficultosas se ha de mostrar vuestra piedad: mirad Dios mio, que van ganãdo mucho vuestros enemigos: aued piedad de los que no la tienen de si; ya q̃ su desuentura los tiene puestos en estado que no quieren venir a vos, venid vos a ellos Dios mio: yo os lo pido en su nombre, y se que como se entiendã, y tornen en si, y comiencen a gustar de vos, resuscitarã estos muertos. O vida que la days a todos, no me negueys a mi esta agua dulcissima que prometeys a los que la quierẽ: yo la quiero Señor, y la pido, y vengo a vos; no os escondays Señor de mi, pues sabeys mi necessidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por vos. O Señor q̃ de maneras de fuegos ay en esta vida: o con quanta razon se ha de biuir con temor: vnos consumen el alma, otros la purifican para que biua para siempre gozando de vos. O fuentes biuas de

las

las llagas de mi Dios, como manareys ſiempre con gran abundancia para nueſtro mantenimiento, y que ſeguro yra por los peligros de eſta miſerable vida el que procurare ſuſtentarſe deſte diuino licor.

X.

O Dios de mi alma que prieſſa nos damos a offenderos, y como os la days vos mayor a perdonarnos. Que cauſa ay Señor, para tan deſatinado atreuimiento? ſi es el auer ya entendido vueſtra gran miſericordia, y oluidarnos de que es juſta vueſtra juſticia Cercaronme los dolores de la muerte, ò, ò, ò, q̃ graue coſa es el pecado que baſto para matar a Dios con tantos dolores, y quan cercado eſtays mi Dios dellos: adonde podeys yr que no os atormenten? de todas partes os dan heridas los mortales. O Chriſtianos, tiempo es de defender a vueſtro rey, y de acompañarle en tan grã ſoledad, que ſon muy pocos los vaſallos que le han quedado, y mucha la multitud que acõpaña a Lucifer: y lo que peor es, que ſe mueſtran amigos en lo publico, y vendenle en lo ſecreto: caſi no halla de quien ſe fiar. O amigo verdadero que mal os paga el que os es traydor. O Chriſtianos verdaderos, ayudad a llorar a vueſtro Dios, que no es por ſolo La-

zaro

zaro aquellas piadosas lagrimas, sino por los que no auian de querer resucitar, aunque su Magestad los diesse vozes. O biẽ mio, que presentes teniades las culpas que he cometido contra vos. Sean ya acabadas Señor, sean acabadas, y las de todos. Resucitad a estos muertos, sean vuestras vozes Señor tan poderosas, que aunque no os pidan la vida se la deys para que despues Dios mio salgan de la profundidad de sus deleytes. No os pidio Lazaro que le resucitassedes: por vna muger pecadora lo hezistes, veysla aqui Dios mio, y muy mayor, resplandezca vuestra misericordia, yo aunque miserable lo pido por las que no os lo quieren pedir: ya sabeys rey mio lo que me atormenta verlos tan oluidados de los grandes tormentos que han de padecer para sin fin, si no se tornan a vos. O los que estays mostrados a deleytes, y contentos, y regalos, y hazer siempre vuestra voluntad, aued lastima de vosotros: acordaos que aueys de estar sugetos siempre, siempre sin fin a las furias infernales: mirad, mirad que os ruega aora el juez que os ha de condenar, y que no teneys vn solo momento segura la vida: porque no quereys biuir para siempre? O dureza de coraçones humanos: ablandelos vue-

stra

ſtra immenſa piedad mi Dios.

XI.

OVala me Dios, o vala me Dios, que gran tormento es para mi quando conſidero que ſentira vn alma, que ſiempre ha ſido aca tenida, y querida, y ſeruida, y eſtimada, y regalada quando en acabando de morir ſe vea ya perdida para ſiempre y entienda claro que no ha de tener fin, que alli no le valdra querer no penſar las coſas de la fe como aca ha hecho,)y ſe vea,y ſe vea apartar de lo que le parecera que aun no auia començado a gozar, y con razon, porque todo lo que con la vida ſe acaba es vn ſoplo, y rodeado de aquella compañia disforme, y ſin piedad con quien ſiempre ha de padecer:metida en aquel lago hediondo lleno de ſerpientes,que la que mas pudiere,la dara mayor bocado, en aquella miſerable eſcuridad, adonde no veran ſino lo que la dara tormento y pena,ſin ver luz, ſino de vna llama tenebroſa.O que poco encarecido va para lo que es.O Señor quien puſo tanto lodo en los ojos deſta alma, que no aya viſto eſto haſta que ſe vea alli? O Señor quien ha atapado ſus oydos para no oyrlas muchas vezes que ſe le auia dicho eſto, y la eternidad deſtos tormentos? O

vida

vida que no se acabara, O tormento sin fin. O tormento sin fin como no os temen, los que temen dormir en vna cama dura por no dar pena a su cuerpo? O Señor Dios mio, llorro el tiempo que no lo entendi, y pues sabeys mi Dios lo que me fatiga ver los muy muchos que ay que no quieren entenderlo, si quiera vno Señor, si quiera vno que aora os pido alcance luz de vos, que seria para tenerla muchos. No por mi, Señor, que no lo merezco, sino por los meritos de vuestro hijo, mirad sus llagas Señor, y pues el perdono a los que se las hizieron, perdonad nos vos a nosotros.

XII.

O Mi Dios y mi verdadera fortaleza, q̃ es esto Señor, que para todo somos cobardes, sino es para contra vos? Aqui se emplean todas las fuerças de los hijos de Adan. Y si la razon no estuuiesse tan ciega, no bastarian las de todos juntos, para atreuerse a tomar armas contra su criador, y sustentar guerra contina contra quien los puede hundir en los abismos en vn memento: sino como esta ciega quedan como locos, que buscan la muerte, porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida, en fin como gente sin razon. Que podemos hazer Dios mio, a los que

estan

estan con esta enfermedad de locura. Dizen que el mesmo mal les haze tener grãdes fuerças, ansi es los que se apartan de mi Dios; gente enferma que toda su furia es con vos, que les hazeys mas bien. O sabiduria que no se puede comprehender, como fue necessario todo el amor que teneys a vuestras criaturas, para poder suffrir tanto desatino, y aguardar a que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios y remedios. Cosa es que me espanta, quando considero que falta el esfuerço para yr se a la mano de vna cosa muy leue, y que verdaderamente se hazen entender a si mismos que no pueden aunque quieren quitarse de vna ocasion, y apartarse de vn peligro adõde pierden el alma: y que tengamos esfuerço y animo para acometer a vna tan gran Magestad como soys vos. Que es esto bien mio? que es esto? quien da estas fuerças? Por ventura el capitan a quien siguen en esta batalla. contra vos, no es vuestro sieruo, y puesto en fuego eterno, porque se leuanta contra vos? como da animo el vencido? como siguen al que es tan pobre que le echaron de las riquezas celestiales? que puede dar quien no tiene nada para si, sino mucha desuentura? Que es esto mi Dios? que

es esto mi Criador? de donde vienen estas fuerças contra vos, y tanta cobardia contra el demonio? Aun si vos principe mio no fauorecierades a los vuestros, aũ si deuieramos algo a este principe de las tinieblas no lleuaua camino por lo que para siempre nos teneys guardado, y ver todos sus gozos y prometimientos falsos, y traydores. Que ha de hazer con nosotros quien lo fue contra vos? O ceguedad grande Dios mio, o que grande ingratitud Rey mio, o que incurable locura, que siruamos al demonio con lo que nos days vos Dios mio: que paguemos el grã amor que nos teneys con amar a quien assi os aborrece, y ha de aborrecer para siempre: que la sangre que derramastes por nosotros, y los açotes, y grãdes dolores q̃ suffristes, y los grandes tormentos que passastes, en lugar de vẽgar a vuestro Padre eterno (ya que vos no quereys vengãça y lo perdonastes) de tan gran desacato como se vso con su hijo: tomamos por compañeros, y por amigos a los que ansi le trataron. Pues seguimos a su infernal capitã, claro esta que hemos de ser todos vnos, y biuir para siempre en su compañia, si vuestra piedad no nos remedia de tornar nos el seso, y perdonarnos lo passado. O mortales bolued, bolued

en

en vosotros: mirad a vuestro Rey que agora le hallareys manso: acabese ya tanta maldad, bueluanse vuestras furias, y fuerças contra quien os haze la guerra, y os quiere quitar vuestro mayorazgo: tornad, tornad en vosotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores y lagrimas luz, a quien la dio al mundo: entendeos por amor de Dios, que vays a matar con todas vuestras fuerças, a quien, por daros vida, perdio la suya: mirad que es quien os defiende de vuestros enemigos, y si todo esto no basta, baste os conocer que no podeys nada contra su poder, y que tarde o temprano aueys de pagar con fuego eterno tan gran desacato y atreuimiento. Es porque veys a esta Magestad atado, y ligado cõ el amor que nos tiene? que mas hazian los que le dieron la muerte, sino despues de atado dar le golpes, y heridas. O mi Dios como padeceys por quien tan poco se duele de vuestras penas. Tiempo verna Señor donde aya de darse a entender vuestra justicia, y si es ygual de la misericordia. Mirad Christianos consideremos lo bien, y jamas podremos acabar de entender lo que deuemos a nuestro Señor Dios, y las manificencias de sus misericordias. Pues si es tan grande su justicia, ay dolor,

ay dolor que sera de los que ayan merecido que se execute y resplandezca en ellos.

XIII.

O Almas que ya gozays sin temor de vuestro gozo, y estays siempre embeuidas en alabanças de mi Dios, venturosa fue vuestra suerte, que gran razon teneys de ocuparos siempre en estas alabanças, y que embidia os tiene mi alma, que estays ya libres del dolor que dan las offensas tan grandes que en estos desuenturados tiempos se hazen a mi Dios, y de ver tanto desagradecimiento, y de ver que no se quiere ver esta multitud de almas que lleua Satanas. O bienauenturadas animas celestiales ayudad a nuestra miseria, y sed nos interceſſores ante la diuina misericordia, para q̃ nos de algo de vuestro gozo, y reparta con nosotras de esse claro conocimiẽto que teneys. Dad nos Dios mio vos a entender que es lo q̃ se da a los q̃ peleã varonilmẽte en este sueño desta miserable vida. Alcança nos, o animas amadoras a entender el gozo, q̃ os da ver la eternidad de vuestros gozos. Y como es cosa tan deleytosa ver cierto que no se han de acabar. O desuenturados de nosotros Señor mio, q̃ bien lo sabemos, y creemos, sino que con la costumbre tan grande de no con-

siderar

siderar estas verdades, son tan estrañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer. O gente interessal, codiciosa de sus gustos, y deleytes, que por no esperar vn breue tiempo a gozarlos tan en abundancia, por no esperar vn año, por no esperar vn dia, por no esperar vna hora, y por ventura no sera mas que vn momento lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que veen presente, ò, ò, ò, que poco fiamos de vos Señor? quãtas mayores riquezas y tesoros fiastes vos de nosotros, pues treynta y tres años de grandes trabajos, y despues muerte tan intolerable y lastimosa nos distes, y a vuestro hijo, y tantos años antes de nuestro nacimiento, y aun sabiendo que no os lo auiamos de pagar, no quisistes dexarnos de fiar tan inestimable tesoro, porque no quedasse por vos, lo que nosotros grãgeando con el podemos ganar con vos padre piadoso. O animas bienauenturadas que tambien os supistes aprouechar, y comprar heredad tan deleytosa, y permaneciente con este precioso precio, dezidnos como grangeauades con el bien tan sin fin: ayudadnos pues estays tan cerca de la fuente: coged agua para los que aca perecemos de sed.

XIIII.

O Señor y verdadero Dios mio quien no os conoce no os ama. O que gran verdad es esta. Mas ay dolor, ay dolor Señor, de los que no os quieren conocer. Temerosa cosa es la hora de la muerte, mas ay ay criador mio quan espantoso sera el dia adonde se aya de executar vuestra justicia. Considero yo muchas vezes Christo mio, quan sabrosos, y quan deleytosos se muestran vuestros ojos a quien os ama, y vos bien mio quereys mirar con amor pareceme que sola vna vez deste mirar tan suaue a las almas que teneys por vuestras, basta por premio de muchos años de seruicio. O vala me Dios que mal se puede dar ello a entender, sino a los que ya han entendido quan suaue es el Señor. O Christianos, Christianos mirad la hermandad que teneys con este gran Dios, conocelde, y no le menosprecieys, que assi como este mirar es agradable para sus amadores, es terrible con espantable furia para sus perseguidores O que no entendemos que es el pecado vna guerra campal contra Dios de todos nuestros sentidos y potencias del alma, el que mas puede mas trayciones inuenta contra su rey Ya sabeys Señor mio que muchas vezes me hazia a mi

mas

mas temor acordarme si auia de ver vuestro diuino rostro ayrado contra mi en este espantoso dia del juyzio final, que todas las penas, y furias del infierno que se me representauan, y os suplicaua me valiesse vuestra misericordia de cosa tan lastimosa para mi, yansi os lo suplico aora Señor. Que me puede venir en la tierra que llegue a esto? todo junto lo quiero mi Dios, y libra me de tan gran afflicion: no dexe yo mi Dios, no dexe de gozar de tanta hermosura en paz, vuestro padre nos dio a vos, no pierda yo Señor mio joya tan preciosa: confiesso padre eterno que la he guardado mal: mas aun remedio ay Señor, remedio ay mientras biuimos en este destierro. O hermanos, O hermanos y hijos deste Dios esforcemonos, esforcemonos, pues sabeys que dize su Magestad que en pesandonos de auerle offendido, no se acordara de nuestras culpas, y maldades. O piedad tan sin medida. Que mas queremos? por ventura ay quien no tuuiera verguença de pedir tanto? Aora es tiempo de tomar lo q̃ nos da este Señor piadoso y Dios nr̃o, pues quiere amistades quien las negara, aquiẽ no nego derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros. Mirad q̃ no es nada lo que pide, q̃ por nuestro

prouecho nos esta bien el hazerlo. O valame Dios Señor. O que dureza. O que desatino y ceguedad, que si se pierde vna cosa, vna aguja, o vn gauilan que no aprouecha de mas de dar vn gustillo a la vista de verle bolar por el ayre, nos da pena y que no la tẽgamos de perder esta aguila caudalosa de la Magestad de Dios, y vn reyno que no ha de tener fin el gozarle. Que es esto? Que es esto? yo no lo entiendo: Remediad Dios mio tan gran desatino y ceguedad.

XV.

AY de mi, ay de mi Señor que es muy largo este destierro, y passase con grandes penalidades del desseo de mi Dios. Señor que hara vn alma metida en esta carcel? O Iesus que larga es la vida del hõbre, aunque se dize que es breue: Breue es mi Dios para ganar con ella vida que no se puede acabar, mas muy larga para el alma q̃ se dessea ver en la presencia de su Dios. Que remedio days a este padecer? no le ay, sino quando se padece por vos. O mi suaue descanso de los amadores de mi Dios no faltey s a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitigarse el tormeto q̃ causa el amado a el alma q̃ le dessea. Desseo yo Señor contentaros, mas mi contento bien se q̃ no esta en ninguno

guno de los mortales. Siendo esto ansi no culpareys a mi desseo, veysme aqui Señor si es necessario biuir para hazeros algũ seruicio: no rehuso todos quãtos trabajos en la tierra me puedan venir, como dezia vro amador san Martin. Mas ay dolor, ay dolor de mi Señor mio, que el tenia obras, y yo tẽgo solas palabras, que no valgo para mas: valgan mis desseos Dios mio delante de vuestro diuino acatamiento, y no mireys a mi poco merecer, merezcamos todos amaros Señor, ya q̃ se ha de biuir, biuase para vos, acabense ya los desseos, y interesses nuestros: que mayor cosa se puede ganar que contentaros a vos? O contento mio, y Dios mio, q̃ hare yo para contentaros? miserables son mis seruicios, aunque hiziesse muchos a mi Dios: pues para que tengo de estar en esta miserable miseria? para que se haga la voluntad del Señor. Que mayor ganancia? Anima mia espera, espera que no sabes quando verna el dia ni la hora: vela con cuydado que todo se passa con breuedad, aunque tu desseo haze lo cierto dudoso, y el tiempo breue largo: mira que mientras mas peleares, mas mostraras el amor que tienes a tu Dios, y mas te gozaras con tu amado, con gozo y deleyte que no puede tener fin.

XVI.

O Verdadero Dios y Señor mio gran consuelo es para el alma que le fatiga la soledad de estar ausente de vos, ver que estays en todos cabos: mas quando la reziedumbre del amor, y los grandes impetus de esta pena crece, que aprouecha Dios mio, que se turba el entendimiento, y se esconde la razon para conocer esta verdad, de manera que no se puede entender, ni conocer, solo se conoce estar apartada de vos, y ningun remedio admite, porque el coraçon que mucho ama no admite consejo ni consuelo, sino del mesmo que le llago, porque de ay espera que ha de ser remediada su pena. Quando vos quereys Señor presto sanays la herida que aueys dado, antes no ay que esperar salud ni gozo, sino el que se saca de padecer tambien empleado. O verdadero amador con quanta piedad, con quanta suauidad: con quanto deleyte, con quanto regalo, y con que grandissimas muestras de amor, curays estas llagas, que con las saetas del mesmo amor aueys hecho: O Dios mio, y descanso de todas las penas, que desatinada estoy. Como podia auer medios humanos, que curassen los que ha enfermado el fuego

diuino?

diuino? Quien ha de ſaber haſta adonde llega eſta herida, ni de que procedio, ni como ſe puede aplacar tan penoſo, y deleytoſo tormento? ſin razon ſeria tan precioſo mal poder aplacarſe por coſa tan baxa, como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dize la eſpoſa en los cantares. Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi. Porque ſemejante amor no es poſsible començarſe de coſa tan baxa como el mio. Pues ſi es baxo eſpoſo mio, como no para en coſa criada haſta llegar a ſu criador? O mi Dios porque yo a mi amado? Vos mi verdadero amador començays eſta guerra de amor, que no parece otra coſa vn deſaſſoſsiego, y deſamparo de todas las potencias, y ſentidos, que ſalen por las plaças, y por los barrios conjurando a las hijas de Ieruſalem que le digan de ſu Dios. Pues Señor començada eſta batalla, a quien han de yr a combatir ſino a quien ſe ha hecho Señor deſta fortaleza adonde morauan, que es lo mas ſuperior del alma, y echadolas fuera a ellas, para que tornen a conquiſtar a ſu conquiſtador, y ya canſadas de auerſe viſto ſin el preſto ſe dan por vencidas, y ſe emplean perdiendo todas ſus fuerças, y

pelean

pelean mejor,y en dandose por vencidas vencen a su vencedor. O anima mia q̃ batalla tan admirable has tenido en esta pena, y quan al pie de la letra passa asi. Pues mi amado a mi, y yo a mi amado.Quien sera el que se meta a despartir, y a matar dos fuegos tan encendidos? sera trabajar en balde, porque ya se ha tornado en vno.

XVII.

O Dios mio, y mi sabiduria infinita sin medida, y sin tassa, y sobre todos los entendimiẽtos angelicos,y humanos.O amor que me amas mas de lo q̃ yo me puedo amar, ni entiẽdo.Para que quiero Señor dessear mas de lo que vos quisieredes darme?Para que me quiero cansar en pediros cosa ordenada por mi desseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar,y mi desseo dessear teneys vos ya entendido sus fines, y yo no entiendo como me aprouechar.En esto q̃ mi alma piensa salir cõ ganancia, por vẽtura estara mi perdida.Porque si os pido q̃ me libreys de vn trabajo,y en aquel esta el fin de mi mortificaciõ,q̃ es lo q̃ pido Dios mio?Si os suplico me le deys, no cõuiene por vẽtura a mi paciẽcia,q̃ aun esta flaca, y no puede suffrir tan grã golpe,y si con ella le passo, y no estoy fuerte en la humildad,

podra

podra ſer que pienſe he hecho algo, y hazeys lo vos todo mi Dios. Si quiero padecer, mas no querria en coſas en que parece no cõuiene para vueſtro ſeruicio perder el credito, ya que por mi, no entienda en mi, ſentimiento de honra, y podra ſer que por la meſma cauſa que pienſo ſe ha de perder, ſe gane mas para lo que pretendo, que es ſeruiros. Muchas coſas mas pudiera dezir en eſto, Señor, para dar me a entender, que no me entiendo: mas como ſe que las entendeys para que hablo? Para que quando veo deſpierta mi miſeria Dios mio, y ciega mi razon pueda ver ſi la hallo aqui en eſto eſcrito de mi mano. Que muchas vezes me veo mi Dios tan miſerable y flaca, y puſilanime, que ando a buſcar que ſe hizo vueſtra ſierua, la que ya le parecia tenia recebidas mercedes de vos, para pelear contra las tempeſtades deſte mundo. Que no mi Dios, no, no mas confiança en coſa que yo pueda querer para mi, quered vos de mi lo que quiſieredes querer, que eſſo quiero, pues eſta todo mi bien en contentaros: y ſi vos Dios mio quiſieſſedes contentarme a mi, cumpliendo todo lo que pide mi deſſeo, veo que yria perdida. Que miſerable es la ſabiduria de los mortales, y incierta ſu prouidencia. Proueed vos

por

por la vuestra los medios necessarios, para que mi alma os sirua mas a vuestro gusto que al suyo.no me castigueys en dar me lo que yo quiero, o desseo,si vuestro amor, que en mi biua siempre,no lo desseare: muera ya este yo,y biua en mi otro que es mas que yo; y para mi mejor que yo, para que yo le pueda seruir, el biua y me de vida; el reyne y sea yo su captiua, que no quiere mi alma otra libertad. Como sera libre el q̃ del summo estuuiere ageno? Que mayor ni mas miserable captiuerio que estar el alma suelta de la mano de su Criador? Dichosos los que con fuertes grillos y cadenas de los beneficios de la misericordia de Dios se vieren presos, e inhabilitados para ser poderosos para soltarse. Fuerte es como la muerte el amor, y duro como el infierno. O quien se viesse ya muerto de sus manos,y arrojado en este diuino infierno, de donde, de donde ya no se esperasse poder salir,o por mejor dezir no se temiesse verse fuera. Mas ay de mi Señor,que miẽtras dura esta vida mortal siempre corre peligro la eterna. O vida enemiga de mi bien, y quien tuuiesse licencia de acabarte. Suffro te, porque te suffre Dios: mantengo te, porque eres suya, no me seas traydora,ni desagradecida. Con todo

esto

esto ay de mi Señor, que mi destierro es largo:breue es todo tiempo para darle por vuestra eternidad,muy largo es vn solo dia y vna hora para quien no sabe, y teme si os ha de offender. O libre aluedrio tan esclauo de tu libertad,sino biues enclauado con el temor, y amor de quien te crio. O quando sera aquel dichoso dia que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la summa verdad, donde ya no seras libre para peccar, ni lo querras ser,porque estaras seguro de toda miseria,naturalizado con la vida de tu Dios. El es bien auenturado, porque se conoce, y ama y goza de si mismo,sin ser possible otra cosa: no tiene,ni puede tener,ni fuera perfecion de Dios poder tener libertad,para oluidarse de si,y dexarse de amar.Entonces alma mia entraras en tu descanso, quando te entrañares con este summo bien,y entendieres lo que entiende,y amares lo que ama,y gozares lo que goza: ya que vieres perdida tu mudable voluntad:ya, ya no mas mudança,porque la gracia de Dios ha podido tanto que te ha hecho particionera de su diuina naturaleza con tanta perfeciõ, que ya no puedas, ni dessees poder oluidarte del summo bien,ni dexar de gozarle junto cõ su amor.Bienauenturados los que estan escri-

tos

tos en el libro desta vida. Mas tu alma mia si lo eres porque estas triste, y me conturbas, espera en Dios, que aũ aora me cõfessare a el mis peccados, y sus misericordias, y de todo júto hare cãtar de alabãça con sospiros perpetuos al Saluador mio, y Dios mio: podra ser venga algun dia quando le cante mi gloria. y no sea compungida mi conciencia: donde ya cessaran todos los suspiros y miedos: mas entre tanto en esperança y silencio sera mi fortaleza Mas quiero biuir y morir en pretender y esperar la vida eterna, que posseer todas las criaturas, y todos sus bienes que se han de acabar. No me desampares Señor, porque en ti espero, no sea confundida mi esperança. sirua te yo siempre, y haz de mi lo que quisieres.

EN SALAMANCA,

Por Guillelmo Foquel.

M. D. LXXXVIII.

Los libros de la Madre Teresa de Jesús

No debía faltar entre los primeros volúmenes de la Colección Tesoro uno dedicado a reproducir la excelente edición príncipe de *Los libros de la Madre Teresa de Jesús,* impresa en Salamanca, por Guillermo de Foquel, en 1588, seis años después de la muerte de la Santa.

Constituye este libro una joya de la literatura española, un asombro de sutil y delicado análisis de aquella alma que, movida por el amor, tiende a unirse con la divinidad tras un largo camino de difícil y maravillosa depuración. En empresa tan alta, el medio de expresión, el arte de la escritora, adquiere calidades y matices de una belleza tal, que ha venido siendo la admiración de cuantos leyeron sus páginas.

Fueron escritas sin pretensiones literarias y sin pensar en un público extenso que las juzgase; sólo para obedecer a los directores de su conciencia, ansiosos de conocerla mejor para guiarla en su camino de perfección, en sus vuelos, tan altos, que se escapaban a los ojos más linces de los mejores y más ejercitados maestros de la vida mística.

Quién había de decirle a la monjita de Avila que aquellas pláticas del convento ante sus hijas, que aquellas narraciones de sus experiencias íntimas, que aquellas prédicas y avisos habían de despertar una curiosidad tan grande y tan duradera y que habían de ser recogidos sus escritos y conservados como preciadas reliquias por las personas piadosas y por los amantes de las buenas letras. Gracias a esta piedad y devoción, sobre todo, conta-

mos hoy con una riqueza extraordinaria de elementos para poder estudiar la obra y la vida de Santa Teresa: los autógrafos de la mayor parte, y desde luego de las importantes, de sus obras; un copioso epistolario de más de 400 cartas; largas y detalladas informaciones de los procesos de beatificación; relaciones suyas y de muchas personas que la trataron con intimidad, y por si esto fuera poco, la autobiografía íntima, la sabrosa confesión de aquella conciencia transparente.

De ninguno de nuestros grandes escritores nos han quedado tan ricas noticias y tan auténticos y vivos testimonios.

Humildad y sinceridad son dos cualidades esenciales del alma de la Santa. Humilde, nunca sintió la tentación de la vanagloria; pero sincera, no rehusó ni quiso impedir que otras personas pudiesen aprovechar sus experiencias y enseñanzas. Y como eran tantas y tales, antes de que a nadie se le ocurriese la idea de dar a la estampa sus escritos habían tenido ya una envidiable publicidad, limitada a lectores fervorosos que sacaban copias y traslados, sin afán de lucro.

Es dudoso que Santa Teresa concediese permiso a don Teutonio de Braganza para dar a la imprenta el *Camino de Perfección* en Evora, el año 1583. Esta misma obra se imprimió en Salamanca en 1585 bajo la dirección del P. Jerónimo Gracián, y al año siguiente en Valencia, pero los ejemplares de estas ediciones son de una rareza extremada.

Grandes eran los deseos de ver impresas las obras de Santa Teresa, y de estos deseos se hacía eco San Juan de la Cruz en 1584, dos años después de la muerte de la Fundadora.

En el Definitorio, celebrado por los descalzos en 1586, se trató de que la Orden mandase imprimirlas. Se reunieron los originales de *La Vida, Camino de Perfección* y *Las Moradas,* y se enviaron al Consejo Superior de Cas-

tilla, quien, a su vez, los entregó a Fray Luis de León, que accidentalmente se encontraba en Madrid en uno de aquellos viajes que hizo, comisionado por la Universidad de Salamanca, para entender en pleitos de la gloriosa escuela.

No se limitó Fray Luis a dar su aprobación más o menos protocolaria, sino que, como él mismo dice, trabajó en "cotejarlos con los originales mismos, que estuvieron en mi poder muchos días, y en reducirlos a su primera pureza, en la misma manera que los dejó escritos de su mano la Santa Madre, sin mudarlos ni en palabras ni en cosas, de que se habían apartado mucho los traslados que andaban, o por descuído de los escribientes o por atrevimiento y errores, que hacer mudanza en las cosas que escribió un pecho en quien Dios vivía y que se presume le movía a escribirlas, fué atrevimiento grandísimo, y error muy feo querer enmendar las palabras; porque si entendieran bien castellano, vieran que el de la Madre es la misma elegancia".

La verdad es que el encargo no pudo caer en mejores manos. El Maestro León se encariñó además con su trabajo; descubrió seguramente entonces todo el valor y belleza de los escritos de la Santa y escribió una carta preliminar que es un breve pero jugoso estudio, de más importancia que la mayor parte de los prolijos estudios que después se le han consagrado.

Para su tiempo, puede ser considerada la de Fray Luis como una edición modelo. No es completa ni podía serlo. Era difícil, si no imposible, reunir entonces el *Epistolario* y algunas *Relaciones* y escritos cortos que años, y aun siglos después, han ido apareciendo; tampoco se imprime en ella el libro de las *Fundaciones,* probablemente porque en él se tenía que hacer referencia a personas todavía vivas entonces.

De la buena acogida de esta edición es prueba evidente

que se reproduce exactamente un año después, sin más diferencia que llevar algunas breves notas.

Todavía salieron dos ediciones antes de terminar el siglo XVI, una en Zaragoza, 1592, y otra en Madrid, 1597.

En 1604 se publicó otra en Nápoles, y en 1610 imprimió Velpio, en Bruselas, las obras ya conocidas y además *Las Fundaciones*. Mey, en 1613, en Valencia; Luis Sánchez, en 1615, en Madrid, y Sorolla, en 1623, en Valencia, hicieron nuevas ediciones. Sánchez reimprimió la de 1615 en 1622, salió otra en Zaragoza en 1623 y la viuda de Sánchez reimprimió la suya en 1627.

Sale a luz, en 1630, la edición Plantiniana, de Amberes; se reproduce en Madrid, en 1635, la edición de Fray Luis, y al año siguiente edita la suya Díaz de la Carrera, en Madrid, en dos tomos.

Iban publicadas hasta entonces, después de la de Fray Luis, dieciséis ediciones sin que nadie se hubiese tomado el trabajo, no ya de mejorar el texto, pero ni siquiera de conservarlo fiel a la edición príncipe.

Para la de 1661, costeada por Manuel López y preparada por los carmelitas, se volvió a la consulta a los originales. Se reprodujo en 1670 y en 1674, y en 1675 en Bruselas con algunos escritos inéditos y gran número de nuevas cartas.

Pocas novedades aportan las ediciones de Madrid de 1678 y Barcelona de 1724, y por lo que se refiere a la de 1752, en cuatro volúmenes en cuarto, tirada en buen papel, con algunas estampas y bellamente impresa, es, en cuanto al texto, reproducción de la de 1661.

En realidad, en el siglo XVIII, siglo de la erudición y de crítica, en este punto como en otros, se reunió y preparó gran cantidad de màterial gracias al trabajo minucioso y paciente de algunos carmelitas; pero en esta tarea, como en otras de índole semejante, no se pasó de la preparación. Volvió a reproducirse la edición de 1752 en 1758, añadiéndose un nuevo tomo de cartas inéditas. Otro tomo nuevo

de cartas se añadió en la de 1793, que incluyó además muchos fragmentos desconocidos. Las demás ediciones, completas o de tratados sueltos, nada nuevo añaden hasta la de 1851, que reproduce algunas cartas nuevas.

Don Vicente de la Fuente publicó, en dos tomos de la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra, las obras de Santa Teresa (1861) con considerables aumentos y con mucho mayor rigor crítico; veinte años después hizo el mismo docto catedrático una edición popular en siete volúmenes, con el mismo texto, pero aliviada de erudición y comentarios.

La edición de De la Fuente ha sido la que de mayor autoridad y crédito ha gozado, y aunque desde entonces acá han sido bastantes las ediciones parciales de algunos libros y muchas excelentes, en esta cronología de los escritos teresianos tenemos que saltar hasta el año 1915 para encontrarnos con una publicación digna de la autora: *Las obras de Santa Teresa, editadas y anotadas por el Padre Silverio de Santa Teresa,* que forman nueve nutridos volúmenes, en cuarto mayor, de la *Biblioteca Mística Carmelitana,* sin contar los dos que contienen los *Procesos.*

Muy pronto las obras de la Santa comenzaron a ser traducidas a otras lenguas. Se habla de una traducción italiana del año 1589, que nadie ha logrado ver; pero conocemos la versión al italiano de las *Exclamaciones,* hecha por Julio Zanchini en 1598, y en la misma lengua tradujo Bordini, en 1601, *La Vida,* que tuvo varias ediciones, añadiéndose en la última otros escritos y algunas cartas. Francisco de Soto tradujo *El Camino de Perfección* y *Las Moradas* en 1603, y desde entonces han ido apareciendo en italiano numerosas traducciones, bien de las obras completas, bien de tratados sueltos.

En Francia comenzaron las traducciones teresianas en 1601, con la de Bertigni, que se reimprimió varias veces, y de las otras numerosas traducciones en francés hay que destacar la de 1907, editada por las carmelitas descalzas

de París, y la traducción de las cartas por el P. Gregorio de San José, publicada en 1909.

Hay traducciones flamencas, e inglesas como la de David Lewi; desde 1640 andan traducidos los libros de Santa Teresa en alemán; desde 1622, en polaco, y por dos veces se han impreso vertidos al latín.

Esta breve y ligerísima noticia bastará, sin duda, para que el lector se forme una idea de la difusión rápida que han tenido en el mundo culto, desde que Fray Luis de León los dispuso por vez primera para la imprenta, en 1588, *Los libros de la Madre Teresa de Jesús.*

Si por otras empresas y trabajos no tuviéramos evidentes testimonios de los talentos de Fray Luis de León, la publicación de estos libros sería suficiente para reconocer en él al profundo teólogo, al crítico, al psicólogo agudo, al artista, al fino catador de la buena literatura y al hombre prudente y cauto que había sido huésped involuntario de las cárceles de la inquisición diez años antes, y que todavía, en 1584, era amonestado por el Cardenal Quiroga por sus opiniones sobre la predestinación.

Tratar por escrito y aun de palabra públicamente, de asuntos que pudieran rozar ciertas materias que estaban entonces en tela de juicio, era peligroso y ocasionado a graves contratiempos. La lucha contra la reforma obligaba a todos a andar con los ojos muy despiertos.

Los chispazos de monjes visionarios, demasiado curiosos, de alumbrados, y otras desviaciones, que brotaban tal vez de la misma preocupación religiosa general, hacían sospechosa toda esta literatura de revelaciones y de vida mística.

Fray Luis, justificado y probado después de sus procesos, era una autoridad de fiar; discreto y sabio, comprende bien qué escritos de Santa Teresa son los más importantes, los esenciales y cuáles ha de dejar que esperen mejores días. Con una sencilla explicación sabe alejar todo recelo en cuestiones peligrosas.

El acierto de Fray Luis ha sido tal que los editores más recientes siguen su pauta en el orden de los tratados y en otros puntos como en la interpolación de párrafos distintos cuando se encuentran con dos redacciones auténticas.

Comenzó muy atinadamente con el libro de *La Vida,* rescatado, por fin, de la Inquisición, en donde estaba retenido años hacía. La frivolidad y la cruel índole de otra mujer puso en riesgo inminente la desaparición del autógrafo de este libro, que tuvo que escribir obligada por su confesor, asombrado y confuso por lo que oía a la monja penitente. Un mundo nuevo de revelaciones espirituales, narración ingenua de una vida pura; el retrato de un alma encendida en el amor de Dios, cuya mayor inquietud es saber si le ama bastante; las andanzas por los caminos de la tierra y la ascensión penosa, pero llena de luz, por la escala de la perfección, todo esto estuvo a pique de perderse.

En sus varias y pintorescas andanzas hubo de tropezar la monja fundadora con la princesa de Eboli, que en una temporada de aparente piedad también quiso fundar un convento y hasta entregarse a la vida contemplativa.

Santa Teresa, con aquel instinto tan certero que tenía para leer en las almas, puso toda clase de resistencias a los caprichos de la aristocrática dama; como era natural, no se entendieron; pero la taimada cortesana, diestra en intrigas, consiguió arrancarle el manuscrito de su *Vida,* que corrió por manos ligeras y distraídas en los estrados, sirvió de mofa y burla a cabezas locas y a lenguas irreflexivas y fué entregado por la Princesa a la Inquisición cuando se convenció, al fin, de que aquella monja de Avila no se prestaba a fomentar ni a seguir sus coqueterías vanidosas. Como se ha perdido otra redacción que la obligaron a escribir, y como por ser asunto tan íntimo no se sacaron tantas copias como de otros libros suyos, debemos estar agradecidos a la Inquisición, que guardó el au-

tógrafo en el más seguro reducto y lo entregó generosa después para que Fray Luis lo diese a las prensas.

Dirigida por don Vicente de la Fuente, se hizo en 1873 una tirada corta, en litografía, del autógrafo de *La Vida* que se conserva en El Escorial.

El Camino de Perfección es un libro escrito para conducir y guiar a sus monjas en la vida espiritual. Para quien, como ella, estaba tan llena de luz y de calor místicos, no hay asunto ni incidente que no le dé motivo para extenderse en consideraciones y en avisos; en el recuerdo de sus experiencias, en la más ligera y trivial narración, edifica, conforta y enseña. La unidad del libro sale del espíritu que lo dictó, siquiera los dictados sean diversos y poco hilvanados; de todos brotaban las mismas ideas fundamentales; caridad, despego de las cosas del mundo, humildad, oración. La oración, sobre todo, es el báculo de esta vida espiritual, y recordando sin duda la respuesta de Jesús cuando le preguntaban cómo se debía orar, glosa y comenta con una lucidez y penetración de verdadera doctora el Padrenuestro.

El Camino de Perfección, por su carácter sencillo y ascético, es el que más pronto y sin obstáculos se difunde. La misma Santa lo escribió dos veces, y los dos autógrafos se conservan, uno en El Escorial y el otro en Valladolid; hay varias copias corregidas por ella misma, y fué el que primero se imprimió. Las licencias son de 1580; pero sin duda la Santa tuvo escrúpulos de ver sus palabras en libro estampado, y no debió dar su permiso para que se publicase, aun después de haber consentido antes con don Teutonio de Braganza que lo diese a las prensas.

Al año siguiente de la muerte de la Santa, en 1583, sale la edición de Evora, llena de equivocaciones y errores. El Padre Gracián lo manda imprimir en Salamanca dos años después, como dijimos, y parece que en Valencia lo reimprimió Huete en 1586. Los ejemplares de estas ediciones

son de una rareza etxraordinaria, y Fray Luis nos habla de que estaban hechos por copias *extragadísimas.*

Todos los críticos están de acuerdo en que el libro más acabado y perfecto de Santa Teresa es el *Castillo interior,* o *Las Moradas,* alegoría magnífica del proceso de una vida de perfección. En la metáfora central, acaso recordó sus lecturas de niña, cuando pasaba las horas muertas leyendo libros de caballería, de los que fué entonces tan aficionada que, en colaboración con su hermano Rodrigo, escribió uno, del que, por desgracia, no ha quedado rastro ninguno.

La elaboración del libro *Las Moradas* fué lenta, pensada y consultada con teólogos y hombres prácticos en la vida mística. La Santa sentía, sin duda, deseos grandes de comunicar por escrito lo que pensaba; pero al mismo tiempo la invadía una gran repugnancia y temor. No era *letrera;* es verdad que había leído libros de mística y ascética, muchos libros; que había oído innumerables sermones, cátedra libre entonces que nos explica la erudición y cultura religiosa de muchos escritores que no habían estudiado de un modo oficial, por así decirlo; que había tratado largamente de estas materias con las más respetadas autoridades de su tiempo, pero el escribir la cohibía. "¿Para qué quieren que escriba? Escriban los letrados, que han estudiado, que yo soy una tonta y no sabré lo que me digo. Hartos libros hay escritos de cosas de oración. ¡Por amor de Dios!, que me dejen hilar mi rueca y seguir mi coro y oficios de religión con las demás hermanas, que no soy yo para escribir ni tengo salud y cabeza para ello."

El autógrafo de *Las Moradas* lo guardan las carmelitas descalzas de Sevilla y fué publicado en fotolitografía por Fray Joaquín Lluch en 1882.

Su redacción es más correcta y cuidada; no abunda tanto en digresiones e incisos y parece que entre todas las obras de Santa Teresa es la que ha tenido más popularidad y la que se ha editado suelta con predilección.

La edición príncipe de *Los libros que escribió la Madre Teresa* lleva al frente un grabado que reproduce el retrato que la hizo un pintor, lego carmelita, llamado Fray Juan de la Miseria. El Padre Gracián, en su *Peregrinación de Anastasio,* nos da algunas noticias de esta pintura:

"También acaesció que pintaba dentro del claustro Fray Juan de la Miseria, y un día le mandé que la retratase, y a ella que estuviese queda y se dexase retratar. Esto sintió ella mucho, porque era muy humilde; y no sintió tanto la descomodidad y grosería con que Fray Juan la retrataba (que la hacía estar sin menearse la cabeza ni alzar los ojos mucho tiempo) cuanto que hubiese de quedar memoria y figura della en el mundo; y al cabo la retrató mal, porque aunque era pintor, no era muy primo. I así decía la Madre Teresa con mucha gracia: "Dios te lo perdone, Fray Juan, que ya que me pintaste me has pintado fea y legañosa." I este es el retrato que agora tenemos de la Madre; que hubiérame holgado hubiera sido más al vivo, porque tenía un rostro de mucha gracia y que movía a devoción."

También el alma, la vida y el espíritu de Santa Teresa tienen gracia, palabra que en la plenitud de sus sentidos guarda la clave de su equilibrio, religioso, vital y estético, que cautivó a los contemporáneos que la trataron y sigue cautivando a los lectores.

Ninguno de los que se acercan y penetran en su obra se aparta indiferente; las almas piadosas se enfervorizan y consuelan; los espíritus filosóficos se esfuerzan por sorprender los secretos difíciles de aquel, en apariencia, transparente y sencillo; los críticos bucean y revuelven las fuentes en busca de influencias y contaminaciones explicativas; los neurólogos analizan con imponente aparato el caso clínico: todos fascinados por su gracia, que, ya les trasporta a las moradas recónditas e inaccesibles en busca del mismo Dios, ya les recrea en la vulgar realidad cotidiana descrita por su pluma, siempre graciosa.

MIGUEL ARTIGAS.

LA "COLECCIÓN TESORO" Y SU PLAN

Forman la "Colección Tesoro" las primeras y las más autorizadas ediciones de los libros más famosos de nuestras letras y los que han alcanzado precios más altos reproducidos, por un nuevo procedimiento, con tal perfección y exactitud que, adquirirlos, equivale a poseer los ejemplares originales.

La mayor parte de los libros que se reproducirán en esta Colección se hallan fuera del comercio. Sólo en las salas reservadas de las grandes Bibliotecas, en las vitrinas de los Museos bibliográficos o en contadas colecciones particulares pueden admirarse. Algunos son *ejemplares únicos,* y todos tan raros que cuando alguno de ellos se ofrece a la venta adquiere precios fabulosos. Y lo que la BIBLIOTECA NUEVA se ha propuesto, al reproducirlos, es que la belleza y el interés científico y literario de tanto libro inmortal deje de ser desde ahora goce exclusivo de los bibliófilos millonarios. Gracias a la "Colección Tesoro" irán a manos de todo amante del libro español, e irán en la misma forma y tamaño, con los mismos caracteres, conservando en absoluto el encanto evocador de las impresiones antiguas.

Para el público hispanoamericano tendrá esta Colección singular importancia. Como es natural, escasean en sus Bibliotecas los libros de los siglos XV, XVI y XVII. De ahora en adelante el bibliófilo, el investigador y, en general, toda persona culta de aquellos países, no se verá ya en la imposibilidad de leer y consultar a los grandes autores clásicos de su idioma tal como salieron primitivamente de las prensas.

La primera serie de la "Colección Tesoro" estará formada por las obras capitales de la literatura española y los libros referentes a América más raros e inasequibles, y a ella seguirá otra de curiosidades y rarezas bibliográficas, no por olvidadas o desconoci-

das menos importantes. Aspira también esta Colección a sacar a luz el rico y apenas explorado subsuelo de la Ciencia española, presentándolo con la propiedad y exactitud que sólo puede conseguirse con este nuevo procedimiento de reproducción.

Como suprema garantía de acierto en su desarrollo, la BIBLIOTECA NUEVA ha confiado la alta dirección y asesoramiento de esta patriótica empresa a don Miguel Artigas, el ilustre director de la Biblioteca Nacional, de Madrid.

Cada volumen llevará un Apéndice orientador, breve resumen del valor e importancia del libro en sus aspectos bibliográfico, histórico y literario. Y todos aparecerán primorosamente encuadernados en cuero, con estampaciones de oro, según el gusto que predominó en los siglos XVI y XVII.

En homenaje al príncipe de las letras castellanas, la "Colección Tesoro" se ha inaugurado con la publicación en facsímil de la primera edición del *Quijote,* impresa en Madrid por Juan de la Cuesta, la primera parte en 1605 y la segunda en 1615.

A continuación ha aparecido un tomo de Lope de Vega titulado POESÍA, NOVELA, TEATRO. Dicho tomo contiene las obras siguientes: tres poemas, *La Circe, La mañana de San Juan en Madrid* y *La rosa blanca;* tres novelas, *La desdicha por la honra, La prudente venganza* y *Guzmán el Bravo;* una égloga; cuarenta sonetos; varias cartas en verso y prosa; la tragedia en tres actos, en verso, *El castigo sin venganza,* y el auto sacramental *Obras son amores* (autógrafo).

Y después de este volumen, en el que figuran las obras más importantes de Santa Teresa, se publicará, por lo menos, una cada dos meses de las que se detallan en la página siguiente.

El precio de los tomos de la "Colección Tesoro" dependerá de su tamaño (folio, cuarto u octavo), del número de sus páginas y de sus demás características, oscilando entre 30 y 50 pesetas.

BIBLIOTECA NUEVA

CALLE DE LISTA NUM. 68. — MADRID

OBRAS QUE FIGURARAN EN LA PRIMERA SERIE DE LA

COLECCION TESORO

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE DON MIGUEL ARTIGAS
(De la Academia Española y Director de la Biblioteca Nacional)

Alemán (Mateo).—El pícaro Guzmán de Alfarache.

Alfonso el Sabio.—Las Partidas.

* * * .—Amadís de Gaula.

Angeles (Fray Juan de los).—Triunfos del Amor de Dios.—Diálogos.

Arcipreste de Talavera.—El Corbacho.

* * * .—Autos sacramentales.

Ausias March.—Poesias.

Boscán y Garcilaso.—Obras.

Calderón de la Barca.—Comedias.

Camoens (Luis).—Las Lusiadas.

* * * .—Cancioneros del siglo XVI.

Cartagena (Alonso de).—Doctrinal de cavalleros.

Casas (P. Bartolomé de las).—Historia de las Indias.

Cervantes (Miguel de).—El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.—Novelas ejemplares.

Cortés (Hernán).—Cartas y relaciones de la conquista de Nueva España.

Cruz (San Juan de la).—Obras espirituales.

Cruz (Sor Juana Inés de la).—Obras.

Diaz del Castillo (Bernal).—Descubrimiento y conquista de México.

Encina (Juan de la).—Cancionero y Eglogas.

Ercilla (Alonso de).—La Araucana.

Espinel (Vicente).—Vida del escudero Marcos de Obregón.

Fernández de Avellaneda.—Don Quijote.

Góngora (Luis de).—Poesias.

Gracián (Baltasar).—Obras.

Granada (Fray Luis de).—Obras.

Guevara (Fray Antonio de).—Obras.

Hebreo (León).—Diálogos de Amor.

Herrera (Fernando de).—Poesías.

Hurtado de Mendoza (Diego).—Guerras de Granada.

Jesús (Santa Teresa de). Obras.

* * * .—El Lazarillo de Tormes.

León (Fray Luis de).—Los Nombres de Cristo.—La perfecta casada.

López de Mendoza (Iñigo, Marqués de Santillana).—Los proverbios.

López de Ubeda.—La pícara Justina.

Malon de Chaide (Pedro).—La conversión de la Magdalena.

Manrique (Jorge).—Coplas.

Manuel (D. Juan).—El conde Lucanor.

Mena (Juan de).—Obras.

Osuna (Francisco de).—Norte de Estados.

Pérez de Montalbán (Juan).—Fama póstuma a vida y muerte del Dr. Frey Lope Félix de Vega Carpio.

Pulgar (Hernando del).—Claros varones de Castilla.

Quevedo (Francisco de).—El Buscón.—Vida de Marco Bruto.

Rojas (Fernando de).—La Celestina.

* * * .—Romancero general.

Rueda (Lope de).—El Deleitoso.

Ruiz de Alarcón.—Comedias.

Saavedra Fajardo.—Empresas politicas.

Tirso de Molina.—Comedias.

Valdés (Juan de).—Diálogo de la Doctrina cristiana.

Vega (Lope de).—La Circe, con otras rimas y prosas.

Vélez de Guevara (Luis). El Diablo Cojuelo.

EDICIÓN FACSÍMIL DE LA BIBLIOTECA NUEVA,
HECHA POR EL PROCEDIMIENTO MANUL,
EN LOS TALLERES OFFSET, DE SAN
SEBASTIÁN, EL 1.º DE JULIO DE 1935

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 063957853